

**UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA  
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS CAMPEVINOS  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**



**TESIS DOCTORAL**

**DESAFÍOS Y RETOS DESDE EL PARADIGMA DE LA SOBERANÍA  
ALIMENTARIA Y LA AGROECOLOGÍA PARA LOS PROCESOS DE  
COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y DESARROLLO RURAL.  
APRENDIZAJES DESDE EL CONTEXTO PARAGUAYO**

**DOCTORANDA  
MARIANNA GUARESCHI**

**DIRECTORA DE TESIS  
MARÍA CARMEN CUÉLLAR PADILLA**

**CÓRDOBA  
2016**

TITULO: *Desafíos y retos desde el paradigma de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología para los procesos de Cooperación al Desarrollo y Desarrollo Rural. Aprendizajes desde el contexto paraguayo*

AUTOR: *Marianna Guareschi*

---

© Edita: UCOPress. 2017  
Campus de Rabanales  
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A  
14071 Córdoba

[www.uco.es/publicaciones](http://www.uco.es/publicaciones)  
[publicaciones@uco.es](mailto:publicaciones@uco.es)

---



## **TÍTULO DE LA TESIS: Desafíos y retos desde el paradigma de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología para los procesos de Cooperación al Desarrollo y Desarrollo Rural. Aprendizajes desde el contexto paraguayo**

**DOCTORANDA:** Marianna Guareschi

### **INFORME RAZONADO DE LA DIRECTORA DE LA TESIS**

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma).

La presente tesis doctoral responde a una profunda investigación social en torno a un tema muy de actualidad: la cuestión de la Cooperación al Desarrollo y la pobreza, las críticas y las nuevas propuestas dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y los aportes y contribuciones que desde nuevos paradigmas vinculados al derecho a la alimentación como la Soberanía Alimentaria se pueden extraer. Basado en un estudio de caso, Paraguay, y a través de tres investigaciones reflejadas en tres capítulos de la tesis, se ha desarrollado un importante trabajo de campo con aplicación de metodologías y técnicas relacionadas con dos perspectivas de investigación diferentes (cualitativa y dialéctica). Este abordaje pluriepistemológico, junto con una muy actual revisión bibliográfica en torno a estos aspectos, han permitido obtener unos resultados que serán muy útiles en el campo de la Cooperación al Desarrollo, y para aquellas instituciones implicadas en la consecución de los Objetivos del Desarrollo.

La tesis se ha desarrollado, asimismo, a través de dos estancias de investigación internacionales, una en la Universidad de Asunción, en Paraguay; y la otra en la Universidad de Bayamo, en Cuba.

La tesis ha dado lugar a diversas comunicaciones en congresos tanto nacionales como internacionales; así como a la publicación de resultados en diferentes revistas especializadas. A continuación relacionamos los trabajos más destacados derivados de la misma.

#### **Comunicaciones a congresos**

**1. Guareschi M., Cuéllar Padilla M.,** "Articulación social para promover modelos de agricultura agroecológica: el caso de la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible en Paraguay". *XII Congreso Español de Sociología, Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología*. Guijón, 30 junio- 2 julio de 2016.

**2. Guareschi M., Cuéllar Padilla M.,** "Cooperación al desarrollo y Soberanía alimentaria: el proceso de acompañamiento para la construcción de la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible en Paraguay." *XII Congreso Español de Sociología,*



*Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología.* Guijón, 30 junio- 2 julio de 2016.

**3. Guareschi M.,** Cuéllar Padilla M., Insfrán Ortiz, A. y Aparicio Meza, MJ, "¿Puede la Universidad ocupar un papel relevante en la construcción de la Soberanía Alimentaria de los pueblos? Estudio de caso en Paraguay". *VI Congreso Internacional de Agroecología.* 16 y 17 junio 2016; Vigo, España.

**3. Guareschi M.,** Gallar D., Vara I., Rivera Ferre M. "Sistematizaciones de experiencias de Soberanía Alimentaria y Agroecología emergente como proceso de aprendizaje, visibilización y fortalecimiento de las prácticas desde lo local". *IV Congreso de Educación para el Desarrollo. Cambiar la Educación para cambiar al mundo. Por una acción educativa!* 9-11 octubre 2014, Vitoria-Gasteiz, España.

**4. Vara I., Guareschi M., Gallar D. :** "Procesos de transición agroecológica y sistematización de experiencias de Soberanía alimentaria en Cuba. *IX Congreso Sociedades Rurales Latinoamericanas. Diversidades contrastes y alternativas.* 6-10 octubre 2014, México D.F.

**5. Guareschi M.,** Vara I., Gallar D., Calle A. "Luchas alimentarias y procesos de transición social agroecológica en América Latina y Europa". *IX Congreso Sociedades Rurales Latinoamericanas. Diversidades contrastes y alternativas.* 6-10 octubre 2014, México D.F.

**6. Guareschi M.** "La soberanía alimentaria en la cooperación internacional: hacia un nuevo marco de acción" (poster). *II Taller de Cooperación Internacional para el Desarrollo Local.* Bayamo, Cuba. 8 de marzo 2013.

**7. Guareschi M.,** Gallar D., Rivera Ferre M. "Getting good practices for the construction of a Food Sovereignty Cooperation visible". *XIII World Congress of rural sociology.* 29 julio- 4 agosto 2012, Lisboa, Portugal

**8. Guareschi M.** "La transición hacia una Cooperación para la Soberanía Alimentaria: desde la lógica del proyecto a una visión de proceso" *IV Congreso internacional de Agroecología y Agricultura ecológica. Iniciativas agroecológicas innovadoras para la transformación de los espacios rurales.* Universidad de Vigo, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Campus Universitario. Lagoas-Marcosende.Vigo, 21- 23 junio de 2012.

## **Publicaciones**

**Guareschi, M.;** Gallar H. D.; Rivera Ferre M., 2013. *Buenas prácticas para la construcción de una cooperación para la Soberanía alimentaria. Un análisis de las estrategias de cooperación de organizaciones de acompañamiento de procesos locales para la Soberanía alimentaria,* OSALA, Córdoba, España, 2013. ISBN 978-84-695-8433-0

**Guareschi, M.;** Gallar H. D.; Rivera Ferre M., 2014. "Estrategias de cooperación internacional para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria: aprendizajes desde las prácticas de las organizaciones en transición". *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros* (239):129-164

Red de Investigación y Observatorio de la Solidaridad (RIOS), *Soberanía alimentaria: lecciones desde la experiencia en Latinoamérica,* Tirant Humanidades, Valencia, España, 2013. ISBN: 978-84-15442-78-3 (contribución en el trabajo de campo y el análisis de la publicación)

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.



Córdoba, 23 de septiembre de 2016

Firma de la directora



Fdo.: Dra. Mamen Cuéllar Padilla  
Línea Biodiversidad y Agroecología  
PD Recursos Naturales y Sostenibilidad

## AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial lo merecen todas las personas que, a su manera, me han acompañado en este viaje empujado por las ganas de poner mi trabajo y mis esfuerzos a servicio de quienes están luchando para construir un mundo más sustentable y armónico.

Gracias a mi Directora, Mamen, por haberme siempre apoyado desde un punto de vista académico y humano, por transformar en oportunidad y riqueza cualquier duda, por haberme ayudado, con su claridad, a encontrar la salida en mis laberintos mentales y a concretar mis ideas y proyectos. Gracias por las enseñanzas que me transmitió en cada paso de este proceso, por haberme siempre hecho sentir acompañada y respaldada en todos momentos.

Quisiera agradecer también a mis Directores de la tesina de máster, Marta y David, por haberme acompañado en el comienzo de este proceso cuando aún no sabía que la investigación del máster hubiera representado solo el comienzo de un largo camino. Gracias por las sugerencias, la constancia, el entusiasmo y la confianza que me transmitieron.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el encuentro con Amado y Maria José, y, a través de ellas, con el grupo de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción (FCA-UNA). Agradezco a todo el pasillo de la Carrera de Ecología Humana de la FCA por los meses de trabajo que compartimos, por haberme hecho sentir parte integrante del grupo, por la confianza y la estima, el interés y la participación. Un pensamiento especial para Amado y Maria José por la disponibilidad, la profesionalidad y el cariño. Agradezco también a Eduardo, director del Centro Cooperativo Sueco- We Effect (SCC) por abrirme las puertas a la experiencia de la PDRS; a Adrián y Walter, técnicos de la PDRS por haberme ayudado en la organización de los viajes y por su interés hacia la investigación. Un cariñoso recuerdo va a todas las campesinas y campesinos que me han acogido en sus comunidades, abierto sus casas y compartido conmigo sus experiencias: gracias al grupo de CONAMURI, en especial a Perla y a Alicia por haberme apoyado e involucrado en las actividades del movimiento y a Maria por haberme hospedado con alegría y calor en su casa y su huerta; gracias a Nilda y Arnaldo por haberme hospedado en Horqueta en un momento de gran fragilidad, por su fuerza, hostestidad, calor, por sus enseñanzas de gran sabiduría y por haberme tratado como una hija más; gracias a Perse, por acojarme en su casa en Calle 13 e introducirme en su familia, por las risas juntas y la cercanía inmediata; gracias a todos y todas las campesinas del Distrito de Horqueta por la disponibilidad, la apertura y el interés hacia mi trabajo, pero sobretodo, por sus sonrisas, sus enseñanzas y su gran sabiduría.



Gracias también a Mayte y a toda el Área de Cooperación de la UCO por haber apoyado el proyecto realizado en Paraguay en alianza con el Grupo de la FCA-UNA. Gracias por la seriedad y la profesionalidad en todas las etapas del proyecto.

Un agradecimiento especial a todo el equipo del ISEC con el cuál he compartido tres años importantes de formación humana y profesional: a M<sup>a</sup> Ángeles por su preciosas ayudas, su alegría y amabilidad; a Ángel por sus consejos, su amabilidad, su interés en mi trabajo; a Isa por todo lo que me ha enseñado cada día, por ser mi guía en el viaje a Cuba, por todas las veces que me ha animado y ayudado a crecer en libertad.

Durante los años cordobeses no puedo que recordar a todas las personas que me han acompañado y agradecerlas por la amistad que nos une a pesar de la distancia. He aprendido de cada una de ustedes y les llevo en mi corazón: a Thelma, amiga del alma, gracias por todos los momentos compartidos, las risas y el llanto, los cuidados y los intercambios de ideas, sueños y terapias, brújula en los momentos en que me sentía perdida; a Inés y Jordi, por ser una segunda familia, por los almuerzos de paella, el cariño y el cuidado diario; a las Golondrinas (y adjuntas) Chusa, Nana, Alba, Dani, Pepa y Bea, por la convivencia diaria, las reuniones, los desahogos, el apoyo recíproco, la confianza y la amistad, por ser un punto de referencia una para la otra...y ahora estamos volando chicas!!! a Tavico y Myriam, por haberme acogido en su casa como una hija más; a Tati y Juanlu, por su apoyo incondicionado, su amabilidad y cariños; a Thais y Carmen, por los intercambios y las enseñanzas, por su sabiduría y por estar siempre ahí; a Mariluz por nuestras charlas, los paseos y viajecitos y el apoyo diario; a Marquitos, Membri, Patas y Guille, los mejores vecinos que se podrían tener, compañeros de viajes astrales, almas ancestrales que se han vuelto a encontrar, gracias por todos los consejos masculinos y el haberme acogido como una hermana.

Con respecto a mi viaje a Paraguay agradezco a todas las personas que me han siempre hecho sentir en casa, por su amistad, cariño y cercanía, por su interés en mi y el cuidado. Les llevo siempre conmigo: a Alejandra, Osvaldo, Ale, Luchi y Yva por ser mi segunda familia en el mundo; a Victor, Adri, Ame, Viole y Abril (Popo) por el amor familiar que me transmitieron y por tratarme como una más; a Ale (mi hermana especial), Caro, Vane, Cami y Anaí, compañeras de aventuras, de charlas, de viajes, de círculo de mujeres tan poderosas. Y un gracias especial a Alcides, por los imputs y el acompañamiento en nuestros viajes interiores.

Mi regreso a Italia hubiera sido más difícil sin el apoyo y la amistad de las personas que me han acogidos después de años de ausencia, permitiéndome reconstruir nuevos puentes. Muchas gracias a Anni, Ceci, Sabi, Dani, Laura, Lauri e Lollo.

Gracias a Flavio, por haberme dado el empujón final, y haber llenado de amor la recta final. Gracias por la confianza y el apoyo incondicionado.

A mis padres por haberme dejado libre y respetar mi camino.



## PRÓLOGO

Este trabajo nace de la convergencia de diferentes experiencias que he tenido en los últimos diez años. Mis estudios universitarios de grado y pos-grado en “Economía de la cooperación y del desarrollo internacional” y “Cooperación y desarrollo local e internacional” me han permitido estudiar y analizar el marco de la Cooperación Internacional al Desarrollo (CID). Esto me ha permitido generar una visión crítica hacia los programas de cooperación y dudas sobre su efectividad y eficacia, para contribuir a un efectivo desarrollo de las comunidades con las que trabaja. En ocasión de mi tesis de pos-grado, me acerqué al análisis del desarrollo rural bajo un enfoque agroecológico apoyado por un proyecto de Cooperación Internacional. Mi trabajo de campo en la comunidad de Vicente Guerrero en Tlaxcala (México) me abrió los ojos sobre la posibilidad de acompañar procesos de comunidades rurales que intentan defender su territorios y su cultura a través de prácticas agroecológicas. De hecho, el proyecto apoyado por la ONG “Pan para el mundo” favoreció el intercambio entre un grupo de campesinos de Vicente Guerrero y un grupo nicaragüense bajo la metodología de Campesino a Campesino, dando comienzo a la experimentación agroecológica en la comunidad mexicana y llegando, en 30 años, al alcance de una amplia biodiversidad de cultivos, y por lo tanto de alimentos, a la construcción de sistemas de abastecimientos de agua, a la reforestación de áreas comunitarias, es decir, a la transformación de un territorio donde antes existían solos monocultivos de maíz híbrido. Además pude observar cómo las técnicas agroecológicas pueden permitir la recuperación de las relaciones sociales de producción favoreciendo el trabajo en conjunto y estimulando las capacidades organizacionales de las comunidades campesinas. Tal experiencia me devolvió la esperanza de que algo se podía hacer, algo podía ser útil. Aún así quedó en mí el interés de profundizar sobre qué condiciones o qué elementos tenían que presentar las acciones de cooperación para poderse considerar constructivas y no destructivas de una cultura, de una forma de ser y de hacer.

En los siguientes dos años trabajé en Paraguay y en Argentina con una ONG italiana, el Instituto de Cooperación Económica Internacional (ICEI). Durante esta temporada desarrollé un trabajo de investigación en Itapúa, Paraguay, sobre fortalecimiento del modelo de Agricultura Familiar en el marco de la Reforma Agraria. Así me pude acercar más a la temática agroecológica, considerándola una interesante alternativa para fortalecer el modelo antes mencionado y permitir a las comunidades campesinas resistir a la invasión del agronegocio basándose en una producción de calidad y sostenible. A través del trabajo con ICEI observé que en los proyectos de CID en los que se introdujeron las prácticas agroecológicas como metodología de apoyo al desarrollo rural, a menudo

se alcanzaban escasos resultados o mejor dicho, no se lograba la sostenibilidad al final de la financiación. Empecé a darme cuenta que esto estaba pasando posiblemente por trabajar directamente las técnicas sin empezar por el fortalecimiento de las capacidades de trabajar en conjunto y de organización de las comunidades rurales. Además, los cortos tiempos de implementación de un proyecto (tres años no son suficientes para la reconversión agrícola), el choque entre la cultura campesina y de las agencias financiadoras, más racional y vinculada al modelo de Matriz de Marco Lógico, la visión de corto plazo de un campesinado atrapado en el círculo de endeudamiento, etc.. podían ser factores que dificultarían alcanzar la sostenibilidad y dar seguimiento a los procesos de fortalecimiento de la agricultura familiar en el largo plazo. Todas estas inquietudes están en la base de la presente tesis, donde pude juntar mi interés y mis experiencias en el marco de la Cooperación Internacional y de la Agroecología y avanzar un análisis y una propuesta de Cooperación para la Soberanía Alimentaria.



## ÍNDICE\_Toc463799985

1. A MODO INTRODUCTORIO: JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	9
2. CONCEPTOS CLAVE: COOPERACIÓN INTERNACIONAL, SEGURIDAD ALIMENTARIA, SOBERANÍA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA.....	22
2.1 La fase moderna de la Cooperación internacional: breve recorrido histórico y las críticas contemporáneas. ....	22
2.2 ¿Seguridad o Soberanía Alimentaria? Comparando las perspectivas. ....	27
2.3 La Agroecología y su vinculación con la Soberanía Alimentaria. ....	29
3. LA SITUACIÓN AGRARIA Y CAMPESINA EN UN PAÍS PRIORITARIO PARA LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO: PARAGUAY .....	47
4. ESTRATEGIAS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA: APRENDIZAJES DESDE LAS PRÁCTICAS DE LAS ORGANIZACIONES EN TRANSICIÓN.....	52
4.1 Un contexto de doble crisis interdependientes: la crisis alimentaria y la crisis de la Cooperación internacional.....	52
4.2 Las respuestas desde los movimientos campesinos y las organizaciones sociales .....	55
4.3 Metodología.....	58
4.4 Resultados .....	59
4.4.1 Caracterización de los actores .....	59
4.4.2 Principales motivaciones e interés para introducir el enfoque de Soberanía Alimentaria en los ejes estratégicos de las organizaciones. ....	62
4.4.3 Los principales pilares de la Soberanía Alimentaria y las acciones que se abordan desde las organizaciones entrevistadas .....	63
4.4.4 El enfoque de género en los programas de Cooperación para la Soberanía Alimentaria..	65
4.4.5 Los obstáculos y las debilidades para la planificación y ejecución de proyectos bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria.....	67
4.4.6 Elementos de éxito y aprendizajes desde las prácticas de cooperación que contribuyen al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria. ....	71
4. 5 Conclusiones .....	75
5. APORTANDO AL DEBATE SOBRE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DESDE EL PARADIGMA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA. APRENDIZAJES DE UN ESTUDIO DE CASO EN EL CONTEXTO PARAGUAYO. ....	79
5.1 Introducción.....	79
5.2. Propuesta metodológica .....	83
5.3. Un cambio de paradigma requiere cambios organizacionales e intereses consensuados.....	86
5.4. Un cambio de paradigma no exento de dificultades.....	89

5.5. Un cambio de paradigma con importantes impactos positivos .....	92
5.6 Principales aprendizajes para consolidar una Cooperación al desarrollo bajo el paradigma de la Soberanía Alimentaria .....	96
5.9 A modo de conclusión.....	100
6. ¿PUEDE LA UNIVERSIDAD OCUPAR UN PAPEL RELEVANTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA DE LOS PUEBLOS? ESTUDIO DE CASO EN PARAGUAY .....	102
6.1 Introducción.....	102
6.2 Metodología.....	104
6.3 Resultados .....	111
6.3.1 La Universidad y la Soberanía Alimentaria desde dentro. Un mar de dificultades.....	111
6.3.2 La Universidad y la Soberanía Alimentaria desde fuera. Un mar de decepciones.....	114
6.3.3 La Universidad y la Soberanía Alimentaria en diálogo. Retos institucionales.....	115
6.6 Reflexiones finales .....	118
7. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	119
7.1 Objetivo 1: Tipos de experiencias y organizaciones que abrazan el paradigma de Soberanía Alimentaria y Agroecología en sus programas de cooperación y desarrollo rural. ....	120
7.2 Objetivo 2: Formas de articulación y sus implicaciones estructurales.....	126
7.3 Objetivo 3: Dificultades y Aprendizajes .....	132
7.4 Objetivo 4: Percepción de las organizaciones campesinas y sus demandas .....	152
7.5 Objetivo 5: Una visión de conjunto, algunos aprendizajes globalizantes .....	154
7.6 Objetivo general e hipótesis .....	157
8. CONCLUSIONES GENERALES .....	164
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	170

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Resumen objetivos específicos en relación a los artículos presentados .....	20
Tabla 2: Breve descripción de las organizaciones consultadas.....	60
Tabla 3: Obstáculos y debilidades identificados por las organizaciones entrevistadas para planificar y ejecutar proyectos con enfoque de Soberanía Alimentaria (SbA) .....	67
Tabla 4: Elementos de éxito introducidos en las estrategias de las organizaciones para implementar programas bajo el enfoque de Soberanía Alimentaria .....	71
Tabla 5: Personas entrevistadas, perfil y códigos. ....	83
Tabla 6: Momentos clave del desarrollo del proyecto en los que se ha aplicado la observación participante.....	85

Tabla 7: Aportaciones desde una organización de cid ante las dificultades y ventajas en el desarrollo de proyectos de cooperación bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria .....	97
Tabla 8: Técnicas empleadas con el Grupo docente de la FCA.....	106
Tabla 9: Técnicas empleadas con los actores de la sociedad civil.....	107
Tabla 10: Entrevistas a técnicos/as, expertos/as y representantes de organizaciones campesinas que impulsan programas de formación agroecológica. ....	108
Tabla 11: Participantes grupo de discusión con miembros de una organización campesina, Caaguazu, 14 de septiembre de 2013 .....	108
Tabla 12: Técnicas empleadas para generar un diálogo entre Universidad y ONG-OSC .....	109
Tabla 13: Participantes de la dinámica DAFO entre ONG, OCS y representantes del Grupo de docentes de la FCA .....	109
Tabla 14: Áreas de acción abarcadas por los programas de largo plazo de la PDRS y del grupo docente de la FCA-UNA.....	139
Tabla 15: Prácticas innovadoras para enfrentar las dificultades y retos que presentan los proyectos clásicos de CID y desarrollo rural.....	155

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Resumen proceso metodológico.....	110
---	-----

## ÍNDICE DE ANEXOS (en cd adjunto)

Anexo I: Entrevistas a los miembros de la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible

Anexo II: Ciclo de talleres de fortalecimiento del grupo docente de la FCA

Anexo III: Taller de fortalecimiento de la PDRS, Plataforma territorial de Horqueta

Anexo IV: Artículo publicado: **Guareschi, M.**; Gallar H. D.; Rivera Ferre M., 2014. “Estrategias de cooperación internacional para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria: aprendizajes desde las prácticas de las organizaciones en transición”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros* (239):129-164

## **1. A MODO INTRODUCTORIO: JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Los problemas del hambre y malnutrición a nivel mundial están en el centro del debate entre Instituciones y Organizaciones internacionales, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y Organizaciones no Gubernamentales (ONG) (CSA, 2004). Tratan de encontrar soluciones y propuestas, y alcanzar las metas establecidas. Muchas de estas metas son las contempladas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ocho ambiciosos objetivos relacionados con la pobreza, educación, sanidad y otros derechos fundamentales que debían alcanzarse en el 2015. Desde su aprobación han orientado las acciones de la Ayuda Oficial al Desarrollo, de la Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) y los programas de las instituciones internacionales como el Banco Mundial (Banco Mundial, 2015) y el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2015). Los ODM han sido establecidos en el año 2000 con la aprobación de la Declaración del Milenio por parte de los dirigentes de 189 naciones y 147 jefes de estado y de gobierno reunidos en Nueva York, en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas (NU), con el intento de consolidar los compromisos asumidos por separado en las cumbres y conferencias de las NU en la década de los 90 (PNUD, 2013). Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), tal Declaración representa la promesa más importante jamás hecha a las personas más vulnerables del mundo alrededor de la cual se ha generado un alto nivel de compromiso y colaboración para mejorar su vida y contribuir a la creación de un ambiente de paz y seguridad mundial (PNUD, 2013). Los ODM se basan en el reconocimiento de la interdependencia entre el crecimiento, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible y en la importancia de la gobernabilidad democrática, del estado de derecho, del respeto de los derechos humanos, como fundamentos del desarrollo (PNUD, 2013). Basados en metas cuantificables, se orientan a la satisfacción de "las necesidades humanas y los derechos básicos que todos los individuos del planeta deberían poder disfrutar" (PNUD, 2013:1). Así, se identifican en: erradicar la pobreza extrema y el hambre (ODM 1), lograr la enseñanza primaria universal (ODM 2), promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer (ODM 3), reducir la mortalidad de los niños (ODM 4), mejorar la salud materna (ODM 5), combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades (ODM 6), garantizar la sostenibilidad del medio ambiente (ODM 7), fomentar una alianza mundial para el desarrollo (ODM 8). En el contexto de la presente investigación nos centramos sobretudo en la meta expresada por el ODM1 de reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre para el año 2015, aunque según el informe del IFPRI (Von Braun, Swaminathan y Rosegrant, 2004)

atender a los problemas del hambre y malnutrición de forma holística permite poner las bases para el alcance de los demás ODM<sup>1</sup>.

Es cierto que de los últimos datos de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2014) emerge una disminución del número de personas que padecen subalimentación crónica. Se ha pasado de 1014.5 millones de personas en esta situación en el periodo 1990-92 a 805 millones en 2012-2014. En cifras relativas, se ha pasado del 18.7% de la población mundial en situación de subalimentación crónica al 11.3%; y del 23.4% al 13.5% en los países llamados en desarrollo. Sin embargo, si por un lado el informe sobre “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo” (FAO, 2014) destaca la posibilidad de alcanzar la meta de la reducción del hambre establecida en el ODM1, por otro se evidencia como el mundo en desarrollo no está cumpliendo la previsión de alcanzar el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) de reducir a la mitad el número de personas subalimentadas para el 2015<sup>2</sup> especialmente en África y Asia (FAO, 2014: 2). Además, no se pueden ignorar las crisis alimentarias registradas en 2007-2008 (OCDE-FAO, 2011) ni el pico de 1023 millones de personas en condiciones de hambre en 2009, seguido por una leve disminución a 925 millones en 2010 contando un incremento anual de 3,4 millones de personas en el periodo 1990/92-2010 (FAO, 2010). Según el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), aunque desde el período 1990-92, 63 países han alcanzado la meta relativa al hambre del ODM1 y 25 países han logrado el objetivo más exigente de la CMA, la presencia de 805 millones de

---

<sup>1</sup> Por ejemplo: la presencia de programas alimentarios en las escuelas incentiva la asistencia de los niños y niñas (ODM2) bajando el coste de oportunidad de su empleo en el campo; en caso de trabajo asalariado, las mujeres están a menudo empleadas en actividades a tiempo parcial, estacionales y mal pagadas; además, reciben salarios más bajos por el mismo trabajo, aun cuando tengan la misma experiencia y cualificaciones. Por lo tanto es necesario trabajar en una dirección que visibilice el trabajo y permita el empoderamiento y autonomía de las mujeres (ODM3) que dependen principalmente de la agricultura para asegurar los alimentos o generar ingresos para su familia; la atención a la agricultura tiene impactos importantes en la reducción de la mortalidad infantil (ODM4) ya que *casi la mitad de las muertes infantiles ocurren a causa de la malnutrición* (Von Braun, Swaminathan y Rosegrant, 2004:9); la agricultura también puede beneficiar la salud materna (ODM5) al mejorar la cantidad y calidad de la alimentación de las mujeres; con respecto a la lucha contra el VIH/SIDA (ODM6) *“un sector agrícola dinámico puede reducir el comportamiento económico riesgoso, aumentar la demanda de educación y el buen cuidado de la salud y proporcionar alimentos adecuados para vivir saludablemente y, si la necesidad se presenta, para combatir enfermedades”* (Von Braun, Swaminathan y Rosegrant, 2004:11); prácticas agrícolas adecuadas, que conservan recursos y utilizan pocos insumos externos, también contribuyen a sustentar al medio ambiente (ODM7); alrededor de la investigación orientada hacia el estudio de prácticas agrícolas sustentables, de sus impactos en el ámbito rural, de un punto de vista productivo, económico y social se necesita construir una plataforma para el diseño de políticas nacionales e internacionales (ODM8); que respalden las estrategias de intervención para disminuir el hambre y la pobreza; que inviertan en la educación e investigación para la innovación en prácticas agrícolas sostenibles; que apoyen la difusión de instituciones que se ocupen en generar igualdad de condiciones para los pequeños agricultores y agricultoras en la adopción de tecnologías y prácticas sostenibles.

<sup>2</sup> El número de personas subalimentadas en los países en desarrollo ha descendido de 995,5 millones en el período 1990-92 a 826,2 millones en 2011-13, una cifra alejada de la meta de la CMA sobre la reducción del número de personas subalimentadas a 498 millones para 2015 (CSA, 2014b)



personas que viven en condiciones de subalimentación crónica en el mundo demuestra que la incidencia del hambre es inaceptablemente alta (CSA, 2014a).

Las propuestas orientadas al incremento de la productividad agrícola, ampliamente apoyadas por las principales Organizaciones Internacionales (Cf. Fernández Such, 2006), parecen ser inconsistentes ya que el problema del hambre mundial no se puede atribuir a una falta de producción de alimentos. Según la FAO, en 2007 se registró una cosecha récord de granos y una cantidad de comida que superaba 1,5 veces la cantidad demandada (Holt-Giménez y Patel 2010:26). En los últimos 20 años la producción agraria ha crecido a un ritmo del 2% anual, superior al aumento de población que sigue ritmos del 1,14% al año (Hansen-Kuhn, 2007; Holt-Giménez y Patel, 2010:26). Esto implica que la inseguridad alimentaria, es decir, la dificultad de millones de personas de acceder a los alimentos, no depende de la falta de oferta, sino más bien de la falta de medios para adquirir estos bienes. Dificultad que se profundiza por el incremento de los precios de los alimentos a nivel mundial que entre 2003 y 2015 ha sido del 87% por tonelada, pasando de 97.7 dólares en 2003 a 182.7 dólares en enero de 2015 (FAO, 2015), especialmente en los productos básicos.

Al acabarse el plazo designado para el 2015, el interés hacia los ODM sigue alto. La evaluación hecha por las NU se puede definir satisfactoria, presentando logros en muchas de las metas de los ODM en todo el mundo. No obstante, se reconocen que tales alcances son desiguales según regiones geográficas. Además se detectan deficiencias en muchas áreas, subrayando la presencia de un alto número de personas que viven todavía en condiciones de pobreza y sufren hambre (NU, 2015). Otras debilidades se encuentran en : (i) una desigualdad de género que todavía persiste; (ii) el cambio climático y la degradación ambiental que afectan sobretodo a las poblaciones pobres; (iii) una polarización determinada por la presencia de grandes brechas entre los hogares más pobres y más ricos y entre zonas urbanas y zonas rurales; (iv) los frecuentes conflictos armados y guerras civiles (NU, 2015). Asimismo, el informe realizado por Callejón de la Sal et al. (2014), que ofrece un balance provisional de los ODM, destaca sus luces y sombras: por un lado, se reconocen las mejoras generadas por el proceso en la reducción de la pobreza a nivel global (aunque aquí también se subrayan las diferencias regionales) y por acrecentar el interés de la opinión pública y el compromiso de los gobiernos, organizaciones internacionales y agencias de cooperación que han fijado prioridades alrededor de los temas propuestos por los ODM. Por otro lado, se hace hincapié en la inutilidad de establecer objetivos ambiciosos de desarrollo humano y sostenible si no se implementan cambios estructurales que permitan la reducción de las desigualdades mundiales: los factores institucionales y los intereses políticos son elementos clave para llegar, por ejemplo, a la revisión de las regulaciones comerciales y del sistema financiero internacional o la erradicación de

los paraísos fiscales. Las contradicciones y debilidades encontradas, así como los elementos positivos destacados, han impulsado la renovación de una agenda, que quiere completar la labor anterior, denominada “Agenda de Desarrollo post-2015”. En esta Agenda las Organizaciones Internacionales se han comprometido a orientar sus acciones para alcanzar 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Entre ellos, encontramos el siguiente enunciado: “poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible” (PNUD, 2015).

Los debates alrededor de los ODM y especialmente del ODM1 han empujado, asimismo, un proceso de reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) culminado en 2009, después de 8 meses de negociaciones entre la Mesa del Comité y un Grupo de Contacto provisional formado por representantes de la sociedad civil (MSC, 2015). Se vino así a conformar una plataforma internacional e intergubernamental cuyo principal objetivo es el de aumentar la eficacia del CSA (CSA, 2014a). Las líneas propuestas se centran en mejorar e incrementar sus competencias, orientando el esfuerzo en tareas como: a. la supervisión; b. la promoción del aprendizaje colectivo; c. una mayor coordinación; d. la inclusión de los actores interesados en tales temáticas, sobretodo de la sociedad civil y de grupos de agricultores y agricultoras; y e. la promoción de políticas de reducción de la inseguridad alimentaria (CSA, 2009; Boicean et al., 2013; CSA 2014b).

Esto demuestra el alto grado de interés y de movilización alrededor de los temas del hambre y de la malnutrición que se plasma también en la necesidad de generar alianzas entre las Organizaciones Internacionales y las OSC para tener una voz única en la construcción de un marco estratégico común. Un intento que se ha concretado en la publicación en 2014 por parte del CSA del “Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición” (MEM). En este documento se hace hincapié en los problemas de gobernanza internacional, así como en la importancia de la pequeña agricultura y el acceso a los recursos productivos por parte de la población rural para contrarrestar los problemas del hambre y de la malnutrición (CSA, 2014b). Tales elementos han sido considerados pasos importantes por parte de la sociedad civil que ha participado del proceso de redacción del documento, aunque existe la preocupación de que no se aplique en la práctica, al representar un conjunto de directrices voluntarias y no vinculantes (Boincean et al. 2013).

El debate sobre qué estrategias pueden aliviar los problemas del hambre y malnutrición se profundiza más aun en el año de la tan anunciada Exposición Universal 2015 titulada “Nutrir el Planeta, energía para la vida”. Según la propia organización, “145 Países participantes enseñarán

sus tecnologías para lograr garantizar la producción de alimentos sanos, seguros y suficientes para todos los pueblos en el respeto del Planeta y sus equilibrios” (Expo Milano, 2015) . Paralelamente, una coordinadora de ONG, asociaciones, redes de la sociedad civil italiana e internacional han organizado la “Expo de los Pueblos” (Expo dei Popoli, 2015). A través de actividades tales como un Forum de debate y conferencias, se ha elaborado un documento de cierre que pone en el centro los conceptos de Soberanía Alimentaria, derecho a la alimentación, agua y tierra. Desde este evento se ha propuesto visiones alternativas a las planteadas en las demás estrategias citadas, con el objetivo de influenciar las políticas de desarrollo y reducción de la pobreza (Expo dei Popoli, 2015). Así, alrededor de la organización de la Expo 2015, convergen otras propuestas, reflejando las diferentes líneas de acción y estrategias, discursos y conceptos en torno al problema del hambre y la malnutrición. Por un lado, la exposición oficial, que cuenta con una significativa participación de las multinacionales del agrobusiness, se basa en los conceptos de desarrollo sostenible y equidad, enfocándose en un aspecto fuertemente productivo sin evidenciar las responsabilidades de cada actor en la situación alimentaria global actual. Por otro lado, la “Expo de los pueblos”, donde encuentran voz las organizaciones sociales y ONG que reivindican la sustentabilidad del planeta a través del análisis político y estratégico de los intereses que están alrededor de la cuestión del hambre. Los planteamientos, lejos de basarse en cuestiones tecnológicas orientadas al aumento de la producción de alimentos, se centran en visibilizar y resolver las cuestiones estructurales relacionadas con los modos de manejo, la accesibilidad a los recursos y los alimentos y, en definitiva, las relaciones de poder establecidas alrededor de la alimentación y los sistemas agroalimentarios.

Así, al discurso *mainstream* apoyado por la Expo oficial se opone un conjunto de organizaciones de la sociedad civil que levantan la bandera de términos como Soberanía Alimentaria, considerado por ellas el enfoque político necesario para garantizar la seguridad alimentaria y eliminar la desnutrición a nivel mundial (Expo dei popoli, 2015).

La Soberanía Alimentaria, concepto nacido en el seno de La Vía Campesina (LVC) (movimiento internacional de campesinos, pequeños y medianos productores, sin tierras, poblaciones indígenas, mujeres y jóvenes de la sociedad rural), se define como “*el derecho de los pueblos, los países y las uniones de estados, a definir sus políticas agropecuarias y de producción de alimentos sin imponer el dumping a terceros países. Soberanía Alimentaria es organizar la producción y el consumo de alimentos de acuerdo a las necesidades de las comunidades locales otorgando prioridad a la producción y el consumo locales domésticos*” (LVC, 2009). Tal concepto se ha ido abordando desde diferentes instituciones, asumiendo las propuestas y los diagnósticos aportados por los

movimientos sociales, y basadas fundamentalmente en las agriculturas familiares y en el comercio a escala local (OMC, 2004; Laroche y Postolle, 2013).

Este estado de la cuestión nos plantea la existencia de un importante debate sobre el enfoque y las estrategias más eficaces y eficientes para alcanzar los objetivos de reducción del hambre y la desnutrición. Este debate está en el centro de las Organizaciones Internacionales, OSC y ONG orientadas a la disminución del hambre y de la malnutrición, en la mayoría de los casos vinculadas a la CID.

De hecho, en el mundo de la Cooperación internacional está surgiendo una voluntad de enfocar los programas y las acciones de Cooperación hacia la Soberanía Alimentaria. Sin embargo, esto requiere la construcción de un nuevo marco, ya que el marco de la CID no parece adecuado para impulsar acciones bajo esta perspectiva. De hecho, el acercamiento inicial entre las ONG y LVC, propulsora de este concepto, no ha sido fácil, debido a la desconfianza del movimiento internacional de campesinos e indígenas hacia las agencias e instituciones de cooperación. Solo desde el año 2000, a raíz de la colaboración entre LVC y otros actores sociales para presionar por la inclusión del enfoque de Soberanía Alimentaria en las políticas de las instituciones internacionales, se abrió una fase de diálogo y colaboración con aquellas ONG, OSC e institutos de investigación que se mostraron interesados en aportar al fortalecimiento del movimiento internacional y diseñar estrategias comunes para la difusión de acciones de Soberanía Alimentaria.

En el presente trabajo, hemos puesto la atención en el debate en torno a la reducción del hambre y la desnutrición, centrado en los enfoques de seguridad alimentaria y Soberanía Alimentaria; y cómo este debate y, sobretudo, la propuesta de la Soberanía Alimentaria, han sido introducidos en el marco de la CID y por instituciones locales como centros de investigación apoyados por proyectos de Cooperación internacional. Hemos centrado el análisis en aquellas ONG e instituciones de investigación que han decidido incluir la Soberanía Alimentaria entre sus ejes de trabajo, con el objetivo de mejorar los impactos de sus programas. De hecho, este proceso de inclusión de un concepto nacido en el seno de organizaciones sociales dentro de instituciones que operan en un marco de Cooperación internacional no resulta exento de dificultades, y es esta una de las motivaciones de la presente investigación.

Del diagnóstico inicial resulta coherente preguntarse: a. qué tipo de organizaciones decidieron incluir el enfoque de Soberanía Alimentaria en sus programas y cuáles fueron sus motivaciones; b. qué implicaciones a nivel de metodología de trabajo o de estructura interna conlleva esta decisión;

c. qué demandas proceden de las organizaciones y movimientos campesinos en términos de apoyo por parte de las ONG e institutos de investigación para conseguir objetivos de fortalecimiento de Soberanía Alimentaria; d. qué ventajas y fortalezas presenta trabajar bajo este enfoque y cuáles son las principales dificultades y, por último; e. qué aprendizajes se pueden extraer de las experiencias de las organizaciones que decidieron incluir el enfoque de Soberanía Alimentaria en sus ejes de trabajo.

En el análisis de los estudios de caso específicos se ha elegido el contexto paraguayo, ya que se trata de un país fuertemente agrícola, que se caracteriza por un alto índice de pobreza extrema que alcanza el 35,3% de la población en el sector rural, según la Encuesta Permanente de Hogares del 2013. La pobreza rural, la alta concentración (índice de Gini de 0,94 en el año 2000) y extranjerización de las tierras (según el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos el 25% de la superficie agraria está en mano extranjeras) y la creciente expansión de los latifundios destinados a la producción de rubros para la agro-exportación, son los principales factores de expulsión de la población campesina hacia los centros urbanos o los países extranjeros. Los paquetes tecnológicos impulsados por la Revolución Verde, que incluyen la venta de semillas híbridas o genéticamente modificadas y agroquímicos, han causado por un lado la degradación de las tierras fértiles y la pérdida de biodiversidad y de Soberanía Alimentaria, y por otro, el uso indiscriminado de agroquímicos (Palau, 2005). Práctica que ha provocado un alto grado de contaminación de los recursos naturales y casos de intoxicación crónicos y agudos en la población rural, determinando otro factor de expulsión y abandono de las tierras (Cf. Arias, Ferreira y Ojeda, 2006; Ortega 2008; Benítez, Macchi y Acosta, 2008; Arizpe y Locatelli 2009).

Ante estos problemas, desde las organizaciones campesinas reunidas en La Vía Campesina y apoyadas por ONG locales e internacionales (Altervida, el Centro de Educación, Capacitación y Tecnología Campesina- CECTEC, Sobrevivencia, el Centro de Estudios e Investigaciones en Derecho Rural y Reforma Agraria- CEIDRA, el Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch- CEPAG etc.), se propone un trabajo bajo el enfoque agroecológico como propuesta para el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria de las comunidades locales. Sin embargo, muchas de las ONG que trabajan con tal enfoque encuentran dificultades en generar sostenibilidad futura, por desarrollar múltiples acciones sectoriales que no se articulan en un plan estratégico de largo plazo y las experiencias son pocas veces sistematizadas y visibilizadas (Monte Domecq y Silvero, 2006). Para hacer frente a estos sesgos se están generando procesos de articulación entre ONG, OSC e Institutos de investigación y formación para el debate y el análisis del contexto local agrario y la construcción de estrategias conjuntas que puedan dar una respuesta común a los problemas del



campo. Por esto, la realidad paraguaya resulta ser de interés para analizar problemáticas, desafíos, ventajas y fortalezas de procesos de cooperación social orientados a fortalecer la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico.

Partimos de la **hipótesis** de que para construir una cooperación que apoye acciones orientadas al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria se necesita un nuevo marco de cooperación en el que se rediseñen las metodologías, las estructuras y los roles de las organizaciones implicadas. El marco de la Agroecología, a nivel de prácticas y dinámicas horizontales de cooperación social asociadas al intercambio de conocimientos, capacidades, recursos y visión de futuro es un referente útil en este nuevo planteamiento.

El presente trabajo de investigación se plantea como **objetivo general**:

Analizar las implicaciones que conlleva la adopción de los paradigmas de la Soberanía Alimentaria y Agroecología por parte de organizaciones e instituciones que trabajan dentro de un marco de CID y desarrollo rural.

En específico nos proponemos:

1. Estudiar las experiencias de ONG, entidades de investigación y administraciones locales que trabajan o pretenden trabajar procesos de CID bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria y Agroecología, analizando las motivaciones de las mismas.
2. Describir las formas de articulación entre ONG, movimientos campesinos y entidades de investigación que se están desarrollando o proponiendo, en los procesos de CID estudiados, analizando las implicaciones estructurales de la aplicación de estos enfoques.
3. Analizar tanto las problemáticas y dificultades de tales experiencias como sus aportaciones a un marco de CID inspirado en los paradigmas de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología.
4. Destacar la percepción de las organizaciones campesinas en torno a las prácticas de cooperación y sus demandas hacia las instituciones de investigación para fortalecer sus procesos de transición agroecológica hacia la Soberanía Alimentaria.
5. Reflexionar sobre las posibles estrategias tanto metodológicas como de articulación, que permiten superar las dificultades identificadas para desarrollar procesos de CID basados en los paradigmas de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología.

El desarrollo de la investigación se ha plasmado en tres artículos. Los tres se centran en experiencias dentro de un marco de CID que apuntan a fortalecer la Soberanía Alimentaria de las poblaciones rurales en los países en que las organizaciones interesadas operan.

El primer artículo, titulado **“Estrategias de Cooperación internacional para el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria: aprendizajes desde las prácticas de las organizaciones en transición”**, analiza el debate sobre cómo se incorporan las propuestas que surgen desde los movimientos campesinos en los programas y ejes estratégicos de aquellas organizaciones que, trabajando dentro de un marco de Cooperación internacional, se encuentran en una fase de transición hacia la renovación y reestructuración de sus formas de hacer cooperación. A través de un análisis que abarca desde el perfil de las organizaciones interesadas, las dificultades y obstáculos en poner en práctica acciones de cooperación orientadas a la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico, hasta los aprendizajes que emergen de sus experiencias, se plantea una reflexión sobre las aportaciones que proceden desde estos principios al mundo de la cooperación, que se plasman en buenas prácticas por parte de las organizaciones interpeladas en la investigación.

El segundo artículo, titulado **“Aportando al debate sobre la cooperación al desarrollo desde el paradigma de la Soberanía Alimentaria. Aprendizajes de un estudio de caso en el contexto paraguayo”**, analiza un caso de cooperación impulsado por el Centro Cooperativo Sueco-We Effect, una organización de la sociedad civil sueca que opera en Paraguay desde los años 90 a través de proyectos de Cooperación internacional, en alianza con los principales movimientos campesinos del país. La intención es la construcción y fortalecimiento de la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible (PDRS), una articulación entre organizaciones campesinas (la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay -COCIP, la Coordinadora de Empresas Asociativas Rurales Departamentales -CEARD y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo CLOC-LVC) para la promoción de un modelo de producción agroecológica hacia la Soberanía Alimentaria. El caso de la PDRS sirvió como experiencia de Cooperación al desarrollo, en la que analizamos (i) los intereses que han impulsado su diseño y desarrollo; (ii) las problemáticas y dificultades de un proyecto de Cooperación diseñado bajo una lógica de Cooperación “reformista” (iii) las fortalezas y ventajas de este modo de Cooperación al Desarrollo en cuanto al éxito en la consecución de la lucha contra el hambre y la malnutrición y; (iv) los aprendizajes e innovaciones presentes en el estudio de caso que han permitido superar algunas de las dificultades encontradas en este cambio de paradigma de Cooperación.

El tercer artículo se titula “**¿Puede la Universidad ocupar un papel relevante en la construcción de la Soberanía Alimentaria de los pueblos? Estudio de caso en Paraguay**”. En él se analiza una acción nacida a raíz de un proyecto de cooperación interuniversitaria entre el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) de la Universidad de Córdoba (UCO) y la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA). A través de este programa se han podido intercambiar los marcos teórico-metodológicos entre el grupo investigador del ISEC-UCO y el Grupo docente de la FCA-UNA, teniendo este último la oportunidad de profundizar el enfoque agroecológico y de Soberanía Alimentaria, y reflexionar sobre las posibles estrategias a implementar para que la Universidad pueda apoyar las experiencias y los procesos que caminan en este sentido. Tales acciones han nacido de un interés por parte del Grupo docente de la FCA-UNA de poner a disposición su trabajo a la sociedad civil, en específico en el ámbito de la investigación, extensión y enseñanza orientado a un desarrollo rural con enfoque agroecológico. La inquietud surge de la necesidad de abrir y mantener un diálogo constante entre investigación y praxis, poniendo la academia a disposición de las experiencias de transición agroecológica orientadas al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria en el Paraguay. En la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana (CIEH) de la FCA la Agroecología es uno de los ejes principales del plan curricular, hecho que se refleja en el creciente número de trabajo de fin de grado con este enfoque. Sin embargo, sigue siendo difícil impulsar la Agroecología dentro de la Facultad y de la institución universitaria, más en general. El personal docente de la CIEH ya en 2007 había elaborado y presentado el Proyecto Académico "Técnico Superior en Agroecología" sin obtener la aprobación del Consejo Directivo. En la actualidad, el enfoque agroecológico se quedó como un nicho dentro de la institución universitaria, mientras que está siempre más incluida entre los discursos y las estrategias de las organizaciones campesinas y las ONG, OSC que las apoyan, para el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria. Desde el Grupo docente de la FCA, al sentir su aporte en la difusión de la propuesta agroecológica necesario para el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria pero todavía insuficiente ante el pensamiento productivo dominante, sintió la necesidad de generar un espacio para confrontarse entre sí y con las organizaciones sociales para entender sus problemáticas y su disponibilidad para colaborar en acciones compartidas. Por lo tanto, este artículo nos permite analizar los cambios a nivel estructural y metodológico que una entidad perteneciente a una institución universitaria ha tenido que enfrentar para poderse relacionar con las ONG y OSC locales y, desde ahí, poner las bases para un diálogo y una colaboración horizontal con ellas. Así este caso nos permite analizar lo que implica una experiencia de Cooperación internacional entre institutos universitarios de enseñanza e investigación que abrazan los enfoques de Soberanía Alimentaria y Agroecología, para activar una iniciativa finalizada a la creación de una articulación con actores de

la sociedad civil para la construcción de estrategias conjuntas orientadas a un desarrollo rural bajo tales perspectivas.

Tras estos artículos, se presenta una discusión general sobre los objetivos específicos y general sobre la base de los resultados que emergen. Este capítulo acompañará a la persona lectora hacia las conclusiones generales.

A modo de resumen todos los artículos responden al Objetivo Específico (OE) 1 de la presente investigación: el primero desde un punto de vista más general y meso, destacando los procesos de transición de aquellas ONG, entidades de investigación y administraciones locales que están adoptando el marco de la Soberanía Alimentaria en sus programas de CID; los otros dos a nivel más específico y micro, al permitir el análisis de una organización de la sociedad civil que se mueve en el marco de la CID y de un instituto de educación universitario que, acompañado por un Instituto de investigación como el ISEC, han tenido que reeplantear su estructura y metodología de trabajo por adoptar un enfoque de Soberanía Alimentaria y Agroecología. Los dos artículos específicos responden así mismo a los OE2 y OE3 al presentar formas de diálogo y articulación, en el contexto paraguayo, entre ONG, actores de la sociedad civil y Universidad en el intento de: conformar una Plataforma entre sujetos heterogéneos para la construcción de estrategias compartidas para el alcance del fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria dentro de una visión de Cooperación “reformista”, en el primer caso; generar una articulación entre Universidad, ONG y OSC locales para impulsar acciones conjuntas que puedan aportar a un desarrollo rural agroecológico, en el mismo contexto, en el segundo caso. En ambos se destacan los retos y las dificultades que requiere la adopción del paradigma de Soberanía Alimentaria y Agroecología, sus ventajas y aprendizajes. Con respecto al OE4 el análisis aparece más explícito en el tercer artículo, ya que el ISEC en alianza con el Grupo docente de la FCA-UNA ha interpelado las organizaciones campesinas y las ONG para profundizar las necesidades y demandas que proceden desde ellas en el campo de la formación. Sin embargo, también en el segundo artículo emergen los intereses de los movimientos campesinos en este sector, ya que parte de las acciones de la Plataforma se orientan a la capacitación agroecológica y al apoyo tanto de los cursos de formación organizados por los movimientos campesinos como del Instituto Agroecológico Latinoamericano- IALA Guaraní. Finalmente, de todos los artículos se pueden extrapolar aprendizajes generales sobre cómo una organización que trabaja en el marco de la CID puede orientar sus acciones, adaptar su estructura interna y adoptar una metodología adecuada para contribuir al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria, respondiendo así al OE5. En este sentido se presenta una visión más general, ofrecida por el primer artículo, desde las estrategias que han y están adoptando las organizaciones que se

encuentran en una fase de re-estructuración y transición para abrazar el paradigma de la Soberanía Alimentaria dentro de un marco de CID; y una visión más específica al analizar cuáles son las implicaciones en terreno de estos cambios de estrategias, ofrecida por los artículos 2 y 3.

**Tabla 1: Resumen objetivos específicos en relación a los artículos presentados**

<b>Objetivos Específicos</b>	<b>Artículos</b>
OE1. Estudiar las experiencias de ONG, entidades de investigación y administraciones locales que trabajan o pretenden trabajar procesos de CID bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria (SbA) y Agroecología (Ae), analizando las motivaciones de las mismas.	1, 2, 3
OE2. Describir las formas de articulación entre ONG, movimientos campesinos y entidades de investigación, analizando las implicaciones estructurales de la aplicación de los enfoques de SbA y Ae.	2,3
OE3. Analizar las problemáticas, dificultades y aportaciones de tales experiencias a un marco de CID inspirado en los paradigmas de SbA y Ae	2,3
OE4. Destacar la percepción de las organizaciones campesinas en torno a las prácticas de cooperación y sus demandas	3,2
OE5. Reflexionar sobre las posibles estrategias tanto metodológicas como de articulación, que permiten superar las dificultades identificadas para desarrollar procesos de CID basados en los paradigmas de la SbA y Ae	1, 2, 3

La presente investigación se inserta en la unidad didáctica de la Agroecología política, donde se encuentran en diálogo Agroecología y Soberanía Alimentaria. Desde la Agroecología política se pretende analizar y estudiar los procesos de cambio social que se producen o que se requieren en la transición agroecológica, desde un nivel micro e individual hasta un nivel macro e institucional. En específico, se pondrá atención a los procesos de cooperación social basados en la construcción de estrategias colectivas para lograr una democratización alimentaria, es decir, la introducción de nuevos estilos alimentarios equitativos y sustentables, desde la producción hacia el consumo (Calle y Gallar, 2010). Desde este marco, se quiere aportar tanto al mundo de la CID como al de la Agroecología, en su dimensión político-cultural. Constatamos que hacer cooperación desde los paradigmas de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria supone incluir un enfoque más amplio que supere la mera introducción de técnicas agroecológicas en las acciones de carácter productivo. Se trata de profundizar en la reflexión sobre las formas de acercarse a las propias comunidades, sobre las metodologías de trabajo, sobre el rol que cada actor puede asumir para alcanzar un objetivo común de disminución del hambre y malnutrición desde un enfoque de Soberanía Alimentaria y Agroecología; preguntarse qué tipo de relaciones y acciones de cooperación social basadas en los principios y dimensiones agroecológicas y de Soberanía Alimentaria se pueden construir dentro de un marco de Cooperación internacional y cómo tales principios pueden aportar para que las acciones de cooperación sea más eficaces en la lucha contra el hambre y la malnutrición.



Por otro lado, este trabajo nos permite reflexionar sobre la posibilidad y las formas de introducir la Agroecología y Soberanía Alimentaria en las acciones de Cooperación internacional sin que se desnaturalicen y se vacíen de significado volviéndose meras modas en las convocatorias de financiación de proyectos.

Tales conceptos se profundizarán en el próximo capítulo, haciendo énfasis en su definición y en los elementos-componentes para la construcción de un marco de cooperación para la Soberanía Alimentaria con enfoque agroecológico.

## **2. CONCEPTOS CLAVE: COOPERACIÓN INTERNACIONAL, SEGURIDAD ALIMENTARIA, SOBERANÍA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA**

En el presente capítulo se quieren presentar brevemente los principales conceptos abordados en la investigación: el de Cooperación internacional, seguridad alimentaria, Soberanía Alimentaria y Agroecología. En específico se presentará, en primer lugar, un breve recorrido histórico de la fase moderna de la CID y las críticas contemporáneas. En segundo lugar se pondrá la atención, en el diálogo entre seguridad y Soberanía Alimentaria, poniendo el acento en las diferencias entre ellos, siendo el primero un concepto normativo adoptado por las organizaciones internacionales y el segundo un concepto nacido como político en el seno de los movimientos sociales y campesinos. Sucesivamente se profundizará la Agroecología como enfoque científico multidisciplinario poniendo énfasis en los aspectos y conceptos que la caracterizan y que mayormente sirven para encuadrar las experiencias presentadas en los artículos. Se abordarán de hecho los conceptos que ponen en relación la esfera medio ambiental con las esferas social y político-cultural en búsqueda de sustentabilidad. Se profundizará así el concepto de desarrollo coevolutivo y resiliente, donde asume relevancia la componente endógena, y de consecuencia, la construcción del conocimiento como resultado del diálogo de saberes entre saber local (endógeno) y el conocimiento científico (exógeno). De ahí cabe detenerse en las relaciones que se definen dentro de un enfoque agroecológico entre los actores del desarrollo (población local y agentes externos) y en las metodologías participativas para la construcción conjunta de estrategias compartidas orientadas al desarrollo rural bajo esta perspectiva. Es importante que tal análisis esté insertada dentro de una visión sistémica compleja de la cuál desprende la propuesta agroecológica. Finalmente se destacarán los puntos de unión entre Soberanía Alimentaria y Agroecología.

### **2.1 La fase moderna de la Cooperación internacional: breve recorrido histórico y las críticas contemporáneas.**

La Cooperación internacional se puede definir como “un esfuerzo conjunto de dos o más países, o de instituciones de dos o más países, en la búsqueda de lograr objetivos de interés común. Estos objetivos pueden o no ser los mismos para cada parte, a condición de que los beneficios que obtengan en función de sus respectivos intereses sean equivalentes” (González y Jaworski, 1990: 13)

De esta definición se percibe que la CID es cambiante en el tiempo según los intereses en juego de los países e instituciones que cooperan (Pereira, 2001) y según la acepción que se le da al término “desarrollo”. A tal propósito, García Gascón (2008) marca una diferencia entre el término desarrollo entendido como “desarrollar; extender lo que está arrollado”, y su significado vinculado a

la acción de “acrecentar, dar incremento a algo de orden físico, intelectual o moral” (2008:97), de los cuales desprenden diferentes perspectivas que impulsan una u otra forma de cooperar entre actores.

Si hacemos coincidir el inicio de la fase moderna de la Cooperación internacional con el discurso del Presidente de los Estados Unidos Truman en 1949, se observa como detrás del interés de instaurar un sistema de cooperación a nivel global está la intención de expandir el sistema capitalista y sus áreas de influencia. De hecho, en su punto IV Truman: (i) divide el mundo entre países “desarrollados” o “avanzados” y los “subdesarrollados” o “atrasados” creando un paralelismo dicotómico entre mejor/peor, superior/inferior; (ii) sustenta que los países “subdesarrollados” viven en la pobreza por la falta de sistemas económicos eficientes, representando una barrera para la expansión del sistema capitalista; (iii) justifica la necesidad de planificar y ejecutar planes de transferencia de recursos, técnicos, de capital y de conocimientos, para permitir el “avance” de los países “atrasados”. Según Wolfgang Sachs (1996), Truman logró así instalar la esfera económica, como autónoma, en el centro de la política y la ética. Así, la Cooperación internacional ha estado fuertemente vinculada a las teorías económicas del desarrollo, que pretendían dar respuestas, o crear recetas, para impulsar el desarrollo de los países “menos avanzados”. En los años 60 predominaba la “Teoría del desarrollo por etapas” de Rostow (1959), según la cual el camino del crecimiento es un trayecto obligado que recorre etapas determinadas, siempre y cuando los países introduzcan cambios tanto a nivel social, como tecnológico y productivo, requiriendo una inversión sustancial de capital inicial. Así, la CID se vuelve una “ayuda a los países pobres” para que aumenten su capacidad productiva y el crecimiento económico, sin dedicarle una especial atención a las condiciones de vida de los pueblos (salud, educación, etc.) y a la equidad social” (Tassara, 2012:26). Bajo un paradigma modernizador se incentiva, por lo tanto, una cooperación basada en la difusión de un modelo de desarrollo y crecimiento económico, con transferencias de recursos, tecnología y capital, desde los países considerados “avanzados” hacia los “empobrecidos”, privando a estos últimos de la posibilidad de establecer su forma de vida social conforme a su cultura y sus deseos (Esteva, 1996).

En las décadas siguientes se asistió al intento de introducir aspectos cualitativos fundamentales para alcanzar el desarrollo (Recomendación del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas-Ecosoc, 1962), como el concepto de “desarrollo social” de los 60 o el Enfoque de Necesidades Básicas de los 70, mayormente orientados hacia las necesidades básicas de las poblaciones “receptoras” de las ayudas. Sin embargo, esto no ha mudado la tendencia de difundir programas con aplicabilidad universal (Guareschi, Gallar, Rivera-Ferré, 2012) culminada en el 1989 con el

Consenso de Washington (1989). De hecho, tras la llamada “década perdida para el desarrollo” (años 80), caracterizada por la crisis de la deuda y el fracaso de las políticas de reducción de la pobreza implementadas en los años 70, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial junto con el gobierno y la Reserva Federal de EEUU (los tres con sede en Washington) establecieron un conjunto de medidas neoliberales, un recetario de reformas estructurales (recorte del gasto público, liberalización del comercio internacional y de la inversión extranjera, promoción del sector privado, reducción de la intervención del estado en la economía, entre otras) que los países “en desarrollo” tendrían que adoptar para recibir la ayuda internacional (Boggio y Seravalli, 2003). Fueron estos los años en que proliferaron las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), organizaciones sin ánimo de lucro cuyo objetivo era implementar acciones para el desarrollo. Fueron actores clave desde ese momento en la CID, tanto por su mayor flexibilidad, eficiencia y eficacia con respecto a las agencias estatales y multilaterales, como por la ola de privatización que vació a los gobiernos de sus funciones y obligaciones sociales (Sogge, 1998).

Desde finales de los años 80, con la Declaración de Brundtland (1987) y a principios de los años 90, con la publicación del primer Informe sobre el Desarrollo Humano por parte del PNUD, se han introducido dos calificaciones asociadas al concepto de desarrollo: “sostenible” en el primer caso y “humano” en el segundo. Las esferas medio-ambiental y social se introdujeron, así, al lado de la esfera económica. No obstante, la Declaración de Brundtland es criticada por no presentar una definición de los objetivos de sostenibilidad y por aspirar a una “nueva era de crecimiento económico” en la cual los avances tecnológicos y sociales permitirían superar los límites de la naturaleza (Gómez Sal, 2009), superponiendo una vez más la esfera económica a la medio ambiental. Así mismo, el concepto de “desarrollo humano”, basado en el trabajo de Amartya Sen (2000), establecía que el desarrollo es “un proceso de expansión de las libertades reales de los individuos” (2000:19), si bien presenta el riesgo de quedarse en un simple discurso sin encontrar real aplicación en la práctica (González y Jaworski, 1990; Carrino, 2005)

De hecho, en las últimas décadas prevalece un debate alrededor de la CID sobre, por un lado, la eficacia y eficiencia de las ayudas (Jerch 2009, Sanahuja 2007), que ha llevado a la formulación de la declaración de París en 2005 y al Programa de Acción de Accra (Ghana) en 2008 sobre las medidas que pudieran mejorar la gestión de las mismas en estos términos. En la Declaración de París (OCDE, 2005), al destacar que la efectividad de los impactos de los programas de Cooperación depende, más que del volumen de los recursos, de la eficiencia y eficacia de su gestión, se introdujeron cinco principios clave: el de *apropiación*, según el cual los países receptores tienen que ejercer un liderazgo en la planificación de políticas y estrategias de desarrollo,

y fortalecer sus capacidades institucionales y de gestión, con el apoyo de los socios internacionales; de *alineación*, por el cual los donantes se comprometen a basar su apoyo en las estrategias de desarrollo nacional de los países socios; de *armonización*, según el cual los socios receptores tienen que armonizar y coordinar sus iniciativas y reducir los trámites burocráticos y de gastos; de *gestión orientada a resultados* que prevé la implementación de una gestión común de las ayudas basadas en los resultados esperados; y de *mutua responsabilidad*, que requiere el compromiso mutuo de los socios internacionales y los Países beneficiarios para poner en práctica los puntos anteriores.

Con el Programa de Acción de Accra se profundizaron tales principios, insistiendo sobre todo en la necesidad: a. de que los países socios puedan ejercer un liderazgo más fuerte en sus políticas de desarrollo; b. de mejorar la coordinación y gestión de la ayuda y; c. de la transparencia de todo el proceso de Cooperación (Jerch, 2009).

Por otro lado, existe una crítica hacia la legitimidad de las agencias y organizaciones de cooperación vinculada al tipo de relación que se instaura entre donantes y beneficiarios (Aboussi, 2011; Ferrero y de Loma-Orsorio, 2009; Bretón 2004; Pereira 2001; González Norris y Jaworski, 1990).

Según autores como Pereira (2001) y González Norris y Jaworski (1990), la CID ha servido a los intereses geopolíticos, económicos, militares y de imagen de los países propulsores; así, con el avance de la globalización y el dominio del pensamiento neoliberal, las políticas de la ayuda se conforman con las políticas globales de los países dominantes. Por lo tanto, existe el riesgo de implementar acciones que incrementan la polarización y el desarrollo desigual (Maestro y Martínez Peinado, 2012). Según Alonso (2004), las ayudas han generado efectos negativos al desincentivar el ahorro nacional, incrementar la dependencia de los países receptores, favoreciendo aquí la corrupción y el poder de las burocracias.

Carrino (2005) enuncia las distorsiones provocadas por las políticas de ayuda que el autor identifica en: el *centralismo*, que consiste en la concentración de la toma de decisión sobre la planificación de los procesos de desarrollo por parte de personas expertas; la *verticalidad*, es decir, la transmisión vertical de estas decisiones de arriba a abajo; la *sectorialidad*, que separa las esferas económica y social promoviendo acciones reduccionistas y aisladas; el *asistencialismo*, que genera dependencia y pasividad de la población beneficiarias a las ayudas y subsidios; el *burocratismo*, por lo que los trámites y las reglas constituyen las medidas que controlan los proyectos de Cooperación excluyendo los procesos participativos; y el *proyectismo*. Este último, definido también por Rodríguez Carmona (2009) bajo el nombre de “proyectorado” representa un sesgo metodológico al



canalizar los esfuerzos del personal de las Organizaciones ejecutoras hacia los tecnicismos que subyacen en la estrategia de financiación. Bajo este prisma, tales organizaciones se introducen en un círculo vicioso de elaboración y presentación de proyectos sectoriales y de corto plazo para garantizar la supervivencia institucional perdiendo de vista el objetivo de largo plazo de transformación social.

Existen también críticas hacia las políticas de los Estados nacionales que Llistar (2008) identifica como acciones de anticooperación. Englobarían el conjunto de interferencias negativas producidas por los países del Norte hacia los países del Sur, que responden a los intereses de los primeros en detrimento del “buen vivir” de los segundos. Según el autor: a. la mayoría de los contextos en que viven las poblaciones del Sur Global dependen siempre más de las decisiones de los habitantes del Norte Global que de las suyas propias; b. las ayudas positivas de CID están anuladas por las contribuciones negativas que recibe el Sur Global por parte del Norte Global; c. la mayoría de tales contribuciones negativas se producen por la lógica de empresas y Estados que quieren crecer y asegurarse mercados y recursos (Llistar, 2008). Existen de hecho mecanismos como la deuda externa, la política comercial, el control migratorio o las inversiones a menudo irresponsables de las empresas transnacionales que influyen negativamente en el “buen vivir” de los pueblos del Sur y, aunque la ayuda fuese de calidad o eficaz, sus efectos serían insuficientes ante los mecanismos de anticooperación (Llistar, 2009). Orientando la atención al sector agrícola, Llistar identifica, entre las dinámicas que los Estados utilizan para entrar en las economías del Sur, la cooperación para acceder a mercados y a recursos extranjeros (petróleo y gas, pesca, mano de obra barata, por ejemplo) o para colocar excedentes agrícolas. Esta última medida favorece la penetración en terceros países a las transnacionales de matriz local subvencionadas directa o indirectamente por el Estado. Según el autor, de hecho, la colocación del excedente agrícola permite proteger el agrobusiness local de la bajada de los precios, además de ser una estrategia útil para introducir semillas transgénicas con los consiguientes efectos de contaminación y posterior dependencia tecnológica de las patentes (Llistar, 2007).

Ante este escenario varios autores se preguntan si existe la posibilidad de impulsar políticas de cooperación alternativas que en lugar de servir el sistema puedan cambiarlo (Pereira, 2001; Maestro y Martínez, 2012), superando los límites del marco de cooperación (Agudelo Taborda, 2012) donde la sociedad civil tenga un rol central en la definición de estrategias para su propio desarrollo (Ferrero y de Loma-Orsorio, 2009). Es dentro de esta posibilidad que cabe la construcción de un marco de Cooperación para la Soberanía Alimentaria.

## 2.2 ¿Seguridad o Soberanía Alimentaria? Comparando las perspectivas.

El marco globalmente reconocido por las Organizaciones Internacionales bajo el cual se planifican acciones de intervención para enfrentar, monitorear y evaluar el problema del hambre está representado por el concepto de seguridad alimentaria, elaborado por la CMA de la FAO. La definición que este organismo presentó en 1996 fue: “*existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana*” (CMA,1996). Esta definición incluye las siguientes dimensiones: (i) *disponibilidad de alimentos*: la existencia de cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada, suministrados a través de la producción del país o de importaciones (comprendida la ayuda alimentaria); (ii) *acceso a los alimentos*: acceso de las personas a los recursos adecuados (recursos a los que se tiene derecho) para adquirir alimentos apropiados y una alimentación nutritiva; (iii) *utilización*: utilización biológica de los alimentos a través de una alimentación adecuada, agua potable, sanidad y atención médica, para lograr un estado de bienestar nutricional en el que se satisfagan todas las necesidades fisiológicas. Este concepto pone de relieve la importancia de los insumos no alimentarios en la seguridad alimentaria; (iv) *estabilidad*: para tener seguridad alimentaria, una población, un hogar o una persona deben tener acceso a alimentos adecuados en todo momento. No deben correr el riesgo de quedarse sin acceso a los alimentos a consecuencia de crisis repentinas (por ej., una crisis económica o climática) ni de acontecimientos cíclicos (como la inseguridad alimentaria estacional) (FAO, 2006).

“Centrada en una “perspectiva de escasez”, la seguridad alimentaria ha siempre identificado las causas de las crisis alimentarias con puntuales desastres naturales o guerras que impiden la producción y distribución de alimentos dentro de las economías nacionales de cada país. En este contexto, se consideraba que la ONU debería mantener cierta capacidad para gestionar la tramitación de la ayuda a los países afectados, apoyando políticas que aseguraran una alta disponibilidad de alimentos. Las dimensiones de *disponibilidad y acceso a los alimentos, utilización y estabilidad* antes mencionadas representan así, los principios bajo los cuales se han diseñado y financiado los proyectos y programas orientados a la contención de las crisis alimentarias y la disminución del hambre en las últimas décadas” (Guareschi, Gallar, Rivera-Ferré, 2012:21). La seguridad alimentaria como concepto normativo se volvió así “una referencia en las políticas de ayuda internacional, pero también de los sistemas nacionales para el control de calidad de los alimentos” (RIOS, 2013: 33).

Sin embargo, al lado de este concepto desde el cual se promueven soluciones fundamentalmente técnicas, surge un concepto eminentemente político, propuesto por LVC: el de Soberanía Alimentaria. Este pretende suplir las debilidades que los movimientos sociales encuentran en la seguridad alimentaria, al justificar los programas de transferencia sin cuestionar las causas estructurales de la desnutrición (Rivera-Ferre y Soler, 2010), ni avanzar en un cambio de las relaciones económicas y políticas desequilibradas entre norte-sur (Pérez, 2010).

Si bien ambos conceptos apuntan a garantizar la disponibilidad de alimentos suficientes para cada persona, existen importantes diferencias entre ambas propuestas. Por un lado, la seguridad alimentaria no le da importancia a la procedencia del alimento o la forma en que se produce. Así, a través de este concepto se puede apoyar un modelo que impulse la exportación como forma de generar divisa necesaria para importar alimentos baratos. Al contrario, los defensores de la Soberanía Alimentaria ponen en un lugar central el proceso de producción y el valor cultural, además del nutricional, del alimento, planteando la importancia de una producción local basada en la agricultura familiar. Argumentan, por ejemplo, que los monocultivos de exportación contribuyen a la generación del hambre y del desempleo por ser causa de la expulsión de la población campesina de sus tierras (Rosset, 2003).

Por otro lado, la seguridad alimentaria se centra preferentemente en la demanda, lo que implica una falta de análisis del sistema agroalimentario globalizado, origen de los desajustes mundiales, y de la falta de acceso a los alimentos por parte de los sectores más vulnerables, mostrándose así contradictoria con su propio fin (Gallar y Rivera-Ferre, 2013). Al contrario, sostiene la importancia del comercio internacional bajo la lógica de las ventajas comparativas, reclamando el aumento de la producción mundial de alimentos para enfrentar las hambrunas. Sin embargo, la Soberanía Alimentaria defiende a la pequeña agricultura campesina centrándose en la importancia de la capacidad local de producción de alimentos (RIOS, 2013). Este es un enfoque coherente con lo que se conoce como el Derecho a la Alimentación (DAA), descrito por la Asamblea de las Naciones Unidas como *“el derecho a tener acceso, individual o colectivamente, de manera regular y permanente, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, y a los medios necesarios para producirla, de forma que se corresponda con las tradiciones culturales de cada población y que garantice una vida física y psíquica satisfactoria y digna”* (ONU, 2002). Así, pone el énfasis no solo en el derecho a ser alimentados, sino en el derecho al acceso a los medios para producir su propia comida. En esta línea, la Soberanía Alimentaria defiende el derecho de los/as pequeños/as productores/as a producir su comida en sus territorios, a acceder a los recursos productivos necesarios (agua, tierra, semilla, ganado) y a manejarlos, apuntando a un desarrollo

rural basado en la autonomía de las comunidades locales para establecer sus sistemas de producción y consumo conforme a las tradiciones y necesidades locales (Gallar y Rivera-Ferré, 2013).

De esta forma, la Soberanía Alimentaria contradice la propuesta de la Seguridad alimentaria, ya que cuestiona el sistema agroalimentario globalizado, basado en políticas que favorecen la ascensión de un pequeño número de empresas transnacionales que controlan desde la producción de insumos hasta la distribución de los alimentos (Ploeg, 2010; Soler, 2007), transformando las oportunidades disponibles para los pequeños productores agrícolas en los países en desarrollo, que encuentran siempre mayor dificultad en competir en el mercado (Von Braun, 2007). En contraposición, defiende los mercados locales y promueve e impulsa la construcción de redes de proximidad entre la producción y el consumo de los alimentos.

En tercer lugar, y en palabras de RIOS (2013:35), “el sistema alimentario soberano involucra al conjunto de la sociedad, ya sea como productores –campesinado, transformación, distribución, investigación- o como consumidores”. Al plantear un abordaje complejo y multidimensional (implica cuestiones tanto de salud, como de educación, de medio ambiente o de producción), la Soberanía Alimentaria no puede ser planteada desde programas encasillados en un único Ministerio, como acontece con los planes nacionales de seguridad alimentaria gestionados por los Ministerios de Agricultura. La dificultad que plantea es que tiene que ser abordada desde la multidisciplinariedad (RIOS, 2013).

Según LVC (1996a), la Soberanía Alimentaria, al abarcar distintas dimensiones como la productiva, de comercialización y transformación, de consumo alimentario, de derecho a la alimentación y de políticas agrarias (Ortega-Cerdá y Rivera Ferre, 2010) y, al devolver a la población local el rol protagonista en la definición de su sistema alimentario, es la condición previa para garantizar una mayor seguridad alimentaria.

### **2.3 La Agroecología y su vinculación con la Soberanía Alimentaria.**

El enfoque de Soberanía Alimentaria, por su parte, está en constante diálogo con la Agroecología, siendo esta última un enfoque científico que se ocupa de estudiar, desde el punto de vista técnico-productivo, socio económico y político-cultural, las acciones puestas en práctica por las comunidades locales para el manejo sustentable de los recursos naturales (Ottmann y Sevilla Guzmán, 2004).

De la fusión de disciplinas como la agronomía y la ecología, con la economía, sociología e historia, Eduardo Sevilla Guzmán llegó a definir la Agroecología como *“el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica.”* (Sevilla-Guzmán, 2006a:15)

Bajo una visión sistémica y compleja, la Agroecología pone la atención en el análisis de las interrelaciones entre los procesos ecológicos y sus componentes (Vandermeer, 1995), tratando de superar las premisas dominantes de la ciencia moderna en las que se basa la agricultura convencional: el “atomismo”, el “mecanicismo”, el “universalismo”, el “objetivismo” y el “monismo” (Norgaard y Sikor, 1999). En síntesis, enfoques que consideran los sistemas como la mera suma de partes no intercambiables (atomismo), cuyas relaciones son fijas y producen cambios (reversibles) en un sistema que se mueve de un punto de equilibrio a otro (mecanicismo) y donde los fenómenos complejos y diversos son reducidos (universalismo). La persona observadora se considera apartado de lo que quiere comprender (objetivismo) y nuestras formas separadas individuales de entender los sistemas complejos se fusionan en un todo coherente (monismo) (Norgaard y Sikor, 1999). Al contrario, desde la Agroecología se quieren introducir premisas alternativas según las cuales: las partes no se pueden comprender separadamente del todo y el todo es más que la suma de las partes (holismo); los sistemas pueden ser mecánicos, determinísticos o evolutivos; los fenómenos son contingentes sobre un gran número de factores particulares al tiempo y al lugar (contextualismo); los sistemas sociales y naturales no pueden comprenderse separadamente de nuestros valores, formas de conocimiento y acciones (subjetivismo); y los sistemas complejos pueden comprenderse solo mediante sistemas múltiples y diferentes de pensamiento (pluralismo) (Norgaard y Sikor, 1999).

Bajo estas premisas se concibe el concepto de **coevolución y desarrollo agrícola coevolutivo** como base para el manejo sustentable de los recursos naturales. Fundándose en una visión de sistema complejo y abierto otorga un valor central a las interacciones que se generan entre sus componentes (Norgaard, 1994; Altieri, 1999; Gliessman, 2002; Norgaard y Sikor, 1999). Gliessman (2002) profundiza el concepto de coevolución desde un punto de vista micro, afirmando que la sustentabilidad ecológica requiere de un cambio sobre el manejo de los recursos genéticos y del agroecosistema, cuya clave es la diversidad genética. En sus palabras “los agroecosistemas

sostenibles son genéticamente diversos en todos los niveles, desde el genoma de los organismos individuales, hasta el sistema como un todo” (2002:210). Esta diversidad podría ser producto de la coevolución, es decir, de las interacciones entre las poblaciones que viven en un mismo ambiente que producen cambios genéticos, adaptándose para alcanzar un beneficio mutuo a través de una asociación cercana (Gliessman, 2002). Tales interacciones y adaptaciones mutuas se reencuentran también, desde una visión meso y macro, entre el medio ambiente y la esfera social y cultural. Según Norgaard (1994) las formas sustentables de manejo y uso de los recursos naturales surgen de la interacción entre sistemas sociales y ambientales que se articulan en un proceso coevolutivo donde los sistemas de conocimientos, valores, tecnologías y organizaciones interactúan con la naturaleza influenciándose mutuamente. Cada uno de estos sistemas se relaciona con los demás ejercitando una presión selectiva que les permite evolucionar individualmente y contribuir a la evolución del sistema en conjunto, haciendo que todo se conecte entre sí y cambie constantemente (Norgaard y Sikor, 1999). Así, cada ecosistema ha ido evolucionando y modificándose en el tiempo, a través de las interacciones e influencias que sus distintos componentes han ido ejerciendo sobre los demás, tanto aquellos de carácter natural, como los grupos sociales que han interactuado con los mismos (Vara y Cuéllar, 2013). Esta perspectiva enfatiza que los sistemas agrícolas se deberían considerar como sistemas integrales, dinámicos, que han estado evolucionando por milenios y donde las personas y sus formas de pensar son parte integrante de ellos, otorgando legitimidad al conocimiento cultural y experimental de las personas agricultoras (Norgaard y Sikor, 1999). Por lo tanto, según Gliessman (2002) una agricultura sustentable valora los componentes ecológicos y humanos y las interdependencias que se generan entre ellos. En palabras del Altieri (1999: 59) “los procesos ecológicos corren paralelamente y son interdependientes con un flujo socioeconómico, tal como el desarrollo y/o adopción de sistemas y tecnologías agrícolas que son el resultado de las interacciones entre los agricultores con sus conocimientos y su entorno biofísico y socioeconómico. El entendimiento de esta coevolución y el patrón de flujo paralelo e interdependiente provee la base para el estudio y el diseño de agroecosistemas sustentables.”

Según Vara y Cuéllar (2013), una coevolución sustentable deberá ser **resiliente** y capaz de evitar crisis ecológicas y/o sociales, es decir, deberá responder a un proceso de interacción entre los componentes del ecosistema donde las esferas social y económica respeten los límites del Medio Ambiente y de la Biosfera. Así, la resiliencia es una característica de los sistemas agroecológicos tanto desde un punto de vista biofísico como social. Por resiliencia se entiende la capacidad de un

sistema de mantener su integridad a lo largo del tiempo, sobretodo en relación a las presiones externas (Holling, 1996). García Gascón (2008), en su análisis sobre el término “desarrollo”,

subraya que un sistema sustentable, además de incrementar su tamaño y capacidad de influencia, tiende sobretodo a fortalecer su capacidad de autorregulación y de resiliencia, de manera que pueda mantener su equilibrio interno y armonía con el exterior para poder resistir y adaptarse a los cambios externos. Así, un sistema resiliente se caracteriza por ser flexible y capaz de crear o encontrar opciones para responder a situaciones imprevistas y presiones externas (Brookfield, 2001). Desde el enfoque agroecológico, la complejidad de un ecosistema caracterizado por un alto grado de diversidad de nichos y especies donde se incrementan las interrelaciones entre ellas, favorece su resiliencia a las perturbaciones, es decir, su capacidad de integración de las perturbaciones sin cambios estructurales y funcionales significativos (Vara y Cuéllar, 2013). Altieri y Koohafkan (2008) reportan los resultados de observaciones de las respuestas de fincas campesinas ante los eventos climáticos que demuestran que la capacidad de resiliencia está fuertemente relacionada con el nivel de biodiversidad en las fincas. Sin embargo, además de la diversidad biofísica, otra característica que hace que los agroecosistemas sean resilientes es la diversidad de conocimiento y las posibilidades de elección del sistema de producción y de las opciones productivas por parte de las personas agricultoras (Marzall, 2007). De hecho, las perturbaciones o presiones externas pueden ser tanto por eventos climáticos o factores ambientales como socioeconómicos y políticos, tales como la caída de los precios del mercado o cambio en la tenencia de la tierra (Hecht, 1999). Por esto, la Agroecología, desde su visión holística e integrada, pone atención tanto a las prácticas de manejo campesinas e indígenas de las comunidades locales como a los sistemas tradicionales de organización, gobernanza y redes sociales que contribuyen a la habilidad colectiva para la construcción de una infraestructura social como soporte las presiones externas (Altieri y Nicholls, 2013a). Así, la resiliencia ecológica debe de ir de la mano de la resiliencia social, definida como “la capacidad de grupos o comunidades de adaptarse frente a elementos extremos causa de estrés, sean sociales, políticos o ambientales” (Altieri y Nicholls, 2013a:13).

De los conceptos de coevolución y resiliencia emerge la atención que pone la Agroecología a las características endógenas de los sistemas ecológicos y sociales. Sevilla Guzmán (2006a) destaca como la coevolución entre sociedad y naturaleza hace que cada sistema específico genere un **potencial endógeno** en términos de producción de materiales e información (conocimientos y códigos genéticos) que se construye a lo largo del proceso histórico. Así, el enfoque agroecológico mira a activar tal potencial, como fuente de la cual surgen respuestas desde lo local para la construcción de estrategias sustentables de manejo de los recursos. Sin embargo, el autor precisa que, si bien etimológicamente el término endógeno se refiere a algo “nacido desde dentro”, lo

“endógeno” no se considera como algo estático que se aleja de lo externo: al contrario, “«digiere» lo de fuera mediante la adaptación a su lógica etnoecológica de funcionamiento, o dicho con otras palabras, lo externo pasa a incorporarse a lo endógeno cuando tal asimilación respeta la identidad local y, como parte de ella, su autodefinición de calidad de vida”(Sevilla Guzmán, 2006a:213)

De la misma opinión es la escuela de Wageningen que, en su propuesta del Nuevo Paradigma de Desarrollo Rural, incorpora lo endógeno como característica fundamental para la búsqueda de un desarrollo que trata de reubicar lo rural haciéndolo más atractivo, accesible, valorado y útil para la sociedad en su conjunto. Según Ploeg et al. (2000; 2008) esto ocurre a través de la revitalización y valoración de los recursos presentes endógenamente en el medio rural y de la elaboración de nuevos mecanismos de interrelación entre micro y macro y el re-diseño de los procesos, actividades y redes dentro de las regiones rurales. Aquí lo endógeno no se refiere a la necesidad de aislamiento de una región, sino más bien al equilibrio entre recursos endógenos y exógenos, al tipo de gestión y distribución que se hace de la riqueza generada en un lugar. Lo endógeno se relaciona con el nivel de arraigo, entendido como uso de los recursos locales para el desarrollo de una región y la capacidad de organizar un espacio; también se refiere a los recursos sociales intangibles como la cultura local, la cooperación entre agentes económicos y sociales y la calidad institucional.

El Centro Universitario AGRUCO de la Facultad de Ciencias Agrícolas, Pecuarias, Forestales y Veterinarias (FCAPFYV) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) ha desarrollado una trayectoria de investigación científica, reflexión y sistematización de los procesos de acompañamiento de las comunidades indígenas y campesinas. Fue un recorrido de más de 25 años que ha llevado el grupo docente e investigador a formular un concepto de desarrollo endógeno sustentable basado en el enfoque agroecológico considerado como una “contribución al “vivir bien”, mediante la vigorización de fortalezas, potencialidades y oportunidades socioculturales y económicas (reflejadas en los ámbitos sociales, materiales y espirituales) de los actores locales, en una perspectiva de diálogo y complementariedad con actores externos y sus conocimientos, iniciativas y recursos” (Delgado, Rist y Escobar, 2010:29). En este sentido, la Agroecología ha permitido al grupo concebir la aplicación de las tecnologías y los saberes de forma holística y multidimensional. Y les ha permitido comprender la importancia de revitalizar el saber de los pueblos indígenas que está latente en las comunidades, como una riqueza para formular estrategias de desarrollo sustentable (Ibid).

La dimensión local como portadora de un potencial endógeno está puesta también en el centro del análisis de Caporal y Costabeber (2004), en la propuesta de una nueva extensión rural bajo el



efoque agroecológico. Los autores articulan la necesidad de impulsar una extensión rural que pueda potenciar el uso de los medios disponibles, en relación con las formas históricas, sociales, culturales, políticas y económicas ya existentes. Así, el objetivo a través de la extensión rural sería apoyar un nuevo desarrollo rural entendido como la “realización de las potencialidades sociales, económicas y culturales de una sociedad en perfecta armonía con su entorno ambiental y sus exclusivos valores éticos” (Caporal, 2007:84). Bajo esta perspectiva, las acciones extensionistas que se basan en principios democráticos y humanistas, donde la cuestión ambiental-ecológica se considera fundamental, se caracterizan por el cambio del patrón tecnológico dominante. Estas acciones deberán valorar los saberes y conocimientos locales como potenciales que permiten implementar una agricultura basada en la biodiversidad ecológica y socio-cultural (Caporal y Costabeber, 2004; Caporal, 2007).

En tales visiones lo endógeno caracteriza un enfoque de desarrollo que supera la mera visión económica o productiva, poniendo la atención hacia el respeto del medio ambiente y las características sociales y culturales de un sistema. Por lo tanto, por un lado, tales perspectivas miran a las potencialidades existentes y cómo estas van interactuando con los recursos, informaciones y conocimientos que proceden desde lo externo, en la construcción de un diálogo que pueda llevar a la formulación de estrategias de manejo de recursos naturales que sea adecuadas para cada realidad. Así, según Sevilla Guzmán (2006a), la Agroecología se opone a los procesos y las estructuras de modernización industrial que degradan y desvaloran el potencial local, reemplazándolo. Al contrario, apunta a fortalecer las instituciones e innovaciones sociales que impulsan a su vez circuitos sociales y ecológicos endógenos para que de ahí surjan nuevas respuestas (Calle y Gallar, 2010).

La relación y la **integración entre conocimientos endógenos y exógenos** está analizada también por la Evaluación Internacional del Papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD, por su sigla en inglés) (2009). El informe subraya el rol central de los saberes locales y de la cooperación entre los diferentes sistemas de conocimientos en la producción de innovaciones. Sin embargo, para que tales innovaciones se mantengan en el largo plazo es importante que todos los sujetos interesados estén involucrados en el proceso de su elaboración desde diferentes sistemas de conocimiento para que se apropien de ellas. Y para esto, según el informe, las formas participativas para la co-producción de conocimiento, basadas en los aprendizajes sociales entre actores involucrados, se vuelven un elemento clave en la agricultura sustentable y el manejo de los recursos (Wollenberg et al., 2001; Rist, Delgado y Wiesmann, 2003; Pahl-Wostl y Hare, 2004; IAASTD, 2009; Mistry y Berardi, 2016). Así se abre un debate sobre la

relación entre el saber científico y las formas de conocimiento locales y sobre la importancia de hacer co-existir ambas esferas para la producción de innovaciones.

En la Agroecología se funden tanto los conocimientos científicos como los aportes que derivan de los conocimientos campesinos e indígenas comprobados históricamente como práctica de sostenibilidad de uso y manejo de los recursos (Sevilla Guzmán, 2006a). Sevilla Guzmán (2006b: 14) critica la ciencia convencional, por impulsar la difusión de una monocultura que no acepta la biodiversidad cultural del planeta reivindicando “la objetividad, la neutralidad cultural y la naturaleza universal como elementos centrales a su pesquisa”. En contraposición, surge la atención hacia la etnoecología, que se aproxima al estudio de un sistema como un conjunto de creencias (cosmos), de conocimientos (corpus) y de prácticas productivas (praxis), lo que permite comprender las relaciones entre “la interpretación o lectura, la imagen o representación y el uso o manejo de la naturaleza y sus procesos” (Toledo, 2005:3). Por lo tanto, la Agroecología plantea construir un desarrollo rural a partir del diálogo entre los elementos culturales y ecológicos positivos asociados al campesinado y los pueblos indígenas y las distintas disciplinas científicas sociales y naturales (Sevilla Guzmán, 2006a:4), proponiéndose como una alternativa científica para enfrentar el deterioro tanto medioambiental que social. De hecho, este enfoque surge de una nueva agricultura ecológica que ha reconocido empíricamente el valor de los conocimientos de las culturas y pueblos campesinos e indígenas invisibilizados y excluidos por la ciencia convencional, que sustenta la difusión del sistema industrial de manejo de los recursos (Sevilla Guzmán, 2015).

Para dar una respuesta a las crisis alimentarias, económicas y sociales dentro de una visión de sistema complejo y dinámico, la Agroecología abraza el marco de la **“ciencia con la gente”** propuesto por Funtowicz y Ravetz (1993, 2000). Este enfoque pone atención no tanto en el producto de las investigaciones, sino que en el proceso y en las personas, quitando el monopolio de la sabiduría y de la competencia de la verdad a una sola persona experta y, al contrario, incluyendo en el proceso de reflexión y construcción de estrategias y de conocimientos la pluralidad de perspectivas legítimas. La “ciencia con la gente” se logra al poner en práctica mecanismos de encuentro, reflexión y formulación conjunta de una visión colectiva (Funtowicz y Ravetz, 1993), generando un puente entre ciencia y gente (Cuéllar y Calle, 2011:375). Por esto, bajo estas premisas, la Agroecología surge de la alianza entre la población campesina e indígena y un personal técnico “disidente al manejo agroindustrial unificador” (Sevilla 2015:355). En tal sentido, el desarrollo rural bajo una visión agroecológica parte desde el interés de trabajar con las comunidades locales para el reconocimiento de sus necesidades y el diseño e implementación de estrategias más adecuadas para resolver sus problemas (Sevilla Guzmán, 2006a). Para esto, AGRUCO emplea una

metodología de desarrollo endógeno que se orienta en generar espacios de intercambio de saberes, experiencias y puntos de vista para, desde ahí, lograr la construcción de una trayectoria común, un punto de encuentro que combina e incluye ambos conocimientos (Delgado et al., 2010). Es decir, la Agroecología y el desarrollo rural sustentable propuesto por este enfoque y basado en la valoración del potencial endógeno de las comunidades locales tratan de re-orientar la relación entre ciencia y la población. Esta se vuelve sujeto de las acciones de desarrollo. En este sentido, se mueven reflexiones sobre el papel que asumiría el personal técnico, investigador o profesional del desarrollo en este proceso: en lugar de proponer recetas pre-establecidas se transformaría en dinamizador para favorecer la construcción participativa de estrategias adecuadas. Caporal y Ramos (2006) considera que la extensión agroecológica se basa en la presencia de un personal técnico mediador de saberes y conocimientos que sepa: a. impulsar el desarrollo de las comunidades rurales; b. estimular la creación de lazos de solidaridad entre la población; y c. emplear técnicas participativas que favorezcan ampliar la capacidad de decisión de la población local sobre su realidad.

Una herramienta empleada por la Agroecología con el objetivo de “liberar el potencial endógeno local para el desarrollo sustentable” (López García y Guzmán Casado 2008:3) es la **Investigación Acción Participativa (IAP)**: su objetivo es generar un conocimiento liberador (Fals Borda, 1991) que permite desbloquear los discursos de la población local sobre su propia realidad propiciando una movilización hacia su transformación (López García y Guzmán Casado, 2008). De esta forma la persona investigadora/dinamizadora acompañará a través de técnicas participativas a la población local para definir su propia visión sobre la realidad (enfoque sistémico) y definir, a partir de sus objetivos, las estrategias de cambio (proceso de transición) incrementando paralelamente su capacidad organizativa y el poder de incidencia política (Fals Borda, 1991; Cuéllar y Calle, 2011; Guzmán Casado et al., 2013). La IAP se presenta por lo tanto como un “marco metodológico que articula diferentes niveles jerárquicos (finca, sociedad local y sociedad mayor) en un proceso de cambio que introduce en el análisis la dimensión temporal” (Guzmán Casado y Alonso, 2007:33).

Otra metodología ampliamente usada en la construcción-difusión de prácticas agroecológicas es la metodología de **Campesino a Campesino (CAC)** que tiene como objetivo la promoción de innovaciones campesinas y el intercambio horizontal de conocimientos, experiencias y tecnologías (Rosset et al., 2011). Tal metodología se basa en el empoderamiento y participación campesinos para la mejora de sus sistemas productivos. En tal sentido serán las mismas personas agricultoras quienes, después de una primera fase de experimentación en su finca con el apoyo del personal técnico, se vuelven promotoras en la transmisión de sus conocimientos y de sus experiencias a las

demás (Pan para el Mundo, 2006; Holt-Giménez, 2008; Machín Sosa et al., 2010; Rosset et al., 2011). Así, la CAC se funda en los principios de la educación popular, de “reflexión, acción, reflexión” y comunicación horizontal entre “educador y educando” de Paulo Freire (1970), generando un intercambio permanente que contribuye al fortalecimiento de la autoestima e identidad campesinas. De hecho, los procesos de CAC conjugan momentos de práctica con momentos de reflexión teórica sobre el contexto político y social; y de visitas e intercambios con momentos de trabajo conjunto para el aprendizaje colectivo (Pan para el Mundo, 2006; Holt-Giménez, 2008; Machín Sosa et al. 2011; Rosset et al., 2011).

Por lo general, las **metodologías participativas** apuntan a conformar un sistema horizontal de transmisión de informaciones y conocimientos para encontrar soluciones conjuntas a las necesidades y demandas expresadas por la población interesada, que se encuentra empoderada en todas fases del proceso de construcción (Ottmann, 2005). A través de las metodologías participativas se transforma la relación entre la persona investigadora/técnica y la población local (Cuéllar y Calle, 2011), al desplazar el poder que en un contexto de investigación y extensión convencional suele estar en las manos de la primera. Sin embargo, la transmisión de conocimiento o la planificación de un proyecto de investigación pasa de ser vertical y unidirectiva a ser un proceso construido entre todos los sujetos involucrados, y busca una mayor implicación crítica y una relación simétrica entre las dos partes (Cuéllar y Calle, 2011; Sevilla Guzmán, 2015). Sus aportaciones prácticas están descritas por Garrido García (2007) en sus reflexiones sobre la importancia del enfoque de educación e investigación-acción participativa para responder a los problemas actuales de la construcción del conocimiento y la formación de expertos en temas sociales; también están citadas por Villasante (2007) en el trabajo de sistematización de un conjunto de metodologías usadas por equipos de trabajo social participativo en los procesos de acompañamiento a movimientos, ONG, Ayuntamientos, etc. tanto a nivel europeo que latinoamericano.

Como ya se ha mencionado, la Agroecología presenta tres dimensiones de análisis y actuación. Por un lado la dimensión técnico-productiva, que tiene como objetivo diseñar y manejar un agroecosistema cuya estructura y funcionamiento sean lo más parecidos posible a los de un ecosistema. Por otro lado, la dimensión socio-económica, que apunta a promover una mayor calidad de vida según la percepción que cada comunidad tiene de ésta, apoyando las estructuras organizativas de tipo participativo y las relaciones horizontales entre técnicos, científicos y población rural. Y, en tercer lugar, la dimensión político-cultural, que tiene como objetivo el

fortalecimiento de la autonomía local y de las capacidades endógenas, la construcción de relaciones horizontales entre actores, y la búsqueda de la equidad social e independencia de los insumos externos (Ottmann y Sevilla Guzmán, 2004).

Dentro de la dimensión político-cultural se encuentra la vinculación entre este paradigma y la Soberanía Alimentaria; esta última considerada base epistemológica de la primera por querer abrazar las reivindicaciones y propuestas de las organizaciones campesinas e indígenas (Sevilla Guzmán, 2009). Se ha destacado la importancia que la Agroecología otorga al potencial endógeno y las reflexiones que esto conlleva sobre la construcción de una ciencia que incluya a los sujetos protagonistas de una realidad a través de metodologías participativas. De la misma forma, la Soberanía Alimentaria se propone como concepto de transformación social y de lucha política que apunta a la redistribución del poder en la toma de decisiones en torno a la alimentación (Cuéllar Padilla y Sevilla Guzmán, 2013) y defiende a la agricultura campesina como elemento central en las estrategias de desarrollo rural (Morales Hernández, 2009).

Así, la Agroecología se alimenta de los saberes que proceden de la agricultura campesina tradicional y se basa en la idea de que para promover una agricultura sustentable se requiere, además de innovación tecnológica y de relaciones de solidaridad, un cambio estructural que abarque las arenas sociales, políticas, culturales y económicas que conforman y determinan la agricultura (Altieri, 2009:45). Esta propuesta surge de identificar las causas de la crisis que Sevilla Guzmán (2006a) define como “ecológica y civilizatoria”, en el conjunto de políticas imperialistas y en el avance de la globalización económica que incrementan la polarización entre grupos sociales, regiones y países (Caporal 1998; Siliprandi 2009) y en las políticas de modernización del campo. Para estos autores, la crisis existente es fruto, pues, del conjunto de medidas que han impuesto al medio rural un modo industrial de manejo de recursos naturales que rompen con la identidad campesina (Sevilla Guzmán 2006a; 2010). Por lo tanto, la Agroecología propone superar la visión de finca, al estudiar el agroecosistema dentro del contexto en el que se inserta, incluyendo en el análisis dimensiones sociales pero también políticas, impulsando un cambio que no se relaciona simplemente con los aspectos técnico-productivos, sino también con aspectos de organización social e institucionales (Calle, Vara y Cuéllar, 2013). Paralelamente, la Soberanía Alimentaria plantea un debate teórico-político que se basa en los mismos diagnósticos sobre las causas del hambre, los problemas ecológicos ambientales y la inequidad existente en los que se sustentan las teorías agroecológicas (Cuellar y Sevilla, 2013). En este sentido, y para avanzar cambios en el sistema agroalimentario globalizado, Altieri (2009) considera imprescindibles a los movimientos sociales capaces de crear voluntad política y transformar las instituciones que pueden favorecer o

frenar las medidas de desarrollo agrícola bajo un enfoque agroecológico, encontrando en ello otro anillo de unión entre Agroecología y Soberanía Alimentaria.

La alianza entre Agroecología y Soberanía Alimentaria ha ido consolidándose hasta explicitarse en el Foro Internacional de Agroecología organizado en Nyéléni, en febrero de 2015, donde se han reunido las organizaciones y movimientos campesinos internacionales para llegar a un “acuerdo sobre Agroecología como elemento clave en la construcción de la Soberanía Alimentaria, así como para desarrollar estrategias conjuntas con objeto de fomentar la Agroecología y protegerla de la cooptación” (Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología-FIA, 2015).

Al reconocer a la “Agroecología como un modo fundamental de resistencia a un sistema económico que sitúa el beneficio económico por delante de la vida”, se han identificado los principios de la Agroecología comunes con los de la Soberanía Alimentaria (FIA, 2015):

1. *Se basa en principios que se adaptan al contexto local y que se ponen en práctica de manera diversificada respetando los valores comunes y compartidos del territorio.* De hecho, Toledo (2005) destaca como la Agroecología se enfoca en el mantenimiento de la diversidad sociocultural como conjunto de saberes y conocimientos locales cuyas características dependen de la especificidad ecosistémica de cada lugar a partir del cual se desarrollan respuestas diversificadas al sistema neoliberal.
2. *Las prácticas productivas agroecológicas se basan en principios medioambientales como la fabricación de vida en el suelo, el reciclado de nutrientes, la gestión dinámica de la biodiversidad y la conservación de energía en todas las escalas, eliminando el uso de productos de síntesis química y disminuyendo la dependencia de insumos externos.* La Agroecología, en su dimensión técnico-productiva, se propone diseñar y manejar un agroecosistema cuya estructura y funcionamiento serán lo más parecidos posible a los de un ecosistema. A pesar de que ambos dependen del flujo de energía y del ciclo de nutrientes, la intervención humana con finalidad productiva ha transformado al agroecosistema en un sistema abierto donde se introducen energías de fuentes que a menudo no son sostenibles y extraen nutrientes a través de la cosecha. Estos últimos, al perderse por lixiviación, serán substituidos con fertilizantes haciendo al agroecosistema dependiente de recursos externos y alterando sus leyes ecológicas. La intervención humana reduce la biodiversidad del agroecosistema y simplifica su estructura trófica impidiendo el mantenimiento de su capacidad de resiliencia y resistencia, que le permiten responder y mantener su estabilidad ante los cambios generados por las perturbaciones. Sin embargo, la Agroecología investiga y

propone alternativas a los paquetes tecnológicos introducidos por la Revolución Verde en búsqueda de prácticas agrícolas ecológicamente sustentables. Es más, según Altieri (2009:4) “la Agroecología es ir más allá del uso de prácticas alternativas y desarrollar agroecosistemas con una dependencia mínima de altos insumos de agroquímicos y energía, enfatizando sistemas agrícolas complejos en los cuales las interacciones y sinergias ecológicas entre componentes biológicos proporcionen los mecanismos para que los sistemas patrocinen su propia fertilidad de suelo, productividad y protección de la cosecha”. Por lo tanto, la Agroecología “pretende aprender de aquellas experiencias en las que el hombre ha desarrollado sistemas de adaptación que les ha permitido llevar adelante unas formas correctas de reproducción social y ecológica” (Ottman, 2005:18-19) sin rebasar los límites ecológicos del agroecosistema, asegurando la sostenibilidad del uso de los recursos naturales en el tiempo. Existen varios estudios que subrayan las ventajas de la Agroecología identificada como la forma “más eficiente, barata y estable de producir alimentos tanto por unidad de tierra como por trabajador” (Altieri y Nicholls, 2010:65), ya que sus técnicas permiten: a. aumentar la biodiversidad de cultivos y de consecuencia la disponibilidad de alimentos para las familias campesinas; b. disminuir el aporte de insumos químicos y externos, aumentando el nivel de autonomía de la familia agricultora de las empresas proveedoras y disminuyendo los costes de producción; c. incrementar el nivel de productividad en la finca; d. presentar un mayor nivel de resiliencia y resistencia a los cambios climáticos (Altieri, 2009; Altieri y Nicholls 2013a; Altieri y Nicholls, 2013b).

3. *Otorga importancia a los territorios locales y reconoce la autodeterminación y autonomía de los pueblos: respeta el derecho de los pueblos y comunidades a conservar los vínculos espirituales y materiales con sus tierras; respeta el derecho de proteger, desarrollar, controlar y reconstruir sus estructuras sociales consuetudinarias y a administrar sus tierras y territorios, incluyendo las áreas pesqueras, tanto de forma política como social.* Sevilla Guzmán (2015) diferencia los niveles de territorialidad que la Agroecología abarca: a. un nivel predial donde se utiliza una metodología de desarrollo participativo de tecnologías en finca a través de diagnósticos participativos que permiten la creación de un conocimiento socialmente construido y la recuperación de una identidad sociocultural específica; b. un nivel de comunidad local, que incluye tanto las experiencias productivas como las personas consumidoras que, en alianza con las agricultoras, han generado mercados alternativos “cómo respuesta endógena que evita la extracción del excedente” (2015:364); c. un nivel de territorialidad de la sociedad local que reúne el conjunto de comunidades locales que se reconocen en una identidad común. Dentro de estos tres niveles (a los cuales se agregan un

nivel de territorialidad estatal y uno global) la Agroecología utiliza la IAP con el intento de responder a las demandas de la identidad sociocultural en un proceso de desarrollo rural. Por lo tanto, el territorio en el cual se realizan las prácticas agroecológicas, que incluye tanto a los recursos naturales como a las personas, las interacciones entre ellas y su sistema socio-cultural, se vuelve el punto de partida para la construcción de estrategias de producción y consumo alternativas al sistema dominante. Además de prácticas de producción y consumo innovadoras, la Agroecología ve en el conjunto de símbolos, vínculos espirituales, significados éticos y estéticos compartidos por una población una clave para la transición hacia una “cultura de sostenibilidad” (Gliessman 2002; Morales-Hernández et al., 2014). Según Petersen (2011:99) “las luchas por la autonomía de carácter endógeno se hacen contrariando la racionalidad hegemónica de los mercados globalizados y reforzando las solidaridades locales en el ámbito de los territorios” donde se relocalizan las estrategias de desarrollo a través del fortalecimiento de la identidad, de los valores inmateriales y de la cultura (Schneider 2004; Petersen 2011). Así el territorio, con los valores culturales y espirituales intrínsecos, que contribuyen a conformar la identidad de la población que ahí vive, se vuelve el punto de partida para la generación de autonomía y autodeterminación de las comunidades locales.

4. *La construcción de conocimientos e innovación es horizontal e intergeneracional y se basa en el diálogo de saberes.* La Agroecología, al poner en continuo diálogo los saberes científicos y no científicos, apunta a la construcción conjunta del conocimiento: por un lado, nutre y sustenta los conocimientos campesinos e indígenas, por el otro, son estos conocimientos que construyen y se construyen gracias a las propuestas agroecológicas (Morales-Hernández et al., 2014). Así, esta perspectiva implica un reconocimiento del otro y la construcción de una relación de horizontalidad entre agricultores/as y entre personal técnico/asesor y agricultores/as (Ibid), sujetos activos entre los cuales se genera un flujo horizontal y multilateral de conocimiento (Día dos Santos, 2007; Morales-Hernández et al., 2014). Un ejemplo práctico está representado por el Movimiento de Campesino a Campesino (MCAC), nacido en mesoamérica y basado en la metodología CAC que trata de construir relaciones y redes de solidaridad e intercambio horizontal de saberes entre personas agricultoras, técnicas y asesoras en el respeto de los conocimientos mutuos (Holt-Giménez, 2008). El diálogo de saberes permite así la construcción de un conocimiento compartido y creado desde lo colectivo, basado en la experiencia, en los saberes ancestrales transmitidos entre generaciones y en las innovaciones que surgen de la interacción con otros actores sociales (Morales-Hernández et al., 2014).



5. *Reconoce a los seres humanos como una parte ínfima de la naturaleza y el cosmo y rechaza la mercantilización de todas las formas de vida.* La Agroecología se basa en el protagonismo de las personas campesinas donde tanto su supervivencia como la del entorno físico donde ejercen su actividad productiva no tiene que estar sometida a la lógica de mercado, sino a la búsqueda de conservación de todas las formas de vida (Caporal 1998:240; Siliprandi, 2009). De hecho, en su dimensión socio-económica la Agroecología presenta entre sus bases epistemológicas a la Economía Ecológica (Sevilla Guzmán, 2009). Esto supone una crítica a la economía convencional que, en su análisis, no toma en cuenta a la naturaleza, que constituye la base, el sustento sobre el cual el ser humano puede desarrollar sus actividades y garantizar su vida actual y futura. Desde la economía ecológica se critica un sistema que sólo se preocupa de los recursos naturales en el momento que se pueden valorar desde un punto de vista monetario e intercambiar en un mercado, generando así una descontextualización, una desterritorialización de la producción (Naredo, 1994). Al contrario, se propone incluir en el análisis la dimensión física y re-contextualizar la producción. Desde un enfoque de economía convencional todo se somete al sistema económico para ser medido de forma monetaria: la biosfera interesa al sistema en la medida que pueda generar riqueza, que ofrezca recursos que entran en el proceso de producción y puedan estar gobernados por la lógica de la escasez (concepto relacionado con la demanda) (Naredo, 1994; 2002). Sin embargo, la economía ecológica plantea, con su característica interdisciplinaria que une ramas de las ciencias sociales y naturales, que la dimensión económica constituye un subsistema de la biosfera y, por lo tanto, los sistemas ambientales y sociales deben condicionar la naturaleza del sistema económico (Common y Stagl, 2008).
6. *La autoorganización y acción colectiva son los medios que posibilitan el crecimiento de la Agroecología, la construcción de sistemas alimentarios locales y el desafío al control corporativo de estos sistemas alimentarios; la autonomía de la Agroecología desplaza el control de los mercados globales, propicia el autogobierno de las comunidades e impulsa la construcción de una economía solidaria basada en la ética de la producción y el consumo responsables.* La economía solidaria nace del intento de promover un paradigma económico que tenga en consideración las personas y los grupos sociales, con sus valores y formas de organización tradicional, buscando una vinculación entre los fenómenos económicos y la realidad histórica, social y cultural. Según Coraggio (2004) se trata de construir un sistema económico que necesita de nuevas instituciones y que recupera las pertenecientes a la economía social tradicional y los espacios de decisión pública y de acción colectiva participativa. De aquí la construcción de una sociedad solidaria, una comunidad de personas

que se reconocen en sus propias capacidades humanas y que construyen relaciones afectivas independientemente de los bienes y del patrimonio que cada una posee; donde cada persona acepta a las demás y las integra permitiendo el surgimiento de valores de reciprocidad y una comunicación dialéctica, para la construcción de individualidades que respeten la diversidad. En esta esfera se encuentran propuestas de economía alternativa, es decir, el conjunto de acciones y experiencias fundadas en prácticas solidarias entre organizaciones de productores/as y consumidores/as que se caracterizan por estimular la solidaridad entre sus miembros a través de la autogestión, en oposición al individualismo competitivo típico de las sociedades capitalistas. Euclide Mancé (2000) avanza el concepto de *colaboración solidaria* como estrategia adecuada para la organización de una sociedad post-capitalista. Se basa en la idea de implementar redes que conectan las unidades de producción y consumo en un movimiento de mutuo enriquecimiento. A tal propósito el autor habla de “revolución de las redes”: a través de la conexión en un sistema de redes se genera una articulación entre distintas unidades que presentan estrechos vínculos de intercambio entre sí, fortaleciéndose mutuamente y permitiendo la reproducción de nuevas unidades que a su vez enriquecen al sistema en su conjunto. Por esto Mancé habla de “revolución”; entendiendo un cambio radical en la organización de los grupos, en este caso en la organización de las unidades productivas, que representan los nodos de una red fundada en principios de colaboración que permiten intercambios siempre más intensos. Así, se generaría un sistema donde cada experiencia, a pesar de mantener sus particularidades, puede intercambiar conocimientos con otras y fortalecerse mutuamente contribuyendo a la expansión de la red misma.

La Agroecología se vincula en su dimensión socioeconómica a la economía solidaria y alternativa (Cuellar Padilla, 2009) ya que estudia y apoya, a través de metodologías de IAP, los procesos de construcción de sistemas agroalimentarios alternativos basados en una relación directa, solidaria, en la acción colectiva y en el compromiso compartido entre grupos de productores/as y consumidores/as. Existen varios ejemplos en este sentido que muestran la relación entre Agroecología, prácticas de economía solidaria y alternativa y Soberanía Alimentaria: el “Portal de economía solidaria” visibiliza numerosas experiencias agroecológicas de producción y consumo que tratan de crear “estructuras económicas solidarias no excluyentes, no especulativas, donde la persona y el entorno sean el eje, el fin y *no el medio* para conseguir una condiciones dignas para todas las personas”(Portal economía solidaria, 2015); también existen numerosas investigaciones agroecológicas sobre experiencias de construcción de circuitos cortos de comercialización como las del grupo Bajo el Asfalto está la Huerta de Madrid (BAH) (López García, López López, 2003), la Red

de Alternativas Agropecuarias Sustentables de Jalisco (RASA) (Morales Hernández et al. 2014; Morales Hernández 2013), La Red de Tianguis Orgánicos de México (Escalona Aguilar, 2013), los Canales Cortos de Comercialización alimentaria en Andalucía (Sevilla Guzmán et al., 2012), entre otras..., que ponen en relación las experiencias agroecológicas, bajo un paraguas de economía alternativa, como procesos hacia la construcción de Soberanía Alimentaria.

7. *La dimensión política de la Agroecología exige la transformación de las estructuras de poder y el control de los recursos de producción, del conocimiento, de la cultura, y del Bien Común en manos de las comunidades campesinas.* En su dimensión política la Agroecología cuestiona el carácter vertical y de imposición que ha caracterizado las relaciones entre personal técnico/asesor/agente de desarrollo y las comunidades locales, objetos estas últimas de un proceso de modernización agraria caracterizado por la transferencia unidirectiva de recursos y conocimientos científicos hacia la industrialización de la agricultura. Al contrario, desde la Agroecología se propone, como ya se ha mencionado, una redefinición de tales relaciones a través de procesos participativos que puedan devolver a la población local el protagonismo en la definición de sus estrategias de desarrollo y en el control de los recursos de producción. En tal sentido desde esta perspectiva se apunta a la transformación de las relaciones de poder en diferentes niveles: en primer lugar, a través de la asimilación de valores distintos de los occidentales en la construcción de una ciencia agroecológica que sea inclusiva y basada en el diálogo de saberes para la definición de prácticas sustentables de manejo de recursos naturales (Sevilla Guzmán, 2006a); en segundo lugar, a través del empleo de metodologías participativas que apunten a disminuir las desigualdades sociales del grupo social con el que trabaja (Sevilla Guzmán et al. 2012), partiendo del supuesto de que todas las personas participantes han de ser escuchadas y partícipes en el debate para la construcción de estrategias agroecológicas compartidas (Villasante, 2009); en tercer lugar, se propone apoyar procesos de cooperación social desde abajo hacia arriba desde una perspectiva de democracia radical (cf. Calle, 2011), donde las formas de auto-organización social problematizan conjuntamente necesidades materiales, afectivas, expresivas y de relación con la naturaleza; y abren escenarios de democracia participativa desde la transformación de instituciones públicas (Calle y Gallar, 2010:7). Las experiencias de Soberanía Alimentaria en su acepción de derecho de las personas a participar en la toma de decisiones sobre la alimentación, se vincula con este concepto de democracia radical ya que suelen compartir esta visión de horizontalidad, toma de decisiones colectiva y conllevan, por

lo tanto, una continua invención y ejercicio de creatividad para desarrollar experimentos de democracia radical (Subirats y Brugué, 2007; Cuéllar, 2011; Calle, 2011).

8. *Reconoce la importancia de las mujeres y sus conocimientos, valores, visión y liderazgo, así como de los jóvenes como una importante base que contribuye a la transformación social.* Tradicionalmente, las actividades de las mujeres orientadas a la recolección, selección y preservación de las semillas, experimentación en las huertas domésticas para el cuidado de las especies autóctonas y el descubrimiento, investigación y creación de nuevas técnicas de procesamiento de alimentos, están en la base de la economía agrícola, no sólo familiar. Desde la Agroecología se ha impulsado un debate sobre la importancia del papel de las mujeres en la reproducción social de la unidad familiar campesina e indígena así como en el mantenimiento de la biodiversidad y sustentabilidad ambiental. Según Maria Emilia Pacheco (2002), existe un paralelismo, bajo una perspectiva de Economía Feminista, entre la lógica de explotación del trabajo de las mujeres y de la naturaleza, además de una connotación masculina del trabajo agrícola. Al valorar el papel de las mujeres como gestoras del medio ambiente bajo una lógica no destructora de los recursos naturales y como sujetos activos en la construcción del saber, la antropóloga sustenta la necesidad de empoderarlas y visibilizar su trabajo a través de un apoyo organizativo y del acceso a los medios de producción. Emma Siliprandi (2009), al analizar las trayectorias de lucha de las mujeres brasileñas para adquirir mayor visibilidad y fuerza política ante el Estado, la sociedad y los mismos movimientos agroecológicos a los que pertenecen, pone a la luz las barreras existentes tanto para el desarrollo de su actividad productiva como de su actividad política. Sin embargo, la autora subraya como la Agroecología no puede cumplir sus propósitos de ser un modelo para la acción emancipadora del campesinado si no se ocupa también de enfrentar la cuestión de subordinación de las mujeres (2009:271). Considerando, además, que sus discursos y prácticas son fundamentales en la construcción de un modelo que propone replantear la relación de integración entre el ser humano y la naturaleza; tema que las mujeres sienten particularmente cercano por sentirse responsables de las tareas de cuidado y de reproducción dentro de las familias (Ibid). Así, desde la Agroecología se levantan voces para la visibilización del trabajo de las mujeres y su papel en la construcción de conocimientos, prácticas y luchas. El libro “Género, Agroecología y Soberanía Alimentaria. Perspectivas ecofeministas” (Siliprandi y Zuluaga, 2014:15) representa un intento de “contribuir al debate sobre la construcción de un sistema agroalimentario alternativo y el rol de la Agroecología, en una perspectiva de nuevas relaciones no opresivas entre las personas”. Aquí se presentan experiencias de participación de las mujeres en

América Latina, tanto en movimientos sociales y organizaciones de base para la construcción de nuevas formas de hacer política, como de nuevas prácticas de producción, comercialización y consumo sustentables.

En síntesis, la Agroecología como un enfoque científico aporta desde su dimensión técnico-productiva y socio-económica las bases teóricas útiles analizar y construir procesos encaminados hacia la Soberanía Alimentaria. Además, aporta un amplio acervo de herramientas metodológicas participativas que caracterizan la investigación agroecológica (Cuéllar y Calle, 2011; Guzmán et al., 2013). A la inversa, los procesos de transición agroecológica para la construcción de sistemas agroalimentarios alternativos necesitan de los insumos innovadores (conocimientos, cultura y sistemas de organización) del campesinado, las redes y los movimientos sociales que abrazan a la Soberanía Alimentaria como bandera de lucha política (Cf. Sevilla Guzmán y Martínez Alier, 2006; Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010).

### **3. LA SITUACIÓN AGRARIA Y CAMPESINA EN UN PAÍS PRIORITARIO PARA LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO: PARAGUAY**

El contexto en el que se inserta esta investigación es un país, el Paraguay, donde la situación agraria está en el centro de los conflictos sociales, políticos y económicos, siendo uno de los países de América Latina con mayor índice de Gini (0,94 en el 2010 -Faostat en Red de Investigación y Observatorio de la Solidaridad, 2013), en lo que respecta a la distribución de tierras.

La estructura agraria dual se profundizó en las últimas décadas. Entre 1991 y 2008, las fincas con superficie menor a 100 ha, donde se concentra la pequeña y mediana economía campesina, disminuyeron paulatinamente. Paralelamente, se dio un incremento del número de fincas entre 100 y 500 ha con una tasa del 34,8% y de las de 500 hectáreas, con una tasa del 56% (CAN 2008). Esta evolución responde fielmente a un sistema que impulsa el avance de la frontera agrícola para el cultivo de rubros de exportación como la soja. De hecho, junto con Brasil, Argentina, Uruguay y Bolivia, Paraguay hace parte de la “República Unida de la Soja”, territorio así bautizado por la corporación Syngenta en el año 2003. La expansión de los sojales ha ido en paralelo al fenómeno de extranjerización de las tierras. En 2008 el 25,3% de las mejores tierras agrícolas y ganaderas del país estaban en manos extranjeras, cubriendo el 19% de la superficie nacional (Glauser 2009:37). Es el reflejo “de un modelo productivo que importa e impone” (Glauser 2009: 165), en perjuicio de los sistemas agrícolas de producción de alimentos a nivel local, y de la cultura y las relaciones sociales vinculadas a ellos.

El fortalecimiento de la agricultura empresarial orientada al mercado nacional y a la exportación no se ha traducido ni en una ampliación de la base productiva, ni en la generación de empleo, ni creó un efecto positivo en la distribución del ingreso (RIOS, 2013). Al contrario, paralelamente a la exportación, la expansión de la frontera agrícola y la fuerte colonización brasileña en dirección Este-Oeste, se asistió, entre 1980 y el año 2000, a una transformación del espacio agrícola de la región Oriental, que ha “debilitado la estructura campesina minifundista, aquella que producía en mayor parte para el autoconsumo” (Glauser 2009:50).

Asociado a este proceso, se genera un aumento de la dependencia de la actividad agraria frente a las industrias químicas de insumos agrícolas y las empresas agroalimentarias y de comercialización. Esto ha ido generando un proceso de pérdida de control de la actividad agraria por parte de las personas agricultoras (Mesa de Concertación para el Desarrollo Rural Sostenible, 2004). Este es el principal insumo de la espiral de endeudamiento en la que entran las familias campesinas, que

impulsa el abandono de las tierras y la migración “hacia los cinturones de pobreza que rodean los centros urbanos paraguayos” (Doughmann 2011:124). Con la expansión del modelo sojero, además de agravarse la dependencia y vulnerabilidad de la economía paraguaya frente a las fluctuaciones del mercado internacional, se perjudica la producción de aquellos cultivos que son la base de la dieta tradicional paraguaya, rindiendo la alimentación de las familias campesinas e indígenas dependiente de las importaciones (Doughmann 2011).

A pesar de los cambios de la estructura agraria, el campesinado vinculado a la Agricultura Familiar<sup>3</sup> sigue constituyendo un sector significativo en la realidad socio económica del país: sus fincas, a pesar de cubrir menos del 9% de la superficie cultivable, representan el 90% del total agregado de las fincas (datos de 2008 - REAF s/f), con una producción total que corresponde al 20% del valor agropecuario del país (datos de 2008 - REAF s/f) generando aportes de importante magnitud en la producción de rubros alimenticios (MAG, 2010).

Asimismo, la importancia de este actor social se refleja en su participación en el debate sobre la cuestión agraria desde la época de la transición democrática. En un primer momento, esta participación se concretó en reivindicaciones orientadas a reclamar el acceso a la tierra y el apoyo del Estado a los asentamientos ya constituidos. En concreto se demandaba “la agilización de los trámites para regularizar la tenencia de parcelas familiares en ocupaciones, la prestación de asistencia inmediata a los asentamientos abandonados a su suerte, la participación en la elaboración de las políticas agrarias y la fijación de precios mínimos para el algodón” (Fogel 2001: 230). En un segundo momento, con la profundización del proceso de globalización a finales de los años 90, se incluyeron nuevas demandas, que reflejaban su oposición a las políticas neoliberales. Se exigía un mayor control político sobre la economía (Fogel, 2001; 2006; Palau, 2005): los movimientos campesinos enfatizaban la no existencia de “una política agraria sino de una política de fomento de la agroexportación que estimula el cultivo de productos que no están destinados a satisfacer las necesidades de la población” (Palau, 1996: 28). Su forma de lucha se concretizó en la organización de marchas, movilizaciones, cortes de ruta y ocupaciones de tierra, acciones que llevaron a enfrentamientos violentos en varias ocasiones. A modo de ejemplo, en los años 2003 y 2004 se llegó a movilizar el ejército para detener la ola de ocupaciones (Palau, 2005). A pesar de los esfuerzos, los movimientos campesinos han obtenido resultados escasos en un contexto donde la

---

<sup>3</sup> Para el Paraguay, la Agricultura Familiar ha sido definida en el marco de la Reunión Especializada de la Agricultura Familiar (REAF) Sección Nacional de Paraguay, como: “*aquella actividad productiva rural que se ejecuta utilizando principalmente la fuerza de trabajo familiar para la producción de un predio; que además no contrata en el año un número mayor de 20 trabajadores asalariados de manera temporal en épocas específicas del proceso productivo, que residen en la finca y/o en comunidades cercanas y que no utiliza, bajo condición alguna sea en propiedad, arrendamiento, u otra relación, mas de 50 hectáreas en la Región Oriental y 500 hectáreas en la Región Occidental de tierras independientemente del rubro productivo*”. (MAG, 2010)

cuestión agraria está en manos de la oligarquía terrateniente (Galeano, 2002), interesada en la profundización de políticas que incentivan los rubros agroexportadores, y con enorme poder de presión sobre las políticas públicas.

Además de las dificultades procedentes del contexto político-económico, es importante reportar también brevemente las mayores debilidades internas y externas que caracterizan a los movimientos campesinos y que han dificultado alcanzar logros significativos como sector en conjunto: por un lado, un sistema de representación que dista de poderse definir como participativo, por las distancias entre la dirigencia nacional, la dirigencia regional y las bases (Palau 2005; Mora 2006); como consecuencia de esto, la dificultad por parte de la dirigencia nacional de mantener fuertes vínculos con sus bases (Galeano 2002); por otro lado, la atomización de las demandas particulares de cada uno de los movimientos (Palau, 2005), lo que dificulta la unidad en las actividades de reivindicación como sector. Este fenómeno se explica en parte por las diferencias ideológicas entre los movimientos: por ejemplo, la Federación Nacional Campesina (FNC), una de las mayores organizaciones a nivel nacional caracterizada por una orientación izquierdista y una rígida estructura vertical, se alejó a finales de los años 90 de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), por “conflictos entre líderes y tipos de liderazgos” (Mora, 2006: 350). También la Organización Nacional Campesina (ONAC), de extracción social cristiana, salió de la MCNOC en el año 2000 realizando sus marchas y movilizaciones de forma separada (Galeano, 2002). Además, la dispersión política de los movimientos que se ven vinculados a distintos partidos impidió la maduración de una fuerza social que, a pesar de tener claridad sobre sus objetivos, necesita de la transmisión política de sus demandas a través del diálogo y los pactos responsables entre ellos y el o los partidos que se hagan cargo de su demanda social (Palau, 2005). Es importante precisar que la fragmentación de las fuerzas campesinas ha también sido el resultado de una estrategia de los agentes estatales y políticos a los cuales les convenía “recepcionar los reclamos campesinos como agendas separadas y negociarlas de manera escalonada y selectiva” (Galeano, 2002: 33), favoreciendo el desencuentro entre los movimientos campesinos (Galeano, 2002).

La elección en 2008 de Fernando Lugo, exponente del partido popular Tekojoja, que paró la tradición de 60 años de gobierno del Partido Colorado, se leyó como una victoria parcial del sector campesino; el nuevo Gobierno dio importantes señales de cambio también en materia de política agraria a través de un intento de construcción de un diálogo entre organizaciones sociales, agencias de cooperación y miembros de instituciones públicas para elaborar y consensuar el proyecto de ley de “Soberanía y Seguridad alimentaria y Derecho a la Alimentación”. En ocasión del comienzo de



la nueva fase democrática, se conformó la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay (COCIP) integrada en aquel momento por 5 organizaciones nacionales y una mesa indígena, como espacio de debate y de formulación de propuestas políticas, reivindicando la necesidad de una Reforma Agraria Integral e impulsando una reflexión conjunta sobre el modelo de desarrollo.

Sin embargo, el proceso de cambio se detuvo en junio de 2012 cuando la oposición, apoyada por los poderes fácticos de la oligarquía terrateniente, pidió y obtuvo la destitución del Presidente<sup>4</sup> tras un enfrentamiento entre un grupo campesino y de policías durante el desalojo de la estancia Morombí en Marina Kue, que pasó a la historia como la “masacre de Curuguaty” (Cf. Grimaldi 2012; El País Internacional 2012 (a); 2012 (b); Abc Color 2012 (a); 2012 (b); sitio <http://quepasoencuruguay.org/>).

El nuevo gobierno, regido por el Vice Presidente Federico Franco (Partido Liberal Radical Auténtico- PLRA) planteó un rumbo distinto en sus políticas socio ambientales. Como ejemplo de sus líneas estratégicas, cabe citar, por un lado, que se suprimieron todos los programas sociales, despidiendo a los funcionarios públicos responsables de ellos; y, por otro lado, desde agosto de 2012 a febrero de 2013 se liberaron por decreto presidencial 7 nuevos eventos transgénicos, sin respetar la normativa jurídica establecida por la Comisión de Bioseguridad Agropecuaria y Forestal (CONBIO) para la liberación de transgénicos en Paraguay. Los movimientos campesinos consideraron estas resoluciones “como un ataque directo a la cultura campesina y a la Soberanía Alimentaria” (Pompa, 2012).

Ante un escenario nuevamente desfavorable que se confirmó con la victoria del Partido Colorado en las elecciones del 2013, los movimientos campesinos volvieron a reunirse para debatir cómo poder enfrentar los numerosos desafíos y generar alternativas viables que garantizaran su supervivencia ante el avance del agronegocio y el continuo desplazamiento de las comunidades rurales. A ellos se unen las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y de la Sociedad Civil (OSC) que apoyan un desarrollo rural bajo un enfoque agroecológico para el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria, tanto a través de proyectos específicos, como a través de investigaciones, capacitaciones y asesoría jurídica. De un informe sobre identidad y acción de las ONG hecho por Pojoaju, asociación de

---

<sup>4</sup> UGP pide enjuiciar a Lugo por ser “corresponsable”, noticia del 16 de junio de 2012 publicada en Abc Color, edición digital, <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/ugp-pide-enjuiciar-a-lugo-por-ser-corresponsable-414683.html>

ONG del Paraguay, se observa como de las 24 ONG analizadas, 16 trabajan en apoyo al sector campesino siendo las principales temáticas abordadas las de desarrollo rural, créditos, agroecología, ecología, medio ambiente, la preservación de la biodiversidad y la protección de áreas a través del uso sostenible de los recursos naturales (Monte Domecq y Silvero, 2006).

Ya en 1996 Tomás Palau en su análisis sobre “organizaciones campesinas paraguayas y el desarrollo rural sustentable” había destacado la necesidad de convertir a la organización campesina en un actor social y político como uno de los mayores desafíos para el sector campesino y las organizaciones que lo apoyan, como las ONG, para obtener un salto cualitativo en sus acciones (Palau 1996: 22). Así, este contexto presenta, por un lado, desafíos tanto políticos y económicos, por estar invadido por intereses agroexportadores, como internos a los movimientos campesinos, por estar tradicionalmente fragmentados. Por otro lado, presenta también oportunidades y retos para aquellas organizaciones que quieren apoyar procesos de construcción de Soberanía Alimentaria siendo la agricultura familiar aún un importante sector de económico y social del país.

#### **4. ESTRATEGIAS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA: APRENDIZAJES DESDE LAS PRÁCTICAS DE LAS ORGANIZACIONES EN TRANSICIÓN<sup>5</sup>**

**Guareschi, Marianna; Gallar Hernández, David; Rivera Ferré, Marta**

##### **4.1 Un contexto de doble crisis interdependientes: la crisis alimentaria y la crisis de la Cooperación internacional**

En el año 2010 la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), señalaba que en el período 1990/92- 2010 se había producido un incremento de 3,4 millones en el número de personas desnutridas por año, alcanzando un pico de 1.023 millones de personas en 2009 (FAO, 2010). Estas cifras ponían en evidencia los escasos impactos de los esfuerzos internacionales en enfrentar el problema del hambre mundial. Por un lado, el paulatino incremento del precio de los alimentos, que entre 2003 y 2013 subió un 116,3% por tonelada (FAO, 2013) y, por otro lado, los datos que indican que en los últimos 20 años la tendencia en la producción de alimentos ha sido superior al aumento de la población mundial (Holt-Giménez y Patel, 2010: 26), permiten apoyar la idea defendida por Amartya Sen (1983) de que la inseguridad alimentaria actual no depende de la falta de oferta, sino, entre otros factores, de los medios para adquirir los alimentos. Si además consideramos que a nivel mundial el 70% de la población más pobre es rural (IFAD 2011) -es decir que la pobreza se concentra entre aquellas personas que producen los alimentos-, y que aun a pesar de los cambios demográficos de las últimas décadas, un 47,9% de la población mundial vive en áreas rurales (DESA Population Division 2012 en IPCC 2014), resulta oportuno desarrollar una crítica hacia el modelo de producción agropecuaria difundido en las últimas décadas y al sistema de relaciones internacionales que ha permitido la consolidación de tal escenario.

En la base de las continuas crisis alimentarias y financieras, al mismo tiempo causa y consecuencia de una profunda crisis social y medioambiental, se pueden identificar causas estructurales en el conjunto de medidas, programas y políticas que han impulsado la transformación del sistema agroalimentario basado en el modelo de producción industrial (Holt-Giménez y Patel, 2010; Lang, 2010; Ploeg, 2010). Destacan las medidas para la difusión a nivel mundial del paquete tecnológico de la Revolución Verde, los Programas de Ajuste Estructural, las políticas de sobreproducción -respaldadas por los programas de ayuda alimentaria-, los Tratados de Libre Comercio y las políticas

---

<sup>5</sup> Guareschi, M.; Gallar Hernández, D.; Rivera Ferré, M., 2014. “Estrategias de cooperación internacional para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria: aprendizajes desde las prácticas de las organizaciones en transición”, Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n. 239: 129-164

formuladas en el seno de la Organización Mundial del Comercio que impulsan la apertura indiscriminada de los mercados, favoreciendo así la hegemonía del sistema agroalimentario globalizado (Ploeg, 2010). Este se caracteriza por la mayor presencia de un pequeño número de empresas transnacionales que controlan el mercado de los insumos de producción (semillas, fertilizantes, pesticidas) así como de la comercialización, procesamiento y distribución de los alimentos (Soler, 2007), paralelamente a la paulatina pérdida del poder de decisión de las y los agricultores y de las y los consumidores sobre qué y cómo cultivar y consumir respectivamente. Los impactos socioeconómicos, medioambientales y político-culturales del proceso de modificación del sector agrícola (Montagut y Dogliotti, 2008; Holt-Giménez y Patel, 2010; Martínez y Duch, 2010) se ven reflejados, tanto en el Norte como en el Sur global, en los procesos de descampesinización y abandono del medio rural, en la creciente contaminación de los recursos naturales y pérdida de biodiversidad, en la desafección del sistema agroalimentario (Soler, 2007; Guidonet, 2010), y en el cambio de la cultura alimentaria (Drewnowski y Popkin, 1997), con el consecuente aumento de los casos de obesidad y malnutrición (Popkin y Gordon-Larsen, 2004), entre otros.

En respuesta a este contexto de crisis han surgido diferentes estrategias, acciones y programas desde las Organizaciones Internacionales y numerosas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que, por el momento, no se pueden definir como satisfactorias en la reducción del hambre. Así por ejemplo, al considerar los datos de FAO anteriormente mencionados destaca la dificultad de poder alcanzar el Objetivo del Milenio 1 (ODM1: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que sufren hambre).

Esta situación está acompañada también por una crisis, desde la década pasada, del sector de la Cooperación internacional, determinada no solo por la disminución de los fondos destinados a las Ayudas Públicas al Desarrollo (Datos OECD en Ferrari y Marelli, 2005: 281), sino por recibir críticas sobre su legitimidad y la efectividad y sostenibilidad de sus acciones (Gómez Gil, 2005; Nerín, 2011). A tal propósito resulta importante, también en este caso, buscar las causas de esta crisis entre los fundamentos y supuestos teóricos que orientan las estrategias de la Cooperación internacional, y que provoca distorsiones en la política de las ayudas (Carrino, 2005). La fase moderna de la Cooperación internacional se inicia en la segunda mitad del siglo pasado, con el discurso enunciado por Truman en su toma de posesión como presidente de los Estados Unidos en 1949. En su punto IV, la formulación de un concepto de desarrollo basado en una visión dicotómica, que contrapone los países “avanzados” a los “atrasados”, ha legitimado la importancia de impulsar intervenciones de cooperación verticales dirigidas a la modernización de las economías y sociedades del Sur, contribuyendo a la instauración de una dinámica entre el Norte benefactor y

los beneficiarios del Sur, que pasivamente han ido aplicando las “soluciones para su desarrollo” (Sachs, 1996).

En un contexto histórico caracterizado por un mundo bipolar, la “*Cooperación internacional ha impulsado la construcción o reconstrucción de varios sistemas económicos y sociales a imagen y semejanza de los prevalecientes en los países ‘centrales’, en el tentativo de ‘reducir la brecha’ entre países industrializados y ‘atrasados’, sin prestar atención a las características y necesidades del país receptor*” (González y Jaworski, 1990: 14). A pesar de que en las décadas siguientes se asistió al intento de introducir aspectos cualitativos fundamentales para alcanzar el desarrollo (Recomendación del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas- Ecosoc, 1962), como el concepto de “desarrollo social” de los 60 o el Enfoque de Necesidades Básicas de los 70, hasta llegar, en los 90, a la formulación de conceptos de desarrollo humano y sostenible (PNUD 1990; CMMAD, 1987) que incluyen la dimensión social y medioambiental, esto no se refleja claramente en las políticas de Cooperación elegidas por las Organizaciones Internacionales, quedándose en muchos casos en simple discurso (González y Jaworski, 1990; Carrino, 2005) o contribuyendo al contrario, a la reproducción del desarrollo desigual y el incremento de la polarización (Maestro y Martínez Peinado, 2012).

Con respecto a la problemática del hambre mundial, el enfoque bajo el cual se ha pretendido hasta hoy dar una respuesta es el de seguridad alimentaria. Es importante aclarar que en castellano este término tiene dos diferentes significados derivados de los términos ingleses *food security*, vinculado a la cantidad de alimentos, y *food safety*, vinculado a la calidad de los alimentos y su seguridad para el consumo (Rivera-Ferre y Soler, 2010). En este artículo nos centramos en la acepción *food security*, que, al concentrarse principalmente en la disponibilidad de alimentos desde un accionar fundamentalmente técnico y no político, presenta una gran debilidad al justificar programas de transferencia, sin cuestionar las causas estructurales de la desnutrición (Rivera-Ferre y Soler, 2010) ni avanzar cambios en las relaciones económicas y políticas desequilibradas que gobiernan las interacciones Norte-Sur (Pérez, 2010). Así, persiste el riesgo de que bajo un mismo objetivo de disminución de la pobreza y del hambre mundial se apoyen acciones contradictorias (Rivera-Ferre, 2012), entre las cuales encontramos aquellas que Llistar (2008) define como acciones de anticooperación, es decir, el conjunto de interferencias negativas activadas desde el Norte hacia el Sur que responden a un interés geopolítico del donante y que influyen negativamente en el “buen vivir” de los pueblos de los países receptores. En esta línea se encuentran las propuestas impulsadas por organizaciones multilaterales como la OMC o FAO, orientadas a impulsar una mayor liberalización del comercio e inversión privada (Rosset y Ávila, 2009), sin que se pongan en

discusión aquellos elementos que, según los autores más críticos, están en la base misma de la crisis. En este contexto, también surgen críticas a algunas ONG por acomodarse a las estrategias de los Estados y las Instituciones internacionales que mantienen lógicas de antiooperación a cambio de acceder a fondos (Holt-Giménez y Altieri, 2013).

Mientras, por otro lado, emerge desde un sector de las organizaciones campesinas, de la sociedad civil y ciertas ONG, la necesidad de invertir esta tendencia a través de la conducción de una cooperación horizontal sin beneficiarios ni benefactores, sino entre aliados que trabajan conjuntamente hacia un objetivo común: la búsqueda de alternativas innovadoras para contrarrestar la expansión del sistema agroalimentario globalizado y recuperar la autonomía y control sobre la producción y el consumo de los alimentos. Entre dichas alternativas se encuentra la propuesta de la Soberanía Alimentaria definida como *“el derecho de las personas a alimentos adecuados desde el punto de vista saludable y cultural obtenidos a través de métodos sostenibles y ecológicos y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas”* (FMSA, 2007).

Así, el artículo tiene como objetivo general estudiar cómo se incorporan las propuestas que surgen desde los movimientos campesinos en los programas y ejes estratégicos de aquellas organizaciones que, trabajando dentro de un marco de Cooperación internacional, se encuentran en una fase de transición hacia la renovación y reestructuración de sus formas de hacer cooperación. A nivel específico se analizan (i) las motivaciones que encuentran las organizaciones en incluir el enfoque de Soberanía Alimentaria en sus ejes de trabajo, los pilares priorizados y acciones puestas en práctica; (ii) los obstáculos que se encuentran tanto en términos de financiación y planificación de proyectos, así como las debilidades que se detectan en el momento de su ejecución; (iii) los factores de éxito y los aprendizajes que emergen de su experiencia de trabajo, así como posibles sugerencias de mejora. Para abordar estos objetivos el artículo se estructura de la siguiente manera: en el apartado 2 se expondrá el enfoque de Soberanía Alimentaria y su relación con la Agroecología, como propuesta que surge desde “abajo” y alrededor de la cual se están generando alianzas entre organizaciones y movimientos sociales para la construcción de acciones que den una respuesta a las crisis alimentarias; en el apartado 3 se presentará la metodología de trabajo en la que se basa el estudio, y en el apartado 4 los principales resultados vinculados a los objetivos específicos expuestos anteriormente y las conclusiones.

#### **4.2 Las respuestas desde los movimientos campesinos y las organizaciones sociales**

Como respuesta a este contexto global, desde los movimientos campesinos y las organizaciones sociales afines se formula la propuesta de la Soberanía Alimentaria intentando dar una respuesta

política a las causas estructurales de las crisis y, al mismo tiempo, proponiendo la reconstrucción de las relaciones internacionales sobre una mayor justicia social y reivindicando la satisfacción del Derecho a una alimentación adecuada<sup>6</sup> (LVC, 1996b; FMSA 2007). La Soberanía Alimentaria fue propuesta en 1996 por La Vía Campesina (LVC), organización internacional de movimientos campesinos, grupos de pequeños productores y productoras, indígenas, mujeres y jóvenes de la sociedad rural, autodefinida como autónoma e independiente de los Estados y ONG para apostar por un desarrollo rural nacional autosuficiente, que sea *“incluyente, al reconocer la importancia de la contribución de las mujeres en la producción de alimentos”* hacia la búsqueda de *“justicia, equidad y libertad para los que viven y trabajan en el campo, en cualquier parte del mundo”* (LVC 1996b). Esta propuesta parte del supuesto de que el hambre no es un problema técnico, sino político, que tiene que ser abordado desde sus múltiples dimensiones y rescata la capacidad de respuesta de las comunidades locales y la sociedad civil al retomar su autonomía en las decisiones sobre la producción de alimentos y la gestión de sus territorios.

La Soberanía Alimentaria se articula en una relación de reciprocidad con el enfoque de la Agroecología que, en su multidimensionalidad y transdisciplinariedad, visibiliza e impulsa la construcción de prácticas sustentables desde un punto de vista productivo, social, medioambiental y cultural que surgen desde las inquietudes, capacidades y creatividad de las comunidades locales que buscan satisfacer sus propias necesidades (Sevilla Guzmán, 2006b; Cuéllar y Sevilla, 2013). Así, la Soberanía Alimentaria, en diálogo con la propuesta agroecológica, *“aborda no solo la temática del hambre, sino del desarrollo rural en general, desde un enfoque de derechos”* (Rivera-Ferre y Soler, 2010: 7). También el Relator Especial de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación reconoce en sus informes las ventajas y las contribuciones que la Agroecología puede aportar a las prácticas convencionales para el alcance de un “desarrollo económico más amplio” basado en técnicas agrícolas sostenibles y en un sistema de comercialización donde la posición de las y los pequeños agricultores en la cadena alimentaria se vea reforzada (De Shutter 2010; 2011).

En el proceso de visibilización y valoración de prácticas alternativas que surgen desde “abajo”, en que se enmarcan las propuesta agroecológica y de Soberanía Alimentaria, entra con fuerza la reivindicación que numerosas organizaciones de mujeres rurales defienden sobre su papel no solo en la producción de alimentos, sino también como *“protectoras primarias de los recursos genéticos*

---

<sup>6</sup> El derecho a tener acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente, sea mediante compra en dinero, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a que pertenece el consumidor y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna” [Observación General n°12 (OG n°12) relativa al DAA aprobada en 1999 por el Comité del PIDESC (CDESC)].

*en el mundo y cuidadoras de biodiversidad*” (Rodríguez, 2006 en Fernández 2006: 256) reconociendo sus actividades específicas como la base de la economía agrícola, no solo familiar.

Alrededor de la propuesta de Soberanía Alimentaria se están generando nuevas articulaciones a nivel local e internacional entre movimientos campesinos, ONG y la ciudadanía en general, que implican re-pensar a las relaciones de cooperación dentro de un nuevo marco de acción. Así, las ONG se acercan a las organizaciones campesinas que defienden este paradigma para trabajar en proyectos conjuntamente. Sin embargo, a pesar del interés de ciertas ONG de cooperación al desarrollo en adoptar el concepto que nació en el seno de LVC, en la relación entre estos actores no han faltado tensiones, dificultades y desconfianza por parte de las organizaciones campesinas (Desmarais, 2007), siendo evidente el desequilibrio y la asimetría presente entre ellas con respecto al acceso y uso de los recursos, a las capacidades técnicas y de visibilidad mediática (Antentas y Vivas, 2009). Desde sus inicios LVC negó la membresía a organizaciones que no tuvieran una base campesina; rechazó recursos que se le ofertaban subordinados a condiciones particulares para evitar el riesgo de padecer interferencia en su autonomía en la toma de decisiones (Martínez-Torres y Rosset, 2010); y se declaró como una entidad opuesta a las ONG de cooperación al desarrollo, ya que estas solían hablar en nombre del campesinado, mientras que LVC nació para “generar un espacio político en el cual dar voz a este sector” (Paul Nicholson en Desmarais, 2002). Sin embargo, con el proceso de internacionalización vivido por LVC entre los años 2000 y 2003 (Martínez-Torres y Rosset 2010) se abrieron posibilidades de diálogo y colaboración con organizaciones de la sociedad civil para lanzar de forma conjunta campañas globales como la Campaña Global por la Reforma Agraria o convocar momentos de protesta contra la OMC y el Banco Mundial (Antentas y Vivas, 2009). Con los años se establecieron buenas relaciones con aquellas organizaciones que demostraron sensibilidad y voluntad de fortalecer este movimiento internacional y ceder parte de su poder para apoyar sus reivindicaciones (Desmarais, 2003). En este sentido entendemos que es necesario un análisis sobre las posibilidades de acción que tienen las organizaciones que se plantean asumir un nuevo rol para fortalecer la Soberanía Alimentaria junto con los movimientos campesinos.

En este contexto, además, se requiere poner particular atención en las acciones que visibilizan el rol de la mujer en su aporte al paradigma, “*donde la justicia de género deberá estar en el centro de las nuevas relaciones sociales, económicas y políticas*” (Punto 1 de la Agenda para la definición de una estrategia de género formulada en la Asamblea de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo-CLOC). Este punto resulta ser prioritario tanto para las Organizaciones internacionales y las agencias de Cooperación internacional, como para los movimientos que luchan a



favor de la Soberanía Alimentaria. Por lo tanto, las ONG que pretenden apoyar este paradigma no podrán quedar indiferentes a las cuestiones de género ya que como sugiere Miriam Nobre (2009), no existe una política de desarrollo neutral al género: la neutralidad orienta estrategias que favorecen el mantenimiento de la estructura actual. En este sentido, LVC ha ido incluyendo la cuestión de género y ha hecho alianzas y acciones importantes, como por ejemplo entre LVC y la Marcha Internacional de Mujeres (Nobre, 2005), o la Campaña contra la violencia en el campo surgida de la Asamblea de LVC en Mozambique (2008).

### **4.3 Metodología**

Para responder a los objetivos del estudio se pone la atención en aquellas organizaciones que se plantean trabajar con una perspectiva de Soberanía Alimentaria dentro de un marco de Cooperación internacional. La mirada se orienta tanto hacia las experiencias vividas en terreno por el personal técnico y experto como en la evaluación sobre la adecuación de las herramientas de planificación y ejecución de proyectos para la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria en directa colaboración con las organizaciones campesinas locales.

Se han realizado diez entrevistas semi-estructuradas a personas expertas, personal técnico de organizaciones que están trabajando, o han trabajado, en proyectos de desarrollo rural, Soberanía Alimentaria y que buscan un cambio de mirada hacia la Cooperación internacional. La selección de las y los entrevistados ha estado orientada a la búsqueda -guiada por el conocimiento del campo social del equipo investigador complementado por el efecto de “bola de nieve”- de actores con experiencia, en la planificación y seguimiento de acciones y proyectos, tanto en terreno como en despacho, tratando de involucrar a aquellos que permitieran la construcción de una muestra diversificada por visiones y experiencias. Las personas entrevistadas cuentan con distintos cargos en su propia organización, y han participado en acciones de fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria desde diferentes puntos de vista. Se ha involucrado en el estudio tanto a ONG de Cooperación Internacional al Desarrollo (CID), Redes de Municipios que promueven una Cooperación descentralizada, como a Institutos de investigación, educación y formación. Este proceso ha sido respaldado por el análisis de páginas web, estatutos y planes estratégicos institucionales, además de documentos oficiales de la UE y de la AECID en materia de Cooperación al desarrollo (Planes Directores, Líneas Presupuestarias, Estrategias de lucha contra el hambre, etc.) y estudios críticos de las herramientas de diseño y gestión de proyectos de Cooperación internacional.

De acuerdo con el enfoque de Soberanía Alimentaria que abarca escalas de lo local a lo global, el nivel de análisis de la presente investigación varía según el tipo de acciones implementadas por las organizaciones consultadas, aunque trataremos de orientar el análisis principalmente hacia la escala local, sin descartar acciones con incidencia a nivel regional o internacional.

El análisis se ha abordado usando como marco los cinco pilares de Soberanía Alimentaria sugeridos por Ortega-Cerdà y Rivera-Ferre (2010): acceso a recursos (AR); modelos de producción (MMPP); transformación, comercialización (T-C); consumo y derecho a la alimentación (DAA); organización social (OS) y políticas agrarias (PA). En este caso se pone, además, especial atención a las propuestas de inclusión de la cuestión de género. Las entrevistas semi-estructuradas han sido construidas bajo tres bloques de preguntas: 1. La presentación de los actores, perfil institucional y su interés hacia la Soberanía Alimentaria; 2. El análisis de las convocatorias y herramientas de planificación, gestión y evaluación de proyectos; 3. El análisis de las debilidades y factores de éxitos de los cuales extraer aprendizajes para el desarrollo de acciones de fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria.

Las entrevistas han sido transcritas y luego analizadas mediante los ejes de interés de los objetivos de la investigación, generando unas fichas analíticas donde comparar las distintas versiones y posturas de cada actor. Con ello se ha redactado la interpretación crítica de las opiniones de las y los actores consultados, que se recogen mediante los códigos asignados a cada persona entrevistada, y de las cuales se extraen los temas relevantes para la investigación, articulándolos con la literatura consultada<sup>7</sup>.

## **4.4 Resultados**

### **4.4.1 Caracterización de los actores**

En total han sido consultados representantes de las siguientes organizaciones: cuatro ONG de Cooperación al Desarrollo que trabajan tanto en el Norte como en el Sur: CIC-Batá (Centro de Iniciativas para la Cooperación Batá - Córdoba), Mundubat (Madrid), VSF- Justicia Alimentaria Global (Barcelona), VSF-Justicia Alimentaria Global Andalucía; dos instituciones de formación, educación y/o investigación: GRAIN (Barcelona), ISEC (Instituto de Sociología y Estudios Campesinos - Córdoba); una institución pública de Cooperación Descentralizada: FAMSI (Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional- Málaga); una red de investigación y

---

<sup>7</sup> Los códigos de las personas vinculadas a organizaciones se refieren a las respuestas de las mismas como personas integrantes de dichas organizaciones, no como representantes institucionales de las mismas, así las siglas identificativas de una organización se refieren no a la organización sino a la persona entrevistada perteneciente a dicha organización.

evaluación de proyectos y políticas de Cooperación: RIOS (Red de Investigación y Observatorio de Solidaridad- Madrid); una ONG del Sur financiada por la Cooperación internacional: AS-PTA (Assessoria a Serviços e Projetos em Agricultura Alternativa- Brasil).

En la Tabla 2 se presenta una breve descripción de cada una de las organizaciones, el interés hacia la inclusión del enfoque de Soberanía Alimentaria en sus ejes de trabajo, las acciones que implementan para contribuir al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria, los pilares prioritarios de Soberanía Alimentaria en que centran sus acciones, así como el grado en que insertan el enfoque de género en ellas.

**Tabla 2: Breve descripción de las organizaciones consultadas**

	Org.	Interés hacia la Soberanía Alimentaria (SbA)	Acciones orientadas al fortalecimiento de la SbA	Pilares de SbA	Enfoque de género
<b>ONG de Cooperación al desarrollo</b>	<b>AS-PTA (ASPTA)</b>	La SbA representa una expresión política de la Agroecología	Asesoría a los pequeños agricultores, movimientos sociales y redes a nivel de producción agroecológica y mercados locales; Elaboración de propuesta de políticas públicas y reivindicación de los derechos; Campaña anti-transgénicos.	MMP P; T-C; OS-PA	Medio
	<b>CiC Batá (CICBT)</b>	Permite acercarse a los movimientos campesinos rompiendo la relación vertical de las ayudas basada en la aportación de dinero.	Proyectos producción agroecológica, fortalecimiento de las organizaciones de base y educación al desarrollo.	MMP P; AR; OS-PA;	Débil
	<b>MUNDUBAT (MBAT)</b>	Por ser una propuesta que viene de los movimientos campesinos (LVC)	Proyectos de producción agroecológica y desarrollo rural con enfoque de SbA en los países del Sur.	MMP P	Fuerte
	<b>VSF-Justicia Alimentaria Global (VSF)</b>	Por ser una propuesta que viene de los movimientos campesinos (LVC); permite replantear el rol de las ONG.	Programas de fortalecimiento de SbA en alianza con los movimientos campesinos de los países del Sur.	MMP P; AR; OS-PA.	Fuerte

	<b>VSF-Justicia Alimentaria Global Andalucía (VSFA)</b>	Por ser una propuesta que viene de los movimientos campesinos; por permitir replantear el rol de la ONG y permitir superar las acciones que solo ponen parches a los problemas del hambre.	Educación al desarrollo y sensibilización, trabajo con escuelas primarias, secundarias y universidad, lanzamiento de campañas locales en red con otras organizaciones del territorio andaluz.	DAA; T-C	Fuerte
<b>Organizaciones/Institutos de investigación</b>	<b>GRAIN (GRAIN)</b>	Oportunidad para trabajar más con los movimientos alejándose de la típica dinámica de ONG para el desarrollo.	Producción de investigaciones, revistas y publicación de informes independientes sobre temas vinculados al acceso a recursos (ej. <i>land grabbing</i> ), leyes comerciales, políticas agrarias, <i>food system</i> para apoyar a los movimientos campesinos en definir sus estrategias internas y en la incidencia en políticas públicas.  Apoyo y fomento del intercambio de experiencias entre los grupos locales.	AR; OS	Débil
	<b>ISEC (ISEC)</b>	Por encontrar una fuerte relación entre la SbA y la Agroecología, enfoque ya trabajado por el ISEC, en su dimensión política.	Proyectos conjuntos de investigación y formación con grupos de investigadores de América Latina propiciando un diálogo permanente entre las dos áreas a través de los programas de masters y doctorados.	MMP P; T-C; OS	Débil
	<b>RIOS (RIOS)</b>	Para dar una respuesta a la escasa efectividad e incidencia de los proyectos de CI.	Investigación y análisis de los programas de cooperación orientados al desarrollo rural, SbA y gobernabilidad.  Investigación sobre el marco normativo de los países en el que la SbA está incluida en la legislación y organización de un seminario internacional para compartir los resultados.	AR; PA	Débil
<b>Inst. Públ. de Coop. Descentralizada</b>	<b>FAMSI (FAMSI)</b>	Ofrece la posibilidad de resolver ciertas contradicciones que aparecían en las ayudas de seguridad alimentaria.	Formación y capacitación con las autoridades locales sobre temas vinculados a la SbA;  Cooperación política con LVC para el intercambio de experiencias en el contexto europeo.	OS-PA	Medio

#### **4.4.2 Principales motivaciones e interés para introducir el enfoque de Soberanía Alimentaria en los ejes estratégicos de las organizaciones.**

Al analizar los discursos desde las organizaciones consultadas se aprecia que la mayoría han incorporado el enfoque de la Soberanía Alimentaria como consecuencia de un proceso de reflexión interna que ha reconocido, durante sus experiencias en terreno, la presencia de una demanda subyacente por parte de los movimientos campesinos. Sea por sensibilidad e interés del grupo directivo de una ONG -como en el caso de VSF y Mundubat-, por los procesos de aprendizajes procedentes de los grupos locales -como en el caso de CIC-Batá-, por la evidencia práctica de la necesidad de cambiar la estrategia de acción -como en el caso de GRAIN y RIOS-, o por la articulación con los Foros Sociales Mundiales -como en el caso de FAMSI. Levemente distintos son los casos de AS-PTA e ISEC que desde sus inicios han trabajado con un enfoque agroecológico e identifican a la Soberanía Alimentaria como una expresión política más de este.

De la Tabla 2 (columna 2) se observa cómo para todas las ONG de Cooperación al desarrollo con sede en el Norte el interés de incluir a la Soberanía Alimentaria en sus planes estratégicos deriva de la necesidad de acercarse a los movimientos campesinos de otra forma, rompiendo la dinámica vertical basada en la transferencia de recursos del Norte al Sur, ofreciendo la oportunidad de replantear su rol como ONG en el escenario de la Cooperación. Así mismo, GRAIN encuentra en la Soberanía Alimentaria la posibilidad de superar su propia dinámica de trabajo típico de las ONG tradicionales, estableciendo nuevas relaciones dentro de una metodología en red para el intercambio de información y experiencias entre grupos y movimientos campesinos a nivel local e internacional.

Para FAMSI, VSF, VSFA, RIOS y GRAIN el enfoque integral de la Soberanía Alimentaria permite solucionar aquellos conflictos generados por las acciones de Cooperación internacional como las intervenciones de ayudas alimentarias, que pueden perjudicar y debilitar los sistemas productivos locales al no tener en cuenta las causas estructurales de las problemáticas rurales locales. Según RIOS, su trabajo de análisis y evaluación de los proyectos de desarrollo rural demuestra *“como la realidad sobrepasa la capacidad de la Cooperación al desarrollo y como esta tiene puntos debilísimos”* interesándose por la Soberanía Alimentaria *“por ser un reto internacional que cuestiona el paradigma neoliberal dominante y ofrece un marco de Cooperación horizontal que responde a una necesidad común entre Norte y Sur”* [RIOS].

#### **4.4.3 Los principales pilares de la Soberanía Alimentaria y las acciones que se abordan desde las organizaciones entrevistadas**

Analizando los pilares priorizados por las organizaciones consultadas y las acciones que estas impulsan para aportar al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria (Tabla 2, columnas 3 y 4), se observa una cierta especialización en función de la tipología de organización, si bien es cierto que cada una tiene sus propias dinámicas y prioridades. En términos generales se observa que la mayoría de las ONG que trabajan en el Sur y con proyectos de cooperación en terreno lo hacen con el modelo productivo, por ser el pilar más concreto y visible que puede dar respuestas en el corto y medio plazo a las necesidades de las comunidades campesinas (VFS, CICBT, MBAT). Las ONG afincadas en el Norte dan, sin embargo, más importancia a la parte relacionada con el consumo vinculadas a acciones de educación al desarrollo, dado que su público objetivo es más la sociedad no agraria en general, mientras que las que trabajan en terreno en el Sur se orientan al campesinado. Los centros de investigación y entidades más políticas dan mayor peso a los pilares de organización social, vehiculadas bien a través de resultados de investigaciones encaminadas a fortalecer el movimiento por la Soberanía Alimentaria o bien mediante cooperación política directa. Los actores que se dedican a la investigación también pueden abarcar con mayor facilidad los pilares de acceso a recursos y políticas agrarias. Esto sobresale de las acciones de investigación de GRAIN orientadas a aportar análisis e informaciones útiles sobre temas vinculados al acceso a recursos, leyes de comercio internacional, políticas agrarias o *food system*, que sirvan de insumos a los movimientos campesinos para redefinir sus estrategias internas ante el cambio de panorama y de actores involucrados en los conflictos agroalimentarios e impulsar desde ahí acciones de incidencia en políticas públicas. FAMSI, por su parte, desarrolla fundamentalmente actividades de formación y capacitación con las autoridades locales y la ciudadanía, para generar espacios de reflexión y promover el empoderamiento ciudadano bajo un enfoque de derechos, propiciando una conexión entre el fortalecimiento de la organización social y la incidencia en políticas públicas agrarias.

En general, todas las organizaciones reconocen el papel esencial del fortalecimiento de las organizaciones sociales y campesinas, ya que representa el eje en que “*se aprovechan más los recursos*” [MBAT], que permite una mayor sostenibilidad futura a las acciones productivas (MBAT, VSF), y una mayor eficacia en el cuidado de los recursos naturales y su manejo sostenible (CICBT). Además, se considera la base para impulsar acciones la incidencia en políticas públicas agrarias, pilar que representa el salto cualitativo en el cambio de estrategia de una organización que pretende impulsar el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria (VSF). A tal propósito VSF puntualiza que el buen éxito de una acción enfocada en la dimensión política no es necesariamente

la incorporación de las propuestas en la legislación del país, sino el proceso de incidencia en sí, en el que la gente se reúne y debate: proceso que permite visibilizar la iniciativa local y la percepción de los grupos locales en poder aportar a un cambio político aunque el gobierno no apruebe las propuestas. Por su parte, el trabajo de AS-PTA de apoyo y asesoría a las organizaciones campesinas, movimientos sociales y redes para facilitar la interacción entre grupos de agricultores-experimentadores de diferentes municipios, regiones y gobiernos estatales, está también orientado a la creación de mecanismos de acción para la elaboración de políticas públicas o de reivindicación de derechos. La importancia de fortalecer las organizaciones campesinas emerge también del trabajo realizado por la Red RIOS “Soberanía Alimentaria: lecciones desde la experiencia en Latinoamérica” (2013). Del análisis de los avances y dificultades en el marco de la Soberanía Alimentaria en tres países que han introducido el paradigma a nivel legislativo y constitucional, sobresale que *“el peso y la claridad política con que la Soberanía Alimentaria se manifiesta, depende de la fuerza y claridad con que se haya propuesto o defendido desde los movimientos populares y campesinos”* (RIOS, 2013:122).

Sin embargo, ONG como CIC-Batá y Mundubat, ante las dificultades para conseguir financiación para poder implementar estos tipos de proyectos, dado el riesgo de recibir acusaciones de interferir en las políticas nacionales de los países receptores de los fondos de Cooperación, prefieren plantear los proyectos desde un enfoque principalmente productivo. Al contrario, RIOS subraya la importancia de priorizar el tema de acceso a los recursos como primer paso para concebir una estabilidad productiva e incidir en materia de ley de tierra, reforma agraria, ley de agua, pudiendo plantear metas de Soberanía Alimentaria. Para AS-PTA el acceso a mercados también constituye una prioridad ya que *“las experiencias de circuitos cortos de comercialización evidencian que los mercados locales representan los espacios en los cuales los productores y productoras ejercen una mayor capacidad de negociación y valorización de sus productos”* [ASPTA]. En este sentido, ISEC promueve investigaciones participativas que tienen como objeto de estudio los circuitos cortos de comercialización, colaborando con las personas expertas que pertenecen a una red de investigación aplicada en Agroecología y soberanía alimentaria en América Latina y Europa. Por otro lado, VSF confiere gran importancia a la sensibilización hacia el consumo, sobre todo en las actividades que se desarrollan en el área de Cooperación Norte (VSFA).

El derecho a la alimentación ha sido mencionado pocas veces de forma explícita, aunque sobresale que la mayoría de los actores lo consideran un enfoque transversal. De la misma forma, más de una vez ha sido nombrado el enfoque de género como un séptimo pilar, mientras en otras ocasiones se considera como eje transversal a la estrategia de Soberanía Alimentaria.

#### **4.4.4 El enfoque de género en los programas de Cooperación para la Soberanía Alimentaria.**

A pesar de que todas las ONG consultadas valoran la inserción del enfoque de género de forma transversal, evidenciando su vínculo con el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria, se encuentran en diferentes fases de maduración e interiorización del concepto. En la Tabla 2 (columna 5) se ha incluido el grado de inserción del enfoque de género en las acciones de las organizaciones diferenciando entre:

- i. un grado débil, para aquellas que a pesar de reconocer su importancia declaran encontrar dificultad en plasmarlo en la práctica, por falta de preparación y por la complejidad de proponer acciones que cuestionan cómo el modelo agroindustrial dominante afecta particularmente a las mujeres. Entre ellas se encuentran CIC-Batá, y las tres organizaciones de investigación. Sin embargo, GRAIN e ISEC declaran la necesidad de orientar sus investigaciones a la visibilización del trabajo de las mujeres rurales;
- ii. un grado medio, para aquellas organizaciones que incluyen al enfoque de género en sus acciones como pilar transversal pero que están todavía ancladas en aspectos cuantitativos: en este caso se trata de incluir a las mujeres en los proyectos para que lleguen a representar el 50% del total de las personas participantes, para a partir de ahí generar espacios de acción y visibilización de su rol productivo y reproductivo. Entre ellas FAMSI, que ha tratado de trasladar las medidas de paridad de género trabajadas en los municipios a la Cooperación internacional de forma transversal, y AS-PTA, que trata de propiciar la creación de ambientes sociales favorables a la participación activa de las mujeres en el ámbito familiar así como en los espacios colectivos;
- iii. un grado fuerte, para aquellas organizaciones que han desarrollado un proceso de monitoreo y reflexión, tanto en su interior como en terreno, priorizando acciones basadas en alianzas con organizaciones feministas con las cuales se consensúan las estrategias orientadas a la desestructuración de las relaciones patriarcales. Entre ellas, VSF y Mundubat implementaron un diagnóstico interno para analizar y visibilizar la estructura y las relaciones de género y por ende de poder, hacia el interior de la organización, con el objetivo de encontrar medidas para enfrentar las problemáticas emergentes, así como formular propuestas de reforma de las políticas laborales de las mismas ONG.

Desde una visión general, según GRAIN, el enfoque de género, al haberse transformado en un eje requerido por las convocatorias de las agencias de Cooperación, se convirtió en una moda del paradigma del desarrollo, concretándose en acciones puntuales que *“no suelen cuestionar cómo el*



*modelo industrial afecta a la sociedad, particularmente a las mujeres, las causas estructurales que llevan a ello, ni tampoco visibilizan que son las mujeres mismas las que más padecen sus impactos”* [GRAIN]. En este sentido, para todas las organizaciones consultadas el debate sobre la necesidad de que el enfoque de género acompañe a los procesos orientados a la Soberanía Alimentaria se hace evidente, estimulando una reflexión interna para redirigir sus estrategias en este tema: bien sea por el compromiso de las mujeres que trabajan en este sector como técnicas (FAMSI, RIOS) o por “intuición”, al observar los altos impactos para la Soberanía Alimentaria de aquellos proyectos realizados en colaboración con organizaciones de mujeres (CICBT, GRAIN).

En cualquier caso, a pesar de las dificultades, se comparte la necesidad de implementar acciones que generen un impacto real y rebasen la visión convencional de proyectos que se limitan a trabajar con mujeres para responder a las necesidades de las convocatorias.

Estas reflexiones evidencian cómo el debate que se está planteando entre las organizaciones consultadas pone en el centro la necesidad de plasmar en los proyectos orientados a la Soberanía Alimentaria un enfoque de género próximo a las corrientes del ecofeminismo, superando los enfoques promovidos en los programas de desarrollo de Mujer y Medio Ambiente (MED) y de Género, Ambiente y Desarrollo (GAD) (Umaña, 2000; Puleo, 2002). Así, los enfoques ecofeministas avanzan una crítica al desarrollo occidental (Puleo, 2002) y entre ellos se prima la corriente de los ecofeminismos constructivistas como aquella que más se acerca a la propuesta de la Soberanía Alimentaria al poner el foco de análisis en la distribución de poder, la propiedad de los recursos de acuerdo al género, clase y etnia (según el enfoque de Bina Agarwal) y factores históricos (según el enfoque de Val Plumwood). En el informe de Nobre (2009) se evidencian algunos elementos a tomar en cuenta en el momento de introducir el enfoque de género en los programas de desarrollo que van en este sentido: a) estar atento a los procesos políticos de legitimación (que determinan la relación entre política, práctica y resultados) que pasan por la acción colectiva así como por los compromisos individuales hacia la transformación de las relaciones asumida como injustas; b) entender cómo se dan los procesos de transformación social: en qué contextos, con qué estrategias y en qué procesos; c) relacionar el análisis de género a otras categorías de análisis, como raza/etnia, clase, colonialismo, orientación sexual, evitando las simplificaciones que generalizan, homogeneizan y estandarizan realidades; d) no separar el género de las demás dinámicas de poder (analizar relaciones entre Estado y sociedad); y e) trabajar en indicadores no-androcéntricos (por ejemplo, la “preferencia en la ocupación del tiempo”, para destacar la forma de satisfacción de las personas en relación a su tiempo de trabajo).

Así, el proceso de inclusión del enfoque de género en los programas y acciones de las organizaciones consultadas camina en paralelo al proceso de inclusión del enfoque de Soberanía Alimentaria. En ambos casos el esfuerzo consiste en cuestionar las causas estructurales que generan desigualdades y exclusión, ya sea en las relaciones de género o dentro de la cadena agroalimentaria. En cualquier caso, las organizaciones entrevistadas, aun a pesar de expresar su intención de caminar en esta línea, están todavía lejos de trabajar con este enfoque.

#### **4.4.5 Los obstáculos y las debilidades para la planificación y ejecución de proyectos bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria.**

Los mayores obstáculos y debilidades identificados por las organizaciones consultadas en la planificación y ejecución de proyectos de Soberanía Alimentaria se encuentran relacionados con el marco institucional de la Cooperación internacional, la investigación y el sistema de las ayudas en general (Tabla 3).

**Tabla 3: Obstáculos y debilidades identificados por las organizaciones entrevistadas para planificar y ejecutar proyectos con enfoque de Soberanía Alimentaria (SbA)**

<b>Obstáculos/debilidades en la planificación y ejecución de proyectos orientados a la SbA</b>	<b>Organizaciones</b>
Escaso interés por parte de las organizaciones internacionales y agencias públicas de cooperación hacia la SbA; dificultad en conseguir recursos.	RIOS, CIC- Batá, Mundubat, ISEC
Cambios de las agendas políticas de los gobiernos europeos hacia modelos más neoliberales.	AS-PTA
Dependencia de las ONG al sistema de las ayudas.	AS-PTA
Ausencia de una política clara de ayuda que apoye a la SbA (se introduce como moda).	ISEC, Mundubat, RIOS, VSF, VSFA
Tiempos inadecuados de formulación y ejecución de los proyectos.	AS-PTA, CIC-Batá, Mundubat, VSF, VSFA
Creciente burocratización del sistema de las ayudas.	AS-PTA, GRAIN, RIOS
Herramientas de planificación y gestión de proyectos requeridas por los donantes poco adecuadas.	AS-PTA, FAMSI, RIOS, VSF, VSFA
La construcción de los proyectos tiene una marcada visión occidental y los mecanismos de control son verticales.	Mundubat
Faltan tiempo y recursos dedicados a la ejecución de un diagnóstico en profundidad.	CIC-Batá
Difusión de una “cultura de proyecto”.	AS-PTA, GRAIN. RIOS

Está difundida la idea de que la SbA y la Agroecología son conceptos para el Sur o personas con menores recursos.	AS-PTA, FAMSI
Intereses empresariales vinculados a la Cooperación internacional.	ISEC
Financiación de proyectos muy ligados al tema productivo, que no siempre aportan a la SbA.	RIOS
El tema de construcción de mercados es muy débil en los proyectos.	Mundubat, RIOS
Rol que ocupa la ONG y el personal técnico ante la comunidad local y las administraciones públicas locales.	ISEC, Mundubat

Como principal obstáculo sobresale el escaso interés por parte de las organizaciones internacionales y agencias públicas de cooperación hacia el enfoque de la Soberanía Alimentaria, achacado por las ONG a su clara orientación política. Según RIOS, organizaciones internacionales como FAO identifican la Soberanía Alimentaria como una opción política y prefirieren referirse a la seguridad alimentaria como único término normativo, sin considerar que la Soberanía Alimentaria ya entró en las constituciones de países latinoamericanos como Ecuador y Bolivia (RIOS, 2013). Por su parte, AS-PTA identifica en los cambios hacia modelos más neoliberales de las agendas políticas de los gobiernos europeos un obstáculo importante a la cooperación desde y para la Soberanía Alimentaria, ya que las nuevas estrategias se orientan hacia el apoyo de proyectos de comercialización para la exportación. A su vez, CIC-Batá remarca cómo casi todas las administraciones públicas españolas (con excepción del Ayuntamiento de Córdoba y los Ayuntamientos y Gobierno Vasco) siguen sin incluir el concepto entre sus líneas de financiación, dificultando así la búsqueda de recursos u obligando a las ONG a adaptar sus propuestas a las convocatorias disponibles vaciándolas de contenido político. De la misma opinión es Mundubat que, además, muestra la preocupación compartida con RIOS, VSF, VSFA e ISEC, de que la introducción de la Soberanía Alimentaria en las convocatorias de financiación dentro de un marco de Cooperación internacional sin voluntad política real, la transforme en una moda debilitando su significado más profundo y diluyéndola con el concepto de seguridad alimentaria.

Otro obstáculo, evidenciado principalmente por las ONG de cooperación al desarrollo, está relacionado con los tiempos de formulación y ejecución de los proyectos. Por un lado, los tiempos de las financiaciones públicas no se corresponden con los tiempos de los procesos participativos de diagnóstico y es evidente el desfase entre las etapas de identificación, presentación y aprobación de los proyectos entre las cuales pueden transcurrir más de seis meses, periodo en el cual la realidad se va modificando, presentando nuevas necesidades y problemáticas (VSF, CIC-Batá). Por otro lado,

los procesos de Soberanía Alimentaria, por ser de largo plazo, no encajan en la lógica de proyecto financiada por la Cooperación internacional (Mundubat y VSFA). Y, finalmente, la fragmentación de los programas institucionales en proyectos de corto-mediano plazo genera una *“tendencia más cuantitativa que disminuye la capacidad de hacer un análisis de proceso social, de cambios que son más de naturaleza subjetiva”* [ASPTA].

Además, la creciente burocratización del sistema de las ayudas obliga, según AS-PTA, a las ONG europeas a transferir y cargar a sus contrapartes con requisitos a presentar, como metas, indicadores concretos y verificables: requisitos que dirigen los proyectos hacia acciones puntuales, más concretas y directas al terreno, dificultando las de articulación de movimientos a nivel nacional, desarrollo metodológico o *policy making* que, sin embargo, aportarían más al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria. Esto se traduce en la difusión de herramientas de planificación y gestión de proyectos requeridas por los donantes que, según los actores entrevistados, no se adecuan a las acciones que contribuyen al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria. Según VSF, las convocatorias y formularios requeridos presentan una complejidad creciente y obligan a la inserción de indicadores que no corresponden a la visión que se puede tener en terreno. Del mismo modo, la escasa flexibilidad de las convocatorias no facilita reaccionar ante los contratiempos ni adaptar el diseño de un proyecto a los continuos cambios que presenta la realidad (FAMSI).

Respecto al Marco Lógico, principal herramienta de planificación de proyectos requerida por las agencias financiadoras, se encuentran opiniones levemente divergentes en relación a su utilidad y límites. Las organizaciones que priorizan los pilares de organización social, acceso a recursos y educación al desarrollo encuentran mayores dificultades en plasmar sus proyectos dentro de una herramienta que consideran rígida y basada en un enfoque cuantitativo, y lamentan la inexistencia de una metodología que permita medir los avances en los procesos sociales. Sin embargo, algunas organizaciones como RIOS, ASPTA, VSF y FAMSI reconocen la utilidad del instrumento si se emplea correctamente como forma de análisis, reflexión y planificación interna. En cualquier caso, su principal debilidad se deriva de su “mitificación” e identificación como única herramienta aceptable, que, por un lado, la ha transformado en el objetivo último de la fase de planificación (FAMSI, ASPTA) y, por otro, ha impulsado un proceso de burocratización que aleja a los técnicos de la realidad en terreno (VSF, RIOS). Estos resultados coinciden con los encontrados en el “Estudio Crítico del Marco Lógico en la CAPV” (AVCD, 2011), en el que las ONG y Organizaciones socias del Sur consultadas destacan las siguientes debilidades: escasa flexibilidad; problemas culturales; importancia de indicadores cuantitativos y resultados tangibles sobre la construcción de procesos de

cambio en el largo plazo; dificultad en visibilizar las potencialidades de los agentes involucrados; dificultades técnicas; dificultad en evaluar los impactos.

Según Mundubat, la mayor dificultad radica más que en las herramientas en sí, en la verticalidad con que se gestionan y en los mecanismos de control marcados por una visión profundamente occidental que dificultan la construcción de una relación horizontal con las contrapartes coherente con los principios de autonomía de la Soberanía Alimentaria y, por otro lado, generan choques culturales por las distintas concepciones de tiempo y cosmovisión que pueden comprometer el éxito de las acciones. Sin embargo, la mayor debilidad identificada por CIC-Batá es la falta de tiempo y recursos dedicados a la ejecución de un diagnóstico en profundidad, elemento del cual mayormente depende el buen éxito de un proyecto.

A su vez, AS-PTA, GRAIN y RIOS vinculan esta dinámica de creciente burocratización a la difusión de una “cultura de proyecto” o “proyectorado”, así definido por Rodríguez Carmona (2009). Dentro de esta dinámica, las personas entrevistadas destacan que los esfuerzos del personal de las ONG están canalizados hacia los tecnicismos que subyacen a la estrategia de financiación, introduciéndolos en un círculo vicioso de elaboración y presentación de proyectos sectoriales para garantizar la supervivencia institucional. Por falta de tiempo y de recursos, se proponen proyectos diseñados sin un diagnóstico previo o un proceso de reflexión participativo, desvinculados entre ellos y de una visión estratégica de largo plazo: proyectos que no se traducen en experiencias compartidas entre los actores involucrados ni presentan una sostenibilidad al acabarse la financiación. Todo ello puede causar la pérdida de legitimidad y la razón de ser de las ONG. Así mismo, existe el riesgo de que los supuestos beneficiarios se conviertan en los “participantes” de los proyectos propuestos por las organizaciones en búsqueda de recursos para garantizar su supervivencia, profundizando una vez más la lógica vertical entre los que detienen los recursos y las informaciones, y señalando la necesidad de una reflexión sobre el rol que tendría que ocupar una ONG que quiere impulsar el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria. Por esto, desde RIOS se plantea la idea de que resulta imposible poder denominar un “Proyecto de Soberanía Alimentaria” como tal, ya que la lógica de proyecto no encaja con un proceso de cambio de largo plazo, caracterizado por aspectos cualitativos, que apunta a un desarrollo rural gestionado por las propias comunidades para responder a sus necesidades dentro de un marco de sustentabilidad.

#### **4.4.6 Elementos de éxito y aprendizajes desde las prácticas de cooperación que contribuyen al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria.**

Ante los obstáculos y las debilidades identificados en la planificación y ejecución de proyectos dentro de un marco de Soberanía Alimentaria, las organizaciones involucradas en la investigación visibilizan elementos de éxito en ciertas estrategias introducidas para dar respuestas a los límites mencionados (Tabla 4).

**Tabla 4: Elementos de éxito introducidos en las estrategias de las organizaciones para implementar programas bajo el enfoque de Soberanía Alimentaria**

<b>Elementos de éxito en la práctica de las organizaciones y sugerencias de mejora</b>	<b>Organizaciones</b>
Establecer una estrategia interna de la ONG y buscar financiamientos para sus componentes teniendo una visión de proceso de largo plazo.	AS-PTA, GRAIN, ISEC, Mundubat, RIOS, VSF
Incluir una perspectiva holística en la planificación de un proyecto enfocándose en las causas estructurales de las problemáticas que se quieren abordar.	ASPTA, VSF
Metodología de campesino a campesino.	AS-PTA, CIC- Batá
Incluir una visión territorial y trabajar con entidades municipales.	AS-PTA, Mundubat
Apoyar acciones de construcción de redes, favoreciendo el intercambio de experiencias exitosas.	AS-PTA, CIC-Batá, GRAIN, ISEC
Tener una mirada hacia las potencialidades existentes e impulsar, sobre la base de ellas, la construcción de capacidades locales, institucionales y de conocimiento.	AS-PTA
Compartir el proceso de identificación y selección de estrategias y acciones con los beneficiarios.	AS-PTA, VSF, FAMSI
Apoyo de las organizaciones campesinas que se vuelven aliadas en la construcción de estrategias de Soberanía Alimentaria	CIC-Batá, Mundubat, VSF, VSFA
Trabajo de acompañamiento a las organizaciones campesinas tanto para fortalecer su estructura interna como para fortalecer su capacidad de influencia en las políticas públicas (Investigación que responda a la demanda campesina o de “fortalecimiento en materia de derecho”).	GRAIN, RIOS
Buscar flexibilidades entre una lógica rígida de las herramientas de gestión del proyecto y lo que ocurre en terreno.	Mundubat, VSF
Dedicar atención y potenciar las dimensiones de comercialización y consumo.	RIOS, VSF
Cambiar el rol del Marco Lógico (ML): de herramienta de ejecución a herramienta de reflexión conjunta /Usar un ML simplificado como herramienta de diseño de proyectos juntos con los grupos aliados.	AS-PTA/VSF

Diálogo con las entidades financiadoras para impulsar un sistema de monitoreo y evaluación basado en la construcción de indicadores cualitativos/ Incluir indicadores cualitativos que mejor respondan a una visión de proceso.	GRAIN/ ASPTA, CIC- Batá, FAMSI, VSF, VSFA
Apoyar en temas de incidencia para la interlocución con los gobiernos locales.	Mundubat, VSF
Trabajo para rebajar los costes de la producción campesina (modelo agroecológico con menor dependencia de los insumos externos).	ISEC, RIOS
Las ONG con sede en el Norte deben de tener una interpretación sobre el modelo de producción y consumo en su propio país.	RIOS, Mundubat
Financiar las fase de diagnóstico.	CIC- Batá
Proyectos de acompañamiento y fortalecimiento de procesos que ya están en marcha.	ISEC
Incluir entre las acciones cursos sobre democracia participativa y fortalecimiento social.	FAMSI
Proyectos de investigación aplicada entre países de América Latina y Europa para visibilizar las experiencias y potencialidades locales.	ISEC
Programa de transversalización de la SbA en la educación primaria por 4 años a nivel país.	VSFA

*La adecuación al marco de la Cooperación internacional: la formulación de un plan estratégico de largo plazo y la introducción de indicadores cualitativos.*

Si bien todos los actores han criticado las debilidades generadas por la lógica de la Cooperación internacional en sus diferentes aspectos, también reconocen la existencia de oportunidades dentro de este marco que se pueden aprovechar para promover acciones a favor del paradigma de la Soberanía Alimentaria. Para ello, AS-PTA, GRAIN, RIOS y VSF comparten la importancia de construir un plan de trabajo de largo plazo de acuerdo a una estrategia definida, a la que los formularios, herramientas de gestión y evaluación estarán subordinadas. Es decir, hacer un uso instrumental de las convocatorias temáticas para dar cobertura a la estrategia global de cooperación desde la Soberanía Alimentaria.

El gran desafío consiste en buscar flexibilidad entre una herramienta de planificación rígida como el Marco Lógico y lo que ocurre en la realidad, proponiendo la necesidad de introducir nuevos indicadores que respondan mayormente a un análisis de proceso. Para CIC-Batá resulta prioritario cuantificar el proceso de transmisión y multiplicación de conocimiento; mientras que para FAMSI, para que el proceso de transmisión sea efectivo es fundamental no solo visibilizar el número de participantes de los talleres sino su rol en la comunidad y su capacidad de influencia. VSFA está en

un proceso de búsqueda de indicadores que podrían visibilizar los cambios de hábitos de consumo, siendo su objetivo el trabajo de concientización de los grupos metas. A la vez que AS-PTA propone incluir el fortalecimiento institucional y la generación de innovaciones endógenas como indicadores cualitativos.

Dentro de este marco destaca el proceso de diálogo y negociación con las agencias financiadoras llevado a cabo por GRAIN para el reconocimiento y la inclusión de indicadores que mejor reflejen la esencia y la visión de la organización en los informes de monitoreo y evaluación: estos se basan fundamentalmente en la descripción de experiencias exitosas y en testimonios del impacto de las acciones implementadas. Entre otros se recoge información sobre el uso que hacen los movimientos campesinos y organizaciones de base del material producido por la organización (traducido y adaptado a su contexto) o la capacidad de catalizar las acciones de cooperación demostrable mediante ejemplos que muestran cómo la intervención de GRAIN puede facilitar la cooperación entre actores (por ejemplo, el apoyo de GRAIN a LVC durante la Cumbre de Cochabamba- Bolivia- sobre cambio climático, permitió introducir en la agenda el tema de la agricultura, llevando al debate público la relación entre cambio climático y agricultura). Esta experiencia demuestra la posibilidad de encontrar metodologías innovadoras para negociar y dialogar con las agencias financiadoras la construcción de indicadores cualitativos que respondan mejor a la lógica de proceso.

*De “beneficiarios” a aliados y el cambio del rol de las ONG dentro de una propuesta de Cooperación para la Soberanía Alimentaria.*

Otra inquietud señalada por las personas entrevistadas se refiere a la reflexión interna sobre cuál es el papel de las ONG en el proceso, es decir, en qué puede aportar, con qué actores y en qué forma trabajar.

Ante una estructura reconocida por las ONG de cooperación al desarrollo como vertical, que determina una jerarquía de arriba a abajo en el control de los recursos y de las informaciones, se considera necesario revertir las relaciones con las contrapartes empezando un proceso de transformación de los “beneficiarios” en aliados (CICBT, MBAT, VSF, VSFA).

La experiencia que presenta un mayor nivel de maduración es la vivida por VSF en Centroamérica. Esta logró impulsar la construcción de una relación que se ha ido estrechando gradualmente, pasando de una primera fase de acompañamiento a las organizaciones locales, que ha permitido generar las bases para alcanzar un buen nivel de conocimiento y confianza recíproca, a una segunda



fase en la que la relación se ha vuelto más profunda y estable, llevando a la definición de una agenda conjunta en la cual escribir proyectos puntuales para el alcance de los objetivos establecidos por las organizaciones mismas. De esta experiencia es de destacar que el intento de revertir la relación jerárquica entre ONG y “beneficiarios” implica la búsqueda de un espacio compartido de decisión y acción, contribuyendo a crear un sentido de corresponsabilidad donde no se generen falsas expectativas y las informaciones sobre la evolución de los programas puedan ser transmitidas hasta las bases, permitiéndoles participar y aportar en todas las fases de la planificación y ejecución de la estrategia. Todo este proceso cambia la imagen de la ONG, que deja de ser percibida como mera fuente de transferencia de recursos monetarios y pasa a ser una aliada que ofrece acompañamiento a las organizaciones locales en aquellos aspectos donde presentan más debilidades (como en la gestión técnico-administrativa) contribuyendo a la ruptura de las dinámicas de dependencia y caridad que se fueron generando en las décadas pasadas.

Las organizaciones que han impulsado un trabajo directo con los movimientos campesinos ponen especial atención sobre la necesidad de efectuar un análisis de contexto amplio y permanente, ya que el impacto de las acciones de Cooperación dependerá no solo de la organización interna del proyecto, sino del marco normativo y de la situación histórica y política que un país esté viviendo. Se considera imprescindible actualizar de forma permanente un diagnóstico del contexto en el que se actúa, desde un punto de vista histórico, político, económico, social y cultural, que permita la reflexión sobre las causas estructurales y las coyunturas que fundamentan las problemáticas emergentes y cuya comprensión podría ser un elemento clave para diseñar una agenda conjunta en el medio plazo y nuevos escenarios futuros.

Este proceso conlleva una reflexión también sobre el rol de una organización que quiere romper la relación vertical entre quien aporta recursos y quien los recibe. Las ONG de cooperación al desarrollo proponen pasar de un rol de intervención a un rol de acompañamiento para favorecer el intercambio de experiencias entre grupos de agricultores y agricultoras que quieren o ya están experimentando, por ejemplo, prácticas agroecológicas, venta en mercados locales o formulación de propuestas de políticas públicas. En este caso, como remarca VSF, será la ONG la que se tendrá que hacer cargo de los tecnicismos requeridos por la Cooperación internacional apoyando los objetivos y las acciones identificadas por sus aliados locales dentro de una relación de corresponsabilidad.

Por su parte, las organizaciones de investigación proponen acompañar procesos ya existentes o responder a demandas locales a través de investigaciones o análisis que puedan dar visibilidad a los problemas estructurales que afectan a las comunidades locales, fortalecer las organizaciones locales

en la conformación de sus estrategias o que reduzcan las asimetrías informativas y de recursos entre pequeños y pequeñas productoras y otros agentes políticos, en confluencia con las propuestas de la Agroecología política (Calle, Vara y Cuéllar, 2013).

#### *Hacia una visión territorial más allá de la dimensión productiva.*

Desde un análisis a escala local, el cambio del rol de una ONG se refleja en la introducción de una visión más amplia que supera la sola dimensión productiva.

A tal propósito, RIOS destaca que una de las debilidades que sobresalen de los proyectos analizados por ellos depende de su orientación principalmente técnico-productiva: aunque la introducción de prácticas agroecológicas que reducen la dependencia de los y las agricultoras a los insumos externos se traduce positivamente en la disminución de los costes de producción, el escaso tiempo y recursos dedicados a la comercialización, entendida dentro de un enfoque de Soberanía Alimentaria, ponen en riesgo la continuidad de las acciones cuando se acaba el proyecto.

Así mismo, emerge la importancia de mantener una visión territorial, es decir, incluir una mirada hacia los actores presentes en el territorio, entre ellos las municipalidades locales. En este sentido, Mundubat sugiere mantener un diálogo con las administraciones públicas locales e impulsar acciones de interlocución entre los grupos que se intenta apoyar y los gobiernos locales. Por su parte, AS-PTA añade la necesidad de poner la atención sobre las potencialidades locales de un territorio: esto implica hacer un esfuerzo para mantener una mirada hacia lo invisible, valorando la creatividad de la gente en su forma de manejar los recursos y crear metodologías innovadoras en la organización social y gestión de la riqueza. Desde esta lógica, es fundamental poner luz sobre las expectativas y aspiraciones de los actores locales, a partir de su visión de futuro y del significado que ellos mismos atribuyen a su entorno, al medioambiente que los sustenta así como al valor cultural que atribuyen al concepto de “alimentación”, manteniendo siempre una visión realista de las problemáticas y necesidades concretas que tienen que enfrentar y que influyen su actitud.

#### **4. 5 Conclusiones**

Del análisis realizado se observa cómo el interés de las organizaciones hacia la inclusión de la Soberanía Alimentaria deriva, en casi la totalidad de los casos, de la necesidad de adoptar una demanda que surge de los movimientos campesinos, viendo en ella la posibilidad de revertir las dinámicas esencialmente verticales propias de la Cooperación internacional y superar los límites de sus acciones orientadas a paliar los problemas del hambre desde una visión estrecha de seguridad

alimentaria. Por otro lado, hay que destacar que a pesar de las diferentes tipologías de organizaciones entrevistadas existe una visión bastante similar sobre los temas tratados en este trabajo, tanto en lo que se refiere al rol de las organizaciones que trabajan bajo el paradigma de la Soberanía Alimentaria (con diferentes estrategias y mediante diferentes acciones) como en las dificultades que se encuentran. Dicha coincidencia es probablemente debida al elevado grado de concreción política de la propuesta, lo que ubica muy claramente a las organizaciones en un marco de trabajo concreto. Así, las organizaciones que incluyen entre sus objetivos el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria encuentran más eficaz apoyar acciones orientadas al fortalecimiento organizacional de las comunidades locales y movimientos campesinos, de reivindicación en el acceso a los recursos y de incidencia en políticas públicas como base para la estabilidad productiva desde patrones de transición agroecológica. Sin embargo, al tener que moverse en el marco institucionalizado de la Cooperación internacional encuentran dificultades en poder impulsar estos tipos de acciones, por su fuerte dimensión política. De hecho, se nota cómo los mayores obstáculos y debilidades para la planificación y ejecución de proyectos bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria proceden del marco del sistema de las ayudas en sentido amplio: la difusión de la “cultura de proyecto” o “proyectorado”, en un contexto de fuerte dependencia de las ONG de los financiamientos de las agencias de cooperación, tiende a fragmentar las acciones de cooperación en proyectos sectoriales, haciendo perder de vista el objetivo último de las estrategias de las organizaciones. Sin embargo, dentro de una dinámica altamente burocratizada, cuyas herramientas de gestión están enfocadas a resultados, sobre todo cuantitativos, y a la eficiencia y eficacia de la ejecución presupuestaria, las organizaciones entrevistadas están tratando de aprovechar ciertos espacios para poder impulsar proyectos de fortalecimiento a la Soberanía Alimentaria.

En lo que se refiere a la cuestión de género, dada la dificultad de introducir por parte de las organizaciones una estrategia de género coherente con el discurso de la Soberanía Alimentaria - reconociendo la mayoría la debilidad que tienen en este aspecto, y a pesar de la necesidad compartida por todas ellas de incluir un enfoque de género crítico con el sistema capitalista, próximo al análisis realizado desde ecofeminismo- parecería pertinente señalar que existe un vacío en este sentido en dichas organizaciones y que sería necesario establecer puentes de diálogo o estrategias de colaboración entre ambos paradigmas dentro de las organizaciones que buscan fortalecer la Soberanía Alimentaria.

Entre las fortalezas o elementos de éxito que las organizaciones han identificado como necesarios para poder impulsar acciones de Soberanía Alimentaria destacan: (1) la construcción de relaciones con los beneficiarios, que se transformarán en aliados, basadas en la transparencia, la comunicación

directa y la confianza recíproca para generar corresponsabilidad; (2) el apoyo a procesos de empoderamiento en los cuales los aliados se transformen en los actores protagonistas de su cambio al formular su propia agenda de acción; (3) el respeto de los procesos que se están generando en la realidad, manteniéndose flexibles a los cambios repentinos que pueden surgir; (4) la introducción del enfoque de género a nivel transversal, tanto internamente en la organización como en terreno reconociendo e incorporando a las mujeres como sujeto político, histórico y de contexto, imprescindible para generar un cambio estructural en las relaciones de género; (5) la construcción de indicadores cualitativos que permitan valorar y evaluar los procesos de cambio impulsados por la creatividad y la innovación que surgen desde abajo; (6) el mantener una mirada hacia lo invisibilizado, valorando la creatividad de la gente en su forma de manejar los recursos y crear metodologías innovadoras en la organización social y gestión de la riqueza. Estas estrategias apuntan a que las y los aliados han de ser organizaciones y redes ya creadas evitando, por un lado, organizar a estructuras no organizadas que no surgen desde abajo y que puedan generar futuras dependencias de los financiadores y, por otro lado, generar redes paralelas que puedan competir con las redes propias creadas por las organizaciones y diluir su trabajo.

En definitiva, la presente investigación ha permitido identificar cómo desde el marco de Soberanía Alimentaria se está produciendo un cambio de paradigma para aquellas ONG que, actuando dentro del marco de la Cooperación internacional, deciden incluir este enfoque entre sus ejes estratégicos. A pesar de algunas diferencias que emergen entre las organizaciones consultadas, todas señalan la necesidad de adecuar el marco institucional a una demanda que surge desde abajo y que implica una crítica a las relaciones de poder intrínsecas al sistema agroalimentario y a la gobernanza internacional, tanto en el Norte como en el Sur. Por lo tanto, incorporar al enfoque de Soberanía Alimentaria en su estrategia no les supone simplemente un cambio en las acciones ejecutadas sino que implica vivir un proceso de cambio estructural para poder transitar de una lógica de ayuda a una lógica de cooperación horizontal entre aliados.

Proponer nuevas formas de “hacer cooperación” desde el concepto de Soberanía Alimentaria significa, como se plantea desde el análisis de la agroecología política (Calle y Gallar, 2011; Calle, Vara y Cuéllar, 2013; Cuéllar, Calle y Gallar, 2013), caminar hacia procesos de colaboración basados en el intercambio de informaciones, saberes, aprendizajes colectivos para su aplicación a escala local; colaboración entre grupos de la sociedad civil para apoyarse y sostenerse recíprocamente, exigiendo y apuntando hacia un mayor empoderamiento por parte de las comunidades locales sobre sus formas de organización y manejo de los recursos.

Desde este análisis global, se entiende que la Cooperación internacional solo podrá cumplir sus objetivos si existe tanto por parte de las ONG como de las agencias financiadoras una visión compartida sobre las causas estructurales de la desigualdad Norte y Sur en el marco del sistema agroalimentario y del desarrollo rural. A partir de esta condición, la Cooperación internacional desde un paradigma distinto como el propuesto por estas organizaciones puede aportar nuevos procesos de desarrollo endógeno y colaboración entre actores para tender hacia la Soberanía Alimentaria.

## **5. APORTANDO AL DEBATE SOBRE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DESDE EL PARADIGMA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA. APRENDIZAJES DE UN ESTUDIO DE CASO EN EL CONTEXTO PARAGUAYO.**

**Marianna Guareschi, Mamen Cuéllar Padilla.** Artículo presentado a la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*

### **5.1 Introducción**

En la última década se ha profundizado el debate sobre la efectividad y el impacto de las acciones y programas en el marco de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID). Por un lado, se ha cuestionado el insuficiente aporte a la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) por parte de los países donantes (en el 2009 la AOD llegó a representar el 0,31% del Producto Interno Bruto en lugar del 0,7% establecido por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2002. OCDE, 2010); por otro lado, se ha puesto atención sobre la escasa eficiencia de las ayudas. En los Foros de París (2005) y Accra (2008) cientos de entidades, entre socios bilaterales e internacionales, Instituciones Financieras y Países en Desarrollo, expresaron la necesidad de promover nuevos caminos y soluciones para que las ayudas internacionales pudieran alcanzar sus objetivos y determinar impactos estables (Jerch, 2009). Ya en 2005, el Informe de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) denunciaba la necesidad de renovar y reestructurar la ayuda internacional, como una de las armas más efectivas de la lucha contra la pobreza, apuntando a aumentar la cantidad de las ayudas y a mejorar su calidad bajo un liderazgo nacional del país receptor.

Las debilidades de los programas inscritos en un marco de CID para dar respuestas a los problemas de pobreza, hambre y malnutrición están analizados también por diferentes autores.

Carrino (2005) habla de distorsiones producidas por las acciones de CID como el centralismo, la verticalidad y la sectorialidad, así como el asistencialismo, el burocratismo y el proyectismo; en síntesis, se identifica una tendencia a poner en práctica acciones sectoriales y de corto plazo, que producen pasividad y dependencia por parte de la población beneficiaria y presentan trámites de gestión y financiación que implican una fuerte burocracia (Carrino, 2005).

Llistar (2008) identifica prácticas de anticooperación que han dominado el escenario de las ayudas internacionales. El autor las define como el conjunto de interferencias negativas activadas desde el Norte hacia el Sur que responden a un interés geopolítico del donante, difundiendo una cultura de recepción pasiva entre los supuestos beneficiarios. González Norris y Jaworski (1990) evidencian sesgos estructurales que caracterizan las relaciones internacionales de cooperación que apuntan a “la construcción o reconstrucción de varios sistemas económicos y sociales a imagen y semejanza

de los prevaecientes en los países 'centrales', con el objetivo de 'reducir la brecha' entre países industrializados y 'atrasados', sin prestar atención a las características y necesidades del país receptor” (1990: 14). El rol de las ONG identificado desde los años 80 ha ido en la línea de reforzar esta perspectiva, “canalizando de manera activa y constructiva información, diagnósticos, y también propuestas, sobre los problemas del Sur, para buscar las soluciones desde el Norte” (Gimeno y Gereda, 2009: 55). Así, el encuentro entre dos mundos que suponen las acciones de desarrollo han supuesto, en la práctica, una transferencia del saber-hacer de los operadores a los beneficiarios, quienes han tenido que adaptarse a unos sistemas cuyas lógicas son diferentes (Aboussi, 2011:109). Gimeno y Gereda (2009: 56), ante estas constataciones, identifican la necesidad de impulsar “otro tipo de cooperación”, que tenga en cuenta una visión más amplia del desarrollo y, como plantea Ferrero et al. (2009), redefina la relación tradicional donante-receptor.

En este debate sobre qué características debe reunir esta nueva Cooperación al Desarrollo para que sea eficaz en la lucha contra el hambre y la malnutrición, encontramos diversas propuestas. Autores como Aboussi (2011: 117), hacen énfasis en la necesidad de promover un desarrollo participativo, de manera que en el diseño de los procesos se incluyan de manera activa a los actores locales y: “a las personas en todo el proceso de resolución de problemas, en el debate sobre su propio desarrollo, y en la toma de decisiones al respecto”.

Maestro y Martínez (2012), por su parte, diferencian la Cooperación para el desarrollo *prosistema* de la *reformista*. La primera, considerada como un refuerzo de la estructura económica capitalista mundial, de la reproducción del desarrollo desigual y la polarización, tiene una función paliativa, basada en la ayuda humanitaria o en la expansión de las instituciones para el mercado y el buen gobierno democrático haciendo del neoinstitucionalismo el “encubridor de la extensión global capitalista” (ibid:822). A la segunda le asignan un sentido transformador, “de profundización democrática y de procesos endógenos económicos capaces de dirigir la producción y la inversión del excedente a la cobertura de las necesidades de las clases trabajadoras, a la lucha contra la exclusión y marginalización de los pobres y al reequilibrio de la articulación rural-urbana, poniendo la soberanía del pueblo como primer objetivo”(ibid:829). Estos autores (ibid: 830) apuntan que la Cooperación reformista puede integrar las prácticas del mundo de la cooperación “en actividades tanto bloqueadoras de la globalización neoliberal como impulsoras de alternativas que fomenten la seguridad, la autonomía y los derechos de los seres humanos”.

En este sentido, apuntan a lo que plantean Ferrero et al. (2009) en torno al rol de la sociedad civil en la Cooperación al desarrollo. Para estos autores, esta juega un papel clave en las estrategias de lucha contra la pobreza hacia un desarrollo sostenible. Para aumentar la eficacia de la ayuda, la sociedad civil y las organizaciones que la conforman deben “articularse alrededor de la acción política y

organizadora de la ciudadanía, y no alrededor de su rol inversor o de prestador de servicios” (íbid, 2009:189), es decir, contribuir a la construcción de ciudadanía y su participación en las políticas públicas para la reivindicación de sus derechos.

La participación pues de esta sociedad civil se coloca en el centro de las propuestas. Aboussi (2012) sugiere, en esta línea, que el desarrollo participativo supone replantear nuevos modelos de ayuda al desarrollo de tipo concertado. Espacios como los foros mundiales y el papel de los sistemas de investigación son claves para entender el desarrollo como un proceso de concertación, en el que es necesario identificar las lógicas de solidaridad horizontales y verticales propias de las sociedades (íbid, 2012:117).

En paralelo a este debate, asistimos al surgimiento de nuevos paradigmas en torno al desarrollo como son la Soberanía Alimentaria con enfoque agroecológico. Surgen desde sectores sociales empobrecidos de los países tradicionalmente receptores de la Ayuda Oficial al Desarrollo, tales como movimientos campesinos, grupos de pequeños productores y productoras, indígenas, mujeres y jóvenes de la sociedad rural reunidos en una red internacional de sindicatos denominada La Vía Campesina. La Soberanía Alimentaria es un concepto nacido en 1996, definido como *“el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo”* (FMSA, 2007).

Este paradigma de desarrollo aboga por el fortalecimiento de la autonomía de las comunidades locales y la identificación de las particularidades y potencialidades locales, como punto de partida para buscar alternativas de manejos sustentables de los recursos naturales apelando a la construcción científica que aporta la Agroecología (Cuéllar y Sevilla Guzmán, 2009; 2013). Otorga importancia prioritaria a las formas de acción social colectiva (Sevilla Guzmán, 2006) y a los procesos de cooperación social que persiguen la construcción de estilos alimentarios equitativos y sustentables (Calle y Gallar, 2010). Un concepto clave en este paradigma es la democratización de los sistemas alimentarios (Holt- Giménez y Patel, 2010).

Los paralelismos entre las propuestas de desarrollo provenientes de la Soberanía Alimentaria con enfoque agroecológico y las nuevas corrientes de la Cooperación al desarrollo son importantes (Guareschi et al., 2014). En ambas propuestas se habla de enfrentar los problemas del hambre, la malnutrición y la inseguridad alimentaria a través de procesos de democracia de base, de participación, de empoderamiento de la sociedad y de facilitar, desde el apoyo de agentes externos, la identificación y desarrollo de los potenciales endógenos de cada territorio para abordar estos desafíos.



Este enfoque de Cooperación al desarrollo ha empezado a tener presencia en diversas instancias, tanto a nivel internacional como nacional. Lo encontramos en organizaciones que Izquieta y Callejo (2004) han denominado las de “concienciación’ y transformación social”. Estas organizaciones se diferencian de las demás ONG por buscar alternativas a los modos de plantear las ayudas y la cooperación, asumiendo un compromiso político e intentando impulsar el cambio de las relaciones existentes entre los países, modificando las estructuras económicas y políticas que generan desigualdades entre ellos. Los procedimientos a través de los cuales diseñan sus estrategias se basan en complejos análisis sobre las causas estructurales que generan pobreza en los países. Y las estrategias se centran en impulsar una cooperación de igual a igual, superando la visión del “ayuda” que supone “una posición de privilegio por parte de los donantes” (Ibid: 208). En definitiva, son organizaciones que tratan de asumir los nuevos paradigmas de Cooperación al desarrollo planteados anteriormente.

A pesar de estas propuestas teóricas, es minoritario el sector de la CID que, explícitamente, está visibilizando la necesidad de este cambio y llevándolo a terreno (Guareschi et al, 2014). Ante esta constatación, la hipótesis que planteamos es que el cambio de paradigma en la Cooperación al desarrollo hacia la perspectiva propuesta desde enfoques como la Soberanía Alimentaria se enfrenta a importantes dificultades a nivel estructural, que hacen difícil este cambio. Pero, también, que las iniciativas que se han aventurado a experimentar estas otras formas de hacer cooperación están encontrando salidas y soluciones a los problemas que se están enfrentando, con importantes dosis de innovación y creatividad.

Para contrastar esta hipótesis, hemos seleccionado un caso de Cooperación al desarrollo, centrado en el fortalecimiento de un proceso de articulación entre organizaciones campesinas, ONG y OSC, en torno a la Soberanía Alimentaria en Paraguay. Se trata de un proyecto de cooperación apoyado/liderado por el Centro Cooperativo Sueco- We Effect (SCC), cuyo objetivo era el de promover y difundir un modelo de producción agroecológica a través de una articulación entre movimientos y organizaciones campesinas, a nivel departamental y coordinadas, a su vez, a nivel nacional. Esta articulación a dos niveles se ha denominado la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible (PDRS), en Paraguay. En este contexto los objetivos que nos marcamos han sido: (i) analizar los intereses que han impulsado su diseño y desarrollo; (ii) analizar las problemáticas y dificultades de un proyecto de cooperación diseñado bajo una lógica coherente con un tipo de Cooperación “reformista” (iii) analizar las fortalezas y ventajas de este modo de Cooperación al desarrollo en cuanto al éxito en la consecución de la lucha contra el hambre y la malnutrición y; (iv)

visibilizar los aprendizajes e innovaciones presentes en el estudio de caso que han permitido superar algunas de las dificultades encontradas en este cambio de paradigma de Cooperación.

## 5.2. Propuesta metodológica

El trabajo de investigación se ha implementado entre los meses de septiembre y noviembre de 2013, momento de finalización del primer año de esta experiencia. Se desarrolló un diseño metodológico de tipo cualitativo o estructural. A través de entrevistas semi-estructuradas, se ha desarrollado el proceso de indagación con los siguientes actores sociales:

- los y las representantes de las organizaciones campesinas que participaron en el proyecto y entraron a formar parte de la plataforma;
- la coordinación técnica y el comité técnico de la plataforma;
- el coordinador en Paraguay del Centro Cooperativo Sueco- We Effect (SCC);
- personas socias y representantes de una de las Plataformas Locales en las que se descentraliza la Plataforma nacional.

El criterio de selección de esta diversidad de actores fue permitir una triangulación de la información, en el momento del análisis de los datos, en torno a la percepción del proyecto de Cooperación y el enfoque innovador planteado. La Plataforma departamental seleccionada fue la del Distrito de Horqueta, en el Departamento de Concepción, por estar considerada como el “semillero” de la Plataforma nacional.

El detalle de las entrevistas realizadas, por perfil de los actores entrevistados, género, duración y lugar de realización se presentan en la tabla siguiente (Tabla 5).

**Tabla 5: Personas entrevistadas, perfil y códigos.**

Nº ENTREVISTA	CÓDIGO	PERFIL	SEXO	LUGAR
1	CoorSCC	Coordinador de SCC- We Effect en Paraguay	H	Asunción
2	CoorTNC	Coordinador técnico general del proyecto de PDRS	H	Asunción
3	TNCeard	Técnico de CEARD para la PDRS	H	Asunción
4	TNCocip	Técnico de COCIP para la PDRS	H	Asunción

5	TNCloc-LVC	Técnico de CLOC-LVC para la PDRS	H	Asunción
6	RNCocip1	Representante de COCIP en la PDRS- Dirigente de CNCIP	M	Asunción
7	RNCocip2	Representante de COCIP en la PDRS- Dirigente de ONAC	H	Asunción
8	RNCloc-LVC	Representante de CLOC-LVC n la PDRS- Dirigente de Conamuri	M	Asunción
9	RNLCeard	Representante de CEARD en la PDRS a nivel nacional y local. Socia de CEARD en el Distrito de Horqueta	M	Alfonso Cue, Horqueta. Concepción
10	RLOZAE	Representante de la Organización Zonal de Agricultura Ecológica en Plataforma Local de Horqueta	H	25 de Abril. Horqueta, Concepción
11	RLCNOCIP	Representante CNOCIP Plataforma Local de Horqueta	M	Calle 13, Horqueta, Concepción
12	RLCNMR	Representante de CONAMURI en la Plataforma Local de Horqueta	M	Alfonso Cue, Horqueta, Concepción
13	SOZAE1	Socia OZAE	M	25 de Abril, Horqueta. Concepción
14	SOZAE2	Socia OZAE	M	25 de Abril, Horqueta. Concepción
15	RLCeard	Representante de CEARD en la Plataforma Local de Horqueta	H	25 de Abril, Horqueta. Concepción
16	SCeard	Socio CEARD	H	Calle 10 Horqueta Concepción
17	RLOCN	Representante de la Plataforma Local de Horqueta	H	25 de Abril, Horqueta. Concepción
18	SOZAE3	Socio OZAE	H	Calle 10 Horqueta

				Concepción
19	SOCN2	Participante de la Plataforma Local de Horqueta	H	Horqueta Concepción
20	INDEP	Independiente, participante de la Plataforma Local de Horqueta	H	Horqueta Concepción

La información recopilada a través de las entrevistas se ha completado con la aplicación de la técnica de la observación participante en momentos clave del desarrollo del proyecto de Cooperación, que coincidían con momentos clave de conformación de la Plataforma. Se participó, para ello, en 3 reuniones de coordinación del proyecto (Tabla 6).

**Tabla 6: Momentos clave del desarrollo del proyecto en los que se ha aplicado la observación participante**

Nº	FECHA	LUGAR	OBJETIVOS	PARTICIPANTES
1	07/10/13	Asunción	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Compartir la situación que está viviendo cada territorio donde está presente la PDRS;</li> <li>- Definir las modalidades para apoyar las prácticas para los estudiantes del Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA-Guaraní);</li> <li>- Avanzar propuestas;</li> <li>- Planificar actividades</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Representantes de COCIP y CEARD;</li> <li>- Comité técnico,</li> <li>- Coordinación técnica</li> </ul>
2	01/11/14	Asunción	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aclarar dudas sobre los objetivos y la gestión del proyecto;</li> <li>- Debatir y resolver las principales dificultades de coordinación;</li> <li>- Devolver el trabajo efectuado en la Plataforma Local de Horqueta en el marco de la presente investigación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Representantes de COCIP, CEARD, CLOC-LVC</li> <li>- Comité técnico,</li> <li>- Coordinación técnica</li> <li>- Coordinador de SCC-We Effect</li> <li>- Representantes de las Plataformas Locales</li> </ul>
3	15/11/13	Santa Aní, San Pedro	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Debatir sobre los resultados del primer año del proyecto: principales dificultades y desafíos;</li> <li>- Consensuar las acciones del proyecto para el periodo 2014-2016.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Representantes de COCIP y CEARD;</li> <li>- Comité técnico,</li> <li>- Coordinación técnica</li> <li>- Coordinador de SCC-We Effect</li> </ul>

### **5.3. Un cambio de paradigma requiere cambios organizacionales e intereses consensuados**

El proyecto de Cooperación diseñado responde al diagnóstico realizado por la organización sueca y sus organizaciones contraparte, sobre la necesidad de articular las organizaciones campesinas, bien de carácter político, bien productivo, con el propósito de promocionar acciones de difusión de un modelo de producción agroecológica.

Dentro de esta motivación compartida, existen diferentes intereses según los actores entrevistados. Por un lado, las inquietudes por parte del SCC, que está presente en el territorio paraguayo desde los años 90 con sus programas de Cooperación internacional. Tras un periodo de re-estructuración interna, el SCC optó por dirigir sus acciones hacia el apoyo directo de los movimientos campesinos y organizaciones cooperativas locales con el fin de estrechar relaciones con los actores sociales que representan a la Agricultura Familiar en el país y que, de una manera más directa, van a defender o abrazar la propuesta de la producción agroecológica y de la Soberanía Alimentaria.

El Representante del SCC en Paraguay relató como la organización, en América Latina, pasó de ser una organización tradicional que trabajaba con las cooperativas agrarias en temas de créditos y consumo, a una organización que se orienta a las organizaciones sociales impulsando experiencias de cooperativismo autogestionario, basado en la economía solidaria. Si en principio su objetivo consistía en *“solucionar los problemas de pobreza de un grupo meta”*, ahora las acciones apuntan al *“fortalecimiento de la organización social de los grupos meta bajo un enfoque político”* (CoorSCC):

*“...con los grupos meta trabajamos para el fortalecimiento organizacional de la organización social a la que pertenecen. Nuestro rol es de apoyo y asesoramiento técnico para fortalecer sus capacidades. Y debido a que esto no se logra de forma segmentada, apostamos por la articulación y damos un apoyo a la lucha política.”*(CoorSCC)

Una vez seleccionadas las organizaciones contraparte que respondían a esta visión en torno a las soluciones óptimas al problema del hambre y la malnutrición, el SCC planteó en sus líneas estratégicas nuevos focos de trabajo, de índole más política. Así, por un lado, decidió trabajar temas relacionados con el Derecho a la Alimentación, tales como el derecho al acceso a la tierra, a la vivienda, o al uso y manejo de los recursos naturales, el derecho a un medio ambiente sano, el derecho a la justicia social y el derecho a una economía social y solidaria. Por otro lado, combinar estos temas con acciones más concretas y de corto plazo, que permitiera a las comunidades el acceso al mercado y, por lo tanto, a una vida material digna: *“las comunidades también necesitan dinero para cubrir sus necesidades y mandar sus hijos a la escuela”* (CoorSCC).

El cambio efectuado por la SCC tuvo un tercer componente, que afectó al rol que asumía ante la sociedad civil y el Estado. Este cambio la colocó en un papel de mera transmisora de las demandas de las OSC que había previamente seleccionado como contrapartes afines a nivel ideológico y, además, de apoyo a un proceso autónomo de estas organizaciones orientado a incidir en las políticas públicas que les afectaban directamente:

*“Entonces esto es un poco nuestro trabajo: hacemos un mapeo y miramos en desarrollo rural cuáles son las organizaciones que pueden avanzar en esto y entonces les invitamos a que presenten un proyecto...y nosotros trabajamos con una lógica de proceso no de proyecto, el proyecto es una parte de...”*(CoorSCC)

El cuarto cambio estructural que realizó el SCC fue hacer confluir todos los proyectos que venía implementando con cada una de las contrapartes en una única estrategia compartida. De esta forma, corregían la sectorialidad y la dispersión de las acciones, y promovían la articulación entre las organizaciones locales. La necesidad de trabajar en conjunto entre los distintos movimientos campesinos surgió simultáneamente desde los territorios, donde las bases de las organizaciones locales empezaron a colaborar para discutir un plan territorial de tipo productivo y otras estrategias conjuntas para enfrentar las amenazas locales.

Esto dio lugar a lo que fue el “semillero” de lo que sería la Plataforma a nivel estatal. Y se concretó en la plataforma ya nombrada del Distrito de Horqueta, en el Departamento de Concepción. Las amenazas locales que promovieron esta articulación se centraban en: el avance de la frontera agroexportadora; una recién instalada empresa tabacalera y; la militarización del territorio a raíz de la lucha por parte del Estado contra el grupo armado del Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), que se sospecha arraigado en esta zona del país.

El hito que impulsó esta articulación a nivel local fue la organización de una feria denominada “la agroecología aplicada para el desarrollo territorial”. Las organizaciones que lo impulsaron eran del ámbito de la producción ecológica y de los movimientos campesinos, indígenas y populares, y extendieron la invitación a la feria a las organizaciones de carácter agrario presentes en el territorio.

*“Lo que queríamos instalar era la defensa del territorio como tal. Nosotros entendemos por territorio la cuestión geo-política, o sea todo lo que contiene nuestra biodiversidad en el territorio que estamos incluyendo los arroyos, todos recursos naturales en su conjunto. Y más de eso, incidir en la parte política, especialmente empezando por el gobierno local hasta el gobierno nacional.”*  
(RLOZAE)

Esta experiencia territorial de Horqueta fue un detonador para la conformación de Plataformas locales en otros departamentos (fue el caso de Caaguazú, San Pedro y Concepción).

Los intereses pues que promueven estas articulaciones son, por un lado y desde el SCC, fortalecer

políticamente los movimientos campesinos y; por otro lado y desde las organizaciones de base, impulsar una “*práctica productiva de base agroecológica para resistir en el campo a la invasión agroexportadora*”(RNCloc-LVC). Estos intereses se plasman de una manera explícita en el diseño del proyecto de Cooperación que se impulsa, incorporando cuestiones que suponen un cambio en los modos de trabajar, no sólo de los proyectos de Cooperación clásicos, sino de las propias organizaciones campesinas que se implican en el proceso. Son tres las dimensiones que se incorporan en el proyecto como objetivos del mismo.

Por un lado, a través de un eje denominado productivo, el proyecto se orienta a retomar las prácticas tradicionales de las comunidades campesinas y a establecer un diálogo entre estas y otras técnicas agroecológicas adecuadas e innovadoras. De esta forma se intenta valorizar el saber local y aportar nuevos conocimientos para el perfeccionamiento de las prácticas agropecuarias.

Por otro lado, a través del eje denominado organizacional, el proyecto pretende fortalecer la articulación entre organizaciones, a nivel nacional y territorial. Esta coordinación persigue, en última instancia, poner en común esfuerzos, demandas y visiones entre los movimientos campesinos; y construir una única voz de reivindicación ante las instituciones estatales.

Por último, y en el eje denominado de incidencia en políticas públicas, el proyecto plantea formular propuestas concretas para presentar a las instituciones públicas, y exigir un mayor apoyo a la Agricultura Familiar Campesina dentro de un modelo agrícola alternativo al convencional.

Una frase del coordinador técnico del SCC representa de una manera breve esta visión compleja del proyecto de Cooperación diseñado: “*la Reforma Agraria Integral y el Desarrollo Sostenible de la Agricultura Familiar Campesina son dos caras de la misma moneda, porque si tenés tierra y no tenés el modelo para organizar a esa tierra, estás desapareciendo.*” (CoorSCC)

En resumen, la voluntad de abrazar al paradigma de la Soberanía Alimentaria por parte del SCC ha conllevado algunos cambios organizacionales y estructurales: por un lado, con respecto al tipo de proyecto, que incorporan un doble carácter - temáticas orientadas al Derecho a la Alimentación desde un punto de vista político y acciones concretas y de corto plazo para responder a las necesidades económicas y productivas de las comunidades rurales; por otro lado, con respecto al rol de la organización de cooperación, que se transforma en transmisora de las necesidades de las contrapartes y acompañante de su propio proceso de desarrollo; por último, con respecto a los plazos y los actores implicados, que se concretan en la implementación de una estrategia de largo plazo y co-construida entre todas las partes en base a unos objetivos políticos compartidos. En este caso se observa que los intereses del SCC y de las OSC a las que apoya confluyen en la necesidad de construir una articulación que fortalezca desde un punto de vista político a los movimientos y

organizaciones campesinas y, al mismo tiempo, que permita la implementación de prácticas productivas alternativas basadas en el cuidado y sustentabilidad del medio ambiente y de la familia campesina.

#### **5.4. Un cambio de paradigma no exento de dificultades**

El proyecto de Cooperación descrito se presenta como algo extremadamente novedoso en el contexto paraguayo, históricamente caracterizado por: la fragmentación de las organizaciones campesinas y; una Cooperación al desarrollo que ha fomentado esta fragmentación y ha funcionado a través de acciones sectoriales de resultados tangibles en el corto plazo. Sin embargo, emergen diversas dificultades en una experiencia que ha tratado de plantear un cambio de orientación y de paradigma desde la CID, siguiendo los planteamientos de la cooperación denominada reformista y de la perspectiva de la Soberanía Alimentaria.

La cuestión de basar estos procesos en principios de participación de los actores interesados, y en iniciativas de desarrollo endógeno, plantea importantes dificultades. Desde los mismos dirigentes de los movimientos campesinos, a nivel nacional, se admite la existencia de problemas de competencias y protagonismos entre organizaciones, que dificultan el diálogo y el trabajo conjunto (RNCocip1), a pesar de tener intereses comunes claramente identificados. El intento de articulación se encamina hacia un proceso de diálogo y participación de actores con diferentes orígenes, trayectorias y metodología de incidencia, y esto presenta enormes dificultades a nivel metodológico. Los elementos que, en nuestro estudio de caso, han planteado los conflictos, han sido varios. Por un lado, la legitimidad otorgada en base a la antigüedad de las distintas organizaciones. Así, las organizaciones con trayectorias más dilatadas en el tiempo tenían dificultades para considerar como interlocutoras de manera horizontal a organizaciones de creación más reciente.

Por otro lado, y a pesar de tener objetivos compartidos, la diferencia de estrategias. Así, el conflicto surge entre organizaciones con un carácter de confrontación y de lucha política (con una clara vocación de incidencia en las instancias oficiales – es el caso de las organizaciones articuladas en la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay (COCIP) y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo-La Vía Campesina Paraguay (CLOC-LVC), y aquellas organizaciones cuyas estrategias están más centradas en promover acciones que refuerzan la producción agroecológica y la búsqueda de vías de comercialización, de tipo más técnico (es el caso de la CEARD) (TNCocip).

*“...Nosotros [CEARD] trabajamos más la parte técnica productiva, los demás más de reivindicación, por eso es un poco difícil y lenta esta articulación...” (RNLCeard)*



En tercer lugar, la dificultad en el diálogo y el proceso de concertación se ha agravado a causa de las divergencias políticas, que se manifiestan en los momentos electorales en la decisión de apoyar candidatos distintos, tanto a nivel nacional como departamental. Según las personas entrevistadas, esta actitud ha estado alimentando el sectarismo entre organizaciones, debilitando al movimiento campesino en su conjunto (RLCNMR, RLOZAE).

Un segundo tipo de dificultades encontrado en este cambio de paradigma de Cooperación al Desarrollo se centra en cuestiones de tipo organizacional y procedimental. En base a los requerimientos de las convocatorias y la herencia de la Cooperación clásica, en este proyecto se nombró a una de las organizaciones contraparte como la responsable local de la ejecución del proyecto (la CEARD). Esto colocó a esta organización en un rol distinto al del resto de organizaciones locales con las que se pretendía dinamizar un diálogo horizontal y un proceso participativo. Su posición de coordinadora local le atribuía la responsabilidad de la ejecución presupuestaria, lo que la colocaba en un papel por un lado de mayor poder, y por otro de mayor responsabilidad, lo que se traducía en determinadas exigencias que no fueron comprendidas por el resto de organizaciones. Así, la percepción generalizada era que CEARD pretendía dirigir el proyecto, tomando decisiones sin interpelar a las demás. Mientras, la SCC lo que percibía era que se estaba construyendo un proceso de transición en el que había cuestiones heredadas que se irían modificando. Esta falta de comunicación y de claridad en torno a las implicaciones de la transición desde una Cooperación clásica a una Cooperación bajo el nuevo paradigma planteado ha sido clave para dificultar el desarrollo del proyecto.

El tercer elemento de dificultad tiene relación con la escala territorial del proyecto. El personal técnico entrevistado señala que las dificultades hasta ahora mencionadas inciden especialmente en los espacios de articulación y de construcción de propuestas a nivel nacional en la Mesa política de la Plataforma (conformada por dos representantes de cada organización participante con función de tomar las decisiones y estrategias política) (TNCloc-LVC). Se evidencia que a nivel de los territorios, los procesos de diálogo y participación articulados a través del proyecto han sido más fluidos. Un elemento identificado como positivo en este sentido se centra en que en las estrategias territoriales, surge con fuerza la necesidad de concretar el discurso político en prácticas compartidas, y de fortalecer la unidad pues los impactos de las respuestas compartidas son más tangibles. Además, a nivel comunitario la colaboración entre miembros de diferentes organizaciones es más directa pues convive con las relaciones familiares, de vecindad y amistad.

El cuarto elemento que identificamos como dificultad para desarrollar proyectos de cooperación bajo el nuevo paradigma es una tradición de negociación individualista, en este caso entre las organizaciones campesinas y el gobierno. Por un lado, y muy relacionado con el primer bloque de dificultades, por el individualismo histórico de los movimientos campesinos caracterizados también por fuertes liderazgos, a los cuales les cuesta dejar su protagonismo en nombre de una instancia colectiva de articulación. Pero, y lo que es de carácter más estructural, debido a la actitud por parte de las instituciones públicas de incentivar el diálogo individual con los actores interlocutores. Esta actitud erosiona la capacidad de proyectos basados en la articulación y la participación activa de diferentes actores de generar propuestas y estrategias compartidas (TNCocip, CoorSCC). Y, además, debilita el planteamiento de cuestiones de tinte más político y estructural que puede surgir de procesos dialécticos como los que se proponen desde el nuevo paradigma de cooperación (es el caso de temas centrales como la tenencia de la tierra o el modelo productivo (TNCocip)).

Por último, se identifica una importante dificultad de tipo sociocultural vinculada a la actitud de los líderes tradicionales, identificada tanto por las bases de las organizaciones campesinas en los territorios como por el personal técnico que las acompaña. En líneas generales, presentan: por un lado, una importante resistencia a ceder poder. Es lo que denominan el fenómeno del “liderazgo mango”.

*“...el mango no permite crecer nada abajo y entonces esto significa que no por el hecho de tener su trayectoria histórica los líderes han permitido crecer a otros líderes..., no se permitió hacer traspaso de conocimientos...”. (TNCocip).*

Por otro lado, se critica a los/las dirigentes por alejarse de la acción en terreno, ya que pasan la mayoría del tiempo en las oficinas de la capital. De esta forma se quedan en el discurso, perdiendo la percepción de cuáles son las problemáticas concretas en terreno (CoorSCC, SOZAE3, RLCeard, CoorTNC).

A modo de resumen, las principales dificultades que un proyecto de cooperación que quiera orientarse hacia un paradigma de Cooperación reformista, orientado por los principios de la Soberanía Alimentaria, va a enfrentar son de diversa índole. Por un lado, no basta con la confluencia de intereses por parte de los diferentes actores que se van a implicar y participar. Será necesario lidiar con la diversidad de trayectorias, experiencias y estrategias que cada actor tiene. Asimismo, habrá que lidiar con las relaciones de competencia y de poder que se pueden dar dentro del grupo, debido a elementos que pueden otorgar rango dentro del mismo, que pueden estar relacionados con la antigüedad de las distintas organizaciones o la experiencia de cada una de ellas.

Estos elementos de rango generarán una distribución no equitativa de poder que puede generar conflictos, frustración y, a la larga, desafección al proceso. Por otro lado, este cambio de paradigma requiere de la construcción y el manejo de las relaciones entre organizaciones desde una perspectiva más emocional, que se complicará cuanto mayor es la escala de la articulación que se pretende construir. En tercer lugar, los procesos de transición desde el paradigma de Cooperación clásica al planteado en el estudio, requiere transformaciones de tipo organizacional y estructural. Estos procesos vienen caracterizados por mantener elementos de la Cooperación clásica en contextos de funcionamiento diferentes durante al menos ciertos periodos de tiempo. Esto puede generar unas contradicciones que habrá que saber gestionar. En cuarto lugar, la tradición de negociación individual de las organizaciones locales, reforzada tanto por las propias organizaciones como por las estrategias de las administraciones públicas, dificultan procesos de concertación colectivos y horizontales. Por último, se suma una forma de liderazgo que hasta ahora ha dejado poco espacio para que surjan nuevas actrices políticas con, quizás, mayor tendencia a la articulación y la dilución en la colectividad.

### **5.5. Un cambio de paradigma con importantes impactos positivos**

Todos los actores entrevistados identifican importantes elementos positivos de este proceso de transición a otro paradigma de Cooperación, a pesar de las dificultades planteadas. En general, existe una importante motivación para dar seguimiento a la experiencia, tratando de superar los obstáculos que se presentan al andar. Se trata de haber identificado que los proyectos que fortalecen la articulación entre actrices locales en torno a intereses compartidos son la única opción para abordar problemáticas que, en todos los casos, trascienden a ámbitos de tipo estructural y político. En este sentido, se requieren estrategias de acción que faciliten: por un lado, el debate y el consenso entre las organizaciones locales en torno a las alternativas que se proponen (en nuestro caso, un modelo de producción y desarrollo basado en el campesinado y los principios de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria). La base de este diálogo permite reflexionar y profundizar en torno a conceptos que surgen tanto desde el conocimiento local como desde los aportes de las figuras técnicas y de estudios científicos (TNCocip, RNCOCIP1). El consenso permite la definición colectiva de los principios y los modelos a construir. Esto resulta necesario, en el caso de estudio por ejemplo, para saber discernir la apropiación del concepto por empresas multinacionales, que están usando los mismos términos con contenidos y objetivos opuestos, generando confusión entre la población (RNCloc-LVC).

Así, la articulación tiene la ventaja de reforzar el sector campesino y sus propuestas, lo que permite alcanzar un mayor nivel de incidencia (TNCeard): *“solo a través de una acción coordinada, solo*

*masificando una necesidad se puede luchar contra el poder establecido” (CoorSCC).*

Un segundo elemento identificado como positivo en este modo de hacer Cooperación al desarrollo es que ofrece la posibilidad de *“encontrarse constantemente y hacer planteamientos permanentes, encontrando una nueva forma de comunicación”* (RNCocip1), y esto permite superar los conflictos entre organizaciones. Según el técnico a cargo de la coordinación *“la gente se está dando cuenta de que hay que unirnos a pesar de las diferencias”*; esto resulta ser fundamental para *“llegar a romper aquella desconfianza y competencia entre organizaciones”*, dejando espacio a la introducción del *“concepto de complementaridad, es decir, cómo nos complementamos en una horizontalidad”* (CoorTNC). Así, este modo de trabajar la Cooperación permite aprovechar las diferencias y diluir la conflictividad.

En tercer lugar, se valora como impacto positivo el enriquecimiento mutuo que se genera a través del intercambio constante facilitado.

Así, las diferentes organizaciones identifican que el proyecto ha facilitado un espacio de articulación que está suponiendo una oportunidad para fortalecer sus propias iniciativas. En nuestro caso de estudio, por ejemplo, una institución de educación, el IALA-Guaraní, impulsado por la CLOC-LVC, necesita por una parte articularse con experiencias concretas, donde los y las alumnas puedan poner en práctica sus conocimientos, y para ello puede aprovechar el apoyo logístico de la Plataforma que permite contar con las fincas de los socios de las organizaciones miembro. Por otra parte, puede aportar personal técnico que acompañe los proyectos que se propongan desde la Plataforma a nivel de territorios (TNCloc-LVC; TNCocip). Por su parte, mientras organizaciones como las articuladas a través de COCIP y la CLOC-LVC han desarrollado propuestas a nivel más de incidencia en políticas públicas (cuestiones relacionadas con la Reforma Agraria, apoyo a la Agricultura Familiar Campesina, a través del acceso al crédito, instalación de servicios en las áreas rurales, acceso a los recursos productivos, etc... o estrategias para limitar el avance del modelo agroexportador) (TNCocip; RNCocip2; RNCloc-LVC; RNCocip1), la CEARD tiene una mayor experiencia en proyectos de tipo productivo y de comercialización, de tipo más técnico, y de creación de empresas asociativas bajo un enfoque de organización solidaria (TNCeard).

Por lo general, ante esta diversidad, todas las personas entrevistadas ven como un enriquecimiento recíproco el compartir estas experiencias.

*“En la convivencia con otras organizaciones siempre vas detectando algunos conocimientos tanto organizacional que político, a veces podés reflexionar sobre el no cometer los mismos errores (...) son aportes que se van dando y que son intercambios recíprocos con otras organizaciones.”*

(TNCloc-LVC)

*“Yo aprendí mucho de lo que es la agroecología, de CEARD y de todo el equipo que estamos trabajando juntos. Por ejemplo la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas -CONAMURI hace rato que está trabajando con Semilla Roga y que significa Semilla Roga para nosotros? Semillas nativas, naturales, sin transgénicos, y los compañeros y compañeras que estamos dentro de la organización estamos conscientes que tiene que ser así...que las semillas transgénicas no nos sirven como alimentos, solo como alimentos de animales y para vender mayor productividad...” (RNCocip2)*

En cuarto lugar, y complementando la visión anterior, se reconoce el fortalecimiento de cada organización miembro a través de estos procesos, así como el reconocimiento de su trabajo ante los demás.

Así, se identifica que las organizaciones participantes en el proyecto encuentran en la plataforma creada una posibilidad de visibilizar su propio trabajo, fortalecer las temáticas que cada una aborda y obtener cierto reconocimiento tanto de las otras organizaciones miembro como de las comunidades en los territorios. Según CONAMURI, a través del proyecto se visibiliza tanto el trabajo de las mujeres en sí, y se fortalecen las temáticas por ellas trabajadas, como la de Soberanía Alimentaria, semillas nativas, y producción agroecológica, en todos los espacios en los que está presente la articulación, fortaleciendo a su vez a la organización misma (RNCloc-LVC, RLCNMR). Para CEARD, gracias a la Plataforma se logra poder llevar a un primer plano un asunto clave para ella como es el impulso y el fomento de las empresas asociativas. Para la Coordinadora, la Plataforma puede constituir *“una instancia muy interesante gracias a todas las experiencias que hay abajo para poder discutir eso, ponerlo sobre la mesa y discutir con las organizaciones campesinas”*(TNCeard).

Otro ejemplo de esto lo encontramos en la COCIP, para quienes la Plataforma está permitiendo dar mayor visibilidad a las prácticas agroecológicas en aquellos territorios donde las organizaciones ya trabajaban con tal enfoque.

*“La organización tiene más reconocimiento en las comunidades mismas. Porque la gente quiere ver prácticas no hablar, y si se hace en práctica esto cambia totalmente. Allá [zona norte] antes de la plataforma la gente de CONAMURI y de CNOCIP ya producían de forma agroecológica y ahora con el apoyo de la plataforma se reconoce más todavía (...) La gente va y visita tu finca, “cómo hacés esto? Yo también quiero hacer!” ”(RNCocip1).*

En quinto lugar, se valora muy positivamente el desarrollo del proyecto a diferentes escalas

territoriales, en nuestro caso a nivel nacional y territorial. Así, este doble nivel permite abarcar un mayor número de comunidades, ya que el efecto de réplica de las acciones desde el ámbito nacional al territorial llega a todos los territorios donde están presentes por lo menos algunas de las organizaciones que conforman la articulación nacional.

*“Al articularse entre sí organizaciones de carácter nacional con base en diferentes departamentos se puede alcanzar un mayor número de familias y un territorio más amplio”* (TNCocip).

Y, en el orden inverso, el ámbito territorial, donde se da un mayor conocimiento entre las organizaciones, fortalece el proceso de articulación al enfrentar similares problemáticas y relacionarse con los mismos actores.

*“la posibilidad de unificar la experiencia, trabajar conjuntamente un solo modelo de producción, concienciar a nuestros compañeros/as desde un enfoque agroecológico contra el uso de agrotóxicos está dentro de esta coyuntura”* (RNCloc-LVC).

La conformación de Plataformas locales ha sido un efecto no esperado de esta experiencia, convirtiendo el proyecto en un proceso social en los territorios muy potente (CoorTNC), ya que ha facilitado la inclusión de organizaciones distritales o departamentales que no participan de estructuras a nivel nacional pero que, sin embargo, están dentro de los territorios trabajando sobre temas que reflejan intereses comunes (TNCloc-LVC). Es el caso de Carayao, Distrito en el que alrededor de la Plataforma se han reunido cerca de 10 organizaciones locales para frenar el avance del cultivo de la soja, visibilizando los riesgos de este proceso cara al aprovisionamiento de agua potable desde un arroyo local, que afectaría a toda la población del centro urbano (Informe técnico PDRS, noviembre 2013). La estrategia que permitió la articulación de estas 10 organizaciones en torno a la Plataforma local estuvo basada en destacar la importancia y necesidad de fortalecer las bases de las organizaciones en el territorio, para su defensa, así como la integración de sus luchas, para tener más fuerza y alcanzar resultados (TNCloc-LVC).

Sintetizando, las ventajas que se perciben de un proyecto de Cooperación diseñado bajo los principios de un paradigma de Soberanía Alimentaria y de Cooperación reformista son las siguientes. En primer lugar, una cooperación basada en la participación horizontal de todas las actrices interesadas, no sólo en el diagnóstico de la situación, sino en todo el proceso de definición estratégica de escenarios deseados y caminos a través de los cuales llegar a ellos, genera dos impactos positivos: por un lado, una reflexión en profundidad sobre la realidad y las estrategias posibles, conformando una masa crítica cada vez más madura y empoderada. Por otro lado, un consenso en torno a los diagnósticos y las estrategias, reforzando la articulación de actores en torno

a proyectos y amenazas compartidos, lo que les otorga una importante fortaleza de negociación y de respuesta. Así, en el caso que nos ocupa, si bien está claro que es el modelo agroecológico el paraguas que une a todas estas organizaciones, resultó básico definir y concretar los principios de este modelo, para poder consensuar una postura frente a lo que se percibe como una apropiación de los conceptos por parte de actores cuyo objetivo está más orientado a la descampesinización del país.

Otro impacto positivo de este enfoque de proyecto ha sido la exigencia de una comunicación constante entre actores. Esto ha permitido compartir e intercambiar, no sólo experiencias y visiones, sino también recursos, personal técnico, apoyo logístico, proyectos de incidencia, el anclaje a comunidades y territorios, etc. Se subraya de esta manera la complementariedad entre las organizaciones en todos estos ámbitos, y las enormes ventajas que esto aporta, ya sea a nivel nacional como territorial.

De hecho, todas las organizaciones coinciden en reconocer que este enfoque permite, no sólo visibilizar y reforzar esta complementariedad, sino además valorizar el trabajo de cada organización, que se siente así reconocida por sus iguales y, por lo tanto, fortalecida.

Por último, como importante impacto del proyecto se identifican los distintos niveles de articulación, a nivel nacional y a nivel territorial, lo que ha resultado clave para potenciar las sinergias de la articulación entre las distintas actrices y su capacidad de incidencia política en los diferentes niveles administrativos del país.

En nuestro caso, por primera vez en el país un conjunto de organizaciones, directamente o a través de sus redes, se han logrado unir en una propuesta de modelo, con componentes agroecológicas, de producción de alimentos, comercialización asociativa y negociación con el Gobierno (CoorSCC).

## **5.6 Principales aprendizajes para consolidar una Cooperación al desarrollo bajo el paradigma de la Soberanía Alimentaria**

Del breve pero significativo proceso de conformación de la PDRS emergen ya algunos aprendizajes sobre cómo poder impulsar, dentro del marco de la Cooperación internacional, proyectos bajo un enfoque participativo y estructural, que permita la consecución de la Soberanía Alimentaria de los territorios. Si analizamos las dificultades y los aprendizajes en el proceso de conformación de la PDRS, se puede extraer algunas aportaciones que proceden de la organización de Cooperación internacional como acompañante del proceso (Tabla 7).

**Tabla 7: Aportaciones desde una organización de cid ante las dificultades y ventajas en el desarrollo de proyectos de cooperación bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria**

<b>Dificultades encontradas</b>	<b>Aportaciones desde una organización de cooperación</b>
Diferentes trayectorias y estrategias que presentan las organizaciones campesinas	Herramientas de acompañamiento y facilitación, con el fin de instalar un diálogo productivo entre organizaciones distintas, y la conjunción entre la dimensión práctica y política de propuestas vinculadas a la Soberanía alimentaria (a)
Tradición caracterizada por negociaciones unilaterales con las instituciones públicas	Herramientas de fortalecimiento organizacional y político de las articulaciones entre organizaciones, orientadas a construir las bases de una negociación conjunta frente a las administraciones (b)
Forma de liderazgo cerrada	Impulsar cursos para la formación de nuevos líderes con un enfoque de liderazgo adaptado a los nuevos modos de hacer Cooperación basados en la participación y el consenso (c)
Lejanía entre los líderes y las bases en las organizaciones campesinas	Promover procesos de diálogo y articulación a distintos niveles territoriales, definiendo colectivamente el equilibrio y la comunicación entre ellos (d)
<b>Impactos positivos identificados</b>	<b>Aportaciones desde una organización de cooperación</b>
Unidad como forma de defender los intereses de la población rural	Herramientas de acompañamiento para la construcción de estrategias conjuntas (b-c)
Definición de estrategias de acción y de discursos compartidos	Herramientas de facilitación de discusiones y debates en torno a los conceptos clave y las estrategias a compartir (b)
Complementariedad entre organizaciones	Herramientas y recursos que permitan establecer encuentros y fomenten las posibilidades de intercambio entre organizaciones (a)
Visibilización y valorización del trabajo de cada organización	Herramientas que permitan valorizar lo que está invisibilizado (a)

El primer gran bloque de aprendizajes que encontramos lo hemos identificado en la tabla con la letra a. Se trata de ser capaces de extraer y aprovechar el potencial que el encuentro de diferentes organizaciones en un plano horizontal tiene. Las herramientas que permitan acompañar y facilitar



procesos en los que se fomente el compartir y aprender recíprocamente es fundamental. Sobre todo teniendo en cuenta que esta potencialidad no siempre es reconocida por todos los miembros de todas las organizaciones, ya que es común que pesen más las diferencias que la posibilidad de alcanzar un objetivo común.

Algunas herramientas que han ayudado en esto se han basado en reservar espacios centrados en visibilizar e identificar las potencialidades de cada organización en el marco de los intereses compartidos.

El segundo bloque de aprendizajes (letra b en la tabla) tratan de disponer de herramientas y habilidades orientadas al fortalecimiento organizacional y político de las organizaciones participantes y de las articulaciones que emerjan del proceso. Se trata de incorporar herramientas de acompañamiento para la conformación de articulaciones o redes de organizaciones. Frente a las importantes reticencias por la fragmentación que, tradicionalmente, presentan las organizaciones a nivel local, las herramientas deberán ir orientadas, por un lado, a manejar la horizontalidad de los procesos, velando porque las estructuras de poder tanto explícitas como implícitas se puedan diluir o, al menos, se puedan hacer visibles; por otro lado, trabajar el consenso en torno a aspectos clave como son los objetivos comunes, las estrategias y los discursos, de manera que se garantice que todas las organizaciones participantes se sienten parte del proceso y lo reconocen como propio. En esta construcción del consenso, la gestión de diferentes niveles de intereses, como pueden ser los de la articulación y los de cada organización por separado, será un reto importante en esta nueva forma de hacer cooperación. Un elemento interesante lo encontramos en los espacios dedicados en nuestro caso de estudio a reflexionar colectivamente en torno al significado de la Plataforma como articulación superior a las articulaciones que hacen parte de ella.

El tercer bloque de aprendizajes (letra c en la tabla) están relacionados con las herramientas de formación para construir otros tipos de liderazgo y reforzar otros modos de entender el liderazgo dentro de las organizaciones. Se trata de incorporar acciones que persigan la “instalación de capacidades humanas” a nivel territorial, que refuercen otros modos de hacer y de relacionarse. Un elemento de éxito en el proceso analizado ha sido el empleo de la metodología “de campesino a campesino”, en la que son los mismos agricultores y agricultoras quienes difunden, en nuestro caso, un sistema productivo alternativo al modelo dominante, adecuado a sus necesidades tanto a nivel práctico como a nivel político. Así, a través de tales cursos, se intenta formar un personal técnico campesino con capacidades de acompañamiento a la población rural, aparte de las cuestiones de tipo técnico. El personal técnico del proyecto debe manejar herramientas adaptadas a su nuevo rol,

reducido al de facilitador de procesos de construcción de propuestas de desarrollo local con enfoque territorial basado en el fortalecimiento de las capacidades humanas. De esta manera, se facilita que quede en manos de los actores locales el impulsar dinámicas propias, articularse y negociar propuestas de desarrollo sostenible con los diversos actores del territorio (Informe técnico PDRS, noviembre 2013).

El cuarto bloque de aprendizajes (letra d en la tabla) se refiere a los mecanismos que permiten encontrar un equilibrio entre la dimensión nacional y territorial de los proyectos. Este ha sido un aprendizaje clave: la importancia de la cuestión territorial. En nuestro caso, y a pesar de las dificultades, cabe destacar que la dimensión territorial se volvió fundamental para la construcción de la propuesta misma: “*Lo que es importante es lo que pasa en terreno: esto tiene que ser de ejemplo y fortalecerse para que desde abajo se pueda construir hacia arriba*”(TNCeard).

Así, es necesario que la organización de Cooperación, a través del personal técnico, intente buscar el equilibrio entre la construcción de propuestas a nivel nacional, y los procesos de articulación y consenso entre organizaciones locales. Se ha identificado que, ante problemáticas comunes, en los territorios se vuelve más fácil superar las diferencias entre organizaciones que a nivel nacional. Además, es a este nivel donde se llevan a la práctica las propuestas que surgen en el nivel nacional y, al mismo tiempo, desde donde se enriquecen los debates nacionales a través de la visibilización de las experiencias. Herramientas interesantes que han reforzado este aprendizaje han sido los intercambios distritales e interdepartamentales organizados, y los cursos de formación desarrollados a nivel nacional, que han permitido un constante enlace entre el nivel nacional y el local.

La dificultad a la que nos enfrentamos en esta visión es la existencia de una cultura tradicionalmente vertical y jerárquica entre las organizaciones. Se requieren importantes esfuerzos para contrarrestar la tendencia a que desde el ámbito nacional se pretenda planificar todo desde arriba, y se asuma un rol más de respaldo a las estrategias de las articulaciones locales, formuladas según sus necesidades particulares.

Cabe destacar que una organización de Cooperación internacional puede impulsar un proyecto de este tipo sólo si las organizaciones involucradas se identifican entre sí y con la ONG externa en un objetivo compartido o, al menos, una diagnóstico y unas problemáticas/intereses compartidos. En nuestro caso, fue la necesidad compartida de resistir al avance del agronegocio y de construir un modelo de agricultura basado en la agricultura familiar y la Soberanía Alimentaria. Sin estas precondiciones sería imposible impulsar un proyecto de este tipo, más basado en la articulación y las interrelaciones entre organizaciones que en acciones concretas de rápidos resultados (aunque estas saldrán de este proceso de articulación, no se plantean desde el momento inicial, sino que van

surgiendo en el proceso). Así la elección de los aliados resulta ser fundamental para el éxito de un proyecto que presenta tales características.

## **5.9 A modo de conclusión**

El proyecto de articulación de las organizaciones campesinas alrededor de la PDRS se enmarca en un intento encaminado a convertir a la organización campesina en un actor social y político, al reconocer el rol central de la sociedad civil en la toma de decisiones para la construcción de una propuesta alternativa de desarrollo rural. Así, se observa un caso que se enmarca en una propuesta que Maestro y Martínez (2012) definirían de Cooperación reformista, siendo una propuesta transformadora bien por la metodología de acompañamiento por parte del SCC, bien por los contenidos sobre las estrategias y acciones a implementar. Este cambio de paradigma para una organización de CID conlleva ciertos desafíos. Por un lado, por tratarse de proyectos donde surgen acciones no sólo de tipo técnico y de corto plazo, sino también y sobretodo de tipo sociopolítico y de medio-largo plazo. Para esto se identifica la utilidad de acciones orientadas a la instalación de capacidades humanas -como los cursos de Agroecología y de Soberanía Alimentaria bajo una metodología participativa “de campesino a campesino”- y el apoyo logístico para apoyar la autoorganización y la autonomía de las contrapartes. Por otro lado, por replantear la figura y el rol de la organización extranjera, que pasa a ser una mera facilitadora y acompañante de los procesos que se definen localmente. Así, su trabajo estaría orientado a la promoción de un diálogo entre organizaciones heterogéneas y a la facilitación de la puesta en común de las necesidades que surgen desde todos los actores involucrados. Además, el manejo de herramientas de resolución de conflictos y de gestión emocional será requisito indispensable para saber transformar posibles tensiones debidas a las diferencias de trayectoria e intereses entre organizaciones.

Los cambios estructurales y paradigmáticos que los problemas del hambre y la pobreza requieren plantean cambios estructurales profundos de la Cooperación al desarrollo. La transición desde experiencias basadas en la lógica de proyecto técnico hacia alternativas sociopolíticas ciudadanas e institucionales suponen profundas modificaciones: de herramientas, de capacidades, de plazos y tiempos, entre otras. Identificamos pues que para impulsar la Soberanía Alimentaria se necesita una mayor masa crítica y una unión de todas las fuerzas interesadas a alcanzar ese objetivo, y el modo de alcanzar esto supone proyectos de Cooperación al desarrollo de tipo organizacional y político (más allá de las acciones de tipo técnico concretas que surgirán en este camino).

Concluyendo y resumiendo, de la experiencia analizada se extraen algunas pautas para el acompañamiento de un proceso de fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria con enfoque

agroecológico desde el marco de la CID. Estas se resumen en los siguientes puntos: a.) impulsar programas de formación e intercambio para la instalación de capacidades humanas en los territorios, tanto a nivel técnico como político, que permitan la formación de nuevos liderazgos; b.) apoyar la articulación de las organizaciones de la sociedad civil interesadas, tratando de favorecer el equilibrio entre el mantenimiento de la diversidad de los actores, como fuente de riqueza para los demás, y su unión en una única voz, para consensuar estrategias de mayor impacto y fuerza; c.) mantener el equilibrio entre la dimensión práctica y política de las estrategias y las acciones, d.) considerar los distintos niveles de articulación, el nacional y el territorial, ambos fundamentales para difundir las acciones tanto hacia arriba (incidencia en políticas públicas) como hacia abajo (entre las comunidades campesinas como alternativa práctica); e.) permitir en todo el proceso que las organizaciones sociales sean las protagonistas de la toma de decisiones sobre cuestiones políticas y organizativas f.) mantener un nivel de comunicación basado en la transparencia y sinceridad entre todos los actores incluidos en el proceso.

## **6. ¿PUEDE LA UNIVERSIDAD OCUPAR UN PAPEL RELEVANTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA DE LOS PUEBLOS? ESTUDIO DE CASO EN PARAGUAY**

**Marianna Guareschi, Mamen Cuéllar Padilla, Amado Isfrán Ortíz, Maria José Aparicio**

**Meza. Artículo presentado a la *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica***

### **6.1 Introducción**

La “Soberanía Alimentaria” como concepto surge oficialmente en el año 1996, de mano de La Vía Campesina (LVC), red internacional que aglutina a los grupos campesinos y a los movimientos sociales vinculados a la alimentación y la Agroecología, en la Cumbre sobre la Alimentación de Roma (sobre el origen en detalle de este concepto, Cf. Wittman et al., 2010; Cuéllar y Sevilla, 2013). La definición construida de manera consensuada en el Forum Mundial de Soberanía alimentaria (FMSA) celebrado en Nyéleni, en el año 2007, planteaba que la Soberanía Alimentaria es “el derecho de las personas a alimentos adecuados desde el punto de vista saludable y cultural, obtenidos a través de métodos sostenibles y ecológicos, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas” (FMSA, 2007). Bajo la bandera de la Soberanía Alimentaria, se defiende y argumenta la importancia de utilizar tecnologías agroecológicas, establecer precios justos para las personas productoras y poner en el centro la producción y el consumo de alimentos a escala local (Patel, 2009; McMichael, 2011), haciendo énfasis en la accesibilidad de los recursos productivos, como un derecho para poder desarrollar esta agricultura familiar a escala local (Ziegler 2004; Nicholson, 2008; Allouche, 2011).

Esta propuesta, que procede de los movimientos y organizaciones campesinas, tiene el respaldo de una tradición intelectual más antigua, la de la Agroecología: se plantean unos puentes evidentes entre su dimensión político cultural y las propuestas de la Soberanía Alimentaria (Cuéllar y Sevilla, 2009; 2013). De hecho, algunas autoras vinculan estrechamente ambos conceptos, identificando diagnósticos compartidos y propuestas de soluciones dentro de una misma línea de pensamiento y de acción (FMSA, 2007; Holt Giménez y Patel, 2010; Sevilla y Soler, 2010; Altieri y Toledo, 2011; Altieri et al., 2012; Cuéllar, Calle y Gallar, 2013).

La cuestión que nos ocupa en esta investigación es indagar de qué manera el paradigma de la Soberanía Alimentaria apela a las instituciones, y qué procesos institucionalizantes (Villasante, 1998) se están planteando y/o desarrollando. La premisa de esta pregunta parte de la base de que las propuestas instituyentes de la Soberanía Alimentaria radican en la idea del derecho de las personas a decidir, vinculado al concepto de democracia radical en la toma de decisiones sobre la alimentación de los pueblos (sobre democracia radical Cf. Calle, 2011). Los procesos de articulación social en

torno a estas propuestas suelen compartir esta visión de la horizontalidad, la toma de decisiones colectiva y conllevan, por lo tanto, una continua invención y ejercicio de creatividad para desarrollar experimentos de democracia radical, tan alejados de la cultura representativa en la que estamos imbuidos en las democracias parlamentarias (Subirats y Brugué, 2007; Cuéllar, 2011; Calle, 2011).

Identificamos como punto de partida que la mayor parte de las instituciones actuales del sistema están siendo apeladas por esta ola de rebeldía y de democracia radical que está permeando en nuestras sociedades (Calle, 2011; Holt-Giménez y Patel, 2010).

La Universidad y el ámbito académico también está respondiendo a esta realidad. Identificamos numerosos grupos de investigación que han asumido esta propuesta como centro de sus líneas de indagación. Un ejemplo fue el seminario organizado en 2014 por el International Institute of Social Studies (ISS), en la Haya (Holanda), en el marco del Initiatives in Critical Agrarian Studies (ICAS). Un seminario cuyo objetivo era discutir y analizar si la Soberanía Alimentaria puede aportar un marco para el estudio y la investigación en los estudios agrarios críticos, y en qué términos. En la organización de dicho evento estaban implicadas instituciones de investigación de renombre tales como la ISS-Agrarian, Food & Environmental Studies (AFES), Initiatives in Critical Agrarian Studies (ICAS), Transnational Institute (TNI), Institute for Food and Development Policy/Food First, Land Deal Politics Initiatives (LDPI), y la Revista The Journal of Peasant Studies.

Asimismo, y a nivel formativo, diversos centros están actualmente ofertando programas basados en este concepto y sus implicaciones a nivel ecológico, social, económico, político y cultural según los contextos. En relación a esto, en 2013 se dieron cita en Barcelona diferentes grupos, académicos y campesinos, que están desarrollando formaciones en torno a los principios y prácticas para la Soberanía Alimentaria (Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas 2014).

En esta línea, la Universidad viene siendo objeto de un análisis crítico desde la propia academia, donde se cuestionan su legitimidad en nuestras sociedades y su estructura organizativa (Hecksher y Martín-Ríos, 2014). El punto de crítica que aquí nos interesa es la capacidad de estas instituciones de reaccionar ante las demandas sociales, en qué elementos están siendo cuestionadas y apeladas, y de qué manera estas instituciones podrían responder a las mismas. En este análisis no partimos de cero, pues existe una amplia literatura académica en torno al papel de la Universidad frente a reivindicaciones sociales, o cómo responder a la lógica de institución al servicio de la sociedad en la que se inserta.

La pregunta que nos hacemos en la investigación que da origen a este artículo es la siguiente: ¿Qué se puede hacer, desde la Universidad, para impulsar y acompañar procesos de Soberanía Alimentaria y por lo tanto responder a las demandas de los movimientos que la promueven?

Siendo la realidad paraguaya nuestro contexto de análisis, un contexto donde la cuestión agraria está en el centro del debate político y social, orientamos nuestra mirada hacia dónde se ubica la Universidad en este debate, qué inquietudes están surgiendo y qué relación con la sociedad civil se está generando en este ámbito, analizando el caso de un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), que ha empezado un proceso de reflexión en torno a la pregunta de investigación planteadas.

Cabe destacar que la alianza entre Universidad, movimientos campesinos y ONG representa un objetivo de difícil alcance. La distancia política que históricamente ha marcado las relaciones entre las Instituciones de Educación Superior (IES), como la UNA, tradicionalmente cercana al oficialismo colorado (Abc 2014; 2014b), y las ONG-OSC y movimientos campesinos, de los cuáles surgían las denuncias y reivindicaciones hacia el Gobierno mismo, ha obstaculizado y sigue representando una barrera para la construcción de un diálogo y de colaboración entre los actores mencionados. Sin embargo, ante el empeoramiento de las problemáticas vinculadas con la cuestión agraria en el país y su situación entre los grandes temas nacionales desde el punto de vista social, económico, político y cultural surge, desde ciertos grupos de la Universidad, una denuncia al inmovilismo y supuesta neutralidad de las IES en el debate político agrario, moviendo una reflexión sobre la necesidad de que la Universidad recupere su función de responder, desde la investigación, la enseñanza y la extensión, a las necesidades de la sociedad (Caballero, 2013: 116).

Así, en el presente artículo nos proponemos investigar: (i) las dificultades y las oportunidades que presenta la Universidad para impulsar el paradigma de la Soberanía Alimentaria; (ii) las demandas y necesidades que surgen desde los actores de la sociedad civil hacia la Universidad en término de Soberanía Alimentaria; (iii) las posibles estrategias que surgen desde el diálogo entre actores.

## **6.2 Metodología**

Para responder a la pregunta de investigación se ha adoptado una perspectiva de investigación social dialéctica o participativa, complementada por técnicas propuestas desde la perspectiva estructural o cualitativa.

Si la perspectiva estructural permite alcanzar el nivel de estructura del objeto de investigación (desde un punto de vista estático), la dialéctica alcanza el aspecto dinámico y sistémico (Wilden, 1977) y favorece el intercambio de fuerzas y energías entre participantes para influir en un cambio de la realidad (Ibañez, 1986). Por lo tanto, las metodologías participativas en las ciencias sociales están ofreciendo importantes aportaciones en el campo de la investigación social, al tomar en cuenta

“las realidades socioculturales que ocupan y preocupan al conjunto de habitantes de una localidad”, favoreciendo la producción de “propuestas con las que atender sus necesidades y demandas” (Serrano, 2007: 15) en la construcción de “compatibles realidades socioculturales” (Ibid: 27). La sociedad pasa de ser objeto de estudio a ser considerada parte del proceso de construcción de conocimiento (Cuéllar y Calle, 2011). Al acentuar la capacidad reflexiva de la población, las metodologías participativas están enfocadas en un punto de vista relacional, en un espacio delimitado por los agentes implicados que no puede, por tanto, configurarse sin su participación (Fernández, 2007:66). Al contrario, se presupone su autonomía para la toma de decisiones y la resolución de los problemas que se presentan en el espacio relacional, a partir de la heterogeneidad de los actores involucrados (Fernández, 2007). Para esto se emplean técnicas con el fin de desbloquear el poder social de las personas participantes, es decir, se introducen dinamizadores/facilitadores que provocan la reflexión entre ellas (Alberich, 2007). Sus aportaciones prácticas incluyen las “pedagogías populares” inspiradas en Paulo Freire, la IAP “investigación (acción) participativa” construida, entre otros, por Fals Borda, la “co-investigación activista”, la “planificación estratégica situacional” (PES) de Carlos Matus, los “diagnósticos rurales participativos”, etc.

En base a estas perspectivas, la investigación se ha desarrollado en dos ámbitos sociales distintos. Por un lado, en la Universidad, con un Grupo de docentes de la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) y, por otro lado, con actores de la sociedad civil paraguaya identificados con el paradigma de la Soberanía Alimentaria. En ambos casos, los grupos habían manifestado su interés por indagar y reflexionar en torno al papel que la Universidad puede jugar en el apoyo y la construcción de este paradigma. Finalmente se ha intentado generar un diálogo entre el Grupo docente y las ONG-OSC involucradas en la investigación.

Con el grupo de docentes de la FCA de la UNA (entre 6 y 8 participantes por sesión), se realizaron una serie de 8 talleres participativos. Las técnicas se describen a continuación (Tabla 8), detallando el nombre de la técnica, el desarrollo específico de la misma en este proceso, así como las fechas en las que se desarrolló cada una de ellas.



**Tabla 8: Técnicas empleadas con el Grupo docente de la FCA**

OBJETIVOS	TÉCNICA	DESARROLLO/OBSERVACIONES
Identificar los límites y las dificultades que enfrentan las iniciativas de enseñanza, investigación y extensión agroecológica dentro del marco universitario	DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades)  (1 taller: 18 de septiembre 2013)	Permitió el análisis grupal de los factores internos (debilidades y fortalezas) y externos (amenazas y oportunidades) que influyen en este tema.  El grupo decidió considerar como “factores internos” las debilidades y fortalezas presentes en la FCA; y como “factores externos” las amenazas y oportunidades presentes tanto en la Universidad como institución, como en el contexto social y político que está viviendo el país.
Reflexionar y debatir sobre el enfoque agroecológico desde un punto de vista teórico-metodológico	DISCUSIÓN Y DEBATE CON APORTACIONES POR TARJETAS  (3 talleres: 25 de septiembre 2013; 3 de octubre 2013; 18 de noviembre 2013)	Se desarrollaron tres niveles de análisis:  a. La teoría agroecológica como enfoque multidisciplinario que integra tres dimensiones (ecológico-productiva, socio-económica y político-cultural)  b. La incorporación de esta teoría en las temáticas/actividades desarrolladas por el grupo docente  c. La aplicación metodológica de la guía-ficha de sistematización, formulada por el Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología emergente (OSALA), como herramienta de sistematización y visibilización de experiencias en transición agroecológica hacia la Soberanía Alimentaria
Trazar el mapa de actores/actrices, tanto en el contexto universitario como a nivel país, cuyos principios, intereses y actividades son afines u opuestos a los del Grupo de docentes, facilitando o obstaculizando, así, el alcance de sus objetivos	SOCIOGRAMA  (1 taller: 9 de noviembre 2013)	Permitió visibilizar, desde el punto de vista del Grupo participante, el grado de afinidad de los actores identificados y las relaciones entre ellos con respecto al tema abordado (posibilidad de impulsar actividades de enseñanza, investigación y extensión con enfoque agroecológico dentro de la Institución universitaria).  1. Los nombres/siglas de los actores, transcritos en papeles de distinto color según correspondan a instituciones (órganos de la institución universitaria e instituciones públicas), organizaciones y redes formales, u organizaciones y redes informales, se colocaron en una matriz de doble entrada que pone en relación su nivel de afinidad con el Grupo y su poder de influencia para facilitar o dificultar el alcance de sus objetivos.  2. A continuación, se pusieron en relación tales actores trazando flechas con características diferentes según correspondían a relaciones normales, fuertes o débiles, positivas o conflictivas.
Identificar las líneas	DEVOLUCIÓN	Permitió identificar y diseñar líneas estratégicas de acción, a

estrategias de acción al interno del grupo de docentes que pueden dar respuesta a los diagnósticos realizados	<p>CREATIVA/ APORTES POR TARJETAS</p> <p>(3 talleres: 14 de noviembre 2013; 18 de noviembre 2013; 26 de noviembre de 2013)</p>	<p>partir de varios insumos:</p> <p>a.Devolución de la información recogida en los talleres anteriores</p> <p>b. Devolución de la información recogida en el proceso de diálogo con las OCS puesto en marcha paralelamente (Eje 2)</p> <p>Este diseño se realizó en tres momentos:</p> <p>1. Devolución de la información y lluvia de ideas sobre posibles estrategias, se decidió organizar otros dos talleres más específicos</p> <p>2. Identificación de los criterios para la conformación del Grupo de Investigación en Agroecología (GIA) de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana (CIEH)</p> <p>3. Definición de las bases para la presentación del grupo a la Universidad y las posibles acciones a seguir.</p>
---	--	---

Con los actores de la sociedad civil paraguaya identificados con el paradigma de la Soberanía Alimentaria e interesados por el tema se desarrolló el trabajo de campo que se detalla en la Tabla 9.

**Tabla 9: Técnicas empleadas con los actores de la sociedad civil**

OBJETIVO	TÉCNICA	DESARROLLO/OBSERVACIONES
Análisis de las demandas y percepciones sobre el papel de la Universidad en el desarrollo del paradigma de la Soberanía Alimentaria	ENTREVISTAS ABIERTAS Y SEMIESTRUCTURAS	Las entrevistas desarrolladas fueron: 2 de tipo abierto y 5 de tipo semiestructurado a personas técnicas, expertas y representantes de organizaciones campesinas, que impulsan programas de formación agroecológica (ver perfil en la Tabla 10)
	<p>DISCUSIÓN DE GRUPO</p> <p>(Caaguazu, 14 de septiembre de 2013)</p>	Con los y las participantes del curso de Agroecología de una organización campesina (ver perfil Tabla 11)

**Tabla 10: Entrevistas a técnicos/as, expertos/as y representantes de organizaciones campesinas que impulsan programas de formación agroecológica.**

CÓDIGO	TIPO DE ENTREVISTA	FECHA Y LUGAR	DURACIÓN	SEXO	PERFIL – ORGANIZACIÓN
TecCNMM	Abierta	Asunción, 5/09/2013	50 min	M	Representante de CONAMURI
EPKPM	Abierta	Villeta, 21/11/2013	1h20 min	M	Campesina y Educadora Popular, acompañante de la Red Agroecológica Kuña Pyrenda y de los procesos de arraigo cultural en comunidades campesinas de San Pedro y Cordillera.
TecONGH	Semiestructurada	Asunción, 28/10/2013	44 min	H	Técnico agroecólogo (Cectec, Miesereor, Plataforma Desarrollo Rural Sostenible-PDRS)
CNMM	Semiestructurada	Asunción, 4/10/2013	35 min	M	Secretaria de Relaciones de CONAMURI, Representante de LVC en la PDRS.
TecIALAH	Semiestructurada	Asunción, 28/11/2013	35 min	H	Técnico del IALA Guaraní, Miembro del Movimiento Campesino Paraguayo (MCP), Representante de LVC en la PDRS.
TecCRDH	Semiestructurada	Asunción, 01/11/2013	57 min	H	Técnico de la CEARD y de la PDRS.
TecCCPH	Semiestructurada	Asunción, 08/10/2013	1h4 min	H	Técnico de la COCIP y de la PDRS.

**Tabla 11: Participantes grupo de discusión con miembros de una organización campesina, Caaguazu, 14 de septiembre de 2013**

CÓDIGO	Perfil social	Departamentos
MTComOC	Técnica de comunicación y dinamizadora del curso	Central
MAOC1	Mujer adulta, Campesina socia	Concepción
MAOC2	Mujer adulta, Campesina socia	Alto Paraná
HJIALA1	Jóven campesino alumno del IALA Guaraní	Canindeyu
HJIALA2	Jóven campesino alumno del IALA Guaraní	San Pedro
MJOC1	Jóven campesina, participante del curso para ser promotora en Agroecología	Alto Paraná
MJOC2	Jóven campesina, participante del curso para ser promotora en Agroecología	Concepción
MJOC3	Jóven campesina, participante del curso para ser promotora en Agroecología	San Pedro

Finalmente se ha promovido una diálogo entre Universidad, ONG y OSC con el objetivo de identificar estrategias conjuntas de trabajo para fortalecer los procesos de transición agroecológica

hacia la Soberanía Alimentaria en el país. A partir de toda la información identificada, reflexionada y debatida anteriormente, se trataba de establecer un diálogo sobre el papel que la Universidad podía cumplir en estos procesos, con sus limitaciones, obstáculos y retos, así como aquellas experiencias que podían servir de aprendizajes mutuos entre las personas participantes. Las técnicas empleadas se presentan en la Tabla 12.

**Tabla 12: Técnicas empleadas para generar un diálogo entre Universidad y ONG-OSC**

OBJETIVO	TÉCNICA	DESARROLLO/OBSERVACIONES
Identificar las debilidades y fortalezas, oportunidades y amenazas comunes para implementar acciones de apoyo a los procesos de transición agroecológica para la Soberanía Alimentaria en el Paraguay	DAFO (1 taller: Campus de San Lorenzo de la UNA el día 26 de septiembre de 2013)	Se realizó un diagnóstico general y se indagaron propuestas para promover una implicación de la Universidad en el desarrollo de la Soberanía Alimentaria en el país. Permitió establecer propuestas que permitieran: (i) corregir las debilidades que se presentaban y aprovechar las oportunidades existentes de una institución como la Universidad y; (ii) potenciar las fortalezas para hacer frente a las amenazas presentes.  En la dinámica participaron 4 organizaciones, entre ONG OSC, que trabajan desde un enfoque agroecológico y de Soberanía Alimentaria en el acompañamiento de comunidades locales, a través de 5 participantes, junto con dos representantes del Grupo de docentes de la FCA (Tabla 13).
Desarrollar propuestas concretas sobre la base del análisis realizado a través del DAFO	ENCUENTROS BILATERALES	11 encuentros bilaterales entre el grupo de la FCA y las organizaciones interesadas.

**Tabla 13: Participantes de la dinámica DAFO entre ONG, OCS y representantes del Grupo de docentes de la FCA**

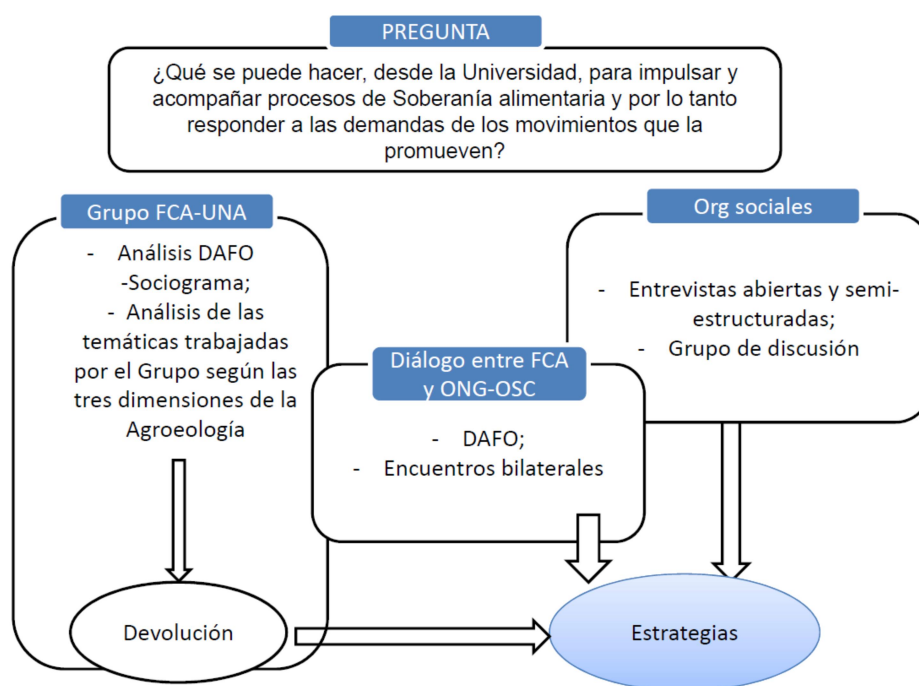
OCUPACIÓN	PERFIL ORGANIZACIÓN
Técnico (TNONG1)	ONG- Proyectos de desarrollo territorial y Agroecología.
Técnico (TNONG2)	

Coordinadora General (CGONG3)	ONG- Proyectos sobre derecho a la tierra, seguridad y Soberanía Alimentaria y producción agroecológica.
Socia (SOSCF)	OSC feminista- Red de de producción y consumo entre ciudadanía urbana y productoras rurales.
Coordinador (CPYTOE)	Proyecto de la Municipalidad de Encarnación basado en apoyar la transición agroecológica de pequeños productores/as
Profesora (DUNA1)	Departamento de Desarrollo Humano
Profesor (DUNA2)	Departamento de Producción y Tecnología (Hoy Área de Agroecología)

En resumen, las técnicas escogidas responden a una metodología estructural y dialéctica orientada, por un lado, a analizar una problemática desde diferentes puntos de vista- desde la Universidad, las ONG y las OSC- y, por otro lado, a favorecer un diálogo para la conformación de estrategias que puedan fortalecer a la Soberanía Alimentaria en el país.

El proceso metodológico ha seguido el esquema plasmado en la Figura 1.

**Figura 1: Resumen proceso metodológico**



La información recogida está organizada en los siguientes apartados: el primero destaca tanto las dificultades como las oportunidades que presenta la Universidad para impulsar el paradigma de Soberanía Alimentaria; el segundo, las críticas y las demandas que los actores de la sociedad civil mueven hacia la Universidad; el tercero, las posibles estrategias que surgen desde el diálogo entre actores.

### **6.3 Resultados**

#### **6.3.1 La Universidad y la Soberanía Alimentaria desde dentro. Un mar de dificultades**

Identificamos importantes dificultades en la Universidad, como institución, a la hora de fomentar paradigmas alternativos de producción y circulación de alimentos como es la Soberanía Alimentaria, frente al paradigma de la Revolución Verde y el Sistema Agroalimentario globalizado. En primer lugar, la división de la academia y las ciencias agrarias en disciplinas y departamentos estancos favorece la escasa organización y comunicación entre docentes de distintos ámbitos, con una marcada visión sectorial de las formaciones. Esto impide la articulación y el desarrollo de intercambios que resultan fundamentales en aproximaciones teóricas complejas como proponen la Agroecología y la Soberanía Alimentaria, que requieren del desarrollo de la interdisciplinariedad. De hecho, varios autores destacan la importancia del carácter interdisciplinario de la Agroecología para llegar a un entendimiento más amplio de las cuestiones rurales: los agroecosistemas se analizan bajo un enfoque sistémico complejo donde los procesos ecológico y humanos están interconectados y se moldean entre sí, necesitando del conjunto de los conocimientos ecológicos, antropológicos, económicos y tecnológicos (Norgaard y Sikor, 1999; Méndez y Gliessman, 2002; Leff, 2002; Ruiz-Rosado, 2006).

En segundo lugar, el paradigma predominante en las formaciones universitarias agrarias es el propuesto por la Revolución Verde y la visión de la actividad agraria como una rama de la industria. Esto hace que paradigmas que abogan por otros modelos como la Agroecología o la Soberanía Alimentaria tengan escasa cabida institucional de momento, al encontrar pocas personas formadas bajo estas concepciones de la actividad agraria y el sistema agroalimentario. La Revolución Verde, lanzada en la década de los cincuenta, consiste en la industrialización de la agricultura a través de la introducción de un paquete tecnológico de semillas mejoradas, agroquímicos, fertilizantes y maquinarias necesarias para su utilizzo, con la finalidad de liberar, por un lado, mano de obra hacia el sector industrial y, por otro lado, la capacidad de consumo de la clase trabajadora para la compra

de productos industriales, abaratando los costes de los alimentos (FAO, 1996; Montagut y Dogliotti, 2008; Calle et al., 2012). Si por una parte la Revolución Verde generó un incremento de la producción (FAO, 1996), por otra parte, implicó un proceso de apropiación industrial en la agricultura a través de la sustitución de los productos agrarios por los productos industriales (Goodman y Redclift, 1991) y de los conocimientos empíricos basados en la experiencias de las y los agricultores por el conocimiento tecnológico (Cecon, 2008) con graves consecuencias sociales, culturales y ambientales (descampenización, contaminación de los recursos naturales, pérdida de biodiversidad, desafección del sistema agroalimentario) (FAO 1996; Holt-Giménez y Peabody, 2008; Soler, 2007; Guidonet, 2010). Por lo tanto, tal perspectiva se encuentra lejana a las de Soberanía Alimentaria y Agroecología, que, al contrario, proponen reponer a las personas, con sus experiencias y saberes, en el centro de la actividad agrícola, favoreciendo su independencia de los insumos externos y su autonomía en la toma de decisión con respecto al sistema de producción y al manejo de los recursos (Rivera Ferre y Soler, 2010; Sevilla Guzmán, 2006a).

De consecuencia, y en tercer lugar, la implantación generalizada del paradigma de la Revolución Verde ha orientado tanto la investigación como las prácticas a unos conocimientos que no son útiles, en muchos casos, para el desarrollo del paradigma de la Soberanía Alimentaria. Esto plantea el reto de transformar la lógica de transferencia unidireccional de conocimientos desde la academia (considerada como el espacio epistemológico legítimo), a buscar esos conocimientos que pueden ser útiles y que han sido invisibilizados por la ciencia, a través de procesos de co-producción de conocimientos y de diálogo de saberes. A tal propósito, varias investigaciones han destacado la importancia de integrar los conocimientos ancestrales con los científicos en un diálogo que permite la construcción colectiva de innovaciones útiles para la sustentabilidad de la agricultura y del manejo de los recursos naturales (Leff 2002; Rist, Delgado y Wiesmann, 2003; Leff, 2006; IAASTD, 2009; Morales-Hernández et al., 2014; Mistry y Berardi, 2016). Este tipo de conocimiento y de metodologías aún no tienen cabida en el sistema de calidad y excelencia promulgado por las Universidades y el sistema científico actual.

Por último, identificamos que los lobbies de poder asociados al agronegocio y al sistema agroalimentario globalizado, con el apoyo de los medios de comunicación, han desarrollado campañas de criminalización contra las reivindicaciones campesinas y los movimientos asociados a las propuestas de la Soberanía Alimentaria. Esta dinámica está descrita también por varias autoras que destacan como, desde la transición democrática, los medios de comunicación y la policía, junto

con el poder político, han criminalizado la lucha social otorgando al campesinado una la imagen violenta y antisocial (Rodríguez, 2004; Fassi, 2006; Palau et al., 2012).

El panorama descrito se refleja en el posicionamiento frente a los distintos paradigmas señalados, de las principales instituciones de investigación y académicas del país. Tanto el Instituto Paraguayo de Tecnología Agraria (IPTA), como organismos públicos como el Servicio Nacional de Saneamiento Ambiental (SENASA) y el Servicio Nacional de Calidad y Salud Ambiental (SENACSA), así como el mismo Consejo Directivo de la FCA, en definitiva, estancias de poder de la investigación y la formación en el país, son identificados como actores opuestos al paradigma de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología.

Las fortalezas que la Universidad puede presentar como aliada en la construcción del paradigma de la Soberanía Alimentaria se refieren a la capacidad de grupos y personas concretas, dentro de la institución, de acción en este sentido, y no de la propia institución.

Por un lado, los grupos docentes investigadores formados e implicados con estos paradigmas expresan interés en trabajar en equipo, fomentar la discusión, y mantener relaciones con otras organizaciones que trabajan desde un enfoque agroecológico de fuera de la institución, a través de planteamientos participativos. Estas actitudes y capacidades se enmarcan en las recomendaciones apuntadas hacia la academia desde las propias instancias públicas en las que se plantea la cuestión de la participación y de enfoques educativos interactivos

Se percibe, asimismo, el interés de estos grupos académicos por generar debates interdisciplinarios y, en consecuencia, plantear tanto programas docentes como proyectos de investigación que tienen este valor añadido de la interdisciplinariedad, que ha sido planteada y puesta en valor desde las propias directrices educativas. En esta línea se expresa el comunicado salido de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, celebrada en París en 2009, que expresa la importancia de implementar investigaciones interdisciplinarias para abordar problemáticas complejas y polifacéticas, con dimensiones sociales, económicas, científicas y culturales. De esta manera, la educación superior podría cumplir con su responsabilidad social de estudiar y avanzar propuestas para enfrentar los desafíos mundiales actuales (CMES, 2009).

Ante esta realidad, la identificación de actores/actrices afines a través de técnicas como el sociograma resulta fundamental pues, al no tener el respaldo de la institución a nivel de líneas estratégicas, sólo la articulación en red y el reconocimiento entre afines puede impulsar y reforzar las iniciativas que surgen desde estos grupos. En el caso que nos ocupa, fue muy interesante



identificar dentro de la estructura de poder de la universidad a puestos relevantes afines con el paradigma defendido, pues podrían permitir hacer llegar determinados posicionamientos o elementos de debate a órganos de decisión. También resultó interesante identificar organizaciones formales que trabajan en terreno, con las cuales existe un alto grado de afinidad pero escasas relaciones, y con las que se podrían reforzar ciertas propuestas tanto formativas como de investigación que surjan.

### **6.3.2 La Universidad y la Soberanía Alimentaria desde fuera. Un mar de decepciones**

Las dificultades de impulsar el enfoque agroecológico y de Soberanía Alimentaria dentro de las instituciones universitarias se refleja en las carencias detectadas por las OSC, ONG y expertos/as que trabajan en el sector. Según ellas, existen fuertes debilidades vinculadas con el sector de la educación-investigación.

Por un lado, se identifica que el número de profesionales formados en este ámbito es insuficiente. La escasez de personal técnico es uno de los mayores problemas para la difusión e implementación de experiencias de transición agroecológica. De hecho, cuando desde el Gobierno Lugo se propuso la posibilidad de que el MAG contratara técnicos elegidos por las mismas organizaciones, no había suficiente personal formado en el enfoque agroecológico (HJIALA2).

Por otro lado, hacen falta investigaciones, en el contexto nacional, que puedan optimizar y demostrar la efectividad de la Agroecología como enfoque científico, y puedan respaldar así la aplicabilidad de sus prácticas como herramienta para dar respuestas a los problemas del campo. Al percibir la Agroecología como un mero *“conjunto de prácticas sin un sustento intelectual científico, se necesita la intelectualidad que una institución universitaria puede conferir para poder contrarrestar todo un sistema científico positivista, dando una base científica a la práctica”* (TNONG1).

Otra crítica que surge de los movimientos campesinos y ONG/OCS es la inadecuación del sistema de formación de las futuras personas técnicas que las aleja de la realidad rural. En este sentido, se critican varios aspectos de la formación. Por un lado, un enfoque excesivamente tecnicista, que incapacita a las personas técnicas para tener una mirada compleja de la realidad rural y sus problemáticas/soluciones, y traduce su función en cuestiones meramente burocráticas. Según ellas, el personal técnico se limita a *“hacerte firmar sus planillas”* (MAOC1).

Por otro lado, consideran inadecuado el abordaje vertical que se trasmite en las formaciones. Esto genera personal técnico que cuestiona las observaciones que proceden de las y los campesinos,

desde una posición de superioridad (MAOC1). Este sentimiento de superioridad en cuanto a la validez del conocimiento se ve agravado por la poca capacidad de adaptar propuestas y conocimientos a contextos naturales y culturales (HJIALA1), planteando recetas homogéneas. Bajo estas premisas, por ejemplo, se ha planteado la introducción y difusión, entre las familias agricultoras, de los cultivos de variedades de algodón modificadas genéticamente (MJOC1) en todo el territorio paraguayo.

### **6.3.3 La Universidad y la Soberanía Alimentaria en diálogo. Retos institucionales**

Los retos que a nivel institucional plantea el paradigma de la Soberanía Alimentaria a la Universidad, en base al trabajo de campo realizado, los podemos organizar en dos grandes grupos: a nivel formativo y a nivel de investigación.

#### *A nivel formativo*

Uno de los grandes retos identificados es dotar al alumnado, no ya de conocimientos técnicos, sino sobretodo de técnicas y habilidades que le permitan establecer diálogos con otras formas de conocimiento, en diferentes contextos culturales.

Por un lado, se propone que la Universidad establezca un acuerdo con el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) para colaborar en la formación de técnicos/as con una línea agroecológica, además de poner a disposición a su personal y sus laboratorios para desarrollar investigaciones en temáticas agroecológicas.

También se identifica la necesidad de que sean los y las jóvenes campesinas quienes se formen para poder aportar como personal técnico a su comunidad (MJOC1). Esto, que genera empoderamiento a las propias comunidades, también permitiría asumir “...modelos de formación/educación agropecuaria como única solución para contrarrestar un sistema educativo que impulsa la expulsión del campo enseñando que en el medio rural no hay futuro” (HJIALA1).

Y, en este sentido, surgen propuestas pedagógicas que apelan directamente a la Universidad por su invisibilización en ella como son la educación popular, con el fin de acercar la educación superior a las comunidades más vulnerables. Este tipo de propuestas pedagógicas suponen combinar la acción y la reflexión en un juego de pausas entre el pensar y el hacer, permitiendo una continua retroalimentación entre la reflexión y la práctica (TNONG2): “Solo desde la praxis se puede dar la realidad de que habla Paulo Freire que es el pensar-crear, entonces cuando se desarrollan el pensamiento y la creación, se realiza la praxis, la praxis no se desarrolla sin pensamiento y la creación tampoco es solo praxis”.(EPKPM)

Estos otros modelos educativos implicarían, a su vez, que las instituciones universitarias valoricen

los conocimientos campesinos y su experiencia empírica, en lugar de “*atacar al campesinado para disminuir su autoestima*” (TecONGH). Se trataría de desarrollar propuestas pedagógicas que promuevan la generación de un espacio de “*auto educación grupal*” (EPKPM), donde nadie impone sus conocimientos ni educa a los demás, sino donde se construye el aprendizaje de forma conjunta del cual surge “*una nueva cultura*” (EPKPM). Tales reflexiones se encuentran en los marcos de aquellas perspectivas que se proponen recuperar y valorizar el saber y las capacidades locales, como son la ecología de saberes (De Sousa Santos, 2009), la ciencia con la gente (Funtowicz y Ravetz , 2000) y a la aplicación de metodologías participativas para la construcción de análisis y acciones colectivas. En su libro “Una epistemología del Sur”, Boaventura de Sousa Santos (2009) propone la “ecología de los saberes” como lógica para “revertir la monocultura del saber y del rigor científico” (2009:113), tratando de crear una nueva forma de relación entre el conocimiento científico y otras formas de conocimiento. Consiste en conceder 'igualdad de oportunidades' a las diferentes formas de saber envueltas en disputas epistemológicas cada vez más amplias, buscando la maximización de sus respectivas contribuciones a la construcción de 'otros mundos posibles'(2009:116). La ecología de los saberes permite dar voz a las resistencias, “hacer visibles las realidades sociales y culturales periféricas” (2009:117) ubicando sus debates dentro de “un diálogo de saberes entre diferentes formas de conocimientos” (2009:115). De la misma forma Funtowicz y Ravetz (2000), al construir un marco teórico-metodológico de “Ciencia posnormal”, sustentan la necesidad de aplicar metodologías que permitan manejar las incertidumbres a través del diálogo interactivo como única posibilidad para hacer frente a una realidad sistémica, dinámica y compleja. Según los autores, las crisis globales que estamos atravesando (como lo es la crisis ecológica), necesitan de una metodología científica que se diferencie de las que han contribuido a su creación. Para esto se propone construir un “nuevo contexto científico que no puede restringirse a los productos sino que también debe de incluir el proceso y en última instancia también a las personas”(2000:35), a través de lo que proponen como “ciencia con la gente”. Desde este enfoque “ningún experto puede pretender un monopolio de la sabiduría o de la competencia para su perspectiva especial. La forma de diálogo que está surgiendo en relación a los grandes problemas se basa en el reconocimiento de una pluralidad de perspectivas legítimas, cada una con sus poderes básicos, compromisos especiales” (2000:73).

#### A nivel de investigación

Una cuestión importante que plantean en este diálogo social que supone implicar a las instituciones en los paradigmas de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología, es la definición y discusión profunda sobre los principios mismos de la Agroecología y el modelo que se puede construir a partir

de ellos. Es una cuestión crucial ante la apropiación del concepto por empresas multinacionales que están usando los mismos términos con contenidos y objetivos opuestos, generando confusión entre la población (CNMM). Por lo tanto, surge la necesidad de elaborar, consensuar y definir la Agroecología, a través de un diálogo y una concertación social. Para ellos hay elementos clave que deberían ser tenidos en cuenta: debe incluir la visión y el empoderamiento campesino.

Además, desde el personal técnico de las ONG interpeladas emerge la necesidad de impulsar investigaciones que visibilicen las experiencias de transición agroecológicas puestas en prácticas por las comunidades rurales:

*“en el país existen numerosas experiencias de transición agroecológica que necesitan ser divulgadas y compartidas y en esto la Universidad puede jugar un papel fundamental confirmando una validez científica a las prácticas agroecológicas”* (TNONG1, CGONG3).

En específico, se priorizan líneas de investigación que resuelvan los problemas que se plantean desde los paradigmas de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología, tales como: profundizar y alcanzar una diversidad productiva basada en la semilla nativa, en la rielaboración de los alimentos para generar valor agregado y encontrar canales de comercialización y por otro lado, trabajar desde un enfoque territorial promoviendo la construcción y fortalecimiento de formas de autonomía campesina. Estas mismas necesidades emergieron en el primer encuentro del “MAELA-Paraguay ampliado”<sup>8</sup>.

Por lo tanto, antes tales retos, el Grupo docente de la FCA ha conformado un Grupo de Investigación Agroecológica (GIA) con el intento de plasmar la información recogida para orientar sus acciones hacia el paradigma de la Soberanía Alimentaria y de la Agroecología. Para esto, el GIA, en diálogo con los demás actores, considera prioritario visibilizar y difundir procesos de transición agroecológica que apuntan a la Soberanía Alimentaria impulsando prácticas, tesis y trabajos de investigación con los cuales poder incidir en las políticas públicas a través de la demostración de la validez del enfoque agroecológico, ya reconocido internacionalmente (De Shutter, 2010; Pretty, 2006). Además se orienta a la promoción de una articulación con centros de investigación y redes internacionales que trabajan bajo este enfoque (como el OSALA con su Plataforma internacional) así como a la articulación de los distintos grupos de investigación implicados en estos paradigmas, a nivel nacional e internacional para favorecer el diálogo y el intercambio entre distintas realidades, disciplinas y experiencias.

---

<sup>8</sup> Desde el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA) Paraguay, tradicionalmente conformado solo por ONG nacionales, se ha iniciado un proceso de ampliación, inclusión y apertura hacia los Movimientos campesinos y otras organizaciones de base, tratando de superar las barreras producidas por la desconfianza que caracteriza las relaciones entre estos actores y de diseñar estrategias de acción común.

Ante la pérdida de los conocimientos tradicionales con bases agroecológicas, de la cultura alimentaria y de autonomía de consumo y la escasa visibilización de las experiencias, conocimientos y proyectos existentes en materia de Agroecología, el GIA se propone impulsar la recuperación de saberes, experiencias y prácticas agroecológicas diseñando procesos participativos de investigación agroecológica (hacia dentro y hacia fuera de la institución). En este sentido, los principios de educación popular y la metodología de campesino a campesino como base para la extensión rural, podrían ser incluidos en los programas de estudios impulsados por el GIA para la formación de un personal técnico que sepa aterrizar los principios agroecológicos y construir prácticas innovadoras en diálogo con los y las campesinas.

## **6.6 Reflexiones finales**

Abordar los paradigmas de Soberanía Alimentaria y Agroecología desde la institución universitaria representa un reto con ciertas dificultades: por un lado, el contexto socio-político poco favorable, la difusión de perspectivas convencionales en las IES y su estructura interna sectorial, limitan la posibilidad de trabajar bajo tales enfoques. Por esto, resulta ser más posible que sean grupos concretos internos a las universidades que intentan profundizar e incluir tales perspectivas en sus programas de investigación, enseñanza y extensión, presentando cierta apertura a la interdisciplinaridad e interés en la articulación con las organizaciones sociales; por otro lado, esta vinculación implica un proceso de diálogo horizontal con actores externos a la Universidad que cuestiona la transmisión unidireccional desde la academia. Al contrario, el diálogo entre Universidad y organizaciones sociales ha permitido la identificación de acciones, en los ámbitos de la formación e investigación, que podrían conferir a la Universidad un papel relevante en la construcción de Soberanía Alimentaria en sinergia con los demás actores: (i) poner a disposición el personal docente para la investigación y la extensión agroecológica; (ii) incluir en los programas de estudio los principios de educación popular y la metodología “de campesino a campesino” como base para la extensión rural; (iii) acompañar investigaciones que puedan responder a las necesidades de las organizaciones de base; (iv) proponerse como un actor facilitador para las organizaciones de base en la definición de sus estrategias aportando desde sus conocimientos al debate teórico y definición de conceptos y (v) constituyendo también un puente con otros centros de investigación a escala internacional. Así, la Institución universitaria podría dar un paso para superar su inmovilismo y supuesta neutralidad en el debate político agrario, recuperando su función de responder, desde la investigación, la enseñanza y la extensión, a las necesidades de la sociedad.

## **7. DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

Los artículos presentados plantean elementos compartidos y elementos específicos, que nos permiten analizar las implicaciones que conlleva la introducción del enfoque de Soberanía Alimentaria y de Agroecología en los programas y proyectos de ONG, OSC, institutos de investigación y formación que operan dentro de un marco de CID y de desarrollo rural. Son implicaciones relacionadas con cambios en las estrategias, metodologías y estructuras internas, necesarios para poder responder a las demandas de los movimientos campesinos y las comunidades locales. A través de los artículos se han presentado experiencias y análisis distintos, más generales o más específicos, de los cuales podemos extraer aprendizajes globalizantes.

Todos los casos se refieren a procesos de transición de ONG, OSC o institutos de investigación, que han optado por introducir tales enfoques en sus ejes de trabajo, con el fin de acompañar a las comunidades locales desde las realidades en las que operan. Es decir, muestran los procesos que han necesitado poner en marcha de transformación y re-estructuración, aquellas organizaciones que implementan proyectos o acciones orientadas al desarrollo rural en los países del Sur, desde un enfoque agroecológico y de Soberanía Alimentaria.

El primer artículo analiza el proceso de transición de las organizaciones que se mueven en un marco de CID, planteando una discusión general sobre las problemáticas y desafíos que conlleva la introducción de los paradigmas de Soberanía Alimentaria y Agroecología en este contexto. Ello nos lleva a plantear una reflexión sobre: (a) lo que implica abrazar un concepto nacido en el seno de un movimiento campesino de alcance internacional, desde un marco de Cooperación internacional; (b) los cambios que son necesarios incorporar en las estructuras de estas organizaciones, para responder a las necesidades de las comunidades rurales desde esta perspectiva; (c) qué obstáculos presenta y qué posibilidades ofrece el marco de CID para implementar acciones que puedan contribuir al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria; (d) qué prácticas innovadoras se pueden introducir para implementar acciones coherentes con la Soberanía Alimentaria desde un marco de Cooperación internacional .

En los siguientes dos artículos, que presentan estudios de caso más específicos, se profundizan algunas de las prácticas descritas por el personal técnico y experto de las Organizaciones que han introducido la Soberanía Alimentaria en sus ejes de trabajo, y se analiza cómo están tomando forma en terreno, en una realidad, la paraguaya, en la que la cuestión agraria está en el centro del debate

político y social. Así, nos centramos en rescatar tanto las dificultades existentes como las oportunidades que surgen en los procesos de construcción de alianzas y articulaciones, que tienen como fin responder a las necesidades de las poblaciones rurales desde el enfoque de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología.

En esta sección se presenta una discusión de los resultados recogidos en cada artículo con respecto a los objetivos específicos, el objetivo general y la hipótesis de la investigación.

### **7.1 Objetivo 1: Tipos de experiencias y organizaciones que abrazan el paradigma de Soberanía Alimentaria y Agroecología en sus programas de cooperación y desarrollo rural.**

La Soberanía Alimentaria, como paradigma nacido en el seno de las organizaciones campesinas e indígenas, está siendo incluida entre los ejes de trabajo de ONG, OSC e institutos de investigación y formación, empujados por la voluntad sobretodo de: por un lado, priorizar las necesidades y demandas de los movimientos sociales y campesinos vinculados a lo rural y lo agroalimentario, siendo la Soberanía Alimentaria una perspectiva que surge de ellos y; por el otro, de impulsar un cambio de estrategia y trascender el paradigma clásico de la CID y del desarrollo rural, a raíz de las experiencias poco satisfactorias que las organizaciones habían tenido en la implementación de sus proyectos en terreno en las décadas pasadas.

Tales motivaciones incluyen, si bien superan, la motivación que guiaba a las ONG agroecológicas descritas por Norgaard y Sikor (1999:43), identificada en “un compromiso explícito de participación y fortalecimiento de los pobres en áreas rurales”. Aquí, las organizaciones interpeladas reconocen de forma explícita a la Soberanía Alimentaria como una oportunidad para revertir las dinámicas de la CID clásica, pudiendo dar un acompañamiento efectivo a las comunidades rurales que se consideran aliadas para construir un sistema agroalimentario sustentable y re-encontrando, por esto, cierta legitimidad en su labor.

Las organizaciones que abrazan este paradigma presentan diferentes ámbitos de acción y experiencias según sus características. Las ONG que trabajan en el Sur desarrollan sus proyectos sobretodo a partir de una redefinición del modelo productivo, acompañada por acciones de fortalecimiento organizacional e incidencia en las políticas públicas. Las ONG afincadas en el Norte están mayormente orientadas a temáticas vinculadas con el consumo y la educación al desarrollo. Los centros de investigación y las administraciones locales prefieren dedicarse al fortalecimiento de la organización social, tanto a través de la investigación, como de acciones de cooperación orientadas al acceso a los recursos y a la reorientación de políticas agrarias.

En todos los casos, comparten haber vivido y estar viviendo un proceso de reflexión interna y de re-estructuración. Esto las ubica en un momento de transición y re-definición de su propio rol y metodología de trabajo para que sus acciones reflejen los principios de la Soberanía Alimentaria. En este sentido, el informe de ACSUR “*Los proyectos de cooperación en la construcción de Soberanía Alimentaria. Aportes estratégicos*” (Jiménes Puente, 2007) ya representa un intento de definir pautas de orientación para las ONG que deciden poner sus proyectos al servicio de la Soberanía Alimentaria como objetivo político. Aquí se sugieren cambios de miradas tanto a nivel de contenidos (promoción de la participación comunitaria, acceso a los recursos, defensa de los derechos de las mujeres, construcción y fortalecimiento de redes, apoyo a una producción agrícola biodiversa y sustentable, construcción de mercados locales y comercio justo) como a nivel metodológico (adaptación de los proyectos de Soberanía Alimentaria al ciclo del proyecto, desde la fase de identificación a la evaluación y monitoreo). Así, se observa que la intención de adoptar tal enfoque como motor para el trabajo de las ONG está moviendo en el mundo de la cooperación una profunda reflexión sobre las adaptaciones que las mismas organizaciones tienen que asumir en su forma de ser y hacer.

La primera experiencia analizada en profundidad, la construcción de la PDRS, apoyada por una organización de la sociedad civil sueca, el SCC-We Effect, nació como un intento de unificar esfuerzos para promover un único programa entre organizaciones y movimientos campesinos orientado a la promoción de un modelo de producción agroecológica a nivel país. La PDRS está constituida por dos articulaciones (COCIP y CLOC-LVC) y una cooperativa (CEARD), todas contrapartes del SCC desde hace varios años. El objetivo de esta plataforma pretende ser tanto productivo como de comercialización, de asociación cooperativa y de incidencia en políticas públicas. Se quiere conjugar la práctica con el discurso, llegar a desarrollar un modelo de producción que pueda constituir un ejemplo para poder impulsar propuestas y proyectos desde las instituciones estatales. La PDRS tiene una dimensión nacional, que se expresa en su mesa política nacional, constituida por dos representantes de cada organización, y una dimensión territorial, constituidas por las Plataformas territoriales. Todas apoyadas tanto por el SCC como soporte logístico, como por un comité y un coordinador técnico, que se ocupan de acompañar la formación y experimentación de las prácticas agroecológicas en terreno, de apoyar el fortalecimiento de las organizaciones de la Plataforma y de traducir las necesidades expresadas por estas en proyectos y acciones a presentar al SCC. Las acciones se centran en la organización de cursos de formación práctico-político, basados en la metodología «de campesino a campesino», para la construcción de



capacidades humanas en los territorios y la formación de una nueva clase dirigente campesina que tenga un enfoque de Agroecología y Soberanía Alimentaria.

La segunda experiencia surge de una alianza entre el personal docente-investigador del ISEC-UCO y de la FCA-UNA, basada en el intercambio de los marcos teórico-metodológicos propuestos por el ISEC y la plataforma internacional de centros de investigación denominada Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente (OSALA). Aquí se reúnen cinco centros de investigación pertenecientes a Universidades latinoamericanas y europeas (además del ISEC-UCO, la Plataforma está conformada por la Universidad de Rosario, la Universidad Estadual de Campinas, la Universidad Mayor de San Simón y la Universidad Veracruzana de México), con el objetivo de implementar programas formativos, de capacitación, sistematización y acompañamiento de experiencias de transición agroecológica orientadas al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria como horizonte político. Así, OSALA es un proyecto que pretende fortalecer, sistematizar y potenciar el trabajo de diferentes redes que, de manera formal e informal, vienen implementando propuestas en materia de Soberanía Alimentaria y Agroecología desde una perspectiva aplicada, ya sea acompañando experiencias o realizando investigaciones participativas en África, América Latina y el Estado español. En este contexto el OSALA ha desarrollado una metodología teórico-práctica para la sistematización de experiencias en transición agroecológica a través de la cual pretende visibilizar los aprendizajes positivos y negativos generados en cada contexto local. Esto permite construir un mapa conceptual de buenas prácticas: aprendizajes que en ningún caso han de replicarse automáticamente sino adaptarse y cuestionarse acerca de las oportunidades y recursos de cada situación. Estos suponen un insumo colectivo fundamental para la reflexión en distintos ámbitos sobre el potencial de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria como herramientas de cambio social. A la vez, esta sistematización de experiencias facilitará la conformación de un conocimiento académico, social y productivo básico para emprender procesos de Soberanía Alimentaria.

A través de un proceso de indagación participativo enmarcado en el paradigma de “Ciencia con la gente”, el ISEC acompañó al Grupo de la FCA en un proceso de fortalecimiento interno, a través del cual se definieron sus objetivos y estrategias. Entre ellas, ha emergido la voluntad y necesidad de construir una articulación con ONG y OSC implicadas en proyectos y acciones de fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria bajo el enfoque agroecológico en el país (Paraguay). Así, se han realizado acciones, tales como talleres y encuentros bilaterales, para generar alianzas y sentar las bases para la creación de una red de acción conjunta donde la Academia pueda poner a disposición de la sociedad civil sus recursos y conocimientos.

Ambas experiencias presentan elementos similares:

1. *Se insertan en un marco de Cooperación internacional:* la primera por ser una experiencia que surge desde la iniciativa de una organización, el SCC-We Effect, que presenta una larga trayectoria de trabajo en la CID tanto en Africa como en Latinoamérica y que está presente en Paraguay desde hace más de 20 años. Así, puede contar con un historial más maduro en la ejecución de proyectos de cooperación y en la construcción de una relación de trabajo compartido con sus contrapartes: movimientos campesinos y cooperativas rurales. La segunda por surgir del apoyo del Área de Cooperación de la Universidad de Córdoba, que a través de la financiación de un proyecto de cooperación inter-universitaria, ha facilitado la ejecución de acciones de intercambio y acompañamiento entre el personal docente-investigador del ISEC-UCO y de la FCA-UNA.
2. *Surgen después de una re-estructuración interna de los actores impulsores de las acciones:* por una parte, el SCC ha vivido un proceso de cambio interno que ha implicado la redefinición de sus objetivos, estrategias y metodologías. Después de años de desempeño en proyectos de desarrollo rural, el SCC ha optado por transformar su trabajo, tradicionalmente orientado a querer solucionar los problemas de pobreza de un grupo meta, hacia el diseño e implementación de acciones que buscan fortalecer a los movimientos campesinos y organizaciones cooperativas instaurando una relación directa con ellos. Esto ha generado la necesidad de replantear la estructura de la organización en términos del rol que debe asumir en el acompañamiento de sus contrapartes, en la metodología y forma de planificar los proyectos o en el tipo de acciones prioritarias a ser impulsadas. Por su parte, el ISEC ha reorientado sus acciones de cooperación hacia la formación universitaria y la investigación conjunta con sus aliados para acompañar las experiencias locales de transición agroecológica y Soberanía Alimentaria. Tal enfoque ha permitido el acompañamiento del Grupo docente de la FCA con el objetivo, por una parte, de profundizar la perspectiva agroecológica desde un punto de vista teórico-metodológico y, por otra, de favorecer su diálogo y articulación con otras ONG y OSC locales implicadas en el desarrollo rural de las comunidades de base.

En este caso, también, la inclusión de una perspectiva de Soberanía Alimentaria y Agroecología ha impulsado la necesidad de dirigir las acciones de cooperación hacia el intercambio de experiencias, la construcción conjunta de conocimientos y la identificación de objetivos y ejes estratégicos compartidos.

3. *Representan un intento de promover una articulación entre actores:* en el primer caso la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible representa un intento de articular los movimientos y organizaciones campesinas en una instancia común para consensuar estrategias para el desarrollo y la difusión de un modelo de producción agroecológica en el país; en el segundo, el ISEC junto con su aliado, el Grupo docente de la FCA-UNA, está intentando articular movimientos campesinos, ONG, OSC para impulsar una plataforma que apoye y promueva las experiencias agroecológicas en el país poniendo a disposición su labor investigador, de enseñanza y extensión.
4. *Están centradas en el fortalecimiento organizacional de sus aliados:* en el primer caso el SCC se puso como objetivo el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos campesinos para que sean ellas mismas las que tomen las decisiones políticas y establezcan las acciones que quieren llevar a cabo; en el segundo caso, el grupo investigador y docente del ISEC-UCO, bajo solicitud del grupo docente de la FCA, ha organizado y realizado seminarios de debate y discusión del marco teórico-metodológico de la Agroecología así como talleres basados en técnicas de IAP para el diseño de estrategias que respondan al objetivo del Grupo docente de la FCA de impulsar acciones de investigación, enseñanza y extensión agroecológica.
5. *Apuntan a formular acciones recogiendo las necesidades de las comunidades de base:* en su intento de fortalecer a sus contrapartes, el SCC apunta a generar una sinergia para que sean ellas mismas las que puedan tomar las decisiones sobre qué acciones proponer sobre la base de sus necesidades. De hecho, la conformación de la Plataforma tiene como objetivo el hacer confluir en una única voz las propuestas que proceden de los movimientos y organizaciones campesinas tras el análisis de lo que acontece en los distintos territorios en las comunidades rurales. De la misma manera, el ISEC ha diseñado el proyecto en conjunto con el Grupo docente de la FCA-UNA respetando sus necesidades e intereses en la identificación de los objetivos y en la planificación de las acciones. Además, durante todo el proceso, las actividades se han ido adaptando según las exigencias de los y las docentes participantes del proyecto: el empleo de una metodología de IAP ha permitido negociar los talleres y los encuentros programados con las personas participantes para respetar sus tiempos e incluir sus sugerencias.
6. *En el momento de la investigación se encuentran en sus fases incipientes:* la experiencia de la PDRS está en su primer año de conformación, un año de “prueba”, un trampolín para medir las necesidades, inquietudes, los tipos de acciones útiles y plasmarlas en la definición de un proyecto de mediano plazo; la experiencia de acompañamiento del Grupo docente de

la FCA por parte del personal docente ISEC-UCO se ha desarrollado en un periodo de 3 meses para dar el incipit a un proceso de largo plazo que será la misma contraparte a llevar adelante.

El caso de la PDRS permite observar cómo una organización que trabaja en el marco de la CID ha puesto en práctica ciertas acciones innovadoras para impulsar estrategias hacia la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico. Esto ha permitido identificar las ventajas y las dificultades de procesos de este tipo. El SCC ha encontrado un interés en plantear un proyecto que abarcara las dimensiones productiva, organizacional y política, partiendo del fortalecimiento de las capacidades locales y de la organización social, y apuntando a establecer una estrategia coordinada y promovida por las propias comunidades rurales, superando las acciones dispersas y segmentadas típicas de la CID. Aquí la organización impulsora del proyecto está asumiendo un nuevo papel ante sus contrapartes, un rol de acompañamiento en la conformación de una articulación horizontal entre movimientos y organizaciones campesinas. El resultado, la PDRS, es un caso único por sus características en Paraguay, país donde tradicionalmente los movimientos y organizaciones campesinas han estado tradicionalmente fragmentadas, perdiendo fuerza de negociación ante el Gobierno. Por esto resulta interesante poder analizar cómo ciertas acciones de apoyo y acompañamiento procedentes de una organización de cooperación bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria pueden contribuir a la conformación de una experiencia tan innovadora para la promoción de un modelo de producción agroecológica en el país.

También el caso del alianza ISEC-UCO con el Grupo docente de la FCA presenta una experiencia que procede de un marco de Cooperación internacional, en este caso de cooperación inter-universitaria; aquí el personal investigador del ISEC-UCO ha construido una alianza con el Grupo de docentes de la FCA-UNA tanto para compartir su enfoque teórico-metodológico de investigación, extensión y enseñanza como para impulsar la conformación de una articulación entre el Grupo mismo y ONG-OSC y movimientos campesinos desde el ámbito de la educación-formación. Esta experiencia tiene la peculiaridad de presentar un proceso dialéctico que ha llevado a la conformación de un Grupo de Investigación en Agroecología (GIA), único en la realidad institucional-académica en Paraguay, y a la generación de un diálogo entre una institución académica y ONG-OSC y organizaciones campesinas que tradicionalmente han rechazado una colaboración con la Universidad. Este caso nos permite analizar las implicaciones que un proyecto de cooperación inter-universitaria bajo el paraguas de la Soberanía Alimentaria ha tenido para el ISEC-UCO. Dentro de un proyecto de muy poca financiación y basado sobretudo en la capacitación humana y en el fomento de una articulación social resulta interesante destacar el aspecto

metodológico. De hecho, a través de una metodología dialéctica el ISEC ha podido acompañar a su aliado, el Grupo de la FCA-UNA, en la renovación y re-definición de sus objetivos para promover el enfoque agroecológico dentro de la institución académica e impulsar una articulación con actores externos.

Del análisis de las experiencias y organizaciones que han decidido abrazar los paradigmas de la Soberanía Alimentaria y Agroecología en sus programas de CID orientados al desarrollo rural se pueden extraer algunos aprendizajes globalizantes. Para encontrar coherencia con tales perspectivas las organizaciones de cooperación (i) intentan elegir como contrapartes los movimientos campesinos, instituciones o OSC locales conformando con ellas una alianza sin intermediarios; (ii) promueven iniciativas centradas en el fortalecimiento de las capacidades humanas de las contrapartes y/o de las poblaciones rurales; (iii) apuntan a promover un diálogo y a generar articulaciones locales entre actores heterógeneos pero complementarios; (iv) intentan unificar acciones que tradicionalmente estaban segmentadas bajo el paraguas de la Soberanía Alimentaria. Así, tales organizaciones toman un rol de acompañamiento de experiencias que ya están naciendo en terreno intentando dar una respuesta a las necesidades que surgen desde sus aliados. Tales aspectos, así resumidos, representan el resultado de una búsqueda propia de cada organización para adaptarse al paradigma de la Soberanía Alimentaria. Por lo tanto, se pueden sugerir como elementos interesantes de los cuales partir para construir programas de cooperación orientados a la Soberanía Alimentaria.

## **7.2 Objetivo 2: Formas de articulación y sus implicaciones estructurales**

Uno de los elementos centrales que comparten las experiencias analizadas para dar forma a una Cooperación para la Soberanía Alimentaria es la construcción de articulaciones donde todos los actores interesados puedan compartir e intercambiar sus experiencias, ideas y recursos y asumir un rol protagonista.

El SCC considera innovador proponer un proyecto cuyo objetivo es la promoción de un modelo de producción agroecológica a nivel país partiendo de la conformación de una articulación entre movimientos y organizaciones campesinas. Según el SCC, de hecho, no se puede plantear un cambio a nivel de modelo productivo sin un fortalecimiento de los sujetos que trabajan en el campo, tanto a nivel organizativo como de empoderamiento en las tomas de decisión. Así, la PDRS se vuelve una instancia alrededor de la cual las distintas organizaciones y movimientos campesinos pueden confluir con sus reivindicaciones, demandas y propuestas para desde ahí diseñar e implementar tanto acciones puntuales de respuesta a las amenazas existentes en el medio rural como

planes de medio y largo plazo para proponer un desarrollo rural de tipo agroecológico. La articulación tiene tanto una dimensión nacional, a través de la mesa política, como una dimensión territorial. En el primer caso los líderes nacionales que representan las articulaciones y organizaciones que conforman la Plataforma se reúnen con una función de toma de decisión de carácter mayormente político-estratégico, además de compartir y discutir las principales problemáticas que el sector campesino está viviendo en los distintos departamentos y a nivel nacional. En el segundo caso, es decir, en las plataformas territoriales, se debate sobre como enfrentar en la práctica las amenazas que las comunidades rurales están sufriendo, se analizan de manera contextualizada elementos tanto a nivel político como productivo y de comercialización, y se buscan posibles soluciones y estrategias a nivel comunitario. Entre las mesas territoriales y la mesa nacional existe una estrecha conexión, ya que lo que acontece a nivel territorial influye sobre las decisiones a nivel nacional y viceversa. La Plataforma presenta la característica de hacer confluir en una única instancia sujetos heterogéneos por trayectoria, tradición política y caracterización (los movimientos campesinos han presentado siempre un enfoque de fuerte reivindicación política; mientras que las cooperativas que se reúnen en la COCIP han tenido siempre un enfoque mayormente productivo y de comercialización). Esto, por un lado, favorece un aprendizaje y enriquecimiento recíproco, y por otro, puede representar un obstáculo a la hora de consensuar estrategias comunes a partir de puntos de vista divergentes. Sin embargo, se observa que las dificultades aparecen en mayor grado a nivel nacional que a nivel territorial, donde la cercanía debida a los lazos de parentesco y amistad, y las necesidades compartidas, permiten superar las divergencias por pertenencia a distintas organizaciones. La PDRS presenta también un nivel de articulación hacia el exterior: gracias a la red internacional a la cual pertenece el SCC y a los lazos entre organizaciones de LVC (una de las articulaciones que conforman la PDRS está compuesta por estas organizaciones) se han organizado intercambios de experiencias con grupos campesinos de Bolivia y Nicaragua.

Por su parte, el ISEC-FCA, durante su proceso de análisis y construcción de estrategias, opta también por impulsar una articulación externa con otros centros de investigación a nivel internacional y con ONG y OSC que trabajan desde este enfoque en el país. Así pretenden, por un lado, otorgar mayor visibilidad y valor al enfoque agroecológico dentro de la Universidad misma y, por otro lado, articularse con las ONG y OSC que trabajan bajo esta perspectiva para compartir e intercambiar experiencias y, sobre todo, para poner la investigación y la enseñanza a disposición de las comunidades rurales sobre la base de sus demandas y necesidades. De hecho, el intento de conformar una articulación supone la generación de un diálogo horizontal en el que las

comunidades rurales puedan expresar sus inquietudes hacia el apoyo técnico y la formación que están recibiendo, así como valorar sus conocimientos ancestrales y proponer metodologías adecuadas para su transmisión. En este caso, la adopción de un concepto reconocido a nivel internacional como el de Soberanía Alimentaria, como complemento al de Agroecología, ya trabajado en el pasado por el Grupo docente, favorece la construcción de una cooperación entre la Universidad, representada por el ISEC y el Grupo de la FCA, y los movimientos sociales y campesinos a nivel local, para el intercambio de conocimientos, experiencias y recursos. De hecho, el proyecto de cooperación ha permitido un enlace con la plataforma internacional del ISEC representada por el OSALA. Tal vinculación puede permitir, por un lado, que las experiencias paraguayas estén incluidas, y por esto visibilizadas, en el mapa de sistematización, y por otro lado, que el personal técnico e investigador paraguayo pueda contar con un conjunto de conocimientos y aprendizajes que se extraen de las demás experiencias y que aportan a la reflexión teórico-metodológica, además de enriquecer las acciones de acompañamiento a las experiencias en su contexto.

De las experiencias analizadas sobresale que las articulaciones, tanto a nivel territorial/nacional como internacional, permiten, por un lado, el análisis de un problema común de forma colectiva y la búsqueda de soluciones compartidas y, por otro lado, el mantenimiento de cierta autonomía de decisión por parte de todos los miembros. Facilita así cierta horizontalidad en las relaciones entre organizaciones impulsoras de los proyectos y sus aliadas. Además, permite otorgar mayor fuerza a las demandas de los movimientos y organizaciones de base y de las comunidades locales cuyas necesidades se reúnen bajo una única voz para la formulación de reivindicaciones compartidas.

Así, apoyar la conformación de articulaciones bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria implica cambios estructurales tanto a nivel de organización, como de definición de proyectos y acciones y de transmisión de información y conocimientos. Supone asumir una perspectiva que pone a las poblaciones rurales en el centro, no sólo del análisis, sino también y sobre todo de la construcción de propuestas. De hecho, los paradigmas de Soberanía Alimentaria y Agroecología promueven las iniciativas de re-acción que surgen de forma endógena desde los contextos locales, para dar respuestas a problemas globales, a través de procesos de construcción colectiva/participativa.

Además, estos enfoques conllevan un análisis de las causas estructurales de los problemas de hambre y malnutrición, que no puede estar desvinculado de un posicionamiento político. Se trata de ir más allá de las acciones que surgen desde el paradigma de la seguridad alimentaria, cuya incidencia resulta de menor impacto al abordar sólo el aspecto productivo y de disponibilidad de

alimentos, y obviar la autonomía de decisión de las comunidades locales sobre sus propias prácticas de manejo de los recursos naturales.

Los principales cambios que se detectan de las experiencias analizadas para abordar el enfoque de Soberanía Alimentaria en la construcción de articulaciones agroecológicas se relacionan con:

1. *El proceso de diseño e implementación de los proyectos:* en ambos casos no se trata de acciones-proyectos que proceden de la voluntad de una entidad impulsora, como podrían ser el ISEC-FCA o el SCC, sino que están analizados y consensuados por todas las partes que forman parte del proceso. En el caso de la PDRS se observa como si, por un lado, la idea de articular organizaciones y movimientos campesinos que ya eran contrapartes del SCC ha sido formalizada y concretada por el SCC mismo, por otro lado, el tipo de acciones, tanto a nivel nacional como territorial y la forma que ha adquirido la Plataforma misma han sido fruto de un análisis, de las decisiones y de las iniciativas espontáneas de los grupos implicados. De hecho, el optar fuertemente hacia una dimensión de educación-formación ha sido una demanda campesina; asimismo, las acciones de tipo productivo o las estrategias políticas que emergen desde las áreas rurales han sido impulsadas por las comunidades locales. Además, la conformación de las Plataformas territoriales ha sido también un resultado no previsto por el SCC. Así, al observar que en los territorios se estaban dando procesos de articulación parecidos a los nacionales, se ha avanzado en un acompañamiento a nivel comunitario para apoyar a las comunidades locales en la definición de sus propias acciones, tanto a nivel productivo, como de comercialización y de presentación de proyectos hacia las instituciones distritales y departamentales.

En el caso del ISEC-FCA, las iniciativas y las propuestas de articulación con otras ONG, OSC y movimientos campesinos han sido el resultado de un proceso interno de análisis sobre los objetivos que se quieren perseguir como grupo, en primer lugar. En segundo lugar, se trata de un proceso de negociación con los demás actores que presentan objetivos afines para desarrollar acciones complementarias que permitan alcanzar logros comunes. Se observa que si la Universidad quiere desarrollar un papel impulsor en los procesos de fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria, no puede prescindir de los demás sujetos que trabajan en el sector rural en temas de Agroecología o de desarrollo rural. Para esto necesita responder a las demandas de los movimientos campesinos o de las ONG-OCS ya implicadas en tales temáticas. Así, el diseño de proyectos o la propuesta de acciones solo puede ocurrir



de forma conjunta con los demás actores sociales implicados, respetando las visiones y necesidades de cada uno.

2. *El tipo de proyectos:* se observa que los tipos de acciones-proyectos orientados al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria presentan una dimensión holística e integral. Uno de los factores que influyen en esta característica observada es la heterogeneidad de los actores implicados, en cuanto a trayectorias y experiencias. En el caso de la PDRS, de hecho, se contemplan acciones de tipo formativo-educativo por los movimientos campesinos que la componen, quienes, desde su tradición de reivindicación política, apuntan a formar personal técnico y cuadros políticos que puedan ser los nuevos líderes para la lucha campesina, con conocimientos y capacidades técnicas. Sin embargo, las cooperativas de agricultores/as no tienen esta demanda, ya que se orientan hacia un enfoque eminentemente técnico-productivo, impulsando sobretodo acciones de producción y comercialización. Ante esta diversidad, uno de los pilares que está apoyando el SCC es el de fortalecimiento organizacional. De esta manera se pretende conseguir que la articulación se refuerce, y llegue a representar una instancia única en la cual se identifiquen todos los movimientos y organizaciones que la conforman. Esto se percibe como una base imprescindible para incidir en las políticas públicas de forma eficiente, ya que es la unidad entre grupos campesinos la que puede permitir elevar propuestas al Gobierno con la suficiente capacidad de incidencia y de impacto.

También con respecto al caso del ISEC-Grupo docente de la FCA, se observa una tendencia en implementar proyectos que abarquen las dimensiones tanto productivas y de comercialización como de organización social, de educación-formación y de autonomía y arraigo campesino. En este caso se trata mayormente de proyectos de investigación, sistematización o visibilización de experiencias agroecológicas hacia la Soberanía Alimentaria. Además, han surgido propuestas de poner a disposición de las escuelas campesinas y de las ONG-OSC que piden un apoyo académico para sus proyectos de desarrollo rural, el personal docente y/o los recursos materiales de la Universidad.

3. *El empleo de una metodología participativa:* tanto en el caso de la PDRS como en la alianza ISEC-FCA, para poder conformar articulaciones horizontales donde todos los actores se sientan representados, se intentan emplear metodologías participativas, ya sea para la conformación de la articulación misma, ya sea para el diseño de las estrategias a seguir. En el caso de la PDRS, se introducen técnicas participativas sobre todo a nivel territorial para la

definición de los objetivos y acciones locales; en el segundo caso, el acompañamiento del ISEC al Grupo docente de la FCA a través de un proceso metodológico participativo ha permitido la conformación del GIA y su articulación con las ONG-OSC locales para una colaboración en los proyectos de desarrollo rural. Los cambios metodológicos implican un cambio estructural sobre el papel que la organización impulsora de las acciones asume. Se trata de ponerse al mismo nivel que sus contrapartes, transformándose en facilitadora y dinamizadora de un proceso participativo donde los objetivos y las estrategias se construyen al caminar, a través de un análisis compartido del contexto, de las problemáticas y de las potencialidades existentes.

4. *La construcción de una comunicación horizontal y transparente como clave para impulsar una cooperación entre actores heterogéneos.* Ambas experiencias están caracterizadas por un contexto en el que las organizaciones campesinas están históricamente fragmentadas por razones políticas o de liderazgo, teniendo dificultad para encontrar una única voz de representación – situación favorecida también por una estrategia por parte del Gobierno de negociar de forma individual con cada movimiento campesino para impedir su agregación. Esto representa un obstáculo para relacionarse con ellas como contrapartes y encontrar una forma de articulación que permita planificar trayectorias comunes. A esto se suma la desconfianza histórica tanto de los movimientos campesinos hacia las ONG, como de las OSC y ONG hacia la Universidad local, por su tradicional apoyo al Gobierno colorado, lo que genera prejuicios y dificulta el diálogo y la colaboración entre partes. La dificultad de instaurar relaciones directas y de confianza reside en una diferencia de visión y de trayectoria entre actores por su naturaleza y características: una Organización que opera en el marco de la CID tiene que enfrentarse con la burocracia y los tecnicismos de la financiación, la ejecución y la rendición de los resultados de proyectos a las fuentes financiadoras; las organizaciones y los movimientos campesinos pretenden dar respuestas a sus asociados y mantener una relación fuerte con las bases. Entre ellos, existen a su vez divergencias de trayectoria ya que los movimientos campesinos tienen un enfoque de reivindicación política y las organizaciones cooperativas un enfoque de producción y comercialización; un Instituto de investigación y formación se encuentra a su vez dentro de un Instituto universitario teniendo que respetar sus líneas de enseñanza y de extensión. Así, la construcción de una articulación supone facilitar la cooperación entre actores heterogéneos. Ante las dificultades presentadas, resulta importante instaurar una comunicación fluida y transparente, basada en el respeto de cada postura, que facilite

compartir las visiones, las inquietudes y las dificultades que cada uno debe de enfrentar por el papel que ocupa. El diálogo permite que las diferencias se transformen en una riqueza: ONG, OSC, movimientos y organizaciones campesinas se revelan sujetos distintos pero complementarios que pueden asumir cada uno un papel importante para el alcance de un objetivo común de Soberanía Alimentaria generando sinergias entre sí. Se trata de analizar los puntos de fortaleza de cada uno, los recursos humanos y materiales que pueden poner a disposición, las experiencias que pueden intercambiar y de las cuales aprenden mutuamente, llegando a entrelazar una red multinivel desde los territorios, hacia un ámbito nacional e internacional.

Si por un lado una Cooperación para la Soberanía Alimentaria basada en la articulación e intercambio tiene que enfrentar dificultades debidas a problemas de desconfianza inicial o a diferencias culturales o de trayectoria entre actores distintos, por otro lado permite el fortalecimiento recíproco de estos mismos, la generación de sinergias que producen innovaciones sociales entendidas como “las recreaciones de nuevas formas de hacer, pensar y sentir, críticamente, el sistema agroalimentario en su conjunto” (Calle, Gallar, Candón, 2013:262) alejándose de los estáticos proyectos de cooperación convencionales.

### **7.3 Objetivo 3: Dificultades y Aprendizajes**

Según las organizaciones interpeladas en el estudio, promover acciones de fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico requiere de un proceso de re-estructuración interno que no es fácil, y que no siempre encaja con los marcos de financiación existentes, ya sean de proyectos de ejecución o de investigación.

Las principales dificultades encontradas se identifican, por un lado, con cuestiones de financiación, por otro, con el riesgo de intervenir en las políticas públicas nacionales y finalmente, con las visiones hegemónicas convencionales en torno a la agricultura y la escasa formación con perspectiva agroecológica.

#### *1. Dificultades relacionadas con la financiación*

Las convocatorias de financiación en el ámbito del desarrollo rural suelen dirigirse hacia propuestas productivas que puedan demostrar resultados tangibles en el corto y mediano plazo, más bien vinculados a una perspectiva de seguridad alimentaria. Además, aunque hoy existen ciertas convocatorias que especifican un interés hacia proyectos de Soberanía Alimentaria, existe el miedo

de que este término se utilice de manera fraudulenta. Otros límites de las convocatorias de financiación están vinculados con: unos plazos de formulación y aceptación de propuestas que poco encajan con los tiempos de diagnóstico participativo que requiere tal enfoque y a unas herramientas de gestión de proyectos y rendición que demandan de resultados sobretodo cuantitativos.

a. Proyectos de tipo productivo y de corto-mediano plazo.

La Soberanía Alimentaria plantea unas exigencias que se distancian del *modus operandi* habitual en los proyectos de cooperación orientados a aumentar la seguridad alimentaria. En este ámbito, la tendencia es planificar y presentar a las agencias financiadoras proyectos de tipo productivo, adaptados a convocatorias que suelen plantear prioridades centradas en la generación o mejora de infraestructuras y que requieren resultados tangibles en el corto y mediano plazo. Los planteamientos desde la Soberanía Alimentaria exigen la definición de acciones más amplias, relacionadas además de con temas de infraestructuras, con el fortalecimiento organizacional o la incidencia en políticas públicas. Acciones que implican unos impactos, además, de más largo plazo. La dificultad, pues, para las organizaciones que trabajan bajo estos paradigmas se centra en cómo acoplar a estas convocatorias y estas tendencias habituales en la Cooperación al Desarrollo, propuestas de un calado más social y político (más difíciles de cuantificar y medir), y de impactos de más largo plazo.

b. Uso fraudulento del término Soberanía Alimentaria

Otro aspecto que ha surgido desde los actores con los que se ha desarrollado la investigación es la preocupación de que la introducción reciente del término “Soberanía Alimentaria” en algunas convocatorias de financiación reduzca el concepto a una moda, vaciándola de significado. De hecho, en muchas convocatorias, el concepto de Soberanía Alimentaria se solapa con el de seguridad alimentaria sin que se puedan reconocer diferencias entre ellos. Preocupación que aumenta al observar que por parte de los mismos Estados que introducen a la Soberanía Alimentaria en sus convocatorias de financiación a los proyectos de CID, la voluntad política de promover este paradigma es escasa. A tal propósito, algunos actores interpelados consideran que el viraje hacia posturas neoliberales por parte de los Gobiernos europeos incentiva el apoyo a proyectos productivos orientados a la exportación de alimentos hacia los países europeos. Este tipo de acciones no son coherentes con una visión de Soberanía Alimentaria que privilegia los mercados locales y la autonomía de las

comunidades rurales, a la hora de definir el tipo de alimentos que quieren cultivar según sus necesidades.

Así, identificamos el riesgo de que se emplee a nivel institucional un término nacido en el seno de las organizaciones sociales y los movimientos campesinos, lo que podría inducir a pensar que existe una voluntad de apoyar sus demandas y necesidades cuando, en realidad, lo que supone es establecer un paraguas con el que captar fondos e implementar, en realidad, proyectos que difícilmente se pueden definir de Soberanía Alimentaria.

c. Tiempos y plazos de las convocatorias

Otro límite de las financiaciones públicas tiene que ver con los plazos de diseño y planificación que, según las ONG interpeladas, no respetan los tiempos de los procesos participativos de diagnóstico ni de ejecución, y exigen comprimir procesos largos y complejos en esquemas lineales y de corto plazo.

d. Herramientas de diseño y evaluación de proyectos y resultados

Las herramientas de gestión y rendición de resultados basadas en indicadores sobretudo cuantitativos dificultan traducir las propuestas de Soberanía Alimentaria para su presentación a las agencias de financiación. De hecho, las acciones dentro de este marco privilegian la construcción participativa de iniciativas de producción o comercialización y el acceso a las informaciones y recursos necesarios, el empoderamiento y la adquisición de herramientas para la reivindicación y la presión política, la visibilización del trabajo y del rol de las mujeres en el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria, el incremento de autonomía tanto con respecto a los insumos en la producción como a la toma de decisiones, entre otros. Y todos estos elementos son difícilmente cuantificables. Como apuntan Vázquez, Torres y Caldenay del Pozo (2015:101), en un análisis realizado de 51 informes de evaluación de proyectos de CID financiados por el Ayuntamiento de Córdoba entre 2000 y 2009, las herramientas de planificación y de gestión de los proyectos como el Marco Lógico son inadecuadas “para planificar intervenciones con capacidad para provocar cambios en la realidad sobre la que trabaja”. Esto hace suponer la ineficacia de las herramientas clásicas de diseño de proyectos de CID para las acciones de Soberanía Alimentaria con carácter profundamente transformador.

En el caso del SCC las dificultades relacionadas con la financiación están minimizadas por el hecho de que tal organización maneja fondos que mayormente proceden de organizaciones y compañías que tienen su origen en el movimiento cooperativo sueco<sup>9</sup>, por lo que tiene bastante independencia. Además, por estar organizada de forma descentralizada, es decir, que cada agencia local tiene un alto grado de autonomía con respecto a la sede central, SCC-Paraguay cuenta con un alto nivel de flexibilidad que permite (1) establecer programas de largo plazo; (2) plantear acciones orientadas al fortalecimiento organizacional de las contrapartes con un marcado enfoque político y (3) modificar los programas y proyectos sobre la base de lo que ocurre en terreno. Tal autonomía posibilita a la sede paraguaya avanzar propuestas y emplear metodologías específicas para impulsar un proceso de Soberanía Alimentaria según las demandas y exigencias del contexto local. También las herramientas de planificación están adaptadas a los procesos que se quieren acompañar: en este caso el SCC adopta un Marco Lógico simplificado donde se especifican los objetivos y los resultados que se pretenden perseguir y las actividades a desarrollar, acompañadas por unos indicadores cualitativos y cuantitativos. Sin embargo, existen mayores dificultades en conseguir apoyo y co-financiación por parte del Gobierno local que no demuestra voluntad política de apoyar procesos de Soberanía Alimentaria prefiriendo financiar acciones puntuales y fragmentadas con componentes asistenciales.

Por lo que concierne el ISEC, se encuentran buenas posibilidades de financiación a través del Área de Cooperación de la UCO que apoya ampliamente el enfoque de Soberanía Alimentaria aunque los importes disponibles son limitados. También el Ayuntamiento de Córdoba, que desde el 2007 de manera implícita y del 2010 de manera explícita orienta ciertas convocatorias al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria, ha representado un aliado para el ISEC, pudiendo acceder a proyectos más flexibles que permiten realizar pequeñas pero buenas acciones en esta dirección (Guareschi, Gallar, Rivera-Ferré, 2012). Más dificultades aparecen para acceder a las convocatorias de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID) o de la Unión Europea por presentar las características destacadas en los puntos anteriores. El proyecto objeto de la presente investigación ha sido, de hecho, financiado por el Área de Cooperación de la UCO a través de una convocatoria de

---

<sup>9</sup> Las organizaciones socias son parte del movimiento cooperativo de Suecia. Entre ellas se encuentran: a. Asociaciones de consumidores; b. asociaciones de HBS (Cooperativa de Vivienda y Habitat); c. Asociaciones regionales de la Asociación Nacional de Agricultores. (Cf. <http://www.weeffect.org/es/quienes-somos/nuestra-organizacion/nuestras-organizaciones-socias/>)

investigación flexible y abierta a propuestas de Soberanía Alimentaria. El importe a disposición, a pesar de ser pequeño, ha permitido orientar las acciones hacia el fortalecimiento de las capacidades humanas y de un grupo local que puede, desde ahí, implementar las estrategias establecidas a través de la búsqueda de financiaciones locales. Aquí emerge la dificultad, planteada por el mismo Grupo de la FCA-UNA, de acceder a los fondos de los principales Institutos de Investigación a nivel nacional ya que estos están identificados como entidades opuestas a los paradigmas de Soberanía Alimentaria y Agroecología y, por lo tanto, apoyan proyectos de investigación mayormente orientados al incremento de la productividad. Sin embargo la alianza con la UCO está permitiendo la implementación de un proyecto de “Fortalecimiento del comercio justo y de la Soberanía Alimentaria” financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) y coordinado por el Área de Cooperación de la UCO en alianza con la FCA y de proyectos de movilidad de estudiantes de la UCO hacia la FCA. Además, gracias al respaldo de la metodología de sistematización del OSALA, el GIA ha empezado un proyecto titulado “Sistematización y visibilización de experiencias agroecológicas”, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a través del cuál se están realizando cuatro tesis bajo este enfoque.

## *2. Dificultades vinculadas a la interferencia de este tipo de proyectos en las políticas públicas nacionales.*

Siendo la Soberanía Alimentaria un concepto considerado principalmente político, las ONG que tratan de diseñar proyectos en este sentido sienten cierta presión por existir un riesgo de recibir acusaciones por interferir en las políticas nacionales de los países receptores de los fondos. De hecho, impulsar estrategias orientadas a estos paradigmas presupone apoyar acciones organizadas por los propios movimientos campesinos, que tienen como un objetivo claro incidir en las políticas públicas, tales como encuentros para organizar marchas y reivindicaciones, formación para la presentación de proyectos ante las instancias públicas locales etc..Así, ciertas ONG prefieren limitarse a la presentación de proyectos de carácter productivo.

También en los dos casos específicos se observa que impulsar un paradigma de Soberanía Alimentaria con enfoque agroecológico implica una clara toma de posición política, lo que podría generar dificultades en un contexto político que apoya un modelo agrícola agroexportador.

El carácter político de la PDRS es explícito: el SCC se propone apoyar una articulación que desde su autonomía de decisión pueda llegar a mover presiones al Gobierno para la promoción de un modelo de producción agroecológica. Lo que implica también que se muevan críticas y reivindicaciones hacia el modelo de agricultura industrial ampliamente apoyado por el mismo, pudiendo llegar a generar ciertas tensiones entre la organización “que apoya al campesinado” y el sector institucional.

De la misma forma, la alianza ISEC-FCA opera dentro de una institución académica que tradicionalmente nunca ha manifestado una visión crítica hacia las políticas públicas. De hecho, desde ciertos sectores de la Universidad pública paraguaya, se ha levantado recientemente una reflexión sobre la necesidad de generar espacios críticos de debate hacia la situación agraria que está viviendo el país, saliendo de una falsa neutralidad y objetividad que justifica la falta de compromiso y la indiferencia de la Universidad hacia los temas políticos y sociales nacionales (Caballero, 2013). Así, el proyecto del ISEC-FCA se implementa dentro de una Institución que abraza la visión dominante, lo que podría representar un obstáculo hacia la posibilidad de implementar acciones y programas con orientaciones opuestas a ella.

### *3. Dificultades relacionadas con las visiones hegemónicas convencionales en torno a la agricultura y la escasa formación con perspectiva agroecológica*

La visión convencional en torno a la agricultura que predomina en el contexto paraguayo conlleva una escasa formación en Agroecología y Soberanía Alimentaria. Aquí el Grupo docente de la FCA reconoce que el enfoque vinculado a la agricultura industrial y al sistema agroalimentario globalizado difundido dentro de la Universidad hace que muy pocas personas estén formadas bajo el paradigma de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria. Además existe una visión sectorial de los y las docentes que, por falta de organización y de comunicación interna, no habían abierto hasta la fecha un debate sobre estos temas.

También los movimientos campesinos denuncian una escasa formación agroecológica entre el personal técnico del MAG, destacando por lo tanto la casi ausencia de un sistema de acompañamiento desde el enfoque agroecológico por parte del sector público.

Esto implica que tanto por parte del SCC como por parte del ISEC se invierta cierto tiempo y recursos en la formación de personal docente y técnico en la perspectiva agroecológica. De hecho, las principales acciones que la PDRS está llevando adelante en su primer año de conformación están vinculadas a programas de formación agroecológica orientados a la formación técnica de



campesinas y campesinos. Por su parte, el ISEC ha realizado un programa de formación docente y acompañamiento para incrementar las actividades de enseñanza, extensión e investigación agroecológica dentro de la FCA-UNA.

Las experiencias específicas analizadas permiten rescatar ciertas prácticas innovadoras que pueden permitir superar los retos que presenta tanto el contexto donde operan las organizaciones impulsoras como el marco en el que se insertan. Estos aprendizajes, concretados en “buenas prácticas”, los hemos organizado en los siguientes epígrafes: 1. La planificación de acciones de Soberanía Alimentaria dentro de una visión de largo plazo; 2. El rol que asumen las organizaciones impulsoras y la construcción de una relación horizontal con las contrapartes; 3. La importancia de las metodologías participativas; 4. El carácter endógeno de las acciones.

### *1. La planificación de acciones de Soberanía Alimentaria dentro de una visión de largo plazo*

A pesar de sus especificidades, ambas experiencias representan procesos de acompañamiento por parte de una organización de la sociedad civil que opera en un marco de CID o de un Grupo de investigación de una institución universitaria, con movimientos y organizaciones campesinas, OSC y ONG locales. El objeto de esta vinculación es, en ambas partes, la construcción de proyectos e iniciativas que incluyan las propuestas de todas las partes para contribuir al alcance de Soberanía Alimentaria en Paraguay. Para esto se necesita emprender un proceso de largo plazo que permita: a) construir una relación de confianza entre las partes; b) emplear herramientas que favorezcan el diálogo y el intercambio para la construcción de propuestas conjuntas; c) tener una visión compartida de futuro para identificar acciones específicas que puedan ir construyendo Soberanía Alimentaria, tanto a través de la difusión de prácticas productivas y de comercialización agroecológicas, como a través del fortalecimiento de las organizaciones de base y de la incidencia en las políticas públicas para que las propuestas agroecológicas puedan difundirse a través de programas institucionales a nivel nacional. En la tabla 12 se presentan las acciones-componentes por áreas de incidencia dentro de los programas de largo plazo promovidos por el SCC con la PDRS y por el ISEC con el Grupo docente de la FCA-UNA.

**Tabla 14: Áreas de acción abarcadas por los programas de largo plazo de la PDRS y del grupo docente de la FCA-UNA**

Área de acción	Caso SCC-PDRS	Caso ISEC- FCA
Formación-educación	Organización de cursos de formación de personal técnico y cuadros políticos, entre los miembros de las organizaciones y movimientos campesinos, sobre Agroecología y Soberanía Alimentaria con una metodología CAC.	Promover una mayor profundización del marco teórico-metodológico de la Agroecología dentro de la Universidad;  Contribuir a la formación de un personal técnico con enfoque agroecológico;  Apoyar iniciativas de educación informal impulsadas por los movimientos campesinos.
Producción	Apoyo técnico para la producción agroecológica	Sistematización y visibilización de experiencias agroecológicas; investigación para la mejora de la producción agroecológica; puesta a disposición de las organizaciones campesinas las infraestructuras y el personal de la Universidad
Comercialización	Apoyo técnico y logístico para la creación de mercados locales	Investigación en torno a la construcción de canales cortos de comercialización y al comercio justo.
Presentación de propuestas a las municipalidades y gobierno	Apoyo técnico para el diseño de proyectos a nivel departamental y su presentación a los gobiernos locales y municipalidades;  Apoyo logístico para las reuniones y encuentros orientados a las negociaciones con el gobierno	
Fortalecimiento de las organizaciones de base	Apoyo logístico para promover encuentros y asambleas, tanto a nivel nacional como local	Apoyo a las organizaciones de base en la definición de sus estrategias, a través de metodologías de investigación participativas

En el caso de la PDRS, se prevee un programa de acciones a desarrollar en un plazo de 10 años. El primer año, que se ha cumplido en el momento de la investigación, ha sido dedicado a la conformación de la articulación en sí, la negociación entre las partes, la implementación de las acciones de formación-educación y el apoyo técnico y logístico tanto desde el punto de vista de la producción, como de la comercialización y del fortalecimiento de las organizaciones y movimientos campesinos. A través de la realización de talleres, a nivel local, con las plataformas territoriales y, a nivel nacional, con la mesa política, se ha tratado de acompañar a las organizaciones y movimientos campesinos en la definición de estrategias compartidas, en la consolidación de su poder de decisión y en la propuesta de programas de políticas públicas. La iniciativa quiere proponerse como un proyecto piloto ante las instancias gubernamentales si se consigue, en el futuro, que la perspectiva

agroecológica y de Soberanía Alimentaria esté apoyada por el Estado. En su primera fase, la atención ha sido orientada sobretudo a la creación de una instancia que pudiera representar una voz única entre las organizaciones y los movimientos campesinos que conforman la Plataforma. Se ha pretendido consensuar las estrategias y las acciones a seguir en los años futuros, sobre la base del análisis de las problemáticas y posibilidades existentes en cada territorio y a nivel nacional.

El caso del ISEC-FCA representa una experiencia incipiente pero con una perspectiva de largo plazo para la difusión del enfoque agroecológico dentro de la Universidad y para la construcción de una articulación entre academia y ONG-OSC. La intención es que la academia pueda poner a disposición sus recursos, tanto materiales como humanos, para apoyar programas de fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria de las ONG y OSC. Hasta el momento se han definido alianzas bilaterales y acciones específicas que abarcan desde el apoyo a las iniciativas de educación informal impulsadas por los movimientos campesinos, hasta el desarrollo de proyectos de investigación para la visibilización y sistematización de experiencias de transición agroecológica. Aquí se pretenden abordar las dimensiones productiva, de comercialización y de fortalecimiento de las organizaciones y movimientos campesinos, a través de la investigación agroecológica. En este caso, el objetivo prioritario es el logro de una meta clara y consensuada de largo plazo, entre la Universidad y las ONG y OSC contrapartes.

## *2. El rol de las organizaciones impulsoras de los proyectos de desarrollo rural con perspectiva agroecológica y de Soberanía Alimentaria y la construcción de una relación horizontal con las contrapartes*

Lo que concierne al nuevo papel que las organizaciones proponen en la relación con sus aliados, se observa como en el caso del proyecto de conformación de la PDRS, el SCC aparece como un mediador entre las divergencias existentes entre las organizaciones contraparte. Cuenta con la capacidad de tener una visión de conjunto más amplia, por su condición de ONG extranjera, lo que le permite devolver a la Plataforma reflexiones, orientaciones o consejos a nivel de fortalecimiento organizacional y político sobre los cuales las organizaciones deberán discutir. En este caso el rol de la organización ejecutora es el de facilitadora de un proceso, dejando el papel protagonista en la toma de decisiones y la definición de las acciones a las organizaciones reunidas en la Plataforma. El mantener cierta flexibilidad y atención a lo que se mueve y surge entre las comunidades locales ha permitido que, durante el año de transición que precede a la definición del proyecto, algunas de las acciones que se pusieron en marcha no estuviesen previstas inicialmente, como es el caso de la conformación de las Plataformas territoriales.

Un problema que se presenta está vinculado con el diferente grado de relación que el SCC tiene con las organizaciones que conforman la Plataforma. La experiencia, de hecho, nació como una componente de un proyecto que el SCC estaba implementando con CEARD por lo que la gestión administrativa y la ejecución presupuestaria estaban en las manos de tal organización. Esto generó problemas tanto a CEARD, por sentirse demasiado débil por gestionar un proyecto que estaba tomando mayor relevancia, como a las demás articulaciones, por sentir que las decisiones presupuestarias estaban en las manos de SCC-CEARD. Así se ha optado por contratar técnicos propios de la Plataforma que pudieran apoyar CEARD en la ejecución de las actividades y consensuar con todas las organizaciones la gestión presupuestaria. Sin embargo aún existe la idea, entre algunas personas representantes de COCIP o de LVC, de que el poder de decisión está mayormente en las manos de CEARD. Se detectan así problemas de comunicación e incomprensiones entre organizaciones que durante los espacios de las asambleas se tratan de analizar y aclarar. Por otro lado, aunque los fondos están manejados por el personal técnico de la Plataforma bajo el consenso de la Mesa política y del SCC, se perciben ciertas presiones por parte del SCC para respetar los plazos de ejecución presupuestaria. La armonización de los tiempos de organización y realización de las actividades con los tiempos de ejecución del proyecto sigue siendo un reto para implementar una cooperación totalmente horizontal. Las exigencias de cada parte pueden generar muros de tensiones que si no se superan con un diálogo aclarador pueden perjudicar la confianza entre todos los aliados. En el caso de la PDRS, la existencia de un historial de cooperación de largo plazo entre el SCC y la mayoría de las organizaciones y movimientos campesinos que conforman la articulación ha facilitado la superación de este tipo de dificultades no sin tensiones o incomprensiones internas. Se observa además cómo la mayoría de los descontentos sobre tales asuntos surgen más bien desde aquellas organizaciones que se están vinculando con el SCC por primera vez, posiblemente por desconocer en mayor medida las dinámicas de los proyectos de cooperación. Sin embargo, la presencia de organizaciones y movimientos que cuentan con una alianza más fortalecida con el SCC ha facilitado la colaboración entre todos los actores. Otro elemento que ha sido una ventaja en la gestión de la construcción de la alianza entre el SCC y los demás actores está representado por el grado de empoderamiento que ya presentaban las organizaciones vinculadas al proyecto: en parte gracias a un trabajo de fortalecimiento e inclusión del enfoque agroecológico empezado con los proyectos del SCC, como en el caso de CEARD, en parte por los debates políticos internos que ya habían tenido lugar en las organizaciones articuladas en LVC o en COCIP.

Así mismo, en el caso del Grupo docente de la FCA-UNA, existen dos sinergias: entre el Grupo docente-investigador del ISEC-UCO y el Grupo docente de la FCA-UNA en un marco de Cooperación internacional inter-universitaria; y entre la alianza ISEC-FCA y las ONG-OSC locales dentro de un marco de cooperación social para la construcción de proyectos de desarrollo rural con enfoque agroecológico y de Soberanía Alimentaria. Si analizamos el primer nivel de relación, este se caracteriza por un rol de acompañamiento, por parte del Grupo del ISEC-UCO hacia el Grupo de la FCA-UNA, para la definición de sus objetivos y estrategias internas, a través del empleo de una metodología participativa que ha permitido generar un espacio de debate e intercambio del cual ha surgido el GIA. Este rol de acompañamiento fue posible gracias a la afinidad que existe entre ambas instituciones: los principios de Soberanía Alimentaria y Agroecología acercan los trabajos que el ISEC, por un lado, y el Grupo de docentes de la FCA, por otro lado, están desarrollando en sus contextos locales. Así, la identificación del Grupo de la FCA como aliado nació del interés, por parte del ISEC, de apoyar líneas compartidas de visión y objetivos: por un lado, de aportar desde su propia experiencia a un Grupo que está intentando difundir el enfoque agroecológico dentro de la Universidad y ponerse al servicio de las comunidades locales y, por el otro, de expandir la red internacional representada por el OSALA para incrementar el intercambio de experiencias y enriquecer la construcción de conocimiento conjunto. Así, la relación de acompañamiento horizontal sobre la cual se basa este proceso es fruto de la identificación de una contraparte que presenta una profunda cercanía de principios, trayectorias y objetivos. En el segundo nivel de relación, el ISEC-FCA se ha propuesto como facilitador para la conformación de una articulación entre diferentes actores de la sociedad civil paraguaya, queriendo aportar desde la academia sus conocimientos, herramientas teórico-metodológicas y un personal docente que se está formando en estas temáticas.

Gracias al proceso de fortalecimiento del Grupo de la FCA y al diálogo y a la escucha de las necesidades y demandas de las ONG-OSC y los movimientos campesinos, el GIA ha podido incorporar entre sus ejes de trabajo nuevas temáticas y metodologías consideradas prioritarias para el apoyo y acompañamiento de las comunidades rurales hacia la Soberanía Alimentaria. Así, se han identificando las siguientes líneas de investigación:

- a) *Diversidad cultural, rescate, visibilización y transmisión de conocimiento agroecológica*: (i) conocimiento tradicional y (ii) las prácticas emergentes y diálogo de saberes.
- b) *Valorización y recuperación de la agro-biodiversidad y servicios ecosistémicos*: (i) Asociación de cultivos agroecológicos; (ii) Indicadores edáficos; (iii) Enemigos naturales y controles

ecológicos de cultivos; (iv) Sistemas agroecológicos y agroforestería; (v) Restauración pasiva intervenida en agricultura en abandono; (vi) Restauración de servicios ecosistémicos.

c) Seguridad y Soberanía alimentaria : (i) Conservación y rescate de semilla y otros alimentos tradicionales; (ii) Percepción de los productores/as y consumidores/as hacia los alimentos orgánicos y agroecológicos; (iii) Rubro de consumo familiar (disponibilidad, acceso, costumbres, hábitos); (iv) Calidad de los alimentos.

d) Economía ecológica y procesos solidarios: (i) Balance energético en sistemas agroecológicos; (ii) Valoración de servicios ecosistémicos; (iii) Rescate y valoración de prácticas de economía solidaria (ferias locales, mingas, intercambios, circuitos cortos de comercialización).

e) Agroecología política: (i) Forma de organización de movimientos sociales; (ii) Dinámicas de asentamientos campesinos.

Este último punto resulta ser particularmente interesante en un contexto donde se ha siempre evitado vincular la investigación universitaria con una dimensión política.

Además, el GIA se puso como objetivos: (i) poner a disposición el personal docente para fortalecer ciertos programas formativos organizados desde los movimientos campesinos; (ii) acompañar investigaciones de su alumnado que puedan responder a las necesidades de las organizaciones de base; (iii) incluir en los programas de estudio los principios de educación popular y la metodología “de campesino a campesino” como base para la extensión rural; (iv) impulsar procesos participativos de investigación agroecológica (hacia dentro y hacia fuera de la institución); (v) proponerse como un actor facilitador para las organizaciones de base en la definición de sus estrategias aportando desde sus conocimientos al debate teórico y definición de conceptos y (vi) constituyendo también un puente con otros centros de investigación a escala internacional.

De tales objetivos emerge la posibilidad de generar una interacción entre el GIA y la PDRS ya que las experiencias prácticas de las Plataformas territoriales podrían ser objeto de investigación y sistematización por parte del Grupo docente o del alumnado de la FCA. Además los docentes del GIA podrían apoyar ciertas actividades formativas organizadas por la PDRS: un intento de esto está representado por el acuerdo de realizar unas jornadas para los alumnos del IALA-Guaraní en el Centro de Capacitación Tecnología Apropriada (CCTA), sitio de práctica e investigación de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana de la FCA-UNA.

En ambas experiencias se observa que el acercamiento y el diálogo entre actores distintos está generando construcción de confianza y auto-reconocimiento. El compararse con el “otro”, dentro de un marco compartido en cuanto al análisis de la situación actual y objetivos futuros, está produciendo una valoración de lo que cada actor puede aportar al proceso, en una visión de complementariedad.

Para que esto ocurra resulta fundamental dejar un espacio de intervención y toma de decisión a todos los actores involucrados en el proceso: el elemento clave para poder llevar adelante las iniciativas expuestas ha sido la actitud de escucha y respeto hacia las contrapartes. El SCC y el ISEC-FCA se han propuesto como facilitadores y acompañadores de procesos co-construidos entre los que son los protagonistas de la vida en el campo, es decir, las comunidades rurales y los movimientos campesinos, con el apoyo de ciertas ONG o OSC que comparten una visión agroecológica y de Soberanía Alimentaria. Por lo tanto, ambas experiencias se basan en el diálogo constante entre todos los actores involucrados, caracterizado por la búsqueda de transparencia y sinceridad en la exposición de cada postura, de las posibilidades de acción y de las dificultades que cada parte tiene que enfrentar en su interno y/o entorno. A modo de ejemplo ilustrativo, fue importante compartir qué dificultades tiene que enfrentar el Grupo docente dentro de la Universidad para poder impulsar las iniciativas de enseñanza, extensión e investigación agroecológica y de articulación con las ONG y OSC. En el otro caso, fue importante evidenciar qué requerimientos, en términos de plazos y burocracia, tiene que respetar el SCC-Paraguay ante la sede central, para recibir los recursos necesarios para apoyar las acciones propuestas por los movimientos campesinos. Asimismo, fue interesante visibilizar las dificultades de negociación para alcanzar un consenso interno que tuvieron los movimientos y organizaciones campesinas, para que sus representantes pudieran tomar ciertas decisiones ante una instancia común.

Se están tratando de conformar alianzas para el alcance de un mismo objetivo, la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico, donde cada participante se puede reconocer tanto en el enfoque, compartiendo conceptos y estrategias, como en sus aportaciones desde su experiencia, trayectoria y recursos. Es cierto que tanto una organización como el SCC como la Universidad se encuentran en una posición superior en la escala jerárquica con respecto a los movimientos campesinos que pretenden apoyar, a menudo discriminados y socialmente excluidos, por la disponibilidad de recursos a los que pueden acceder. No obstante, tales organizaciones, al reconocer el rol de protagonistas de las comunidades rurales, pueden cubrir un papel importante en un marco de Cooperación para la Soberanía Alimentaria: facilitando y acompañando el proceso pueden dar

una contribución tanto a nivel de contenidos como de apoyo logístico para que las organizaciones y movimientos campesinos puedan plasmar en acciones concretas sus planes y estrategias.

Además, tales instituciones tienen la capacidad de generar vínculos entre las OSC paraguayas y otras organizaciones que trabajan a favor de la Soberanía Alimentaria a nivel internacional, dando fuerza así a experiencias que a nivel país podrían ser consideradas como nichos aislados, como ya se ha destacado anteriormente: por un lado el SCC ha promovido un intercambio de experiencias con grupos campesinos de Bolivia y Nicaragua, por otro lado, el ISEC ha permitido un enlace con su plataforma internacional representada por el OSALA.

Cabe destacar que este tipo de cooperación resulta ser posible por la elección de contrapartes ya bastante empoderadas con respecto a los conceptos de Soberanía Alimentaria y Agroecología que presentan la voluntad de alcanzar unos objetivos conforme a tales principios: por parte de las organizaciones y movimientos campesinos como una posibilidad de supervivencia y de respuesta a la expansión del agronegocio; por parte del Grupo de la FCA como posibilidad de apoyar y responder a las demandas de las comunidades rurales.

### 3. La importancia de las metodologías participativas en las acciones de Soberanía Alimentaria.

El empleo de una metodología participativa resulta ser fundamental tanto para la definición de objetivos comunes y el consenso de las estrategias más adecuadas para su alcance, como para mantener una relación transparente y de co-construcción entre organizaciones y grupos aliados.

En el trabajo de acompañamiento del Grupo de la FCA por parte del ISEC, el empleo de una metodología de IAP ha permitido el fortalecimiento del Grupo mismo y la conformación del GIA con objetivos y estrategias claras y definidas, en un tiempo relativamente breve (tres meses). Esto ha sido posible gracias a una fuerte intención y disponibilidad del Grupo de enfrentar un proceso de reflexión y análisis interno, y gracias a la participación de sus miembros en la elección y construcción de las técnicas utilizadas paso a paso.

Sin embargo, en el momento de aplicar la misma metodología con las ONG y OSC externas a la Universidad, se han presentado mayores complicaciones, por problemas logísticos y por la necesidad de generar una confianza previa. La heterogeneidad de los actores implicados genera, pues, ciertas dificultades. No obstante, es importante observar tales iniciativas como procesos que se van acomodando en el tiempo, cuyos desafíos se van definiendo paso a paso y de los cuales se extraen aprendizajes que van alimentando el proceso mismo; procesos que pueden presentar



obstáculos en los que se tropieza, y que requieren aportar ciertos cambios en la metodología, herramientas o estrategias para seguir caminando hacia un mismo objetivo. De hecho, el proceso de articulación con los actores externos a la Universidad (ONG, expertos/as, organizaciones de base) ha sido constantemente rediseñado para poder adaptarse al contexto e imprevistos emergentes. Si en un primer momento se habían planificados 4 talleres participativos con la presencia de representantes de 11 organizaciones, después del primer encuentro se estableció modificar el calendario y los contenidos de los encuentros desde la propuesta de los y las participantes. No obstante, por cuestiones climáticas se tuvo que suspender el segundo encuentro, hecho que obstaculizó el replantear un calendario adecuado para todos/as, considerando las dificultades de desplazamiento y los numerosos compromisos de los/las participantes. Por lo tanto, considerando que del primer encuentro emergió con fuerza la necesidad de orientar las investigaciones de la Universidad hacia la visibilización de las prácticas agroecológica y su validez como enfoque para un desarrollo rural sustentable, se ha preferido seguir una estrategia de encuentros bilaterales con los actores interesados en la creación de dicha vinculación, entendiendo además que esta modalidad hubiera podido favorecer el alcance de resultados puntuales y concretos. Las reuniones han sido orientadas hacia la planificación de posibles acciones conjuntas entre actores externos y el GIA: vinculación de los estudiantes para realizar sus trabajos de pasantía y tesis, investigaciones conjuntas, organización de seminarios, ponencias, charlas y visitas, capacitación a proyectos productivos y metodología de sistematización OSALA, socialización del funcionamiento de los biodigestores experimentados por el CCTA.

Tal decisión estuvo influenciada también a raíz de un análisis coyuntural: desde el Movimiento Agroecológico Latinoamericano y del Caribe MAELA-Paraguay, tradicionalmente conformado solo por ONG nacionales, se ha iniciado un proceso de ampliación, inclusión y apertura hacia los movimientos campesinos y otras organizaciones de base, tratando de superar las barreras producidas por la desconfianza que caracteriza las relaciones entre estos actores y de diseñar estrategias de acción común. Sin embargo, también esta instancia tuvo que enfrentar los mismos problemas organizativos que aparecieron en la planificación del ciclo de talleres propuestos desde el ISEC-FCA generando un retraso en el encuentro dedicado a debatir la inclusión de nuevos actores. Tal acontecimiento hizo reflexionar por un lado, sobre la inutilidad de duplicar espacios con objetivos similares, y por otro lado, sobre la importancia de que los miembros del GIA puedan participar y aportar a las organizaciones que se articulan en el MAELA-Paraguay desde su actividad de investigación. Gracias a esta participación algunos docentes de la FCA han sido invitados para participar de taller de planificación y construcción de líneas estratégicas del MAELA-Paraguay.

Este caso destaca la importancia de mantener una mirada hacia el contexto local y las dinámicas de su tejido social para orientar las acciones de un proyecto de manera que sean coherentes con lo que está aconteciendo en el territorio.

Finalmente, en el diálogo entre el ISEC- FCA y los movimientos campesinos ha emergido con gran fuerza la necesidad y las potencialidades de introducir metodologías participativas tanto a nivel de investigación como de extensión. Las propuestas pedagógicas de la educación popular, ya empleadas en los cursos de formación organizados por las organizaciones de base, pueden permitir el acercamiento entre estas y la universidad, al favorecer el encuentro de la reflexión con la práctica, del pensamiento con la creación.

También en el caso de la PDRS se ha trabajado con metodologías participativas con las comunidades rurales y durante los cursos de formación en los que participan las socias y socios de las organizaciones y movimientos campesinos de la Plataforma. A través de la metodología “de campesino a campesino”, se ha favorecido la experimentación práctica de las técnicas para su adecuación a cada contexto y la transmisión de los aprendizajes de agricultor/a a agricultor/a. Asimismo, en las plataformas territoriales, el equipo técnico de la PDRS acompaña a los grupos locales a través de técnicas participativas en la definición de sus estrategias, que serán específicas para cada contexto según los desafíos existentes.

Sin embargo, a nivel de Mesa nacional, donde no se han aplicado técnicas participativas, existen desafíos que podrían comprometer la cohesión de la articulación y que dependen de ciertas dificultades en negociar una trayectoria común poniendo en segundo plano los intereses individuales de cada organización que conforman la Plataforma. Es cierto que se trata de un proceso más complejo y amplio, y que a pesar de su breve trayectoria ya representa una innovación importante para el país habiendo alcanzado ciertos logros de unidad, colaboración e intercambio entre organizaciones campesinas. Sin embargo, para garantizar su futuro es indispensable superar ciertas divergencias que emergen a nivel de mesa nacional: la sinceridad con la cual se están llevando a las reuniones las dudas y las problemáticas que cada organización percibe es un paso importante pero posiblemente no suficiente para poder negociar una estrategia en la que todos los componentes se lleguen a reconocer plenamente, cediendo parte de su autonomía a una instancia superior en nombre de un interés común. Por esto, podría ser útil emplear técnicas dialécticas para consensuar de manera clara estrategias comunes y superiores a los intereses particulares. Estas técnicas permitirían construir un proceso en el que, por su naturaleza, se podría incidir en el sentimiento de pertenencia de las distintas organizaciones a esta instancia superior, y conseguir que

se perciba como algo propio. Otro perfil de técnicas interesantes en este proceso serían las técnicas de resolución de conflictos. Aquí los conflictos se consideran el resultado de intereses, deseos y necesidades contrapuestas entre dos o más organizaciones, que se generan por una diferente vivencia con respecto a las diferencias, de las partes implicadas. Así, tales técnicas permiten que los conflictos se vuelvan un motor de evolución de un grupo, ya que desencadenan un proceso en el cual el grupo mismo puede salir fortalecido con respecto a sus habilidades comunicativas, de gestión de las emociones y de la diversidad. De hecho, a través de tales técnicas, las partes se posicionan, no de manera enfrentada, sino de forma colaborativa ante un problema para, desde ahí, comprender las realidades paralelas existentes (IIFACE, 2014). Entre ellas, destacamos el Trabajo de Procesos (TP). Se trata de una técnica que apunta a la transformación de un conflicto a través de: (i) el reconocimiento de la posición de poder que una persona ocupa en un grupo y los beneficios y ventajas que esto conlleva; (ii) el análisis sobre cómo funciona el liderazgo, cómo se puede distribuir el poder y cuáles son las formas para compartir el liderazgo; (iii) el desarrollo de habilidades y actitudes para comprender las cualidades que existen en ambos lados de un conflicto (Mindell, 2004). El Trabajo de Procesos se basa en una actitud de democracia profunda que reconoce la igual importancia de diversas realidades. Esta “valora y considera necesaria la diversidad de estilos, tendencias, experiencias y estados de conciencia que se viven tanto en el interior de la persona como dentro de un grupo—incluso aquellos considerados como inadecuados, conflictivos o políticamente incorrectos—, ya que al explorarlos proporcionan información valiosa que puede suponer una contribución vital al bienestar y la efectividad del individuo u organización como un todo” (Mindell, 2013:1). Por esto, las técnicas que se basan en tales principios pueden ser valiosas para el acompañamiento de procesos caracterizados por la presencia de actores heterogéneos cuya prioridad es la superación de las diferencias para el alcance de un objetivo común.

Se observa que en la fase de conformación de una articulación, la adopción de metodologías participativas puede ser de gran utilidad tanto para expresar y aclarar las dudas de todos los componentes llegando a puntos de acuerdo, como para ir avanzando en la definición de una trayectoria común. Hemos identificado que, a mayor nivel de complejidad de un grupo (heterogeneidad de perfiles, tamaño, trayectoria histórica de las organizaciones que lo componen) más difícil podría ser emplear ciertas técnicas. Resulta imprescindible ante todo generar el nivel de confianza y transparencia entre los componentes de un grupo para que todos y todas estén dispuestas a trabajar para alcanzar un objetivo común. De hecho, de acuerdo con Calle, Vara y Cuéllar (2013), la participación supone una motivación personal que está en la base de los procesos

de cooperación social agroecológicos, y que depende de un sentimiento de identificación con un proceso, al que las personas consideran necesario. Para que esto ocurra debe de existir un cierto nivel de confianza, sinceridad y reconocimiento entre los actores del proceso o, en todo caso, construir un proceso que permita construir estas premisas.

*4. El carácter endógeno de las acciones de Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico: una ventaja para la generación de sinergias entre distintos proyectos.*

Tanto el SCC como el ISEC iniciaron los procesos descritos por su interés en acercarse a sus contrapartes ofrecer un servicio que pudiera ser más efectivo para el alcance de los objetivos de Soberanía Alimentaria. Por esto, en ambos casos las iniciativas han tenido siempre una mirada hacia las necesidades de los aliados, hacia su forma de organización y las experiencias que estaban surgiendo desde ellos. Por un lado, las experiencias de articulación local entre movimientos y organizaciones campesinas para el trabajo agroecológico y, por otro lado, las necesidades de un Grupo docente de la FCA orientado a difundir el enfoque agroecológico dentro de la Universidad y mejorar su relación con las ONG-OSC de base agroecológica para poner la academia a disposición de las comunidades rurales. Para esto se han escuchado las necesidades de los movimientos campesinos y analizado sus experiencias basadas en la organización de cursos de formación para suplir las carencias de personal técnico con formación agroecológica desde un punto de vista práctico y político.

Con respecto al primer punto, cabe destacar que el proyecto de conformación de la PDRS ha nacido simultáneamente a nivel nacional desde el SCC y los dirigentes campesinos y a nivel territorial desde las comunidades rurales. El SCC ha sido capaz de recoger las exigencias y las ideas propuestas y puestas en práctica por los movimientos y organizaciones campesinas en el Distrito de Horqueta, para traducirlas en un proyecto que pudiera abarcar otros territorios, dándole un mayor alcance, una mayor fuerza, profundidad y sostenibilidad futura.

Con respecto al segundo punto, el ISEC ha planificado las acciones del proyecto recogiendo las demandas de un Grupo docente de la FCA que hace varios años estaba intentando impulsar el enfoque agroecológico dentro de la UNA para poder a su vez responder a las demandas de las comunidades rurales desde la formación-educación.

Finalmente, tanto el SCC como el ISEC-FCA han recogido las demandas de los movimientos y organizaciones campesinas sobre el aspecto de educación-formación. Así, ante las debilidades encontradas en el sector educativo y de formación técnica, los movimientos campesinos, apoyados

por ciertas ONG, han empezado a organizar programas de formación con un marcado carácter de reflexión y discusión política, basados en la valorización del saber local, en la introducción de prácticas agroecológicas y en el intercambio de experiencias. Ejemplos en esta dirección los encontramos en: el curso de Agroecología organizado por CONAMURI desde el 2009 y el curso el curso de formación de cuadros con enfoque político organizado por la COCIP. El primero, orientado hacia los hijos e hijas de las socias, está enfocado en los principios de la Soberanía alimentaria y en las prácticas de producción agroecológica con especial énfasis en el mantenimiento de la biodiversidad y en el cuidado y almacenamiento de las semillas criollas. En Semilla Roga (la Casa de la semilla), en el Departamento de Caaguazú, se reúne el alumnado una vez al mes durante ocho meses al año, practicando y experimentando en la huerta demostrativa, cuidando la estructura de almacenamiento de las semillas y debatiendo temas socio-políticos tanto a nivel nacional como territorial, de organización y comunicación moviendo una reflexión sobre lo qué cada uno y una pueden hacer en su propia comunidad. El segundo, orientado a 20 mujeres y 20 hombres de distintos Departamento, apunta a la formación de cuadros con un enfoque político, bajo la idea de que *“solo a partir de un entendimiento político se pueden entender las problemáticas del campo y la cuestión agraria”* (TecCCPH). A tales cursos se suma la experiencia del IALA-Guaraní, la experiencia más formal impulsada por las organizaciones de base y que apunta a una mayor institucionalización en el marco de la formación agroecológica. El IALA-Guaraní, que cuenta actualmente con un grupo de 60 alumnos y alumnas latinoamericanas matriculadas, se propone contribuir tanto a la formación de cuadros a nivel político como de personal técnico que pueda bajar a los territorios la propuesta agroecológica, promoviendo “tiempo en comunidad” como práctica para el intercambio y la aplicación de los conocimientos en las comunidades. Se observa como las estrategias formativas de tipo informal plantean unos programas enfocados, por un lado, a capacitar en aspectos técnicos relativos al manejo agroecológico de los recursos naturales. Sin embargo, dan un especial énfasis en complementar esta formación con contenidos de tipo político y socioeconómico, como dimensiones clave del paradigma de la Agroecología. Más allá de estos contenidos interdisciplinarios, plantean una pedagogía formativa basada en la reflexión y el impulso del espíritu crítico del alumnado. Desde las comunidades rurales surgen propuestas pedagógicas dentro del marco de la educación popular, donde se conjuga reflexión y acción, pensamiento y praxis; se pone en práctica la metodología de CAC que favorece una relación horizontal en la transmisión del conocimiento, la experimentación dentro de la dinámica del “aprender haciendo” y la re-valorización del saber campesino en diálogo con prácticas agroecológicas innovadoras. Esto permite una mayor participación por parte de los y las campesinas en la construcción del conocimiento y de prácticas adecuadas para su contexto.

Por esto, la componente de proyecto de la PDRS vinculada al aspecto de formación-educación ha respetado la metodología que ya era empleada en los cursos organizados individualmente por las organizaciones y movimientos campesinos que componen la Plataforma, siendo uno de los pilares fundamentales del proyecto el fomentar la instalación de capacidades humanas a nivel territorial tanto a nivel práctico productivo, como de organización y planificación de estrategias y de incidencia en políticas públicas.

Asímismo, recogiendo las demandas de los movimientos campesinos y de las ONG-OSC interpeladas que consideran importante tener un respaldo científico para la experimentación y difusión de las prácticas agroecológicas, el ISEC-FCA trata de acercarse a tales actores para proponer una alianza en la cual la Universidad pueda cubrir un rol de acompañamiento a la sociedad civil desde la enseñanza, investigación y extensión.

De esta manera, las experiencias analizadas presentan una fuerte componente endógena, ya que recogen no sólo las necesidades sino también las acciones que ya estaban surgiendo desde “abajo”. En un caso, para llevarlas a una instancia de articulación desde un nivel territorial a un nivel nacional y; en otro caso, para apoyar su profundización y fortalecimiento ofreciendo una experiencia internacional de investigación y de discusión teórico-metodológica con la que el ISEC puede contar gracias a su trabajo de más de veinte años. Así, las propuestas que proceden de diferentes sectores, en este caso de una organización de la sociedad civil sueca y de un entidad de educación universitaria, confluyen hacia un único objetivo: el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria desde las prácticas endógenas y los contextos locales donde ya se vienen desarrollando. Esto hace suponer que tales iniciativas podrían apoyarse una con la otra complementándose entre sí.

Esta revalorización de los potenciales endógenos de los territorios no supone una pérdida de importancia para las organizaciones externas. Por el contrario, su rol es fundamental en estos procesos. Así, las acciones orientadas a la organización de cursos de formación agroecológica impulsadas por el SCC resultan fundamentales para crear una base consciente y formada desde un punto de vista metodológico. Esta masa crítica estará capacitada para difundir un modelo de producción-comercialización agroecológica y para hacer presión a nivel institucional, con el fin de implantar un proyecto orientado a la Soberanía Alimentaria a nivel nacional. A su vez, emerge cómo el fortalecimiento de una institución de educación superior formal bajo un enfoque agroecológico, como es el caso del trabajo de acompañamiento del ISEC al Grupo docente de la FCA, podría permitir un apoyo a las organizaciones campesinas al poner a disposición: por un lado, propuestas metodológicas para la sistematización y análisis de experiencias que se están

desarrollando; por otro lado, propuestas teóricas para consensuar principios y conceptos y; por último, las propias infraestructuras físicas de esta institución (laboratorios, aulas). Tal alianza podría suplir también los problemas de falta de personal docente formado en estas temáticas, que está dificultando el funcionamiento del IALA-Guarani. Y, viceversa y para ISEC-FCA, la colaboración con las ONG-OSC que acompañan a las organizaciones campesinas podría permitir la inclusión en sus planes de enseñanza e investigación temáticas de interés y metodologías empleadas por estas últimas, permitiendo la formación de un personal técnico que sepa responder a las necesidades del mundo rural.

Se observa, por lo tanto, que en las iniciativas de Cooperación para la Soberanía Alimentaria se están introduciendo unas “buenas prácticas” centradas en impulsar procesos de desarrollo rural que, tal y como plantea Caporal (2007), está basado en realizar y revitalizar el potencial endógeno de una comunidad en armonía con su entorno medioambiental y sus valores éticos, permitiendo, desde ahí, el re-diseño de las relaciones, actividades y la construcción de nuevas redes y articulaciones (Ploeg et al. 2008; 2000). Tales prácticas permiten, por un lado, incorporar a los aliados locales y a los y las campesinas al proceso de construcción colectiva de Soberanía Alimentaria y por el otro, apoyan la coevolución local entre los sistemas sociales y ecológicos de acuerdo a lo que plantean Norgaard y Sikor (1999).

#### **7.4 Objetivo 4: Percepción de las organizaciones campesinas y sus demandas**

Desde los movimientos campesinos y las comunidades rurales emergen ciertas prioridades para que un trabajo de cooperación pueda ser efectivo para responder a sus necesidades. Ante todo emerge la necesidad de impulsar una unión entre los distintos movimientos y organizaciones tanto a nivel nacional como territorial para: (i) debatir y definir en conjunto los principios de la Agroecología, ante la amenaza que supone el proceso de apropiación que algunas empresas multinacionales están llevando a cabo, cargándola de unos contenidos y principios opuestos a los que se plantean desde estas organizaciones; (ii) establecer estrategias para enfrentar las amenazas que está viviendo el sector campesino: entre ellas se propone el diseño de un plan productivo agroecológico como forma de resistencia a la invasión agroexportadora; (iii) orientar las acciones de cooperación hacia la defensa del territorio entendido tanto a nivel de mantenimiento de los recursos naturales y su biodiversidad como de formulación y propuestas de planes de desarrollo territorial bajo los principios agroecológicos, dirigidos a los gobiernos locales y nacional.

Así, desde los movimientos y organizaciones campesinas existe una demanda de unidad para tener mayor fuerza a la hora de poder decidir sobre su sistema productivo. Se identifica el modelo

agroecológico como una herramienta de defensa del territorio, por sus características de mantenimiento de la biodiversidad, de los equilibrios del ecosistema que les confiere resiliencia, tanto ecológica como social, ante las amenazas externas. De hecho, las demandas campesinas incluyen tanto un nivel productivo como de organización y de formación-educación, es decir, de producción y transmisión del conocimiento. Ante las críticas hacia los planes de extensión de las instituciones universitarias o del MAG, cuyas directrices se aplican de forma vertical, y hacia los ingenieros agrónomos que no ofrecen un real apoyo a las agricultoras que pretenden implementar un modelo de producción agroecológico, surgen las demandas hacia un sistema de educación, basado en una propuesta metodológica participativa y de educación popular, para que las y los campesinos se vuelvan técnicos y técnicas agroecológicas en sus comunidades.

Así, desde el campesinado emergen demandas a nivel integral, que comprenden tanto la dimensión productiva de la Agroecología, como la socio-política: la defensa del territorio pasa, por un lado, por impulsar prácticas de manejo que permitan mantener el equilibrio ecosistémico y la biodiversidad cultivada para que la tierra pueda seguir sustentando la población que la habita y; por otro lado, por fortalecer los lazos entre la población campesina, promover el intercambio de conocimientos y un espacio de “auto educación grupal” donde se produzca el aprendizaje de forma conjunta. Según la población campesina, su formación técnico-política, la capacidad de identificar y definir los principios agroecológicos que se quieren implementar en los territorios y la organización alrededor de una única voz que pueda hacer presión a nivel de políticas nacionales, representan las bases para promover un sistema de producción que pueda resistir al avance del agronegocio y permitir el arraigo de la población rural en sus territorios. En línea con García Gascón (2008), los movimientos y organizaciones campesinas definen su propio desarrollo como la capacidad de auto-regularse de forma armónica con su entorno medioambiental: la formación de sus bases tanto a nivel técnico como político y el diseño y realización de prácticas productivas y de comercialización que permitan la reproducción social de las unidades familiares se vuelven herramientas para la búsqueda de un equilibrio interno en el sector campesino, profundamente amenazado y desgastado, de resiliencia y resistencia hacia el contexto político y económico neoliberal que quiere invadir con prepotencia la realidad rural paraguaya.

En resumen, las demandas hacia la cooperación, tanto promovida por ONG como por institutos de investigación, se orientan hacia: a) el apoyo a un sistema de formación horizontal y participativo que promueva técnicas agroecológicas y ponga en diálogo los conocimientos tradicionales con los científicos; b) el apoyo logístico y de recursos (técnicos y materiales) para promover el encuentro y la coordinación entre las organizaciones y movimientos campesinos a nivel nacional y territorial; c)



el respaldo científico (universitario) para validar y visibilizar sus prácticas hacia las instituciones gubernamentales; d) el apoyo para el diseño de propuestas hacia las instancias de gobierno local o nacional.

### **7.5 Objetivo 5: Una visión de conjunto, algunos aprendizajes globalizantes**

La fase de transición en la que se encuentran las organizaciones que quieren introducir la Soberanía Alimentaria entre sus ejes de trabajo se centra en superar los retos y las dificultades enunciadas, a través de prácticas innovadoras que permitan moverse en un ámbito de CID o de desarrollo rural respetando los principios de la Soberanía Alimentaria y Agroecología. En primer lugar, las organizaciones que se encuentran en este proceso están buscando los modos de aprovechar los espacios y las posibilidades existentes dentro de un marco institucional y de financiación poco favorable en el que se mueven. Del análisis se perfila una brecha entre este marco y la realidad de la planificación y ejecución de los proyectos. Para encontrar coherencia es fundamental que las organizaciones ejecutoras tengan y mantengan una claridad de visión y objetivos de largo plazo, para poder aprovechar las oportunidades de financiación que les permitan seguir la trayectoria preestablecida desde un análisis y reflexión interna. Así, tratan de debatir y consensuar con las organizaciones aliadas marcos amplios de actuación, y buscar financiación para acciones-componentes específicas que sí encajen en los formatos establecidos. También el informe de ACSUR (Jiménez Puente, 2007) subraya que los proyectos son solo los instrumentos que se tienen para ponerlos al servicio de la Soberanía Alimentaria, ya que su fortalecimiento no empieza ni acaba con un proyecto de cooperación.

Así, a través de la herramienta-proyecto, las organizaciones se convierten en intermediarias entre las agencias financiadoras o instituciones a las que pertenecen, como es el caso de la Universidad, y sus aliados, adquiriendo un rol de traductoras de las necesidades y objetivos de estos últimos. En este papel, se hacen cargo de los aspectos burocráticos requeridos por las primeras. Como se ha dicho, resulta difícil poder apoyar proyectos de Soberanía Alimentaria a través de aquellas convocatorias orientadas hacia enfoques de seguridad alimentaria que invitan a desarrollar dimensiones meramente productivas. Por lo tanto, las organizaciones que pretenden orientarse hacia el paradigma de Soberanía Alimentaria optan por proponer acciones dentro de marcos aparentemente divergentes que, sin embargo, apuntan a fortalecer las organizaciones de productores/as a través de la investigación, del apoyo a la articulación de redes entre actores no estatales (aprovechando la oportunidad de apoyar a las redes de movimientos sociales y campesinos), de acciones orientadas a reducir la asimetría informativa y de recursos entre estos y otros agentes económicos y políticos, o de acciones dirigidas al fortalecimiento municipal donde,

por ejemplo, son estas las entidades que controlan la alimentación escolar. Es decir que, para desarrollar programas de Soberanía Alimentaria, se pueden aprovechar las convocatorias de proyectos de diversa índole. Por un lado a aquellas vinculadas a temas de desarrollo rural, que presentan una tendencia a dar un mayor espacio al aspecto técnico-productivo; y también a las que tienen un enfoque de fortalecimiento de redes y agentes territoriales. Todo esto dentro de unos marcos estratégicos predefinidos con las organizaciones aliadas. De esta forma, se pueden juntar proyectos de carácter productivo, de fortalecimiento de los actores involucrados en las cuestiones alimentarias, o de investigación hacia tales temas dentro de un programa de mayor escala y amplio plazo.

Al analizar tanto las experiencias expuestas por el personal técnico y experto de las organizaciones interpeladas en la investigación, como de los dos estudios de caso específicos, se pueden extraer ciertas prácticas innovadoras, que permiten a las organizaciones que quieren moverse en un marco de Cooperación para la Soberanía Alimentaria tanto a nivel internacional como local afrontar este reto. En el cuadro siguiente (Tabla 13), abordamos estas prácticas innovadoras en relación con las dificultades y retos identificados a los que dan respuesta.

**Tabla 15: Prácticas innovadoras para enfrentar las dificultades y retos que presentan los proyectos clásicos de CID y desarrollo rural**

ELEMENTO DE ANÁLISIS	Límites de los proyectos de Cooperación internacional y desarrollo rural clásicos	Posibles estrategias innovadoras dentro de una Cooperación para la Soberanía Alimentaria
SOBRE EL ROL DE LA ONG O INSTITUCIÓN EXTERNA AL TERRITORIO	Gestión de la información y los Recursos	<p>Agente de Facilitación/dinamización y de apoyo logístico</p> <p>Rol de la Universidad como actor que pone la investigación, enseñanza y extensión al servicio de las organizaciones de base</p>
RELACIÓN ENTRE LA ONG/INSTITUCIÓN EXTERNA Y LA POBLACIÓN DEL TERRITORIO	Relación vertical	<p>Trabajo directo con las contrapartes que se transforman en aliadas para impulsar un proceso de construcción colectiva.</p> <p>Las organizaciones de base serán las protagonistas de la toma de decisión sobre cuestiones políticas y organizativas</p>
PLANIFICACIÓN DE LOS PROYECTOS	Desde las oficinas institucionales	Apoyar acciones procedentes de los aliados locales
HERRAMIENTAS DE GESTIÓN DE LOS PROYECTOS	Rígidas	Uso de una metodología con técnicas participativas para favorecer el diálogo entre actores; construcción de indicadores cualitativos que permitan valorar y evaluar los procesos de cambio

TIPOS DE ACCIONES	Basadas en la dimensión productiva y la transferencia de infraestructura	Acciones productivas respaldadas por un fuerte eje de formación e investigación agroecológica de tipo técnico-político para el apoyo al fortalecimiento organizacional de los aliados y su capacidad de incidir a nivel político.
PLAZO	Proyectos sectoriales y de corto-mediano plazo	Construcción de planes de largo plazo, en los que insertar acciones a corto-medio plazo
TIPO DE RELACIONES ENTRE ACTORES	Relaciones bilaterales entre institución ejecutora y contrapartes	Construcción de articulaciones horizontales con los aliados (transparencia en la comunicación y en la gestión de los recursos)

Se observa como tales prácticas de cooperación propuestas desde un enfoque de Soberanía Alimentaria apuntan a superar las distorsiones identificadas por Carrino (2005), generadas por las políticas de ayuda, tales como el centralismo, la verticalidad, la sectorialidad, el asistencialismo, el burocratismo, y el proyectismo. Las experiencias analizadas superan estas distorsiones a través de las siguientes prácticas y actitudes, identificadas en la investigación:

- a. se fundan en una lógica horizontal donde la toma de decisiones está repartida entre los actores participantes, sin que esté concentrada en manos de un único sujeto que se encuentra en un eslabón superior de la escala jerárquica (superando el centralismo y la verticalidad);
- b. integran en un único programa componentes que abarcan temáticas diferentes pero complementarias (a nivel práctico-productivo, de comercialización, derechos, acceso a los recursos, recuperación de la cultura local, de formación y de incidencia en políticas públicas, etc..) y distintos niveles de alcance (territorial, nacional e internacional) (superando la sectorialidad);
- c. apuntan al fortalecimiento de los aliados, sean estas las comunidades de base para el alcance de su autonomía o de un Grupo de Investigación local (superando el asistencialismo);
- d. otorgan a las organizaciones coordinadoras de los proyectos un rol de puente entre las agencias financiadoras y los aliados, haciéndose cargo de las burocracias y traduciendo las propuestas que surgen desde abajo construidas de forma participativa en proyectos ejecutables (superando el burocratismo y el proyectismo)

El elemento central y transformador de las prácticas de cooperación propuestas desde un marco de Soberanía Alimentaria es la redefinición de la lógica donante-receptor (Ferrero y de Loma-Orsorio, 2009), que permite dar espacio a un conjunto de acciones y metodologías de trabajo innovadoras, basadas en la participación de los actores involucrados que se vuelven aliados en torno a un mismo

proyecto. Así, las partes se encuentran obligadas a superar las dificultades generadas por diferencias culturales o de trayectoria, revirtiendo la relación lineal y tradicional de transferencia del saber-hacer de los operadores hacia los beneficiarios (Aboussi, 2011).

Este nuevo marco de cooperación se alinea con lo que Maestro y Martínez (2012) llaman una cooperación *reformista*, basada en los procesos endógenos, en la profundización democrática, donde la soberanía de los pueblos representa el principal objetivo. Para esto, los casos analizados nos enseñan el rol que puede tener la sociedad civil en la construcción de estrategias de desarrollo bajo un enfoque de Soberanía Alimentaria, al articularse alrededor de acciones con una marcada componente política y de formación de ciudadanía consciente (Ferrero y de Loma-Osorio, 2009). De hecho, ambas experiencias tienen una fuerte componente formativa: en el caso de la PDRS tal componente se dirige directamente hacia la sociedad civil tanto a nivel de práctica agroecológica como política vinculada a la reivindicación de sus derechos; en el caso del ISEC hacia un grupo de docentes de una institución universitaria que pretende volcar sus conocimientos para el acompañamiento y el fortalecimiento de la sociedad civil. Esta formación se traduce, bien en cursos específicos, bien en intercambios de técnicas productivas y del análisis y reflexión de la situación agraria. El consensuar una visión compartida de las causas de los problemas del hambre y de la malnutrición permite juntar diferentes miradas, construir una voz común y trabajar para la consecución de un objetivo compartido.

Tal y como se destaca en el informe de ACSUR (Jiménez Puente, 2007), la reivindicación de la Soberanía Alimentaria no puede ser un trabajo aislado, ni a nivel individual ni institucional, sino que requiere de redes de vínculos y compromisos reales y de una cooperación que pueda fortalecer y formar parte de estas redes, espacios locales, nacionales e internacionales. Así, las acciones de cooperación dentro de un marco de Soberanía Alimentaria abrazan los criterios de cooperación flexibles, de mutuo apoyo, de supervisión recíproca y con dinámicas propias de resolución de conflictos para apuntar hacia el cambio social agroecológico de abajo a arriba (Calle, Vara y Cuéllar, 2013).

## **7.6 Objetivo general e hipótesis**

Desde el debate y el análisis de los objetivos específicos emergen las implicaciones que conlleva la adopción de los paradigmas de la Soberanía Alimentaria y Agroecología por parte de organizaciones e instituciones que trabajan dentro de un marco de CID y desarrollo rural respondiendo así al objetivo general de la presente investigación.

La inclusión del enfoque de Soberanía Alimentaria y los cambios que requiere representa una oportunidad para experimentar e impulsar una nueva forma de “hacer cooperación”, ya que las estrategias orientadas a fortalecer la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico son transversales tanto para las poblaciones del Norte como del Sur, y por esto permiten romper la lógica vertical de transferencia de recursos en un sentido unidireccional. Es por ello que la Soberanía Alimentaria representa una ruptura con el paradigma clásico de la CID, al plantear acciones de cooperación de tipo horizontal, basadas en el intercambio de experiencias, el análisis y las reflexiones conjuntas, para alcanzar objetivos compartidos. En esta línea, permite superar los límites de las acciones basadas en el enfoque de seguridad alimentaria (la base del paradigma de la cooperación al desarrollo clásica). Se trata de trascender el enfoque meramente productivo y de disponibilidad de alimentos, que sólo permite paliar situaciones puntuales, y de buscar una mejora estructural de las condiciones de las poblaciones rurales, así como su sostenibilidad futura. En numerosas ocasiones, el enfoque simplista de la seguridad alimentaria ha llegado incluso a debilitar, en el largo plazo, tanto el sistema productivo de las comunidades donde actuaba, como su organización socio-económica y su base cultural. El estudio hecho por Pan para el Mundo que trata de la relación entre cooperación al desarrollo y el fenómeno del acaparamiento de tierras (Zimmerle, 2012) destaca como a través del enfoque de seguridad alimentaria se han amparado acciones que promueven un desarrollo rural basado en la inversión de capital privado y en la transferencia de biotecnología hacia los sistemas agrícolas del Sur. Así, se ha privilegiado la expansión de los intereses de grandes empresas transnacionales que detentan un mayor poder de incidencia política en las instancias de decisión tales como UN, el G20 y el Banco Mundial, contra los intereses de la sociedad civil (Cf. CSA, 2011). De hecho, en Mayo de 2012, a raíz del lanzamiento por parte del G8, reunido en Camp David, de una Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición que pudiese “acelerar el flujo del capital privado hacia la agricultura africana, para llevar nuevas tecnologías e innovaciones con el fin de incrementar la productividad sostenible de la agricultura”, la sociedad civil africana e internacional levantó su voz criticando el rol central de las inversiones privadas y la ausencia de una discusión sobre qué sistema de producción sería más adecuado adoptar, qué productos habría que apoyar y cómo gestionar y repartir los beneficios de tales inversiones.

La democratización radical que supone el paradigma de la Soberanía Alimentaria evitaría ciertos programas de ayuda alimentaria definidos por Llistar (2008) como acciones de anticooperación (al debilitar la capacidad productiva de las comunidades locales del Sur que se vuelven receptoras pasivas de ayudas externas); o por Maestro y Martínez (2012) como acciones de cooperación (que

en este caso podemos considerar tanto Cooperación internacional como local) *prosistema*, con una función paliativa que reproducen un desarrollo desigual y polarizado. Al contrario, como afirma RIOS (2012: 174), la Soberanía Alimentaria “desbarata al paradigma en vigor de la Ayuda Oficial al Desarrollo y sugiere nuevos caminos para una cooperación solidaria, más allá de los programas de ayuda”. Por esto, tanto el SCC como el ISEC-FCA han adoptado una perspectiva de Soberanía Alimentaria y Agroecología, captando la posibilidad de impulsar una cooperación solidaria a partir de acciones multidimensionales que pudiesen mayormente responder a las demandas de las comunidades locales.

El enfoque de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria aplicado a la CID exige **salir de la “cultura de proyecto”, de la dinámica del “proyectorado”** (Rodríguez Carmona, 2009), que mantiene a las organizaciones sujetas a: a. la burocracia; b. los tecnicismos de las convocatorias y, c. la realización de proyectos sectoriales y de corto-mediano plazo. Aplicar estos enfoques requiere una visión de proceso y una estrategia de largo plazo. Y esto implica cambios de gran calado para las organizaciones que lo quieren implantar.

Uno de los más importantes emerge vinculado al tipo de **relaciones que se establecen con la población beneficiaria**, que pasaría a ser población aliada, con un rol activo en todo el proceso, desde el diseño a la evaluación. Las organizaciones entrevistadas privilegian instaurar relaciones directas con los movimientos campesinos, para discutir y diseñar estrategias comunes que respondan a sus necesidades. Aparte de las dificultades relacionadas con los marcos institucionales y de financiación existentes, esta perspectiva necesita procesos lentos y cuidadosos en la instauración de relaciones transparentes y horizontales con las comunidades rurales, movimientos y organizaciones campesinas. Estas nuevas relaciones plantean ciertos requisitos. Básicamente resulta imprescindible una relación horizontal entre organizaciones de cooperación y sus aliados, para la cual será fundamental la construcción de confianza mutua. Esto puede hacerse prestando especial atención a la comunicación, la circulación de información de forma transparente y al entendimiento mutuo.

Otro cambio está relacionado con el **diseño y la gestión de proyectos multidimensionales** en los cuales existe a nivel transversal un enfoque de incidencia política. Sea cual sea el ámbito de la acción diseñada, se presta una especial atención al fortalecimiento de la organización de los grupos locales, o al diseño de estrategias de acceso a los recursos. Se persigue, en última instancia, fortalecer las estrategias internas de las organizaciones locales, así como su capacidad de participación en los debates públicos y negociaciones políticas.

De este modo, por ejemplo, las acciones de tipo productivo que se diseñan, si bien representan un pilar importante, van siempre acompañadas por acciones de incidencia política y fortalecimiento organizacional, para evitar la generación de dependencia con respecto a la financiación externa. Los proyectos de investigación, por su parte, pueden aportar en aspectos como la modificación normativa necesaria para la inclusión del enfoque de Soberanía Alimentaria en la legislación de un país; la producción de materiales que respalden la interlocución con las instituciones públicas o mantengan un nivel de atención, a nivel internacional, sobre temas vinculados a las amenazas, pérdida o fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria; el intercambio de información sobre problemáticas comunes o experiencias exitosas entre distintos nodos de una red, etc.

Otros retos que se requieren enfrentar para la asunción de esta perspectiva son de tipo **metodológico**. El proceso de transición de las organizaciones también se centra en diseñar procesos metodológicos que: a. valoren la creatividad de la gente y las comunidades locales en su forma de manejar los recursos; b. permitan innovar en la construcción de articulaciones sociales y la gestión de la riqueza; c. consideren lo invisibilizado, como es el caso de la introducción de un enfoque de género que pueda rescatar el rol de las mujeres en la promoción de la Soberanía Alimentaria, a través del mantenimiento de la biodiversidad, del cuidado de la alimentación, del mantenimiento de las huertas para el autoconsumo, del intercambio de semillas, entre otras...

Para analizar, evaluar y monitorear estas acciones resulta importante dedicar tiempo y atención a la construcción de indicadores cualitativos que permitan valorar y evaluar los procesos de cambio impulsados por la creatividad y la innovación que surgen desde abajo y de los cuales emergen iniciativas de desarrollo rural coherentes con el enfoque de Soberanía Alimentaria y la Agroecología. Para todo esto, resulta de gran utilidad trabajar con técnicas participativas como las incluidas en la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) que permiten: a. dinamizar a los actores involucrados en la emergencia y convergencia de sus problemáticas y aspiraciones futuras; b. visibilizar y valorar a los grupos más excluidos, como las mujeres o los que detentan menor poder de decisión; c. definir los objetivos y planificar las acciones participadamente; entre otras. Es fundamental, no obstante, que estas técnicas estén incluidas en una visión de proceso en el cual la verdadera metodología la “*hace la gente*” según su contexto y capacidades. Es decir, que tales técnicas están estrechamente vinculadas con lo que está aconteciendo en el proceso que se acompaña. De esta forma, por cada paso es oportuno reflexionar con las personas participantes, tanto sobre la metodología propuesta como sobre las técnicas más adecuadas para alcanzar los objetivos que se quieren perseguir. Por esto, por ejemplo, la IAP prevee la constitución de un Grupo motor conformado por el grupo externo dinamizador y algunos

miembros voluntarios del grupo participante que irá debatiendo sobre cada etapa del trabajo tanto desde un punto de vista de los contenidos como de los métodos. Esto permite tener cierta flexibilidad y un diálogo constante entre el grupo externo y las protagonistas del proceso, además de permitir que sean estas últimas quienes definan efectivamente las etapas del trabajo o su modificación y, por lo tanto, que lo consideren como propio.

Así pues, de las experiencias analizadas se puede resumir que la asunción de este cambio de paradigma desde la Soberanía Alimentaria requiere ciertas implicaciones estructurales que plantean retos de distintas naturaleza: la superación del marco institucional y burocrático de la CID; la gestión de proyectos multidimensionales que abarcan el aspecto técnico-productivo, de comercialización, de fortalecimiento organizacional y de incidencia en políticas públicas (debido a la toma de conciencia de que las respuestas a la cuestión agraria necesitan ampliar el análisis más allá de lo productivo); la necesidad de generar sinergias para que todos los actores involucrados en el proceso, a pesar de sus distintas trayectorias y características, puedan construir una relación de confianza y entenderse recíprocamente llevando sus demanda y necesidades para que estas se plasmen en acciones concretas; la asunción de una nueva perspectiva metodológica de tipo inclusiva y participativa.

Este marco novedoso de Cooperación se diferencia del marco clásico de la CID o de los proyectos de desarrollo rural convencionales caracterizados por una relación vertical en la transmisión de informaciones y recursos desde la organización ejecutora hacia la población beneficiaria. Al contrario, poniendo en el centro las necesidades de las comunidades locales, se requiere un replanteamiento tanto de las metodologías como del rol y de la estructura interna de las organizaciones ejecutoras, que se ponen a servicio de la población que pretenden apoyar. No se trata de generar dependencia de la población receptora hacia las “ayudas”, como denuncia Alonso (2004); al contrario, se intenta emplear los recursos a disposición de forma estratégica para fortalecer su autonomía. Así, la organización ejecutora se vuelve acompañadora, un punto de referencia para desarrollar un proceso participativo de construcción de redes, plataformas con sus trayectoria y estrategias, para impulsar la Soberanía Alimentaria en un contexto específico. Para esto, en la presente investigación se destaca como las prácticas y las dinámicas agroecológicas pueden representar un insumo importante: por un lado, desde un punto de vista técnico-productivo, ya que las estrategias de Soberanía Alimentaria presentan una dimensión práctica productiva indispensable para dar credibilidad al paradigma impulsado por los movimientos campesinos. Se observa, de hecho, como las mismas organizaciones campesinas se están planteando la necesidad de que la reivindicación política debería estar acompañada por cambios tangibles para que las



comunidades locales que optan por este modelo puedan demostrar resultados productivos y de comercialización ante las demás personas agricultoras y los gobiernos nacionales. Por otro lado, las formas agroecológicas de transmisión e intercambio de conocimientos, basadas en el diálogo de saberes y en las metodologías participativas como la CAC, han sido adoptadas de manera exitosa para impulsar una sinergia entre formación y acción y la difusión capilar de prácticas productivas sustentables. Además, el interés agroecológico por el potencial endógeno local y la dimensión territorial están en la base de las prácticas de cooperación social que surgen desde abajo y que representan las fuentes que alimentan los movimientos y las acciones de Soberanía Alimentaria y, en consecuencia, los procesos que las ONG y los institutos de investigación interesados en estas temáticas se proponen acompañar.

La importancia del marco agroecológico para implementar programas de Cooperación para la Soberanía Alimentaria emerge también de la cercanía entre las áreas de acción de las organizaciones analizadas en la presente investigación y las ONG agroecológicas descritas por Norgaard y Sikor (1999). Estas últimas se caracterizan por: a) adoptar un método de divulgación de la tecnología que pueda generar nuevo conocimiento y adaptarse a las estrategias de subsistencia campesina; b) seguir un planteamiento integral que une la divulgación de la tecnología con otras actividades que tratan de superar los obstáculos a la mejora de las condiciones de vida campesina; c) proponerse como intermediarias entre el sector campesino y el gobierno o las instituciones donantes; d. emplear un enfoque participativo que permita un desarrollo autosustentado basado en la capacidad técnica y organizativa propia de los y las campesinas. Los autores destacan como tales ONG se ocupan principalmente de: investigación, estudios de campo y divulgación tecnológica; formación del personal técnico de otras ONG y organismos gubernamentales de extensión; incidencia en las políticas gubernamentales; influencia en la agenda de organizaciones agrícolas de investigación nacionales e internacionales, en las prioridades de financiamiento de las agencias donantes internacionales y en los currículos universitarios. Este marco descrito por Norgaard y Sikor (1999) es un marco de referencia para las organizaciones que abrazan la Soberanía Alimentaria en sus ejes de trabajo, para incorporar acciones de formación, extensión agroecológica e incidencia en el contexto político e institucional en el que se opera. Sin embargo, desde la presente investigación emerge también un claro objetivo de fortalecimiento de los movimientos y organizaciones campesinas como grupos que puedan incidir en su propio desarrollo. Es decir que los aspectos práctico-productivo y de formación- basados en metodologías participativas como la CAC o en metodologías de investigación agroecológicas- se vuelven las bases, el motor para empujar un proceso de reflexión interno en los movimientos y organizaciones rurales a nivel

nacional o territorial para definir estrategias de Soberanía Alimentaria de largo plazo y amplio alcance, que abarcan desde el manejo de los recursos hasta la defensa de los territorios, desde la recuperación de la identidad campesina para el arraigo de la población en las zonas rurales hasta la denuncia de los ataques que ésta está padeciendo por parte del agronegocio.

En un marco convencional de CID, según el análisis de Bretón (2004), las ONG no proponen ninguna alternativa destacable al desarrollo desigual y excluyente promovido por el sistema neoliberal. Es más, en sus palabras (2004:13) “detrás de las retóricas sobre la participación popular, el *etnodesarrollo*, la sostenibilidad, el capital social y el enfoque de género –todos ellos 'temas estrella' en la agenda de financieras y ONG– subyace un cierto poso de 'conmiseración' hacia 'los otros'”. Sin embargo, la innovación que aparece con la inclusión de la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico por parte de ciertas ONG, OSC e institutos de investigación reside en la toma de conciencia de que las causas de los problemas del hambre y nutrición son estructurales y globales lo que implican soluciones conjuntas entre Norte y Sur donde cada una de las partes puede poner a disposición de las demás sus recursos, ideas, experiencias, para encontrar soluciones comunes. La actitud de las organizaciones interpeladas en el estudio no es de superioridad o de conmiseración hacia la población que quieren acompañar. Al contrario, identifican posibles aliados para poder implementar estrategias compartidas donde todos los sujetos que pueden aportar al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria estén vinculados y articulados entre sí: el campesinado con sus organizaciones, los y las consumidoras, las universidades, el personal técnico de extensión, y las mismas organizaciones impulsoras de los programas.

## **8. CONCLUSIONES GENERALES**

La investigación presentada nos permite avanzar algunas reflexiones finales para aportar a la construcción de un marco de Cooperación para la Soberanía Alimentaria. Es cierto que cada proceso presenta sus características particulares, sus aprendizajes y retos; aún así, el análisis realizado nos permite extrapolar algunas pautas para ir enriqueciendo y alimentando el mundo de las experiencias de cooperación orientadas a disminuir el problema del hambre y de la malnutrición desde el enfoque agroecológico y de Soberanía Alimentaria. De hecho, tales perspectivas presentan unas características que revierten el paradigma de la cooperación entendida como ayuda vertical y rígida de un Norte benefactor hacia un Sur necesitado, haciendo preguntarnos si es posible diseñar y construir proyectos de Soberanía Alimentaria en el marco de la CID. El recorrido propuesto nos permite afirmar que existe la posibilidad de aprovechar este marco de financiación y ejecución para promover proyectos que, aunque no se puedan definir de Soberanía Alimentaria en sí, contribuyan al fortalecimiento de tal paradigma. Esto porque el alcance de la Soberanía Alimentaria es un proceso de largo plazo que incluye diferentes dimensiones (que se pueden resumir, paralelamente con las dimensiones agroecológicas, con la dimensión productiva, socio-económica y la político-cultural) difícilmente alcanzables con proyectos puntuales y sectoriales. Sin embargo, resulta posible implementar acciones-proyectos como componentes de un proceso más amplio y de largo plazo. Para esto es indispensable que las organizaciones interesadas tengan una claridad de visión sobre la trayectoria que están recorriendo, para poder articular y encajar sus acciones-proyecto en un programa que persigue objetivos de Soberanía Alimentaria. La definición de objetivos claros de largo plazo y la visión de proceso permiten superar aquellos obstáculos que están fuertemente vinculados a las debilidades del marco de la CID en sí en el cual prevalece una “cultura de proyecto”, que genera una fragmentación de las acciones de cooperación, además de ser un sistema altamente burocratizado que presenta rígidas herramientas de gestión y se enfoca sobretudo en resultados cuantitativos.

Así, aquellas organizaciones que abrazan e introducen la Soberanía Alimentaria en sus ejes de trabajo, por ser un concepto que surge desde “abajo” que les permite avanzar acciones más eficaces y que mayormente responden a las necesidades de las comunidades campesinas, están viviendo un proceso de transición, de cambio de paradigma de la Cooperación internacional que conlleva una reestructuración interna, para poder aprovechar el sistema institucionalizado y, al mismo tiempo, desarrollar acciones innovadoras que reviertan las dinámicas basadas en la transferencia de recursos típicas de la Cooperación internacional sin desnaturalizar el concepto de Soberanía Alimentaria. Los elementos comunes entre organizaciones que intentan insertarse en este marco, cuya inclusión

requiere un cambio en su forma de hacer, están vinculado con: (a) la elección de la contraparte, privilegiando los movimientos campesinos, instituciones u OSC locales afines, para conformar alianzas sin intermediarios; (b) la promoción de iniciativas centradas en el fortalecimiento organizacional y de las capacidades humanas de los aliados; (c) la generación de articulaciones locales y/o internacionales; (d) el intento de unificar acciones que tradicionalmente estaban segmentadas bajo el paraguas de la Soberanía Alimentaria.

A nivel específico, tanto una organización de Cooperación internacional como una institución universitaria pueden impulsar acciones orientadas al fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria. Por un lado, el rol de una organización de Cooperación internacional se orienta sobretodo a: (i) recoger las demandas de los movimientos campesinos para plasmarlas en proyectos a financiar ocupándose del aspecto burocrático, (ii) impulsar y coordinar las actividades de encuentro, intercambio y formación a nivel nacional y/o territorial para la instalación de capacidades humanas en los territorios, tanto a nivel técnico como político, para la formación de nuevos liderazgos, (iii) apoyar la articulación de las organizaciones de la sociedad civil interesadas, tratando de favorecer el equilibrio entre el mantenimiento de la diversidad de los actores, como fuente de riqueza para los demás, y su unión en una única voz, para consensuar estrategias de mayor impacto y fuerza; (iv) mantener el equilibrio entre la dimensión práctica y la dimensión política de la Agroecología, y entre el nivel de articulación nacional y el territorial (cuando los haya), ambos importantes para difundir acciones dirigidas bien hacia la incidencia en políticas públicas; bien hacia la incidencia en las comunidades campesinas; (v) permitir en todo el proceso que las organizaciones sociales sean las protagonistas de la toma de decisiones sobre cuestiones políticas y organizativas; (vi) mantener un nivel de comunicación basado en la transparencia y sinceridad entre todos los actores incluidos en el proceso.

Por otra parte, una iniciativa de cooperación impulsada desde una institución universitaria se caracteriza sobretodo por poder establecer relaciones de cooperación a nivel científico. Esto se nutre a través de distintas posibilidades: intercambio de marcos teóricos-metodológicos que permiten visibilizar y aprender de las experiencias agroecológicas locales; o la definición de criterios que permitan la comparación y el aprendizaje mutuo entre experiencias de distintos contextos. En el caso de la cooperación entre instituciones universitarias, la oportunidad surge en la construcción de espacios de intercambio académico (plataformas internacionales, observatorios,...) en los que se comparte la identificación y el análisis de experiencias locales vinculadas a la Agroecología y la Soberanía Alimentaria que, a menudo, son menospreciadas en sus entornos locales y nacionales.

Otra línea interesante es el acompañamiento metodológico que las instituciones académicas pueden prestarse mutuamente para desarrollar articulaciones entre estas y los actores locales vinculados con estos paradigmas. De esta forma, se pueden reforzar y respaldar posicionamientos politizados por parte de grupos académicos en distintos contextos, que busquen reubicar a la universidad en el debate social agrario de los países.

A pesar de la desconfianza histórica o la distancia que suele caracterizar las relaciones entre la Universidad y las OSC, la intermediación de una institución extranjera y experta en el sector y con una trayectoria de trabajo con los movimientos sociales puede permitir romper estas barreras locales en otros contextos.

Asimismo, la cooperación entre Universidad, OSC y ONG locales plantea numerosas potencialidades, si se hace desde las premisas de la Soberanía Alimentaria. Por un lado, el ámbito universitario se puede ver enriquecido si reconoce e introduce las herramientas pedagógicas vinculadas con la educación popular y la co-construcción de conocimientos, que se vienen aplicando en numerosos ámbitos formativos no formales de las organizaciones de base, así como en el trabajo de acompañamiento a comunidades locales. Por otra parte, la Universidad podría acompañar las experiencias de transición agroecológica a nivel local desde un punto de vista de investigación científica (tanto analizando los procesos como aportando conocimientos útiles), y enfocar la formación del futuro personal técnico hacia las exigencias de las poblaciones rurales que demandan una mayor preparación en temas de Agroecología y de metodologías participativas.

Al ser la Soberanía Alimentaria un enfoque holístico cuyo alcance depende de actores heterogéneos, requiere de la **construcción de articulaciones** entre tales actores, tanto a nivel territorial/nacional como internacional. Así, resulta posible promover el diálogo, consensuar conceptos y objetivos y diseñar propuestas de forma colectiva respetando la autonomía de decisión de cada actor, para que todos se sientan incluidos y al mismo tiempo puedan mantener su identidad. Es cierto que la construcción de estrategias compartidas resulta más difícil por las divergencias que se pueden detectar entre sujetos distintos, por trayectorias y características. Posiblemente el proceso resulta ser más complejo; sin embargo, permite el alcance, en el largo plazo, de la consolidación de una única voz de reivindicación de Soberanía Alimentaria, otorgándole más fuerza, donde cada actor se siente valorado en sus aportaciones. Además, la articulación está en la base de la construcción de una cooperación horizontal por lo que concierne las relaciones entre organizaciones impulsoras de los proyectos y las aliadas. De hecho, la conformación de una articulación requiere de la capacidad de generar un diálogo transparente entre sus miembros y de una metodología participativa para el

diseño de proyectos, holísticos e integrales, que recojan las demandas de todas las contrapartes y abarquen los diferentes tipos de experiencias que presentan (más productivas o más políticas).

Pasar a una lógica de cooperación horizontal requiere, por lo tanto, revertir la relación con la **población beneficiaria transformándola en aliada**, con la cual establecer tanto las estrategias comunes como las acciones concretas a implementar a través de los proyectos puntuales. De esta forma las organizaciones que quieren cooperar con aliados locales para fortalecer la Soberanía Alimentaria bajo un enfoque agroecológico asumen un rol que consiste: en plasmar las demandas de sus aliados en proyectos-componentes que encuentran financiación por parte de agencias del Norte; apoyar el fortalecimiento de la organización y las capacidades humanas de sus aliados para que alcancen mayor autonomía; articular actores locales o internacionales para aunar fuerzas, ideas y recursos hacia un objetivo común. Se trata de asumir un rol de síntesis y de mediación entre las diferentes visiones que presentan los actores involucrados en el proceso y de acompañamiento/facilitación donde la intervención resulta mínima, y se reduce a cuestiones de herramientas de dinamización y facilitación, dejando la parte de toma de decisiones y de definición estratégica y política a las organizaciones locales aliadas. Ante las dificultades que pueden llevar a la ruptura de un proceso de articulación, por las diferencias internas a veces muy profundas, la organización facilitadora del proceso se ocupa de mantener vivo el diálogo y reforzar las sinergias para impulsar la cohesión y dar seguimiento a una trayectoria compartida. En este marco sigue teniendo sentido el apoyo externo a procesos locales de transición agroecológica hacia la Soberanía Alimentaria. Aún así, es importante estar atentas a los posibles problemas relacionales que pueden surgir por las diferentes exigencias que presentan las organizaciones impulsoras de los proyectos. De hecho, estas tienen que responder a unos plazos de ejecución presupuestaria que a menudo no coinciden con los plazos de las acciones en terreno, sobretodo cuando estas tienen que estar consensuadas entre diferentes actores, generando tensiones e incomprensiones entre aliados.

En este contexto asume un rol central el empleo de **metodologías participativas**, ya sea vinculadas a procesos formativos de perfil agroecológico, ya sea vinculadas al acompañamiento de procesos de articulación. En los procesos formativos, ya sean formales o informales, se trata de introducir acciones dinámicas que aúnen la teoría con la praxis, que den espacio al pensamiento creativo y al enfoque de co-construcción de conocimiento o de Ciencia con la Gente. En los procesos de articulación, una metodología dialéctica puede contribuir a impulsar una dinámica grupal capaz de englobar diferentes organizaciones, puntos de vista y trayectorias en una estrategia compartida. Sin embargo, esto requiere mantener cierta flexibilidad ante la necesidad de optar por cambios en la

estrategia de diálogo dentro de una visión de proceso y de una situación coyuntural en continuo cambio.

Otro elemento que facilita la sostenibilidad de las acciones propuestas es el **carácter endógeno** de las acciones. De hecho, las propuestas que recojan las demandas intrínsecas en las experiencias que ya están surgiendo en terreno son mejor acogidas por los aliados y presentan una mayor posibilidad de éxito. Además, la dimensión territorial y las prácticas que surgen de los contextos locales merecen su visibilización como ejemplos para demostrar que puede existir un enfoque alternativo a un desarrollo rural basado en la agroindustria y la agroexportación. Para esto se hace importante la alianza entre ONG y sus aliados locales de base campesina con las instituciones universitarias y centros de investigación que apoyan tales procesos. Se trata de articular experiencias, recursos, ideas de aquellas organizaciones y personas que dentro de su propio sector representan a menudo un nicho alternativo a una corriente de pensamiento dominante. Así, las prácticas de cooperación pueden permitir la difusión y expansión de paradigmas como la Soberanía Alimentaria y la Agroecología que generalmente encuentran numerosos límites para poderse concretizar en la práctica.

Es interesante observar que un tipo de cooperación que coincide con la demanda campesina de apoyo para resistir a la invasión del agronegocio resulta ser más efectiva. Al existir puntos de convergencia entre las bases campesinas y las organizaciones que abrazan la perspectiva de Soberanía Alimentaria, se comparte un mismo lenguaje, una misma sensibilidad hacia las problemáticas del campo, y por lo tanto, se deja un espacio a la colaboración. Es cierto que se trata de un acercamiento entre actores culturalmente diferentes, respaldados por herramientas que proceden de lógicas diferentes, por un lado la lógica occidental y por otro, la lógica campesina. De hecho, la mayoría de los problemas en las relaciones de cooperación dependen de la lógica de la financiación manejada por las agencias del Norte. Aún así, es posible que las organizaciones de cooperación accedan a ciertas convocatorias más flexibles por parte de instituciones de financiación cercanas a la perspectiva de Soberanía Alimentaria. Estas suelen presentar una menor capacidad de financiación por ser instituciones más pequeñas; sin embargo, aunque se pueda contar con recursos limitados, es posible sostener acciones que, a través del fortalecimiento de las capacidades humanas de las contrapartes, pueden ser el comienzo de programas de más largo plazo. Se podría afirmar que al tener menor financiación se pueden generar sinergias igualmente (o quizás más) eficaces: es cierto que la limitación de fondos no permite la compra de infraestructura importante para la dimensión productiva o comercial, sin embargo, puede ayudar a impulsar un primer acercamiento que, bien manejado, permite la construcción de confianza entre las partes, y acciones orientadas al

fortalecimiento de las organizaciones, como base para ejecutar, en una segunda fase, acciones-componentes con una dimensión productiva agroecológica más incisiva, financiadas por otras convocatorias puntuales a las cuales se podría acceder en una segunda fase del proceso.

De estas reflexiones se puede concluir que por su naturaleza la Soberanía Alimentaria y la Agroecología pueden entrar en un marco de cooperación donde por cooperación se entiende trabajar en conjunto, juntar esfuerzos, intercambiar prácticas y conocimientos para alcanzar un objetivo de construcción de un sistema alimentario alternativo. De esta forma, por sus características de endogeneidad y construcción participativa de estrategias, impulsan revertir el marco institucional de la Cooperación internacional, dando pautas que acompañan una re-estructuración de la metodología de trabajo, del rol y de las acciones propuestas por aquellas organizaciones que abrazan tales conceptos. Una Cooperación para la Soberanía Alimentaria necesita de tiempos de planificación y de implementación que respeten los tiempos de la realidad local y de las metodologías participativas, diferentes de los tiempos técnicos de las agencias financiadoras; necesita adaptar herramientas de planificación y ejecución simplificadas para que puedan ser manejadas también por las comunidades locales; necesita poder apoyar también iniciativas políticas que difícilmente son financiadas por la CID. No obstante, las ONG-OSC que están construyendo este nuevo marco de cooperación se están poniendo como intermediarias para dinamizar y acompañar los procesos que surgen desde abajo, respetando sus tiempos y empleando las metodologías más adecuadas, por una parte, y captar las posibilidades que aparecen desde un marco de la CID y que puedan encajar con tales objetivos, por otra parte.

Por lo tanto, para que las perspectivas de Agroecología y de Soberanía Alimentaria no se desnaturalicen requieren insertarse en un contexto de proyectos o programas donde se han revertido las dinámicas típicas de la Cooperación internacional y que apuntan a la construcción de una cooperación *reformista*; dicho de otra forma, la introducción de prácticas agroecológicas en proyectos de cooperación convencionales difícilmente generarán cambios profundos en la realidad rural en la que se insertan, quedando acciones parciales y segmentadas que poco aportan a la construcción de Soberanía Alimentaria en *latu sensu*.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abc Color, 2012a. “UGP pide enjuiciar a Lugo por ser “corresponsable”. Noticia del 16 junio de 2012 publicada en *Abc Color*, edición digital. <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/ugp-pide-enjuiciar-a-lugo-por-ser-corresponsable-414683.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2013]

Abc Color, 2012b. “Presentan 12 argumentos para destituir a Lovera”. Noticia del 8 de junio de 2012, publicada en *Abc Color*, edición digital. <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/presentan-12-argumentos-para—destituir-a—lovera-411495.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2013]

Abc Color, 2014a. “[Galaverna y Bernal, interesados en manejar US\\$ 270 millones de la UNA](http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/galaverna-y-bernal-interesados-en-manejar-us-270-millones-de-la-una-1237351.html)”. Noticia del 22 de abril de 2014 publicada en *Abc Color*, edición digital <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/galaverna-y-bernal-interesados-en-manejar-us-270-millones-de-la-una-1237351.html>. [Consulta: 13 de mayo de 2014]

Abc Color, 2014b. “Equipo político que responde a Calé ganó primera pulseada en la UNA”. Noticia del 16 de abril de 2014 publicada en *Abc Color*, edición digital <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/equipo-politico-que-responde-a-cale-gano-primera-pulseada-en-la-una-1235601.html>. [Consulta: 13 de mayo de 2014]

Aboussi, M. 2011. “Riesgos y retos de la Cooperación al Desarrollo: el papel de las ONGD y universidades. Una aproximación desde la intervención española en Marruecos”. *Revista Española del Tercer Sector*. Madrid, 16: 105-119

AVCD - Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. 2011. *Estudio Crítico del Marco Lógico en la CAPV*. [www.ecode.es](http://www.ecode.es). [Consulta: 13 de septiembre de 2011]

Agudelo Taborda, J. 2012. *Debates sobre Cooperación Internacional para el Desarrollo*. ELACID

Alberich Nistal, T. (2007). *Investigación-Acción Participativa y mapas sociales*. Benlloch, Castellón.

Allouche, J. 2011. "The sustainability and resilience of global water and food systems: Political analysis of the interplay between security, resource scarcity, political systems and global trade". *Food Policy* 36: 3-8.

Alonso, R., J. A. 2004. "Debate sobre la eficacia de la ayuda: una consideración introductoria Experiencias de Desarrollo". *Revista de Cooperación Internacional* (23 – 44). Edit. EPTISA Internacional Madrid.

Altieri, M. 1999. *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Editorial Nordan–Comunidad, Montevideo, 338 p.

Altieri, M. 2009. "Escalonando la propuesta agroecológica para la Soberanía Alimentaria en América Latina". *Revista de Agroecología* núm. 4:39-48

Altieri, M.A. y Koohafkan, P. 2008. "Enduring Farms: Climate Change, Smallholders and Traditional farming Communities". *Environment and Development Series 6*. Malaysia: Third World Network. 63 p.

Altieri, M.y Nicholls, C. 2010. "Agroecología: potenciando la Agricultura Campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el mundo". *Revista de Economía Crítica*, 10: 62-74.

Altieri, M. y Nicholls, C. 2013a. "Agroecología y resiliencia al cambio climático: principios y consideraciones metodológicas". *Agroecología* 8:7-20.

Altieri, M. y Nicholls, C. 2013b. "Agroecología: única esperanza para la Soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica". *Agroecología* 7:65-83.

Altieri, M. y Toledo, V. M. 2011. "The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants". *Journal of Peasant Studies*, 38(3): 587-612.

Altieri, M. Funes, F., Henao, A., Nicholls, C., León, T., Vázquez, L., & Zuluaga, G. 2012. *Hacia una metodología para la identificación, diagnóstico y sistematización de sistemas agrícolas*

*resilientes a eventos climáticos extremos*. REDAGRES. <http://www.redagres.org> [Consulta: 2 de febrero 2014]

Arias, V., Ferreira, J. y Ojeda, A. 2006. “Intoxicación por plaguicidas en pacientes asistidos en el Centro Nacional de Toxicología del Ministerio de Salud Pública”. En *Memorias del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud*, Vol 2, num 2: 50-54.

Arizpe, N. y Locatelli, F. 2009. “América Latina: la expansión de los agrotóxicos y los impactos en la salud humana”. *Revista Ecología Política* Vol. 37:84-89.

Antentas, J. M. y Vivas, E. 2009. “La Vía Campesina hacia la justicia global”. *Revista de Ecología Política*, 38: 97-99

Benítez, L. S., S., Macchi, M. A., y Acosta, M. 2008. *Malformaciones congénitas asociadas a agrotóxicos*. Documento de Trabajo N° 120, Base Investigaciones Sociales, Asunción, Paraguay.

BM- Banco Mundial. 2015. *Objetivos de desarrollo del Milenio*. En <http://www.bancomundial.org/odm/> [Consulta:18 de agosto de 2015]

Boincean, S., Ferrnate, A., Heriques, G., Landivar, N., Longley, S., y Wolpold-Bosien, M. 2013. *Una oportunidad para promover y defender el derecho de los pueblos a una alimentación adecuada*. CIDSE-UITA-LVA-FIAN Internacional.

Boggio, L., Seravalli, G. 2003. *Lo sviluppo Economico. Fatti teorie politiche*. Il Mulino, Bologna.

Borda, O. F. 1991. *Acción y conocimiento: como romper el monopolio con investigación-acción participativa*. Centro de Investigacion y Accion Popular. Santafé de Bogotá: CINEP

Bretón Solo de Zaldívar V. 2004. “Las organizaciones no gubernamentales y la privatización del desarrollo rural en América Latina”. En Paz Moreno (coord.) *Entre las Gracias y el Molino Satánico: Lecturas de Antropología Económica*. Ediciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid: pp. 463-483.

Brookfield, H. 2001. *Exploring Agrodiversity*. New York: Columbia University Press. New York, Usa, 608 p.

Brundtland. 1987. *Our Common Future*. Informe presentado en 1987 por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), presidido por la presidenta de Noruega G.H.

Caballero Merlo, J. N. 2013. “Violencia social y coyuntura política en Paraguay. La Universidad, bien gracias”. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales* 9(1): 97-118

Calle, Á. 2011. *Democracia radical, entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria, 349 p.

Calle, Á. y Gallar, D. 2010. “Agroecología política: transición social y campesinado”. *VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural – ALASRU*, Pernambuco, Brasil.

Calle, Á. y Gallar, D. 2011. “Estamos en medio: necesidades básicas, democracia, poder y cooperación”. En: Calle (coord.) *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria, p. 149-174

Calle, Á., Gallar, D. y Candón, J.L. 2013. “Agroecología política: la transición hacia sistemas agroalimentarios sustentables”. *Revista de Economía Crítica*, 16:244-277.

Calle, Á., Soler, M. y Rivera Ferre, M. G. 2010. “Soberanía alimentaria y Agroecología Emergente: la democracia alimentaria”. En Calle Collado, Á. ed. *Democracia radical, entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria: 213-238.

Calle Collado, A., Soler Montiel, M., Vara Sánchez, I., y Gallar Hernández, D. 2012. “La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales”. *Interface: a journal for and about social movements*. Vol 4 (2): 459 -489.

Calle, A., Vara-Sánchez, I. y Cuéllar-Padilla, M. 2013. “La Transición social Agroecológica”. En Cuéllar, Calle Á. Y Gallar D. (eds.). *Procesos hacia la Soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Ed. Icaria. Barcelona: pp. 81 - 102

Callejón de la Sal, E., Payno Gill, L., Ullastres Gimeno, J. A., Lombardero Rodríguez, D., Harries Saralegui, F. 2014. “Los ODM: un balance provisional en perspectiva de futuro”. En Martínez, I., Payno Gill, M.L. (coord.) *Anuario 2013. Hacia 2015: Visiones del desarrollo en disputa*. Pp. 13-35

<http://www.2015ymas.org/centro-de-documentacion/publicaciones/2014/1571/busqueda/los-objetivos-del-milenio-un-balance-provisional-en-perspectiva-de-futuro#.VfF8eZem2J8>

CAN- Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias. 2008. *Censo Agropecuario Nacional, 2008*. Asunción, Paraguay. <http://www.mag.gov.py/index-censo.php> [Consulta: el 09 de octubre de 2013]

Caporal, F. R. 1998. *La extensión agraria del sector público ante los desafíos del desarrollo sostenible: el caso de Rio Grande do Sul, Brasil*. Tesis presentada como parte de los requerimientos para optar al grado de Doctor por la Universidad de Córdoba

Caporal, F. R. 2007. *Extensão rural e Agroecologia: temas sobre um novo desenvolvimento rural necessario e possível*. MDA. Brasilia. 399 p.

Caporal, F. R y Costabeber J. A. 2004. *Agroecologia e extensão rural. Contribuições para a promoção do Desenvolvimento rural Sustentável*. Porto Alegre.

Caporal, F. R. y L. de F. Ramos. 2006 "Da extensão rural convencional à extensão rural para o desenvolvimento sustentável: enfrentar desafios para romper a inércia." *MonteIRO, d.; MonteIRO, M. desafios na Amazônia: uma nova assistência técnica e extensão Rural*. Belém: uFpa.

Carrino, L. 2005. *Perle e pirati. Critica della cooperazione allo sviluppo e nuovo multilateralismo*. Torino: Centro Studi Erickson, 298 p.

Ceccon, E. 2008. "La revolución verde tragedia en dos actos". *Ciencias*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. Vol. 1 (91): 21-29.

CMES- Conferencia Mundial sobre Educación Superior. 2009. La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. UNESCO. Paris. En [http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado\\_es.pdf](http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf) [Consulta: el 06 de septiembre de 2016]

CMMAD- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. 1987. *Nuestro Futuro Común*. Asamblea General de las Naciones Unidas. <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf> [Consulta: el 08 de enero de 2016]

Common, M. S., y Stagl, S. 2008. *Introducción a la economía ecológica*. Reverté.

Coraggio, J. L. 2004. *De la emergencia a la estrategia, más allá del alivio a la pobreza*. Espacio Editorial, Buenos Aires, 330 p.

CSA- Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. 2004. *Alianza Internacional contra el Hambre*. FAO, Departamento Económico y Social, Roma. [http://www.fao.org/docrep/meeting/008/j2789s.htm#P47\\_4656](http://www.fao.org/docrep/meeting/008/j2789s.htm#P47_4656) [Consulta: 4 de septiembre de 2015].

CSA. 2009. *Reforma del Comité de Seguridad Alimentaria, Versión Final*, Roma. [http://www.csm4cfs.org/files/Pagine/2/cfs\\_reform\\_es.pdf](http://www.csm4cfs.org/files/Pagine/2/cfs_reform_es.pdf). [Consulta: 4 de septiembre de 2015].

CSA. 2011. *Land tenure and international investments in agriculture – A report by The High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition*. [http://www.fao.org/fileadmin/user\\_upload/hlpe/hlpe\\_documents/HLPE-Land-tenure-and-international-investments-in-agriculture-2011.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE-Land-tenure-and-international-investments-in-agriculture-2011.pdf) [Consulta: 4 de septiembre de 2015].

CSA. 2014a. *Informe del 41º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial*. Roma, 13-18 de octubre de 2014. [http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs1314/CFS41/FinalReport/CFS41\\_Final\\_Report\\_S\\_P.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs1314/CFS41/FinalReport/CFS41_Final_Report_S_P.pdf) [Consulta: 4 de septiembre de 2015].

CSA. 2014b. *Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición (MEM)*, [http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs1314/GSF/GSF\\_Version\\_3\\_SP.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs1314/GSF/GSF_Version_3_SP.pdf) [Consulta: 4 de septiembre de 2015].

Cuéllar Padilla, M.C. 2009. *Hacia un sistema participativo de garantía para la producción ecológica en Andalucía*. Universidad de Córdoba.

Cuéllar Padilla, M. 2011. “Papel de las políticas públicas en el fomento de redes y sistemas de certificación alternativos”. En Calle, Á., (coord.) (2011). *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria, p. 149-174: 305-328.

Cuéllar-Padilla, M. y Calle Collado Á. 2011. “Can we find solutions with people? Participatory action research with small organic producers in Andalusia”. *Journal of Rural Studies* 27 (4): 372-383.

Cuéllar Padilla, M., Calle, Á. y Gallar, D. 2013. *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Barcelona: Icaria, 180 p.

Cuéllar Padilla, M. y Sevilla-Guzmán, E. 2009. “Aportando a la construcción de la soberanía alimentaria desde la Agroecología”. *Ecología Política* 38: 43-52.

Cuéllar-Padilla, M. y Sevilla-Guzmán, E. 2013. “La Soberanía Alimentaria: la dimensión política de la Agroecología”. En Cuéllar, M., Gallar, D. y Calle, A. (eds.): *Procesos hacia la Soberanía Alimentaria. Perspectivas y Prácticas desde la Agroecología política*. Ed. Icaria. Barcelona: pp 15-32

Delgado, F., Rist, S. y Escobar, G. 2010. *El desarrollo endógeno sustentable como interfaz para implementar el Vivir Bien en la gestión pública boliviana*. Cochabamba: AGRUCO Disponible en [http://209.177.156.169/libreria\\_cm/archivos/pdf\\_22.pdf](http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_22.pdf). 62 p.

Desmarais, A. 2002. “The Vía Campesina: Consolidating an International Peasant and Farm Movement”. *Journal of Peasant Studies*, 29(2): 91-124.

Desmarais, A. 2003. “Vía Campesina y las ONG”. *La Jornada*. México DF, 25 de octubre de 2003.

Desmarais, A. 2007. *La Vía Campesina. Globalización y el poder del campesinado*. Madrid: Editorial popular, 317 p.

De Shutter, O. 2010. *Informe del Relator Especial de la ONU sobre el derecho a la alimentación*. Consejo de Derechos Humanos, 16º período de sesiones, Asamblea General de las Naciones

Unidas. [http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/RegularSession/Session19/A-HRC-19-59-Add2\\_sp.pdf](http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/RegularSession/Session19/A-HRC-19-59-Add2_sp.pdf) [Consulta: 15 de julio de 2013].

De Shutter, O. 2011. *El derecho a la alimentación*. Notas del Secretario General. Asamblea General de las Naciones Unidas. [http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Food/A.66.262\\_sp.pdf](http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Food/A.66.262_sp.pdf) [Consulta: 15 de julio de 2013]

De Sousa Santos, Boaventura. 2009. *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, Buenos Aires: Siglo XXI, CLACSO, 368 p.

Dias dos Santos, A. 2007. “Construção do Conhecimento Agroecológico: Síntese de dez experiências desenvolvidas por organizações vinculadas à Articulação Nacional de Agroecologia”. En Petersen, P. (editor). *Construção do Conhecimento Agroecológico Novos Papéis, Novas Identidades*. Caderno do II Encontro Nacional de Agroecologia. Rio de Janeiro, Articulação Nacional de Agroecologia. p.21-38.

Doughmann, R. 2011. *La chipa y la soja. La pugna gastro-política en la frontera agroexportadora del Este paraguayo*. Base Investigaciones Sociales. Asunción, Paraguay. 370 p.

Drewnowski, A. y Popkin, B.M. 1997. “The Nutrition Transition: New Trends in the Global Diet”. *Nutrition Reviews*, 55 (2): 31–43.

El País Internacional, 2012a. “La matanza fue provocada por francotiradores”. Noticia de junio de 2012 publicada en *El País Internacional*, edición digital. [http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/23/actualidad/1340485328\\_549069.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/23/actualidad/1340485328_549069.html) [Consulta: 15 de noviembre de 2013]

El País Internacional, 2012b. “El Senado de Paraguay destituye al presidente Lugo en un juicio político”. Noticia del 23 de junio de 2012, publicada en *El País Internacional*, edición digital. ([http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/22/actualidad/1340374370\\_611218.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/22/actualidad/1340374370_611218.html)) [Consulta: 15 de noviembre de 2013]

Escalona Aguilar, M.A. 2013. “Los tianguis y mercados de alimentos orgánicos en México: favoreciendo procesos participativos de producción y consumo a nivel local”. En Cuéllar, M.,



Gallar, D. y Calle, A. (eds.) *Procesos hacia la Soberanía Alimentaria. Perspectivas y Prácticas desde la Agroecología política*. Ed. Icaria. Barcelona: pp. 113-125

Esteva, G. 1996. Desarrollo. En Sachs, W (coord). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC, Perú.

FAO- Food and Agriculture Organization. 2006. *Seguridad Alimentaria, Informe de política*, num 2. [ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb\\_02\\_es.pdf](ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf) [Consulta: 15 de julio de 2013]

FAO. 2010. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. La inseguridad alimentaria en crisis prolongada*. Roma, Italia.

FAO. 2013. *Situación Alimentaria Mundial, Índice de precios de los alimentos*. <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>, [Consulta: 17 de septiembre de 2013].

FAO. 2014. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Fortalecimiento de un entorno favorable para la seguridad alimentaria y la nutrición*. [www.fao.org](http://www.fao.org) [Consulta: 20 de septiembre de 2014]

FAO. 2015. “Índice de precios de los alimentos de la FAO”. Situación alimentaria mundial. <http://www.fao.org> [Consulta: 08 de febrero de 2015]

Fassi M. C. 2006. “Paraguay, un territorio en disputa. El avance de la soja transgénica y la resistencia campesina al modelo que implica”. En *Periferias Revista de Ciencias Sociales*. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Buenos Aires, Argentina. Vol 13: 47-68.

Fernández, E. 2007. “La participación en la sociología: elementos para una praxis sociológica”, *Política y Sociedad*, 44(1): 55-71.

Fernández Such, F. (coord.). 2006. *Soberanía Alimentaria. Objetivo político de la cooperación al desarrollo en zonas rurales*. Icaria, Barcelona, 400 p.

Ferrari A. y Marelli S. 2005. *Il big bang de la povertà. Obiettivi del millennio: promesse non mantenute*. Milano: Paoline Editoriali, 293 p.

Ferrero, G. y de Loma-Osorio P. 2009. “La agenda de la eficacia de la ayuda y la sociedad civil. Retos y oportunidades”. *Revista Española del Tercer Sector*, Madrid, 11:169-192.

FIA- Foro Internacional sobre Agroecología. 2015. *Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología*. <http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/agricultura-campesina-sostenible-mainmenu-42/2354-declaracion-del-foro-internacional-de-agroecologia> [Consulta: 20 de agosto de 2015].

FMI- Fondo Monetario Internacional. 2015. *Ficha técnica: el FMI y el Banco Mundial*. <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/imfwbs.htm> [Consulta: 18 de agosto de 2015].

FMSA- Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. 2007. *Declaración de Nyéléni 2007*. Foro para la Soberanía Alimentaria. 23 - 27 de febrero de 2007. Sélingué, Mali. [www.nyeleni.org](http://www.nyeleni.org) [Consulta: 12 de septiembre de 2014]

Fogel, R. 2001. “La estructura y la coyuntura en las luchas del movimiento campesino paraguayo”. En Giarracca, N. *Una nueva ruralidad en América Latina?*. CLACSO, Buenos Aires: 221-241

Fogel, R. 2006. “Movimientos campesinos y su orientación democrática en el Paraguay”. En Grammont, Hubert C. *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. CLACSO, Buenos Aires: 95-106.

Freire, P. 1970. *Pedagogy of the oppressed* (MB Ramos, Trans.). New York: Continuum, 2007.

Funtowicz, S., Ravetz, J. 1993. Science for the post-normal age. *Futures* 25 (7), 739-755.

Funtowicz, S. O. y Ravetz J. R. 2000. *La ciencia posnormal: ciencia con la gente*. Barcelona: Icaria, 109 p.

Galeano, L. 2002. *La sociedad dislocada*. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Asunción, Paraguay, 208 p

- Gallar Hernández, D. y Rivera-Ferre, M. 2013. “Soluciones a la inseguridad alimentaria: Soberanía Alimentaria y Derecho a una Alimentación Adecuada”. En Cuéllar, M., Gallar, D. y Calle, A. (eds.): *Procesos hacia la Soberanía Alimentaria. Perspectivas y Prácticas desde la Agroecología política*. Ed. Icaria. Barcelona: pp. 33-46
- García Gascón, J. L. 2008. *Sobre desarrollo, cooperación y sostenibilidad. Algunas reflexiones y aportes desde la complejidad, la ética y la diversidad*. Universidad de Granada, 97 p.
- Garrido García, J. 2007. “Perspectiva y prácticas de educación-investigación participativa”. *Política y Sociedad*, 44 (1): 107-124
- Gimeno Martín, J. C., Gereda Illescas, M., 2009. “Universidades y Tercer Sector y la gente del tercer mundo en la Cooperación Internacional”. *Revista Española del Tercer Sector*. Madrid, 11: 53-91.
- Glauser, M. 2009. *Extranjerización del territorio paraguayo*. Base investigaciones sociales, Asunción, Paraguay, 174 p.
- Gliessman, S. R. 2002. *Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible*. CATIE. Costa Rica
- Goodman, D. and Redclift, M., 1991. *Refashioning Nature*. London, Routledge.
- Gómez Gil, C. 2005. *Las ONG en España, de la apariencia a la realidad*. Madrid: Catarata, 191 p.
- Gómez Sal A. 2009. “Veinte años desde Brundtlan, Razones para un ciencia de la sostenibilidad”. *Ambienta*, 88:28-45
- González Norris, A. y Jaworski, H. 1990. *Cooperación internacional para el desarrollo: políticas, gestión y resultados*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), 280 p.
- Grimaldi, I. 2012. *Monsanto golpea en Paraguay: Los muertos de Curuguaty y el juicio político a Lugo*, edición digital. [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org) [Consulta: 15 de noviembre de 2013]

Guareschi, M., Gallar, D., Rivera-Ferre, M. G. 2012. *Buenas prácticas para la construcción de una cooperación para la Soberanía alimentaria. Un análisis de las estrategias de cooperación de organizaciones de acompañamiento de procesos locales para la soberanía alimentaria*. OSALA. Córdoba, España, 122 p.

Guareschi, M., Gallar, D., Rivera-Ferre, M. G. 2014. “Estrategias de cooperación internacional para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria: aprendizajes desde las prácticas de las organizaciones en transición”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 239: 129-164

Guidonet, A. 2010. *¿Miedo a comer?. Crisis alimentarias en contextos de abundancia*. Barcelona: Icaria, 373 p.

Guzmán Casado G., Alonso Mielgo A.M. 2007. “La investigación participativa en agroecología: una herramienta para el desarrollo sustentable”. *Ecosistemas* 16 (1): 24-36.

Guzmán Casado, G.I., López García, D., Román Bermejo, L. y Alonso Mielgo, A.M. 2013. “Participatory Action Research for an Agroecological Transition in Spain. Building Local Organic Food Networks”. En Méndez, E., Bacon, C. M., Cohen R., *Agroecology: a transdisciplinary, participatory and action-oriented approach*. Boca Ratón: CRC Press: pp. 137-157.

Hansen-Kuhn, K. 2007. *Women and Food Crises: How US Food Aid Policies Can Better Support Their Struggles: A Discussion Paper*. Washington, D.C.: ActionAid International

Hecht, S. 1999. “La evolución del pensamiento agroecológico”. En Altieri M. (de). *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Editorial Nordan–Comunidad, Montevideo,: pp. 15-30

Hecksher, C. y Martín-Ríos, C.. 2014. “Hacia la universidad colaborativa. Promoviendo un debate sobre el modelo organizativo académico”. *Revista Internacional de Sociología*, 72 (1): 203-248.

Holling, C.S. 1996. “Surprise for Science, Resilience for Ecosystems, and Incentives for People”. *Ecological Applications* 6 (3): 733-735

Holt-Giménez, E. 2008. *Campesino a Campesino, voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*. SIMAS, Managua

Holt-Giménez, E. y Altieri, M. A. 2013. "Agroecology, Food Sovereignty, and the New Green Revolution". *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37:1, 90-102

Holt-Giménez E. y Patel R. 2010. *Rebeliones alimentarias, crisis y hambre de justicia*. España: El Viejo Topo, 300 p.

Holt-Giménez, E. y Peabody, L., 2008. "From Food Rebellions to Food Sovereignty: Urgent call to fix a broken food system." *Food First Backgrounder*. 14.1: 1-6.

Ibañez, J. 1986 "Perspectivas de la investigación social: el diseño en la perspectiva estructural". En Garda Ferrando M., Ibañez J. y Alvira F. *El análisis de la realidad social. Metodos y tecnicas de investigacion*. Alianza editorial S. A., Madrid: 31-66.

IAASTD- International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development. 2009. *Agriculture at the crossroads. Global Report*. Island Press. Washington, DC.

IIFACE- Instituto de Facilitación y Cambio- hacia el liderazgo. 2014. "Comunicación consciente y transformación de conflictos". Tercer seminario del curso *Hacia un funcionamiento grupal más satisfactorio*. Altekio. Madrid.

IFAD- International Fund for Agricultural Development. 2011. *Informe sobre pobreza rural, 2011. Nuevas realidades, nuevos desafíos: nuevas oportunidades para la generación del mañana*, Roma, Italia.

IPCC -Intergovernmental Panel on Climate Change. 2014. *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. <http://www.ipcc.ch/report/ar5/wg2/> [Consulta: 13 de septiembre de 2015]

Izquierda Etulain, José y Callejo González, José Luis. (2004). "Las organizaciones de ayuda humanitaria y de cooperación al desarrollo. Cultura e identidad de las ONGD." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)* 105.1: 195-216.

Jerch M. 2009. “De París al mediterráneo, vía Accra: la cooperación al desarrollo en el mediterráneo desde una perspectiva de eficacia de la ayuda”. *Relaciones euromediterráneas* 846:139-152.

Jiménez Puente, M. C. 2007. *Los proyectos de cooperación en la construcción de la soberanía alimentaria. Aportes estratégicos*. ACSUR-Madrid, 100 p.

Lang, T. 2010. “Crisis? What Crisis? The Normality of the Current Food Crisis”. *Journal of Agrarian Change*, 10 (1): 89 - 97.

Laroche Dupraz, C. y Postolle, A. 2013. “Food sovereignty and agricultural trade policy commitments: How much leeway do West African nations have?” *Food Policy* 38: 115–125.

Leff, E., 2002. "Agroecología e saber ambiental". *Agroecología e desenvolvimento rural Sustentável* 3.1:36-51.

Leff, E., 2006. *Aventuras de la Epistemología Ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes*. Siglo XXI. México DF.

Llistar i Bosch D. 2007. “¿Por qué al Norte le gusta “ayudar”? ¿A qué se refieren los Estados ricos cuando hablan de “cooperación”?” *Vientosur*, 90: 39-42

Llistar i Bosch, D. 2008. *La anticooperación: Los problemas del Sur no se resuelven con la ayuda internacional*. Campaña por la abolición de la Deuda Externa ¿Quién debe a Quién? [www.quiendebeaqui.org](http://www.quiendebeaqui.org) [Consulta: 10 de julio de 2011].

Llistar i Bosch D. 2009. *Anticooperación. Interferencias Globales Norte-Sur*. Icaria, Barcelona.

López García, D., Guzmán Casado, G. 2008. “Pasos hacia la sustentabilidad de los sistemas agrarios en el contexto europeo. El Diagnóstico Participativo del Sector Agrario como herramienta para impulsar procesos de Transición Agroecológica a nivel de comunidad local”. *II Congreso de Agroecología y Agricultura Ecológica de Galiza*. Monforte de Lemos (Lugo), 2-4 de mayo de 2008.

López García D. y López López J.A. 2003. *Con la comida no se juega*. Traficantes de Sueños, Madrid

LVC- La Vía Campesina.1996a. *Declaración de Roma sobre Seguridad Alimentaria Mundial y Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre Alimentación*. [www.fao.org](http://www.fao.org) [Consulta: 10 de mayo de 2015].

LVC. 1996b. *Declaración de Tlaxcala*. II Conferencia Internacional De La Via Campesina Tlaxcala, Mexique, 18 al 21 de abril, 1996. [www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org) [Consulta: 18 de julio de 2013].

Machín Sosa, B. R. J., Roque Jaime, A. M., Lozano, A. M. Á. y Rosset, D. R. 2010. *Revolución Agroecológica. El Movimiento de Campesino a Campesino de la ANAP en Cuba*. ANAP, LVC, CECAAM, México.

MAG- Ministerio de Agricultura y Ganadería. 2010. *Programa de fomento de la producción de alimentos para la Agricultura Familiar*. Asunción, Paraguay. <http://www.mag.gov.py/dgp/Programa%20de%20Fomento%20de%20la%20Producci%C3%B3n%20de%20Alimentos%20por%20la%20Agricultura%20Familiar.pdf> [Consulta: 10 de marzo de 2014]

Mancé E. A. 2000. *A Revolução das redes. A colaboração solidária como uma alternativa pós-capitalista à globalização atual*. Vozes.

Marzall, K. 2007. Agrobiodiversidade e resiliência de agroecossistemas: bases para segurança ambiental. *Revista Brasileira de Agroecologia*, v.2, n.1:233-236

Martínez, G. y Duch, G. 2010. “Crisis Alimentaria”. *Ecologistas*, 80:34-36, España.

Martínez-Torres, M. E y Rosset, P. M. 2010. “La Vía Campesina: the birth and evolution of a transnational social movement”. *Journal of Peasant Studies*, 37: 1, 149 – 175

McMichael, P. 2011. "Food system sustainability: Questions of environmental governance in the new world (dis)order". *Global Environmental Change*, 21: 804–812.

Méndez, V. E., y S. R. Gliessman. 2002. "Un enfoque interdisciplinario para la investigación en agroecología y desarrollo rural en el trópico latinoamericano". *Manejo Integrado de Plagas y Agroecología* 64: 5-16

Mesa de Concertación Social para el Desarrollo Rural Sostenible (DRS) 2004. *Desarrollo rural sostenible desde la agricultura familiar campesina*. Asunción, Paraguay.

Mindell, A., 2004. *Sentados en el fuego*. Icaria, 297 p.

Mindell, A. 2013. "Teoría de trabajo de procesos". *14 Grapas. Comunicación social y ecológica*. <https://14grapas.wordpress.com> [Consulta: 12 de enero de 2016].

Mistry, J. y Berardi, A. 2016. "Bridging indigenous and scientific knowledge". En *Science*, v. 352; issue 6291: pp. 1274-1275

Montagut, X. y Dogliotti, F. 2008. *Alimentos Globalizados. Soberanía alimentaria y comercio justo*. Barcelona: Icaria, Barcelona, 233 p.

Monte Domecq, R. F. y Silvero, T. 2006. *Identidad y Acción de las ONGs en el Paraguay. Una contribución al debate*. Asociación de Organizaciones No Gubernamentales del Paraguay, POJOAJU. Asunción, Paraguay, 168 p.

Mora, C. 2006. "Participación y organizaciones campesinas en Paraguay". En Grammont, H. C. *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. CLACSO, Buenos Aires: 343-365

Morales Hernández, J. (Coord). 2009. *La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural*. No. S589. 7. A37 2011. 403 p.

Morales Hernández, J. 2013. "Las agriculturas sustentables y los pasos hacia la Soberanía alimentaria: una experiencia en Jalisco, México". En Cuéllar, M., Gallar, D. y Calle, A. (eds.):



*Procesos hacia la Soberanía Alimentaria. Perspectivas y Prácticas desde la Agroecología política.*  
Ed. Icaria. Barcelona: pp. 103-112

Morales-Hernández, J., Alvarado-Castro, E., & Vélez-Lucero, L. 2014. “Los procesos de construcción de conocimiento agroecológico y la transición hacia agriculturas más sustentables en Jalisco, México”. *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, (ALASRU) México*. <http://hdl.handle.net/11117/2155> [Consulta: 12 de enero de 2016]

MSC- Mecanismo Internacional de la Sociedad Civil sobre seguridad alimentaria y nutrición. 2015. *Qué es el CSA?* <http://www.csm4cfs.org/Default.asp?l=esp&cat=2&pag=2> [Consulta: 4 de septiembre de 2015].

Naredo, J.M. 1994. “Fundamentos de la economía ecológica”. En F. Aguilera Klink, V. Alcántara (Comps.). *De la Economía Ambiental a la Economía ecológica*. Fuhem e Icaria: pp.231-252

Naredo, J.M. 2002. “Economía y sostenibilidad: la economía ecológica en perspectiva”. *Polis* [En línea], 2 | 2002, Publicado el 24 noviembre 2012. <http://polis.revues.org/7917>; DOI : 10.4000/polis.7917 [Consulta: 5 de noviembre 2015]

Nerín, G. 2011. *Blanco bueno busca negro pobre. Crítica a la cooperación y a las ONG*. Barcelona: Roca Editorial, 224 p.

Nicholson, P.. 2008. “Via Campesina: responding to global systemic crisis”. *Development*, 51(4): 456–459.

Nobre, M. 2005. *Enlazando Feminismos y soberanía alimentaria para la autonomía de las mujeres y los pueblos*. <http://www.mundubat.org/archivos/201205/feminismosysacast.pdf> [Consulta: 10 de julio de 2013].

Nobre, M. 2009. *A estratégia de ‘gender mainstreaming’ ou transversalidade de gênero*. Trabajo de consultoría GTZ. Brasília, Brasil.

Norgaard, R. B. 1994. *Development Betrayed: The End of Progress and a Coevolutionary Revisioning of the Future*. New York: Routledge.

Norgaard, R.B. y Sikor T.O. 1999. “Metodología y práctica de la agroecología”. En Altieri M. (ed) *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo: pp. 31-46

NU -Naciones Unidas. 2015. *Objetivos de desarrollo del milenio, Informe 2015*. Nueva York. [http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015\\_spanish.pdf](http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf). [Consulta: 23 agosto de 2015].

OCDE- Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo. 2005. *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo y programa de acción de Accra*. Foro de Alto Nivel, París, 28 de febrero-2 de marzo de 2005. <http://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf> [Consulta: 13 de octubre de 2014]

OCDE. 2010. *Development aid rose in 2009 and most donors will meet 2010 aid targets*. [http://www.oecd.org/document/11/0,3343,en\\_2649\\_34487\\_44981579\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/11/0,3343,en_2649_34487_44981579_1_1_1_1,00.html) [Consulta: 13 de octubre de 2014]

OCDE-FAO. 2011. *Perspectivas Agrícolas 2011-2020*, OECD Publishing y FAO. [http://dx.doi.org/10.1787/agr\\_outlook-2011-es](http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2011-es). [Consulta: 15 noviembre de 2012].

OMC- Organización Mundial del Comercio. 2004. *Doha Work Programme*. Decision Adopted by the General Council on 1 August 2004. WT/L/579.

Ortega, J. 2008. *Cronología de denuncias de intoxicación y derechos humanos ante el avance de los agronegocios*. Documento de Trabajo N° 125, Base Investigaciones Sociales, Asunción, Paraguay

Ortega-Cerdá, M. y Rivera-Ferré, M. G. 2010. “Indicadores Internacionales de Soberanía Alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura”. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* Vol 14: 53-77.

Ottmann, G. 2005. *Agroecología y Sociología Histórica desde Latinoamérica. Elementos para el análisis y potenciación del movimiento agroecológico: el caso de la provincia argentina de Santa Fe*. Universidad de Córdoba España/PNUMA/Mundi-Prensa. Córdoba España/México/Madrid.

- Ottmann, G. y Sevilla Guzmán, E. 2004. “Las dimensiones de la Agroecología”. En ISEC. *Manual de Olivicultura Ecológica*. Córdoba: Universidad de Córdoba: 10-24
- Pacheco, M. E. L. 2002. “Em defesa da agricultura familiar sustentável com igualdade de gênero”. En: Obra colectiva. *GT Gênero- Plataforma de Contrapartes Novib/SOS CORPO. Perspectivas de gênero: debates e questões para as ONGs*. Recife: Gênero e Cidadania, (obra coletiva). Pp 138-161
- Pahl-Wostl, C. y M. Hare. 2004. “Processes of social learning in integrated resources management”. *Journal of Community & Applied Social Psychology* 14:193-206.
- Palau Viladesau, T. 1996. *Las organizaciones campesinas paraguayas y el desarrollo rural sustentable*”, BASE Investigaciones sociales, Asunción, Paraguay, 76 p.
- Palau Viladesau, T. 2005. “El movimiento campesino en el Paraguay: conflictos, planteamientos y desafíos”. En *OSAL. Observatorio Social de América Latina*. CLACSO. Buenos Aires 16:35-46.
- Palau, M., Martens J. A., and Sánchez J. T., 2012. *Criminalización a la lucha campesina*. BASE Investigaciones Sociales, Asunción, Paraguay.
- Pan para el Mundo. 2006. *Construyendo procesos “De campesino a campesino”*. PPM.
- Patel, R. 2009. “Food sovereignty”. *Journal of Peasant Studies*, 36 (3): 663–673.
- Pereira, L. N. 2001. *Cooperación para el desarrollo y ONG: una visión crítica*. Vol. 119. Los Libros de la Catarata.
- Pérez-Vitoria, S. 2010. *El retorno de los campesinos. Una oportunidad para nuestra supervivencia*. Barcelona: Icaria, 207 p.
- Petersen, P. 2011. *Metamorfosis agroecológica. Un ensayo sobre agroecología política*. Tesina de fin de Máster “Agroecología, un enfoque para la sustentabilidad rural”. UNIA, Baeza, España.

Ploeg, J.D. (Van der) 2010. "The Food Crisis, Industrialized Farming and the Imperial Regime". *Journal of Agrarian Change* 10 (1):98 – 106.

Ploeg (Van der), J. D., Renting, H., Brunori, G., Knickel, K., Mannion, J., Marsden, T., ... & Ventura, F. 2000. "Rural development: from practices and policies towards theory". *Sociologia Ruralis*, Vol. 40, Núm. 4: 391-408.

Ploeg (Van der), J.D., Broekhuizen, R., Brunori, G., Sonnino R., Knickel, K., Tisenkopfs, T., y Oostindie H. 2008. "Towards a new theoretical framework for understanding regional rural development". En: Ploeg J.D. y Marsden T. K. *Unfolging webs: The dynamic of regional rural development*. Royal Van Gorcum. I capítulo.

PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 1990. *Informe sobre Desarrollo Humano*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 128 p.

PNUD. 2005. *Informe sobre Desarrollo Humano 2005. La cooperación internacional ante la encrucijada, ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en el mundo desigual*. <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2005> [Consulta: 13 de octubre de 2014]

PNUD. 2013. *Acerca de los ODM*. [http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg\\_goals/progress.html](http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg_goals/progress.html) [Consulta: el 18 de agosto de 2015].

PNUD 2015. *Una nueva agenda de desarrollo sostenible, Objetivos de Desarrollo Post 2015*. <http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview.html>. [Consulta: el 23 agosto de 2015].

Pompa, C. 2012. "Las semillas de la discordia". *Programas de las Américas. Un nuevo mundo de acción y comunicación para el cambio social*. <http://www.cipamericas.org/es/archives/8275> [Consulta: 20 de octubre de 2013]

Popkin, B.M., Gordon-Larsen, P. 2004. "The nutrition transition: worldwide obesity dynamics and their determinants". *International Journal of Obesity* 28: S2–S9

- Pretty, J. 2006. *Agroecological approaches to agricultural development*. [http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/2795087-1191427986785/PrettyJ\\_AgroecologicalApproachesToAgriDevt%5B1%5D.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/2795087-1191427986785/PrettyJ_AgroecologicalApproachesToAgriDevt%5B1%5D.pdf) [Consulta: 15 de noviembre de 2013]
- Puleo, A. 2002. “Un repaso a las diferentes corrientes del ecofeminismo”. *El Ecologista*, 31. <http://www.fyl.uva.es/~wceg/articulos/ElEcologista.pdf> [Consulta: 15 de noviembre de 2013]
- REAF- Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar en el MERCOSUR s/f, Presentación. [http://www.rlc.fao.org/fileadmin/templates/fondobrasil/documentos/Taller\\_Algodon\\_Peru/REAF.pdf](http://www.rlc.fao.org/fileadmin/templates/fondobrasil/documentos/Taller_Algodon_Peru/REAF.pdf), [Consulta: 20 de septiembre de 2014 ].
- Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas. 2014. *Formación Crítica y para la lucha*. [http://www.biodiversidadla.org/Objetos\\_Relacionados/Revista\\_Soberania\\_Alimentaria\\_N\\_16](http://www.biodiversidadla.org/Objetos_Relacionados/Revista_Soberania_Alimentaria_N_16). [Consulta: 19 de marzo de 2014]
- RIOS -Red de Investigación y Observatorio de la Solidaridad. 2013. *Soberanía alimentaria: lecciones desde la experiencia en Latinoamérica*. Valencia: Tirant Humanidades, 215 p.
- Rist, S., F., Delgado F y U. Wiesmann. 2003. “The role of social learning processes in the emergence and development of Aymara land use systems”. *Mountain Res. Dev.* 23:263-270.
- Rivera-Ferre, M.G. 2012. “Framing of agri-food research affects the analysis of food security: the critical role of social sciences”. *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, Vol. 19 Issue 2:162-175.
- Rivera-Ferre, M. G. y Soler Montiel, M. 2010. “El enfoque de la soberanía alimentaria: más allá de la seguridad alimentaria”. *X Congreso Español de Sociología*, Federación Española de Sociología, Pamplona, 1-2-3 de julio.
- Rodríguez, F. 2006. “Estrategias de género para la Soberanía Alimentaria”. En Fernández Such, F. (coord.) *Soberanía Alimentaria. Objetivo político de la cooperación al desarrollo en zonas rurales*, Barcelona: Icaria, p. 254-247.

Rodríguez M., 2004. “El capitalismo arremete: criminalización de la pobreza”. En *OSAL, Observatorio Social de América Latina*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Vol 14:297-308

Rodríguez Carmona, A. 2009. *Rompiendo con el “proyectorado”: el Gobierno del MAS en Bolivia*. Madrid: Itaca, Red Solidaria, 41 p

Rosset, P. 2003. *Food Sovereignty: Global Rallying Cry of Farmer Movements*. Institute for Food and Development Policy Backgrounder vol. 9, no. 4, Fall 2003, 4 p.

Rosset, P. y Ávila, D. R. 2009. “Causas de la crisis global de los precios de alimentos, y la respuesta campesina”. *Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones*. Medellín: Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología p. 117-124

Rosset, P. M., Machin Sosa, B., Roque Jaime, A. M. y Ávila Lozano, D. R. 2011. “The Campesino-to-Campesino agroecology movement of ANAP in Cuba: social process methodology in the construction of sustainable peasant agriculture and food sovereignty”, *The Journal of Peasant Studies*, 38:1:161–191

Rostow, W. W. 1959. “The Stages of Economic Growth”. *Economic History Review*. Wiley.

Ruiz-Rosado, O. 2006. Agroecología: una disciplina que tiende a la transdisciplina. *Interciencia* 31: 140-145.

Sachs, W. 1996. *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC, Perú, 399 p.

Sanahuja, J. A. 2007. “¿Más y mejor ayuda? La Declaración de París y las tendencias en la cooperación al desarrollo”. En: Manuela Mesa (Coord.), *Guerra y conflictos en el Siglo XXI: Tendencias globales. Anuario 2007-2008 del Centro de Educación e Investigación para la Paz (CEIPAZ)*, Madrid, CEIPAZ: pp. 71-101.

Schneider, S. 2004. “A abordagem territorial do desenvolvimento rural e suas articulações externas”. *Revista Sociologias*. Porto Alegre, UFRGS. V11 p.88-115

Serrano Montañés, M. 2007. "Más allá del debate cuantitativo/cualitativo: la necesidad de aplicar metodologías participativas conversacionales." *Política y sociedad* 44.1 (2007): 13-29.

Sen, A.K. 1983. *Poverty and famines: an essay on entitlement and deprivation*. Oxford: Oxford University Press, 272 p.

Sen, A.K. 2000. *Desarrollo como libertad*. Editorial Planeta, Madrid.

Sevilla Guzmán, E. 2006a. *De la sociología rural a la agroecología*. Barcelona: Icaria, 255 p.

Sevilla Guzmán, E. 2006b. Agroecología y agricultura ecológica: Hacia una "RE" construcción de la soberanía alimentaria. *Agroecología I*: 7-18

Sevilla Guzmán, E. 2009. *Para una integración de la Soberanía Alimentaria a las raíces epistemológicas de la agroecología*. En [http://www.somas.org.mx/pdf/pdfs\\_libros/agriculturasostenible5/5\\_1/1.pdf](http://www.somas.org.mx/pdf/pdfs_libros/agriculturasostenible5/5_1/1.pdf) [Consulta: 15 de abril de 2014]

Sevilla Guzmán, E. 2015. "La participación en la construcción histórica latinoamericana de la Agroecología y sus niveles de territorialidad". *Política y Sociedad*, 52(2), 351.

Sevilla Guzmán, E. y Martínez-Alier, J. 2006. New rural social movements and agroecology. En : Cloke, P., Marsden, T., & Mooney, P. (Eds.). *The handbook of rural studies*, Sage. Pp. 472-484.

Sevilla Guzmán, E. y Soler, M. 2010. "Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria". *PH Cuadernos, n° 26, Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza*: 190-217

Sevilla Guzmán, E., Soler, M., Gallar, D., Cuéllar, M., Vara, I. Y Calle, A. 2012. *Canales Cortos de Comercialización alimentaria en Andalucía*. Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia e Igualdad.

Siliprandi, E. 2009. *Mulheres e Agroecologia: a construção de novos sujeitos políticos na agricultura familiar*. Tesis de doctorado. Programa de Doctorado em “Desarrollo Sostenible”, Universidad de Brasília.

Siliprandi, E. y Zuluaga, G.P (coords). 2014. *Género, Agroecología y Soberanía Alimentaria. Perspectivas ecofeministas*. Icaria, Barcelona, 240 p.

Sogge, D. (ed.) 1998. *Compasión y cálculo. Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo*. Icaria, Barcelona.

Soler Montiel, M. 2007. “OMC, PAC y globalización agroalimentaria”. *Vientosur*, 94. [www.vientosur.info](http://www.vientosur.info) [Consulta: 18 de junio de 2011] pp. 37-45

Subirats, J. y Brugué, Q. 2007. “Estado/Instituciones públicas. Elementos de crisis y transformación institucional”. En: Colectivo Política en Red 2007. *Repensar la política en la era de los movimientos y las redes*. Barcelona: Icaria. 153 p.

Tassara, C. 2012. “Relaciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo: Políticas, Actores y Paradigmas”. En Jairo Agudelo Taborda (eds.) *Debates sobre Cooperación Internacional para el Desarrollo*. ELACID. 168 p.

Toledo, V. M. 2005.”La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales”. *LEISA Revista de Agroecología*, 20 (4): 16-19.

Truman, H. 1949. "Discurso de investidura, 20 de enero de 1949." *Documents on American Foreign Relations*.

Umaña, N. 2000. “Género, desarrollo y ambiente: Principales enfoques e iniciativas”. *Revista PRISMA*. Número 39. Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente. [http://www.prisma.org.sv/uploads/media/bol39\\_genero\\_desarrollo\\_y\\_ambiente\\_principales\\_enfoques\\_e\\_iniciativas\\_en\\_ESV.pdf](http://www.prisma.org.sv/uploads/media/bol39_genero_desarrollo_y_ambiente_principales_enfoques_e_iniciativas_en_ESV.pdf) [Consulta: 20 de mayo de 2011]

Vandermeer, J. 1995. “The ecological basis of alternative agriculture”. *Annual Review of Ecological Systems*, 26: 201-224.



- Vara Sánchez, I. y Cuellar Padilla, M. 2013. "Biodiversidad cultivada: una cuestión de coevolución y transdisciplinariedad". *Ecosistemas* 22(1):1-5
- Vázquez de Francisco, M.J, Torres Jiménez, M., Caldentey del Pozo, P. 2015. "Límites del Marco Lógico y deficiencias de la evaluación tradicional de la cooperación al desarrollo para medir impacto." *Iberoamerican Journal of Development Studies* 4.2: 80-105.
- Villasante, T. R. 1998. *De las redes sociales a las programaciones integrales*. Lumen/Humanitas. Buenos Aires.
- Villasante T. R. 2007. "Seis saltos que practicamos por los caminos de la complejidad social". *Política y Sociedad*, 44(1): 73-94
- Villasante, T.R. 2009. "Conjuntos de acción y participación rural". *Documentación social* 155:41-56
- Von Braun, J., Swaminathan, M. S., Rosegrant, M.W. 2004. *Agricultura, Seguridad Alimentaria, Nutrición y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, Ensayo impreso por el informe anual del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentaria*. IFPRI. <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd63/ensayo.pdf> [Consulta: 20 de mayo de 2011]
- Von Braun, J. 2007. *The world food situation: new driving forces and required actions*. Intl Food Policy Res Inst.
- Wilden, A. 1977. *System and structures*. Londres, Tavistock. p. 90
- Wittman, H., Desmarais, A. y Wiebe N. 2010. *Food Sovereignty: Reconnecting Food, Nature and Communit*. Fernwood.
- Wollenberg, E., D. Edmunds, L. Buck, J. Fox, S. Brodt. 2001. *Social learning in community forests*. CIFOR and the East-West Centre, Bogor Barat.

Ziegler, J. 2004. *Economic, Social and Cultural; Rights: The Right to Food*. Report Submitted by the Special Rapporteur on the Right to Food, in Accordance with Commission on Human Rights Resolution 2003/25 UN Commission on Human Rights, Geneva, E/CN.4/2004/10, 9 febrero 2004.

Zimmerle B. 2012. *When Development Cooperation becomes Land Grabbing Etude rédigée par Chantal Peyer et François Mercier, en collaboration avec des organisations non-gouvernementales congolaises. The Role of Development Finance Institutions*. Pan para el Mundo. Alemania.

## **SITIOS WEB**

BM: [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org)

CSA: [www.csm4cfs.org](http://www.csm4cfs.org)

Expo dei popoli: [www.expodeipopoli.it](http://www.expodeipopoli.it)

Expo Milano 2015: [www.expo2015.org](http://www.expo2015.org)

FAO: [www.fao.org](http://www.fao.org)

FMI: [www.imf.org](http://www.imf.org)

MAG: [www.mag.gov.py](http://www.mag.gov.py)

Portal de Economía solidaria: [www.economiasolidaria.org](http://www.economiasolidaria.org)

Soberanía alimentaria de los pueblos: <http://www.foodsovereignty.org/>

UNDP: [www.undp.org](http://www.undp.org)



## ANEXO I

Entrevistas a los miembros y personal técnico de la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible

### **1. Eduardo Cantos. Coordinador de SCC-We Effect en Paraguay (CoorSCC)**

Asunción, 10 de septiembre de 2013

*¿Cuál es el trabajo que hace el SCC?*

Nosotros somos un movimiento social, de cooperativismo, en el sentido de cooperar, trabajar de forma conjunta. Tenemos visión de futuro sobre un mundo justo, sostenible y sin pobreza. Ahora, hay un desafío fuerte en la idea de que nosotros identificamos la injusticia como causa de la pobreza. Se quiere colocar el acento en la justicia. Nosotros no queremos actuar para mitigar la pobreza de forma puntual como estrategia de disminución de la pobreza sino que miramos y apuntamos a los temas estructurales, como el de redistribución. Somos una organización democrática de membresía. En este transcurrir éramos en América Latina una organización más tradicional, trabajábamos con cooperativas sobre agrocrédito, consumo y cooperativismo agrario. Luego se juntaron actores del campo; luego empezamos a mudar hacia organizaciones sociales y impulsar experiencias bajo la visión del cooperativismo autogestionario. Un cooperativismo que recupera las bases esenciales del cooperativismo, la autogestión, la economía solidaria etc...

Se cambió el focus, ya no era para solucionar problemas de pobreza de un grupo sino para fortalecer la organización de grupos bajo un enfoque político. Y nosotros no somos ONG, trabajamos con ellas como operadoras técnicas, no como contraparte. Sin embargo, con los grupos meta trabajamos para el fortalecimiento organizacional de la organización social a la que pertenecen. Nuestro rol es de apoyo y asesoramiento técnico para fortalecer sus capacidades. Y debido a que esto no se logra de forma segmentada, apostamos por la articulación y damos un apoyo a la lucha política. Pero ya que no queremos que todo esto se quede en discurso trabajamos con temas de derechos, derecho a la tierra, a la vivienda, al uso y manejo de los recursos naturales, medio ambiente, justicia y economía. Hay un enfoque también hacia el mercado, porque las comunidades también necesitan plata para cubrir sus necesidades y mandar sus hijos a la escuela. Así que trabajamos estos tres elementos:

1. Desarrollar las organizaciones para empujar hacia un cambio estructural;
2. Hacer presión política hacia el Estado en cuestiones de derechos
3. Desarrollar modelos concretos en terrenos que sean experiencias piloto que puedan reproducirse y tener un efecto de expansión. Tratamos de no apoyar experiencias que no pueden transformarse en políticas públicas.

Entonces son estos cambios diríamos, cambios en la estrategia, cambios en la teoría de cambio, cambios en la relación con la sociedad civil, cambios en relación al Estado también, o sea cambios en relacionamiento con el Estado y la sociedad civil, cambio de rol diríamos nuestro. Todos cambios que se han venido desarrollando en América Latina. El SCC en los otros continente no es igual que en América Latina, es más tradicional, en África es más tradicional, es más una agencia parecida a las otras...en América Latina ha sido un poco la vanguardia en todo este proceso y contagia pero llegan tarde y no completo todavía al resto de la organización. Pero también las condiciones son diferentes además, el nivel de desarrollo de la sociedad civil de América Latina no es el mismo que de la sociedad civil africana, el nivel de democratización de los Estados Latinoamericanos no es el mismo que de tienen en África, el nivel de pobreza no es igual, ni el nivel de desigualdad...yo te estoy hablando de We effect SCC de América Latina, aunque la estrategia global nuestra ahora, la global, recoge en gran medida los planteos nuestros de América

Latina, pero hay autonomía la organización es descentralizada, se respetan las decisiones pero si la ves tiene la visión esa, tiene como misión trabajar en el nivel de fortalecimiento organizacional de las organizaciones tiene como teoría de cambio las tres patas con el desarrollo organizacional como punto de partida, la incidencia política y la provisión de servicios es decir esta lectura de que son modelos, son pilotos y esto tiene que ver con la visión. Y después estos cambios de estrategias de la teoría de cambio, de la relación con grupos metas y operadoras técnicas, el proceso de selección de las contrapartes...ahí por ejemplo vienen a nosotros con un proyecto y nosotros no recibimos proyectos...nosotros somos proactivos, hacemos un mapeo y miramos a un sector..en América Latina tenemos tres programas, que son los ejes donde podemos trabajar y creemos que tenemos alguna experiencias que compartir con nuestras contrapartes que son desarrollo rural, mantiene la palabra desarrollo pero bueno...vivienda y hábitat, y la de género que ahora se llama igualdad de género, igualdad de derechos..entonces en estos tres programas, en el caso de desarrollo rural tenemos un modelo, en el caso de vivienda y hábitat tenemos un modelo y en el caso de igualdad de derechos también estamos construyendo un modelo...uno es un modelo económico-productivo basado en la producción de alimentos en forma agroecológica a través de la utilización de la metodología de campesino a campesino, la comercialización cooperativa con enfoque de cadena, de generación de valor, mercados locales, mercado justo, mercados orgánicos, venta pública; el modelo de vivienda es cooperativa autogestionaria, vivienda por ayuda mutua, propiedad colectiva, todos son propietarios de todo, son usuarios; y en caso de igualdad de derechos se está construyendo un modelo de híbrido entre la economía solidaria, la economía feminista y la economía del cuidado de las personas y de la naturaleza, o sea se está trabajando este modelo también. Y la gente decide estos modelos y hay que colocar cosas que son viables, que van en línea con lo que querés y que aportan un avance en términos de ejercicios de derechos para el grupo meta con quienes trabajás. América Latina tiene un peso muy importante en lo rural, tiene un potencial agrícola enorme y es un continente mucho rezado en término de igualdad de género es totalmente machista.

En este contexto buscar herramienta, ver como está preparada la gente para enfrentar ciertas cosas y darle herramientas, entonces yo creo que ahí es importante que la gente que está trabajando en el terreno tenga estos elementos, y te diría que los técnicos son importantes porque son los que tienen que transmitir pero tampoco te estoy diciendo que este sea babilonia, es una actividad mediana, son unas 4 horas ahí con gente para reflexionar esto...es importante que vengan dirigentes de base y alguien que reproduzca esto a los otros.

Entonces esto es un poco nuestro trabajo: hacemos un mapeo y miramos en desarrollo rural cuáles son las organizaciones que pueden avanzar en esto y entonces les invitamos a que presenten un proyecto...y nosotros trabajamos con una lógica de proceso no de proyecto, el proyecto es una parte de, nosotros trabajamos por 10-12 años y esto da unos 3 pedidos, porque son 3+ 1 en el que se evalúa el tirénio anterior y se programa el trienio posterior. Financiamos 3 periodos con la cooperación sueca que son los financiadores. Después la parte metodológica: nosotros trabajamos por marco lógico y este depende como lo hagas, el nuestro es muy sencillo: con objetivos, resultados y actividades...después línea de base e indicadores, cuali y cuantitativos. Nosotros también necesitamos demostrar que lo que hacemos tiene una incidencia entonces nosotros apoyamos estos procesos. Este año que elaboraron los proyectos para los próximos 10 años, a las organizaciones que ya habían estado con nosotros nosotros ni aparecimos en los talleres de planificación y en las nuevas, las que nos pidieron..pero no, no aparecimos en ningún taller, por lo general participo en los talleres de planificación e incide demasiado esto, entonces lo dejé que hicieran ellos los talleres, bajó un poco la calidad pero bueno...y luego los proyectos nuestros son flexibles, la norma nuestra es que con la realidad se adapta el proyecto, la UE no es la forma con que cambiar la realidad..entonces hay revisiones, se pueden hacer modificaciones, con tal que no se cambie el objetivo que sería otro proyecto, se pueden aportar modificaciones y tenemos una forma

de monitoreo para el buen uso de los recursos, tenemos auditoría, hay una carga de control y de monitoreo financiero importante porque estamos una realidad donde la corrupción es estructural y sistémica e invade todos los rincones de la sociedad entonces ahí hay que tener cuidado. Pero como siempre decimos si no hay un empoderamiento y si la gente no asume la responsabilidad de cuidar los recursos que proveemos nosotros pero son de ellos y lo sienten como de ellos, cualquier control a la larga...si no te re contra burocratizás y hay presiones de la agencia de cooperación sueca de burocratizar y ahí veo que no, la gente es muy prolija por un lado y hay siempre algún/a vivo/a las auditoría año tras año son cada vez más detalladas...

...ah, otra diferencia con otras ONG aunque con buena orientación desarrollan el trabajo a partir de ellos mismos. Muchas agencias de cooperación desarrolla su equipo, ACH tiene su equipo, así que el concepto de contraparte es que participan de su programa, los programas con de ellos. Para nosotros no, no tenemos programas, invitamos a la contraparte que escriban su proyecto y nosotros participamos a la acción de ellos a su proyecto. Nosotros tenemos son un coordinador país y una persona administradora. Mi rol es coordinar la ejecución de 10 proyecto por un total de 1 millón de dólares, después tengo que hacer asistencia técnica de capacitación en los modelos, en lo que más conozco es de vivienda. Yo hago donde yo puedo, no hago asistencia en agroecología pero puedo trabajar fortalecimiento organizacional. Y después soy articulador.

*¿Y en específico como trabajan en Paraguay?*

Y acá en Paraguay trabajamos en las tres áreas, con una decena de contraparte y trabajamos a diferencia con el resto de América Latina, trabajamos con articulación...o sea, de los tres proyectos que tenemos tres son plataformas, son redes estables: DEMOINFO, COCIP y la Plataforma de Desarrollo Rural Sostenible (DRS). Que están los mismos, en general hay muchas contrapartes nuestra son plataforma de organizaciones de base para tareas específica. O sea COCIP es una articulación de Organizaciones Campesinas nacionales para, básicamente, la incidencia política; DEMOINFO es una articulación de organizaciones campesinas, de radios comunitarias, de organizaciones de pobladores de cooperativas, organizaciones municipales de la sociedad civil, que trabaja por la democratización de la información, o sea, trabaja en la producción de información alternativa a la información dominante... trabaja con radio comunitaria, capacitando en gestión de radio comunitaria, tiene una radio online, la radio de CONAMURI surgió en el marco de este proyecto, CONAMURI tiene su propio estudio y produce material para las organizaciones...esta es otra plataforma y son plataformas nos son organizaciones. Y hay otra plataforma que es medio nueva, que es para aterrizar este discurso de desarrollo rural sostenible en la que está LVC, COSIP, CEARD, que une cooperativas y asociaciones de pequeños productores en Canindeyu, San Pedro, Concepción y Caaguazú y COCIP como tal y LVC como tal, que ahí hay una superposición porque en LVC hay tres organización de COCIP y dos que no y en COCIP hay dos organizaciones de LVC y dos que no...e intentan con todas las dificultades de la vida de articularse, en lo político también en incidencia política y se dedica a desarrollar un modelo de agricultura sostenible en territorios...este año empezó esta Plataforma, se hizo un año de trabajo previo de capacitación y sensibilización pero este año empezó y se seleccionaron cinco territorios en los que conviven varios territorios de base de las organizaciones nacionales y otras que son lejanas y ahí se intenta genera un modelo de desarrollo agroecológico, de transición agroecológica, a través de la metodología de campesino a campesino y de tránsito de la comercialización individual a la comercialización asociativa y que esto pueda tener incidencia a nivel nacional, que se articule a nivel nacional con la COCIP...porque aquí lo que pasa es que la dirigencia campesina habla de una pila de cosas y en la práctica hace menos cosas...las mujeres son las que más concretan..CONAMURI es la que más concreta junto con CEARD porque son un grupo de productores...pero todos los demás están en súper discurso pero en la práctica están más débiles..pero cuesta muchísimo este proceso.

### *¿Cuáles son las principales dificultades?*

Están en la cabeza, no son objetivas, son subjetivas que pasan a ser objetivas...es el liderazgo, el estilo de liderazgo paraguayo que es autocrático, el Francia en lo bueno y lo mal, pero es un modelo que hay que entender, el líder es el líder es cultural...entonces el liderazgo y como se ha XXX (min 20.30) por esto también hay cicatrices y luego porque la propuesta en sí, teórica, tiene un 90% de coincidencia pero en la práctica es difícil...a veces hablan de agroecología y luego siembran soja transgénica entonces hay mucho discurso y después van hacia la primera oferta del ministerio, hay incoherencia, este es un problema que hay en este país, que el movimiento social es poco maduro en Paraguay.

### *¿Cuáles son las ventajas de trabajar en articulación?*

Es que es la única salida...no van a salir adelante si no se articulan? Pensás que va a haber una Reforma Agraria si cada uno trabaja por su casa? Si no hay acción coordinada? O un modelo de desarrollo sostenible? Lo que pide el sector populares son necesidad y masividad..y si identificás la necesidad y no colocás al lado de esto la masividad no podés luchar contra el poder establecido, porque es muy fuerte, tiene intereses reales sobre la posesión de estos intereses.

### *¿Y hasta ahora ven algunos logros?*

Y se van dando algunas cosas pero es difícil el proceso porque además el enemigo juega con las debilidades y además, y no lo digo yo lo dicen aquí, en los movimientos sociales hay infiltrados, hay gente que juega con el enemigo. Dentro de todo esto además hay las supuestas diferencias ideológicas...bueno, los partidos políticos que tampoco tienen muchas diferencias ideológicas, que son grupos que también de las organizaciones campesinas, porque cada organización campesina tiene su grupo político y lo mismo se traduce en el campo político y hay grandes diferencias, pero son liderazgos también, y las diferencias a nivel de partidos, aunque entre los partidos de izquierda hay pocas diferencias, estas diferencias de ahí complican aquí. Y las ONG también tienen su papel jodido, porque las ONG tienen sus grupos, y también están vinculadas a partidos entonces entre las ONG y los liderazgos de los partidos políticos, los movimientos campesinos y sus liderazgos, todo esto genera distorsiones.

Como logro se mantiene, se han mantenido en el tiempo algunas instancias de articulación, con algunas bajas, se ha avanzado en algún procesos de acción concretas de articulación, más allá que se junten, acciones políticas, pero no son permanentes, no se da una unidad orgánica...Algunas campañas que hicieron junto? No..cosas más, COCIP tiene proyectos, y hace formación en las bases, hace elaboración de propuestas, reuniones y discusiones, pero no logra pasar a una etapa superior de unidad. Pero cuando se trata de aterrizar el discurso y aparecen cosas concretas a repartir, hay una voracidad por acceder a cosas concretas y a dinero, si vos notás la voracidad paraguaya es extremadamente prosaica no son muy idealistas..si ves en la mesa como la gente se relaciona con los alimentos, y así se relaciona con los proyectos del ministerio, con la plata y con todo, etc..entonces es complicado culturalmente, hay avances y hay retrocesos.

Esta Plataforma de DRS es un avance importante porque por primera vez un conjunto de organizaciones, algunas están ahí porque están en las redes, se han logrado unir en una propuesta de un modelo que tiene estas componentes de agroecología, producción de alimentos, comercialización asociativa y se está transitando y ahora se está negociando con el gobierno pero ahí empiezan problemitas porque quieren agarrar cositas asistenciales puntuales, fragmentadas y son formas de

controlar los procesos...es complicado, culturalmente es complicado. Hay una cultura de falta de transparencia, todos dicen parte de la realidad, y para descubrir la verdad verdadera es difícil y a veces no podés ni descubrirla, no le gusta enfrentar las situaciones de frente...es complicado, la historia paraguaya es dura, es una de las más dramática de América Latina y esto no es neutro, esto genera cicatrices.

*¿Cuáles son las organizaciones que participan de la PDRS?*

CONAMURI participa de LVC y COCIP y es un actor importante. La Plataforma DRS es un acuerdo entre LVC, COCIP y CEARD y la representante de LVC es Alicia (Conamuri) pero CONAMURI también está en COCIP por LVC vienen MSP y CONAMURI y por COCIP están CENOCIP y ONAC. Quedarían MCNOC y OLT y MAP que no están como representantes pero son parte de la historia. Entonces esta Plataforma tiene esta idea de promover el desarrollo sostenible y la metodología de identificar territorios donde hay varias organizaciones y en este territorio entrar a formar promotores/as campesinas y facilitadores técnicos. Hay unos 5 facilitadores técnicos más dos que coordinan. Hay una docena de técnicos agroecológicos que están acompañando este proceso y la idea es llegar en los próximos tres años de trabajar con 450-500 fincas en un proceso de transición hacia la agroecología y la comercialización asociativa y si se consigue apoyo del estado que se está gestionando, a partir de eso se puede modular y ampliar.

*¿Y qué tipos de intercambios se generan entre estas organizaciones?*

Y se usa la metodología de campesino a campesino, y ahí simplemente hay reuniones de promotores, promotores que desarrollan fincas que son espacios de aprendizajes, estos promotores transiten conocimientos a los otros, son líderes productivos, porque la agricultura familiar campesina está en descomposición y los saberes tradicionales se están perdiendo y en algunos lugares se mantienen y se encuentran ciertos liderazgos productivos, no es fácil encontrar esta gente porque cuando mueren estas personas se pierden estos saberes y otros se están yendo. Entonces el tema es conseguir esta potencia campesina que combine su conocimiento con el conocimiento agrario de la agricultura familiar. Las practicas tradicionales no eran transgénicas pero la química entró, y hay muchos que ya no tienen estos conocimientos agroecológicos. Hay que recuperar cosas prácticas, que experimenten, que prueben...Y estas cuestiones se están dando..pero recién estamos empezando. Costó muchísimo que la organizaciones campesinas asumieran la necesidad de desarrollar acciones de promoción de un modelo en terreno en sus propias bases. Se quedaban en lo político apenas. Solamente unas organizaciones asumieron estos, CEARD es esto, pero no solamente tienen acción política, CONAMURI es la que apostó más, las mujeres son más concretas...hace unos años en un proyecto con nosotros colocaron la componente del empoderamiento económico. Cuando empezamos a trabajar con CONAMURI no tenía nada de esto, era desarrollo de las CDM (Comisión Departamental de Mujeres), era organización y formación. Y cuando entró el componente de empoderamiento económico al estar vinculado con LVC ahí empezó. Por el otro lado con CEAR venimos trabajando a nivel productivo en agroecología en la otra rama, tratando de rescatar el cooperativismo, algo genuino del cooperativismo y más adaptado a este modelo agroecológico. Son las dos organizaciones que tienen más de la parte productivas, las otras no le dan bola, son muy políticos. Los líderes más viejos resisten a esto porque ellos se sienten cómodos en el discurso, hacen sus análisis de coyuntura que son esenciales pero se quedan en esto, se quedan en el discurso político. Pero vamos a concretar esto porque inclusive, cuando gestionan el recurso del estado no lo acomodan al discurso porque cuando no tienen la experiencia práctica, concreta, de lo que quieren, de lo que tiene que hacerse a partir del discurso en el terreno, en vez que pedir algo que tienen que ver con el modelo piden cualquier cosa. Cuando un campesino sale de su finca y pasa años acá en Asunción, sus problemáticas son la calle Palma, los ministerios, no es la chacra..yo he visto ahora directivo de



toda la vida con mucho trabajo acá y que vuelven al campo, ellos están mucho más rápidamente a favor de cosas más concretas, y veo que algunos avanzan pero otros involucionan, inclusive van con los partidos y luego vuelven con las organizaciones y vuelven con la cabeza estratégica de la politiquería. Es complicado, son procesos que no avanzan de forma lineal, como todo proceso social, que van y vienen y a veces da mucha frustración.

*¿Y entre las organizaciones que son más prácticas hay intercambios y cooperación entre ellas para un fortalecimiento mutuo?*

Si intentan..pero le cuesta. Yo he escuchado la gente de CONAMURI hablar de la CEARD pero es más fácil coordinar a nivel de territorio que a nivel nacional. En Horqueta está una base de CENOCIP, una de CONAMURI, de CEARD, y otras bases de otras organizaciones y es más fácil, ahí están juntos. Es que hay que articular abajo y arriba entonces la pregunta es: por donde empezás? O qué hacés? Por abajo..pero luego arriba te tiran piedras, entonces tenés que articular también arriba, pero arriba tienen otra agenda, entonces hay que articular arriba y abajo, hay que articular en el territorio pero hay que articular también arriba para que le den permiso porque están vinculado a las organizaciones a nivel nacional y de ahí te dicen de no unirte a los otros y esto jode las bases.

En Horqueta se fueron dando cosas ahí, hubo un trabajo de una ONG local, había una cooperativa entonces empezamos a trabajar con ellos, ahí se armó SEAR, ahí se formó una articulación local..se fueron dando factores que algunos dependieron de nosotros pero mucho dependieron de ellos y entonces se identificaron territorios para generar esta articulación. Hay muchas cosas en el territorio, el problema es que está todo suelto, no está estructurado en un formato de proceso y replicabilidad, tenemos que darle un poco esto. Hay experiencias interesantes apoyadas a veces por ONG, por acengias pero hay que mejorar en la capacidad de articulación, de intercambio.

El proyecto de la PDRS no es un proyecto aún, es una componente del proyecto CEARD que fue construyendo su autonomía, un componente del proyecto CEARD que trabajaba sobre la parte económico-productiva. El proyecto CEARD tenía una componente de incidencia y desarrollo organizacional, luego se metió la parte productiva y una componente específico de desarrollo del MAELA, y estaba adentro del proyecto..se hizo un acuerdo con el MAELA, pero no funciona el MAELA en Paraguay. Y se decidió que fuera un año de tránsito y que se armara un proyecto. A partir de enero ya funciona autonomamente. Hay un acuerdo entre LVC, COSIP y CEARD. Es algo muy incipiente pero cuesta muchísimo.

## **2. Pedro Peralta. Coordinador técnico general del proyecto de PDRS (CoorTNC)**

Asunción, 28 de Octubre de 2013

*¿Cómo surgió la Plataforma y cómo te acercaste?*

Yo creo que la Plataforma surge de toda la experiencia de trabajo que veníamos haciendo con CEARD en el momento que con CEARD estábamos queriendo apoyar a las organizaciones campesinas articuladas en la mesa COCIP. Está en la búsqueda, ante estas problemáticas del debilitamiento económico de estas familias campesinas organizadas y la idea era en cómo preparar mayores cantidades de gente, promotores comunitarios, sobre la base técnico agroecológica para comenzar a potenciar esta debilidad de esta organización. A partir de ahí surge, CEARD cuyo principio es el emprendimiento asociativo rural y departamental centrada en el mundo de la comercialización pero ligada a la organización, se ve la necesidad de aumentar mayores elementos humanos, talentos humanos y emprender este fortalecimiento. Porque con los dirigentes no se puede

hacer, ellos están más metidos en cuestiones políticas. Sin embargo en las bases están los dirigentes comunitarios locales quienes necesitan una preparación para comenzar a trabajar este punto desde la base, fortaleciendo el trabajo de sus representantes nacionales para la incidencia en políticas públicas. Porque como se hace políticas públicas? Los dirigentes nacionales están más centrados en buscar más apoyo económico, más bien asistencialista para su organización, y dentro de este proceso de democratización del país la gente veía que no era suficiente y observando las experiencias de Bolivia, Ecuador, Brasil, Uruguay, esto impulsa un poco a buscar algo más concreto y a partir de ahí surge la Plataforma con el apoyo de Eduardo que él tiene un poco más clara la película del desarrollo pasando por tres ejes: por lo organizativo, lo productivo y la incidencia en políticas públicas. Todo esto pasando por las técnicas para mejorar la producción, y si no hay política pública todo esto es imposible. Entonces para que haya política pública es necesaria la organización, organización toma rumbo, tiene la capacidad de exigir sus derechos y de esa base entonces se necesita fortalecer la organización. Plataforma plantea tres ejes a partir de ahí: lo productivo dentro de la agricultura sostenible, que son experiencias que tienen que ser asumidas por la gente, no nosotros los técnicos que vamos a hablar en nombre de los campesinos, esto no puede ser, entonces a partir de ahí se va construyendo que se tienen que formar mayores talentos humanos como actores locales capaces de plantear estas ideas, porque si nosotros planteamos en nombre de los campesinos o de los indígenas no tiene sentido. Y la Plataforma ayudó mucho a visibilizar y analizar estas mismas ideas comenzando con 30 jóvenes campesinos adultos en el Norte, 30 promotores en San Pedro, 30 en Caaguazú, 30 en la zona de Caaguazú integrada, o sea, estamos sumando gente. Y esto comenzó con los cursos de capacitación que el año pasado empezamos con CEARD, no le veíamos sostenibles...Para mi no es nuevo porque con Misereor también trabajamos la agricultura sostenible, la organización, la incidencia pero no lo teníamos tan bien estructurado como con el Centro, con el Centro estamos reorganizando las bases para que la gente pueda entender. La gente tampoco no entiende, yo me acuerdo cuando la gente me decía: qué nos traes, y yo no sabía que decir. Entonces yo les decía a la gente: cuál es tu proyecto, como familia? Qué es que ustedes quieren? Ustedes quieren estar aquí, desarrollarse, progresar? O este es un trampolín para buscar otro futuro en la ciudad o en otro lugar? Entonces nosotros les decíamos que si el proyecto es desarrollar tu finca y que tu finca te sostenga, entonces tenemos que trabajar tu finca, tu proyecto, pero cuando trabajamos los proyecto comenzamos a mejorar su finquita, se hizo más bonita, producían mejor, vendían un poco más, tenían ingresos, pero pensábamos que pasar más que esto había límite. Entonces con CEARD veíamos que se necesitaba de organizaciones más fuerte y se necesitaba de una política pública. Ya no bastaban los proyectos del gobierno que les entreguen regaderas, herramientas, semillas, infraestructura, no se necesitaba un credito más factible para que ellos a partir de sus ideas comiencen a buscar un credito, no una financiera. Que cuando comenzamos la gente descubrió también el mercado financiero, que aquí no ofrece alternativas para el desarrollo entonces la gente decía que esto tiene que salir del gobierno una política de crédito que nos permita instalar infraestructura, que nos permita poder pagar, porque con los créditos que tenemos nos endeudamos y perdemos todo.

Cuando empezaron estos programas de formación con CEARD eran bastante tecnocráticos, mucha tecnología agroecológica pero eso después nos incursó a eso, y fue ahí que Eduardo nos ayudó a estructurar y con la metodología de campesino a campesino esto nos dio la pista y ahora estamos en proceso de instalar esto en las plataformas locales. Y esto es lo que visitaste, la de Horqueta es una Plataforma que hizo proceso, con Misereor, con varios otros proyectos que pasaron por la comunidad y dejaron capacidades instaladas y a partir de ahí la gente comienza a buscar estrategias. Comenzamos a aterrizar con ellos hace pocos meses y está tomando cuerpo y si seguimos un par de años va a ser algo interesante.

La metodología de campesino a campesino ya se conocía con Misereor cuando empezamos a hacer intercambio de experiencias de asentamiento a asentamiento. Cuando había un asentamiento que

tenía más claro como planificar, como analizar la situación, se reunía y veíamos ahí 7 y 8 instituciones que estaban acompañando los campesinos en instalar organizaciones en sus bases con los representantes de casa asentamientos, veníamos por ejemplo a Arroyito y ahí la gente se pasaba dos días, tres días analizando, revisando la situación, los logros, las potencialidades, las debilidades. los proyectos, hace dónde van los sueños de esta comunidad. Y ahí aprendimos un poco también de campesino a campesino solo que con ese se instala un poco pero no se profundiza. Pero ahora con estos talleres que estamos llevando con el centro a través de la venida de los centro americanos se pone mucho más claro esto. Pero para los mismos campesinos les cuesta esto porque las herramientas de la agricultura convencional acá los técnicos convencionales de los ministerio justamente ataca los campesinos para que el campesino no tenga esta autoestima que él puede. Entonces siempre está en la situación de que como campesino tengo mi experiencia, mi conocimiento empírico y no vale. Y nosotros le decimos siempre que no es así. La semana pasada hicimos en Pozo 5, campesinos que manejan yerba mate, vino a enseñarle como se hace vivero, como se hace para que la yerba germine. Entonces el mismo campesino, no el técnico, porque el tiene su propio vivero, él tiene su producción de yerba, entonces él con mucha autoridad hablaba de como lo hace, como lo logra y cuánto está ganando con esto. Y esto transmite confianza, impresionate. Hoy esta comunidad de Pozo 5 (Caaguazú de Carayao) ya tiene proyectada que ellos de aquí a 3 años ya tienen que desarrollar la producción, el procesamiento y la comercialización de la yerba mate. Ahí si hay organizaciones campesinas que están buscando alternativas de comercio asociativo, de asociación más económica, organizativa, con un enfoque ya más político y ahí aterrizó más fácilmente. Y ahora la semana pasada hicieron otro encuentro de campesino a campesino ya procesando su yerba que tenían plantado hace tiempo y que nunca cosechó e hicieron 600 kg de yerba mate, porque el desafío de ellos era que tiene que producir su propia yerba mate, ahora que aprendieron a hacer azúcar artesanales, entonces quieren hacer también yerba, y estos son los momentos en que la gente comienza a autodescubrir su capacidad y eso motiva y nuevamente hay una nueva dinámica de la gente, porque cuando empezamos el trabajo en la zona, por febrero-marzo, la gente estaba desilusionada, lo único que decían era “qué usted nos trae, que proyecto nos trae” y yo le decía que yo no llevaba nada, que yo iba a escuchar que era lo que querían para poder construir algo juntos porque no pueden ellos estar en esta situación porque se están perdiendo y la soja está viniendo, ahí está, y le va a afectar, van a perder todo lo que tienen en pocos años si no se organizan y no pretenden del gobierno. Y ahí me dijeron “qué tenemos que hacer entonces?” y yo le decía que antes que todo había que abrirse, salir del solo comité y articularse con organizaciones de tipo nacional, etc.. y ahí nos conectamos con CEARD y ahí empezamos a trabajar con esta propuesta y Eduardo nos pide un proyecto, que no sabés lo que me costó hacer este proyecto de la Plataforma, de dónde agarrar el hilo. Antes estaba ahí con Misereor pero con Misereor tampoco teníamos esta herramienta, esta estructura de cómo arrancar pero sí teníamos la idea que claro que sí hay que hacer algo de la incidencia y como que estamos acostumbrado a tener estructura, lógica, y como esto opera, nos encontramos con esto. Cuando empezamos a aterrizar esto, lo primero que agarraron muy bien fue el grupo norte, y plantearon que ellos iban a agarrar esto como territorio, y como territorio son varios actores locales que están ahí y entonces es con los actores locales que hay que trabajar y el gobierno local como administrador del territorio tiene la obligación de atenderles. Y ahí se dio muy bien porque habían ya muchos talentos humanos ya sensibilizados, preparados, ya ejercitados en búsquedas alternativas y hay varios actores ahí y la experiencia del Norte que es inquieta, en búsqueda de alternativas, lo cuajó rápidamente, a nivel de dirigencia y a partir de eso la dirigencia comienza a trabajar. Y como están también entre las comunidades más atacadas en este momento por todo el sistema para ellos se ve muy bien que toda esta mentira comunicacional que se instala y que instala miedo en la zona, la gente se da cuenta que está más bien atacada su potencialidad económica y organizativa que sí puede ser un modelo que se puede amplificar en todo el país. Porque una vez desarrollada esto, primero que se tiene que amplificar? La formación de los actores locales, a partir de ahí, a tener 1000-3000 actores locales se va a superar el sesgo y el celo de los dirigentes nacionales que hace tiempo están mendigando cositas con los gobiernos de turno,

llevando cistas a sus comunidades, se va a superar esto y se van a instalar políticas públicas, porque yo veo a los dirigentes nacionales y son poquísimos los que tienen ya clara la película que esto con negociar, con los proyectos que tiene el ministerio, la secretaría de acción social, que eso son más bien apagar incendios y que a partir de ahí se podrían instalar cosas podría ser interesante pero si la gente, los actores locales lo ven así que vamos siempre a mendigar cada vez que vienen cada año vamos a pedir, a pedir entonces se va a quedar la gente sin posibilidad.

*¿Hasta ahora cuáles son las actividades implementadas desde la Plataforma?*

Es la formación de nuevo actores sociales locales, porque nosotros creemos que amplificada la idea, este grupo de 15 tiene que llegar a 150, de 150 a 1500 de 1500 a 150 000 y así si que vamos a tener un impacto más fuerte.

El proyecto de la FAO es algo muy parecido porque la FAO lanza una formación a los líderes campesinos con un enfoque hacia el desarrollo territorial. El hecho de que estoy ahí me viene súper bien porque yo puedo replicar con ellos, porque son personas de la misma organización. El de la FAO es para gente que ya ha hecho ejercicio y el de la Plataforma son nuevos. El de la Fao son más días, son 3 días por 3 veces. Y los otro es solo un día por ahora, y todavía la gente no está valorando la inversión social que se hace para desarrollar estos cursos. Porque la gente siempre pensaba que el ayuda era plata, qué proyecto me traes y que vamos a vender, es lo mismo que hacen los extencionistas que llegan y dicen que este es el rubro y que vamos a vender porque eso trae plata, ya hora la gente se está dando cuenta de que tener plata ya no es suficiente.

También la cooperación antes creo que ellos ya estaban con esto pero nosotros no la podíamos entender. Porque Misereor mandaron gente muy capaces, muy preparada con mucha experiencia pero no tenían esta estructura que se tiene ahora en el tema Plataforma, porque tampoco lograron que las organizaciones campesinas, los dirigentes nacionales tengan esta visión. Y ahora las condiciones se dan muy bien, se dan desde la Fao que lanza un programa de formación de líderes para el desarrollo territorial y la construcción de un desarrollo sostenible. Te permite también usar estas sinergias para tener más efectos. Y en estos días hoy comenzamos tocar a instalar esto en el movimiento del MAELA y esto va a tener mayor impulso porque son espacios que no podemos no tocar para no poder avanzar. Y estoy como coordinador regional.

*¿Cuáles son los mayores logros?*

Gracias a estos encuentros de los líderes se rompió ese discurso de que “este es mi grupo”, ese celo, esta desconfianza de que mi grupo es lo que tiene razón, sino hoy, a través de esto encuentro permite de que los líderes de base vean la necesidad de articular, de conquistar espacio como sector y que esta conquista del espacio ya no corresponde a una negociación de cada uno con su carpetita con el gobierno y aquí se pone. Y ahora la gente se está dando cuenta de que hay que unirnos a pesar de las diferencias. Hay muchas situaciones que nos unen y sobre la base de esto hay que trabajar juntos. Como lo de la APP, no se puede privatizar algo que nos está dando trabajo para mucha gente, sí se tiene que mejorar la administración, sí hay muchas cosas que perder pero no se puede perder para que la ganancia sea en manos de unos pocos.

*¿Cuáles las mayores dificultades?*

Las mayores dificultades es que no está todavía tan claro esto para los mismos dirigentes nacionales y algunos colegas (no de la Plataforma) que está todavía atrapado en la cuestión tecnocrática, que cree todavía que la tecnología es lo que falta al campesino para producir más y tener más plata, el tener más plata no es lo suficiente, aquí la sostenibilidad, la profundización de la conceptualización

de la sostenibilidad no está claro. La gente cree que lo sostenible es el no destruir el ambiente y punto, lo sostenible hoy pasa por una cuestión política, sobre políticas públicas, una políticas que te permiten tener agua libremente, no tener aguas contaminadas, tener tu mercado asegurado. Ahí todas tus actividades van a ser económicamente viables porque vamos a tener un paraguas que te protege para que esto realmente siga, porque se subsidian los grandes comercios y porque no se pueden subsidiar una actividad humana que da trabajo a tanta gente y da realización a tanta gente que se siente dignificada.

Necesitamos también sensibilizar más técnicos, los de la Plataforma tenemos clara la película pero tenemos que incorporar más técnicos al equipo porque no podemos partirnos en 10 partes..en síntesis la organización de la Plataforma tiene que hacer que las organizaciones campesinas preparen un equipo técnico para diseminar esta propuesta. Los dirigentes de base sienten esta necesidad de que hay que romper el aislamiento, el estanco donde están.

*¿Cuáles son los principales conflictos que se dan?*

En este punto los conflictos que se dan es porque no les he claro el tema, el desafío no es chico y este desafío necesita el respaldo de ellos, y ellos tampoco no quieren involucrarse porque esto le va a empujar para que se mueven de otra manera y no quedarse tanto en la oficina, en Asunción, estar en una reunión, del debate a la acción. Este accionar es lo que le cuesta a la gente.

*¿Hay diferencias entre grupos?*

También. Hay gente que siempre quedaron, que salen del discurso pero del dicho al hecho les cuesta aterrizar y creo que en esto nosotros tuvimos la suerte de lograr aterrizar el enfoque en el CECTEC, de debatir, formar equipo, de hacer ese ejercicio, yo creo que es fundamental instalar una escuela de la organización campesina en cada comunidad para que haya una escuela de la organización campesina que comience a aterrizar y formar para la sostenibilidad social de esta política de trabajo que hay que hacer.

*¿Cuál es la necesidad de generar esta articulación?*

Es que tenemos que romper la desconfianza que surge entre nosotros, desconfiamos uno del otro, mi idea es mejor que la otra, esta competencia...sino tenemos que complementarnos, tenemos que desarrollar el concepto de la complementaridad, cómo nos complementamos en una horizontalidad.

*¿Cuáles aprendizajes se generaron?*

Yo creo que aquí se volvió a recuperar la esperanza, de que es posible, que hay salida, que sí hay que romper el estanco, y en eso sí hay una lección aprendida de que es posible y que sí hay que articular estas experiencias exitosas que hay. Y eso es posible también de campesino a campesino, eso se abarataría muchas cosas y muchas experiencias se potenciaría.

*¿Los conflictos pueden depender de como se manejan los recursos?*

Y eso también es por un lado y por otro lado tenemos que poner, que no es tan claro la película para la gente, plantea una nueva estrategia que sí hay que ir construyendo. El mismo problema del partidismo político de los partidos tradicionales instaló tan fuerte que no es fácil desarraigar esto. Muy fuerte es la tradición partidaria de la gente, a pesar de todos los discursos, en el momento de accionar se vuelven a quedar en sus sentimientos de que sí, su papa, su abuelo...es esta cosa, del corazón a la razón hay que ver como se equilibria.

### *¿Cuál es la relación entre Plataforma territorial y nacional?*

En las bases se está construyendo, superando muchas cuestiones en las tres zonas donde estamos trabajando, en algunos casos la película está más clara como en el Norte, San Pedro está comenzando, Caaguazú está desesperado por la invasión de la soja que cree que esto hay que apagar primero este incendio y después preocuparse de los actores; así que para ellos nuestro discurso es medio que sí pero “eso vamos a hacerlo a la larga, eso va a tardar todavía, eso va a llevar mucho tiempo”.

Nosotros nos estamos encontrando cada mes con los coordinadores nacionales y estamos tratando de trabajar con ellos para que ellos puedan entender, y ahí falta trabajar todavía mucho, hay que asincerarse todavía muchas cosas. Siempre se manejó del enfoque del proyecto, que el proyecto logra que los campesinos se unen y no es así, y por eso lo que hablaba Isidoro que de aquí hay que llegar a un asinceramiento. Se ha invertido tanto y no estamos logrando a que la gente se articule, que la gente rompa su esquema de su isla, yo mi mundo y mi carpa y la otra carpa no tiene la razón. Y creo que en el proyecto de la COCIP se invirtió para romper esto, para superar las limitaciones y se está logrando muy lentamente.

### *¿Cuáles son las potencialidades existentes en la PDRS?*

Cada territorio tiene sus actores y sus potencialidades y hay que desarrollar en acuerdo con las potencialidades de la gente y que la misma gente vaya construyendo con un aporte técnico mucho más visionario sobre el desarrollo de estas capacidades tanto de sus recursos naturales, ambientales y humanos que está presente ahí.

El tema de las cooperativas la gente lo está instalando recién porque el tema de las cooperativas aquí no es de una cooperativa de posibilidades, sino más bien una asociación más bien financiera, es una instalación de un mercado financiero que destroza la gente.

Yo creo que también CEARD tiene que ir desarrollando esta cooperativa de producción y comercialización, quedarse con una línea agroecológica, productos diferenciados e instalar ahí el desarrollo de valor agregado para el consumo de su asociado. Porque ahora está vendiendo el producto de sus enemigos, entonces tiene que trabajar el azúcar, de la miel, de la yerba y tiene que ir haciendo una re ingeniería de su sistema y eso van a hacer en el momento en que hayan mayores actores locales, y se comienza a repensar porque uno solo no hace estas transformaciones.

### *¿Cuáles son las principales amenazas?*

La llegada de la tabacalera, recursos como plata que la gente le va a llegar aparentando que va a ser todo fácil, esta inversión Público Privada que va a entrar a ofrecerle y a ponerle en cadenas productivas individuales y la gente deja a su organización como un medio-para, entonces no va a ser más necesaria la organización porque ahora el medio va a ser la relación de yo como productor con la empresa y la empresa que tiene una vinculación muy fuerte con el estado con quien está comercializando...más la soja, los transgénicos, y los mercados locales de los productos alimentario del gobierno, el gobierno está comprando 70 000 000 dólares anuales para compras públicas y eso a través de los comerciantes y empresarios.

### *¿Cómo la Plataforma puede dar una respuesta a eso?*

Creo que la Plataforma en la medida en que avanza rápido y se amplifica este modelo de formación de líderes porque no tenemos actores locales, muy poca cantidad de gente e inclusive en este espacio de formación van gente que no están muy ligados al compromiso del trabajo de base. Van los sobrinos, las hijas, los hermanos de los dirigentes, que hacen muy poco en la base..y no estamos pudiendo superar eso, a pesar que le decimos que no mande su hijo/a sino a gente de las bases..ahora como él hace la réplica? Entonces yo creo que de aquí en adelante tenemos que hacer una estrategia a través de la Plataforma local que replique esto. Esta Plataforma local lo acompaña a replicar este debate a nivel comunidad. Y Ahí si que vamos a tener efecto rápidamente. Lo que o veo es que tienen que haber un recurso para apoyar esta réplica en la comunidad y a partir de ahí una retroalimentación. Vamos a ver como va, este no es un proyecto de desarrollo económico, es un proyecto de desarrollo de capacidades humanas para poder de ahí establecer los proyectos de vida de la organización y de la familia.

### **3. Juan Martínez. Técnico de CEARD para la PDRS (TNCeard)**

Asunción, 14 de Noviembre de 2013

*¿Cómo empezó el proceso de la Plataforma desde la CEARD?*

Así como explicó Eduardo Cantos en su momento, fue a raíz de un fondo que SCC poseía en su momento y discutimos un poco del punto de vista técnico el proceso y vimos esta posibilidad de formar para promotores y promotoras porque veíamos la debilidad de formación de la gente en el enfoque de desarrollo rural a partir de la producción sostenible, la empresa asociativa y la incidencia en políticas públicas, o sea los tres ejes del enfoque que trabajamos que son la producción sostenible, el desarrollo organizacional, la incidencia en políticas públicas, entonces vimos la necesidad de formar a promotores y promotoras. Esa fue la idea original y la CEARD es un proceso casi exclusivo de SCC en el Paraguay. El SCC empezó apoyando y su línea original es el cooperativismo como tal y entonces entró como tal en el año 96-97 y primero fue a trabajar con los movimiento cooperativo del Paraguay, la FECOPRO, federación de cooperativas medianas y grandes, posteriormente empezó a acercarse a organizaciones campesinas, se acercó a la ONAC y en ese momento se elaboró un proyecto con la ONAC de tal manera que la idea era ir desarrollando un proceso de la base de la ONAC para el enfoque económico, productivo, empresa asociativa, cooperativa y como la ONAC no tenía mucha experiencia en eso se hizo una sinergia entre el proyecto FECOPRO que es el movimiento cooperativo y el proyecto ONAC. O sea, había base de la ONAC y base de FECOPRO y empezaron a encontrarse las bases de la ONAC y de FECOPRO asistidas por el proyecto y FECOPRO en su momento declaró que no representaba al sector de los pequeños productores, representaba exclusivamente a sus asociados que tenían que conformar una instancia de representación de las cooperativas de pequeños productores, en esto fue muy clara federación, la ONAC no tanto, pero tampoco se veía un impulso del punto de vista político entonces los dirigentes de las organizaciones de base que ya tenían bien claro esto porque se trabajó un proyecto, acordaron de premeditar una estancia que nos representa a nosotros, una empresa asociativa, la mayoría asociación era la base de la ONAC y cooperativa era base de FECOPRO pero de pequeños productores entonces eso fue el origen de la CEARD y como que había asociaciones de productores y cooperativas de productores se optó por la CEARD que es una coordinadora de empresas asociativas por la Ley cooperativa sería una federación de cooperativas de pequeños productores pero como había asociaciones de cooperativa lo declararon asociación civil. Así que el proceso de CEARD fue casi exclusivo resultado del apoyo del SCC- Paraguay. Esto es un dato importante para analizar. Entonces el SCC se apoyó con mayor fuerza en la CEARD para promover esto con el enfoque de la empresa asociativa, la producción y la incidencia con las organizaciones, entonces empezó a conformarse con la COCIP, a relacionarse con LVC y fue apoyando tmb el proceso de CEARD porque fue construyéndose más o menos los dos ejes, desde la base lo

económico-productivo y desde arriba, que ya estaba, porque no se logró con la ONAC en su momento. Entonces este recurso era para promover actores locales. Ahí surgió la idea de articular con las organizaciones campesinas que eran contraparte del SCC y se quiso conformar una instancia de articulación que siempre fue difícil, habían criterios diferentes, unos tenían una visión más políticas y la CEARD más de empresas asociativas y no había esa...entonces se apoyó en la CEARD para la formación de promotoras y promotores, eso surgió en el 2011 como decía él, en el 2012 fue el intento de la articulación y recién este 2013..porque sobre la CEARD cayó la parte de administración porque se creó una componente en el proyecto CEARD. Entonces toda la gestión, la coordinación, las actividades y la rendición recaían en la estructura de CEARD y la CEARD es una organización débil todavía estructuralmente y en el 2012 duplicó el presupuesto que manejaba con el proyecto CEARD y en una reunión de monitoreo teníamos problemas de ejecución presupuestaria porque este componente tenía muchas dificultades en organizar las actividades y en la firma de contratos entre las organizaciones uno de los artículo decía que se tenía que tomar las decisiones ahí, planificar las actividades y a partir de ahí ejecutar. Y . como que eso nunca sucedía, pasaban los tiempos y la administración del SCC empezaba a presionar por la ejecución presupuestaria. Entonces siempre nos encontrábamos en el último trimestre del año con bajo nivel de ejecución presupuestaria como CEARD entonces venía un reclamo. Porque el % de ejecución se medía y nosotros siempre llegábamos, como proyecto CEARD a septiembre-octubre con un 50% de ejecución por el peso de este componente y se empezaban a hacer cualquier cantidad de actividades para ejecutar entonces ahí yo que soy el coordinador del proyecto CEARD-SCC hablé con el directivo y le dije que eso no podía ser, que CEARD no podía agarrar este proceso y ahí le dijimos a Eduardo, porque Eduardo es la cuestión más política pero con Ruth es la cuestión más administrativa. Entonces yo hablé con ellos y les dije que la CEARD no debería agarrar estos componentes como una entidad ejecutora-administrativa. Entonces se llegó a un acuerdo de que se volvía a hacer en el 2013 con la cooperativa con la idea de que esto se convierta en un proyecto porque no podía continuar como una componente del proyecto CEARD. Y CEARD acordó esto políticamente y se acordó contratar a técnicos un poco más permanentes que lleven la coordinación porque yo ya no podía porque yo llevaba la coordinación del propio proyecto de CEARD y más de esta componente y de todo lo que implica la administración. Entonces se acordó políticamente y Pedro entró desde marzo y Walter desde julio. Porque igualmente teníamos problemas de ejecución presupuestaria pero yo por lo menos me sentía acompañado por ellos y no se lograba conformar la Plataforma hasta que se formó en agosto la Plataforma. LVC nombró a dos personas, COCIP nombró a dos personas, la CEARD a dos personas.

*¿Cuál fue el factor que permitió la conformación?*

Y porque impulsábamos mucho porque nosotros creíamos de que la Plataforma sería la instancia de la articulación o del encuentro de lo político con lo productivo-económico-territorial. Una cuestión intermedia, que sería una mezcla de lo político y productivo.

También el proyecto de la CEARD tenía un componente productivo y uno de incidencia pero de la CEARD.

Y también siempre se buscó, sobre todo Eduardo buscó, la forma de hacer actividades conjuntas de tal manera que se encuentre la gente. Pero es una dificultad hasta el momento mezclar bien las dos cosas lo económico-productivo con lo político. Entonces yo creo que esto se va a abrir poco a poco y sobretodo generando propuestas. Porque siempre hay estas dudas de las organización política y de lo productivo porque se cree que son dos caminos distintos y la teoría dice que tiene que ser un solo camino, pero la práctica dice que son dos caminos distintos. Yo ese es el esfuerzo que se hace desde los proyecto y...yo creo que la reunión de hoy fue muy importante en este sentido porque muestra el contexto de presión, como que no hay muchas cosas que hacer políticamente y entonces tenemos



que aprovechar y hacer experiencia, aprovechar este tiempo para trabajar en los territorio más todavía con este enfoque de desarrollo rural territorial empujar estos procesos, más de abajo hacia arriba y el año que viene es un proyecto para tener una actividad más ordenada en este sentido y una mayor responsabilidad de la Plataforma porque la organización, la coordinación, la ejecución presupuestaria, los monitoreos, el ordenamiento de documentos etc..ya quedan bajo responsabilidad y a cargo de la Plataforma. Porque sino es como que la Plataforma agarra y queda todo sobre la CEARD y sería un problema para la CEARD y para la Plataforma en sí. Y yo espero de que la Plataforma funcione bien inclusive se documente eso cuál sería su formato digamos. Porque según yo tengo entendido que los recursos todavía van a pasar por la cuenta corriente de CEARD pero ya no más con la firma. Pero la planificación, la responsabilidad política y ejecutiva es de la Plataforma porque ahí si se no se ejecuta el problema no es más de CEARD sino de la Plataforma.

### *¿Cómo entra la agroecología?*

Ya se trabajaba en CEARD. El origen de la CEARD se basó en la necesidad de las empresas asociativas, no tanto se discutía en este momento el enfoque productivo, si el enfoque de organización solidario y económica entonces surgió la idea de la empresa asociativa que tampoco hay fomento en el Paraguay. La sociedad campesina rural, a acepción de la Liga agraria, no promovía la organización solidaria y económica. Si después de la caída de la dictadura empezaron a formarse rápidamente las estructura nacionales políticas pero no se promovió la organización solidaria desde el punto de vista económico, este espacio se dejó y hasta ahora. Anteriormente había una secretaría dentro del MAG que hablaba del cooperativismo y después se sacó, el INCOOP que es el Instituto Nacional de Cooperativismo, es más bien un ente regulador supervisor, no de fomento, entonces en el Paraguay no se fomenta. Y hablando con dirigentes políticos, inclusive hay dudas del movimiento cooperativo, no les interesa, no promueven, tampoco promueven otras figuras ni mucho menos propuestas legales para fomentar unas estructuras formales, legales y solidarias que tengan esa capacidad real de organizar la economía de producción, comercialización, el crédito...entonces lo que sucede es que la gente se organiza pero para los grandes, se organizan mejor para que las empresas vengan a comprar su producción..esto en la práctica sucede. Se organizan para la producción porque eso no requiere una formalidad, se agrupa, se planifica, se mide, pero para hacer el negocio como tal, como ya no tienen capacidad, entonces las empresas vienen...entonces estamos yendo de acopiadores, que juntan la producción y venden a los grandes. Y se construye una capacidad asociativa corporativa de comprar en conjunto los que no producen (granos..) y vender en conjunto. Y el Estado tampoco de responsabiliza de promover porque no le conviene.

Pero ese es un gran desafío. La promoción de la empresa social. Porque en nuestra sociedad democrática el sector tiene que autogestionarse y para eso se necesita una formación, un desarrollo de capacidades y a eso se suma el enfoque productivo. Entonces la CEARD ahora toma esa línea entonces ya agarra los tres ejes: el desarrollo organizacional, el fomento de las empresas asociativas y el tema del desarrollo de procesos de producción sostenible en transición hacia la agroecología, y la incidencia en políticas públicas. Pero como que se capacidad no es nacional, apenas en 4 departamentos y tampoco abarca el departamento totalmente, en esos ejes de incidencias lo que sepuede hacer es incidencia local. Si en este proceso se estuvo haciendo alguna gestión a nivel nacional, se firmó algún documento con el MAG, se promovieron algunas cosas, estuvimos trabajando con el Ing Wherle, vinimos en su oficina en Asunción, y esto impulsó el proceso técnico y productivo en Horqueta. Hubo algunas pequeñas gestiones pero mínimamente de incidencia. No se pudo todavía imponer el fomento de las empresas asociativas. Entonces ahí creo que debe haber una acuerdo, un entendimiento sobre las estrategia con las organizaciones campesinas. Se necesita de una estructura nacional.

*¿Y el tema de la Agroecología como entró en la CEARD?*

Eso fue discutido en su momento con el apoyo técnico del Centro. El Centro trajo muchas experiencias positivas...vinieron gente de Costa Rica, técnicos de CR a trabajar con nosotros en un tiempo explicando a la gente que significa y que implica la producción sostenible. Inclusive en Concepción había una pequeña experiencia porque se empezó antes inclusive de la CEARD, como 15 años. La CEARD se conformó en el 2008, en el 2009 su personería jurídica y en el 2010 se empezó con proyectos exclusivos con el Centro. Este es el primer proyecto con el Centro de 2010-2012 y este es un año más de prolongación y ahora con un nuevo proyecto 2014-2016.

Agarramos estas experiencias de Horqueta y algunos de los dirigentes ya estaban convencidos y ahora está surgiendo ya con su efecto, la gente va convirtiéndose poco a poco.

*¿Lo que pasa en Horqueta está influenciando otras zonas donde está la CEARD?*

Yo creo que si porque nosotros hicimos un trabajo de intercambio que hay que potenciar, todas estas experiencias inclusive directivos de Horqueta habría que trasladar en los otros territorios y traer la experiencias, presentar fotografías, hacer que los propios productores hablen, para potenciar más la promoción. Y para eso tenemos la metodología de campesino a campesino, a eso hay que apuntar porque existen ya experiencias tanto del proceso de la Plataforma como del proceso productivo. Acá la CEARD se identifica plenamente con el proceso de la Plataforma primero porque es un proceso de abajo hacia arriba y la CEARD estaba abajo todavía, entonces no hay ninguna discusión ni duda, nos sentimos identificados plenamente del proceso de la Plataforma, como que vino como un anillo al dedo. Entonces ahí no hay ninguna dificultad, inclusive se puede confundir en el buen sentido, la CEARD se confunde con la Plataforma...y sobretodo hasta la Plataforma local territorial y sus participantes, esta es la primera instancia este año que se confirmó ahora en agosto, efectivamente, es el primer posicionamiento de CEARD más arriba de lo departamental, gracias a la Plataforma.

*¿En este proceso pensás que se visibiliza más el trabajo de CEARD ante los otros actores?*

Claro, porque nosotros vemos la necesidad desde el principio, ahora por ejemplo de la necesidad de un impulso y del fomento a la empresa asociativa, entonces eso todavía no se logra y ahora tenemos que buscar y creo que la Plataforma va a ser una instancia muy interesante gracias a todas las experiencias que hay abajo de discutir eso, de ponerlo sobre la mesa y discutir con las organizaciones campesinas, vamos a impulsar eso...porque tenemos muchas dificultades...para las pequeñas cooperativas ahora, a nivel de pequeños productores hay muchas dificultades, mucha burocracia porque el INCOOP como te digo, su reglamentación, su forma de supervisar, está diseñado para medianas y grandes cooperativas, por ejemplo piden anualmente auditoría externa, y eso por el costo y por la burocracia le dificulta y además eso la supervisión y control está basado prácticamente sobre el movimiento financiero de la cooperativa y las cooperativas de pequeños productores, su parámetro de medición no debería ser en lo financiero, sino en los estudios económicos: cuántos alimentos está produciendo, cuánto está alimentando, todas estas cosas verdad?

Como decía una señora que de una gallina que mata para una cena o almuerzo, haciendo los cálculos le sale como unos 70 mil guaranies una gallina, son 6-7 platos. O sea, el valor económico no les financia la producción de alimentos y comida y si a eso se suma a nivel de cooperativa hay un movimiento económico cooperativo produciendo alimentos, pero eso no se contabiliza entonces la cooperativa de pequeños productores no mueve mucha plata. Y los supervisores deberíamos medir, nosotros hicimos un pequeño estudio de que no es lo importante lo financiero sino lo

económico (como monetario) entonces al INCOOP no les interesa mucho las cooperativas de pequeños productores porque no mueven dinero. Y nosotros le propusimos al INCOOP que se haga un estudio de tal manera de que se haga una reglamentación especial para las cooperativas de pequeños productores, más sencillo, menos burocrático, menos pesado y ver las mediciones, su rentabilidad social, su rentabilidad más económico que lo monetario, de tal manera para que se valore. Y no corre todavía porque no tenemos la fuerza pero eso si se empuja por ejemplo desde las organizaciones campesinas yo creo que va a tener mayor peso, pero no se logra todavía a hacer estos tipos de negociaciones. Yo creo que la Plataforma va a ser la vía para llevar al presente sus necesidades de reivindicación política.

*¿Cuáles son los mayores logros de la Plataforma?*

Yo creo que la instalación definitiva de la idea de la producción campesina, de la producción sostenible, transitando hacia la agroecología; el convencimiento sobre la necesidad de organizarse económicamente; sea cuál fuera el formato, sea la cooperativa o otro formato y la visión política de las cosas. Si no hay políticas públicas tampoco va a funcionar nada. Y esto de que queda instalada definitivamente dentro de la CEARD, dentro de lo directivo. Y cuando la gente se vaya formando, nuevos líderes, que es lo que está pasando también, se están formando nuevos líderes y eso son los logros más importantes y poco a poco se va ganando experiencia e incidencia digamos colocando los temas en el ambiente político.

*¿Cuáles las mayores dificultades?*

Y la mayor dificultad sigue siendo las limitaciones en el desarrollo del liderazgo desde ese nuevo enfoque y nuevos desafíos, como que hay que convertir un poco todo verdad, sin descuidar lo de arriba pero para empezar de nuevo desde abajo y se necesita cantidad de personas formadas, si hay que formar 1000 dirigentes hay que formarlos y eso, es apostar por la articulación verdad, una articulación metodológica en el sentido que yo creo que la articulación se debe entender como una instancia superior a la organización individual. O sea que yo no vengo como representante de mi organización solamente o propiamente, sino yo vengo a una instancia superior a mi organización inclusive en un momento dado mi organización está ahí y tiene su funcionamiento, su operativa, su visión y su accionar pero si yo estoy en representación de mi organización en una articulación superior entonces mi interés es lo superior porque si yo vengo y represento a mi organización y traigo conmigo a la organización a la articulación entonces yo ahí defiendiendo a mi organización. Entonces yo creo que hace falta esta reflexión. Inclusive se puede causar efectos negativos porque si yo vengo para mi organización la Plataforma puede ser una amenaza para mi organización, pero si yo vengo y dejo mi mochila de mi organización y subo más arriba entonces es más estratégica la articulación.

Porque efectivamente si yo traigo a mi organización eso puede ser una amenaza porque no tengo poder, no tengo experiencia o porque los otros son más grandes, y ahí puede ser una amenaza.

Yo creo que cada organización debería identificar cuáles son las potencialidades de cada organización y que puede sumar a otros, por decir que para la CEARD su fuerte es el enfoque del emprendimiento social de la empresa asociativa que otra organización no tiene eso, entonces la CEARD debería sumar eso, y quizás para la CEARD es nuevo el tema del manejo político y estratégico, la CEARD debería sumar eso, eso ni divide ni resta, suma y multiplica.

Porque cambia el posicionamiento, que yo pueda ganar más articulándome con los otros, entonces con este enfoque yo puedo lograr más articulándome con los demás, yo vengo a aportar y a lograr cosas, y ahí cambia, hay un entusiasmo a la necesidad de articulación. Mientras tanto no.

Yo quise hacer algo parecido para la COCIP que es una articulación entre movimientos nacionales y pasaron por el mismo proceso y creo que falta trabajar la cuestión metodológica sobre que es COCIP. La Plataforma es la misma cosa, en tema de lo que hace falta. Si yo soy una organización nacional campesina porque voy a estar en la COCIP? Por qué tengo que estar ahí? Yo lo veo todavía débil en este sentido, no pudo posicionarse a nivel político y cuando hay oportunidades se pierden, se perdieron muchas oportunidades con el gobierno social de Lugo y ahora tampoco se tiene una estrategia clara ante el gobierno de la derecha o sea no se tenía clara la propuesta, y no se ve a nivel de la sociedad, yo como técnico no veo una posición clara sobre como se van a confrontar con el gobierno de derecha, más bien lo que se ve y se escucha es lo que hablamos, que cada organización va individualmente a conversar con el ministerio, y debería ser una cuestión más conjunta. Entonces uno se pregunta para qué estar en la COCIP.

*¿Por qué es importante articularse?*

Primero como sector porque el sector es grande en una sociedad de estado de derecho digamos te permite la democracia te permite posicionarte como sector entonces ahí es muy importante la fuerza, en una sociedad democrática uno solamente con fuerza se posiciona; y por otro lado la propuesta del sector entonces se defiende la propuesta con fuerza, entonces se instala, se incide y se logra. En este sentido, para elaborar propuestas emancipadoras, para elaborar propuestas para todos e incidir para todos.

*¿Cómo es la relación con los territorios?*

Es un problema porque la COCIP está conformada por organizaciones nacionales tradicionales, entonces son estructuras ya nacionales conformando COCIP, y el enfoque del territorio empieza. Entonces ahí puede haber un desentendimiento, un desacuerdo en el sentido de como se logra la relación porque es muy probable la mentalidad de que a nivel nacional se quiera planificar y llevamos esto, y es muy probable que en los territorios se diga, vamos a plantear esto y esto es necesario que ellos nos apoyen. Entonces ahí el líder tiene que tener una capacidad de generar este encuentro y eso sí podría ser la Plataforma nacional y la territorial para trabajar eso.

Y luego está la relación entre la Plataforma territorial y sus bases. Para que la caída de arriba no caiga tan fuerte y la subida de abajo no sea trumática. La fase intermedia es débil, desde la organización de las bases pasando por la Plataforma territorial a la nacional y COCIP o LVC. Yo conozco más a COCIP, a LVC no tanto.

*¿Existen innovaciones importantes que surgen de este proceso?*

En este momento el desafío es que se logre una buena organización entre las organizaciones que conforman la Plataforma que sería COCIP LVC y CEARD logre acordar presentar una propuesta con enfoque de desarrollo territorial empezando en estos territorios donde ya hay experiencias. Si hay un acuerdo político y se presenta esto en una propuesta muy concreta, eso sería un logro muy importante. Porque eso es lo que se plantea desde el equipo técnico, que esté en condiciones de elaborar un proyecto a partir de las experiencias que existen como de Horqueta, Carayao, San Pedro, Nueva Germania y Santa Rosa. El proyecto 2014-16 presentado al SCC basado en esta propuesta, agrandado y con mayor fuerza en el eje económico productivo. Y de ese presupuesto que va más para la propuesta formativa de 270 millones anual para la facilitación técnica y la formación basado en esta misma propuesta reforzar el eje económico-productivo y presentarlo al gobierno. (y ampliar este proyecto, reforzar el eje económico-productivo, hacer hincapié en la infraestructura para presentarlo al gobierno). Y pasar de 5 a 15 territorios, manejar de 8-10 mil familias, reforzar el apoyo técnico, la inversión en infraestructura productiva, incluir la parte de financiamiento rural y

reforzar todos los ejes y se hizo un cálculo de 2 millones de dólares con que podría contar este proyecto para reforzar esto. Vamos a ver si esto se logra porque de una a primera no se comprendió esto, salió acá, la COCIP planteó una propuesta nacional y desde la base hasta la Plataforma se planteó algo más chico

Es que salen estos tipos de cosas. No saben como cuestionar cuales territorios si y cuales no, y lo mismo a nivel de familia. Quienes si y quienes no. El otro tema es la comprensión del proceso y del enfoque territorial. En este enfoque se considera el territorio, inclusive superando que el reconocimiento de las organizaciones que están ahí sino se considera el territorio que están ahí. Entonces uno encuentra organizaciones independiente que no están vinculadas con ninguna organización nacional pero que le sirve al territorio y es necesario que se sumen, que se conversa...es otra comprensión. Entonces la cuestión es sumar en el territorio y sumar arriba.

*¿Cuáles son los mayores aprendizajes?*

El acercamiento y el hecho de que se empieza el debate. Si antes no se discutía la cuestión económico productiva a nivel de las organizaciones campesinas y si antes no veían que eso era importante la solvencia económica ahora ya se ve como un factor importante. Si antes se decía que lo importante era la lucha por la tierra, conseguir tierra, ahora se está diciendo que lo importante es defender lo que se tiene. Entonces se va logrando tierra por acá y se pierde allá. Y eso cambia, se cambia el enfoque y le mueve la estantería a los tradicionales. Porque es muy centralizada esta cuestión de la dirigencia nacional. Lo que pasa es que por ejemplo el mensaje que se llevó desde arriba es la cuestión de emergencia. Y paradójicamente se planteó de la cocip el tema de la distribución de semillas de alimentos y sin embargo en Horqueta se hablaba de que hay que redefinir la cuestión de emergencia. Si realmente emergencia es semillas y alimentos o impulsar la propuesta, esto si que es emergencia porque si no se construye la propuesta hoy y hoy es emergencia..la redefinición de la emergencia de la estrategia política.

*¿Por qué en Horqueta y Carayao el proceso es más fuerte?*

Nosotros vemos claramente que ahí hay talentos humanos, actores locales que tienen visión productiva porque están ahí y está día a día con la necesidad de la gente. Esta comprensión del talento local rápidamente impulsa eso. Entonces ahí vemos la cuestión estratégica del trabajo externo porque la otra gran pregunta es cómo se interviene en todo esto? Desde los técnicos, las agencias, entonces hay que aportar a la formación y utilizar ya los talentos existentes para multiplicar e intercambiar experiencias. Esto hay que facilitar desde una instancia de tercero.

También la visión de territorio hay que profundizar porque hay un concepto del enfoque territorial general, entonces ahí entra el territorio como una cuestión geográfica donde está el sector campesino, los centros urbanos, los ganaderos, los sojeros, si estos actores están en el territorio hay que conversar con ellos, empezar a plantear cosas y se dio ahí como figura gerenciador del proceso a la municipalidad. Entonces es un enfoque político gubernativo digamos y como sector sería el territorio social campesino y posicionarse como sector en el territorio y a partir de ahí involucrarse en el otro enfoque del territorio donde están los otros actores, porque si uno no se posiciona como sector en un territorio tampoco va a tener fuerza en su municipio y el sojero va a seguir plantando...en Carayao esto está sucediendo porque la población urbana y la campesina se están uniendo frente a los sojeros que están ahí por el agua, porque la población urbana va a sacar de un arroyo agua para convertirla en agua potable y en la altura de donde están los campesinos está avanzando la soja, entonces está echando árboles y va a contaminar el arroyo, entonces se está uniendo la población campesina con la urbana por la cuestión de la contaminación del agua frente a la base de los sojeros. Entonces son estrategias puntuales. De ahí yo creo que cambia el

posicionamiento de una estructura de arriba. La estructura de arriba debería mirar y entender que uno no puede planificar todo de acá y ver estas estrategias muy locales porque esto no sucede en Horqueta, sino sucede ahí y habría que acompañar lo que sucede ahí, para que la gente se sienta respaldada por una estructura nacional, que está respaldando su propia estrategia de abajo. No se puede tener una planificación de arriba y abajo hay otro tipo de estrategia.

#### **4. Adrian Morinigo. Técnico de COCIP para la PDRS (TNCocip)**

Asunción, 8 de Octubre de 2013

*¿Cómo nació la idea de la articulación?*

COCIP es una articulación que nace hace en el 2008, cuando asume Lugo se creó un espacio multisectorial, político y social, frente social y popular que articulaba partidos políticos de izquierda y movimientos urbanos y rurales, y se formaron varias mesas urbanas, sindical, de los distintos sectores, pero había una mesa campesina y ahí se articulan 5 organizaciones de carácter nacional. En el Paraguay hay 7 organizaciones de carácter nacional, serían 8 pero MSP, está articulada con la MCNOC entonces consideramos 7. Y ellos lograron articularse en este espacio con 5 organizaciones, dos se quedarían afuera, FNC que se corta solo históricamente...entonces desde esa mesa se plantea que esta articulación sería un espacio de debates y de formulación de propuestas para el gobierno, de reforma agraria que es un campo complejo y dentro del mismo, el mismo modelo de desarrollo. Y dentro de esto se tendría que tener el tema de las necesidades, fortalecimiento organizativo para la capacidad de articulación. Porque no solamente a nivel nacional, si consolidamos acá la articulación y dejamos a nivel departamental no tenemos fuerza porque debería ser desde ahí para que sea sostenible. Venimos trabajando desde hace 4 años, hemos avanzado en término de elaboración de propuestas porque aquí lo que se ha logrado es el tema de unificar las propuestas...siempre había entre organizaciones campesinas pequeñas diferencias en cuanto a propuestas en Reforma Agraria. Otra cosa era también en términos generales como lineamiento, es decir, algunos puntos pero sin profundizarlos técnicamente. Mientras que este espacio nos permitió profundizar el debate y desde abajo, desde la gente construir las propuestas y también para que la gente pueda comprenderlas...modelo de asentamiento, acceso a la tierra, modelo de desarrollo, agroecología, discutir varios aspectos que hacen un modelo de desarrollo y afianzar y entre las 5 organizaciones consensuamos y tuvimos una propuesta porque entre la FNC y nuestra propuesta hay una diferencia...porque ellos reivindican algunos rubros como el algodón, y COCIP considera que esto fue un producto que empobreció a la gente. Si vamos a analizar el origen, la problemática tiene su raíz en el tema de acceso a la tierra de 1870 en adelante pero también al mismo tiempo el gobierno siempre han incentivado política de producción de renta y han dejado producción para el consumo que gradualmente fue deteriorando, entonces la COCIP considera que tiene que ser planificación del área familiar y algunos rubros de venta también era más bien desde la perspectiva agroecológica. Y en este proyecto tiene varias acciones para que vayan sumando a fortalecer esta articulación y la incidencia política como te decía nosotros planteamos estratégicamente en 10 zonas articular la COCIP que tenga su base, algunas son departamentales otras son entre departamento, por ejemplo tenemos Amambay y Concepción juntas, San Pedro, Itapúa, Central se une con Bajo Chaco y así se arman articulaciones que son Plataformas regionales. Pero COCIP en sí no es una organización de derecho, no tiene constitución formal, no tiene documentos, sino una articulación política y en esto estamos. Ahora muchas dificultades se presentan en esta articulación que es producto de una crisis genérica no solo económica sino también social y es difícil articular en este contexto. Las diferencias a veces no son ni ideológica ni metodológica sino que de liderazgo y eso es justamente porque...habría que hacer un estudio más profundo, pero tratamos de interpretarlo y creemos que es por una cuestión de poco debate ideológico que existe en el país, o sea que políticamente hablando incluso los dos partidos

tradicionales del Paraguay que tienen mucha incidencia en la población hasta hoy día no han desarrollado ese debate ideológico sino más bien han desarrollado una cuestión tradicionalista, liberal y libera, su hijo es liberal y quien salía fuera del partido era marginado prácticamente de la familia..entonces nunca se puso en cuestión un debate ideológico que permita entender desde que perspectiva, de dónde somos, quién somos, quiénes nos representan, y como funciona todo eso...entonces yo creo que hay un analfabetismo cívico-político en el verdadero sentido de la palabra o sea en lo político, lo público, la administración, el estado. También cuesta mucho organizar en este sentido porque no se debate, ni se piensa en una organización a largo plazo..por ejemplo: acceso a la tierra: la tierra es el fin no un medio a veces, entonces esto llega a deteriorar muchas cuestiones de reivindicación y va generando conflictos que no puede superar, entonces se divide una organización, se intenta construir una organización más orgánica y hay diferencia de liderazgo y esto rompe y se va a constituir su propio grupo, y estamos en ese mundo, en esa dinámica y nos cuesta mucho y por eso creo que estamos en crisis, y si miramos en este mismo momento en el Paraguay la única organización con capacidad de movilización e incidencia es la organización campesina, no hay otra, la sindical ha perdido fuerza..ahora las organizaciones campesinas están en una crisis también y más todavía ante la campaña de los medios masivos que cuando se dice EPP es hablar de campesinos. Te cuento nomás que una vecina amiga mía es directora de una escuela y me dice en el fb: hola vecinos como estás? Y yo: estoy formulando un programa de formación de cuadros de la organización campesina. Y ella. Estás formando la EPP? Entonces imagínate como ha incidido..empiezo a analizar con ella eso de la guerra del a cuarta generación, los medios masivos incorporaron meter hasta la subconciencia de la gente el tema de la cuestión a partir de mensajes subliminales o mensajes directos como en este caso, entonces analizo y si yo hubiera dicho “estoy haciendo un programa de formación de un grupo juvenil” jamás hubiera saltado a la cabeza el EPP, pero el hecho de decir campesino, directamente se relaciona con el tema EPP. Y eso pone en crisis porque hoy en día se está instalando un perjuicio en el que para la población el campesino es un haragán, un conflictivo, el que se está poniendo en arma y está poniendo en riesgo la paz y la armonía. Y en este contexto mucho más cuesta organizar y debatir problemas de fondo y eso genera una cuestión de que andamos siempre en propuestas muchas veces que no aterrizan sino que directamente nos mete el gobierno a través de sus proyectos asistencialistas y no debatimos temas centrales como el de la tenencia de la tierra, el modelo de desarrollo, porque eso confronta y genera incluso cuando hablamos del modelo productivo criticando a los sojeros, eso genera una situación de reacción y hoy en día se ha vuelto más violento el sistema, me refiero a los que defienden las plantaciones de soja, o sea los sojeros mismo que mandan a matar directamente a los campesinos que incitan a tener una mirada diferente. Y estamos en un contexto bastante crítico y las organizaciones campesinas dicen que no estamos ni siquiera en la resistencia, estamos en la retirada. Esta es la situación.

*¿Cómo se vinculó COCIP a la Plataforma? Cómo empezó ese proceso de articulación?*

La articulación entre sí se dio a partir de las necesidades de llevar propuestas comunes ante el gobierno de Lugo que se presentaba como una apertura de conseguir algo dentro de las reivindicaciones históricas entre las 5 organizaciones. Desde el punto de vista de relacionamiento con organizaciones internacionales como la CLOC Vía Campesina, se dio a partir de relacionamiento que se dio de algunas organizaciones contactando con otros, saliendo del país y ahí se da esa posibilidad de ir discutiendo la posibilidad de ser parte de CLOC LVC.

La Plataforma fue posibilidad gracias a la SCC porque trabaja con contrapartes, sus contrapartes es COCIP y dentro de COCIP tiene otras contrapartes como CONAMURI, MCNOC y ONAC y entonces ahí van surgiendo cosas como aterrizar más la propuesta del modelo de desarrollo y la SCC ve como la necesidad que esto se discuta como una propuesta con mayores actores y COCIP ve como necesidad de aterrizar la propuesta y como una oportunidad esta iniciativa y porahí viene

el tema de articular esta experiencia, de hecho Plataforma tiene su segundo, el año pasado fue experiemetal, fue muy básica eso de discutir algunas cosas que se puede hacer en tema de planificación de finca familiar, de metodología de campesino a campesino y ahí se fue articulando más y más todavía esta iniciativa parte de la dirigencia el tema de como poder articularse LVC con su iniciativa del IALA Guaraní que ahí se están formando técnicos y eso precisa articular con acciones concretas que permitan poner en práctica el conocimiento por un lado y a que esta iniciativa precisará de formación técnica para ir bajando en territorio el tema de la propuesta. Porahí viene el tema de la articulación pero hay muchas cosas que aclarar ahí y en este momento nos articulamos, para ser sincero, a nivel de planificación de proyectos. Muchas veces se pueden lograr avances importantes con grupos...yo trabajé hace 11 años en proyectos de desarrollo social, en zonas urbanas y zonas rurales, y cuál es la diferencia? A veces se logran algunos resultados concretos en términos de dar como alternativa a una problemática de generación de ingreso planteábamos cooperativizar, hacer ver la ventaja de hacer en forma conjunta de comprar insumos conjuntos, vender, pero hasta ahí llegamos, quiero decir, que tienen una mirada menos políticas que las organizaciones campesinas y ahí vemos que para que funcione dentro de estas organizaciones con mayor madurez política, debe haber más compromiso político de sus dirigentes y eso muchas veces no conseguimos y entonces la Plataforma en este momento, como que no estamos uniéndonos en eso, y ayer el planteamiento no fue claro en el tema que nosotros vemos que no hay condición de lograr algunos planteamientos concretos que nosotros tenemos como propuesta de modelo de desarrollo pero es importante dejar antecedentes que nosotros tenemos propuestas elaboradas desde otro enfoque. Y los compañeros que dijeron que no porque nosotros vamos ir haciendo experiencia concretas porque nosotros queremos demostrar en os hechos que esto se pueda hacer, debemos buscar financiamiento en otro lugar..o sea, qué plantean? Que no es todavía el momento de discutir políticamente, sin embargo COCIP dice que porahí hay que forzar..y ayer se dieron estos dos planteamientos..y COCIP digo en el sentido político en el sentido de que comprende mejor la función del estado, porque si hoy día no forzamos el estado en apoyar la agricultura familiar es imposible sostenerla a partir de otro financiamiento sin embargo los otros tienen una visión mucho más no sé, parece que todavía no están maduras las condiciones para discutir en esta instancia políticas.

*¿Quiénes son los otros?*

Y yo cuando hablo de los otros me refiero a CEARD. Y ahí está esta cuestión de la necesidad de debatir adentro de la organización como vamos en esta cosa, si no coincidimos que hacemos con todo esto? La Plataforma es una propuesta ideal ahora no hay condiciones pero todavía se va a ir discutiendo para madurar el tema, para que esto sea llevada en la medida de lo que se plantea el proyecto. Porque el proyecto que se plantea que se haga como modelo de desarrollo en la práctica y se articule y se incida nivel de política de gobierno para que se pueda ir apoyando esta AF. Y estas diferencias hace que muchas veces no funcione esta instancia de articulación.

*¿Cómo funciona la PDRS? ¿Cómo se organiza?*

Hay una reunión quincenal o mensual de debate, sobre todo lo que hace la propuesta. Cada organización tiene su propia vida, su propia dinámica y dentro de esta se nombra alguien que represente la organización en la Plataforma. Y en este espacio se discute por ejemplo como articular algunas acciones que están haciendo las organizaciones..por ejemplo COCIP está haciendo esta articulación a nivel regional. Cómo no hacer cosas que ya se hacen que son la replica de lo que se hace por ejemplo en COCIP? O sea que lo que se está haciendo acá pueda ir fortalecido de esta instancia o que se pueda incorporar, en términos de acciones concretas. Y en términos de funcionamiento tampoco hay una estructura concretas. Hay una coordinación que también se decide en forma semestral hacerlo, por ejemplo se nombra un coordinador entre todo, una organización



coordina...por ejemplo, este mes le toca a LVC que lleva Pablo y Alicia que van a ir coordinando hasta terminar el año. Al inicio del 2014 se hace una nueva coordinación. Son dos representantes por organización que participan ahí, o sea, dos de LVC, dos de COCIP y dos de CERAD y más el equipo técnico, que soy yo por parte de COCIP, Pedro que es el coordinador de la iniciativa, Juan que es de CEARD, y Gabriel que es LVC. Esta es la estructura prácticamente, a nivel nacional. Y a nivel regional esta Plataforma no tiene una estructura. COCIP es diferente porque tiene esta misma organización, dos de cada organización, una mujer y un hombre...somos 4 organizaciones, somos 8 integrantes que conforman la mesa de conducción nacional más dos representantes de una mesa indígena. A nivel regional se repite la misma organización. Y cuando se hace plenaria de discusión sobre varios aspectos y para las decisiones que se tiene que tomar entonces también hay un criterio de asignación de representante en esta instancia. Nosotros tenemos escrito un reglamento y funcionamiento de la estructura de COCIP y aquí lo que se ha trabajado es a nivel de estructura a nivel de Plataforma a nivel nacional nada más.

*¿Cuáles son las ventajas de la articulación en la Plataforma?*

La ventaja es que por decir, esto podría unificar criterios, debate, en término de modelos de producción, de experiencias, y por lo menos debatir y consensuar entre las organizaciones. Por otro lado la cuestión de que esta experiencia, si por decir, si es CEARD que organiza, CEARD nomás lleva esta experiencia, va a estar limitado siempre en su contexto, en su lugar donde opera, ahí nomás se podría desarrollar. Sin embargo cuando se articula con organizaciones de carácter nacional que tienen base a nivel país, entonces es posible que lo que se decide acá se va a trabajar allá a nivel país como modelo. Y entonces esas son las ventajas concretas.

Después hay una parte que tiene que ver con la incidencia..imagine, si es que se consensúa un modelo, no una cuestión que viene a la cabeza sino que con conceptos trabajados, y en base incluso a partir de los aporte de los técnicos, sobre base de estudios, de como ir haciendo las cosas para enfrentar a crisis, yo creo que, ahí daría mayor posibilidad de frenar cualquier modelo que pueda avanzar hacia la descampenización, esto podría ser una alternativa, si es que se asume mayor compromiso y todas las organizaciones se unen y unen fuerzas para que puedan por lo menos posicionarse ante el modelo, creo que tendría mucho más incidencia que hacerlo que una organización sola.

*¿Y cuáles son las principales problemáticas entre lo que pasa en la Plataforma y en COCIP?*

Acá hay un término que muchas veces uno no comprenden que es el reconocimiento político, dicen ellos, las organizaciones, y estas organizaciones que nosotros trabajamos con COCIP son históricas, tienen una trayectoria de lucha, de sus dirigentes, cualquiera de las autoridades e instancias a nivel de instituciones del estado los reconocen a ellos, los conocen a ellos y entonces eso lo hicieron mediante luchas, luchas graduales que incluso son de la dictadura, épocas duras que les costó a algunos cárceles y eso, entonces fueron jugarsela por así decir, para que hoy en día puedan llevar adelante su organización. Y ahí está el proceso que hace CEARD verdad, que es mucho más nuevo, con su crisis también, y estos no los reconocen como tan trascendente a CEARD y estas cuestiones son las que, cómo hacer, por decir, pareciera que este reconocimiento para que estas organizaciones se aparten de igual a igual, este parece que no sé si es de manera intencional pero lo ignoran muchas veces. Y eso es lo que cuesta más en esta articulación. Y esto también lo niegan estos dirigentes. Hay también un problema de crisis dirigencial a nivel país. Hay una cuestión de problemas de...nosotros decimos que hay una cuestión de liderazgo mango...el mango no permite crecer nada abajo y entonces es como un carácter también de que no por el hecho de tener su trayectoria histórica, ha permitido crecer otro liderazgo, y estamos en crisis cuando miramos a otras organizaciones y vemos que dos-tres nomás que podrían tener este discurso, este argumento y hacer

una capacidad de hacer un análisis de conyuntura más allá, ya no se encuentra, porque no permitió crecer a otros, ni permitió hacer este traspaso de conocimiento y este es otro desafío, de ir construyendo, ir formando nuevos liderazgos. Y ahí vemos a CEARD que es mucho menos político en el discurso, es mucho más reducido a una cuestión productivista y esto es mucho más político incluso a nivel de definición ideológica y este es menos ideológico y ahí está la diferencia que hace muchas veces, estos son más conservadores, estos son con un posicionamiento ideológico y de confrontación.

*¿Cómo piensan resolver este tipo de conflicto? ¿Ven oportunidades en estas diferencias?*

Yo creo que hay cosas de CEARD que COCIP no tiene, que es trabajar concretamente con la gente el modelo productivo y los otros han avanzado más en la cuestión de formulación de propuestas y poca experiencia. Y yo creo que a uno faltaría ir más allá en la cuestión política y a los otros replicar más las acciones de CEARD hacia sus bases..ahí son las oportunidades que se van dando. Por esto apostamos a una cuestión de formación...resulta que muchas veces los proyectos vienen...a mí cuando me llamaron para concursar con el tema de la coordinación y veo que había pequeños cursos sobre organización, liderazgo, equidad de género, puntuales y entonces yo digo cuando asumo la coordinación es que lo que acá hacemos es una formación de cuadros, de 20 mujeres y 20 hombres que vengan de los departamentos, que sean jóvenes y hacemos una formación en tres años, entonces pasamos un programa de formación de cuadros en todos los aspectos de formación política..y a partir de un entendimiento político uno puede entender que es la reforma agraria, y a partir de ahí empezamos a trabajar todo un programa que pueda ir formando cuadros, porque la formación de liderazgo se logra con pequeños cursos porque antes la formación se hacía con una persona que venía y hace liderazgo, el próximo evento viene otro..pero con un tallerito no se soluciona, se necesita de un espacio de reflexión, porque aquí, partiendo de algunos teóricos, el planteamiento de que la cultura normalizadora que facilita este sistema avanzar es una institucionalización de una visión poco crítica de la realidad..no sé, no encuentro hoy en día espacio donde se pueda debatir sobre la problemática, su origen, su causa, las alternativas, otro modelo más que eso...entonces no hay otra visión y en Paraguay no se intenta construir una institución que permita crear una conciencia crítica, y nosotros incluso estamos avanzando hacia la idea de ir hacia la construcción de...si bien está IALA, que es una escuela de formación técnica para la producción, nosotros estamos pensando de crear cuadros de distintos niveles, de una visión crítica formar gente que permita avanzar con el tema de fortalecimiento organizativo y con un planteamiento más claro de propuestas ante la problemática. Y creo que son estas iniciativas que permiten articular...con todas estas acciones falta esta otra pata: formación, organización y también el tema de modelo productivo...y eso hace que permanentemente se vaya avanzando dentro de este esquema.

*¿Cuáles logros se están dando hasta ahora?*

El intento y la unidad de las organizaciones..se unifican las propuestas, hay un mayor aterrizaje de la propuesta por donde ir bajando metodológicamente, como ir abordando el planteamiento del modelo de agricultura familiar, y todo esto hoy en día está más claro y están avanzando..estos son logros que era tan difícil conseguirlos porque aquí hay un divorcio con las experiencias de otras organizaciones que conozco porque los movimientos campesinos siempre estuvo dividido. Si bien el campesinado tiene su organización que siempre se ha mantenido, ahí nomás se mantiene, no tiene una relación...o poca relación..digo como organización tal vez haya algún momento...como contra la privatización se unían, sobre cosas puntuales, pero hablando de construir procesos, de madurar propuestas...hoy día, las organizaciones mediante la cooperación tienen técnicos que las acompañan permanentemente para ir discutiendo todo esto y técnicos que tienen bastante claro el problema, no digo por mí sino por los compañeros que están acompañando también, están profundizando permanentemente y hoy en día hay un equipo técnico que acompaña el proceso, que maneja la

cuestión para formular leyes, leyes que pueden servir para la defensa de la soberanía alimentaria...y que mediante esta unidad de las organizaciones permite trabajar un modelo mejor, y en la medida que se vayan uniendo, por eso yo creo que las diferencias muchas veces ocurren porque no hay propuestas consensuadas, si hay propuestas consensuadas y si se une sobre algo y no sobre alguien, esto permitiría avanzar y fijar una meta un poco más allá.

*¿Cómo técnico está gracias al aporte de la cooperación?*

En este momento exclusivamente por el aporte del SCC pero históricamente he sido parte de la organización, desde la experiencia de espacio de formación universitaria, nos permitió siempre colaborar con las organizaciones desde este espacio, siempre estuve colaborando con ellos, sin recursos.

*¿Cómo es la relación entre organizaciones campesinas y el SCC?*

Muchas veces se sienten presionados..a veces las organizaciones no son sinceras también y la cooperación le exige cosas y se ven en una disyuntivas en este sentido. Por ejemplo, ocurrió en estos días la propuesta de emergencia nacional que se iba a hacer...hubo debate a nivel de organizaciones..se movilizaron más de 10000 personas contra la privatización y atención a la AF y aspecto de la Reforma Agraria..eso dio resultado a crear una mesa, y el gobierno fracciona, atomiza a las organizaciones..nomina a “fulano” que va a trabajar con los sindicatos y otra mesa para los campesinos...y entonces se divorcia aquí, esto que estaba unido en un momento ya no va a estar porque este podría negociar acá y ese acá, y entonces mitigar el descontento. Y entonces en este contexto dicen las organizaciones que nosotros necesitamos urgente que se planteen las necesidades para hacer un plan de emergencia y acá dijimos: el plan de emergencia va a ser lo mismo, no ayuda a solucionar la problemática. Lo que tenemos que hacer es un plan de emergencia que ponga base para ir iniciando un proceso diferenciado que permita que en el mismo enfoque de emergencia se atienda a familias planificando a su finca familiar, que permita iniciar un proceso para ir iniciando sus prácticas de producción diversificadas y asegurando su alimentación..y por esto estamos nosotros, para apoyar a elaborar esta propuesta...entonces le planteamos a la autoridad y la autoridad nos dijo: no, lo que nosotros lo que necesitamos es esta carpeta de cada organización que nos presente. Entonces ellos se sienten más o menos que igual con nosotros o sin nosotros van a entrar en nuestra base, va a permear la base desde abajo, porque la institución (ministerio de agricultura y ganadería..) se va a ir bajando a las bases, bueno, vinimos para hacer eso. Las instituciones se van con sus técnicos, dicen que quieren trabajar este plan con la base y ahí no van a trabajar con las bases y no hay capacidad de decirles a la gente que esperen que nosotros estamos negociando acá. Y lo que podemos hacer es lo siguiente: vamos a plantearle carpetas por organización y vamos a plantear un plan a corto y mediano plazo. Entonces como nosotros trabajamos en este contexto de decir, vamos de la emergencia y que ellos resuelvan acá, pero sin un diálogo con la cooperación. Cuando teníamos la propuesta como técnicos y compartida con la cooperación, las bases ya estaban negociando por otro lado...y muchas veces Eduardo no comprende este tema de que “ustedes dijeron así, porque cambiaron de ideas”. Y este es un tema que conflictúa la situación...Y ambas cosas: hay que ser astuto en este contexto, qué haría la organización? Qué es lo que queda como imagen? Que los líderes de la organización nacional

son los que crean problemas, porque la gente fácilmente trabajaría con el gobierno, y niega a las organizaciones nacionales..y entonces ahí lo que surge es la cuestión de que las cosas se han ido muy rápido. Eduardo dice: pero me dicen una cosa y hacen otra..y en qué quedamos? Y creo que también pasa por la personalidad de Eduardo, que es bastante particular en este sentido y pasa por ahí.

*¿Ves que gracias al estar en este espacio adentro de COCIP se están dando cambio de prácticas o de visión?*

De práctica es difícil porque las prácticas son productos de proceso. En término conceptual se van aproximando cosa en el discurso, y en término de propuestas también...hasta ahí llegamos...tenemos un año de inicio. Y en la medida que se vaya dando en la práctica nos permitirá ver las falencias y superar las contradicciones que se dan...

este es otro problemas entre las diferencias de organizaciones, porque las reivindicaciones son muchas veces genéricas..por ejemplo, se plantea acceso a la tierra, se ocupa un espacio territorial, pero al final, al no haber una propuesta, un modelo de producción que se va a hacer en este asentamiento, termina haciendo que la gente deforesta su propio espacio y vende su tierra, porque no hay un modelo que permita aterrizar, a diferencia de otras experiencias que conozco, los sin tierra de brasil que planifican todo antes de entrar a un lugar y como producirlo, y tienen ya estructura productiva que va a articular con esto, un avance mucho más interesante en término de propuestas concretas para bajar ahí. Y aquí es la contradicción que se dan, no digo que son prácticas de las organizaciones nacionales, pero muchas veces los sin tierra organizan motivados por algún capitalista que quiere a deforestar este bosque..entonces incentivan, presionan, saben que este tiene problemas de títulos, se deforesta y el que tiene beneficios es el tipo que financió la ocupación con este propósito. Por esto nosotros tenemos un modelo de asentamiento y discutimos como va a ser, si va a ser colectivo, de propiedad colectiva, si va a ser de forma individual o mixta, una planificación de todo que permita al inicio ya en cuanto se ocupe la tierra decidir que hacer ahí. Y así es más posible ir avanzando en cuestiones más concretas para dar salida ala problemática y no que la tierra sea fin último, sino que sea medio para la producción y el mejoramiento de la condición de vida.

*¿En terreno hay experiencias más adelantadas/exitosas?*

Si hay en asentamientos, por ejemplo hacia Arroyito que está militarizado. Y estas experiencias si hoy en día no se inicia con la Plataforma se quiere incorporarla en el modelo para ir incorporando.

## **5. Gabriel Romero. Técnico de CLOC-LVC para la PDRS (TNCloc-LVC)**

Asunción, 28 de Noviembre de 2013

*¿Cómo LVC se acercó a la Plataforma?*

Yo estoy hace 4 meses que entré como técnico de LVC en la Plataforma, porque fue una decisión de la Plataforma pero en LVC hace más tiempo, de que estoy en el MSP. Yo estaba haciendo el trabajo en el IALA y el IALA va incluido adentro del trabajo de la Plataforma y de ahí me incluí en la Plataforma. Era técnico del IALA que el SCC apoyaba. .

Fue desde el MCNOC que empezó todo este proceso para que LVC se pueda también articular. Y LVC decidió entrar como espacio estratégico de coordinación para poder trabajar con otros sectores campesinos e indígenas.

*¿En LVC están los mismos miembros que en la COCIP?*

MCP, MCNOC, OLT, CONAMURI. ONAC está en COCIP pero no en LVC.

*¿A nivel territorial como se organiza LVC?*

Por organizaciones de base, los que son los grupos de base, los grupos departamentales de todas las organizaciones, CONAMURI tiene sus bases, está su coordinación departamental, así mismo MCNOC, OLT...

Y hay una mesa de decisión nacional? Si, tiene la conducción nacional de LVC, que es como la estructura de una organización miembro.

*¿Cuál es la importancia de la construcción de la Plataforma?*

La Plataforma cumple un papel fundamental en los territorios más que todo, que comienza a coordinar con los sectores que no solo están en la Plataforma sino también con los movimientos que no son miembros de la Nacional sino que son organizaciones de base o distritales o departamentales pero que también está dentro del territorio y dentro de los territorios se trabajan en base a intereses comunes, como serían en este momento el tema de la soja, de la criminalización, también el tema de los transgénicos, el tema de los agrotóxicos, la lucha contra la privatización, son luchas que coinciden tanto entre las organizaciones de base como las nacionales.

*¿Cuáles son los logros más importantes alcanzados?*

Tener un proyecto territorial enmarcado dentro de la Agricultura Familiar que viene a ser la Agroecología y con una formación y preparación técnica-político de las bases, de todos los miembros de las organizaciones, involucrando a otras bases que no hacen parte de las organizaciones nacionales que no están dentro de LVC, dentro de la Plataforma...son estos logros que se pueden enmarcar y también las conquistas de los territorios, generar propuestas ya a nivel nacional, para que estos territorios puedan desarrollarse y se puedan desarrollar también el proyecto como tal de la cuestión de la producción de la finca familiar con método agroecológico.

Hay unas prácticas significativas de las bases en los territorios en cuestiones de agroecología, hasta inclusive hay otras prácticas agroecológicas que no están dentro de los territorios que aborda la Plataforma, pero sí se tiene ya por lo menos prácticas agroecológicas que sí se demuestra que son más favorables a la agricultura familiar, a la familia.

En Carayao se tiene un método de práctica de no solamente las organizaciones adentro de la Plataforma sino hay miembros de la FNC y otras organizaciones departamentales y distritales.

*¿Y cómo se incluyeron ellos?*

Fue a base de invitaciones locales porque cada territorio tiene sus particularidad entonces engloba otras organizaciones, como 10, con los cuales pueden ser 3 o 4 de la nacional y el resto puede ser distrital o zonal. Entonces fue una invitación que se hizo explicando el método de trabajo sobre como se ha venido avanzando el tema de la integración, el fortalecimiento de las bases, la defensa del territorio, fue lo que más prendió en la concepción de la gente, fue lo que más atrajo a las organizaciones que están en este momento.

*¿Cuáles son las principales dificultades encontradas?*

Las persecuciones por parte del estado que son operantes políticos, también la falta de apoyo por parte del estado, de iniciativas que deberían ser apoyadas por el gobierno, tanto a nivel local que

departamental para que se puedan desarrollar y llevar a cabo estos proyectos que son proyectos comunitarios más que todos.

Además, LVC tiene algunas dificultades internas como todas organizaciones pero no influye mucho dentro de los territorios de la Plataforma ya que son instancias diferentes y hay diferentes trabajos que se están llevando, no desvinculado a lo que hace LVC pero hay otro método de trabajo que va directamente a la base, no incluye tanto a lo nacional. El método de trabajo en las bases que se implementa en la Plataforma tiene un rayo de incidencia, mientras que LVC tiene un trabajo nacional con 4 organizaciones que son los pilares de LVC entonces cada quien tiene su forma de trabajo pero responden todas a una organización mayor que es LVC que es una instancia de coordinación más que todo, mientras que la Plataforma se convirtió en una organización de base que está llevando los trabajo en las comunidades, una forma de coordinación de base en que se aglutina mayor cantidad de organizaciones.

*¿Y hay conflictos entre el hecho de que LVC es una forma de coordinación y la Plataforma es otra forma de coordinación?*

Yo creo que son diferentes formas de organización que a la vez responden a las mismas necesidades y eso hace flexibles muchas cosas, en el sentido de que hay una comprensión mutua de todas las organizaciones y que se comienza a llevar otra forma de trabajo, otra forma de organicidad, otra forma de comportamiento con otras f organizaciones entonces facilita muchas cosas, muchas comprensiones.

*¿Cómo se está llevando el conflicto entre movimientos campesinos y CEARD?*

Hay más comprensión en las bases que en las dirigencia nacional, por eso se han creados pocos conflictos en el sentido de la comprensión del alcance de la Plataforma. Creo que más que todo el punto es la comprensión del proyecto de la Plataforma, no tanto un conflicto de organizaciones sino una falta de comprensión de la dirigencia nada más, no incide tanto en los territorios.

*¿Cómo la Plataforma puede dar respuestas a las amenazas que padece el campesinado?*

La Plataforma está dando dar una respuesta en el sentido de alertar a la gente, a sumarse a un proyecto que sí responde realmente al sector campesino y se está avanzando también con las capacitaciones que se están dando y estos temas ya se venían tocando en otros momentos, en otros trabajos que se estaban haciendo en las bases, así que hay una continuidad y una profundización de los análisis que se han venido trabajando. Y hay una comprensión por parte de la gente y ya se puede decir que se ven cambios en los territorios porque hay un empoderamiento en los territorios por parte de las organizaciones y eso podría ser una fortaleza para la Plataforma que puede estar luchando contra el sistema de sojización que está arrasando el país.

*¿Ya existen ejemplos que innovaciones que pasaron en el territorio que lograron parar este avance?*

De hecho hay unas organizaciones que ya han estado trabajando en contra a la sojización y se suman a algunos complementos para que se puedan fortalecer estos trabajos que se han venido haciendo, las organizaciones que ya estaban haciendo estos trabajos y están en la Plataforma la están fortaleciendo en este aspecto.

El IALA tiene su particularidad también porque es una institución de formación de técnicos y de cuadros políticos también entonces, cada militante o cada estudiante tiene su base que son de 4-5

organizaciones vinculadas con LVC. Cada tiempo van trabajando en su comunidad, van aplicando conocimientos tanto técnicos como político y además de eso se está trabajando con algunas comunidad cercana en temas de intercambios de conocimientos, aportes técnicos, son cosas que se han venido dando en estos tiempos, que ha aportado tanto en el conocimiento de los estudiantes como aprendizaje al igual que a la gente de la comunidad cercana con que se está trabajando. La Plataforma está apoyando en los temas de la pasantía, porque genera necesidad económica trasladar los estudiantes para hacer sus tesis, para hacer el trabajo tiempo comunidad, y entonces en esto la Plataforma está apoyando también coordinadamente con LVC.

*¿Ves LVC está aportando y/o aprendiendo de las demás organizaciones/articulaciones?*

Hay una inversión de trabajo y de tiempo que se incorpora en los movimientos a través del trabajo en las comunidades y esto se visibiliza en el trabajo. Y también en la convivencia con otras organizaciones siempre vas detectando algunos conocimiento tanto organizacional que político, a veces podés reflexionar sobre el no comentar los mismos errores que otras organizaciones está cometiendo, entonces son aportes que se van dando y que son intercambios recíprocos con otras organizaciones. Uno sin darse cuenta está aprendiendo y desechando lo que pueden ser algunos vicios.

*¿Por ejemplo?*

El método de trabajar con grupo. Porque hay diversidad de grupo y cada organización tiene su diversidad y entonces uno va a aprendiendo de como iniciar a trabajar un método con los grupos.

*¿Cómo puede la Plataforma crear un impacto a nivel territorial, a nivel local con las comunidades?*

Lo que está aportando es en el tema de las capacitaciones técnicas y también políticas. Porque en los diferentes territorios hay diferencias de pensamientos políticos y eso también dificulta un poco el trabajo de la Plataforma, y de hecho esto está aportando en desarrollar estas fortalezas que se tienen dentro de la comunidad. Y dar una propuesta para que se pueda por lo menos, en término de producción, de comercialización, también de industrialización de algunos productos, ya que muchos de los técnicos que están trabajando en los territorios tienen conocimiento de comercialización, de como transformar algunos productos...estos son algunos aportes que se están dando y son bastantes significativos en términos de comercialización, de adquisición de recursos y son aportes que se están dando de apoco.

*¿Qué relación existe entre la Mesa Nacional y las mesas territoriales?*

Los territorios generan propuestas que se consensúan. Se consultan con algunos técnicos y se llevan a la instancia política que es la coordinación de la Plataforma. Hay dos etapas una que pasa por la mano técnica y luego a la cuestión política donde se decide come aplicar esta propuestas. Y la Plataforma nacional determina lo que va a pasar.

## **6. Nicolasa Trinidad. Representante de COCIP en la PDRS- Dirigente de CNOCIP (RNCocip)**

Asunción, 15 de Octubre de 2013

*¿Cómo empezó el proyecto de la Plataforma de DRS y cómo se vinculó la COCIP?*

La COCIP es la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay que aglomera CNOCIP, CONAMURI, MCNOC, ONCA y una organización indígena. Y es una organización que trabajamos un planteamiento y tenemos una propuesta. Porque cada organización tiene una propuesta y un planteamiento

Ha petei articulación ikatu ape ajepa ojejapo petei planteamiento oñe presenta oyegueroko ape la propuesta oñembojaju porque cada organización tiene una propuesta y reivindicación la mbaerepa la pa lucha ajepa, mbae jaripa. Ha mbae o abarca oh reguireko fuerza. *(Y una organizacion aqui verdad hizo un planteamiento y se presento una propuesta que tenia dentro" Yo entiendo que cada organizacion hace un planteamiento y se presentó una propuesta que incluia ese planteamiento de cada organizacion.)* Nos reunimos semanalmente y definimos acciones, compartimos informes de cada organización, de lo que ocurre en las bases en cada departamento. Tenemos plenarias, movilizaciones, audiencia públicas y eventos como seminarios. A raíz de esta profundización armamos la propuesta de oñembapota *(como se va a trabajar)* el tema de producción. Entonces de ahí surgió el tema de la Plataforma y de como trabajamos el tema de territorialización en Concepción, San Pedro y Caaguazú. Discutir como los pequeños agricultores pueden producir de forma agroecológica y generar un modelo, la necesidad de capacitar a jóvenes, y como ayudar a los pequeños agricultores. En este noviembre se termina el curso de estos jóvenes capacitados, como proyecto de la Plataforma. De ahí, socializamos un proyecto de producción a nivel de tres departamento, y de ahí va a haber un proyecto de producción agroecológica, coordinadamente con la COCIP, las organizaciones de base en los departamentos y la Plataforma.

*¿La Plataforma por quién fue impulsada?*

Por los movimientos campesinos y se lo planteó al SCC, que nos está apoyando a nivel económico y también político porque el SCC también participa en la mesa de reuniones de la Plataforma, Eduardo por ejemplo y aporta ideas y muchas cosas.

*¿Hay algunos conflictos por el hecho de que es una ONG externas?*

Por ahora no, nos llevamos bien.

*¿Y hay algunas dificultades por el hecho de que tienen que presentar proyectos, hay diferencias en las formas en que quieren las cosas?*

A veces es así, especialmente con las contrapartes, es que nosotros como CNOCIP no somos contrapartes, solo a través de la COCIP, por esto yo no sé en profundidad. La CONAMURI, ONAC y MCNOC si son copartes.

*¿Cómo funciona la Plataforma?*

Dos representantes de cada organización conforman la mesa de la Plataforma. Y siempre tiene que haber una mujer por organización aunque todavía la participación de la mujer es débil todavía. *¿Y vos como te sentís?* Bien, se me respeta, me dan mi lugar, ellos mismos me implusan y me dicen “andate, vos tenés que estar ahí” y yo me sentí reconocidas por ellos. Y acá en mi organización también, no siento ninguna represión por parte de los hombres, yo comparto mis opiniones, mi forma de ver las cosas y ellos respetan mi ideas cuando haya fundamentos. Yo me sentí super apoyada por las otras organizaciones mismas.



La instancia de decisión es la reunión. Pero si de repente hay necesidad se hace una llamada de comunicación por mail.

*¿Cuáles han sido las principales dificultades que han encontrado en esta fase inicial de la Plataforma?*

Y muchas veces, para mi entender, es la pelea de quién lleva la bandera más alta. Muchas veces las organizaciones tiene este problema de que la organización de uno tiene que tener el protagonismo. Y en la Plataforma recién comienza, está en etapa de encaminarse, no hay ningún problemas todavía. Pero siempre hay diferente formas de plantear, pero siempre se concluye en forma de conclusión, tomamos decisiones en consenso. No hay tantos problemas.

*¿Cuáles han sido los elementos que han permitido impulsar la Plataforma?*

El tema de producción, específicamente. Desde la COCIP nosotros no tenemos tampoco plan de producción y el espacio de COCIP es más bien político y la Plataforma es más bien práctica y se complementan. Del espacio de COCIP se discute todo sobre la coyuntura, pero desde la Plataforma es más práctica, se va directamente a los asentamientos, a la chacra, directamente con los productores, es más prácticas. Las acciones que se hicieron fue un viaje itinerante, se fueron a ver algunas experiencias de éxito en Concepción, San Pedro y Caaguazu. Fueron los productores de la zona, los dirigentes y los técnicos.

*¿Y viste algunos cambios en las prácticas después de este viaje?*

Y de ahí, surge por ejemplo el intercambio de semillas de abono Verde, lo que se tiene en Concepción se trae a Caaguazu. La idea es también hacer una feria permanente, como segundo paso, a nivel distrital, uno para que se puedan vender los productos y dos para mostrar a la gente que si se puede. Porque la gente pierde últimamente la importancia del cultivo, en forma de producto de renta y otro para el consumo, la gente deja, no quiere comer más el poroto, la manteca, la mandioca, por lo pronto compra coquito, azúcar...entonces a través de la feria permanente se puede mostrar que en la chacra tenemos todo. Eso también. Y este sería el segundo paso.

Un logro hasta ahora es el acompañamiento a la chacra directamente de parte de los técnicos. Y eso es un paso. Ahora se tienen muchas huertas por ejemplo y se habla también de la importancia del consumo de la hortaliza porque los campesinos allá en el último rincón no sabe comer verdura, entonces se dan también capacitaciones en la importancia de la alimentación a través de la huerta. Hay muchas cosas que se pueden hacer pero a veces hay mucho espacio entre un asentamiento y otro y vas a ver como la gente cultiva pero muchas veces desaprovechan eso porque no saben, porque nadie le habla, ni en la escuela ni en ninguna parte, solamente en las organizaciones campesinas se habla, de la importancia del consumo de remolacha por ejemplo, de la fruta, los pomelos y eso, están todos ahí y se compran gaseosas y eso es porque no saben la importancia del alimento de la comida, de la chacra, de la fruta....porque hay muchas frutas en el campo pero se compran gaseosas y las gaseosas no tienen nada.

*¿Cuáles son las principales amenazas a la transición agroecológica?*

Uno es la expansión de la soja y con la soja vienen los transgénicos y el veneno y la desaparición de la familia campesina.

*¿Y piensa que la Plataforma está dando una respuesta o puede darla a estas amenazas?*

Y de apoco...concientizando a la gente. En Arroyito tenemos alrededor estancias y en dos de ellas se cultiva ya soja y está cerca del asentamiento y el peligro es la desaparición del asentamiento.

*¿Qué aprendizajes se están dando al estar juntos?*

Los intercambios y las capacitaciones se hacen juntos, los foros departamentales, da más fuerza. La Articulación es muy importante a nivel distrital, departamental y nacional porque no es nada si articulo acá a nivel nacional y en los distritos no se quiere hacer nada. Y a nivel nacional en que aporta la articulación? Y de acá exigimos a los compañeros que se hagan encuentros con las organizaciones del articulación en los territorios. De acá se van las propuestas y de allá también..hay un intercambio a través de los delegados/as. Y el tema de impulsar políticas públicas se trabajan acá y allá en los departamentos también, con la gobernación y municipalidad.

Están presentando por ejemplo a través de la COCIP se presenta al Gobernador y al Intendente un proyecto de producción, uno para que intermedie para obtener crédito agrícola a los bancos, y ellos se comprometen de mediar por ejemplo también de mejorar los caminos, no se pueden sacar los productos del asentamientos porque no hay camino.

*¿Cómo se logran articular las diferencias territoriales en una propuesta común?*

Se está viendo donde más queda estratégicamente pero eso se discute en el distrito y en el departamento se resuelve eso, la territorialización.

*¿Cuáles las mayores ventajas?*

Estar en contacto permanente lo que permite hacer planteamientos permanentes. Nos encontramos y tenemos una forma de comunicación. Antes habían conflictos entre organizaciones. Hoy tengo reunión con la MCNOC y nosotras hablamos y me dijeron que desde que yo asumí la coordinación de COCIP estos conflictos se acabaron...yo misma aporté muchísimos para que se termine este conflicto entre yo mi organización y vos tu organización, para mí no hay más distinción entre CONAMURI, MCNOC, ONAC, CNOCIP...antes había la pelea de quien llevaba la bandera de su organización en adelante..¿Por qué se peleaban? y se peleaban por el protagonismo ¿Y cómo hiciste? y yo hablo todo el día con ellos que las necesidades no tienen color, no tienen organización, no tiene nada..que pobres son pobres y por esto hay que trabajar...que nosotros tenemos que ayudarnos, apoyarnos para salir de esta situación que es grave porque la gente del campo son pobres y no tienen partido, religión y están ahí con las necesidades de todos los días que no tienen nada, no tienen tierra, educación, salud, no tienen nada...no tienen que comer, a veces comen pero todos productos agrotóxicos, los de Canindeyu, Alto Paraná, Gaaguazú, todos son sojaaty y veneno, todos los días.

En Arroyito nosotros hacemos 3 movilizaciones contra las plantaciones de soja y ahí la COCIP están en frente organizando, repudiando y con la gente que no está en ninguna organización y esto facilita porque antes si hacía CNOCIP no iba MCNOC y al contrario y la CEARD también participa.

*¿Porque en Horqueta es donde hay más prácticas?*

Y puede ser por la situación misma que vivimos ahora, porque es muy difícil la situación que vivimos allá. Porqué dicen que los del EPP están ahí y a veces hacen cosas pero la gente no saben que ellos existen y se van los militares y de repente ellos salen del fondo de su casa y puede ser que ellos a veces se civilicen a la gente porque allá en el asentamiento de Arroyito ahora la gente hace reflexiones a nivel de vecinos, discuten los problemas y antes no era así, se divide, cada vez más se dividía, pero ahora creo que es por la situación que conllevamos, por la represión. Y antes se dividía más la gente y ahora por la situación misma la gente ve la necesidad de estar juntos, de articular. Y la base fundamental es la producción, vos podés resistir a través de tu producción. La gente ya entiende ya que el autoconsumo primero. Y la gente sabe más de los daños que hace el agrotóxicos. Y ahora gracias a la radio comunitaria la gente se informa más. Antes usaban agrotóxicos sin protección, a cualquier naranja pulverizaban el veneno, pero ahora la gente se concientiza sobre que el uso masivo de agrotóxicos afecta a la salud. Ahora también hay más información sobre esto, antes no. Yo digo también que el fortalecimiento de la Plataforma puede ayudar más todavía, porque van a haber más experiencias de producción agroecológica.

La CEARD está más en la parte productiva, no tanto política, pero ahora en la mesa se están involucrando en cosas políticas. Y apoyan mucho a nivel técnico.

*¿Cuáles impactos puede tener la Plataforma a nivel local?*

Y a nivel local es la articulación. La capacitación juntas, acciones juntas y también la producción agroecológica como el intercambio de las semillas de abono verde y pueden haber más.

*¿Encuentra un mayor reconocimiento de su organización de que está en la Plataforma?*

La organización tiene más reconocimiento en las comunidades mismas. Porque la gente quiere ver prácticas no hablar hablar así porque si vos haces en práctica esto cambia totalmente. Allá antes de la Plataforma Maria y la gente de CONAMURI ya había producción agroecológica y de la CNOCIP también, y esto se tiene que reconocer y ahora con el apoyo de la Plataforma más todavía.

Antes no se le daba importancia porque la producción agroecológica lleva más trabajo pero la producción tiene más calidad. La gente va y visita tu finca, “cómo haces esto? Yo también quiero hacer!” Y la gente ves que va y se interesa. Nosotros de la CNOCIP también trabajamos mejoramiento de la vivienda, que incluye mejoramiento de la cocina, plantación de frutas, plantas ornamentales, ordenamiento de los animales menores. Esto desde que yo asumí la secretaría general, es mi base, mi fundamento. Yo recorrí a las casas de los compañeros y vi el mejoramiento que hicimos el año pasado y es una práctica súper pero la gente misma muchas veces no las tienen en cuenta...las casas donde vivís, no limpian, no las ordenan..pero tienen que hablar y hacer también.

Estas organizaciones se facilitan porque ya hay una forma de organización campesinas. El campesinado tiene su cultura, tiene su forma de relacionarse, de hablar...a veces te vas y la gente no te acepta. Y si te acepta unicamente deja también de educar. O si no te se cierra. Es difícil de trabajar con la gente. Te estoy hablando de gente que está allá donde no hay luz, no hay camino, no hay nada.

## 7. Ángel Jiménez. Representante de COCIP en la PDRS- Dirigente de ONAC (RNCocip2)

Asunción, 15 de Octubre de 2013

*¿Cómo empezó la experiencia de la Plataforma? Cómo surgió?*

Nosotros comenzamos con una experiencia en esta última etapa, siempre se buscó una articulación entre organizaciones campesinas, pero siempre fue muy difícil, por distintas situaciones, ya sea ideológico, reivindicativo, estructural...sea cuál sea el motivo siempre fue difícil, pero se pensaba que era más ideológico, que uno era marxista, uno stalinista, uno cristiano, uno trazkista...este lío verdad? Pero siempre se buscó una unidad y se creó la MCNOC en la década de los 90, con movilizaciones etc..pero en el 97, se desmembró un grupo y se formó la CUDI (Coordinadora de Unidad Campesina e Indígena) pero posterior a eso se volvió a buscar y se creó el Congreso Democrático del Pueblo en el 2002, y sirvió solo para reivindicaciones no puntuales sino políticas reales de defensa de los bienes público, es decir del gobierno de González Machi que fue después del Marzo Paraguayo, y el planteó de seguir la privatización que ya se tenía con el gobierno de Wasmosy y con movilizaciones, huelgas y cierres de ruta por 17 días se pudo evitar derogar una ley que autorizaba por decreto a privatizar todas las empresas públicas al presidente de la república, que se está buscando otra vez ahora. Y este espacio terminó la movilización, se hizo una evaluación y terminó., lo que se quiere levantar otra vez ahora. Después vino el gobierno de Duarte Fruto, se buscó hacer una huelga general, no se logró, muy debilitado el movimiento sindical por todos los errores que tuvieron en el gobierno de Wasmosy, salieron muchos casos de corrupción, se fueron a la cárcel muchos dirigentes, y el sector campesino tampoco tenía la capacidad de autofinanciarse para las movilizaciones, pero se fue avanzando. Después vino la elección del 2008 donde casi todos nos hemos metido en las elecciones acompañando a Fernando Lugo, pero la derrota social de no tener representantes parlamentarios, porque solamente ingresó en el Parlamento Sixto Pereira, que era del sector social, y eso fue una derrota, ganó Lugo pero el sector social no tuvo...y tampoco Lugo no tenía sustento parlamentario, lo que se demostró después cuando se echó en el junio de 2012. Y frente esta situación se formó el Frente Social y Popular para forzar un poco el ingreso en los espacios de poder como el Ministerio, Secretaría o Direcciones a lo que es el movimiento del Sector Social...y se logró, por ejemplo la ministra Esperanza Martínez era del sector social y se fueron varios compañeros a ocupar cargos públicos que diciendo de paso, también debilitó al sector social porque cuando uno entra en la función pública ya tiene otros cargos...y de ahí se creó también el Frente Patriótico, donde está OLT, Sebastián la Rosa, La Coordinadora CPACPN y otras organizaciones regionales que aglutinan este espacio. Y a partir del Frente Social y Popular vimos la posibilidad de coordinar gremialmente porque en el Frente no estaban solo los campesinos, sino también mico-empresarios, indígenas, sectores populares de los bañados, pero cuando se iba logrando el objetivo coyuntural de ocupar espacios públicos, espacio de poder en el gobierno, más se lograba y más se robaba el espacio, pareciera que era para lograr cargo nomás, y esto lo hablamos con varios dirigentes campesinos, estaba la compañera Nicolasa, Cynthia, esto lo hablamos ya en el 2008 y ahí comenzamos en pensar en crear una articulación que al principio llamamos COC Coordinadoras de Organizaciones Campesinas y esto le interesó también al SCC y comenzó a apoyarnos a fortalecer este espacio; después yo le planteé a los compañeros del porque los indígenas no estaban con nosotros y ahí se convirtió en COCIP, en una plenaria se le invitó a los indígenas, pero posteriormente se conformó una mesa a parte de este espacio propiamente dicho. Estábamos 5 y después se desmembró el MAP...no sé cuál fue su dificultad pero hablamos de que no teníamos recursos para movilizarnos etc...pero siguen hasta ahora, así que no era solo recurso, era postura, y a partir de ahí se alejaron de la COCIP, y quedamos 4 organizaciones campesinas y la mesa indígena. Y desde este espacio nosotros nos dimos cuenta de que el ataque mediático era muy demencial...ABC, la televisión, Ultima Hora, todo era un ataque al sector social, y lo vimos con nuestro candidato de que todo lo que hacía estaba mal, nada lo hacía bien y sobretodo con al acceso

a la tierra que era la Reforma Agraria, que fue su bandera para acceder al poder, nosotros le exigíamos reforma agraria y el no podía hacer nada porque en el parlamento no tenía acompañantes. Entonces vino una compañera de Costa Rica que es experta en comunicación social y le planteamos de que posibilidad había de crear un espacio donde podíamos plantear nuestra información y salió lo que es uno de los apoyos del CCS que es Demoinfo, que es un proyecto para la democratización de la información. Instalamos una radio online acá en nuestro local y hay un compañero que atiende permanentemente que es un periodista y está integrado por la COCIP y otras organizaciones como Voces Paraguay, y es para defender las radios comunitarias, lanzar denuncias, comunicados, hacer gingles..hay un estudio bien montado. Y otro espacio es la Plataforma de DRS para trabajar lo que es la agroecología como un plan operativo concreto en determinados territorios., que actualmente se desarrolla en la zona de Horqueta, en la zona de San Pedro que el Santa Rosa, Nueva Germania, Resquín y Liberación y Caaguazú, en la zona de Caraguay y Repatriación, y ahí también nos apoya el CCS pero dentro de la articulación. La ONAC tenía cooperación, y sigue teniendo hasta el próximo año como organización nacional, y ahora ya como articulación de la organización. MCNOC y CONAMURI tiene cooperación directa del CCS mientras que CENOCIP no tiene, pero igualmente recibe la cooperación ya dentro de la articulación para formación de formadores y otros espacios de formación como se está haciendo con Pedro Peralta en un proyecto de FAO-CECTEC. No todos los que estamos ahí formamos parte de la COCIP, por ejemplo el MAP está también allá pero todos son, para el esfuerzo que se hizo para que FAO pudiera ver cual es la necesidad acá. Y otra política que se está implementando dentro de lo que es la Plataforma es la forma de transferencia de tecnología de campesino a campesino, es decir esta experiencia histórica que yo como papa tengo, le transfiero a mi hijo y esta transfiere al otro y otro y esto se está buscando sistematizar con promotores regionales que puedan ser compañeros y compañeras comprometidos que puedan ir transmitiendo de campesino a campesino, porque no hay otra manera, no hay cantidad de técnicos que pueda abordar todo la transferencia de tecnología, y a parte la transferencia de tecnología que se hace desde la universidad es generalmente para la grandes plantaciones de soja..el monocultivo, eso es lo que aprenden nuestros ingenieros en las universidades ,de como guardar o conservar semillas, de como usar veneno, es lo que se estudia en la universidad, mientras que la metodología de campesino a campesino es totalmente lo contrario, es el conocimiento práctico de como se cultiva el maní, el maíz, la mandioca y todas estas cosas. Y por ahora estamos nosotros formándonos uno al otro, con el ayuda de técnicos como Pedro, como Juan, que entienden mucho de agroecología, como Melanio, mi hijo, como yo...estamos todos interesados en recuperar el terreno perdido de lo que es realmente lo que es la agricultura sana y saludable.

*¿Cómo se organiza la Plataforma?*

Todos los primeros lunes de cada mes, los referentes de LVC, CEARD, y COCIP nos encontramos acompañados por nuestros técnicos más el técnico coordinador general que es Pedro.

*¿Y cómo toman las decisiones?*

Por consenso, no tenemos mayoría, analizamos la situación y por consenso vemos que hacer.

*¿Y los recursos de dónde vienen?*

Hasta ahora son los recursos que tenemos cada uno y fue aprobado un proyecto 2014-2016 con el SCC.

*¿Y para qué sienten que necesitan recursos?*

Para los encuentros y para las capacitaciones de los compañeros para que vayan entendiendo que es la agroecología. Yo soy un dirigente antiguo, 31 años de militancia y hasta hace poco yo entendía lo orgánico nomás, cultivar sin veneno nomás, y ahora ya entendí con estos compañeros que me ayudaron, que la agroecología tiene que ser diversificada, no es solamente cultivar plantas que no tengan uso de agrotóxicos, sino también tiene que ser diversificado para que realmente el ecosistema sea el beneficiario, sea beneficiado para ayudarle a los seres humanos y animales a vivir..no solamente cultivar caña de azúcar que aunque no tenga veneno no me sirve a mí para que haya ambiente saludable en el lugar.

*¿Cuáles fueron las mayores dificultades con la Plataforma?*

Y como que el proyecto es territorial, lo más difícil es insertarse en el territorio, que entiendan los pobladores, en el poblado están todos, no todos somos de la organización..sino está ahí todo, el comerciante, el productor de tabaco, de grano, de soja, todo está en el territorio y llegar a hacerle entender la importancia que tiene la agroecología para el territorio, es lo más difícil..

*¿Y hasta ahora como hicieron?*

Y hasta ahora, donde hay mejor receptividad como en Concepción ya tiene un proceso histórico..hay gente conciente y que evitaron inclusive que allá haya cultivo de soja...mientras que en San Pedro no es tan fácil, porque te incitan desde la radio a cultivar, con el mismo presidente de la república que tiene su empresa ahí de tabaco...el maneja un cultivo de tabaco que es de virginia, que es una variedad que necesita muchísimo veneno...y justo ahí en la zona está..en Liberación... y no es fácil.

*¿Cuáles han sido los elementos que han favorecidos y/o impulsado la formación de esta Plataforma?*

Y nuestra voluntad solamente, no hay otra, es decir, nosotros queremos hacer y estamos también peleando entre nosotros mismos “qué difícil, es, como vamos a lograr eso”, estamos discutiendo y asumiendo la responsabilidad de divulgarlo. Todas las organizaciones que estamos en la Plataforma estamos de acuerdo en que hay que hacer pero e ahí en pisar tierra, en aterrizar no es fácil.

*¿Cuáles son las principales amenazas para la construcción de procesos de transición agroecológica?*

Y esta cuestión de que avance el monocultivo de la soja, es la amenaza mayor que tenemos con un incentivo muy fuerte de comprar territorios por parte de empresas multinacionales que vienen con capitales y compran estas tierras y si entran en determinados lugares ya no salen más.

*¿Y cómo piensa que la Plataforma pueda dar una respuesta?*

Y solamente concienciar a la gente, con eventos jornadas, talleres manifestaciones. Hace 5 años que empezaron a instalarse silos en San Pedro, y ahora está lleno de silos, que son portadores de insumos técnicos, paquetes tecnológicos, como ellos llaman, que son para el cultivo de soja, y eso vende..ellos son negocieros, no se van a ir a la aventura, hacen negocios con esto..y si queremos parar este proceso tenemos que hablar permanentemente con nuestros compañeros/as con la ciudadanía en general, por medio de prensa, de jornadas, paneles, debate, sobre lo delicados en que estamos..ante ayer estaba en un panel ahí en Prodepa (Programa de Desarrollo de Educación de Adultos)..hicieron un foro los voluntariados y yo estuve ahí, como los voluntariados pueden estar ahí para ayudar a luchar contra la pobreza, ese era el tema...y yo le dije que nosotros no estamos de

acuerdo con la APP y uno de los que estaban en la plenaria me preguntó qué políticas nosotros queríamos negociar con el gobierno y yo lo único que le dije fue que desde la agricultura familiar, lo primero que tenemos que negociar con el gobierno es la territorialización del cultivo de la soja...porque nuestra identidad está en peligro, la AF está en peligro, puede extinguirnos con el proceso tan rápido de crecimiento, si de 3 millones en poco tiempo se quiere llegar a 6 millones de ha de soja, esto significa desalojarnos de nuestro territorio, y lo primero que tenemos que hacer con el gobierno es negociar nuestra identidad, más de eso no podemos, que es lo que vamos a esperar nosotros de ellos si es que nos están eliminando, y esto están haciendo...nos están desplazando permanentemente.

*¿Y en tu comunidad donde ya se empezó a usar las prácticas agroecológicas, cuáles han sido los factores que han impulsado el cultivo agroecológico?*

También hay que ser sincero, hay incidencia del mismo gobierno también con ciertos proyectos. Por ejemplo de defensa de la cuenca hídrica.. a pesar de que no llegó todo lo que tenía que llegar pero por lo menos ayudó al cultivo de fruta, a tener un poco de animales caseros, tener infraestructura que pudiera ayudar a mantener la naturalidad del ambiente, con plantaciones de árboles nativos...todo esto fue proyecto primero de defensa de la cuenca hídrica y luego con Prodep porque estamos bastante gente concientes que le exigimos a los programas de que llegue lo que ellos prometen, por eso que hay bastantes alimentos en ese asentamiento respetando el ecosistema.

*¿Y con el apoyo de la Plataforma también?*

Si también...y hasta ahora con la Plataforma se hicieron acciones más de carácter formativo, de información y de concientización, con la radio y localmente con reuniones, eventos y jornadas de capacitación. Esta formación que se genera a partir de las jornadas, también ayuda a que el pequeño productor implemente en su casa, por ejemplo como el riego artificial para que le pueda ayudar a mejorar su productividad...y se está aplicando...se exige a los programas que se van allá que se implementen estas cosas.

...esta es nuestra fortaleza, o sea de que estamos 4 organizaciones abarcando a todos ad acepción de la FNC. OLT también, si no está en COCIP está en LVC y estamos en la misma suerte...y también a pesar de las enormes dificultades que hay en el IALA Guaraní, financieramente hablando, porque no aguanta tantos jóvenes ahí, estamos impulsando, por lo menos voluntad política de nuestra parte no falta para acompañarle a que se instale la universidad.

Y también tuvimos muchas dificultades con las demás organizaciones porque nosotros de la COCIP eramos más reivindicativos y ellos más productivos, nosotros cuando reivindicábamos queríamos cerrar rutas, y a ellos no le interesaba eso, solamente querían producir, “hay que trabajar, trabajar, trabajar”, y nosotros decíamos “sí, pero también hay que reivindicar nuestros derechos” no solamente matarnos trabajando y el mercado nos deja todo nuestro trabajo sin nada..

*¿Y ahora como va la relación con ellos?*

Ahora mejoró, estamos todos juntos. CEARD es el pie de la Plataforma. Y estamos aprendiendo a nivel de base y nosotros mismo...yo aprendí mucho de lo que es la agroecología, de CEARD y de todo el equipo que estamos trabajando juntos. Por ejemplo CONAMURI hace rato que está trabajando con Semilla Roga y que significa Semilla Roga para nosotros? Semillas nativas, naturales, sin trasngénicos, y los compañeros y compañeras que estamos dentro de la organización estamos concientes que tiene que ser así...que las semillas trasngénicas no nos sirven como alimentos, solo como alimentos de animales y para vender mayor productividad...si el maíz nuestro

común produce 1500 Kg el otro 4000..y qué significa eso? Significa producir más, vender más, y acumular más riqueza, pero no sirve como alimento nutritivo y yo necesito el maíz como alimento nutritivo.

*¿Se han producido algunas innovaciones a nivel de Plataforma nacional o territorial?*

Lo que más se logró en los tres escenarios es el compromiso político de llevarlo adelante, eso es lo que más se logró, más de eso no hemos llegado, a excepción de Horqueta que ya tenía experiencia previa. Pero Plataforma es algo que está empezando.

*¿Creés que el ejemplo de Horqueta sirvió para empujar los demás?*

Es una competencia sana digamos...vienen y te dicen: “acá en Horqueta están haciendo eso y el otro” y eso te incentiva en no querer quedarte atrás...

*Y se fueron a ver que pasa allá?* Si fuimos, especialmente tienen sus chanchería, su tambor, su forma de distribuir la pastura, árboles alrededor de la casa...todas son experiencias agroecológicas.

*¿Cómo esta articulación puede tener un impacto a nivel local?*

En el territorio? Actualmente no tiene todavía impacto, ad excepción de Horqueta que es toda una vivencia..pero va a tener impacto cuando tengamos incidencia en las municipalidades, porque son las autoridades que pueden administrar su territorio, la gobernación no tiene este poder, de territorializar su espacio y cuando logremos esto, esa incidencia en la autoridad municipal esto va a tener mucho impacto lo que el proyecto de territorialización para la producción agroecológica, mientras no tengamos esta incidencia va a ser puro discurso también lo nuestro.

## **8. Alicia Amarilla. Representante de CLOC-LVC n la PDRS- Dirigente de Conamuri (RNCloc-LVC)**

Asunción, 4 de Octubre de 2013

*¿Como empezó la articulación de Conamuri con la Plataforma?*

Dentro del SCC nosotras llevamos desde hace 2003, empezamos con una campaña contra agrotoxicos, desde la muerte del niño Silvino Talavera que es un caso emblemático que se llevó e varios juicios orales, que se dejó como evidencia la muerte de los niños campesinos, hijos e hijas de campesinos/as por agrotóxico. Fue nuestra bandera de lucha y en 2006-2007 lanzamos la campaña por la Soberanía Alimentaria, dentro de esta la campaña para el rescate de la semilla nativa y criolla, ñambobarete ñavinivu oiakokatu...en guaraní, el nombre de la campaña. Y empezamos hacer varias acciones, movilizaciones locales, denunciarnos el tema de uso de agrotóxicos, la comunidad más afectadas los departamentos como en Alto Paraná, Itapúa, Caaguazú, y empezamos a trabajar antes de que entrara el tema de los transgénicos, porque ya veíamos venir mucha amenaza contra nuestra soberanía, nuestra semillas, empezamos a hacer ferias locales de semillas, intercambio de semillas, y con todo el debate que se trabajó con toda la mujeres campesinas e indígenas, que para nosotros el significado de la semilla es muy importante, el significado de la semilla, saber que las mujeres somos guardianas de la soberanía, creemos que nosotras las mujeres aportamos en la flia campesina/indígena, son aportes invisibilizados, pero sabemos que criamos gallinas, chanchos, verduras para huerta, y siempre hemos alimentado nuestra familia en forma agroecológica, porqué no usamos veneno. Sabemos que dentro de este modelo de agricultura que nos está matando, nos está invadiendo nuestro territorio, el capitalismo verde, están mucho más



metidos los hombres, porque está diseñado desde los hombres para los hombres, políticas públicas, desde el MAG trabaja con los hombres, y las mujeres no ha sido partícipe de este espacio y yo creo que por esto la mujer piensa diferente, hace sus prácticas diferentes, sus conocimientos de saberes que tiene, lo que cuida la semilla para reproducción, el tema de medicina naturales..porque en el proceso hemos descubierto tantas cosas que empezamos a trabajar con el tema de Semilla Roga con el objetivo contra el modelo de agronegocio crear un sistema de producción agroecológico, recuperar, no solamente recuperar sino que como nuestro principio campesino e indígena siempre fue agroecológico, ellos vinieron a invadirnos, siempre fue nuestra producción sin venenos y creemos que esta agricultura es la única solución a esta invasión a nuestra cultura que estamos viviendo. En temas de Semillas Roga estuvimos trabajando en principio con las mujeres, y tuvimos tantas contradicciones porque las mujeres entendían tan bien el sentido de la agricultura, empezaron a hacer las prácticas, la parcela, y sus maridos que estaban con el ministerio de agricultura, con el glifosato y todo eso, había tanta contradicción en la familia, después evaluamos esto y ahora hace un año y medio 2 años empezamos a trabajar con la familia, y trabajamos también con jóvenes en el encuentro de voceros/as que son hombres y mujeres, trabajar con la familia en fincas modelos, en tema de producción, en algunas experiencias, empezamos ahora con este método de trabajo. Y ahora estamos tratando de fortalecer algunas comunidades en tema de producción de semillas, y todavía no estamos en tema de comercialización que es nuestro objetivo también. Hasta ahora Semilla Roga no tenemos muchas semillas todavía. En un momento empezamos a juntar muchas variedades de semillas y después redistribuimos a las comunidades para su reproducción y nos cuesta un poco la devolución porque requiere muchas cosas también..Semilla Roga está lejos, o sea que alrededor de semilla roga hay que hacer otras políticas en tema de reproducción, o sea, nos faltan cosas todavía en temas de producción y de reproducción, y de la comercialización. Pero empezamos con ferias locales de las mujeres en varios departamentos: en Alto Paraná, en Guairá estamos empezando, en Gaaguazú empezamos también en hacer ferias locales de producción agrícola, y acá en Asunción también estamos presentes en ferias permanente, en Puerto abierto en la plaza...y estamos en eso.

Y el tema de la Plataforma, el objetivo de este proyecto es que todas las organizaciones trabajen en producción agroecológica con metodología de campesino a campesino y fortalecer la base mediante la producción, nosotras también creemos que si la organizaciones no prioriza el tema de la producción no va a haber campesino que resista en el campo, con esta invasión, con esta política de agronegocio es imposible de resistir si no hay un mercado, si no hay producción de sostenibilidad de la familia, de valorar otra vez, recuperar nuestro saberes, difícilmente se va a resistir en el campo..y con la Plataforma esta es la idea, de fortalecer desde el articulación y empezar con la base, empezar con la base a trabajar, a fortalecer, y las organizaciones que tienen experiencia, bueno, compartir, y llevar adelante un modelo de producción contra el sistema neoliberal que es el otro modelo. Y en eso estamos.

*¿Y de quién surgió la iniciativa?*

Siempre discutimos dentro de...en realidad surgió porque Eduardo estaba muy emocionado con toda la experiencia que hacen las mujeres especialmente, y que los otros dirigentes están en otras cosas, sin embargo las mujeres les interesa, nos empeñamos más por la vida digamos. La primera organización que levantó la bandera de lucha contra el agrotóxico fue CONAMURI y cuando empezamos muchas organizaciones decían que no, como va a ser contra el agrotóxico? Estas son cosas secundarias, tenemos que enfrentarnos al sistema capitalista..pero sin embargo es fundamental llevar la bandera de lucha contra el modelo porque es todo un paquete tecnológico...ah, y trabajamos mucho en lo que es la semilla nativa dentro de la soberanía y somos muy reconocidas acá a nivel nacional por su lucha por la soberanía alimentaria, hemos difundió bastante nuestro

pensamiento, nuestra idea de llevar adelante, de intercambiar. Yo creo que esta Plataforma va a ser un espacio de articulación también a nivel de producción, en tema de reconocimiento.

Entonces fue Eduardo con nosotras a impulsar, y luego otros miembros..CEARD por lo menos es una cooperativa pequeña pero tiene una experiencia hermosa en tema de agroecología, que muchas de las organizaciones no tienen...y otras organizaciones que, también hay contradicciones adentro de las organizaciones, los propios dirigentes de base plantan soja, por eso nosotras siempre hablamos con propiedad de denunciar, porque las mujeres no tienen soja, al contrarios, estamos sufriendo el modelo de la pobreza extrema, se nos están muriendo nuestros hijos, tantas malformaciones, cánceres, hemos levantado muchos datos también de las comunidades más afectadas y hemos difundido...y hemos estado ahí golpeando pero yo creo que articularmente que la gente entienda que el camino de salir adelante y enfrentar este modelo es produciendo, de rescatar nuestra semillas, dar este valor, que la semilla es nuestro patrimonio, no tiene porque venir la empresa multinacional a patentar a privatizar nuestra semilla. Ahora estamos en la campaña contra Monsanto que queremos lanzar el 16 de octubre. *¿Y en esta participan otras organizaciones que están en la Plataforma?* Y estamos abriendo, algunas organizaciones participan, pero sería buenísimo de que todas...el problema acá en Paraguay es que todo es demasiado lento para llevar así las articulaciones..algunas cosas pueden estar pero eso lleva mucho tiempo para dar más pasos pero es un proceso y es interesante al menos empezar con el tema.

*¿Y hasta ahora cuáles son las ventajas que viste en trabajar en articulación en la Plataforma?*

Yo creo que la ventaja es trabajar en territorio, al menos saber que en tu territorio quienes son los que están ahí, tanto como organización y cuáles son las amenazas, las empresas que están ahí y conocerse entre organizaciones...antes no se valoraba mucho a las organizaciones..en una comunidad están 3-4 organizaciones y unificar esto, unificar la experiencia, trabajar conjuntamente un solo modelo de producción es una ventaja demasiado grande de entender, el tema de agroecología, de empezar a trabajar y concienciar a nuestros compañeros/as, contra el uso de agrotóxicos yo creo que eso es en esta coyuntura..

*¿Y cuáles intercambios se dieron en esta articulación hasta ahora?*

Yo creo que se valora muchísimo, ahora la gente recién se dan cuenta de los efectos de agrotóxicos..están empezando y se pide mucho que conamuri hable sobre el tema, ya tiene experiencia, intercambio de semillas, huertas comunitarias y todas nuestras compañeras también tienen conocimiento básico sobre temas de producción y creo que esto facilita mucho el trabajo y estamos empezando, ojalá que demos un salto de calidad en tema de producción, de llevar adelante. Porque como campesinas necesitamos este método de trabajo, necesitamos recuperar lo nuestro, debatir, lograr muchas cosas porque estamos perdiendo nuestra cultura, inclusive alimentaria.

*¿Cuáles son los principales aprendizajes que se pueden extraer?*

Yo creo que la base tiene mucha voluntad, hay gente que cultiva, tiene producción, hay otros que ya están en temas de producción pero más individual, de otras organizaciones..nosotras no tenemos esta experiencia tampoco y yo creo que se complementa todo, todo el conocimiento que se tiene. Y este es lo bueno de esta Plataforma, ojala siga creciendo.

El CEARD está más en tema de comercialización pero no en tema agroecológico, y cambiar este modelo de producción...ellos tienen bastante experiencia de comercialización...CEARD trabaja más en temas de agroecología pero otras organizaciones no son necesariamente agroecológicas.

Y ves que están cambiando sus prácticas gracias a la Plataforma? Y sí, porque la Plataforma es eso verdad, Plataforma agroecológica y no es solamente producción sino es el recuperar la cultura del agro, es un cambio social porque cambiás tu forma de pensar y tus prácticas también. Primero recuperación de suelo, empezar otra vez con toda las diversidades, de compartir la vida con la naturaleza, con todo lo que es el contenido verdad, producción agroecológica no es solo un modelo de producción sino de un cambio social y yo creo que hablar de cambio social significa mucho también el trabajo agroecológico, implementar este modelo, otra vez lo que es nuestro.

*¿Cómo se organizan en la Plataforma?*

Está conformada de diferentes articulaciones: COCIP (Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay) en que están CONAMURI, MCNOC, ONAC y CENOCIP, son 4 organizaciones y Mesa indígena; por otro lado está la CLOC-Vía Campesina donde estamos también nosotras, y otras organizaciones OLT, MCNOC Movimiento Agrario MSP y ONAI, y están CEARD...y cada organizaciones miembros de estas organizaciones se encuentran en los territorios. Hay un encuentro, de planificación de trabajo y acompañamiento técnico porque creemos que hay necesidades de empezar con acompañamientos técnicos porque hay muchas cosas que se pierden por el camino. Hacia Repatriación todavía no empezamos, en Oviedo ya estamos.

En Oviedo está CEARD que trabaja hace muchísimo tiempo ya en temas de producción y comercialización y tiene buena experiencia ahí. Ahí base de CONAMURI no está. Pero se están haciendo muchas cosas..ahí están SEAR, MCNOC y ONAC. Y CONAMURI está en Caaguazú pero ahí en este distrito no hay base.

Para nosotras fue acompañar en tema de producción nos cuesta muchísimo, no podemos hacer una asistencia permanente a la gente, pero yo creo que con el tema de la Plataforma se van a superar muchísimas cosas.

*¿Cuáles son las mayores dificultades en articularse con otras organizaciones?*

Yo creo que la mayor dificultades son muchos discursos y menos prácticas. Yo creo que muchas organizaciones tienen un discurso que está demasiado bien pero ahí las bases no tienen esta condición de trabajo, pero yo creo que con la gente de la zona está empezando a trabajar..la gente plantea muchas cosas con temas de producción y como que acá nunca hay asistencia técnica, de apoyo a este sector tan explotado que es el campesinado, la gente está muy entusiasmada con el tema, solo hay que orientar bien y seguir bien con el método de trabajo, que haya almenos una experiencia concreta de esta articulación.

En Horqueta como CONAMURI tenemos una experiencia ahí y tenemos muchas voceros/as que están ahí como 10, y en esta zona tenemos una 5 huertas comunitaria, se tiene luego, ahí hay gente de CEARD, de COCIP, que trabaja luego, y están con un proceso de trabajo conjunto así de coordinación, no permanente pero a fin de año se encuentran, intercambian, o sea que ya tienen un proceso dinámico entre ellos de trabajo, yo creo que es por eso, porqué la gente ya tiene más experiencia de trabajo en experiencia agroecológica, ya antes de la Plataforma...porque la Plataforma se llama así desde este año pero ya tenía trabajo hecho, de intercambio de semillas.

*¿En qué cosa la Plataforma puede ayudar a disminuir las amenazas de esta conyuntura?*

Yo creo que la Plataforma puede ayudar mucho a adueñarse de su territorio la gente, porque trabajar en tema agroecológico es político, es una política contra un modelo y se tiene que trabajar mucho en este aspecto, para que la gente entienda, cuando venga un sojero, un empresario a instalarse en

un territorio, porque es lo que hace verdad..viene, se instala en un territorio y se adueña de todo, de la semillas, la tierra, del agua, de todo y despojan a los campesinos de su tierra. Y esta política de trabajo permanente, yo creo que más allá puede crear muchas movilizaciones, concienciaciones, sentido de pertenencia, se trabajan las dos cosas, porque creo que todo lo que hacen es político, solo que hay que orientar en este aspecto, que la gente se indigne cuando vean que se le está robando y envenenando...y va a ser terrible, lo que nos está esperando es muy terrible y politizar un poco más con un análisis de conyuntura, de lo que está pasando, la militarización, todo lo que es el modelo que se está impulsando...yo creo que la Plataforma va a ayudar mucho porque ahí se va a hablar temas de otro modelo de producción, la gente va a entender y a ver el proceso de producción y el costo, todas estas cosas, solo que tiene un proceso, cuando vos tengas tu tierra recuperada de muchas cosas, entendés que no necesitás productos químicos...y tiene menos costos y todas estas cosas.

*¿Y quieren articularse a nivel de políticas públicas también?*

Yo creo por ahí se tiene que ir, de incidir..porque se tiene que ir discutiendo más del tema de agroecología y de este modelo porque acá también Monsanto habla de agroecología en gran escala..están agarrando el mismo concepto, o sea que tenemos que desarrollar el tema de agroecología, campesino, de no sé, poner como un principio, como objetivo, el principio nuestro, porque esto va a jugar mucho también para engañar a la gente..y se están hablando...y también en Curuguaty van a poner una escuela agroecológica de Monsanto...o sea, que hay un plan y esto se tiene que ir trabajando más, de las políticas de las grandes empresas multinacionales y seguir visibilizando y trabajando más de nuestro conceptos..ellos pueden hablar de agroecología, pero de qué clase de agroecología, verdad? Es impresionante como usan nuestros mismos conceptos para engañar a la gente, y desarrollar estas cosas, de hablar, visibilizar, denunciar estos ataques que están haciendo porque son ataques ideológicos que están haciendo.

*¿Cree que CONAMURI se fortaleció o se puede fortalecer al participar de la Plataforma?*

Yo creo que sí, porque se visibiliza el trabajo que hacen las mujeres..porque estamos en un sistema tan machista que nunca se visibiliza el trabajo que hacen las mujeres también...se visibiliza y se posiciona el tema del concepto de Soberanía, el tema de la semillas en todos los espacio y se van fortaleciendo y si estamos en este espacio se puede ir fortaleciendo tanto a la organización como a la articulación en este espacio que hemos propuesto hace mucho tiempo en trabajar conjuntamente para una misma causa digamos.

Así que se visibiliza nuestro trabajo aportando estos discurso ahí y también todo el debate que estamos llevando con las otras organizaciones...todo tenemos el mismo objetivo, dentro de este espacio llevar adelante nuestra idea, nuestra propuesta, creo que nos fortalece muchísimo como organización.

*¿Cómo se sienten las compañeras que están en los territorios?*

Bien, ellas están bien porque al menos saben el tema y se sienten súper bien con el tema de la Plataforma.

*¿Qué aporta la Plataforma a las comunidades locales?*

Capacidad productiva y conocimiento técnico con la metodología de campesino a campesino (de las comunidades), de acompañar a la gente que está trabajando la chacra para mejorar su producción, de manera diversificada.

Hay organizaciones que no son de ninguna articulación pero hay organizaciones como la FNC que están participando del proceso. No solamente los voceros sino también otra gente.

Estamos impulsando para que la Plataforma sea parte de MAELA porque así tendríamos una articulación más fuerte a nivel continental y una orientación más fuerte también en incidencia. MAELA solo están las ONG acá en Paraguay y esto es lo que estamos discutiendo..MAELA está cambiando sus políticas también en América Latina hay muchos movimientos y tenemos buenas discusiones pero acá en Paraguay son algunos focos de ONG que no están...porque el año pasado empezamos a trabajar con este proyecto para empezar a fortalecer el maela, y se contrató muchos técnicos supuestamente del MAELA que son las ONG, totalmente diferente son sus...se fueron a semilla roga y empezamos a contradecirnos porque sus conceptos de muchas cosas son totalmente diferentes..son técnicos que pasaron por la escuela, la universidad acá y que en su cabeza está el tema del agronegocio todavía y no cambian ni su discurso ni su práctica y hay algunos buenos como Pedro que tiene experiencia en CECTEC pero otros que nada que ver..y hablamos con Eduardo que no podíamos fortalecer ni crear un espacio con MAELA de Paraguay.

**9. Gladys Montenegro. Representante de CEARD en la PDRS a nivel nacional y local. Socia de CEARD en el Distrito de Horqueta (RNLCeard)**

Alfonso Cue, Horqueta, Concepción, 20 de Octubre de 2013

*¿Cómo empezó la experiencia de la Plataforma?*

De trayectoria varias familias de esta comunidad y de Arroyito siempre se trabajó la seguridad y la soberanía alimentaria desde de la época de la dictadura entonces esto se quedó, la raíz es esta. Si bien eso era más seguridad alimentaria, al menos en esta área se hacían bien los trabajos. Y a lo mejor no hubo tanta sensibilización para el tema de defensa, de protección del medio ambiente porque todo era bosque y era inimaginable que en este momento se pele todo. Pero sí la gente tenía su sustento, no se dependía mucho del mercado por ejemplo, para sobrevivir. Todo se tenía, sus gallineros, sus chanchos, sus vacas, entonces esa es la historia, esa es la raíz que nosotros estamos otra vez fortaleciendo pero ya con el componente por ejemplo de desarrollo sostenible y sustentable con el medio ambiente, una producción más proteccionista y respetuosa del medio ambiente y esto es lo que hace que...esto no se inició hace 5 años, se inició hace muchos años y en algún momento se descuida un poco pero ahora se está agarrando otra vez este enfoque. Entonces la Plataforma agarró esto como una oportunidad también, porque acá se trató de trabajar hace 4 años con la gente del Ministerio de Salud, del Ministerio de Agricultura y de la Secretaría de Acción Social en un programa en que se juntó todos los programas que hablan un mismo idioma dentro del programa de Lugo entonces hicimos una reflexión todos nosotros técnicos pagados por el gobierno tenemos el mismo discurso pero trabajamos desde otros ángulos. Entonces hubo un problema de que yo me voy como ministerio de agricultura, después ella se va como ministerio de salud, otro como otra secretaria, no sé y luego hay 3 reuniones o 3 visitas en una semana y medio que ya a la gente no le gustaba, entonces hablamos, coordinamos y programamos una coordinación intrasistitucional con la participación de las organizaciones campesinas también. Ahí discutimos plan de desarrollo, plan de sustentabilidad, toda la parte social también y a partir de ahí hicimos actividades conjuntas, ferias, por ejemplo, la asistencia técnica que hacíamos era con el equipo de salud, ellos se van hacen una charla de nutrición por ejemplo, que es lo que se tiene que comer, que cultivar, y luego nosotros entramos con las técnicas , que es lo que debemos de respetar. Entonces a partir de ahí se fue fortaleciendo, y después vino CEARD que entró dentro de esto, traspasó más el local, fue más hacia San Pedro. Ahí las otras cooperativas hablaron del tema y el año pasado se hizo una gran feria de

demostración de las fincas que acá tenemos más desarrolladas, y vinieron gente de casi todo el país, de las zonas de Caaguazú San Pedro, Canindeyu y Concepción y se sumaron también la gente de las otras organizaciones que ahora están conformando la Plataforma. La gran feria fue organizada por las organizaciones campesinas, la CEARD y apoyada por los técnicos específicamente. El SCC estaba desde la CEARD y cuando esto era todavía la mesa de desarrollo rural, no era precisamente la Plataforma, no se constituyó todavía en este momento. EL SCC está trabajando con la CEARD desde hace años y desde la CEARD solamente con la cooperativa integral (la de Serafin) y luego se constituyó más la CEARD Concepción que ahora está constituida por 5 cooperativas y después se sumó la Plataforma, y entró ahí CONAMURI, la CNOCIP, y todos los demás integrantes, pero esto a partir del año pasado pero a partir de un proceso que estaba en acto, más bien se logró una articulación, porque cada quien tenía su trabajo en la parte de agroecología, seguridad alimentaria pero todo como organización, porque ahora se busca articular y que cada organización ponga sus experiencias, las fortalezas, las debilidades en este ámbito digamos.

*¿Qué tipo de actividades se dieron hasta ahora dentro de la PDRS a nivel territorial?*

Este año, con respecto al año pasado no podemos ignorar de que hubo un desequilibrio político que ha afectado de uno o otra manera el funcionamiento de la Plataforma y de la CEARD misma, por ejemplo nosotros los técnicos somos más inestables, no sabemos hasta donde y hasta cuando apuntar o sea yo por ejemplo no tengo tanto problemas porque estoy como socia pero tengo otros compañeros técnicos que también se estaba sumando pero después cuando hubo este desequilibrio, se cortaron los contratos entonces ellos se quedaron más. Y este año, esta coordinación interinstitucional no funcionó prácticamente a nivel de ministerio, pero a nivel de organizaciones sí se articuló más. Hubo un poco de atraso pero desde mayo se empezó a discutir la articulación de la Plataforma y a partir de ahí se fueron nombrando representantes, promotores, agroecológicos para estudiar las distintas áreas de lo que es la agroecología, el tema de la incidencia en políticas públicas y cosas así. Nosotros tenemos dos representantes de la cooperativa en la Plataforma como estudiantes y en estos días se tiene que hacer una capacitación con estos promotores a nivel departamental y creo que se tiene previsto otra vez la feria para diciembre.

Es el curso de formación de formadores apoyado por el SCC con el objetivos de que ellos sean los promotores organizacionales y agroecológicos y de incidencia y de todo al final.

*¿Cómo funciona la articulación a nivel local?*

Se tiene una coordinación mensual de las organizaciones con los técnicos de la Plataforma, desde allá entonces se hizo una primera reunión, ahora se está haciendo un diagnóstico y a partir de este diagnóstico se hace un plan estratégico, ya se hizo un contacto con el intendente a fin de por lo menos incidir en el presupuesto municipal y para esto tenemos que tener nuestro plan y nuestro presupuesto, y esto hasta ahora todavía no tenemos porque estamos un poco retrasados. No podemos tampoco ignorar el tema de las persecuciones a las organizaciones, la criminalización, los asesinatos de los compañeros que de repente también afectan, entonces cuando hay un arranque y de repente llega un golpe así se queda, el proceso se detiene y después se vuelve a retomar, porque no nos acostumbramos todavía a esta situación. Es difícil, saber de un compañero que ayer se estuvo reuniendo contigo y hoy con la noticia que le mataron, es un poco difícil.

*¿Lo que tiene más estructura es la articulación nacional?* Si y en los territorios acá es la parte de Horqueta y Yvy Jahu que están trabajando la Plataforma territorial porque en esta zona funciona la

CONAMURI, CEARD y la CNOCIP entonces organizaciones que como te dije es un proceso de organizaciones que ya estuvimos trabajando y ahora lo estamos formalizando digamos.

*¿Cuáles son los mayores aportes que vienen de las distintas organizaciones?*

Las experiencias...porque nosotros caracterizamos que la agroecología tiene diferentes aristas que así se tiene que trabajar, como la parte técnica, la parte organizativa, la parte de participación, la planificación entonces cada organización tiene su conocimiento en estas áreas entonces se comparte y se hace una proyección pero más bien ahora como estamos en la parte de articulación es todavía lento. Porque primero nos acostumbramos que es cada quién por su lado, COCANOR, OZAE y otras organizaciones hacen sus relacionamientos de forma institucional nomás y así también los programas oficiales te reconocen, vienen a COCANOR, a OZAE a otros grupos pero no como la Plataforma entonces estas son las limitaciones que todavía tenemos que lograr, que nos reconozcan de esta forma.

CEARD es más fuerte en la parte productiva agroecológica, y comercialización, porque cooperativa integral por ejemplo, tiene experiencia en comercialización conjunta y exportación de fruta. Nosotros en COCANOR estamos haciendo comercialización conjunta de leche desde hace 2 años y medio y se hace producción agroecológica también en varias fincas de los socios. Entonces estas son las cosas que porahí algunos tienen menos entonces se va facilitando experiencia y relacionamiento digamos, pero no decimos todavía nosotros que estamos muy adelantado de la parte agroecológica.

Siempre difiere un poco la parte técnica, tecnológica que tiene cada organización y la parte organizativa también. Por ejemplo, cada quien tiene su forma, el asentamiento de arroyito tiene su forma de organización, de movilización, de participación, que acá que tiene más asociados, tienen mayores debilidades pero tienen otras fortalezas entonces todos aportamos en esto para que dentro de un tiempo podamos lograr para que este territorio pueda ser declarado agroecológico porque tenemos muchos detractores que no quieren saber, que hacen competencias que quieren demostrar que la producción convencional produce más que la agroecológica, que lo agroecológico es una teoría que no te desarrolla. Y los programas de gobierno por ejemplo, cada intendente que se sube por ejemplo pide tractor para qué? Para arar, porque este es el sistema productivo. Y un diputado y un gobernador solamente arado y otros implementos para agroecología no, los paquetes oficiales no están, no vienen para adecuarse a la agroecología, es solo para lo convencional, son arados, insecticidas y cuesta un poco negociar con ellos que envés que traer un tractor para arar que traigan un tractor para enrollar por ejemplo, o envés que traer insecticidas traer otras cosas.

*¿Qué están aprendiendo de las otras organizaciones?*

Hay mucho interés en la experiencia agroecológica que se va desarrollando, la utilización de abono verde, por ejemplo, semilla de abono verde se va llevando mucho en otros lugares; con el tema de campesino a campesino, viene gente, se van, explican en su territorio digamos, gente de San Pedro, de..a nivel de CEARD y acá también a nivel de organización de base también. De Arroyito vienen a llevar semillas, de abono verde, de cosa, y también nosotros le traemos o sea que siempre hay un intercambio. *También con otras organizaciones?* Exactamente, no solamente a nivel de CEARD sino que a nivel de la Plataforma.

*¿Cuáles son los mayores logros obtenidos hasta ahora?*

Y todavía no podemos dimensionar que este es el logro..lo que sí el mayor logro sería hablar en el mismo idioma y este es nuestro desafío, esta es nuestra amenaza y tenemos que trabajar juntos. En

este nivel todavía estamos. Técnicamente y económicamente a lo mejor todavía no hay una diferencia muy grande entre una y otra organización pero también las instituciones están reconociendo que esta es una producción alternativa por más que traigan paquetes tecnológicos convencionales, también reconocen que hay que proteger la producción que hay que apuntar a la seguridad alimentaria que se tiene que trabajar orgánicamente, que esta es la alternativa, van reconociendo, algunos que otros están reconociendo, y estos son logros que para nosotros es importante. Y a nivel de Plataforma porque si COCANOR habla de una forma y el otro no, o sea si se habla de forma aislada no se tiene peso.

*¿Piensas que gracias a la Plataforma el trabajo de CEARD está más reconocido por parte de otras organizaciones que participan?*

Si acá vamos a medir a la gente por su práctica, a parte de OZAE, CEARD es la otra organización que aún estando a nivel inferior que la CEARD pero está ahí, en agroecología, porque hay algunos que se interesan más por la parte reivindicativa política y no se plantea la agroecología como una política organizativa ni productiva, ahora recién se va entendiendo que la agroecología no es técnica sino es política también entonces son la CEARD y OZAE que tiene más desarrollados estos conceptos. Nosotros trabajamos más la parte técnica productiva los demás más de reivindicación, por eso es un poco difícil y lenta esta articulación porque se reivindican semillas por ejemplo, porque vienen semillas del ministerio y estas semillas no sabemos que tipo de semillas es. Es más mediático el tema. CONAMURI desarrolla la semilla a nivel nacional pero a nivel de territorio es todavía incipiente. *¿Entonces eso de vincular la práctica con el discurso?* Eso es, eso es un examen pendiente. *¿Se están desarrollando conflictos por estos motivos?* Si hay algunos que son más lentos, otros que están más interesados, y algunos que están masticando aún que es la política agroecológica entonces se tiene en un segundo nivel a la agroecología como práctica. Para nosotros es práctica y política porque es un modo de vida si vos no hacés agroecología y tenés un discurso reivindicativo y practicás lo convencional es incoherencia. También entre los movimientos campesinos hay un debate bastante fuerte sobre eso, por suerte yo creo que en este debate la agroecología como política va ganando terreno.

*¿Por qué aquí las cosas están funcionando?*

Yo siempre me preocupo cuando viene gente de afuera y dice que estamos haciendo mucho porque si yo creo que estamos a nivel 1 entonces ¿los demás qué están haciendo? Pero depende mucho del interés de esa organización, de los dirigentes, de los discursos también, porque si uno procura el poder después no le interesa producir agroecológicamente, o sin venenos o tener seguridad alimentaria. *Pero vos que estás en las dos meses ¿ves una diferencia entre lo que se habla en la mesa nacional y lo que se genera a nivel de articulación en terreno?* Si yo veo que acá es más práctico, incluso cuando vienen visitas internacionales se les envía acá no se va a San Pedro, o a Caaguazú..vienen acá y a veces se va también allá, pero siempre vienen acá. Entonces es el cuestionamiento que se hace es el por qué, ¿por qué acá hacemos bien las cosas o porque? Porque acá estamos haciendo pero eso no es un inicio de hace 5 años, es un proceso largo pero...es interesante, porque se está iniciando la discusión y hay organizaciones que realmente les interesa y otras que están ahí porque el SCC está insistiendo demasiado en la Plataforma o en la agroecología y tenemos que estar ahí porque es esta es nuestra fuente de financiamiento...hay organizaciones de esta, pero hay organizaciones que sí realmente...nosotros por ejemplo no queremos entrar en otro tipo de producción, queremos fortalecer, articular las organizaciones, y no queremos opulencia, queremos suficiencia nomás, que la gente tenga lo suficiente para vivir, esto nomás, porque si uno pasa eso ya perjudica otra vez lo natural, y en un pequeño terreno por ejemplo no se puede conseguir todo y vivir como reyes, podemos vivir autosuficientemente, pero este es el ataque que



siempre tenemos...pero si yo produzco convencionalmente y tengo que comprar todo otra vez para qué tener plata si voy a comprar nomás? Este enfoque no se desarrolla mucho.

*¿Cuáles son las principales amenazas para el territorio?*

Ahora mismo está instalada ahí una tabacalera, eso es el número uno...anteriormente en esta zona no se usaban tanto los abonos químicos por ejemplo, y ahora se va a usar porque dentro del paquete tecnológico viene abono químico e insecticida que se tiene que usar si o si, y después viene la zona de los sojeros que hay una amenaza muy fuerte en la zona de arroyito, toda esta franja hay una franja importante detrás de los asentamientos campesinos, que son franjas ganaderas que pueden ser arrendados o vendidos a productores de soja. Entonces esta es una amenaza también. Y después de que ellos entran en las comunidades campesinas para vender lotes, para alquilar, vender la idea de la soja y no todos están con estos conceptos todavía, no somos muchos, somos un porcentaje mejor de lo que..están ahí, no despectan a la agroecología pero no practican entonces si viene una mejor propuesta se van por ese lado.

*¿Como crees que la Plataforma pueda resistir a estas amenazas?*

Creo que se tiene que trabajar las tres áreas: la parte agroecológica productiva, la parte organizativa y de incidencia pública, tienen que haber más programas que se fortalezca más, debe haber disposiciones legales que por ejemplo garanticen que este territorio es de zona de producción orgánica o agroecológica, algo así porque sino es difícil. Vamos a resistir en nuestra finca pero no vamos a crecer.

Un impacto es paisajístico, que da un concepto de que acá se trabaja en forma agroecológica. Después las ferias por ejemplo, hay más diversidad de producción, hortalizas, todo lo que se busca en esta zona hablando de alimentos, semillas de abono verde...acá se busca, no en otra parte...hay referencia...estos son los impactos que hasta ahora vamos generando. Y además en los colegios se hacen charlas sobre alimentación saludable, el enfoque del equipo de salud va porahí, no solamente la parte farmacológica sino que la alimentación sana, nutrición, de todo esto se habla mucho, que aparentemente no les interesa a la gente pero en un momento dado vienen y te dicen: a usted habla mucho de esto, y hablando de agroecología como técnica del ministerio se me dirigen las personas.

*¿Y sentís que de esta forma tu trabajo está más reconocido?*

Si, porque aparentemente estamos en una misma bolsa pero cuando se habla de agroecología te dicen: en tu zona hay siempre estas cosas entonces me tiran ya la pelota de este lado pero son oportunidades que hay que aprovechar.

Soy técnica en Horqueta en el ministerio y también estoy asesorando la Plataforma como técnica por parte del SCC: hay un enlace ahí que no sé más en lo que estoy, que parte mismo es lo que estoy representando.

*¿Y tus vecinos como ven? Producís también?*

Acá por ejemplo está mi hermana...mi familia tenemos este enfoque; acá al lado está una propiedad que siempre tenemos que algún día se venda y venga algún..y esta es una amenaza para nosotros porque su dueño no tiene noción ni interés en una producción. En algún momento se va a vender este terreno y yo no tengo plata para comprar y asegurar de que este siga así o que nuestra frontera siga intacto. Si vienen a cultivar soja y fumigan...

Tenemos la huerta, la chacra...este año implementamos el tema de las flores como un rubro de venta, entendemos también que tenemos que generar ingresos, tenemos que vender, entonces hicimos un estudio de mercado y acá a nivel departamental y acá por ejemplo no hay producción de flores, entonces estamos iniciando con esto, entrando en el mercado local de Horqueta para la venta de flores y no salió tan mal.

*¿Quién trabaja en la chacra?*

Yo, mi hermano, mi mama, mi sobrina, mi hija, todos trabajamos. Tenemos una huerta familiar para todos. Sembramos hortalizas, remedios todos.

*¿De donde consiguen las semillas?*

La mayoría compramos todavía, las que no podemos generar nosotros, por ejemplo lechuga no compramos porque guardamos nuestras semillas, tomates, calabaza, zapallo, perejil también. Pero zanahoria, repollo, remolacha y eso compramos.

*¿De quién compran?* De los convencionales agroeveterinarios porque no hay un agroveterniaria que te venda semillas orgánicas, no existe. Si se trae de brasil a lo mejor puede ser, pero acá a nivel local no hay.

De la chacra tenemos maíz, maní, mandioca, piña, poroto y estas son semillas que nosotros nomás generamos, guardamos de la siguiente zafra y otra vez plantamos y así. La piña para vender y lo otro para consumo y lo que sobra se vende acá a nivel local; en la feria si llevamos se vende..huevos vendemos, se sabe que acá hay huevos y la gente viene y busca.

*¿Qué prácticas agroecológicas implementa?*

No quemamos, no usamos insecticidas, policultivos, reforestación, barrera vida, abono verde también. Preparamos defensivos caseros: orín de vaca, zumo de alguna planta, así manejamos..compramos el supermagro de Ada, pero esto es lo que hay que fortalecer, yo veo que es factible fortalecer y cuando hay un centro de insumos la gente va a usar porque así como se van y traen un agroquímico porque está a la vista y está disponible, así también puede ir a traer y cuando se hace y tiene mucho se compra mucho, pero si yo voy a ir a preparar en mi finca necesito abono, esto y aquello y además tengo que esperar 60 días voy nomás a comprar..en la cooperativa integral se tiene supermagro que es buenísimo y yo se lo digo a la gente que se va y lo ponen a su piña porque está disponible. El enfoque más común de la agroecología es que cada familia haga y tenga sus insumos pero es más difícil, pero se puede hacer en forma conjunta y disponer ahí y vender, así como se vende un herbicida común se puede vender uno natural.

*¿Y dónde aprendieron estas prácticas agroecológicas?*

Yo participando de cursos, capacitaciones, estando dentro de la organización aprendí, dentro de la CEARD y anteriormente dentro de otra organización y donde haya capacitación agroecológica me voy y compartimos. Con Ada y con Nilda es las con quien comparto más, compartimos más la experiencia. Entonces experimentamos, copiamos y así vamos.

*¿Para las capacitaciones había apoyo?*

Anteriormente la OCN, después la Cooperativa, a veces el CCS, siempre apoyan para el pasaje, y a veces cuando veo que es muy importante y tengo me voy por mi propia cuenta.

*¿Hay algo que innovaste sola por probar y experimentar?*

Por ejemplo la generación de bosque... acá hubo una campaña fuerte de reforestación con eucalipto, con paraíso, especie exóticas que crecen rápido entonces nosotros tenemos acá un barbecho que la tierra no era muy buena pero salían arbolitos nativos y yo dije: “porque nosotros no dejamos nomás acá esto?” y vine este programa hace 15-20 años y todos estos árboles ya se cortaron todos y nuestro bosque está bien, entonces ahí también dije que no hace falta plantar, es más dejar y cuidar la regeneración entonces es como respetar también lo que es la naturaleza mismo, porque yo ya vi que la regeneración ya no tiene sentido cuando se ponen hileras... y así es un bosque y me gusta un bosque como ese, quiero que haya lianas, enredaderas, que todas las especies estén en el bosque y cuando se limpia, y parece parque, crecen menos los árboles, hay que dejar a la naturaleza que se regenere sola.

*Hay personas que vienen a ver y preguntan?*

Si, acá como que tomamos tereré y luego nos vamos a la chacra y todo el mundo ve y pregunta, es medio cotidiano.

*Y ves que se están difundiendo ciertas prácticas entre las personas que ven?*

Y llamativamente hay gente que nunca participa en las organizaciones pero que viene, ves tu práctica y se va y aplica y vos vas a su casa y te encontrás que tienen y te dicen que yo vi esto en tu casa, que vos hacés así y probé... pero que no participan de la organización activamente digamos.

Además tradicionalmente esta familia por ejemplo compramos menos para comer, y hay familias que se acuerdan que allá en la familia Gómez se compra poco, ellos tienen almidón, tienen estuyo el otro y entonces procuran de tener o al menos se acuerdan de que sí se puede.

*¿Cuáles son las ventajas de producir de forma agroecológica?*

Y vos tenés la seguridad de lo que comés. Es producción sana y además que vos te vas, encontrás, traés y comés. Te da una seguridad que cuando te vas a tu chacra vas a encontrar lo que comer y cuando ya está instalada la producción agroecológica no hay mucho trabajo, no exige demasiado trabajo como la producción convencional por ejemplo, es más al comienzo. Entonces, después ya te das cuenta de que todo sirve ahí, el espacio, las plantas, y no hay necesidad de que vos te vayas a la dispensa todo los días, ya tenés asegurada la alimentación en tu huerta, en tu chacra, en tu gallinería, vos tenés cosas para comer. La alimentación no es un problema en este caso que en muchos lugares es este el problema.

*¿Cuáles son las principales problemáticas y dificultades?*

Por ejemplo producir en extensión. Es difícil con técnicas y con implementos así muy manual, es difícil producir 3-4 ha

Nosotros tenemos 20 ha de tierra pero 4 están cultivadas entre bosque y regeneración y esto.

Y luego para los animales y una reserva de bosque.

Esto del pastoreo rotatorio todavía no tenemos, estamos llegando, queremos copiarle, por esto estamos plantando caña dulce para forraje, prepararnos para el próximo invierno porque este que

vino fue muy fuerte, la sequía se extendió mucho, entonces se generaron problemas para la alimentación de los animales.

### *¿Qué es el territorio?*

Para mí es un lugar donde uno pueda vivir tranquilamente. Asegurar una vida saludable. Yo sé que yo acá yo sola no puedo vivir agroecológicamente, esta casa y esta familia, entonces necesitamos que otra gente también esté en este pensamiento para defender el territorio porque si nosotros estamos acá y los vecinos no practican no funciona y se va a fundir o no va a ser agroecología. Por esto es importante coordinar y difundir la experiencia, la idea, vender la idea como dice Arnaldo, para que se apropie más gente, más instituciones y que esta comunidad siga siendo comunidad de familia campesina porque cuando viene a instalarse una empresa por ejemplo hay se cambian muchas cosas. Ojalá esto no suceda. Ahí tenemos ya la tabacalera desde hace un año, se instaló y se hizo una fuerte producción para el cultivo del tabaco y una más fuerte crítica a la agroecología y a las organizaciones de productores porque los que no trabajan nomás son los que no tienen cosas, porque no se aprovecha el tiempo laboral es porque la gente es pobre...porque acá hay mucha gente nostálgica todavía de la producción algodonera, entonces el algodón ya no funciona más y ahora viene el tabaco como alternativa, entonces hay que producir otra vez como se producía el algodón que es algodón y nada más. Entonces esta gente que tenía la nostalgia de producir algodón se agarraron del tabaco.

Y además no es solo para vender es que se están dando de garantía las tierras pues. Se firma un contrato y en el contrato por ejemplo, el primer año hay que producir tanto y si no se produce se genera un atente, y si sigue la deuda en el tercer o cuarto año te agarran los animales y después la tierra.

Pero sigue con el monocultivo siempre, como había pasado con el tabaco, porque aquí a la gente el tabaco le ocupa las 24 horas del día, ya no tienen más tiempo para dedicarse a otras cosas. El monocultivos que se llevó con el algodón este va a ser peor, por esta cuestión del tiempo, de la ocupación que les lleva a la gente. Tiene que estar ocupado en la chacra limpiando, fumigando, sacando y cuando ya tienen que traer al centro de cura que es ahí en la instalación y ahí tiene que amanecer cuidando su... sin dormir. Y hay una campaña muy fuerte de vender la idea, de promocionar su tabaco de que hay un costo de producción de 4 millones y una ganancia que genera 16 millones, que son 12 millones de ganancia por ha, y este es el costo que ellos promocionan, entonces muchas gentes quieren ganar de esto pero si vas a ver la práctica esto no es real. Y traen técnicos que son pagados por resultados y tienen que asegurar más ha cultivadas entonces tienen que promocionar y vender y de por medio las mentiras, para que ella gente quiera...

A veces para compensar el tiempo de Gladys que está como técnico tiene que pagar a alguien para trabajos puntuales. El tártago también se vende y es un rubro que no tiene mucha promoción pero es genial. Y yo digo que intencionalmente no se promociona porque es un rubro de la economía campesina que vos podés tener todito tus cosas y además podés tener tártago y si tenés tartago generarás un ingreso pero igual podés cultivar tu maíz, tus...no te roba todo el tiempo. Entonces si una persona tiene 2 ha de autoconsumo y 1-o media ha de tártago eso ya no tiene necesidad de comprar tabaco, soja, algodón...garantiza una estabilidad para la familia.

Hay que trabajar la conciencia y la conciencia de la juventud, de la niñez, porque eso es lo que se trabaja mucho de nuestros adversarios, viene la moto, viene el celular, viene esto...entonces hay una necesidad creada entorno a la juventud entonces para eso tenés que ir a trabajar a otra parte porque si vos no tenés no estás en la onda de las otras personas entonces esta parte sensible es lo que se trabaja por esto mucho jóvenes no les interesa trabajar la chacra por ejemplo. Y además en la

escuela se le da eso...se le dice si vos no estudiás va a ser otra vez como tu padre, hay un enfoque despectivo de la agricultura, no se promociona a la agricultura como una profesión, como algo importante de que da a la gente de comer, por ejemplo...es un último recurso: si vos no sabés hacer nada andá a cultivar tu chacra. Entonces la gente quiere estudiar para irse de acá y hay mucha gente que se fue, de acá, de esta zona por ejemplo, de este territorio cualquier cantidad de profesionales está por asunción, son hijos e hijas de dirigentes que son muy concientes pero que se fueron a estudiar a asunción y se quedan ahí o estudian cualquier otra profesión menos agronomía. Por esto es importante que se haga formación de jóvenes. Hay dos cursos uno por el lado de la Plataforma y uno de Fao. Si nosotros no generamos nuestra propia semillas y luego en cuanto llega una sequía tenemos que pedir al gobierno semillas te dan cualquier semilla, entonces ellos (Los movimientos campesinos) tienen hermosos documentales, hermosos discursos pero no están tanto en la parte organizativa territorial. A nivel nacional son más de hablar.

#### **10. Arnaldo Mendoza. Representante de la Organización Zonal de Agricultura Ecológica en Plataforma Local de Horqueta (RLOZAE)**

25 de Abril, 25 de Abril. Horqueta, Concepción, 24 de Octubre de 2013

*¿Cómo entraron en la Plataforma?*

OZAE es una organización de carácter zonal y nosotros tuvimos una relación con CECTEC, con Pedro y eso, y ahí conseguimos una capacitación para jóvenes que nosotros denominamos promotores en agricultura ecológica y más o menos preparamos más de 20 jóvenes por 3 años, de 98 a 2001. Nosotros estábamos todos en OCN pero luego tuvimos una diferencia política y nos dividimos y nos quedamos acá en la zona y decidimos que en aquel entonces que era problemático abarcar a nivel departamental porque no teníamos una estructura consolidada entonces pensamos quedarnos nomás en la zona y así lo hicimos, preparamos el curso de promotoría, tres años y después fundamos la organización OZAE que en el 2002 prácticamente se constituyó como tal y a partir de esta organización tuvimos otra vez relaciones con todas las organizaciones de carácter departamental y a nivel nacional también. Estuvimos en MCNOC y con MCNOC se tuvo también una diferencia política, se dividió, se denominó la CNOCIP y ahora estamos otra vez todos en la COCIP que es donde está también la MCNOC y otras organizaciones nacionales.

Así, nosotros vimos que la OZAE tiene más o menos más de 80 asociados y ahora estamos teniendo una política de crecimiento y pensamos alcanzar más de 100-150 en la zona, pero nosotros vemos que para que una organización sea consolidada es importante que hagamos una articulación de unidad entre todas las organizaciones y ahí empezamos hace más de un año nosotros estuvimos en la municipalidad, en la municipalidad yo estuve por ejemplo durante dos periodos de gobierno municipal en una secretaría de medio ambiente por 10 días mensuales yo tenía un compromiso en que ocupo un espacio técnico, y ahí estuvimos promocionando la agricultura ecológica para que otras organizaciones también apliquen el mismo modelo de producción, entonces ahí nosotros pudimos colocar que las otras organizaciones tanto la OCR, la OCSA, OCRC y las otras organizaciones existentes en el Distrito, por lo menos agarre teóricamente, por lo menos en el discurso, agarre la agroecología como alternativa para el desarrollo de las comunidades y de ahí vemos que es importante estar en una estructura unificada para defender o reconstruir las comunidades campesinas utilizando la agroecología como estrategia principal de desarrollo de las comunidades campesinas y ahí hicimos, en el año pasado, a finales de 2012, una feria que denominamos “la agroecología aplicada y el desarrollo territorial” pero en realidad lo que queríamos instalar es la defensa del territorio como tal. Nosotros entendemos por territorio la cuestión geo-política, o sea todo lo que contiene nuestra biodiversidad en el territorio que estamos incluyendo los arroyos, todos recursos naturales en su conjunto. Y más de eso, incidir en la parte

política, especialmente empezando por el gobierno local, inclusive dentro del gobierno nacional estuvimos intentando. Nosotros llegamos a constituir antes de esta feria una mesa de participación ciudadana en donde están también las APS, el MAG específicamente, los técnicos de producción de alimentos y también la SAS porque nosotros vemos que la SAS lo que está haciendo, su pequeño aporte, también es una política asistencialista, no es una política que nosotros reivindicamos, pero a partir de ahí queremos que este pequeño beneficio se sume a las organizaciones y a partir de esto que se fomente la actividad productiva de las mujeres que están en las organizaciones campesinas.

*¿Antes de que se conformó la Plataforma ustedes ya estaban tratando de introducir a la agroecología en la municipalidad?*

Si y acá inclusive articulamos acá en la zona, hacemos una coordinación, tenemos una radio comunitaria ahí y nos reuníamos mensualmente con Gladys y eso. Gladys estuvo trabajando en PPA, (Programa de Producción de Alimentos)...

*¿Cómo entró el SCC con el tema de la Plataforma?*

Ellos prácticamente se enteraron del evento este de diciembre y ya se tenía la idea de planificar la Plataforma pero estaba funcionando a nivel Asunción y ellos vinieron con una visita de carácter internacional, vinieron compañeros de Nicaragua en un evento acá en el Dpto de Concepción y ahí estuvieron recorriendo esta zona, vinieron acá en mi finca, vieron el pastoreo rotatorio y recorrieron varias huertas y ahí estuvieron ellos hablando de la importancia de la articulación dentro de la PDRS, ellos le llaman...la misma cosa era nuestro objetivo pero le llamábamos, la Agroecología aplicada para el desarrollo territorial. Pero por el nombre nosotros no teníamos ningún problemas, entonces le cambiamos nomás. Y SCC estaba financiando prácticamente a todas las organizaciones a nivel nacional especialmente, la MCNOC, la CONAMURI, la CNOCIP, todos los integrantes de la COCIP, inclusive LVC.

*¿Cuáles son las ventajas de trabajar en articulación?*

Primero por ejemplo hicimos lo que hicimos, la propaganda así a nivel de articulaciones, si o si estamos llegando a 200 familias, algunas pertenecientes a las organizaciones y otras de forma indirecta. La OZAE por ejemplo a través de este proyecto tenemos, este proyecto de C-SER donde está mi hijo, y que no tiene nada que ver con el CCS, pero estamos asistiendo a la gente de CONAMURI, a la compañera de Calle 13 a pesar de que ellas no pertenecen a nuestra organización, estamos compartiendo los beneficios que nosotros estamos recogiendo a nivel de beneficio a nivel de OZAE, y les hacemos alcanzar también a ellas, por ejemplo, semillas de verduras para las huertas, la media sombra que tuvimos le pudimos llevar a calle 13, especialmente donde están empezando las mujeres. Lo que nosotros vemos es que con la Plataforma se puede realmente construir una alternativa de testimonio que puede ser copiado por mucho de los compañeros que habitan las comunidades campesinas inclusive que no están organizados puede ser un impulso para que mañana se puedan captar en las organizaciones campesinas.

*¿Cuáles son las principales amenazas en el territorio para la AFC con enfoque agroecológico?*

Mirá, el retroceso que nosotros le nominamos a este gobierno, Carter nosotros le caracterizamos que es un gobierno asistencialista populista pro norteamericano y están en el agronegocio, entonces ellos está aplicando cierta política asistencialista y nosotros no creemos que no va a fortalecer la organización como una herramienta para reducir pobreza por ejemplo, sino ellos van a aseguir fomentando las políticas de acción social que reciben las mujeres, ese tipo de cosas ellos van a air

aplicando en el terreno, pero para ayudar a que se fortalezca a la organización nosotros no vemos para nada, entonces esta es una amenaza importante.

Acá mismo no hay soja, posiblemente nosotros ahora si empezamos a trabajar fuertemente puede ser que esta zona sea liberada de los sojales, pero cercano a Arroyito ya están los brasileros, uno que está ahí pegado a los asentamientos brasileros hace mucho está plantando maíz en monocultivo y posiblemente es semilla transgénica también, y este puede ser que en cualquier momento cambie y siembre soja. Entonces para nosotros es igual perjudicial que la soja. Y el tabaco también es una amenaza importante. Pero acá solo algunos son los que están plantando, pero si entras en la segunda zona, en Aleman Cué porahí están plantando.

*¿La Plataforma cómo puede responder a esta amenaza? ¿Puede hacerlo?*

Si superamos ciertas debilidades porque viste que acá en nuestro país especialmente los campesinos y los sectores trabajadores de la ciudad también son muy sectarios, a veces es difícil articularse con un contenido democrático sincero...de mi parte esta es una crisis que estuvimos arrastrando desde vario tiempo, por ejemplo en la cuestión electoral por ejemplo no se pudo articular nada, cada uno se dividió y no pudimos capitalizar en nada. En el Departamento de Concepción no se tiene ninguna junta departamental por ejemplo, Horqueta tiene 45 000 campesinos, es mayoritariamente campesina la población de Horqueta contra 25 000 y ganaron los Colorados y no entraron ningún representante real de campesinos por ejemplo, esto no puede ser si uno es bien democrático, claro y sincero verdad? Entonces por ejemplo acá se está más o menos manifestando que la CEARD están queriendo direccionar el proyecto como tal y nosotros reivindicamos que hay que bajar en el organismo de la Plataforma y discutir cualquier decisión que podamos hacer. Pero yo tengo esperanza que en este proceso donde se tiene un gobierno empresarial pro agronegocio a los compañeros no les queda otro camino que ver que acá la única alternativa para poder lograr solucionar el problema es articulandonos como campesinos y como trabajadores inclusive de la ciudad y del campo y esta debe ser nuestra primera confianza y no podemos confiar por otros grupos.

*¿Y estos pequeños conflictos que se generan de donde vienen?*

Una es la visión política diferente..por ejemplo ellos estuvieron con Ferreiro. Yo pertenezco al PT y por acá cuando hicimos la feria vino Lugo, Canese y nosotros estuvimos invitándoles a los liberales, colorados, porque nosotros queremos exponer y que escuchen las autoridades tanto departamentales como distritales y si vienen autoridades nacionales con más razón. Les estuvimos invitando al Gobernador, al Intendente y hubo algún grupo de CEARD que no quisieron que vinieran en la feria Lugo por ejemplo, que para nosotros esto tiene por debajo, aunque no digan las compañeras y compañeros, una actitud política y es sectaria. Entonces estos tipos de cosas tenemos ir superando.

*¿Y cómo piensan hacer?*

Estamos colocando la discusión así en forma clara y sincera. Lo que estamos diciendo también en este proceso es que..porque nosotros en el pasado por ejemplo a veces empezamos a discutir y se divide el grupo y nosotros ahora estamos colocando pacientemente de que a pesar de las diferencias se tiene que mantener la unidad en la Plataforma, la unidad en la divergencia más o menos, a pesar de que disentimos en algunos casos hay un articulador, por ejemplo ahora la ley del APP, esa por nosotros va a ser un remate de las empresas estatales, tanto del CITRAN de la SAS, inclusive tanto las instituciones del estado puede ser que esté mezclado con lo privando por ejemplo el INDER, entonces va a ser un retroceso muy grave dentro de la historia de nuestro país.

*¿Y hay diferencia también a nivel de prácticas?*

También hay compañeros que en el fondo....por ejemplo nosotros hablamos del arado y decimos que el arar la tierra para esta característica del suelo, para nosotros significa terremoto para los elementos microbianos y entonces ellos dicen que así se hace rápido, dicen los compañeros que están comprometidos en la Plataforma: “como dice Arnaldo vamos a hacer el terremoto, no hay caso” y hace otra vez el arado. Esta tarde estuvimos un poco debatiendo esto porque en la práctica nosotros tenemos realmente que demostrar que somos agroecológico y todo lo que destruye, que va en contrasentido a las reglas naturales tenemos que ir dejando.

Y también hay algunos que usan químicos entre los de la CEARD, y esto puede generar conflictos porque a otras compañeras de otras organizaciones no les gusta.

*¿Cómo se vinculan desde el territorio a la Plataforma nacional?*

Este es el tema que tenemos que aclarar más. Porque hasta ahora Nicolasa es la integrante a nivel nacional, Gladys también pero ahora se está yendo poco, pero con Nicolasa falta más comunicación. Ante tu visita estuvimos hablando con ella y ella reconoce que tenemos que hacer más, y por eso ella quiere sacar este taller con tu presencia y que sea un inicio porque ella no mantiene una relación así periódica con una sección por decir así, ella tiene que estar en algunas de las reuniones dentro de los meses que se realizan, porque no puede perder 6 meses o 1 año sin tener una reunión y discutir las políticas que se están aplicando dentro de la Plataforma por ejemplo. Y estos tipos de cosas son los que se están teniendo como problemas y la CEARD por ejemplo..porque hay una crítica de la dirigencia nacional también, porque hay dirigentes campesinos que no sueltan más sus cargos como dirigentes, se quedan ahí por muchos años y se van y se quedan en Asunción inclusive, como son Luis Agayes y compañía y ahora se están criticando mucho eso y en nombre de ellos se quiere meter a todos, hay gente que dice que los dirigentes nacionales son una porquería, que no responden para nada y no es tan así tampoco, porque es necesario que se tenga dirigencia a nivel nacional. La vez pasada tuvimos una discusión fuerte ahí sobre eso y yo estuve defendiendo. Ahora yo no estoy de acuerdo que un campesino se vaya 20 años a vivir en asunción, eso no puede ser, se tiene que rotar la dirigencia. Entonces esto se tiene que corregir y si no tiene que salir de la comisión.

Nosotros estamos con un objetivo de elaborar un plan de desarrollo para 5 años y la vez pasada Dani me llamó y me dijo que inclusive tenemos que diseñar la finca, como la queremos, entonces que los proyectos que se hagan al gobierno que ya estén respondiendo a este plan de desarrollo porque por ejemplo nosotros no estamos de acuerdo con este plan de emergencia que se reparte provista (24 min), estas son políticas asistencialistas que no sirven para nada, porque antes los cambios climáticos por ejemplo se necesita reservorio de agua para que cuando llueva se pueda recoger toda el agua que se pueda recoger de los techos de las casa y se vaya a un reserborio de agua de tal manera que en algún momento de sequía podamos por lo menos salvar un aparcela para la producción de alimentos. Pero hacer inversiones en compra de fideo, galletas, aceites esto no impacta para nada, entonces si este tipo de emergencia están planteando los compañeros a nivel nacional yo por ejemplo no comparto.

A nivel municipal firmamos un convenio de cooperación y estamos ahora queriendo presentar

ya le presentamos al intendente una nota de compromiso para aportar, porque ellos por ley tienen que aportar de los recursos del municipio un porcentaje (el 10%) para la producción de la agricultura campesina y en este proyecto que nosotros queremos presentar está respaldado por ello, el intendente se comprometió pero no tenemos todavía elaborado el proyecto en sí.



En el momento en que hay que diseñar una finca puede generar una complicación que hayan diferencia entre tamaño, espacio..etc..

Nosotros estamos ahora empezando, nosotros tenemos una minga, así como la tiene la secretaria de mujeres, y con nosotros está Gladys por ejemplo, y ahí estamos con Dani buscando hacer un plan por finca más o menos porque hay gente que quiere priorizar ordenamiento animal por ejemplo y hay otros que quieren priorizar las huertas, otros frutales, otros están metidos en sésamo, grano...pero la idea es discutir una finca integral e integrados y por ejemplo nosotros desde OZAE estamos viendo producción de alimentos si o si tiene que ser un plan, la huerta familiar, casa familia tiene que tener una huerta y lo sobrante, cuando hay una huerta fortalecida, estamos pensando que a nivel de Plataforma podemos abrir un mercado en las ciudades más cercanas con productos orgánicos y para esto estamos ya colocando una propaganda por la radio comunitaria hablando sobre la importancia de los productos de la huerta, primero hablando de los contenidos nutricionales que tienen cada productos de nuestra huerta que es una propaganda indirecta así, pero el otro es también hablar sobre la importancia de articular esta comercialización y ahí se tiene, nosotros hace un año estuvimos haciendo periódicamente feria en el local de la radio nomás, pero sería bueno que la Plataforma tuviera infraestructura de movilidad. Si tenemos articulados desde la plataforma 250 familias, ahí nosotros vamos a poder sacar producción para vender en los mercados locales e inclusive nacionales. Esto estamos queriendo instalar a futuro. Nosotros ya tenemos una comercialización de leche que estamos manteniendo desde hace 2 años (desde la OZAE) y ahora estamos mejorando el ordenamiento de los pastajes y cuando se mejore esta parte la idea es también mejorar la productividad y rendimiento de la leche. Y estamos en una red de leche por ejemplo comercializando con un mismo patrón 3 organizaciones: la OZAE, la de Gladys y la de Kuña Aty y ya le dijimos a Serafin que traigan también la leche para alcanzar mayor volumen y tener más mercado. Ahora mismo estamos vendiendo a la quesería a 100 Km de acá. Y los precios es lo que no satisfacen a algunos compañeros por esto a algunos les conviene más hacer queso que vender leche por ejemplo y no estamos pudiendo articular en la conciencia social porque hay diferencias importantes. Nosotros estamos entregando a Carlos Villalba, que es la quesería, a 1450 y nosotros cobramos 1400 porque 50 se deja para la electricidad etc..y sin embargo los compañeros que producen queso le sale a 2000 guaraníes el litro, lo que hay un porcentaje importante de diferencia entonces este tipo de cosas es lo que tenemos que ir superando. Si nosotros logramos tener un precio de 1700 g el litro acá y en forma continua se va a acercar varios compañeros. Y el precio fue decidido por la quesería, ella dice por la crisis que eso nomás aguanta. Nosotros pedimos a 1600 y el dijo que no va a poder. Pero las otras empresas más grande están pagando más pero se tiene que tener más volumen también.

*¿Cuáles innovaciones se han generado de la experiencia? Algunos aprendizajes particulares?*

Hay algunos pequeños avances a raíz de esto. Primero hay una comunicación periódica, no es un simple intercambio de trabajo sino también ahí se discuten temas importantes.

Por ejemplo ahora se están plantando inclusive en algunas partes para semilleros y los técnicos se están yendo a acompañar a este proceso para que se tengan semillas más calificadas por ejemplo. Gladys es una técnica del ministerio y es ambientalista. Ada también está en la cooperativa y Dani a través del S-CER.

En la feria también había venta, de frutas etc..

Y el curso de promotoría que nosotros hacíamos en aquel entonces ahora se está haciendo como Plataforma. Y se van 3 personas de cada organización entre las cuales por lo menos 1 mujer pero es más difícil tienen siempre más problemas....

*¿Qué impacto está teniendo o puede tener el trabajo de la Plataforma en la comunidad?*

Si esta feria sigue, y nosotros decimos que va a seguir, y si logramos mejorar la finca, yo digo que el paisaje que tenemos acá es una riqueza importante de naturaleza y esta con las fotos y compañía se puede propagandizar, or ejemplo nosotros la vez pasada por el día mundial del alimento hicimos una conferencia y una merienda nutricional y tuvo un impacto espectacular. Por ejemplo la profesora ahora mismo está comprándonos verduras después de este evento. Entonces de que va a dejar impacto positivo va a dejar, si va a conseguir más compañeros que se organicen.

**11. Perseveranda Duarte. Representante CNOICP Plataforma Local de Horqueta (RLCNOICP)**

Calle 13, Horqueta, Concepción, 21 de Octubre de 2013

*¿Cómo se acercó Ud. A la Plataforma?*

Yo hace rato estaba en comité, viste que nosotros estábamos anteriormente en un solo comité, y cuando esto estábamos en la OCRC con los compañeros de esta comunidad que están allá más al fondo, y yo puse mucho interés, y me gusta en participar de reuniones, charlas, entonces y puse mucho interés y cuando nos conocimos con Nicolasa ella era la encargada de la Secretaria de la mujer dentro de la organización de la OCRC entonces combinamos y las compañeras también me eligieron para ser su representantes, y participé en las reuniones, y hacíamos visitas a otras compañeras de otras comunidades que quedan un poco lejano de acá, entonces seguramente que las compañeras se dieron cuenta que yo podía aportar más, y me eligieron para ser coordinadora, para coordinar los trabajos adentro de la organización con las técnicas y eso. Y ahí fue que yo empecé, seguí y seguí seguí y subí...y después por algún problemitas nos alejamos de ahí, entonces yo continué mi trabajo adentro de la CENOCIP como coordinadora regional ya. Yo también cumplo con mi trabajo con.. a veces si tengo trabajo de coordinación, con las compañeras que son mujeres de por ejemplo de OZAE, les traigo documentos, nos reunimos con ellas también, a veces, de vez en cuanto y ese también es mi rol. Porque hay mujeres que trabajan en huerta de la OZAE, entonces con ellas también yo trabajo.

Yo me acerqué a la Plataforma a través de Nicolasa porque estando en la organización estamos todos (CENOCIP), porque si no estaba en la organización nadie me iba a dar una invitación, si no soy miembro. Pero todavía no estoy así muy metida...yo lo que más trabajo es acá y de acá coordino algunos trabajos a Asunción y eso. Y participo cuando tenemos trabajo así, seminarios, capacitaciones, Nicolasa me avisa, que tenemos calendario entonces yo voy y participo y traigo la información a la gente. Y los del OZAE y la gente de Alfonso Cue también se van a participar...depende del trabajo, cuando se trata de formación para mujeres, yo voy.

*¿Porque le parece importante esta articulación?*

Es muy necesario, así únicamente uno recibe capacitaciones para tomar conciencia por ejemplo, que es lo bueno y qué es lo malo, en cuanto a cultivo, al medio ambiente...esto es lo importante...viste que a veces la gente hace todo lo contrario porque no sabe, y sería muy importante que aunque sea los miembros, los que ya están en la Plataforma ya estén concientes para que puedan demostrar lo contrario, y por eso te digo, hasta ahora por ejemplo estamos en proceso, no puedo decirte que logramos el tanto porciento, que ya estamos todo agroecologicamente, pero estamos iniciando, estamos en algo ya, y a lo mejor si tardábamos más ya no había tiempo de recuperación pero ahora tenemos todavía tiempo de recuperar, hacer recuperación de suelo por ejemplo, porque viste que ya

hay muchos lugares donde el suelo está todo deteriorado, ya no sirve para plantío, entonces en esto estamos.

*¿Hasta ahora cuáles son los logros?*

Yo lo que yo logré, es estar asociada con las compañeras, iniciar una huerta orgánica que tenemos en común, y de ahí hay que partir y pensar que hacer y este año pensamos que ya tenemos que pensar como asegurar la alimentación, tener en casa ya granos, porque si viene una sequía larga para que tengamos de que alimentarnos en casa...tenemos que tener ya porotos, maíz, en casa, así únicamente podemos sustentar a los animales menores que las mujeres tenemos que tener siempre en casa, este es parte del trabajo de las mujeres. Y ahora hay partes de las compañeras que compran para darle a sus gallinas, por ejemplo, que no tienen en casa, y este es un déficit, porque si uno está muy conciente ya hubiera plantado todo, pero sin embargo se opta para plantar el monocultivo y no se completa en la chacra lo necesario, lo básico y este es un trabajo a realizar más adelante.

*¿Donde aprendiste?*

Y yo no sé que es lo que le pasa a la gente la verdad, porque nosotros traemos de antes, yo ya sabía como se manejaban mi abuelos y ellos, y no sé porque se pierde, quizás la gente quería tener más plata y por eso se optó para el monocultivo, para tener plata y no comida.

Y yo sabía eso, pero hacía poco, y después con las capacitaciones me di cuenta que era necesario, que si yo no hacía así estaba perdiendo al final, porque se necesitaba más plata, porque yo plantaba sésamo nomás y no planto maíz, porotos y avillas y luego tenía que comprar todo otra vez.

*¿Cómo trabajan con los demás?*

CSER lo que nos está dando es la formación y asistencia técnica, y con Dani tenemos que trabajar dos años, y tenemos dos años a nuestra disposición con un técnico que nos va a ayudar para hacer eso, recuperar el suelo, rescatar semillas, nos va a ayudar a ver dónde, con quién.

Con Arnaldo y eso, cuando nos encontramos nos encontramos para la formación, haciendo evaluaciones...cuando nos reunimos con ellos siempre nos reunimos con el técnico también.

*¿Existen algún conflictos internos?*

Los compañeros de OZAE tienen buena preparación, son muchos más que nosotros, para qué te voy a mentir, ellos saben trabajar y hace mucho que trabajan en esto, ellos están muy bien ya, y a nosotras los que nos toca es copiarle y seguir.

Este año iniciamos este proyecto en donde trabajamos con CSER y CSER también le da acompañamiento a CONAMURI y ahí cuando tenemos trabajos de evaluación nos encontramos en la OZAE, y entonces se está conformando una articulación entre las organizaciones. También hay compañeros de CEARD que participan de los talleres.

Pero no hay diferencias entre nosotros, todo lo que queremos es la agroecología, y este es el enfoque y les gusta a todos.

*¿Cuáles son las mayores amenazas?*

Plantación de soja, el uso de veneno, el glifosato..es una amenaza para todo, el medio ambiente, el ser humano.

*¿Y las mayores dificultades?*

Tomar conciencia, solo eso, para mí..tomar conciencia porque la gente sabe, la mayoría de la gente sabe, las personas de 35-40 ya saben porque aprendieron de sus padres...yo aprendí muchas cosas de mi abuelo, yo he visto como trabajaba mi abuelo, y el problema que seguramente tengo yo, yo nomás, porque yo no practiqué eso, no encaminé este trabajo, por eso digo que es cuestión de conciencia...puede ser que algunos no sepan, pero la mayoría saben..los que está por acá, porque todos son agricultores, acá en la comunidad no hay una persona que nació en la ciudad y se mudó al campo después.

*¿Cuáles son los mayores aprendizajes que se pueden extraer de esta experiencia?*

El valor de la vida, del ser humano, porque si uno valora su vida, empieza de su alimentación..si yo no sé lo que estoy comiendo, no sé que tipos de alimentos estoy consumiendo, entonces esto no valora mi personalidad como ser humano, de ahí tengo que iniciar, de mi alimentación y de mi proceso de formación...esto también ayuda, porque si no estoy capacitada para hacer el trabajo no voy a lograr, si es que no tengo conocimiento..pero si tengo algún conocimiento y no practico eso ya es otra cosa.

*¿Siente que a través de esta experiencia tiene más reconocimiento?*

Y un poco, no tanto, pero viste que la gente parece que no valora lo que uno hace...hay el dicho que nadie es profeta en su propia tierra. Yo cuando salgo más, cuando más me encuentro con otros compañeros parece que me valoran más, cuando me voy a otra comunidad por ejemplo.

...y hablamos, intercambiamos teorías con la gente de la Plataforma.

*¿En qué aporta a la comunidades?*

Acá en la comunidad estoy, y sé que sirvo de algo porque tenemos por ejemplo una comisión que es una comisión vecinal que funciona hace 20 años y hace 10 años porahí que yo soy la secretaria de la comisión y esto significa que sirvo de algo verdad? Cada vez que se renueva la secretaría dicen “si no es ella la secretaria quien le vamos a poner? Si no hay otra”..entonces seguramente que le sirvo de alguna manera a la comunidad..pero yo estoy conciente que no a todos le va a gustar lo que yo hago y no todos vamos a lograr, pero si a mi me gusta y quiero seguir, entonces sigo.

*¿Qué es el territorio?*

Territorio es simple, este es mi territorio, acá es donde yo estoy. Si hablamos de la defensa en cuanto a territorio y territorial, hablamos de nuestro lugar, de donde estamos y de querer defender esto. Eso es lo que yo entiendo de territorio.

*¿Cómo es la organización territorial de la Plataforma?*

Acá en la zona hay muchas organizaciones y casi la mayoría somos iguales, estamos a un nivel y hasta ahí..no podemos decir que al 100% la gente le gusta, pero que estamos estamos, pero los que sabemos estamos concientes de eso, de que es la opción, pero no todos, no puedo decirte que le gusta a todos el estar organizados.

Algo se está enfocando acá en el departamento de concepción, acá Arnaldo y ellos están muchos más con su organización, pero nosotras estamos empezando recién, tratando de concienciar.

En las reuniones nacionales participa normalmente Nicolasa, y yo en algunas...y si sabemos que se quiere hacer, yo muchas cosas sí sé.

*¿Cómo se vinculan con la mesa nacional?*

Rescatamos información y eso es lo que rescatamos nosotros, información es lo que tenemos a través de la mesa nacional.

Y todo lo que tiene que ver con el plan de emergencia, semillas, esto sabemos todo...del proyecto que queremos pedir al ministerio.

Queremos pedir una amasadora o un gallinero, porque nosotras tenemos materia prima..tenemos mandioca, tenemos forrajeras, y si las compañeras quieren usarla acá pueden usarlas. Podemos hacer almidón y si queremos hacer una microempresa podemos hacer, y hacer chipas y vender y vender y un gallinero común. Entonces yo le dije a la compañera que tenemos que plantar ya maíz, vamos a tener ya maíz, porque si porahí viene el ayuda del proyecto, si porahí viene una gallinería, entonces tenemos que tener ya para darle de comer, para no comprar.

*¿Y cómo es la participación de las compañeras del comité de Calle 13?*

Siempre nos reunimos, si yo viajo a Asunción y traigo alguna información nos reunimos enseguida, les cuento que fui a hacer, les traigo información.

Pero hay pocas las que tienen decisión de irse porque dicen no mejor que vos te vas, vos sabés hacer mejor...así dicen!

Y hay otros problemas de trabajar juntas? No tantos pero siempre hay pequeñas dificultades, por ejemolo los días de trabajo, cualquier una tiene problemitas no puede venir, uno no sabe porque, o se van y se quedan nomás ahí...aportan menos.

## **12. Maria Moreno, Representante de CONAMURI en la Plataforma Local de Horqueta (RLCNMR)**

Alfonso Cué, Horqueta, Concepción, 26 de Octubre de 2013

*¿Cómo empezó la experiencia de la Plataforma?*

Allá en COCIP primero escuché de la Plataforma y lo que estamos, lo que nos apoya el SCC estamos incluido en esto y ahí me dieron la fecha dw que ibámos a tener el encuentro en el departamento y yo me fui como representante de CONAMURI y luego nos dijeron de enviar 30 jóvenes de todas las organizaciones que estamos acá y se fueron como 50% nomás porque hay muchas personas que ni involucran a sus hijos en las organizaciones. Ellos se van pero su padre a un lado y sus hijos a otros lado..yo mandé solamente 2, yo también tenía un cupo y justamente la mayoría de los jóvenes son del 3 año de la media (18-17 años) y ahora tienen mucho trabajo porque están defendiendo su proyecto y entonces fue un poco difícil. Justamente nosotros tenemos que mandar todas mujeres y tenemos más hijos varones que mujeres, yo por ejemplo tengo 4 varones y una nena, por esto mandamos 2 nomás. Pero acá teníamos que completar pero no me invitó esta vez, pero ahora, al final que nos vamos a encontrar con este grupo de la Plataforma y en el curso de

fao, en que yo estoy participando, ahí vamos a encontrarnos todos en Oviedo para el último encuentro final y se van también los jóvenes que participaron en el curso de la Plataforma. Y esto de Plataforma es para que los jóvenes pueden volver a querer otra vez el campo porque si no a nuestro hijos no les quieren más a la agricultura qué vamos a comer el día de mañana? Este es nuestro plan, para que los chicos puedan querer otra vez a la agricultura, a través de la Plataforma.

*¿También tus otras compañeras participan en la Plataforma?*

Yo por ejemplo tengo muchas tareas porque estoy en la dirección nacional de CONAMURI y la vez pasada le envié a una compañera para que pueda participar ella en mi lugar. Y esta es también que no la invité y al lado de Arnaldo nomás. Pero bueno, esto no pasó. Yo pienso que...viste las mujeres..nosotras las mujeres campesinas somos las más discriminada y CONAMURI está luchando con esto, y tenemos que luchar al lado de los compañeros para que puedan entender que nosotras también estamos buscando lo que ellos buscan también, que puedan entender, porque acá el país, el machismo, esto es lo que cuesta demasiado que las mujeres ocupen lugares y este es nuestro problema mayor acá. Y nosotras siempre participamos siempre así, un poquito nomás y después no nos avisan más del programa. Después la vez pasada vino la visita de un compañero de Nicaragua que hicieron la visita de campesino a campesino, justo acá en este departamento y ahí lo que le valoró las mujeres bolivianas dicen que ya el 40% ya están y nosotros estamos al 10%...ellos piensan que nosotros queremos mandar más que ellos, pero el problema es que nosotros estamos buscando la equidad de género y ahí habló la compañera boliviana que nos felicitó que estamos luchando por la equidad y ellos ya están como con el 50% ya en su país. Esto es que a nosotros nos ayudó bastante, después los compañeros de este departamento nos dio más nuestro lugar. Vinimos acá a recorrer la parcela de Gladys, la huerta, y después fuimos en lo de Arnaldo, en la casa de Serafín y después fuimos a hacer nuestra noche cultural en Cnel Oviedo. Y después pasamos en el local de CONAMURI en Semilla Roga hicimos una recorrida y culminamos en el local de CONAMURI, tres días de encuentros, de giras hicimos.

*¿Y en esto participaron las organizaciones de la Plataforma?*

Si, participó COCIP y CEARD también porque estaban todas invitadas desde el CCS que les apoya, por esto vino la gente de Bolivia, de Nicaragua también y CEARD, CONAMURI, COCIP y otras organizaciones apoyadas por el CCS, todos los estudiantes del IALA también participaron.

*¿Cuáles fueron los mayores aprendizajes de esta experiencia o otras experiencia que hicieron en conjunto?*

Y para mí es la producción en agroecología, esto es lo que estamos buscando. Vinieron los compañeros de Nicaragua mostraron como trabajan ellos porque acá estamos empezando recién, CONAMURI hace 3 años recién que estamos haciendo nuestra práctica pero hay organizaciones que están en la teoría recién y no están haciendo todavía mucha práctica. El único que lleva más la práctica en COCIP es CONAMURI, recuperación de la semilla nativa y criolla, producción agroecológica. Este es nuestro plan para enfrentarlo porque si no tenemos como enfrentarlo no podemos decir a la gente que no plante la soja y que esta es una alternativa.

*¿Las compañeras de Nicaragua te sugirieron cosas?*

Si, en cualquier encuentro uno aprende cositas y venían a hacer la práctica en tu huerta. Yo hace 8 años nomás que estoy acá y estoy procurando, hacer en la práctica para que la gente vea las tareas que estamos llevando adelante nosotros.

Ellos están mucho más adelantados, nosotros estamos empezando recién.

*¿Y aprendiste otras cosas que los compañeros de otras organizaciones de acá?*

Y si, más de mi organización aprendí, pero la recuperación de la semilla, el intercambio de semilla lo hacemos con otras organizaciones y yo estoy pudiendo recuperar las semillas intercambiándolas. La vez pasada en el curso de FAO hicimos un intercambio también y ahí recuperé semillas que nosotras no teníamos, la semilla de maíz blanco de tres meses, no teníamos más y recuperé un poco de estas para producirlas y tener yo también mis semillas. Esta me la dio la gente de CNOCIP. Y arvejas que nunca tengo ahora tengo la semilla también. Y la semilla de maní kavará no tenemos en el departamento tampoco y ahora tengo también. Esta traje de CONAMURI en la feria de semilla de Itapúa. Lo que no conocía eran las semillas del kavará. Es que hay que tener variedad pués, y me gustó porque acá nosotros tenemos el madu hihuy y manduvy pyta, el rojo y el negrito y ahora ya tengo de la yaka y del kavará.

Ahora por ejemplo con OZAE la vez pasada me invitaron en su reunión, hacemos la planificación con ellos y ahora estamos trabajando con OZAE, el Ing Dani Mendoza, el hijo de Arnaldo está en una ONG que es CER y su sueño es trabajar con sus comunidades, gente de su departamento y tiene que alcanzar 100 familias y ahora estamos trabajando también con ellos. El ya nos viene a visitar, nos trajo las semillas de maíz, de hortalizas también y con OZAE estamos trabajando ya. Con CEARD si podemos también trabajar porque nos quedan acá cerca nomás y tenemos que unirnos para poder vencer contra los transgénico.

*¿Qué puede tener CEARD que les puede aportar a ustedes, según vos?*

Ellos por ejemplo producen y llevan sus productos en el mercado internacional, en argentina. Y me gustaría poder producir nosotros y llevar con ello nuestra producción. Y si nos ponemos de acuerdo y mandar nuestra producción en nuestro país sería buenísimo. *¿Y acá también no? Para el mercado interno...* Y acá también pero acá en Paraguay hay mucha producción de piña y se pudre todo, si lo podemos enviar al exterior.

Gladys como técnica nunca me aportó pero sería bueno apoyarnos. Yo hace mucho que estoy en la práctica en mi organización y yo participé en una experiencia en Cuba y cada una persona siempre tiene su don, otra cosa de la cual poder aprender. Y ella hace mucho que es técnica de CEARD.

*¿Cuáles son las mayores ventajas de articularse?*

Y sería bueno articularnos para producir, para ocupar espacios en nuestros distritos en la política mismo sería bueno unirnos como única alternativa para salir de este país de ultraderecha y si nos unimos todas las organizaciones y ocupamos, la única alternativa de salir de la pobreza para nosotros es ocupar el espacio político. Esta es la única alternativa. Antes luego nosotros no sabíamos lo político, pensábamos que lo liberales o colorados nomás, la gente de plata podía ocupar el espacio político y después nos dimos cuenta que no, que le candidatamos a Fernando Lugo y le alzamos como presidente de la República, y esta no era la solución, tenía que ser en el congreso y esta vez nos dividimos todo y nos fuimos peor, ganó otra vez el partido colorado. Esto sería bueno también, unirnos todo y empezar de abajo, como dice una compañera boliviana. Tenemos que empezar de abajo, ocupar primero la municipalidad.

*¿Y ya presentaron algún proyecto junto para la municipalidad?*

Ahora por ejemplo, queremos presentar el proyecto del royalty que el 10% del presupuesto de la municipalidad le pertenece a los pequeños productores del distrito y esto que nunca nos dio la municipalidad en un primer encuentro de la Plataforma hablamos de esto, y en cocip también hablamos de esto y sería bueno unirnos todos y planificar un solo proyecto para que nos pueda dar a los pequeños productores ayudas del royalties que está como en 650 millones para el pequeño productor. El Itaipú que manda a la municipalidad para que pueda ayudar a la gente de su distrito a los pequeños productores. Y esto es por la ley que tiene que dar el 10% pero no llega, a veces les dan a sus amigos nomás, y nosotros como Plataforma queremos lograr esto.

*Y ya presentar un proyecto?* Y no lo puedo decir porque nos dividimos en dos, yo no sé si me voy en Plataforma o en COCIP y esto sería bueno unirnos, hacernos uno nomás, y esto es lo que el domingo queremos hablar.

De esto vamos a hablar porque si vamos a llevar un proyecto un grupito acá, un grupito allá esto es lo que siempre nos divide y no podemos hacer nada

*¿Cuáles son las mayores dificultades por lo que se genera esta división?*

Yo pienso que son diferencia políticas, porque ellos son la mayoría que estaba...nosotras de nuestro grupo la mayoría somos del Frente Guazu, y de CNOCIP también, y de CEAR son por la mayoría del grupo Ferreiro (Avanza País). Ellos pusieron su candidato. Ellos pensaban que como conamuri nosotros somos Kuña Pyrenda y nosotros no estuvimos tampoco de acuerdo con KP porque nosotros queríamos que se llegue a la alianza y no llegaron y sabíamos que si nos dividíamos todo no íbamos a hacer nada. Y como CONAM URI nosotros no trabajamos en política, las que estamos en la dirección nacional nosotros no entramos en política, solamente podemos hablar con las compañeras que la única alternativa son los partidos de izquierda, hasta ahí nomás. Pero no trabajamos ni en KP ni en Frente Guazu, pero yo sí estoy en Frente Guazu como Maria Moreno, no como conamuri. Todas las compañeras deciden donde se van. *¿Todos están en Frente Guazu menos CEARD?* Si, y ahora el nuevo coordinador de CEARD, que es mi primo, Juanjo Moreno, el era el candidato de diputado de Avanza país, pero parece que tuvo 100 votos nomás. Es mi primo pero en la política ya es otra cosa. El es el coordinador, es de Arroyito.

*A pesar de que la Plataforma es algo nuevo, todos me comentaron que acá hay más prácticas de intercambio...* Si, hay práctica, estamos todos de acuerdo y hacemos nuestras prácticas pero Eduardo siempre elogia mucho a la gente de CONAMURI. Y a mi me ayudó bastante cuando hubo este encuentro: el dijo que la CONAMURI es la que trabaja mejor que todas las organizaciones ahí mismo dijo Eduardo y esto nos ayudó bastante también acá.

*¿A través de la Plataforma se visibilizaron más ustedes?*

Si, y ocupamos más espacio también. En la radio comunitaria por ejemplo antes llevábamos nuestras kuñas radiales y nunca nos la pasaban pero ahora está pasando todos los días. Y la vez pasada yo hablé porque queremos tener un programa de una hora o media hora de CONAMURI, porque tenemos acá gente de promotoría jurídica de que estamos llevando el trabajo nosotras, y yo estoy en la dirección nacional, estoy también en el curso de agroecología, tenemos acá voceros/as y por esto queremos una hora o media hora de programación. Y yo ya le hablé a la compañera de OZAE también y dice que no hay problema. Porque esta semana pasada tenemos muchas actividades a nivel nacional y luego vamos a hablar y vamos a fijar la hora en que podemos hablar, porque tenemos bastantes documentos para leer, sobre agroecología, sobre la violencia.



*Y tiene bastante impacto la radio comunitaria acá?* Se escucha también. Porque se dan clases, se pone música también. Pero ahí se termina este programa, cosas educativas también, pero en otra radios no se escucha nada de cosas educativas, todas propagandas.

*¿También participaron de la feria?*

Nosotras como CONAMURI no hacemos todavía feria, hace dos años nomás que estamos practicando, este año estamos en el tema de recuperación de suelo y para consumir nomás estamos produciendo pero pensamos también de poner la feria ahora que está por salir la huerta por cada compañera. Hace dos años que estamos con lo de la huerta comunitaria y es solo para consumir pero ahora pensamos que va a llegar para cada compañera entonces podemos producir en la huerta comunitaria para vender y en casa de cada una para consumir y lo que sobra para vender. Y acá en frente de la casa de mi hermano vamos a hacer la feria o unirnos con la señora de Arnaldo y vamos a planificar que vamos a producir para poder vender. Ellos suelen hacer en la radio y vende muy bien acá ella. Nosotros no todavía pero si...

En la huerta común a veces trabajamos 5, a veces 6 a veces 7, a veces vienen 3 pero sí trabajamos. Y cada una tiene su huertita también. Yo no tengo porque el problema es que acá no me quedo, no tengo tiempo para mí, porque tengo que coordinar porque soy la coordinador departamental y tenemos muchos comité en el departamento: en Belem, en Horqueta, en Asotey y después a nivel nacional tenemos bastante trabajo a nivel nacional. Esta semana no me fui porque estoy plantando mandioca y voy a trabajar en mi parcela, y no me fui a la capital. Viste que van a haber movilizaciones contra la privatización. Si nos privatizan todo que vamos a hacer: educación, salud...

*¿Cómo se organizan en la huerta común?* Tenemos un día a la semana, mañana vamos para colocar nuestra media sombra, vamos a trabajar la huerta...

Este era un proyecto que conseguimos cuando estaba Lugo en el INDERT, CONAMURI consiguió 26 huertas comunitaria y en el departamento tenemos 4. El SCC nos apoya solamente para el pasaje y para la comida nomás, para la capacitación del curso de agroecología..ahora está también lo de la promotoría jurídica, uno se va en cada departamento y si tenemos un problema viene la compañera que se está capacitando como promotora y nosotras que estamos capacitandonos como vocero/as somos las pequeñas técnicas en agroecología. Y en el territorio promovemos en las bases. La mayoría de las compañeras les dejan de lado a sus hijos porque si no le dejas del lado. Mi hija antes quería estudiar medicina y ahora quiere ser ingeniera agrónoma. Pero de Itapua ahora termina de estudiar en el Brasil y viene ya como ingeniero agrónomo ya. Me dijo que me va a yudar con mi parcela, ojalá...y seguro que viene a apoyarnos a CONAMURI porque a Jorge no le alcanza, porque tiene que visitar a nivel nacional y a nosotros siempre nos deja de lado porque saben que somos responsables, que les ayudamos a las compañeras y no se preocupan de concepción, sabe que trabajamos y siempre vienen a ver los resultados.

*¿Qué cultivan?*

Kumandá yvyray, mamón, piña, banana, de todo un poco ahí estamos preparando, todo para el consumo.

*¿De dónde consiguen las semillas?* De mi mamá yo rescato más y de CONAMURI también. Y mi mamá siempre guarda la semilla, y la gente de OZAE me dio ahora también.

*¿Cuáles prácticas agroecológica están implmentando?*

La siembra directa estoy haciendo

Ahora la gente se está burlando de mi parcela porque está un poco sucia pero yo después le voy a mostrar el resultado.

Ahora me hace falta la mocuna de verano y tengo que hacer intercambio porque la necesito para recuperar el suelo acá. Acá voy a plantar tártago y mocuna, porque el tártago también recupera. Y el tártago puedo vender sus semillas y recuperar mi suelo también. Y lo aprendí haciendo intercambio y en el curso de agroecología. La vez pasada le dije a Jorge que quiero plantar tártago para vender y me dijo “si esto está bien porque en esto se recupera el suelo” yo no sabía y ahora que sé si lo voy a hacer. Y en la huerta su cáscara..nosotros ya la usamos en la huerta común.

*¿Hay cosas que también sabía de tus padres?* Si si, mi mamá es nuestra agroecólga más experiementada y la guardadora de semilla también, porque cuando mis hermanos traen el maíz ella ya busca ahí las mejores semillas.

No usa supermagro. Usa remedios caseros para las plagas. Lo que usamos todos es el orín de la vaca, por el olor feo..nosotros tenemos que compartir con la naturaleza, como dice nuestro profesor, tenemos que espantar las plagas, no matar, porque ellas nos ayudan también en la producción, por esto usamos cosas amargas como en ajeno, la hoja del paraíso, del tártago, esos tienen olores feos y por esto los usamos para poder espantar el insecto que le deja a la planta.

La vez pasada me fui con la señora de Arnaldo para llevarle para hacer humo de lombríz, le llevé lombriz y practicamos, ya soy la profesora de producción...me fui le llevé la lombríz y no sé si ya se le murió todo, ahora le voy a preguntar, porque nosotros trajimos de Caaguazú y nosotras hacemos también la producción de humus de lombriz, por un lado ponemos el humu de lombríz, por el otro el abono de la vaca, y vemos cuál produce mejor, hacemos la comparación, y mejor es el humu de lombriz

*¿Cuáles son las ventajas de producir agroecológico?*

La ventaja es no usar químicos y producir en forma natural y ahora que estamos en esta situación que la gente se enferma todo, ya que nuestros hijos coman cosas naturales, para mi es lo más importante. Qué mi familia no coma nada de químico, que coma cosas naturales, esta es la idea de conamuri luego. Cero químico, aunque sea la compañera que está en conamuri, que pueda producir de forma natural para alimentarse bien. Ahora hay muchas enfermedades, presión alta, por esto decimos que hay tanta enfermedades, porque comemos comida chatarra, como dice mi hija, todos los días.

*¿Cuáles son las mayores dificultades en producir de forma agroecológica?*

Cuesta mucho producir de forma agroecológica porque la gente empieza acostumbrarse en producir en químico, meterle el químico, matarle a los insectos y hacer crecer rápidamente a su fruta y comer sin saber que es lo que está comiendo. Y esta es falta de educación. Pero en nuestro comité, en nuestro grupo estamos logrando no usar cosas químicas.

*¿Antes usabas veneno?* Nosotros no usamos luego veneno, pero queríamos usar mapex (un veneno), o algo así, para los insectos.

*¿Cuáles son las mayores amenazas para la AFC en el territorio?*

Acá en Concepción la mayor amenaza es que quiere entrar la producción de la soja transgénica y esto es lo que todas las organizaciones que nos estamos uniendo tenemos que hacer la contrapartida, producir de forma agroecológica, para demostrar a la gente lo que estamos produciendo y para que no pueda entrar porque uno produce en su finca y no nos pueden vender, estamos concientizando a la gente para que ellos produzcan de forma natural y para que la gente de la soja no pueda agarrar a nuestra comunidad. Pero yo creo que en esta comunidad no van a venir porque la mayoría la gente es conciente y no va a vender para plantar soja, acá en alfonso cue no, porque todos conocen que es la soja transgénica.

Por el trabajo que están haciendo como organizaciones? Si y como la gente nos está discriminado porque acá en Alfonso Cué la mayoría de la gente era de la OCN y acá nuestro vecino mismo, el compañero que fundó el OCN estuvo en la cárcel un año y 4 meses con su hija, como lógistico. Y esto le afecta a la gente de la comunidad, sabemos porque nos dicen que somos un grupo criminales porque quieren ocupar nuestro territorio y entendemos bien porque nos dicen que somos gente muy peligrosa y hace cuanto que están acá los militares y no encontraron nada. La vez pasada vino el Vice presidente en Arroyito y el teléfono personal le cortó el señal porque dicen que la gente del EPP usan el teléfono personal y un día no tenía señal.

*¿Y la Plataforma puede dar una respuesta?*

Y si, si los jóvenes que están aprendiendo en la Plataforma vienen a practicar en las fincas yo creo que sí, tenemos que demostrar que nosotros estamos produciendo en agroecología y la única alternativa que nosotros tenemos en nuestro departamento.

(la CEARD según maria producen todavía con químico, y ella le dijo a Ada que CONAMURI no quiere producir con químico, pero Ada le dice que es un proceso, una transición, que lo están dejando de apoco pero Maria dice que va a ser muy difícil porque si no se produce con químicos no van a poder vender la piña al exterior como están haciendo ahora. Y Ada dice que si lo van a ahacer y Maria dice que según ella no, y esto es un problema)

*¿Qué es el territorio?*

Es donde nosotros estamos. Por ejemplo este es mi territorio, el mío, para mí es esto, tener un territorio propio, es tuyo y valorar lo que es tuyo.

### **13. Nilda Mendoza, Socia OZAE (SOZAE1)**

25 de Abril, Horqueta, Concepción, 24 de Octubre de 2013

*¿Qué productos cultiva?*

Tomates, cebolla, locote, repollo, zanahoria, remolacha, remedios repelente como orégano, menta, cedrón, planta de amazona, boldo

Citrico: mandarina, pomelo, banana, acerola, naraja.

Animales menores, gallinas, cerdos y mayores (vacas).

También tenemos árboles.

No quemamos, no usamos arado.

Los productos son para el consumo familiar y algunos para la venta como el tomate, porotos y lo que tenemos en la huerta, casi todo vendemos. *¿A quiénes venden?* A la gente acá alrededor, son consumidores directos, acá viven muchos profesionales, enfermeras, profesores, comerciantes. El precio lo decidimos nosotros sobre la base de los comercios porque nosotros no queremos competir con ellos porque también les llevamos nuestros productos y los venden.

Pero por la mayoría consumidores directos que vienen a buscar.

*¿Cómo consigue las semillas?*

Nosotras en el comité de mujeres anteriormente teníamos un fondo, estamos en comité y hacemos chipas y las vendemos y lo que nos sobra, la platita, comprábamos la semilla. Y antes la organización (OZAE) compraba las semillas juntas. Y ahora, este año, trabajamos con C-SER y este nos provee las semillas, la media sombra y hay técnicos que nos acompañan. También tengo semillas más de maíz, porotos, mandioca, avillas...las que compramos son de las verduras.

*¿Qué prácticas agroecológicas emplea?*

Usamos los recursos que tenemos alrededor de las casas: estiércol de vaca, sea lo que sea, echamos también mantillo, y usamos también remedios caseros como la hoja de paraíso, y también orín de vaca y leche de vaca como antibiótico (lo ponemos en el pulverizador con ajo y lo echamos a las plantas).

*¿Dónde aprendió estas prácticas?*

La OZAE antes formó un grupo de jóvenes que hicieron un curso de capacitación durante tres años, hace 14 años, y ahí aprendemos. Y usábamos veneno hace más de 20 años atrás con el algodón. Ya no lo tenemos, lo dejamos porque no convenía más, dejaba pérdidas a las familias y ni se consume.

*¿Desde esta formación empezó estas prácticas y luego aprendió a través de otras compañeras también?*

Estamos trabajando campesinas a campesinas con las compañeras de OZAE ahora estamos empezando.

*¿Cuáles son las ventajas de trabajar con prácticas agroecológicas?*

Y para mí la ventaja es no comprar insumos y consumir la verdura sana, esta es la ventaja.

*¿Y las dificultades?*

Acá la gente está un poco desorganizada en la comunidad porque no todos están en las organizaciones. Entonces tenemos este problema de que entra un animal del vecino y te destruye las plantas y ahí si hace falta la concientización, la infraestructura y ahí es caro.

*¿Hay intercambio con los y las vecinas?*

Poco hay, hay gente que se resiste y que quieren usar herbicidas, nosotros les decimos pero a veces no quieren escuchar

*¿Los y las vecinas vienen a mirar?*

Si, y compran también la vendura, vienen a comprar a alimentos sanos.

Y vienen a visitar la huerta también y te piden las semillas, preguntan dónde se consigue y cómo se consigue y algunos cambiaron su forma de hacer, quieren entrar en la organización, preguntan como trabajamos.

*¿Ha aprendido cosas nuevas tras alguna capacitación o visita que Ud. hizo?*

Yo por ejemplo no me suelo ir a otros departamento pero sí he aprendido mucho con las técnica y los técnicos, por ejemplo, nunca se aprende todo, pero sí, como sembrar bien la zanahoria, no echar mucha semilla, para no desperdiciar, como utilizar los remedios también.

*¿Y aprendió algunas técnicas de sus abuelos, de sus padres?* Algunas cosas, como que por ejemplo siempre nos decían que la ceniza eran muy importante para chacra, la huerta y si usamos.

*¿Experimentó algo por su cuenta?*

La cobertura en el suelo. Con mi hijo nos traemos hojas secas y las ponemos en el medio de las plantas para mantener la humedad y esto por ejemplo experimentamos y resulta. Y ahora casi todas las mujeres que están en la organización practicas, y nos vamos a la huerta y ahí mostramos como hacemos y se aprende más.

Cada uno tiene una huerta familiar pero hacemos minga una vez a la semana, cambiamos cada casa y decidimos como trabajar según las necesidades.

*¿Participa Ud. de ferias?* Si, anteriormente la hicimos en el local de la radio, cada 15 días. Vendemos productos de la chacra y de la huerta, pero no elaborado. Nosotros vamos caminando y las demás traen con la moto. Todas somos de OZAE.

Para ir a las capacitaciones tenemos nuestro propio fondo de la secretaría de las mujeres, son 300 mil gs nomás pero es muy útil para nosotros. Y al vender a la feria cada uno lleva lo que gana porque no es tanto. Para el fondo vendemos chipas, hacemos detergentes, y esto sí la ganancia va para el fondo.

*¿Cuáles son las ventajas de generar intercambios en la comunidad?*

Y la ventaja es que no salimos a ofrecer nuestros productos, vienen ellos, conocen porque hace mucho que estamos trabajando de esta manera.

*¿Ud participa de la Plataforma?*

No, indirectamente pero lo hablamos con Arnaldo (*el marido que es un representante de OZAE en la Plataforma*).

*¿Se vincula con organizaciones que están en la Plataforma?*

Si, como con la cooperativa integral, la Cocanor, Kuña Aty de calle 10. Tenemos intercambio de experiencias, hacemos análisis políticos de la situación de nuestro país. También ella están en la red

de leche. Estamos 4 organizaciones, Cocanor, OZAE, Kuña Aty y otra de Yvy Yahu. Cada uno vende la leche.

Con la CEARD hacemos intercambios de experiencias, Ada viene a ver la huerta, hablamos, y también intercambiamos la semilla.

*¿Cuáles son los mayores aprendizajes?*

Los mayores aprendizajes son sobre agroecología. Como por ejemplo como tener fruta, sandía, melón en la huerta, antes nosotros no incluíamos.

*¿Porque es importante articularse en la Plataforma?*

Porque no podemos defendernos así solo, OZAE solo no puede, Cocanor solo no puede, para que nadie nos invada, respete nuestros árboles, tenemos que unirnos, para defender nuestro territorio.

*¿Cuáles son las principales dificultades?*

Qué se entienda bien lo que se quiera hacer.

*¿Le parece que su trabajo está más reconocido gracias a los intercambios en la comunidad o con otras organizaciones?*

Si, *Y cómo lo percibes?* de los ingresos, la gente misma te dice que está bien lo que estoy haciendo y pregunta como se hace y te da autoestima, te da fuerza para seguir haciendo.

*¿Cuáles son las mayores amenazas en la zona?*

Las transnacionales que vienen con todo, con sus herbicidas, sus venenos, con su avión, sus militares, con todo

*¿El trabajo que está haciendo la Plataforma está aportando a la comunidad, cómo?*

Y si, demostrando.

*¿Qué es para Ud el territorio?*

Dónde estamos nosotros. Aquí estamos, este es nuestro territorio.

#### **14. Francisca. Socia OZAE (SOZAE2)**

25 de Abril, Horqueta, Concepción, 21 de Octubre de 2016

*¿Qué productos cultiva?*

En la huerta cultivamos hortalizas, piña, cítricos, mamón, mandioca, tomate, lechuga, zanahoria.

En la chacra cultivamos tártago, como único rubro de renta. Los otros son todos consumo porque si una persona planta todo es sésamo y ahí te roba todo tu tiempo, solamente se dedica a esto y cuando se cosecha el sésamo se vende todo y si no tenés una huerta entonces vas al súper o al almacén,

dejas todo tu dinero, no te sobra nada y se termina el producto también. En la chacra tenemos mandioca también, maní, porotos.

*¿Estos productos son para el consumo o la venta?*

La mayoría es para el consumo familiar, porque mejor no vender y no comprar, yo digo. Pero a veces vienen a comprar.

*¿Quiénes trabajan en la huerta?*

La huerta es familiar, trabaja toda la familia.

Tenemos también visitas del técnico. Es muy importante que nos visite.

Pero no le pagamos a nadie.

*¿Qué prácticas agroecológica emplea?*

No uso veneno porque esto es lo que nosotros sabemos, de tantas capacitaciones que hemos tenido hemos logrado de que nosotros nos estamos alimentando con residuos tóxicos. Porque si uno no produce lo que va a consumir no sabe lo que está consumiendo.

Acá en la huerta todo es casero. La lechuga tiene piojito y esto se controla con un poco de alcohol y el broto de tomate. Y también el orín de vaca, sirve como follas. Lo que yo uso mucho es también las cáscaras del tártago y la ceniza. Luego tenemos asociación de cultivo también, se pone cuando uno que consume de la tierra de abajo para la raíz y el que consume de afuera para la hoja.

*¿De dónde consigue las semillas?*

La semilla por la mayoría son nuestras, yo conservo las semillas caseras, las semillas nativas porque muchas veces nosotros compramos del veterinario o del semillero y no sale, no brita, porque son semillas viejas.

*¿De dónde aprendió todas estas técnicas?*

Del principio te enseña la necesidad mismo, que yo no tengo para comprar y tengo una planta de maíz y quiero producir otra vez y tengo que pensar para que deje esta semilla para yo producir otra vez. Así mismo empecé. Pero luego tuve mucha ayuda de las capacitaciones a través de OZAE, de CONAMURI, hay también CERPAG, de todos recibimos capacitaciones pero la capacitación no te sirve si te vas, te capacitás y no venís a ejecutar y muchas veces esto es lo que pasa.

*¿También experimenta sola?*

Si por ejemplo el “mata todo” es el orín de vaca con sal y este mata todito y yo lo probé y funcionó y yo le mostré a muchas personas. Hay también una capacitación que se hace de campesino a campesino así conversando, uno cuenta al otro su experiencia y lo que quiere es ejecutar, porque si yo te cuento algo y si vos no hacés no me podés decir “esto no sirve”, entonces tenés que probar.

*¿Hace cuanto que cultiva sin veneno? Yo siempre así. No uso veneno, más todavía en mi huerta.*

*¿Hay alguna práctica que aprendió de sus abuelos?* Si la práctica de los abuelos que hemos aprendido es trabajar con la naturaleza. Porque la naturaleza te conserva, tener en cuenta la luna nueva y la llena, por ejemplo: cultivar mandioca, se cultiva en la luna nueva, porque si se cultiva en la llena, el tronco tiene huso.

*¿Cuáles las mejores ventajas en producir con prácticas agroecológica?* la mayor ventaja es preocuparte menos por el dinero de los doctores, porque te sentís más sano.

*¿Y hay algunas dificultades?*

a dificultad que tenemos es por falta de conciencia de los vecinos que no tienen, entonces ponen veneno y te tapa con el olor. Y esta es una dificultad que no podemos cortar, porque no podemos decirle “no cortes, porque a mi no me gusta” y el está en su terreno, pero el viento nos dice.

*¿Qué relaciones hay con los vecinos?*

Yo me manejo así con mis vecinos, yo misma transformo estos alimentos que tengo en la huerta para la alimentación y les invito para que sepan, para que tengan deseo de tener también. Y alguien no sabe comer pero a otros les gusta mucho. Y vienen a ver la huerta también. Y qué te dicen? Una parte dice que me sobra tiempo y por esto hago, otros dicen que es porque tengo dinero que yo mando a hacer, pero no son verdad esto. En el año 74 yo me aparté para formar una familia y no tenía nada, no tenía casa, ni terreno, pero ya tenía hijos y yo era así, y saltaba de casa en casa y donde yo estaba siempre plantaba un chiquitito así de verduras, porque no tenía plata para comprar, y yo tengo que tener la cebolla de hoja y el orégano, estos fueron mis primeros productos de huerta y siempre, donde yo estaba esto tenía. Y acá vinimos hace 20 años, y estaba sin plata y después implementé mi huerta y ahí está el principio, la planta del coco echaba y le poníamos el alambre, y ahí empecé y cuando me sobraba de apoco fui extendiendo, no es de una vez que hice todo esto y mi hijos todos son grandes ahora, todos trabajan y gracias a ellos con lo que me apoyan y me aportan instalé esto que se ve, eso es de lo que ellos me dan. Porque yo no consumo lo que ellos me dan yo no lo como, sino lo invierto ahí, porque tengo de donde saco para comer.

*¿Cuándo empezó con las capacitaciones?*

En el 2000. Ahí aprendí muchas cosas también. Lo que más aprendí, lo que todo está en el papel y nunca se ha ejecutado, hay muchas cosas buenas que están escritas pero no ejecutadas. *¿Y empezó a ejecutarlas?* No, no, imposible ejecutarlas. Podemos exigir pero no podemos ejecutar, como quién tiene cumplido su derecho? A nivel más político me refiero. Y también todos hablan a grandes rasgos sobre el derecho a la buena vida, al a salud, a la educación, pero sin embargo por el pasillo la gente muere. Y esto en la capacitación sale la realidad: qué es lo que estamos viviendo y como? Y ahí también despierta mucha gente, pero duele porque encontramos que es verdad pero es imposible de ejecutar pues. Porque por el dinero se juega pero no se invierte para la mejoría. También a nivel técnico aprendí algo en las capacitaciones pero también cultivando y hay algunos técnicos que te muestran y si tenés voluntad para hacer, sí te sale bien.

Yo cuando empecé en el 2000 la huerta era lo que reunía a las mujeres por necesidad que hemos hablado, yo le transmitía mi experiencia, entonces formamos un grupo de mujeres y trabajamos la huerta y solamente era esta huerta, esta era la huerta madre. Y teníamos un proyecto, pero qu eno fuimos acompañada para ejecutar, de corto-mediano y largo plazo. Y qué pasó? Y hay situaciones de la vida que nos habían separado....hay personas fallecidas entre las socias, hay hijos fallecidos en accidentes entre las socias, entonces un obstáculo muy duro, y nos unió esta huerta, pero hasta hoy los que seguimos ya tenemos nuestra huerta propia en la casa, tenemos una vaca cada una y lo que



no podemos llegar a largo plazo todavía es la plantaciones de frutales y la yerba mate. Porque esto era nuestro sueño: tener una huerta propia en la casa, un gallinero, una vaca mejorada con leche y la plantaciones de fruta y de yerba mate, cada una. Yo estoy siguiendo todavía: ahí tengo 10 plantas de yerba mate que están brotando ahora, estoy siguiendo, con el apoyo de algunas organizaciones como OZAE.

*¿Con respecto a lo que me decía sobre los derechos, la radio comunitaria ayuda?* Si, la única verdad que sale es la radio comunitaria. Pero lo que se difunde más en los medios de comunicación de los capitalistas son propagandas y para divulgar a los pequeños productores. Lo que piden sus derechos también, por ejemplo, pedir un pedazo de tierra te califica muy mal.

*¿De que forma participa en la Plataforma, activamente?* No todavía no, a través de los compañeros de OZAE.

*¿A qué organización pertenece?* OZAE

*¿Y tuvo contactos con otras?* Con CONAMURI hemos recibido capacitaciones principalmente sobre derecho e la mujer.

*¿Le parece importante y por qué esta relación que se está dando dentro de la Plataforma entre organizaciones campesinas?* Si, muy importante porque siempre nosotros hablamos que todos juntos podemos, pero sin embargo si hay diferentes organizaciones y cada uno por su lado, entonces no vamos a lograr esta unidad, pero cuando decimos, no, todos juntos, ahí somos muchos y ahí podemos.

*¿Ya participó de actividades con otras organizaciones de la Plataforma?* En diciembre del año pasado fui expositora de la feria organizada con todas las organizaciones de la Plataforma, que fue un poco el inicio de la Plataforma.

En algunos casos ya se intentaba trabajar juntos, pero lo que no logramos mantener la unidad es en la cuestión electoral. Llegan las elecciones y vamos cada uno por su lado y es algo que estamos tratando de abordar desde la Plataforma también.

*¿Siente más reconocimiento a través de la Plataforma?* Y si, porque con estos eventos como la feria te valora la gente, porque ya está cargada la conciencia del valor de lo que estoy haciendo. Y por falta de conciencia nomás la gente no te valora, como en el caso de los vecinos que no te valora mucho. Es muy importante trabajar juntos y trabajar en equipo.

*¿Y cuáles son las dificultades?* A parte de la cuestión política electoral, hay un problema de que todos para la renta quieren trabajar porque la mayoría todavía no valora el gran valor que tiene el pequeño trabajo.

*¿Cuáles son las principales amenazas para la AF agroecológica?*

La amenaza principal es la sojalización y el uso de agroquímico, la deforestación masiva, la contaminación del medio ambiente, la pérdida de la semilla nativa, el monocultivo, la herramienta, mano de obra personal se está perdiendo ahí. Mi visión es lo que veo, que se están empujando la gente en un pedacito de terreno para que quede la extensión de tierra para la maquinaria y entonces te están rodeando en un lugar inadecuado para utilizarte, porque si seguimos así, estas personas que están ahí, van a trabajar por un plato de comida más adelante, por día.

Acá no hay soja todavía pero está empezando.

*¿Como la Plataforma puede dar una respuesta?*

Yo digo que mediante esta articulación podemos dar una respuesta asentando fuerte en los lugares donde cada uno estamos, no ceder por un montón de dinero que va a terminar mañana porque esto están haciendo. Mañana pueden venir y me dicen que tanto te pago para esto, y agarro y me voy al chiquitito y al otro día se me va a terminar la plata y mi lugar ya perdí. Y entonces es el arraigo.

*¿Siente que a través de su forma de trabajar está aportando a la comunidad?* Y si, yo lo siento, siento porque alguien dice “yo no puedo hacerlo” pero yo sé que adentro les gusta y están copiando, yo lo veo.

Este año tenemos casi 60 huertas, están aumentando, tengo muchísimas visitas de compañeras, y vienen varios comité de mujeres de base, de organizaciones campesinas o comité asistido por el estado, a ver su huerta. Es el precio más valioso para mí que alguien dice “yo voy a tener también de esta clase”.

*¿Cuál es el impacto que está teniendo esta articulación en el territorio?* Ya hay cambios porque hay muchas personas interesadas ya, gracias a los intercambios, y esto es buenísimo! Personas que antes no estaban

*¿Qué es el territorio?*

El territorio es el lugar donde habitar, que es una cosa que te da vida, donde se consigue todo.

### **15. Isidro. Representante de CEARD en la Plataforma Local de Horqueta (RLCeard)**

25 de Abril, Horqueta, Concepción, 25 de Octubre de 2013

*¿Cómo empezó la Plataforma?*

En realidad yo estoy como miembro del OZAE y tenemos un sistema de producción agroecológica desde hace más de 10 años gracias el apoyo de Pedro y Walter y la experiencia empezó ahí. Y después de esto ahora empezó el tema de la Plataforma que reúne diferentes organizaciones donde está también OZAE. Al principio tenía que ser de 4 departamento, Concepción, San Pedro, Caaguazú e Itapúa, pero me parece que ahora estamos los de Concepción como Plan piloto. La primera convocatoria fue en agosto en Caaguazú y ahí empezamos con un seminario de 2 días con el ingeniero Pedro. Y de ahí para acá lo que hemos hecho fue rescatar las semillas de abono verde, que el lo principal de la agroecología, como la siembra directa y todas estas cosas. Y yo tengo una finca familiar, donde mezclamos todavía, teniendo en cuenta las malezas, pero por ejemplo la agroecología es de labranza cero pero en este caso nosotros a nivel familiar estamos haciendo labranza mínima, labramos una vez y después de mucho tiempo labramos un poco para remover la tierra otra vez. Pero a la par de esto sí hacemos siembra directa por ejemplo en este caso en la parcela que está ahí. Esta es una iniciativa de la OZAE porque acá hay 5 variedades de mandioca hemos plantado acá y quedan unas parcelitas allá en el fondo y allá tenemos unas parcelitas demostrativas de semillas de abono verde, tenemos 5 variedades de abono verde y vamos a plantar, todavía no hemos cultivado por el factor tiempo.

*¿Crees que esta experiencia nació más a nivel territorial que nacional?*

Si, porque la idea surgió principalmente de la OZAE, porque es la organización que promueve este sistema de agricultura agroecológica y de repente la gente protesta y dice “no a la sojalización, no al monocultivo, nos van a envenenar, nos van a echar todos los que vivimos acá” pero como propuesta que tienen, esta gente igual quema, igual tala los bosques, igual labran, bueno, de todo, pero no tienen un sistema de agricultura que se pueda presentar a la autoridad y decir “esto se puede hacer”, y la Plataforma va por este lado.

Yo digo que esto surgió a nivel de acá, porque se conformó para enfrentar el tema de la sojalización una coordinadora a nivel departamental que es “por la defensa de la soberanía y la vida”. Era algo parecido a la Plataforma y Arnaldo estaba adentro de la Plataforma y ellos invitaron y colocaron a distintos sectores y para mí que desde la OZAE ellos recibieron esta propuesta, de qué manera hay de poner como propuesta alternativas como la agroecología.

¿Y esto lo agarró el SCC? Yo creo que empezó de acá porque después se hizo una reunión en Asunción donde participó también la MCNOC y ahí ya los dirigentes en una entrevistas ya decían: la única manera de combatir esta amenaza es la práctica agroecológica, lo que creo que puede ser a consecuencia de una presión de acá, o sea que Arnaldo manejaría esta parte, pero yo digo que acá surgió esta propuesta, porque la Plataforma se basa en esto, en la agroecología.

*¿Quiénes trabajan aquí?*

Acá trabaja toda la familia y solo rara veces tenemos que pagar a alguien. También tenemos cultivo de piña que sí esto requiere mucho trabajo, mucha mano de obra, pero solo una vez al año, en diciembre y ahí sí metemos mano de obra.

*¿Venden algunos productos?*

La piña es el principal rubro de venta, el tártago también tiene buen precio, y de repente las avillas negras. Y a quién venden la piña? A veces a la cooperativa, cuando van a exportar, vienen y les damos por cantidad pero mayormente hay intermediarios, en realidad. *¿Ustedes son miembros de la cooperativa?* No.

*¿Usan químicos?* No. Nosotros seguimos con el tema de remedios caseros, supermagro ahora no estamos teniendo, se terminó hace poco, pero la organización tiene todos los ingredientes para hacer el supermagro y a parte el orín de vaca usamos como repelente.

*¿Cuáles prácticas agroecológicas emplean?*

También usamos asociación de cultivo, porque ahora mismo el tema es combatir el monocultivo que está amenazando el departamento con la sojalización y todo esto, entonces es la única vía. Y OZAE en realidad a nivel departamental es la única organización que se creó en base a este tema. El único, hasta el momento inclusive.

*¿Tomaste capacitaciones?* Si, a nivel departamental y de repente se convoca a nivel nacional y sí me fui.

*¿Hace cuanto estás con prácticas agroecológicas?* Hace 10 años a nivel familiar, mi hermano mayor fue el que se incorporó al principio, y ahora estamos reiniciando porque por algún factor habíamos perdido la semilla de abono verde por ejemplo, y ahora estamos volviendo a rescatar esto,

pero nunca descuidamos el cultivo para el autoconsumo, para una alimentación familiar sana, y hemos descartado totalmente el uso de los insecticidas y otros productos químicos. Se usaban en la época del algodón, y se usaba mucho.

*¿Cómo cambiaron las prácticas?* A través de la organización, porque hoy en día la gente se resiste en este sistema convencional solo por falta de conocimiento, porque no conoce, y la educación, la formación y principalmente la formación política es lo que te hace cambiar de idea e incluso de pensamiento.

*¿Existen intercambios con otros compañeros de la misma organización o otras?* Claro, actualmente lo que te digo, la semillas de abono verde la rescatamos de la Cooperativa Integral que también están involucrados en la Plataforma, pero mucho aprendemos de las fincas de los compañeros por ejemplo, del OZAE y otros sectores que de repente se van concienciado y automáticamente hacen también estas prácticas agroecológicas, incluso individual....porque vos llegás de repente en la casa de un pequeño agricultor y vos encontrás que usa por ejemplo el estiércol de vaca, el orín de vaca, no usa más veneno, por el solo hecho de que se informa a través de los medios o por cualquier modo, inclusive no integrando una organización. Yo digo que de repente se va fortaleciendo este sistema, por así decirlo. *¿Y con CONAMURI?* Conamuri también está adentro de la Plataforma. Y hay algunas prácticas, algunos intercambios que se dieron con ellas? Anteriormente si ya se hizo como intercambios de semillas de hortalizas y en este último tiempo vinieron muchas semillas de hortalizas, como acción de la Plataforma ya. Trajeron luego desde la OZAE y se repartieron entre diferentes organizaciones.

*¿Cuál es la importancia de estar articulados en la Plataforma?*

El desafío más grande es la unidad hoy en día, y la Plataforma une una gran parte de la sociedad organizada que por medio de la Plataforma se están uniendo y esta unidad es lo que refleja una esperanza, por así decirles.

*¿Cuáles son las ventajas de trabajar así articulados?*

Primero la defensa del territorio, esto es el objetivo principal, la soberanía, que hoy en día se ve amenazada, y esto llega con mucha intensidad.

*¿Y hay algunas dificultades para esta articulación?*

Siempre hay diferencias de sectores, pero para mí que lo ideal sería en algunas ideas converger, llegar a algún acuerdo, en la idea de la unidad principalmente. Cuáles son las principales diferencias que pueden generar conflictos? Yo creo que a nivel político sería y por otro lado sí que existe sectarismo, no puedo opinar porque no estoy dentro mismo de la Plataforma, yo nada más estoy integrando. Estoy en el equipo de promotoría, pero yo digo de mi punto de vista, que el obstáculo sería el sectarismo de cada sector, si uno quiere ser protagonista del proyecto esto genera diferencias, pero yo creo que se puede corregir esto, a través del diálogo sobre todo.

*¿Y participaste a encuentros de formación con la Plataforma?* Y una vez lo hicimos en Caaguazú pero la organización en la zona de repente hacemos una especie de práctica que habíamos aprendido en esta capacitación, hacemos y de apoco estamos otra vez luchando para recuperar semillas de autoconsumo, semillas nativas, semillas de abono verde, concienciado los vecinos porque nada sirve de tener una finca modelo y que el vecino haga todo lo contrario y esta sería la mayor tarea.

*¿Y por ahora como va con los vecinos? ¿Hay curiosidad por su parte? ¿Vienen a ver, preguntan?*  
Poco todavía. Y yo digo que usan veneno pero un menor porcentaje porque ya individualmente cada uno ya tiene una especie de miedo de utilizar veneno.

*¿Por qué crees que acá en Horqueta es donde hay más prácticas?*

Yo digo por la OZAE porque ya existe una organización acá y algunos de los socios y atienden fincas modelos, porque gente de varias organizaciones ya habían visitados distintas parcelas de acá...anteriormente ya estuvieron en nuestra finca y en la finca de Arnaldo mucho más. Y de apoco se van incorporando más socios, porque en la otra comunidad había una señora que individualmente hacía prácticas sin asistir en la organización, sin ser socias de algunas organización, pero su experiencia le movilizó para integrar a la organización OZAE por ejemplo, ahora, Francisca es....ella por ejemplo por sí sola hizo esta experiencia.

*¿Y también estás experimentando para ver que pasa?* Si, tengo el control de plaga para ver que pasa, el sahu es el gran desafío, una plaga cortadora, y estoy haciendo una especie de abonera dentro de la mina, juntar basura y ahí se descompone y en base a lo que aprendimos en la capacitación, entonces esta basura, esta materia orgánica produce hongos que son los que combaten al insecto. Lo aprendí de la capacitación con Pedro.

*¿Cuáles han sido los mayores aprendizajes hasta ahora?*

Lo principal es la unidad porque últimamente se nota esta diferencia, este aislamiento a nivel organizacional de los sectores, cada uno hace su parte dentro de cada sector y últimamente se sintió esto, tal vez esto en la práctica no funciona...cada vez más se va aumentando la extrema pobreza, y la única forma es la unidad de los sectores, pero te hace sentir diferente, la capacitación sobre todo, tenés que tener una formación política, porque en base a la política ocurren todas las cosas, y por medio de la política. Lo principal es lograr involucrar las autoridades locales, gobernación, municipalidad, políticas públicas. Y cuál es su objetivo? Queremos llegar al MAG, y crear un Ministerio de Pequeños Agricultores, ya a nivel de gobierno central porque ellos tendría que cuidar de la población ante cualquier amenaza.

*¿Cuáles son las mayores amenazas?* el monocultivo, y por esto hay que hacer asociación de cultivos, para huir del monocultivo.

*¿Qué podría hacer la Plataforma para limitar estas amenazas?*

Presentando algunos proyectos, propuestas a la municipalidad que en realidad se hizo ya esto, no directamente desde la Plataforma pero desde las organizaciones campesinas del departamento, se le entregó una propuesta y ya está avaluandola. Para que no sea solo las organizaciones campesinas a estar preocupadas por estos temas sino que ellos también, para que el intendente, el gobernador, los representantes del departamento en el congreso puedan poner su parte. Esta es la tarea.

*¿Cómo se vincula la Plataforma territorial con la nacional?*

Hay una buena coordinación porque nosotros acá hacemos nuestra parte y de repente ahí hay algunas convocatorias, siempre hay comunicación con ellos, no se pierde el cuidado de esta parte.

*¿Acá a nivel local como funciona?* Acá hay CSER por ejemplo que está asistiendo periódicamente la OZAE y con la Plataforma nos encontramos una vez al mes en el local de la cooperativa con los técnicos, Pedro y esta gente. Últimamente hubo un desacuerdo entre la Plataforma con el ministerio y toda esta cuestión y yo digo que retrasó un poco el proyecto ya, porque nosotros habíamos iniciado con todo en agosto ahí en Oviedo, pero de repente se hizo una convocatoria nuevamente en la cooperativa y ahí lo que se hizo fue registrar nuevamente el proyecto para ir presentando y a esta altura sigue todavía en disputa, creo que en noviembre diciembre esto. Creo que hubo un conflicto con el Ministerio, de acuerdo a lo que nos comentaron los de la Plataforma, porque como te decía, en realidad iba a abarcar 4 Departamentos pero al final ellos propusieron que iban a probar acá como un plan piloto y si sale como ellos esperan para ir involucrando a los demás departamentos. Y se tuvo que reformular, pero a partir de este momento no hicimos más este encuentro y no sé más como va.

*¿Qué impacto puede tener la Plataforma en la realidad local?*

Para los sectores donde están los grandes sojeros, los grandes terratenientes no nos va a mirar bien pero a nivel de la comunidad ahí creo que puede dar un apoyo.

## **16. Faustino González. Socio CEARD (Sceard)**

Calle 10, Horqueta, Concepción, 25 de Octubre de 2016

*¿Qué productos cultiva?*

Nosotros trabajamos en la chacra, sembramos fruta y granos y toda clase de productos de autoconsumo, maní, mandioca, maíz, porotos, de consumo y renta. *¿De renta qué producto tienen?* Piña, abacaxi, y feijao, avilla negro.

*¿Y estos productos cómo los vende?* A través de la cooperativa. La piña la mandamos a Argentina, Córdoba, Mendoza y Buenos Aires.

*¿Y tienen también huerta?* Si, una huerta familiar.

*¿Quién trabaja ahí?* La familia, nosotros todos. *¿Y la señora también?* Si, ella es la administradora, yo trabajo más en la chacra. Ahí tenemos hortalizas, repollo, lechuga, cebolla, tomate, remolacha, locote, perejil, kuraty (cilantro).

*¿Qué prácticas usan?* Agroecología, todo.

*¿No usan venenos?* No, tenemos solo remedios caseros, biofertilizantes, orín de cava

Hacemos asociación de cultivos, porque de tierra tenemos poco y así vamos plantando todas las necesidades. En la chacra también? Si, mandioca con maní, mandioca con porotos, mandioca con maíz.

*¿Dónde aprendió todas estas prácticas?* De nuestros padres y de la organización. La verdad que nuestros padres trabajaban en agroecología porque nunca usaban venenos y después entramos en la organización y aumentamos.

*¿Nunca usó venenos, ni para la piña?* Ante usaba pero ahora ya no, desde hace 5 años, prohibido. Participé de capacitaciones continuadas, organizadas por la CEARD.

*¿Y con los vecinos colabora?* Con las otras comunidades, por ejemplo, Alfonso Cue y 25 de Abril, trabajamos en minga. Hace unos 10 años la organización trabajaba con el ministerio de agricultura y los técnicos venía a explicar las técnicas, todo con veneno, todo con químicos, los ingenieros agrónomos del ministerio toditos trabajan así. Incluso un ingeniero agrónomo del ministerio preparó un tambor de 800 litros de polidor, ponían  $\frac{1}{4}$  de polidor, con 100 lt de agua y ahí ponían la semilla de piña y las dejaban ahí 30 min y luego íbamos a sembrar. Teníamos que utilizar máscaras..esto fue hace 10 o más años. Y a causa de esto se me arruinaron todas las uñas por culpa del veneno y nos hacían dejar al sol 8 días y luego al plantar no salió nada, igual que a los otros compañeros también. Pasó igual a todos los socios de la cooperativa. *¿Y esto tuvo una influencia en la decisión de cambiar práctica?* Si, todos los socios de la cooperativa dejaron de sembrar piña, y hace tres años nomás retomamos el cultivo de piña pero con otras técnicas.

*¿Cuáles son las ventajas de usar las prácticas agroecológicas?* Es mejor porque protege la vida, y la vida es sagrada, y con los agroquímicos enferman a los miembros de la familia y a la gente consumidora.

*¿Ahora venden la piña como orgánica?* No ahora no, como convencional, pero la organización está procurando de buscar un canal de comercialización para venderla como agroecológica, con mejor precio.

*¿Tiene algunas dificultades en producir de forma agroecológica?* Si, el proceso agroecológico es un poco lento, el resultado es proteger a la vida, pero no da tantos resultados económicos porque hasta ahora en nuestro país no hay una instancia que apoya, las autoridades no apoyan.

*¿La minga es de la Plataforma o es una minga espontánea de los vecinos?* Anteriormente nosotros practicábamos esto, al principio de la cooperativa, luego se dejó y ahora se está retomando pero ahora está impulsada desde la Plataforma. *¿Y porque se dejó?* Y se dejó nomás, las autoridades no apoyaban, no había incentivo de la municipalidad y era difícil poder salir y los qué podían pagaban el jornalero en lugar de usar la plata para el combustible para salir de la chacra. Y ahora es diferente porque es difícil encontrar personas que trabajen en la chacra entonces se volvió a retomar la minga.

*¿Cómo se acercaron a la Plataforma? ¿Cómo empezó el proceso?*

Por la situación, ves que en la zona norte del departamento de Concepción la prensa dice que la gente no quiere trabajar, nos llaman de EPP, y las autoridades, el propio ministro de Agricultura, los jefes de policía, los jueces dicen que no quieren trabajar la gente del norte. Y empezaron a perseguir a las organizaciones y de ahí entre las organizaciones surgió la idea de reunirse para ser más fuertes.

Esto empezó hace un año pero es un proceso lento porque cada uno se autogestionaba, faltaban recursos, el CCS nos apoyó para hacer algunos cursos, en el territorio y también en otros departamentos, en Coronel Oviedo y Alto Paraná.

*¿Usted viajó para conocer otras experiencias?* Si si y me ayudó a cambiar de ideas.

*¿Cuáles fueron sus principales aprendizajes?*

El mayor aprendizaje fue la metodología “de Campesino a Campesino”, que nosotros llamamos minga y ellos de campesino a campesino, porque ahí se aprenden muchas cosas, salen muchos problemas y a aparte de trabajar también hablamos, debatimos. Y también aprendemos técnicas para aplicar a la chacra e intercambios de semillas, intercambios de ideas, planificación de finca..esto es importante.

*¿Una técnica nueva cuál puede ser?* El uso de abono verde, y otra técnica es el humo de lombriz y su uso para la huerta e incluso las semillas de lombriz. Esto lo aprendió en los cursos o de sus compañeros? En los cursos pero algunos compañeros que ya practicaban me dieron semillas de lombriz. Incluso el humus de lombriz mezclado con semilla de sésamo.

La minga nos permite hacer un análisis coyuntural de la situación política actual. Por ejemplo el Vice Presidente de Arroyito nos dio mil paquetes de semillas, de víveres, para 1000 familias. Arroyito tiene en su distrito 25000 familias y los demás 24000? Solo fueron asistidas 1000 familias, y los 24000 se quedaron sin nada. Entonces la organización se reúne y discute el tema de la autonomía, de la necesidad de generar autonomía y de que todos socios de las organizaciones tienen que tener semillas de autoconsumo sin depender del gobierno. Y este análisis se hace con los otros compañeros de la Plataforma a través de la minga. Terereando.

*¿Sus semillas de donde la consigue?* Son mías, sin venenos.

*¿Gracias a la Plataforma con qué otras organizaciones se relacionan en el territorio?* Con otras pequeñas cooperativas, asociación de productores, asociación de mujeres, con organizaciones de Caaguazú y Canindeyu.

*¿Usted también pudo compartir cosas que aprendió?* Si, por ejemplo la asociación de cultivos, el uso de abono verde, las prácticas agroecológicas. Y esto lo compartí con otros compañeros de la comunidad. Es que esto es ser profesional, el productor tiene que ser profesional, y como va a ser profesional practica, prueba.

*¿Por qué es importante la articulación?*

Es importante porque se quiere que todos los productores tienen que tener autoconsumo, casas, viviendas mejoradas, la chacra bien planificada y ordenada, por ejemplo con los animales por su lado, ordenamiento de la finca, del hogar, de los animales. Y esto es algo que con la Plataforma se está impulsando y a través de la Plataforma se está exigiendo que cada familia de la organización tiene que tener productos de autoconsumo, alimentos para animales, vacas, chanchos y aves. Y esto salió de nosotros mismos.

*¿Y cómo se organizan? ¿Cómo funciona la Plataforma?*

Y mensualmente hay una reunión en el local de la cooperativa.

*¿Y cómo se relacionan con la Plataforma nacional?*

Hay un calendario de reuniones de la Plataforma con la base de acá mensualmente o cuando hay necesidades.

Y nosotros llevamos nuestras propuestas para la mesa nacional.

*¿A nivel local hicieron algunas reuniones con la municipalidad?*

Ya hablamos con el intendente y queremos hablar con junta municipal, el gobernador e incluso con el obispo de Concepción, para presentar la Plataforma, sus objetivos, cuál es su trabajo. Y ahora hay una apertura de la municipalidad, principalmente del intendente.



Hoy dos compañeros de Arroyito están hablando con el obispo y los quieren invitar a una reunión. Porque siempre nos dicen que las organizaciones somos logísticos del EPP y queremos aclarar que las organizaciones quieren alcanzar un bien común, trabajar y no para hacer delincuencia.

*¿Los otros socios de la cooperativa saben qué es la Plataforma o es más algo que está a nivel de líderes y las bases todavía no están muy involucradas?* No todos saben pero siempre tenemos reunión cada tres meses en todos los socios y ahí informamos.

*¿Cuáles son las mayores ventajas y los mayores logros de la Plataforma?*

La ventaja es la articulación con otras organizaciones y la incidencia antes las autoridades, nos sentimos más unidos, a gusto y más seguros.

*¿Gracias a esta articulación considera que su organización está más reconocida?*

Porque las autoridades a veces no entienden pensaban que la organización era un grupo de delincuente y de guerrilleros y ahora desde la organización se quiere demostrar que no somos nada de esto, y que somos gente que queremos trabajar, que queremos salir adelante.

*¿Existe alguna problemática particular?*

Por el momento falta ver algún apoyo técnico para institucionalizar la articulación.

*¿Y entre organizaciones hay conflictos?*

Anteriormente si teníamos pero ahora estamos más unidos, y rescatamos más los puntos comunes y luchar para ello. Incluso hay una discusión de que de las 8 o 9 organizaciones se haga solo una, a nivel territorial. Porque muchas veces la separación es lo que crea la diferencia, y nos estamos planteando que tener un mismo nombre para reducir las diferencias.

*¿Por qué en Horqueta está más fortalecida la experiencia?*

Porque comparando con otros departamentos como Villarica, Itapúa, Alto Paraná etc., en esta zona hay más pequeños productores de Yvy Yahu a Concepción, mientras que en los demás departamentos hay más grandes productores y esto facilita de que haya mayor articulación.

*¿Cuáles son las principales amenazas que está viviendo el territorio ahora?*

Los sojeros, el avance de los sojeros. E incluso a través de la organización, estamos trabajando en campañas de concienciación para la gente no organizada para que mantengan su tierra. A también de la radio también estamos concienciando, la Plataforma ahora tiene un programa en la Radio Comunitaria, se ocupan 5 compañeros y los miembros de la Plataforma participan a través de llamadas durante el programa, para que se vaya incentivando, incluso ya que hay 6 radios comunitarias que trabajan de forma coordinada, la idea es que se haga un programa desde la Plataforma y que salga en estas 6 radios.

*¿Y sus vecinos son socios de alguna organización que está en la Plataforma o no?*

No, acá en frente hay 5 miembros de la policía, y hay 10 casas, 10 familias, con 11 miembros de la policía, en la zona. Los vecinos vienen a comprar maíz, maní, huevos, porque ellos pocos producen para el autoconsumo, venden más para la venta, sésamo, tártago..pero no tienen huerta, ni gallinero. Y no preguntan nada, miran y hasta ahí nomás.

*¿Y quién les apoya de un punto de vista financiero?*

CSER y SCC apoyan para pagar pasajes, para salir y visitar otras comunidades, otros departamentos, es el SCC que financia.

Y ahora lo que queremos es que la municipalidad de el 6% del presupuesto del 2014 a la Plataforma para que pueda invertirlo. La idea de la Plataforma es que todos los socios tengan huerta familiar, ¼ de ha, 50m por 25m, con tejido, con media sombra, con regadío, por goteo y a presión, con semillas. Y queremos que este 6% se utilice para la infraestructura de las huertas. La idea es que en cada base, en cada comunidad, se tenga un reservorio de agua en caso de sequía.

Porque cuando hay sequía se pierde todo.

*¿Y lo podrían usar también los vecinos?* Si podrían, pero lo suyo sería que se involucraran en la Plataforma, para que puedan entender y valorar el trabajo.

Yo tengo semilla de avilla negra, 300 Kg y la Plataforma me dijo de guardarlas que la Plataforma le va a comprar para proveer los demás socios de la Plataforma.

Y me van a pagar por mi semilla.

*¿Y la Plataforma de donde saca la plata?* EL SCC da aportes.

Hasta ahora me dieron 1 millón y medio para las semillas de sésamo y ahora me darán 3 millones para los 300 Kg.

*¿Y estos se van a vender a la gente de la Plataforma o se van a repartir?* Se pide que se devuelvan con semillas, para que la Plataforma cuente con un banco de semillas.

*¿Qué es el territorio para Ud?*

Es un distrito o departamento, que tiene que ser libre de agrotóxicos, donde no se usan productos químicos...estamos tratando de declarar un territorio libre de agrotóxicos, una zona tranquila, donde se producen alimentos sanos, sin contaminación, donde haya una organización consolidada, con objetivos de trabajo...este es el territorio que queremos.

*¿Cuáles son las mayores dificultades para la Plataforma?*

Las condiciones climáticas dificultan encontrarnos, porque hace tres meses había sequía y ahora que vino la lluvia hay que cultivar, que trabajar y hay dificultad de encontrarse para las reuniones. Porque los cultivos tienen su época de siembra y hay que respetarla. Otra cosa es la época de limpieza, de cuidado cultural, de las malezas. Pero entre nosotros hay tolerancia, sabemos que es así. Si se va a fortalecer la Plataforma si hay apoyo de la autoridades.

*¿En qué puede aportar la Plataforma al territorio?*

Y la Plataforma se preocupa por las migraciones el desarraigo campesino..hay muchas gente que se va a la ciudad, al extranjero, a España..y desde la Plataforma vamos a buscar para que haya

condiciones para que la gente se quede acá. Y los socios de la Plataforma tienen que ser un ejemplo, como trabajo, para que los que no están pueden ir copiando, acercándose a la Plataforma.

El compromiso de los miembros de la Plataforma es enseñar a sus hijos que después de estudiar aporte a sus comunidad, porque muchos salen, estudian afuera y se quedan, o trabajan por grandes empresas brasileras o norte americanas, y dejan sus comunidades, ya no vuelven y no aportan a la familia ni a la comunidad. La idea de la Plataforma es que todos hijos que van a estudiar vuelvan trabajen con su familia y su comunidad, para reinventir el conocimiento. Porque en nuestro departamento estamos preocupados por como atacan a los campesinos, la autoridad está presente con militares, tanques de guerra, y estamos preocupados de que los grandes terrateniente se van a adueñar de la tierra de los campesinos y por esto es importante la articulación, para protegernos también.

### **17. Isidoro. Representante de la Plataforma Local de Horqueta de la OCN (RLOCN)**

25 de Abril, Horqueta, Concepción, 27, de Octubre de 2013.

*¿Cómo empezó el proyecto de la Plataforma y como su organización se incorporó?*

Nosotros vinimos aquí a integrar, yo no es que empecé la Plataforma por motivos de salud y el principio me cuesta mucho de contar y al surgir después me integré, porque estuve en argentina para operarme de melanoma. Yo cuando vinieron los técnicos Pedro y Juan, participé en la reunión, en mayo-junio porahí. Nosotros tenemos siempre este principio dentro de la OCN que los agricultores tenemos que vivir de la finca, la producción de la finca, y en esto seguimos, yo vengo acá y se replanteó otra vez la AFC, entonces me gustó y empecé.

*¿De su organización es Ud que empezó esta articulación?* Si yo, y ahora todavía no estamos tantos pero yo estoy a nivel organizativo en Paraguay Rural en la venta de la leche, pero en Belem donde hay nuestro local, ellos no venden nada de la leche por el flete, entonces ya va a ser muy barato y por esto no funciona esto, pero están en perspectiva y tratativa con el Gobernador, ahí porque en Concepción habrá un envase de lácteos. Entonces ya hemos pagado la primera cuota, con Paraguay Rural. Y la AFC siempre, pero como compromiso formal yo y Gaspar nos incorporamos porque estamos más cerca.

*¿En cuáles actividades participa de la Plataforma?* Ahora estamos haciendo la minga y yo todavía tengo maíz para plantar, y hay huertas también y porahí nomás. Y la huerta la tiene desde antes o de que está en la Plataforma? No, desde antes ya. Y hay nuevas prácticas que incorpora de que está en la Plataforma? Si. Por ejemplo el ordenamiento de la finca, cómo y dónde se tiene que ubicar, y así pero yo todavía hago muy poco en la práctica porque estoy solo y por mi enfermedad no puedo hacer tantas cosas, pero lo que pueda sí.

*¿Usa prácticas agroecológicas?* Si, ya dejé todo el veneno de los cultivos tradicionales, ya hace más de 5 años. Uso abono verde, y todo esto. Y ahora estoy empezando a plantar otra vez porque hace un año que iba a plantar y me enfermé y quedaron todas mis semillas, algunas están pasadas y ya no brotan muy bien, pero voy a plantar ahora para recuperar un poco.

*¿Por qué dejó el veneno?* Y a través de la capacitación que recibimos porque acá hace mucho tiempo empezó la gente, capacitaciones con el OZAE y también me fui a Chapecoa, Brasil, Santa Catarina en la época de Fecoprod de la cooperativa y ahí vimos como ellos trabajan, con la agricultura familiar. Nosotros fuimos a hacer intercambio de experiencias y me convencí con esto, estoy convencido. Yo también antes ponía un poco de veneno para el poroto y vi que esto era mal,

que nos perjudicaba, porque antes cuando eramos algodonereros en la zona, usábamos químicos, e igual que se le ponía para el algodón se le ponía para el poroto, el lugumbre que tiene pulgón y esto, y nosotros no sabíamos porque era esto, y yo estoy convencido en muchas cosas porque yo trabajé con los indígenas y ellos me capacitaban muchísimo porque yo he visto como ellos cultivaban, trabajé 8 años con ellos en la zona de Amambay como promotor. *Con una organización?* Y en este tiempo había misiones de amistad y asociaciones indigenistas de paraguay y hacían convenio y trabajaban juntos para la problemática de tierras porque acá en la zona de Amamabay los brasileros compraban la tierra y todo su habitat natural y entonces necesitaban también hacer la medida, y en eso yo trabajé con ellos del 79 al 87. Y ahí vi que se podía cultivar sin químicos pero cuando vine acá usé. Pero ellos no tenían estos problemas de pulgones, no tenían, entonces parece que el equilibrio estaba bien porque era monte todo, sus naranjas no estaban con cancrose, pero en ese entonces no me daba cuenta, ya después me di cuenta de donde venían estos pulgones, del cambio climático, de que nosotros acá echábamos los árboles porque eran peligroso, se podían caer en cima de la casa, entonces por esto se echan los árboles, pero luego viene un viento fuerte y echa toda la casa, pero esto no es problema, el árbol es el problema ajajaja.. así es.

*¿Entonces usted aprendió con ellos ya algo?* Si, ello me convenció bastante, pero después de venir acá me di cuenta de que ellos estaban haciendo lo positivo y ahora nosotros queremos hacer como ellos, y ellos también tienen enfermos a sus cultivos, porque desapareció el monte, porque hay estancia y ganaderías por todo el lado. Cuando yo vivía por ahí había animales silvestres y grandes extensiones de montes.

*¿Y cuáles son las ventajas de trabajar con agroecología?* La conservación del suelo, mantener la biodiversidad y luego tenemos que dejar una tierra linda para las generaciones nuevas.

*¿Y las mayores problemáticas?* El cambio climático, este es el mayor, y las plagas también.

*¿Y para las plagas como hace ahora?* Utilizamos ya remedios casero, de cebolla, de ajo, todo esto, y Arnaldo y ellos tienen esta fórmula y si necesitamos nos dan. Y la planta cuando tiene buena alimentación se mantiene, casi no se enferma, cuando la tierra no está bien abonada si facilmente se enferma.

*¿Y después de Brasil siguió la capacitación?* Si, cuando puedo me voy, con OZAE con nuestra organización también, pero acá es más cerca y hasta ahora yo sigo con ellos.

*¿De dónde consigue las semillas?* Son nuestras semillas nomás, recorrimos y guardamos y mantenemos con este envase de la gaseosa. Y esto donde la aprendió? Por acá, con Arnaldo y Ña Nilda, porque nosotros antes teníamos estos silos grandes pero para semillas esto cuesta porque se tiene que poner esta pastilla para matar estos bichos y esto es más prácticos y más fácil pero para semilla es para autoconsumo nomás.

*¿Vende algún producto?* No, ahora no. Solo autoconsumo, mi hija tiene tártago pero yo ahora no.

*¿Y con sus vecinos hay relaciones?* Ahora se están dando de apoco, pero es difícil, para seguir esto hay que estar organizados y la gente individuales anda como el entiende, pero ahora se dan cuenta muchas cosas. Y nosotros ahora estamos convencido de usar cobertura, con mocuna, con kumanda yvyrai, antes nadie le daba importancia y ahora se vuelve otra vez en auge, a la gente le gusta, pero así para implementar así, una ha, o 2 ha, para llegar a esta rotación de cultivos, hay ideas para esto y que la gente tiene que plantar maíz todo el año, para que a la gente no le falte, pero todavía son pocos lo que lo hacen, y esto es lo que yo vi allá en Brasil, porque allá los pequeños agricultores tenían chanco, piscicultura, hacían rotación y todas sus cáscaras estaban en la huerta y de la huerta

a las gallinas pero yo aquí no he visto todavía lo que llega a este punto pero la idea si la tenemos, y si así llegamos no vamos a tener problemas de alimentación, ni de salud.

*¿Cuáles son las ventajas de trabajar en articulación con las otras organizaciones?* Esto era tradicional, lo trajimos de nuestros nativos, que ellos trabajaban así, en minga en pushino, y yo por ejemplo no soy más como estos jóvenes que hacen carpía pronto y yo trabajo con mi ritmo y por esto yo defiendo más mi cultivo con el ayuda de ellos, porque podemos hacerlo junto, y solo es más complicado. Y la gente aprende más viendo las cosas, se dice que el 85% se aprende por ver las cosas y 15 nomás a través de los libros y del estudio.

*¿Y cuáles son los mayores logros?* acercarnos otra vez, porque nosotros antes estábamos esparcidos por problemas políticos, y antes no podíamos trabajar juntos en el tiempo de la dictadura, pero trabajábamos igualmente, nos reuníamos en la noche, y este era el problema y hasta hoy la gente no ve bien la organización, tiene miedo porque nuestra historia también, fuimos independientes y en el 1870 con la triple alianza se le liquidó al Paraguay. Entonces la nueva generación puede ayudar a volver a esto y cualquier cosa te dice pero acá nadie piensa de secuestrar, de matar, de robar....todos los politiqueros dicen que nosotros nos organizamos para hacer secuestro, para proteger...a mi me llevaron preso para ser logístico, y este es el problema, es difícil organizar, uno crea desconfianza...será que este no es pyrague (el informante) entonces mejor mantenerse individual, no ir a la casa de fulano porque es peligroso...eras comunistas ahora te dicen terrorista, que sos del EPP, por cualquier cosa te dice...antes si ellos encontraban en nuestra chacras estas carpas negras para resguardar los aguaceros, estas carpas negras este era el campamento del EPP. Había un sobrado para mirar bichos silvestres porahí, era el mirador del EPP. Esto se cree, y hay una desconfianza, y al principio todo el mundo se encerraba, en 2008-2009-2010 casino había nada, estaba OZAE como así, y la OCN estábamos muy en el ojo porque de ahí decían que surgía el EPP. Y acá no se ve bien la gente que se organiza.

*¿Cuáles son las mayores amenazas en el territorio?* Los sojales, los transgénicos, la inversión de los transgénicos tiene vía libre, y la expulsión de los campesinos hacia la ciudad.

*¿Cómo piensa que la Plataforma puede dar una respuesta a esto?* Y así, uniéndonos, únicamente, porque si nos unimos podemos atajar las cosas, solamente con la unidad. Y esto es en lo que estamos ahora, acercarnos todos juntos. Para mí va a llevar un proceso, pero con todas las amenazas van venciendo los miedos, y nosotros somos pacíficos, no somos violentos.

*¿Tienen algunas problemáticas internas?* Yo no veo tanto, la gente se abre, ahora está abierta. Pero la gente tiene esperanza, porque la gente se vuelve otra vez a arraigarse con fuerza..antes parecía que la gente quería desarraigarse, vender todo, porque diferentes métodos usan las multinacionales, primero te dan créditos, después vos no podés devolver el crédito entonces tenés que entregar la tierra, vos te endeudás entonces te alquilan tus tierras, y yo sin trabajar estoy cobrando alquilando mis tierras, después no quieren vender y luego ya están fumigando y liquidando y si no quiero vender me fumigan y me echan. Pero parece que la gente que está organizada ya ve la trampa que hacen ellos y se resisten. Y esto es gracias a las organizaciones porque sino sería muy difícil de conocer. Y a través de la organización y la radio comunitaria puede difundir noticias, con las reuniones, y así podemos hablar. Pero tampoco puede hablar tan fuerte con la radio comunitaria porque hay amenazas.

*¿Qué aportes da la Plataforma a nivel territorial?* estamos luchando porque aquí hay una tabacalera, pero la gente no tiene tanto miedo del tabaco, porque no es nuestro cultivo, nuestro producto, pero sí lo sojero es más fuerte que la tabacalera.

*¿Ya ve un cambio gracias al trabajo que están haciendo acá?* Un poco, el de unirnos todos es un logro para mí, este acercamiento, ya no tenemos más dudas si, esto estamos superando de apoco.

*¿Qué es el territorio?* Una área protegida donde hay campesinos, asentamientos, y después hay otro territorio del límite de paraguay y yo no quiero opinar porque nosotros estamos a cargo de brasileros, y nosotros tenemos una ley por lo que 50 Km de la frontera no tienen que haber extranjero pero ellos están pasando todo ya y nuestro territorio ya en este sentido no....pero el territorio acá es para plantar alimentos, porque a través de CEARD y esto nos damos cuenta que los campesinos y los indígenas son lo que producen alimentos para comer porque las transaccionales lo llevan todo a otro lado. Ellos dicen que hacen jugos, frutika y esto, producen también alimentos, pero con propaganda y mucho. Nosotros no estamos creyendo en esto y cuando subimos y vamos a los edificios más alto comemos la producción de la tierra. Y esto lo digo porque la gente ya dice que el campo no sirve, no sirve trabajar porque no se gana plata y la gente quiere ganar plata, y porque entonces la gente quiere venir a comprar tierra en Paraguay? Pero la gente se va en las periferias de las ciudades y es cierto, no se pueden vender tantas cosas de las fincas, y los precios no son favorables, y la educación en la liga era que nosotros tenemos que comer de nuestra finca y lo que no podemos producir tenemos que comprarlo y esto tiene que estar en el depósito de las pequeñas cooperativas. Pero ahora la cooperativa es un negocio, todo un maquillaje. Yo integré las Ligas hasta que desapareció.

### **18. Serafín. Socio OZAE (SOZAE3)**

Calle 10, Horqueta, Concepción, 24 de Octubre de 2013

*¿Cómo empezaron la articulación en la Plataforma?*

Nosotros somo de la Cooperativa Integral del Norte. Tenemos una rica experiencia en cuanto a la formación de la cooperativa. Estamos estrategicamente en calle 11, calle 10 y calle 9, tres comité pero una sola cooperativa de 50 socios, una fundación en el año 98. En cada base, en cada calle, tenemos almacenes de consumo, y después con el tiempo, las dos bases desaparecieron por cosas de la administración y queda la cooperativa central. Nosotros nacimos con una ONG de Concepción y una organización sueca también, no todavía el SCC. Y esta ONG nos recomendó para la FECOPROD y con la FECOPROD ya está el SCC. En el 2000 empezamos a coordinar, vinieron la gente, los técnicos. En el 2005-2006 Ada, mi hija, se incorporó de chiquita y terminó su bachiller por medio de la cooperativa se introduce en una escuela agrícola para ser técnica. Y a los dos años ya pudo trabajar como técnica, con una experiencia ya agroecológica, y la experiencia de ella la traemos a la casa. En este tiempo 1998-2005 no teníamos ninguna mujer como socia de la cooperativa. Y con el SCC ya hay una exigencia de que también las mujeres sean socias, ellos preguntaban ¿por qué la señora de Serafín no es socia? ¿Por qué Ada no es socia? Y en este año entran 12-15 mujeres en la cooperativa y ahí tienen una experiencia suya, empezaron la fabricación de alimentos, de chipas, dulces para la venta. Y ahora ya estamos vendiendo fertilizante para complemento de que usan los señores para la producción de piña. Es el supermagro, un fertilizante orgánico hecho a base de miel, leche, sangre vacuno, estiércol y otro producto también es el caldo bordeles, que es cal con cobre. Estos los producen solo las mujeres.

Aquí la zona es eminentemente piñero, los productores tienen producción de piña y se exporta a partir de noviembre-diciembre-enero, a Buenos Aires. Vino un señor que es el exportador y exporta pero a través de la cooperativa. En un camión entran 1400 cajas de piña que haciende de 18 a 20 kilos en cada caja. *¿Se venden como orgánicas?* No, convencional sería, pero de apoco se van desprendiendo convencional, es todavía ecológico, no orgánico, porque para ser orgánico se necesita una certificación y esto es todavía ecológico. *¿Pero usan químicos?* Muy poco.

*Y cuando se empezó a introducir prácticas agroecológicas?* Se tenían si principios pero después de mi experiencia se complementaba cada mes más y yo también fui a capacitarme en Brasil y de ahí traía mucho conocimiento, mucha experiencia en agroecología. Fui a través del SCC y allá estuve con un grupo de técnicos de diferentes organizaciones, cooperativas en diferentes departamentos. Esto fue a partir del 2000 ya había bastante capacitación para los productores y productoras, porque las productoras también tienen sus huertas en sus casa y las llaman supermercados verdes y ahí buscan lo que necesitan en la cocina.

...y por medio de nuestra experiencia nosotros planteamos al SCC, nosotros llamábamos el almacén de consumo para vender cosas así tradicional, pero tenemos que vender nuestros productos, que salen de las fincas, por esta razón les pedimos media sombra, tejidos para huerta, gallineros, y forrajeras para molinaje de maíz, forrajera para producción de animales, desgranadora de granos, feijao, maíz. Antes comprábamos a los grandes productores y los vendíamos a los socios pero no sabíamos de donde venía esta producción pero la intención de los socios es producir para alimentos. *¿Pero en aquel entonces los socios ya producían para su alimento?* Si pero vendían todo, no se almacenaba, no se transformaba, no se le daba valor agregado. Y en esto estamos ahora, estamos almacenando pero un poco, necesitamos más, más infraestructura, también que los socios actúen más concientemente para esperar precios, en esto estamos. Porque por ejemplo el mundo necesita muchos alimentos y tenemos que centrarnos en esto.

*¿Y venden productos elaborados ya?* Un poco, por ejemplo, maíz molido, maní, tomate de los socios, locotes, repollo, huevos, queso, carne de chanco de la finca...y estamos en esto.

*¿Y los venden en conjuntos?* Si. *Y a qué precios?* A los precios del mercado. *¿Y a quién venden?* Acá mismo, el mercado es de acá. Pero la producción no es mucho, son puntuales, de acuerdo a la gente, y se venden acá porque acá hay mucha gente asalariada, que no tiene finca y le es más fácil comprar .

*¿Cuando se acercaron al tema de la Plataforma?* En el 2008-2009 nosotros ya hay una reacción de nuestra parte, y el SCC nos apoya más y hay un despertar. En el 2009 se juntó la CEARD en Santaní. Antes estábamos con la FECOPROD pero son más convencionales, no entienden mucho de la agricultura familiar, son agroexportadores. *¿Y cómo se dio este despertar?* Nos dimos cuenta, a través de la experiencia, del trabajo de muchas capacitaciones y de la realidad misma, que se adaptaba más a los grandes y de ahí más que las pequeñas cooperativas fundaron la coordinadora en la cuál estamos ahora. Es que ellos venían ya con capacitaciones de agroecología y ya se terminaba un programa porque el SCC daba un programa de cada tres años y justo ahí la FECOPROD estaba terminando su programa y fue ahí que inició la coordinadora y ahí que se apuntaba más a la agroecología. Pero en este tiempo, el principio del despertar, la FECOPROD exige mucho, tiene que ser cooperativo, y con la OZAE porque no es cooperativa no les interesa tanto. Y nosotros sí que con nuestros vecinos, compañeros que están en nuestra zona, no es necesario que esté en una cooperativa, y de esta forma se empezó el despertar, porque FECOPROD piensa un poco en grande. Y después hay otros motivos y bueno, OZAE y Mendoza está en la fundación de CEARD, es fundador también de la CEARD. Y después de tres años ya avanza la Plataforma. Una idea hermosísima que nosotros llamamos que tiene que ser la unidad a nivel nacional y departamental, porque nosotros aquí en el departamento están todos, la CNOCIP, CEARD, MCNOC, CONAMURI, pero está tirando cada uno de su...y ahora la idea es trabajar todo juntos y porque no en la línea agroecológica. Y en este aspecto formamos la mesa de desarrollo y estamos en esto. Porque estamos en el mismo departamento, en la misma causa, tenemos que unirnos todos para defendernos en nuestro territorio verdad?

*¿Hasta ahora qué actividades en conjunto hicieron?* Una experiencia de trabajo en minga con los compañeros de las organizaciones. Por ejemplo en la zona hay un campo comunal de 1000 ha, en calle 9, cerquita, y están los socios del campo comunal, está la otra cooperativa COCANOR, están OZAE, la Cooperativa Integral del Norte y solamente falta CONAMURI, está también OCN.

*¿Dentro de la Plataforma cuáles tipo de intercambios se han dado?* Todavía es incipiente. Desde la Plataforma por ejemplo se están formando los promotores de cada organización, de OZAE, OCN, cada uno envía sus representantes y se forman mensualmente. En el campo comunal también. A veces se van a Oviedo, a veces los técnicos vienen acá. Ahora está previsto que va a venir un brasileño experto en agroecología que va a visitar fincas y va a dar una capacitación a los promotores, y de algunos agricultores que ya están implementando la agroecología.

Antes de la Plataforma la CEARD organiza un día de campo y hay varias organizaciones como la OZAE que participaba, y después con la Plataforma lo hicimos juntos ya, con la CEARD, OZAE, CONAMURI y vino gente de Bolivia también, y en esto estamos porque nos gustó demasiado esta metodología. Y después así, algunos intercambios de semillas, con OZAE, COCANORD.

*¿Y cuáles han sido las mayores ventajas de trabajar de esta forma?*

Y las experiencias agroecológicas, cuando un productor va y visita otro productor que es de la misma realidad, en la misma comunidad, con la misma capacidad económica por ejemplo, y hace algo diferente que todavía el otro no hace, entonces le despierta y dice “yo también puedo hacer así” y va e implementa...se están haciendo muchas experiencias que se van multiplicando como la lombricultura, ahora ya se vende por ejemplo humus de lombriz y esto más le incentiva a los productores porque no sirve solamente para su utilización en la huerta, con las gallinas y la chacra sino que ya venden el excedente.

Y también hay debates sobre incidencia pública. Ahora se metió un proyecto a la municipalidad de presupuesto para el año que viene. Hay un porciento del presupuesto de la municipalidad que tiene que estar dirigido a la AFC.

Y una experiencia que también sentimos es el trabajo en la minga, en nuestra minga hay mujeres que aunque no tiene tanta fuerza como los barones se le da esta oportunidad porque es intelectual, es técnica y sabe mucho. Esto es un compartir de campesino a campesino. Nosotros no dependemos de la fuerza que tiene que ser igualita, no. No es solo la fuerza lo que ayuda esta minga sino la experiencia. Porque nosotros copiamos nuestros compañeros en su experiencia, porque cada quién tiene su modelo en la finca. Y si uno hace de una forma, me da esta idea por hacer a mí también.

*¿Y usted que copió?* Mucho. Yo por ejemplo copié de la OZAE. OZAE tenía una capacitación y yo ya era un señor, y no tengo tiempo para ir a la capacitación. Y nomás me fui y me dijo Walter que yo era un alumno libre, cuando quería me iba nomás, y copié la forma de hacer esta plantación de banana y naranja bajo árboles. Y después ya tengo una experiencia y ya entro en la feria también para hacer día de campo en mi finca. Y yo mi finca, yo compré a un señor que se fue a asunción, dejé un terreno desierto, degradado, por esto ese señor quería vender y yo de aquel momento, planté árboles, avena, abono verde, llevé estiércol...eso fue en el 1998. Antes yo trabajaba como peón. Y en este tiempo yo ahorrraba para comprar mi finca. Porque no es lindo envejecer con otros, tenés que tener tu finca propia y además Ada y otras de sus hermanas estaban en edad de escuela, o sea que no te podés quedar en el desierto, tenes que mostrar ya para aproximar a la escuela.

*¿Y usaba veneno en aquella época?* Un poco sí, pero yo tengo una mentalidad ecológica. Pero ahora no, prohibido. Mi esposa y mi hijas, socias de las cooperativas, producían el supermagro para mí.



*¿Y el supermagro como lo venden?* Se vende a 10 000 gs/litros, a los vecinos, muchos ya saben que acá van a encontrar supermagro y muchos vienen, de muchos lugares vienen a comprar para el locote, para sus piñas o para la huerta. Los insumos son todos productos de acá. Lo que se gana es para el comité de las señoras. Y los reenvertimos, por ejemplo, antes los señores le compraban para el tambor y ahora y atienden 2-3 tambores para hacer supermagro y borderles. Y ellos también venden carnes y con la plata que generan compran carne para volver a vender y de las ganancias ellos se reparten cada fin de año.

*¿Como nació el proyecto de la municipalidad?* Esto nació de la Plataforma.

*Cómo están organizados como Plataforma en el territorio?* Nos encontramos periódicamente y pedimos que cada comunidad se organice así como nosotros con trabajo en minga, grupos de trabajo. Es que eso de la minga es algo muy local, de acá, hay en otras zonas donde no se practica, en la zona de Alfonso Cue, 25 nomás es donde se trabaja así, porque acá hay un semillero luego de la experiencia. Porque nosotros venimos de Yvy Jahu sin tierra y venimos hacia peon y en este tiempo nosotros compramos nuestras 5 ha. Pero yo tengo esta idea de formar organizaciones de familias, de socios, la primera era que yo le doy a la cooperativa el espacio de 30 m por 100, yo regalé, porque la organización tiene que tener su propio predio, la organización no tienen predios para sentar, para formar a sus propios inician. Nosotros tenemos y el local ahora es un poco caro. Después compramos un terreno patrimonio de la cooperativa, 10 ha, y en este terreno pensamos en experiencias agroecológica. La agroecología es demasiado rico. Pensamos armar el modelo de la finca, usar de semillero, producción de masetas, estamos pensando de centrar ahí un centro de aprendizaje. Tenemos en frente un monte de 1 ha, y después 2 ha para mecanizado de trabajo de piña, después un cocotal de 2 ha, después un espacio y después monte también, esto es patrimonio de la cooperativa. Y cómo se compró? Con el apoyo de la ONG de Concepción y después completamos con nuestros aportes propios de los socios.

Ahora estamos 30 socios en la cooperativa pero en la Plataforma hay 5 cooperativa (Cocanor, Cooperativa Integral, Virgen Aparecida (Tacuara), Camby Poty (Arroyito). Pero la Integral es un poco el centro porque tiene su local, tiene sombra, tiene un poco de silo.

*¿Y ahí van también personas para aprender de otras organizaciones o todavía no?* No, todavía no, pero nosotros lo pensamos por la Plataforma, por la Plataforma tiene que ser. Queremos hacer una pequeña IALA aquí, porque los jóvenes ya tienen que aprender, porque nosotros amamos nuestra experiencia y queremos hacer un modelo en estas 10 ha.

Acá falta trabajar más con la gente, con las experiencias, intercambiar más. Acá todo lo que hicimos es gracias también a Eduardo, porque los paraguayos quieren más independizar nuestras organizaciones pequeñas y no quieren más hablar con nadie. Ahora no es así.

*¿Cuáles son las ventajas de articularse?* Vamos a tener más relaciones entre nosotros y vamos a tener más peso con la autoridad y con la gente.

*¿Cómo se siente la gente que trabaja en articulación?* Tiene más reconocimiento y ahora la gente está viendo estos pasos y vamos a tener más porque nuestras amenazas actuales no son pocas.

*¿Cuáles son las principales amenazas?* El atropello de nuestro territorio, la continua expansión de la plantación de soja y maíz transgénico, y si estamos así aislados no nos vamos a defender.

*¿Hay ejemplos en que donde se trabaja en conjunto se puede dar respuesta a estos atropellos?* Si hay, en la zona de Arroyito hay. Específicamente en el bloque 6, la gente se manifiesta contra la

mecanización del maíz y de la soja y a raíz de esto se mató a un dirigente ahí y provocó un miedo, un temor, y a raíz de esto también nosotros nos sentamos y hablamos porque no es solo la zona de Arroyito que tiene el peligro, son todas las zonas. Tiene que ser una metodología diferente ahora, en la Plataforma nosotros nos sentimos muy bien. Una cosa tenemos que hacer, nosotros aprendimos al hacer esto, aprender haciendo, por ejemplo, producir y decir a los demás nosotros esto hacemos y necesitamos más esto, no es exigir nomás, porque antes las organizaciones exigen nomás y no producen, no hacen y nosotros ahora exigimos.

*¿Qué es el territorio?*

Es donde estamos, de una comunidad, el territorio para nosotros es el Departamento de Concepción, y porque no a nivel nacional también, esto es a grandes rasgos, pero acá lo que nosotros más sentimos el territorio como nuestra comunidad y nuestro distrito, porque la sojización por ejemplo está viniendo, desde Arroyito, calle 8

El territorio que yo entiendo..en el Dpto de Concepción hay 5000 habitantes y el 60% es agricultor y si desaparecen estos pequeños agricultores no vamos a tener más territorio, para mí esto es lo más importante, el territorio de los pequeños productores, el territorio donde se hace el alimento, el arroyo, el monte, la fauna, es el territorio, para mí es importante porque la zona del sojal poco no hay territorio, todo está mecanizado y la gente pobre se van y ya no hay más territorio y yo digo territorio donde tengo mi chacra, mi organización, mis socios...el no es mi secretario, es mi socio...este es el territorio.

*¿A nivel nacional como se articulan?* Ahora muy bien, antes no tanto....porque los dirigentes, parece que quieren usar también un poco de picardía y usar a las ONG o las instituciones, al SCC, a Eduardo, y después Eduardo se plantó. *¿En qué sentido usarlo?* Usar la forma, la plata, así grupito, para coordinar, viajar y no hacer tanto trabajo de relaciones así...

*¿Y ahora cambió?* Si, cambió. *¿Y por qué?* Porque un despertar vino..no tienen que ser dirigentes así, los dirigentes tienen que ser de base, de la zona, porque un dirigente que no tiene base no es dirigente. Nosotros les llamamos dirigentes pandorga, no saben la necesidad de su comunidad. Y está cambiando la actitud de los dirigentes.

*¿Y ustedes llevan sus propuestas territoriales allá?* Si. En la constitución yo era el representante de la CEARD departamental, después cambió, ahora es otro compañero. Y después entró Mendoza, Gladys Gómez, hay rotación de cargos.

## **19. Gaspard Areco. Participante de la Plataforma Local de Horqueta de la OCN (SOCN2)**

Alfonso Cué, Horqueta, Concepción, 26 de Octubre de 2013.

*¿Cómo se vincularon a la Plataforma?*

Nosotros como OCN en la Plataforma estamos yendo de la base nomás, no es la comisión regional, porque las reuniones de la Plataforma se hacen acá de este lado. Por ejemplo, en la Plataforma hay Integral, OZAE; OCRS, CONAMURI, entonces nosotros que estamos acá cerca vamos cubriendo, a veces fuimos a algunas reuniones, para algunas cosas, pero sí formamos una minga y ahí hacemos trabajo, hacemos comentarios, y en el comentario se ubica todo lo que estamos haciendo, como es el trabajo..porque para movilidad si es lejos algunas veces no tenemos, y esto es el problema. Y siempre nosotros de OCN decimos que no vamos a terminar, que siempre estamos ahí, y que algún día a lo mejor cambia nuestro gobierno, entonces nosotros siempre decimos que vamos a hacer

fuerte otra vez, ahora estamos muertos, en terapia intensiva, porque tenemos miedo todos..este es nuestro problema a nivel organización. Y antes, había solo la OCN y después, se formaron otras, OCRC, OZAE, Asentamiento de Arroyito, CCA, también porque lo que dificulta los encuentro es el aspecto económico entonces la gente forma otra organización y por alguna coordinación se informa sobre cuál es el trabajo de cada organización. Así estamos trabajando ahora.

*¿La idea de la Plataforma como surgió?*

Y surgió porque tenemos que hacer algún plan de gobierno y por esto surgió, tenemos que encontrarnos en cada organización para programar como va a enfrentar la situación que está viviendo el país. la situación del estado, que estamos apretando a nosotros, a los campesinos son los más afectados, los empresarios están tranquilos por ejemplos, los agricultores pobres los que se persiguen más y en este objetivo, como tenemos que.. las organizaciones establecieron rumbos que teníamos que seguir todos en cuestión de autoconsumo, entonces en estos objetivos, porque así solamente podemos prepararnos para enfrentar la situación que viene de arriba y en estos objetivos prácticamente surgió la Plataforma y también para que nosotros entendamos y podamos defender nuestro territorio. Esto es el objetivo principal, porque ahora, en este momento hay muchos campesinos que dejan su lugar y van ahí por la ruta y no es pueblo tampoco...y si nosotros nos encontramos, nos organizamos, porque si abandonamos nuestro lugar y dejamos nuestra identidad campesina...esta es la situación...

Y yo digo que a idea surgió de los dirigentes pero hay apoyo del SCC. Es algo nuestro que ellos están apoyando.

*¿Cuáles son las ventajas de trabajar en conjunto con las otras organizaciones?*

Y la ventaja es tomar más confianza los dirigentes y decimos con más sinceridad algunas cosas, porque entre nosotros en una reunión tenemos miedo de decir algunas cosas de forma directa y ahí, en el encuentro entre dirigentes, en la minga también, decimos que si algún socio me ve que no estoy bien me lo dice directamente, lo que me falta etc...y ahí hay una ventaja, porque me mueven críticas constructivas.

*¿Cuáles son los mayores aprendizajes en estas críticas que recibiste?*

En la minga hacemos un compartimiento sincero, real, y hay un real apoyo recíproco y esto es lo más importante, porque si los socios saben que estoy apretado con un trabajo dicen “vamos ahí, vamos a salvar” y sabemos que nos damos las manos...no son las manos, los brazos, para defendernos, y sabemos que si no estamos ahí no vamos a hacer. Y esto es lo que me interesó mucho, porque antes esto no había más, cada uno dirigente sabe muchas cosas pero anda aislado, y ahora estamos trabajando otra vez en las bases y desde las bases es donde estamos aprendiendo.

Si tenemos que ser preparado, cada dirigente tenemos que tener una preparación integral para sostener y enfrentar la situación, desde un punto de vista de producción, político...

*¿Y a nivel productivo que aprendió?*

Y ahora lo que estamos metiendo es la recuperación de suelo, abono verde, tenemos que hacer la siembra directa..el cultivo convencional no aguanta más para pequeños agricultores...yo estoy plantando mocuna kumanda vyray, todo aprendí de la Plataforma, y esto va a otra zona también, no es acá nomás, pero en esta zona algunos ya practicaban esto, la siembra directa, agricultura

ecológica, como Arnaldo y ahora estamos ampliando y da resultados. Y dentro de uno o dos años, si seguimos bien, vamos a obtener resultados muy positivos.

Hay personas que ya están practicando hace 2-3 años, y otros que se sumaron más recientemente. Yo por ejemplo, algunas cosas como el abono verde tenía hace ya tres años pero no sabía como tenía que...mi conocimiento no me daba, podía plantar pero no sabía como era el manejo, y ahora ya si, aprendí. Yo antes pensaba que en esta edad y año iba a poder aprender más nada, y sin embargo ahora aprendí unas cuantas cosas que antes no hacía, pero no sabía.

*¿De dónde consigue las semillas?*

Algunos socios que están en la minga tienen y nos dan un poco para comenzar. A mi me da semillas de mocuna González, carnalia me da Gomez, Kumanda vyray también y ahora ya planté. Y para el año que viene voy a tener muchas semillas, si tengo interés, cuido y recojo las semillas. *¿Y de hortalizas?* hortalizas y maíz este año me la dio OZAE. Antes teníamos reuniones con la OZAE porque con Arnaldo y estos estamos en otra organización pero todas las veces que hay una reunión nos invitan. Y para hortalizas y semillas de autoconsumo, OZAE trae y da a los socios.

*¿Usa supermagro?* No

*¿Y como fertilizante usa algo?* No. Solamente estiércol.

*¿Cuáles son las ventajas de producir de forma agroecológica?* Yo pienso que la ventaja es comer verduras y frutas sanas, porque si hay algún vendedor de tomate nosotros no sabemos que clase de veneno pone y si comemos esto vamos a perjudicar nuestra salud. Y nosotros, con mucha confianza comemos lo que producimos porque sabemos que no tiene veneno.

*¿Cuál son las mayores dificultades?*

Plagas y esto. Y la controlamos con algunos remedios caseros como Vacaaty que es la orina de vaca. Y OZAE siempre hacía insecticidas caseros y para huerta usamos muy poco pero si necesitamos nos la van a dar. Ahora estamos planeando para hacer funguicida casero y así, pero tiene mucha dificultad, no se hace cultivo sin veneno de hoy a mañana...se necesita capacitación, tenemos que aguantar un poco, hacer siembra directa con cobertura hay muchas plagas, y tenemos que aguantar pero con el tiempo pienso que se regulariza.

*¿Participó de algunas capacitación?*

No participé, lo que me impulsa más es la minga. En la OCN no hay técnicos para la siembra directa y OZAE si tenía, tenía relación con Pedro Peralta, yo le conozco como persona pero nunca participé en una capacitación con el. Pero yo estaba en el 79-80-81 en una escuela agrícola, pero en esta época nada o poquito se daba lo que era siembra directa o abono verde, ahí enseñan la siembra convencional.

*¿Y hay algunas prácticas que aprendió de sus padres o abuelos?*

Lo que yo aprendí de mi padre es en qué época tenemos que plantar maíz, ramas y esto, mi padre siempre decía que tenía que tener en cuenta la naturaleza Yasy, si querés sembrar maíz no tenés que sembrar en el Yasy ray, son épocas de la luna. Ramas tenés que sembrar con la luna nueva y este sistema siempre seguí, porque después cambia la naturaleza...por ejemplo la época de siembra de maíz chipá, es de julio a agosto, pero a veces en esta época no llueve y después pasa la época y

llueve y ya no producía tanto si se sembraba en septiembre-octubre, entonces yo siempre estas cosas tengo en cuenta, si la naturaleza corre bien, siempre planto en julio agosto, porque es cierto, siempre influyen estas técnicas que ellos usaban antes, técnicas naturales.

*¿Hay cosas que experimentó acá solo y le enseñó a sus compañeros en la minga?*

Justamente hace 15 días estábamos en mi chacra con la minga y algunos ven como hago las cosas, lo que tengo ahora y me pregunta de quién aprendí esto, por ejemplo, yo planté rama en mayo y después en principio de julio planté porotos en medio de la rama y ahora ya está dando para comer mi poroto y esto ninguno de la minga lo hacía antes y ve que es muy lindo y el poroto da también abono y esto yo lo aprendí de mi papa pero mi papa no tenía curso ni nada, pero yo siempre respeto lo que hacía nuestros papa o nuestros abuelo, ellos sabían muchas cosas y tienen en cuenta muchas cosas, y ahora no se tienen en cuenta y por esto no produce pero la gente no se da cuenta.

Y ahora los que están en la minga quieren hacerlo también

*¿Cómo es la relación con sus vecinos?*

Mis vecinos no saben nada o no entienden nada de esta cosa. Yo antes sembraba este abono de mocuna, tengo un terreno que no voy a usar entonces ahí sembraba, pero ellos quemaron su terreno y este fuego pasó y quemó todo mi cultivo y por esto yo dejé después de dos o tres veces que pasó, lo dejé porque me hace mal y yo comenté esto a mis compañeros, del porqué yo dejé esta práctica antes, pero ahora si vamos a trabajar juntos, si vamos a concienciar a la gente, a los vecinos, entonces va a ser otra cosa. A mi me enferma esto de que yo estaba sembrando mocuna y al otro día me fui a mi chacra y vi que estaba todo quemada.

De la OCN estamos 3 en la minga y ahora estamos comenzando en transmitir el conocimiento a otros compañeros de la OCN y pensamos que esta minga que nosotros tenemos es una minga zonal y de representantes de organizaciones y ahora tener otra minga más en la base, un grupo a parte. No sabemos todavía si va a salir pero vamos a procurar porque es necesario.

*¿Quiénes trabajan en la huerta? Y la huerta la cuida mi señora*

Si, con su sabiduría

*¿Venden algunos productos?*

Si, lo que sobra vendemos porque hay muchos los que quieren...aquí hay muchos profesores que no tienen chacra y vendemos, mandioca, maíz, porotos, nada no le damos gratis porque es sacrificado.

*¿Venden a precio de mercado?*

Es particular porque a veces en el mercado el precio es barato. Yo acá pongo mis precios y si la gente quiere...el poroto por ejemplo, su precio es 2000 nomás y yo estoy vendiendo por 4000 y cuando alcanza 10000 yo pongo a 6000 porque es caro también para los pobres (Señora)

Y lo que está cerca de toda forma tendría que ir a Horqueta y le saldría caro el transporte, entonces...

Porque leche de la vaca vendemos a 2000 2 o 3 litros a vecinos nomás. Leche de mercado sale 1300 y nosotros vendemos a 2000.

Nosotros llevamos una vida en la campaña y no da para tener cosas lindas, solo para comer. Y ahora hay mucho coco que es rico también, con este se toma mate dulce, riquísimo, o con leche. También tenemos mucha fruta, y no consumimos todo y se desperdicia también, porque acá todo tienen (Señora)

Y ahora hay un plan para vender junto.

*¿Cómo es la relación con la municipalidad?*

Estamos pensando hacer una visita a la intendencia y a la junta municipal para decirle que es Plataforma, para saber ellos como trabajan los que estamos en la Plataforma, para que no malinterpreten los que están en la Plataforma, para que no piensen que es otra cosa, entonces tenemos que presentarnos a la gobernación, al obispado. Nosotros estamos en el objetivo pero no lo hicimos como Plataforma pero está en el objetivo.

*¿Hay alguna dificultad adentro de la articulación?*

No hay tantas dificultades...algunas diferencia de visión pero cuando conversamos bien y sinceramos bien hay solución, pero cuando no hay sinceridad se entiende que alguna cosa está escondiendo y qué hay acá...y tiene que aclararse y sincerarse porque sino ningún grupo funciona.

Las mayores diferencias son de carácter político, porque algunos están en el PT, otros en el Frente amplio, otros en Tekojoja y en esto todavía no estamos unificados bien. Pero estamos procurando, nosotros en la minga estamos hablando de que tenemos que unirnos en un objetivo y dejar de lado las diferencia. Hay un plan para las próximas elecciones, dentro de 5 años como podemos movernos juntos en la escena política.

*¿Y a nivel de práctica también hay diferencias?* Si porque la zona que incluye hay diferentes formas de trabajar, acá en la zona, hace ya mucho que decimos que no queremos usar veneno y no se usa mucho, pero hay algunas zonas donde la mayoría de la gente usa veneno masivamente.

La cooperativa el año pasado ya trabajaba con poquito veneno pero antes había muchas piñas que se pulverizaban pero ahora ya se está dejando otra vez, porque en el momento da resultado pero la gente ve las consecuencias también.

Y si la Plataforma trabaja bien va a hacer que la gente que usa veneno lo deje, esto es nuestro objetivo, porque no hay caso. Ahora estamos trabajando como frenar la sojalización que es terrible.

*¿Cuáles son las mayores amenazas?*

La mayor es la sojalización..hay una tendencia de que la frontera de la soja avance, porque llegan con mucha plata para convencerle a la gente...y a nivel de Plataforma ya nos estamos organizando para salir en la prensa y denunciar este fenómeno. Este lunes por ejemplo de va a movilizar la gente contra la APP.

*¿Cómo puede aportar la Plataforma en dar respuesta a las amenazas?*

Concienciar a la gente de que tiene que movilizarse. Porque esto no se logra de un día para el otro, Tenemos que hacer un trabajo continuado y a veces decir cosas de forma dura. Y la gente se está despertando de apoco sobre lo que se está planeando de dentro del gobierno.

*¿Qué es el territorio para Ud?*

Por ejemplo yo acá estoy, y acá es mi territorio. Yo tengo una identidad campesina y mi territorio no pienso dejarlo, no pienso dejar la campaña. Siempre digo a cualquiera que no hay que vender una lote de la campaña e ir a la ciudad.

**20. Carlito Gómez. Independiente, participante de la Plataforma Local de Horqueta (INDEP)**

Horqueta, Concepción, 26 de Octubre de 2013

*¿Cómo te acercaste a la Plataforma?*

A mí me invitaron después de todo ya, después de que ellos formaron la Plataforma, yo ni sabía ni que era esto, y ahora de apoco fui entendiendo, fui sabiendo el objetivo y para qué se formaba, yo me incluí en el camino.

*¿Quién te invitó?* Gladys Gómez, que es mi prima.

*¿Pertenece a alguna organización?* Anteriormente pertenecía a COCANOR pero fue al irme a Argentina, después volví y fui a CDE y luego cuando regresé no me integré más a ninguna organización, y ahí ella me invitó.

*¿Porqué te pareció interesante? ¿Porque decidiste entrar?* Y como te dije, después nomás yo me fui interesando cuál es el objetivo y porque se formaba, pero en un principio sabía que era algo interesante pero no tenía idea de lo que era, y ahora ya estoy convencido, y ya sé cuál es el objetivo principal y ya participo de las reuniones y de la minga que están organizando, pero digamos que soy nuevo.

*¿Cuáles son los elementos que te parecen más interesantes?*

La producción, es que incluye todo, la política, la productividad y para asegurar la alimentación, el autoconsumo, para no depender tanto de los almacenes o supermercado, o sea, para producir alimentos, todo lo que se puede hay que producir...

*¿Ustedes qué tipo de cultivo tienen?* Y estamos empezando a sembrar, hubo una larga sequía y ahora recién llovió, hace 8-15 días, así que recientemente empezamos a sembrar. Y normalmente tenemos los que normalmente se producen acá, por ejemplo porotos, feijao, ramas (mandioca), maíz, batata, algo así, algo de consumo, lo que normalmente se consume acá. Y hortalizas, productos de la huerta? Huerta este año no tenemos porque le falta mantenimiento con los animales menores no podemos producir, con las gallinas y esto entran y...Pero para el próximo año queremos hacer otra huerta, una más grande.

*¿Qué prácticas agroecológicas está usando ahora?* Y en esto que estamos empezando de cero. Por ahora es mi hermano lo que ahora está probando una siembra directa, está sembrando con cobertura y esto, pero anteriormente nosotros producíamos con arado, pero ahora estamos introduciendo esta técnica, desde este año. Y usan químicos? No, ya venenos ya hace mucho que no usamos hace 10 años por ahí que no usamos. Y porque dejaron? Y esto es lo que yo pude aprender cuando integraba la organización que no teníamos que usar esto, que nos hace mal, que daña la salud, el ambiente...Y qué usas para controlar la plaga? Veneno casero, como orín de vaca y estas cosas. Con esto nomás

controlamos, pero no atacan tanto. Y esto aprendiste cuando estaba en la COCANOR? Y si, y yo siempre participaba en cursos de capacitación para jóvenes, para socios.

*¿De los productos que tienen venden algo?* No, solamente para autoconsumo...anteriormente consumíamos para la renta también pero no resultaba, trabajábamos como máquinas pero no había resultado positivos, no hay mercado o es muy bajo el precio de mercado y no convenía. Tártago no tienen? No ahora no, ni sésamo.

*¿Y las semillas de donde las consiguen?* La mayoría son nuestras, mi mamá las guarda, y necesitamos pocas, para el autoconsumo no es necesario sembrar grandes cantidades.

*¿Desde la Plataforma les dan insumos?* Y ahora lo que me llegan son 4 Kg de semillas de maíz.

*¿Del trabajo en minga estás aprendiendo cosas nuevas?* Siempre hay algo que aprender. Me parece útil porque visitamos a la finca de otra persona que está un poco más avanzada y siempre se aprende de los productores que están más involucrados en esto.

*¿Y hay cosas que viste y que estás incluyendo entre tus prácticas?* Hay muchas cosas que me gustaría hacer más pero depende también de lo económico y de recursos. Como la huerta por ejemplo, si yo tuviera recursos yo ya hubiera hecho una grande con media sombra, con regadío, con alambrado, hacer potero pequeño, dividir el campo, pero cuando tenga la oportunidad voy a hacer.

*¿Hay cosas que aprendiste de tus padres, de tus abuelos y que estás utilizando?* Y si, por ejemplo el respetar los ciclos lunares, esto siempre se usó y tratamos de mantener.

*¿Cuáles son las ventajas de usar prácticas agroecológicas?* Y porque consumimos productos sanos, sin venenos, sin tóxicos y no contaminamos el ambiente también.

*¿Cuáles son las mayores dificultades?* Las dificultades serían que no todos se involucran en esto, no todos piensan de esta manera y tener vecinos a tu lado que usan químicos es contraproducente.

*¿Qué relaciones hay con los vecinos? ¿Vienen a ver sus prácticas?* Y hay algunos que usan venenos y no hay mucha sensibilidad en este sentido, porque están muy metido en esto y no va a ser fácil que cambien. Pero debe haber alguna manera pero así como está ahora no va a ser fácil...hay que usar una manera, una estrategias.

*¿Hay intercambio entre vecinos?* venta es lo que hay...la costumbre de jopoi que se perdió. Ahora todo es venta, por lo menos con los vecinos. *¿Y qué compran?* Cualquier cosa: gallinas, quesos, leche, huevos, porotos, maíz...lo que no tienen...

*¿Cuáles son las ventajas de estar en la Plataforma?* No son muchas las familias que forman parte de la Plataforma, como vos verás seguramente, en la mayoría de las casas no llegaste seguramente, porque no forman parte ni tienen idea de lo que es, y ahora nosotros estamos empezando. Y yo creo que para que más gente se involucre en esto, nosotros los que estamos ya ahora, tenemos que ser el ejemplo supuestamente, tenemos que hacer lo que decimos, lo que pensamos, teoría convertida en práctica, puede ser que los vecinos vean que va todo bien, que está resultando bien y de ahí que intenten copiarlo por ejemplo, esto puede ser un camino, si tenés una linda huerta, producís sin venenos, también puede querer una huerta así...y si producís de forma agroecológica puede ser que vean los resultados positivos y a partir de ahí se empiezan a interesar de lo que es, porque la mayoría acá no tiene idea de lo que es la agroecología o no les interesa.



*¿Y Ud cómo se interesó?* Yo estoy medio convencido desde siempre, pero no estaba integrando el grupo desde el principio, pero yo siempre estuve medio convencido. Y ahora si estoy convencido, pienso que estamos en el camino correcto.

*¿Y qué o quién te convenció?* Los que están más metidos en esto: Arnaldo, Faustino, Serafín. Ellos tienen casi de todo ya luego. Es que la gente se convence con hecho real no solo con palabras. Ellos hablan pero hacen también.

*¿Cuál es la importancia de trabajar en articulación con otras organizaciones?* Ojalá que las organizaciones se junten y estiren un mismo carro. Qué cada uno por su lado va a ser difícil, no va a ser nada fácil llegar al objetivo, anteriormente había una sola organización y después se esparcieron todo. Es que ante había dictadura y cuando terminó se conformó una organización y la mayoría de las personas que están ahora en varias organizaciones estaban en una sola, la OCN, y después cada uno formó su propia organización. *¿Y porque se hizo?* Y no sabemos. Pero ahora recién se dieron cuenta del error que se cometió, porque no tenía que pasar esto, pues.

*¿Y Ud estaba en esto?* Mi papa es socio pasivo ya, porque la OCN ya está medio muerta, pero en su momento era una organización muy grande, abarcaba todo el Dpto de Concepción, tenía muchos socios, grupos juveniles, comités por todos lados. Y después con el gobierno que empieza a criminalizar y a perseguir y eso del EPP es una herramienta que el gobierno está utilizando justamente para dispersar, para que no haya unidad, para que se dispersen, para que tengamos miedo y no formemos ningún grupo, es un invento de gobierno...estamos volviendo al revés, como en el tiempo de Stroessner.

*¿Cuáles son las mayores amenazas para el territorio?* El avance de los grandes explotadores es una amenaza, los sojeros, agro-ganaderos, son los que están avanzando bastante hacia acá y esta es una amenaza seria, porque acá hay plata y hacen lo que quieren, tienen mucho dinero y compran a la justicia, jueces, fiscales.

*¿Y piensa que la actividad de la Plataforma en trabajar junto puede dar una respuesta?* Y podemos resistir a esta amenaza, hasta que podamos recomponernos otra vez, porque ahora estamos todos dispersados, en Paraguay a nivel nacional. Para resistir a estas amenazas, para no abandonar tu lugar, tu comunidad, tu finca..porque si no está preparado no hay nadie que pueda resistir, podés vender tu terreno y te vas a la ciudad, y esto es a lo que no queremos llegar.

La ventaja que hay acá, que tenemos todavía, es que hay mucha agricultura familiar, pero no sé hasta cuando.

*¿Que es para Ud el territorio?* Y este territorio que estamos queriendo defender, nuestro territorio. Nuestro lugar, nuestra comunidad, comunidad de vecinos, la comunidad campesina...

# Ciclo de talleres de fortalecimiento del grupo docente de la CIHE de la FCA, UNA, sobre enseñanza, investigación y extensión agroecológica

Septiembre-Noviembre 2013

Marianna Guareschi  
Observatorio de Soberanía alimentaria y Agroecología emergente (OSALA)  
Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC)  
Universidad de Córdoba (UCO)

## FORTALEZAS

- Hay iniciativas y un modelo agroecológico que se está construyendo
- Hay profesionales formados/as
- Trabajamos en equipo a nivel de carrera
- Creamos oportunidades para fomentar la discusión
- Accedemos a fondos no reembolsables para financiar proyectos con enfoque agroecológico
- Ya existen investigaciones con enfoque agroecológico
- Existe un plan curricular desarrollado
- Hay componentes agroecológicas en los proyectos
- Tenemos relaciones con organizaciones que trabajan temas de agroecología
- IEH tiene otra visión que se aleja a la ciencia positivista

## DEBILIDADES

- No sabemos trabajar en equipo entre los docentes de diferentes carreras/nos escuchamos poco;
- Tenemos una visión sectorial/no sabemos en que trabajan los demás;
- A veces se tiene miedo a no responder a los enfoques externos;
- Burocracia institucional;
- Falta más formación específica en agroecología;
- La mayoría de los planes curriculares tienen enfoque convencional;
- No está definida una línea clara de investigación;
- Visión generalizada entre los estudiantes de que la agroecología es para pobres y no genera plata;
- Recursos insuficientes para viaje de campo de los estudiantes;
- Aunque se enseñan varias materias vinculadas al enfoque agroecológico no hay un espacio/mesa de trabajo a nivel de facultad;
- Se está implementando un Centro de Innovación de Agricultura Sostenible con fondos de la CONACYT
- Algunos profesores están en desacuerdo y desalientan tomar asignaturas como la de Agroecología y Producción orgánica
- El perfil de ingeniero agrónomo es todavía demasiado positivista;
- En CIA es difícil romper con los esquema y la visión del alumnado que llega a la asignatura (solo una de tres meses); se confunden entre agricultura tradicional y convencional; o producción orgánica y agroecología, etc

## OPORTUNIDADES

- Existen organizaciones que trabajan con enfoque agroecológico;
- Plan Nacional de fomento a la producción agroecológica;
- PLANAL;
- No hay investigaciones con comunidades campesinas e indígenas desde un punto de vista agrícola (las que hay están desarrolladas por antropólogos)
- Existen algunas escuelas de organizaciones de base con enfoque agroecológico (IALA Guaraní)
- Se está implementando un Centro de Innovación de Agricultura Sostenible con fondos de la CONACYT
- Existen experiencias agroecológicas de largo recorrido (el Cectec trabaja en el tema desde los 80) pero son investigaciones aisladas;
- La agricultura familiar siempre se basó en la agroecología, pero con la Revolución verde se dejó de lado.
- La legislación paraguaya diferencia la agroecología y la producción orgánica: existe un lenguaje técnico en vigencia y un modelo de difusión que debe ejecutarse desde el gobierno central.
- La municipalidad de Piribebuy va a usar royalties en el modelo de biodigestor con otros elementos.

## AMENAZAS

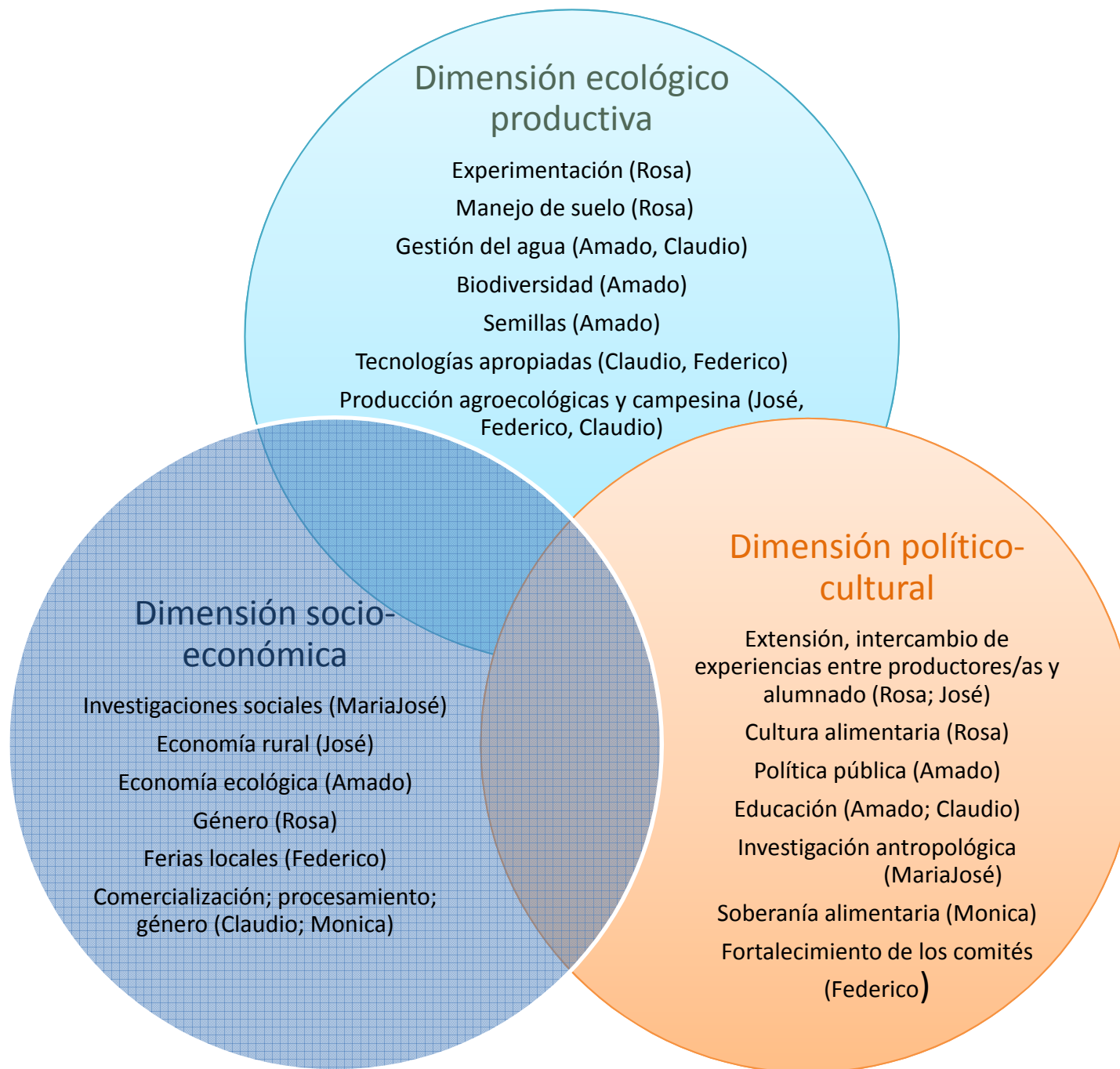
- Doble discurso (se habla de querer fomentar la producción sostenible pero se enseña otro enfoque)
- La conjuntura política de hoy no apoya la visión agroecológica y de soberanía alimentaria;
- La legislación a pesar de que diferencia agroecología de producción orgánica prioriza la producción orgánica y se olvida de la agroecología;
- Los medios de comunicación criminalizan a la agroecología
- Muchas escuelas agrícolas tienen enfoque convencional;
- Políticas nacionales que quieren convertir al campesino/a y al/la pequeño/a agricultor/a en farmer;
- Falta de políticas públicas integrales;
- Existen plataformas que trabajan en contra de la agroecología;
- Las prácticas agroecológicas siempre existieron en la AF pero ahora con ½ ha ya se usan herbicidas.
- El agroegocio no incluye a las personas (granjas piscícolas que no son parte de nuestra cultura)
- Modelo que promueve la producción de commodities y no de alimentos;
- la RV trabajó de forma negativa la autoimagen del campesinado diciendo que todo lo que hacían estaba mal y que tenían que cambiar y le ofrecían métodos para maximizar la ganancia;
- Visión sectorial promovida por las organizaciones internacionales (ahora se habla de nuevos rubros para la pequeña agricultura) basada en la idea de transferir un paquete tecnológico.
- se perdió la cultura del mboriahu ryguata

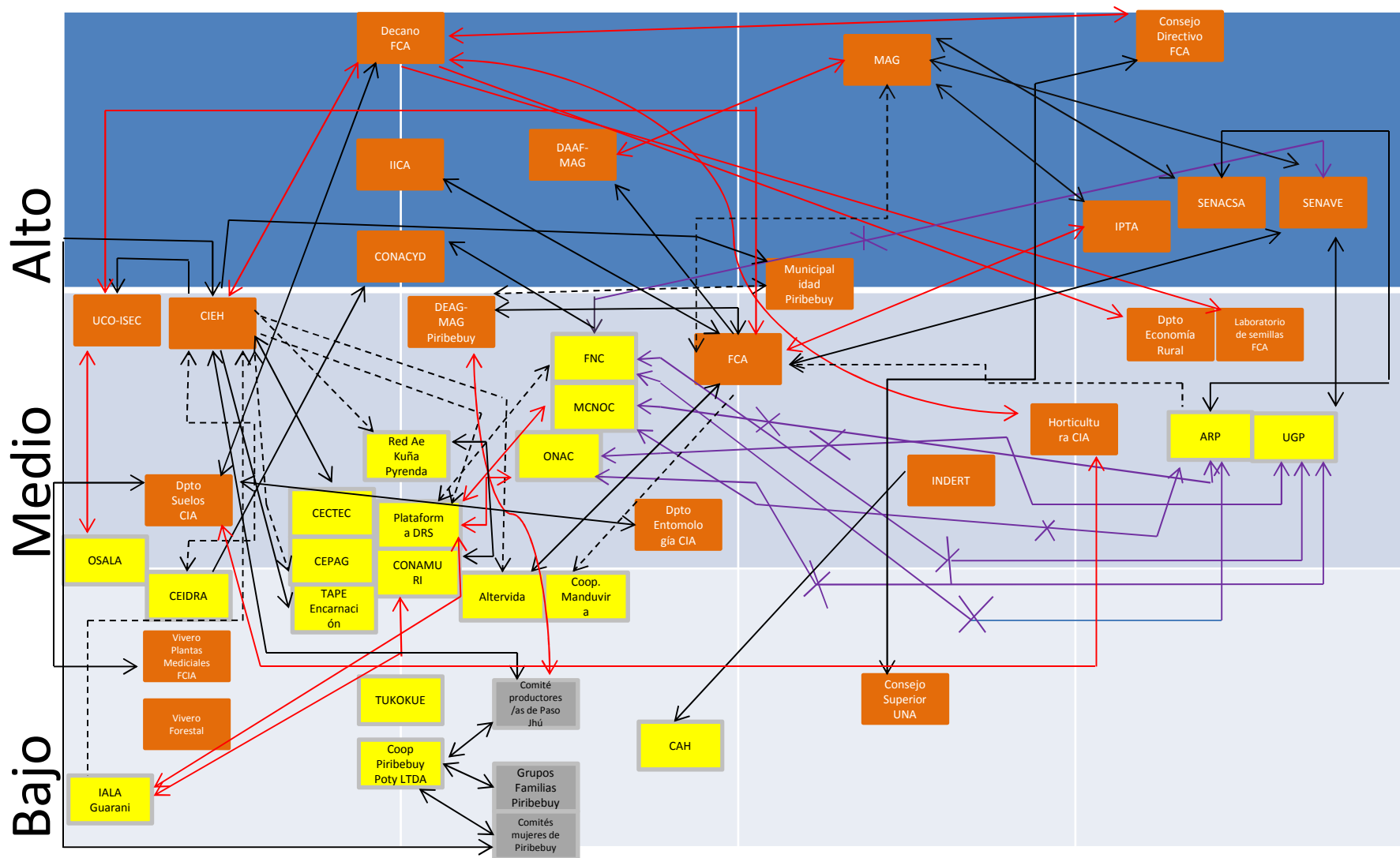
## PROPUESTAS QUE EMERGEN DEL DEBATE

- Rosa: hay que trabajar el tema desde la importancia en la salud
- Alcides: hay que analizar los modelos (por ejemplo en Brasil) que se están llevando a cabo, y hacer propuestas para que los empresarios apoyen el tema.
- Federico: hay que demostrar que el tema es económicamente viable. Hay experiencias en Paraguay ya sistematizadas (sobre todo en el manejo de los recursos naturales por parte de los indígenas) y que son viables.
- Federico: siempre se usó la agroecología, los indígenas tienen uso de ello, pero se tiene mala imagen desde otra visión.
- Amado: hay que revisar las tesis y ver que análisis se está haciendo en cada una. Propone que los investigadores revisen, y que discutan y reflexionen sobre lo que hacen.
- Rosa: hay que fortalecer la práctica agroecológica, ver y visibilizar su rentabilidad
- Emilio: se toca poco el tema del proceso de transición así como otros enfoques agroecológicos. Hay que buscar otras perspectivas, ver el mecanismo que genera impacto para implementarlo o enseñarlo. Hay que conocer el proceso de cambio, de transición y como se puede llevar a cabo; Hay que llegar a las políticas públicas para llegar a las 300mil pequeñas fincas.

- Rosa: hay que trabajar la percepción de los consumidores: ¿hablar de agroecología es igual a producción orgánica? Es importante analizar el lenguaje.
- Monica: como academia, en esta primera etapa, además del lenguaje común hay que demostrar lo que resulta de la idea (tener ejemplos concretos) que es necesario para vender la idea.
- Rosa: la JICA trabajó con el tema pero con la denominación producción orgánica. REDIEX tiene una mesa de producción orgánica. Hay que averiguar si se quiere producir para el mercado local o solo para la exportación. Tenemos que trabajar un poco el ámbito, reordenar las ideas y reenfocar.
- Rosa: hay una feria agroecológica en la costanera, los sábados, cada tanto. Este sábado habrá una.
- Pilar: hay que trabajar participativamente: con respecto a los proyectos que llegaban al país hace diez años ahora la visión es diferente, son más participativos. Antes llegaba un técnico, hacía sus estudios, nos dejaba los resultados y se iba, y nosotros no entendíamos nada.
- Monica: la agroecología hoy ya no es una opción, la situación ya es insostenible.







Afines

Diferentes

Indiferentes

Opuestos



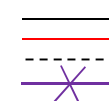
Instituciones



Organizaciones o  
redes formales



Organizaciones o  
redes informales



Relación normal  
Relación fuerte  
Relación débil  
Relación conflictiva



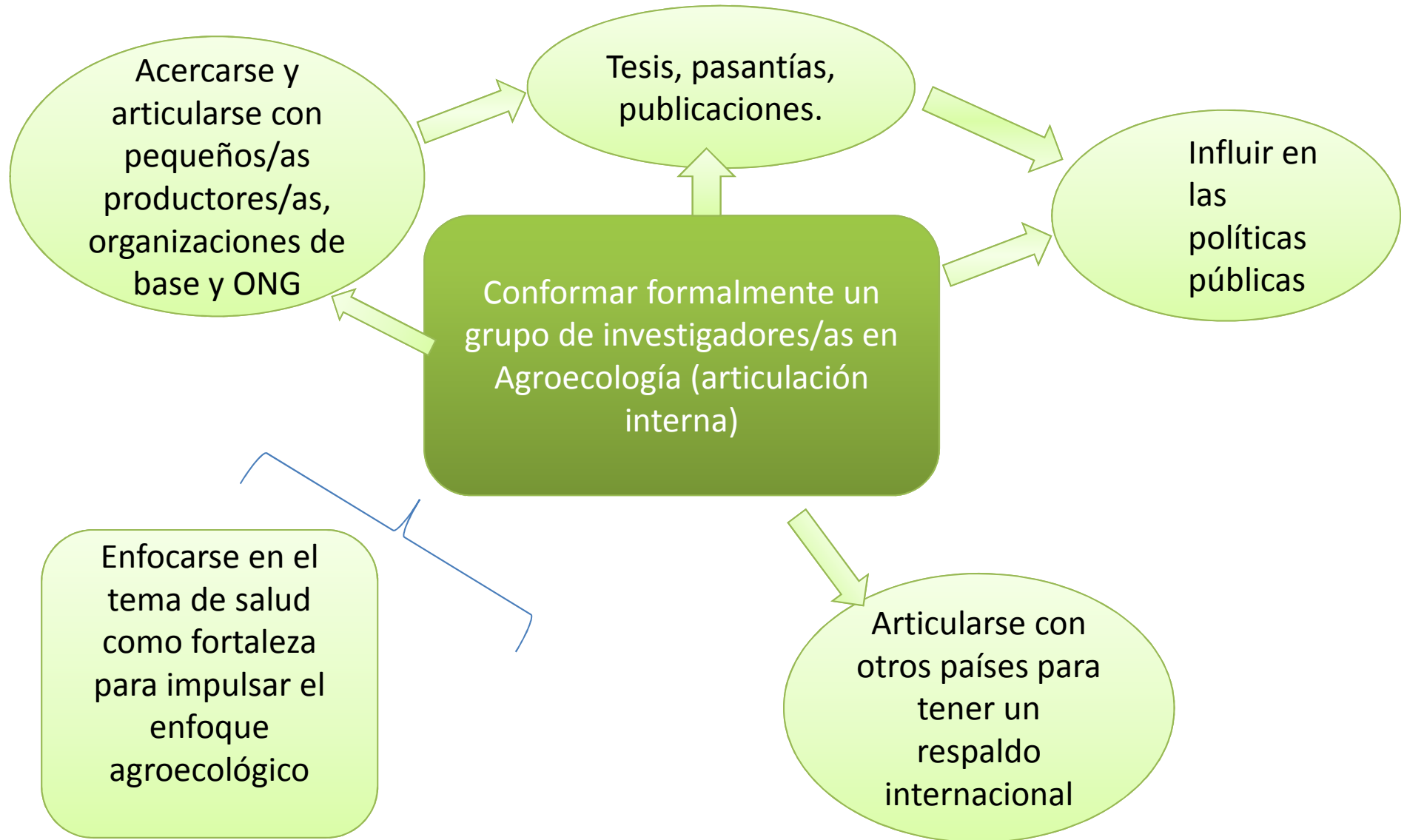
## LECTURA DEL SOCIOGRAMA

- Los actores opuestos son por la mayoría instituciones con alto poder. Pero también se observan instituciones con alto poder bastante afines que tienen a su vez fuertes relaciones con instituciones opuestas y de alto poder.
- Hay muchos actores afines de bajo poder.
- Casi no hay actores informales.
- La CIEH tiene débiles relaciones con organizaciones formales que trabajan en campo.
- La CIEH tiene una buena relación con el Decano que es afín y que tiene relación con el Consejo Directivo.

## POSIBLES ESTRATEGIAS QUE SURGEN DE LA LECTURA DEL SOCIOGRAMA

- Por un lado hay instituciones afines con alto poder que podemos aprovechar para nuestro objetivo, considerarlos como aliados para poder sustentar una propuesta. Nos apoyamos en esta instancia de decisión que pueden potenciar nuestra labor.
- Se podría trabajar hacia los opuestos a través de los actores más afines a nosotros que tienen fuertes relaciones con ellos. En este sentido sería importante acercar la FCA hacia nosotros para acercarnos a actores opuestos de alto poder vinculados con la investigación (por ej. el IPTA). (Durante la devolución se decide que sería mejor trabajar con los afines que tratar de acercar los opuestos)
- Se pueden aprovechar y fortalecer las relaciones con las organizaciones que trabajan en campo para hacer investigaciones que puedan llevar a fortalecer y difundir la visión agroecológica adentro de la FCA y a su vez hacia las instituciones de investigación con visión actualmente opuesta.
- Buscar experiencias cercanas y ofrecer disponibilidad para desarrollar investigaciones con las cuales demostrar los resultados (necesidad de buscar recursos para financiar las investigaciones).

## PROPUESTAS



## GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA- OBJETIVOS

### **Objetivos:**

- Visibilizar y difundir procesos de transición agroecológica en el Paraguay, promoviendo el rescate de saberes, experiencias y prácticas agroecológicas
- Impulsar procesos participativos de investigación agroecológica (interno-externo, incluyendo metodologías participativas)
- Ubicar a la universidad como referente nacional en investigaciones agroecológicas, promoviendo el debate y la puesta en agenda de temas agroecológicos.
- Promover la articulación del GIA con otros equipos multidisciplinarios de investigación nacionales e internacionales

## GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA- FUNDAMENTOS

### Fundamentos:

- Pérdidas de conocimientos tradicionales con bases agroecológicas, la cultura alimentaria y autonomía de consumo;
- Escasa visibilización de las experiencias, conocimientos y proyectos existentes;
- Necesidad de desarrollar capacidades y formación agroecológica en el ámbito nacional;
- Posicionamiento de la temática agroecológica en la completa matriz de alternativas de formación e investigación que ofrece la FCA-UNA;
- Necesidad de articular con actores externos a la universidad en forma de colaboración mutua en investigaciones agroecológicas;
- La existencia de una Estrategia y Plan Nacional y legislación de fomentos a la producción agroecológica y orgánica en el país;
- La agroecología está reconocida a nivel internacional como una alternativa...es un enfoque recomendado por las organizaciones internacionales (Informes del Relator Especial de las Naciones Unidas)

## GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA- CRITERIOS

### **Criterios**

- Tener un pleno convencimiento sobre el enfoque agroecológico
- Apuntar a tener una adecuada proyección profesional (posgrados)
- Haber participado activamente en el proceso de conformación del grupo
- Investigación realizada o a realizarse en cualquiera de las líneas de investigación establecida por el grupo

### Investigadores/as invitados/as:

Especialistas con demostrada experiencia científica en cualquier de las áreas temáticas de la agroecología

## GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA- TEMPORALIDAD

### **Temporalidad**

- Planificación: Anual
- Evaluación: semestral
- El tiempo de formalización del grupo: con la creación del departamento de agroecología, el informe final de Marianna, el adobe previo (José y Emilio) para llegar a presentar una propuesta en Diciembre.

### **Líneas y temáticas de investigación:**

- Diversidad cultural, rescate, visibilización y transmisión de conocimiento agroecológico (MariaJosé, José).
  - Conocimiento tradicional;
  - Prácticas emergentes y diálogo de saberes.
- Valorización y recuperación de la agro-biodiversidad y servicios ecosistémicos (Amado, Alice, Claudio):
  - Asociación de cultivos agroecológicos;
  - Agroforestería;
  - Restauración pasiva intervenida en agricultura en abandono.

## GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA- LINEAS II

- Seguridad y Soberanía alimentaria (Claudio):
  - Conservación y rescate de semillas y otros alimentos tradicionales;
  - Percepción de los productores/as y consumidores/as hacia los alimentos orgánicos y agroecológicos;
  - Rubro de consumo familiar (disponibilidad, acceso, costumbres, hábitos)
  - Calidad de los alimentos.
- Economía ecológica y procesos solidarios (MariaJosé, José)
  - Balance energético en sistemas agroecológicos;
  - Valoración de servicios ecosistémicos;
  - Rescate y valoración de prácticas de economía solidaria (ferias locales, mingas, intercambios, circuitos cortos de comercialización).
- Agroecología política (MariaJosé)
  - Forma de organización de movimientos sociales;
  - Dinámicas de asentamientos campesinos.



## GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN AGROECOLOGÍA

### Tareas:

- Escribir un proyecto de mapeo de experiencias
- Diseñar un curso de capacitación en agroecología

# Taller de Fortalecimiento de la Plataforma de DRS



*25 de Abril- Horqueta*  
*27 de Octubre de 2013*



UNIVERSIDAD DE CORDOBA

Marianna Guareschi  
Observatorio de Soberanía alimentaria y Agroecología  
emergente (OSALA)  
Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC)  
Universidad de Córdoba (UCO)

# **FORTALEZAS I**

**Trabajo en conjunto: Minga de la Plataforma (OZAE, CEARD, OCN); Minga de mujeres OZAE; Minga de CEARD; Huerta Comùn de CONAMURI; Red de venta conjunta de leche; Huerta Comùn del Comité de Mujeres de Caller 13.**

- Transparencia y sinceridad en el trabajo en minga;**
- Comités de mujeres;**
- Intercambios de experiencias, conocimientos (nuevos y de la sabiduría ancestral) y de semillas- Metodología de campesinos/as a campesinos/as;**
- Participación a cursos de capacitación organizados por cada organización y últimamente por la Plataforma (Curso de formador de formadores);**
- Uso de material simple que se dispone en la finca/territorio (hojas de palmera y madera para la huerta sin uso de tejido): “se puede también con lo que se tiene”.**

## **FORTALEZAS II**

- Asistencia técnica agroecológica y presencia de jóvenes promotores/as entre las organizaciones;**
- Uso de racionalidad económica campesina (abaratando los costos del suelo);**
- Numerosas prácticas agroecológicas: asociación de cultivos; uso de fertilizantes caseros; cobertura del suelo; pastoreo rotatorio; frutales bajo árboles; rescate de semillas nativas, etc.;**
- Presencia de animales para el estiércol y la orina de vaca;**
- Gran variedad de alimentos/biodiversidad: no se necesita comprar casi nada para la alimentación.**
- Tierras comunes de las organizaciones involucradas disponibles para trabajo en común**

## **DEBILIDADES**

- Todas las organizaciones participan de la misma forma??? (por ejemplo, en la minga de la Plataforma no participa CONAMURI);**
- Falta más organización en la comercialización en conjunto como Plataforma;**
- Diferencias políticas pueden obstacular el proceso;**
- Diferencias de prácticas pueden obstacular el proceso (algunos socios de algunas organizaciones usan todavía químicos, están en transición);**
- La idea de la Plataforma no está tan aterrizada entre las bases.**

## **DEBILIDADES II**

- Débil comunicación entre organizaciones de la plataforma territorial y entre la plataforma nacional y territorial;**
- Técnicos nacionales poco presentes (hace falta definir más su rol);**
- No hay técnicos de la plataforma presentes en los territorios;**
- Tendencia de que algunas organizaciones centralizan las actividades y el proceso;**
- Problemas de superestructura: se duplican las instancias (COCIP y CEARD con el mismo financiador)**
- Faltan algunas infraestructuras (alambrado etc..)**

## **OPORTUNIDADES**


- No entró la soja todavía (el intendente está a favor de proteger el territorio de la soja);**
- Relaciones por parte de cada organización con varias ONG o Organizaciones sociales (CCS, CSER, CERPAG, Paraguay Rural);**
- Cercanía y posibilidad de transmitir el conocimiento a los vecinos y familiares;**
- Radio Comunitaria.**

# AMENAZAS

- **Entrada de transgénicos;**
- **Tabacalera;**
- **Cambio climático (pérdida de las semillas por la sequía; muchas lluvias y granizos que afectan a la producción);**
- **Políticas de Estado a favor del modelo agroexportador;**
- **Criminalización de la lucha campesina;**
- **Vecinos que usan químicos, queman o que no cuidan sus animales que entran en los terrenos ajenos;**
- **Medios de comunicación que mal-informan , mal uso de la tecnología;**
- **Atomización de las organizaciones y de los grupos.**



**A pesar de las dificultades y de  
las diferencias...**



**HAY Voluntad de  
superar las diferencias  
y  
trabajar en conjunto!**

## PRINCIPALES DISCURSOS EXTRAIDOS DEL DEBATE

### MINGA

Se plantea la minga no solo como trabajo de cambio sino como forma de resistencia, como encuentro, intercambio, debate y una forma para bajar a la práctica la teoría y las reivindicaciones políticas...más allá de las reuniones.

La Minga fue impulsada por el OZAE, no propiamente por la Plataforma, pero de ahí se abrió a las otras organizaciones;

Peligro de que una organización se adueñe de esta práctica y puede sectorializar;

Aunque CONAMURI no está en la Minga igual hay relaciones, pero sí hay que ver como incluirla.

### TÉCNICOS

Hay que aclarar el rol de los técnicos nacionales; *“En principio se dijo que pudieran venir una semana al mes, que fueran a recorrer las fincas para hacer un informe pero hasta ahora no se hizo, los técnicos no llegan a las chacras de la gente...Acá se facilitó el proceso porque ya había trabajo previo”*

*“Para mi están haciendo un papel para formar a los/as jóvenes”; “Se necesitan técnicos interdepartamentales”*

Se siente la falta de técnicos locales presentes que puedan llegar a las chacras. Ya hay varias personas formadas y promotores/as, podrían trabajar como técnicos locales. *“No entiendo entonces para qué sirve mandar promotores/as en Oviedo”*

Se aclara que Ada no es técnica de la Plataforma sino fue contratada por la CEARD y CEARD impulsa la Plataforma también a través de sus técnicos.

## PRINCIPALES DISCURSOS EXTRAIDOS DEL DEBATE

### **CAPACITACIONES**

No tiene sentido que las personas de Concepción tengan que irse hasta Coronel Oviedo para la capacitación. Podría tener sentido si allá se encontraran con otros alumnos/as de otros departamentos pero no ocurre. Esto no impulsa que puedan ir las mujeres que no pueden dejar las casas por 3 días. No sería mejor que se desplazaran los técnicos??

### **COMUNICACIÓN, TRANSMISIÓN DE INFORMACIONES**

*“A veces llega la comunicación de un encuentro sobre la hora. Y es importante de que todos/as tengan teléfono para poder avisarse y mejorar la comunicación”.*

*“No hay una buena comunicación entre la Plataforma nacional y la local porque allá funciona y acá no, y si todos somos plataforma todos tenemos que saber, somos 4-5 organizaciones de base y todas tenemos que saber que nos están pidiendo de allá y todos los programas y también los técnicos tiene que informar a todas las organizaciones para informarnos”.*

*“Parece que hubo un atraso en el calendario y se necesita más explicaciones”.*

*“Hay actividades calendarizadas que no se están difundiendo”*

### **CENTRALIZACIÓN DE LAS DECISIONES**

CEARD decide todo y solo informa a COCIP y LVC y esto no es participativo

## PRINCIPALES DISCURSOS EXTRAIDOS DEL DEBATE

### **SECTORIALIZACIÓN-ATOMIZACIÓN**

*“La plataforma misma puede también ser una amenaza a las organizaciones a nivel departamental desde un enfoque territorial. Porque nos limitamos a una visión de actividades, de visiones y de recursos a nivel local de plataforma, y el territorio se reduce a lo que es de Horqueta a YbyYahu y el departamento es más grande y la amenaza del departamento es más amplio que solo en el territorio.”*

*“Existe también una amenaza de atomización de organizaciones y de grupos a través de programas oficiales como Paraguay Rural que van a seguir viniendo y también con la Plataforma porque por ejemplo CONAMURI tiene sus bases donde está la plataforma y donde no está la plataforma, así que las organizaciones misma tiene que dividir los discursos cuando es de la plataforma y cuando no es de la plataforma.”*

## **PROPUESTAS sobre ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y VINCULACIÓN CON LA PLATAFORMA NACIONAL**

**Plan departamental y no solo territorial: incluir a otros Distritos y autoridades departamentales pero primero fortalecer lo local vs. Necesidad de fortalecer este territorio para que se demuestre que funciona.**

**Se necesita mayor información sobre el proyecto de la Plataforma**

**Volcar los fondos que vienen de diferentes ONG hacia una estrategia común**

**Hacer incidencia para que la Municipalidad contrate técnicos cercano a la visión de la plataforma.**

## **PROPUESTAS sobre PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS**

### **Prácticas pecuarias:**

- **Infraestructuras (para gallineros y ordenamientos de pequeños animales)**

### **Horticultura**

- **Infraestructura**
- **Insumos (semillas)**
- **Cultivo de plantas medicinales**
- **Implementos (cañería, pequeños tractores ecológicos)**

**Instalación de un banco de semillas locales y que cada organización tenga una semillera centralizada. Importancia de monitorear las semillas que tiene cada una.**

**Rescate de semillas para abono verde**

**Producir yerba mate**

**Intercambio de experiencias**

**Minga: de jóvenes, mujeres y varones**

**Estrategias para evitar la polinización y contaminación con los transgénicos**

**Articular con colegios y escuelas agrícolas (con sus viveros)**

**Incidencia hacia la Municipalidad, con el objetivo de declarar el territorio libre de transgénicos**

## CÓMO LLEGAMOS A ESTO???

- Entrevistas, recorrido a finca, observación directa de las experiencias;
- Devolución de las visitas bajo un análisis DAFO (Fortaleza, Debilidades, Oportunidades y Amenazas)
- Debate e inclusión de nuevas aportaciones en el DAFO
- Taller para la formulación de propuestas sobre la base de las principales temáticas que salieron del debate. Se dividieron los participantes en dos grupos; uno trabajó la formulación de “propuestas sobre la organización territorial y relación con la plataforma nacional” y el otro formuló “prácticas agroecológicas”; los grupos presentaron en plenaria las propuestas ; debate final.



**Huerta común, Comité de  
mujeres Calle 13**





## Minga de las mujeres de OZAE





## Huerta Común, CONAMURI, Alfonso Cue





## Local de Kuña Aty, Santo Domingo





## Bananos bajo árboles (Serafín)





## El monte de Gladys...





## Lombricultura, huerta común de CONAMURI





## Buenas prácticas de transición de Don Carmelo





## *Conservación de semillas*





***Asociaciones de  
cultivos***







**Piscicultura, Ña Fransisca,  
25 de Abril**



## Pastoreo Rotatorio, finca de Arnaldo, 25 de Abril

*Antes...*



*Después.....*





# Estrategias de cooperación internacional para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria: aprendizajes desde las prácticas de las organizaciones en transición

MARIANNA GUARESCHI (\*)

DAVID GALLAR HERNÁNDEZ (\*)

MARTA G. RIVERA-FERRE (\*\*)

## 1. UN CONTEXTO DE DOBLE CRISIS INTERDEPENDIENTES: LA CRISIS ALIMENTARIA Y LA CRISIS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

En el año 2010 la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), señalaba que en el período 1990/92- 2010 se había producido un incremento de 3,4 millones en el número de personas desnutridas por año, alcanzando un pico de 1.023 millones de personas en 2009 (FAO, 2010). Estas cifras ponían en evidencia los escasos impactos de los esfuerzos internacionales en enfrentar el problema del hambre mundial. Por un lado, el paulatino incremento del precio de los alimentos, que entre 2003 y 2013 subió un 116,3% por tonelada (FAO, 2013) y, por otro lado, los datos que indican que en los últimos 20 años la tendencia en la producción de alimentos ha sido superior al aumento de la población mundial (Holt-Giménez y Patel, 2010: 26), permiten apoyar la idea defendida por Amartya Sen (1983) de que la inseguridad alimentaria actual no depende de la falta de oferta, sino, entre otros factores, de los medios para adquirir los alimentos. Si además consideramos que a nivel mundial el 70% de la población más pobre es rural (IFAD 2011)

---

(\*) Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC), Universidad de Córdoba.

(\*\*) Universidad de Vic-Universidad Central de Cataluña.

---

- Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 239, 2014 (129-164).

Recibido noviembre 2013. Revisión final aceptada agosto 2014.

-es decir que la pobreza se concentra entre aquellas personas que producen los alimentos-, y que aun a pesar de los cambios demográficos de las últimas décadas, un 47,9% de la población mundial vive en áreas rurales (DESA Population Division 2012 en IPCC 2014), resulta oportuno desarrollar una crítica hacia el modelo de producción agropecuaria difundido en las últimas décadas y al sistema de relaciones internacionales que ha permitido la consolidación de tal escenario.

En la base de las continuas crisis alimentarias y financieras, al mismo tiempo causa y consecuencia de una profunda crisis social y medioambiental, se pueden identificar causas estructurales en el conjunto de medidas, programas y políticas que han impulsado la transformación del sistema agroalimentario basado en el modelo de producción industrial (Holt-Giménez y Patel, 2010; Lang, 2010; Ploeg, 2010). Destacan las medidas para la difusión a nivel mundial del paquete tecnológico de la Revolución Verde, los Programas de Ajuste Estructural, las políticas de sobreproducción -respaldadas por los programas de ayuda alimentaria-, los Tratados de Libre Comercio y las políticas formuladas en el seno de la Organización Mundial del Comercio que impulsan la apertura indiscriminada de los mercados, favoreciendo así la hegemonía del sistema agroalimentario globalizado (Ploeg, 2010). Este se caracteriza por la mayor presencia de un pequeño número de empresas transnacionales que controlan el mercado de los insumos de producción (semillas, fertilizantes, pesticidas) así como de la comercialización, procesamiento y distribución de los alimentos (Soler, 2007), paralelamente a la paulatina pérdida del poder de decisión de las y los agricultores y de las y los consumidores sobre qué y cómo cultivar y consumir respectivamente. Los impactos socioeconómicos, medioambientales y político-culturales del proceso de modificación del sector agrícola (Montagut y Dogliotti, 2008; Holt-Giménez y Patel, 2010; Martínez y Duch, 2010) se ven reflejados, tanto en el Norte como en el Sur global, en los procesos de descampesinización y abandono del medio rural, en la creciente contaminación de los recursos naturales y pérdida de biodiversidad, en la desafección del sistema agroalimentario (Soler, 2007; Guidonet, 2010), y en el cambio de la cultura alimentaria (Drewnowski y Popkin, 1997), con el consecuente aumento de los casos de obesidad y malnutrición (Popkin y Gordon-Larsen, 2004), entre otros.

En respuesta a este contexto de crisis han surgido diferentes estrategias, acciones y programas desde las Organizaciones Internacionales y numerosas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que, por el momento, no se pueden definir como satisfactorias en la reducción del hambre. Así por ejemplo, al considerar los datos de FAO anteriormente mencionados destaca la dificultad de poder alcanzar el Objetivo del Milenio 1 (ODM1: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que sufren hambre).

Esta situación está acompañada también por una crisis, desde la década pasada, del sector de la Cooperación internacional, determinada no solo por la disminución de los fondos destinados a las Ayudas Públicas al Desarrollo (Datos OECD en Ferrari y Marelli, 2005: 281), sino por recibir críticas sobre su legitimidad y la efectividad y sostenibilidad de sus acciones (Gómez Gil, 2005; Nerín, 2011). A tal propósito resulta importante, también en este caso, buscar las causas de esta crisis entre los fundamentos y supuestos teóricos que orientan las estrategias de la Cooperación internacional, y que provoca distorsiones en la política de las ayudas (Carrino, 2005). La fase moderna de la Cooperación internacional se inicia en la segunda mitad del siglo pasado, con el discurso enunciado por Truman en su toma de posesión como presidente de los Estados Unidos en 1949. En su punto IV, la formulación de un concepto de desarrollo basado en una visión dicotómica, que contrapone los países “avanzados” a los “atrasados”, ha legitimado la importancia de impulsar intervenciones de cooperación verticales dirigidas a la modernización de las economías y sociedades del Sur, contribuyendo a la instauración de una dinámica entre el Norte benefactor y los beneficiarios del Sur, que pasivamente han ido aplicando las “soluciones para su desarrollo” (Sachs, 1996).

En un contexto histórico caracterizado por un mundo bipolar, la “Cooperación internacional ha impulsado la construcción o reconstrucción de varios sistemas económicos y sociales a imagen y semejanza de los prevalientes en los países ‘centrales’, en el tentativo de ‘reducir la brecha’ entre países industrializados y ‘atrasados’, sin prestar atención a las características y necesidades del país receptor” (González y Jaworski, 1990: 14). A pesar de que en las décadas siguientes se asistió al intento de introducir aspectos cualitativos fundamentales para alcanzar el desarrollo

(Recomendación del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas-Ecosoc, 1962), como el concepto de “desarrollo social” de los 60 o el Enfoque de Necesidades Básicas de los 70, hasta llegar, en los 90, a la formulación de conceptos de desarrollo humano y sostenible (PNUD 1990; CMMAD, 1987) que incluyen la dimensión social y medioambiental, esto no se refleja claramente en las políticas de Cooperación elegidas por las Organizaciones Internacionales, quedándose en muchos casos en simple discurso (González y Jaworski, 1990; Carrino, 2005) o contribuyendo al contrario, a la reproducción del desarrollo desigual y el incremento de la polarización (Maestro y Martínez Peinado, 2012).

Con respecto a la problemática del hambre mundial, el enfoque bajo el cual se ha pretendido hasta hoy dar una respuesta es el de seguridad alimentaria. Es importante aclarar que en castellano este término tiene dos diferentes significados derivados de los términos ingleses *food security*, vinculado a la cantidad de alimentos, y *food safety*, vinculado a la calidad de los alimentos y su seguridad para el consumo (Rivera-Ferre y Soler, 2010). En este artículo nos centramos en la acepción *food security*, que, al concentrarse principalmente en la disponibilidad de alimentos desde un accionar fundamentalmente técnico y no político, presenta una gran debilidad al justificar programas de transferencia, sin cuestionar las causas estructurales de la desnutrición (Rivera-Ferre y Soler, 2010) ni avanzar cambios en las relaciones económicas y políticas desequilibradas que gobiernan las interacciones Norte-Sur (Pérez, 2010). Así, persiste el riesgo de que bajo un mismo objetivo de disminución de la pobreza y del hambre mundial se apoyen acciones contradictorias (Rivera-Ferre, 2012), entre las cuales encontramos aquellas que Llistar (2008) define como acciones de anticooperación, es decir, el conjunto de interferencias negativas activadas desde el Norte hacia el Sur que responden a un interés geopolítico del donante y que influyen negativamente en el “buen vivir” de los pueblos de los países receptores. En esta línea se encuentran las propuestas impulsadas por organizaciones multilaterales como la OMC o FAO, orientadas a impulsar una mayor liberalización del comercio e inversión privada (Rosset y Ávila, 2009), sin que se pongan en discusión aquellos elementos que, según los autores más críticos, están en la base misma de la crisis. En este contexto, también surgen críticas a algunas ONG por acomodarse a las estrategias de los Estados y las Instituciones internacio-

nales que mantienen lógicas de antiooperación a cambio de acceder a fondos (Holt-Giménez y Altieri, 2013).

Mientras, por otro lado, emerge desde un sector de las organizaciones campesinas, de la sociedad civil y ciertas ONG, la necesidad de invertir esta tendencia a través de la conducción de una cooperación horizontal sin beneficiarios ni benefactores, sino entre aliados que trabajan conjuntamente hacia un objetivo común: la búsqueda de alternativas innovadoras para contrarrestar la expansión del sistema agroalimentario globalizado y recuperar la autonomía y control sobre la producción y el consumo de los alimentos. Entre dichas alternativas se encuentra la propuesta de la soberanía alimentaria definida como *“el derecho de las personas a alimentos adecuados desde el punto de vista saludable y cultural obtenidos a través de métodos sostenibles y ecológicos y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas”* (FMSA, 2007).

Así, el artículo tiene como objetivo general estudiar cómo se incorporan las propuestas que surgen desde los movimientos campesinos en los programas y ejes estratégicos de aquellas organizaciones que, trabajando dentro de un marco de Cooperación internacional, se encuentran en una fase de transición hacia la renovación y reestructuración de sus formas de hacer cooperación. A nivel específico se analizan (i) las motivaciones que encuentran las organizaciones en incluir el enfoque de soberanía alimentaria en sus ejes de trabajo, los pilares priorizados y acciones puestas en práctica; (ii) los obstáculos que se encuentran tanto en términos de financiación y planificación de proyectos, así como las debilidades que se detectan en el momento de su ejecución; (iii) los factores de éxito y los aprendizajes que emergen de su experiencia de trabajo, así como posibles sugerencias de mejora. Para abordar estos objetivos el artículo se estructura de la siguiente manera: en el apartado 2 se expondrá el enfoque de soberanía alimentaria y su relación con la Agroecología, como propuesta que surge desde “abajo” y alrededor de la cual se están generando alianzas entre organizaciones y movimientos sociales para la construcción de acciones que den una respuesta a las crisis alimentarias; en el apartado 3 se presentará la metodología de trabajo en la que se basa el estudio, y en el apartado 4 los principales resultados vinculados a los objetivos específicos expuestos anteriormente y las conclusiones.



## 2. LAS RESPUESTAS DESDE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS Y LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

Como respuesta a este contexto global, desde los movimientos campesinos y las organizaciones sociales afines se formula la propuesta de la soberanía alimentaria intentando dar una respuesta política a las causas estructurales de las crisis y, al mismo tiempo, proponiendo la reconstrucción de las relaciones internacionales sobre una mayor justicia social y reivindicando la satisfacción del Derecho a una alimentación adecuada (1) (LVC, 1996; FMSA 2007). La soberanía alimentaria fue propuesta en 1996 por La Vía Campesina (LVC), organización internacional de movimientos campesinos, grupos de pequeños productores y productoras, indígenas, mujeres y jóvenes de la sociedad rural, autodefinida como autónoma e independiente de los Estados y ONG para apostar por un desarrollo rural nacional autosuficiente, que sea “*incluyente, al reconocer la importancia de la contribución de las mujeres en la producción de alimentos*” hacia la búsqueda de “*justicia, equidad y libertad para los que viven y trabajan en el campo, en cualquier parte del mundo*” (LVC 1996). Esta propuesta parte del supuesto de que el hambre no es un problema técnico, sino político, que tiene que ser abordado desde sus múltiples dimensiones y rescata la capacidad de respuesta de las comunidades locales y la sociedad civil al retomar su autonomía en las decisiones sobre la producción de alimentos y la gestión de sus territorios.

La soberanía alimentaria se articula en una relación de reciprocidad con el enfoque de la agroecología que, en su multidimensionalidad y transdisciplinariedad, visibiliza e impulsa la construcción de prácticas sostenibles desde un punto de vista productivo, social, medioambiental y cultural que surgen desde las inquietudes, capacidades y creatividad de las comunidades locales que buscan satisfacer sus propias necesidades (Sevilla, 2006; Cuéllar y Sevilla, 2013). Así, la soberanía alimentaria, en diálogo con la propuesta agroecológica, “*aborda no solo la temática del*

---

(1) “El derecho a tener acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente, sea mediante compra en dinero, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a que pertenece el consumidor y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna” [Observación General n°12 (OG n°12) relativa al DAA aprobada en 1999 por el Comité del PIDESC (CDESC)].

*hambre, sino del desarrollo rural en general, desde un enfoque de derechos*” (Rivera-Ferre y Soler, 2010: 7). También el Relator Especial de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación reconoce en sus informes las ventajas y las contribuciones que la agroecología puede aportar a las prácticas convencionales para el alcance de un “desarrollo económico más amplio” basado en técnicas agrícolas sostenibles y en un sistema de comercialización donde la posición de las y los pequeños agricultores en la cadena alimentaria se vea reforzada (De Shutter 2010; 2011).

En el proceso de visibilización y valoración de prácticas alternativas que surgen desde “abajo”, en que se enmarcan las propuesta agroecológica y de soberanía alimentaria, entra con fuerza la reivindicación que numerosas organizaciones de mujeres rurales defienden sobre su papel no solo en la producción de alimentos, sino también como “*protectoras primarias de los recursos genéticos en el mundo y cuidadoras de biodiversidad*” (Rodríguez, 2006 en Fernández 2006: 256) reconociendo sus actividades específicas como la base de la economía agrícola, no solo familiar.

Alrededor de la propuesta de soberanía alimentaria se están generando nuevas articulaciones a nivel local e internacional entre movimientos campesinos, ONG y la ciudadanía en general, que implican re-pensar a las relaciones de cooperación dentro de un nuevo marco de acción. Así, las ONG se acercan a las organizaciones campesinas que defienden este paradigma para trabajar en proyectos conjuntamente. Sin embargo, a pesar del interés de ciertas ONG de cooperación al desarrollo en adoptar el concepto que nació en el seno de LVC, en la relación entre estos actores no han faltado tensiones, dificultades y desconfianza por parte de las organizaciones campesinas (Desmarais, 2007), siendo evidente el desequilibrio y la asimetría presente entre ellas con respecto al acceso y uso de los recursos, a las capacidades técnicas y de visibilidad mediática (Antentas y Vivas, 2009). Desde sus inicios LVC negó la membresía a organizaciones que no tuvieran una base campesina; rechazó recursos que se le ofertaban subordinados a condiciones particulares para evitar el riesgo de padecer interferencia en su autonomía en la toma de decisiones (Martínez-Torres y Rosset, 2010); y se declaró como una entidad opuesta a las ONG de cooperación al desarrollo, ya que estas solían hablar en nombre del campesinado, mientras que LVC nació para “generar un espacio po-

lítico en el cual dar voz a este sector” (Paul Nicholson en Desmarais, 2002). Sin embargo, con el proceso de internacionalización vivido por LVC entre los años 2000 y 2003 (Martínez-Torres y Rosset 2010) se abrieron posibilidades de diálogo y colaboración con organizaciones de la sociedad civil para lanzar de forma conjunta campañas globales como la Campaña Global por la Reforma Agraria o convocar momentos de protesta contra la OMC y el Banco Mundial (Antentas y Vivas, 2009). Con los años se establecieron buenas relaciones con aquellas organizaciones que demostraron sensibilidad y voluntad de fortalecer este movimiento internacional y ceder parte de su poder para apoyar sus reivindicaciones (Desmarais, 2003). En este sentido entendemos que es necesario un análisis sobre las posibilidades de acción que tienen las organizaciones que se plantean asumir un nuevo rol para fortalecer la soberanía alimentaria junto con los movimientos campesinos.

En este contexto, además, se requiere poner particular atención en las acciones que visibilizan el rol de la mujer en su aporte al paradigma, “*donde la justicia de género deberá estar en el centro de las nuevas relaciones sociales, económicas y políticas*” (Punto 1 de la Agenda para la definición de una estrategia de género formulada en la Asamblea de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo-CLOC). Este punto resulta ser prioritario tanto para las Organizaciones internacionales y las agencias de Cooperación internacional, como para los movimientos que luchan a favor de la soberanía alimentaria. Por lo tanto, las ONG que pretenden apoyar este paradigma no podrán quedar indiferentes a las cuestiones de género ya que como sugiere Miriam Nobre (2009), no existe una política de desarrollo neutral al género: la neutralidad orienta estrategias que favorecen el mantenimiento de la estructura actual. En este sentido, LVC ha ido incluyendo la cuestión de género y ha hecho alianzas y acciones importantes, como por ejemplo entre LVC y la Marcha Internacional de Mujeres (Nobre, 2005), o la Campaña contra la violencia en el campo surgida de la Asamblea de LVC en Mozambique (2008).

### 3. METODOLOGÍA

Para responder a los objetivos del estudio se pone la atención en aquellas organizaciones que se plantean trabajar con una perspectiva de soberanía

alimentaria dentro de un marco de Cooperación internacional. La mirada se orienta tanto hacia las experiencias vividas en terreno por el personal técnico y experto como en la evaluación sobre la adecuación de las herramientas de planificación y ejecución de proyectos para la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento de la soberanía alimentaria en directa colaboración con las organizaciones campesinas locales.

Se han realizado diez entrevistas semi-estructuradas a personas expertas, personal técnico de organizaciones que están trabajando, o han trabajado, en proyectos de desarrollo rural, soberanía alimentaria y que buscan un cambio de mirada hacia la Cooperación internacional. La selección de las y los entrevistados ha estado orientada a la búsqueda -guiada por el conocimiento del campo social del equipo investigador complementado por el efecto de “bola de nieve”- de actores con experiencia, en la planificación y seguimiento de acciones y proyectos, tanto en terreno como en despacho, tratando de involucrar a aquellos que permitieran la construcción de una muestra diversificada por visiones y experiencias. Las personas entrevistadas cuentan con distintos cargos en su propia organización, y han participado en acciones de fortalecimiento de la soberanía alimentaria desde diferentes puntos de vista. Se ha involucrado en el estudio tanto a ONG de Cooperación Internacional al Desarrollo (CID), Redes de Municipios que promueven una Cooperación descentralizada, como a Institutos de investigación, educación y formación. Este proceso ha sido respaldado por el análisis de páginas web, estatutos y planes estratégicos institucionales, además de documentos oficiales de la UE y de la AECID en materia de Cooperación al desarrollo (Planes Directores, Líneas Presupuestarias, Estrategias de lucha contra el hambre, etc.) y estudios críticos de las herramientas de diseño y gestión de proyectos de Cooperación internacional.

De acuerdo con el enfoque de soberanía alimentaria que abarca escalas de lo local a lo global, el nivel de análisis de la presente investigación varía según el tipo de acciones implementadas por las organizaciones consultadas, aunque trataremos de orientar el análisis principalmente hacia la escala local, sin descartar acciones con incidencia a nivel regional o internacional.

El análisis se ha abordado usando como marco los cinco pilares de soberanía alimentaria sugeridos por Ortega-Cerdà y Rivera-Ferre (2010): ac-

ceso a recursos (AR); modelos de producción (MMPP); transformación, comercialización (T-C); consumo y derecho a la alimentación (DAA); organización social (OS) y políticas agrarias (PA). En este caso se pone, además, especial atención a las propuestas de inclusión de la cuestión de género. Las entrevistas semi-estructuradas han sido construidas bajo tres bloques de preguntas: 1. La presentación de los actores, perfil institucional y su interés hacia la soberanía alimentaria; 2. El análisis de las convocatorias y herramientas de planificación, gestión y evaluación de proyectos; 3. El análisis de las debilidades y factores de éxitos de los cuales extraer aprendizajes para el desarrollo de acciones de fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Las entrevistas han sido transcritas y luego analizadas mediante los ejes de interés de los objetivos de la investigación, generando unas fichas analíticas donde comparar las distintas versiones y posturas de cada actor. Con ello se ha redactado la interpretación crítica de las opiniones de las y los actores consultados, que se recogen mediante los códigos asignados a cada persona entrevistada, y de las cuales se extraen los temas relevantes para la investigación, articulándolos con la literatura consultada (2).

## 4. RESULTADOS

### 4.1. Caracterización de los actores

En total han sido consultados representantes de las siguientes organizaciones: cuatro ONG de Cooperación al Desarrollo que trabajan tanto en el Norte como en el Sur: CIC-Batá (Centro de Iniciativas para la Cooperación Batá - Córdoba), Mundubat (Madrid), VSF- Justicia Alimentaria Global (Barcelona), VSF-Justicia Alimentaria Global Andalucía; dos instituciones de formación, educación y/o investigación: GRAIN (Barcelona), ISEC (Instituto de Sociología y Estudios Campesinos - Córdoba); una institución pública de Cooperación Descentralizada: FAMSÍ (Fondo

---

(2) Los códigos de las personas vinculadas a organizaciones se refieren a las respuestas de las mismas como personas integrantes de dichas organizaciones, no como representantes institucionales de las mismas, así las siglas identificativas de una organización se refieren no a la organización sino a la persona entrevistada perteneciente a dicha organización.

Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional- Málaga); una red de investigación y evaluación de proyectos y políticas de Cooperación: RIOS (Red de Investigación y Observatorio de Solidaridad- Madrid); una ONG del Sur financiada por la Cooperación internacional: AS-PTA (Assessoria a Serviços e Projetos em Agricultura Alternativa- Brasil).

En la Tabla 1 se presenta una breve descripción de cada una de las organizaciones, el interés hacia la inclusión del enfoque de soberanía alimentaria en sus ejes de trabajo, las acciones que implementan para contribuir al fortalecimiento de la soberanía alimentaria, los pilares prioritarios de soberanía alimentaria en que centran sus acciones, así como el grado en que insertan el enfoque de género en ellas.

Tabla 1

## BREVE DESCRIPCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES CONSULTADAS

	Org.	Interés hacia la soberanía alimentaria (SbA)	Acciones orientadas al fortalecimiento de la SbA	Pilares de SbA	Enfoque de género
ONG de Cooperación al desarrollo	<b>AS-PTA (ASPTA)</b>	La SbA representa una expresión política de la Agroecología.	Asesoría a los pequeños agricultores, movimientos sociales y redes a nivel de producción agroecológica y mercados locales; Elaboración de propuesta de políticas públicas y reivindicación de los derechos; Campaña anti-transgénicos.	MMPP; T-C; OS-PA	Medio
	<b>CiC Batá (CICBT)</b>	Permite acercarse a los movimientos campesinos rompiendo la relación vertical de las ayudas basada en la aportación de dinero.	Proyectos producción agroecológica, fortalecimiento de las organizaciones de base y educación al desarrollo.	MMPP; AR; OS-PA;	Débil
	<b>MUNDUBAT (MBAT)</b>	Por ser una propuesta que viene de los movimientos campesinos (LVC).	Proyectos de producción agroecológica y desarrollo rural con enfoque de SbA en los países del Sur.	MMPP	Fuerte
	<b>VSF-Justicia Alimentaria Global (VSF)</b>	Por ser una propuesta que viene de los movimientos campesinos (LVC); permite replantear el rol de las ONG.	Programas de fortalecimiento de SbA en alianza con los movimientos campesinos de los países del Sur.	MMPP; AR; OS-PA	Fuerte
	<b>VSF-Justicia Alimentaria Global Andalucía (VSFA)</b>	Por ser una propuesta que viene de los movimientos campesinos; por permitir replantear el rol de la ONG y permitir superar las acciones que solo ponen parches a los problemas del hambre.	Educación al desarrollo y sensibilización, trabajo con escuelas primarias, secundarias y universidad, lanzamiento de campañas locales en red con otras organizaciones del territorio andaluz.	DAA; T-C	Fuerte

Tabla 1 (continuación)

## BREVE DESCRIPCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES CONSULTADAS

	Org.	Interés hacia la soberanía alimentaria (SbA)	Acciones orientadas al fortalecimiento de la SbA	Pilares de SbA	Enfoque de género
Organizaciones/Institutos de investigación	<b>GRAIN (GRAIN)</b>	Oportunidad para trabajar más con los movimientos alejándose de la típica dinámica de ONG para el desarrollo.	Producción de investigaciones, revistas y publicación de informes independientes sobre temas vinculados al acceso a recursos (ej. land grabbing), leyes comerciales, políticas agrarias, food system para apoyar a los movimientos campesinos en definir sus estrategias internas y en la incidencia en políticas públicas. Apoyo y fomento del intercambio de experiencias entre los grupos locales.	AR; OS	Débil
	<b>ISEC (ISEC)</b>	Por encontrar una fuerte relación entre la SbA y la Agroecología, enfoque ya trabajado por el ISEC, en su dimensión política.	Proyectos conjuntos de investigación y formación con grupos de investigadores de América Latina propiciando un diálogo permanente entre las dos áreas a través de los programas de masters y doctorados.	MMPP; T-C; OS	Débil
	<b>RIOS (RIOS)</b>	Para dar una respuesta a la escasa efectividad e incidencia de los proyectos de CI.	Investigación y análisis de los programas de cooperación orientados al desarrollo rural, SbA y gobernabilidad. Investigación sobre el marco normativo de los países en el que la SbA está incluida en la legislación y organización de un seminario internacional para compartir los resultados.	AR; PA	Débil
Inst. Públ. de Coop. Descent.	<b>FAMSI (FAMSI)</b>	Ofrece la posibilidad de resolver ciertas contradicciones que aparecían en las ayudas de seguridad alimentaria.	Formación y capacitación con las autoridades locales sobre temas vinculados a la SbA. Cooperación política con LVC para el intercambio de experiencias en el contexto europeo.	OS-PA	Medio

#### 4.2. Principales motivaciones e interés para introducir el enfoque de soberanía alimentaria en los ejes estratégicos de las organizaciones

Al analizar los discursos desde las organizaciones consultadas se aprecia que la mayoría han incorporado el enfoque de la soberanía alimentaria como consecuencia de un proceso de reflexión interna que ha reconocido, durante sus experiencias en terreno, la presencia de una demanda subyacente por parte de los movimientos campesinos. Sea por sensibilidad e interés del grupo directivo de una ONG -como en el caso de VSF y Mundubat-, por los procesos de aprendizajes procedentes de los grupos locales -como en el caso de CIC-Batá-, por la evidencia práctica de la necesidad de cambiar la estrategia de acción -como en el caso de GRAIN y RIOS-, o por la articulación con los Foros Sociales Mundiales -como en



el caso de FAMSI. Levemente distintos son los casos de AS-PTA e ISEC que desde sus inicios han trabajado con un enfoque agroecológico e identifican a la soberanía alimentaria como una expresión política más de este.

De la Tabla 1 (columna 2) se observa cómo para todas las ONG de Cooperación al desarrollo con sede en el Norte el interés de incluir a la soberanía alimentaria en sus planes estratégicos deriva de la necesidad de acercarse a los movimientos campesinos de otra forma, rompiendo la dinámica vertical basada en la transferencia de recursos del Norte al Sur, ofreciendo la oportunidad de replantear su rol como ONG en el escenario de la Cooperación. Así mismo, GRAIN encuentra en la soberanía alimentaria la posibilidad de superar su propia dinámica de trabajo típico de las ONG tradicionales, estableciendo nuevas relaciones dentro de una metodología en red para el intercambio de información y experiencias entre grupos y movimientos campesinos a nivel local e internacional.

Para FAMSI, VSF, VSFA, RIOS y GRAIN el enfoque integral de la soberanía alimentaria permite solucionar aquellos conflictos generados por las acciones de Cooperación internacional como las intervenciones de ayudas alimentarias, que pueden perjudicar y debilitar los sistemas productivos locales al no tener en cuenta las causas estructurales de las problemáticas rurales locales. Según RIOS, su trabajo de análisis y evaluación de los proyectos de desarrollo rural demuestra *“como la realidad sobrepasa la capacidad de la Cooperación al desarrollo y como esta tiene puntos debilísimos”* interesándose por la soberanía alimentaria *“por ser un reto internacional que cuestiona el paradigma neoliberal dominante y ofrece un marco de Cooperación horizontal que responde a una necesidad común entre Norte y Sur”* [RIOS].

#### 4.3. Los principales pilares de la soberanía alimentaria y las acciones que se abordan desde las organizaciones entrevistadas

Analizando los pilares priorizados por las organizaciones consultadas y las acciones que estas impulsan para aportar al fortalecimiento de la soberanía alimentaria (Tabla 1, columnas 3 y 4), se observa una cierta especialización en función de la tipología de organización, si bien es cierto que cada una tiene sus propias dinámicas y prioridades. En términos ge-



nerales se observa que la mayoría de las ONG que trabajan en el Sur y con proyectos de cooperación en terreno lo hacen con el modelo productivo, por ser el pilar más concreto y visible que puede dar respuestas en el corto y medio plazo a las necesidades de las comunidades campesinas (VFS, CICBT, MBAT). Las ONG afincadas en el Norte dan, sin embargo, más importancia a la parte relacionada con el consumo vinculadas a acciones de educación al desarrollo, dado que su público objetivo es más la sociedad no agraria en general, mientras que las que trabajan en terreno en el Sur se orientan al campesinado. Los centros de investigación y entidades más políticas dan mayor peso a los pilares de organización social, vehiculadas bien a través de resultados de investigaciones encaminadas a fortalecer el movimiento por la soberanía alimentaria o bien mediante cooperación política directa. Los actores que se dedican a la investigación también pueden abarcar con mayor facilidad los pilares de acceso a recursos y políticas agrarias. Esto sobresale de las acciones de investigación de GRAIN orientadas a aportar análisis e informaciones útiles sobre temas vinculados al acceso a recursos, leyes de comercio internacional, políticas agrarias o *food system*, que sirvan de insumos a los movimientos campesinos para redefinir sus estrategias internas ante el cambio de panorama y de actores involucrados en los conflictos agroalimentarios e impulsar desde ahí acciones de incidencia en políticas públicas. FAMSI, por su parte, desarrolla fundamentalmente actividades de formación y capacitación con las autoridades locales y la ciudadanía, para generar espacios de reflexión y promover el empoderamiento ciudadano bajo un enfoque de derechos, propiciando una conexión entre el fortalecimiento de la organización social y la incidencia en políticas públicas agrarias.

En general, todas las organizaciones reconocen el papel esencial del fortalecimiento de las organizaciones sociales y campesinas, ya que representa el eje en que “*se aprovechan más los recursos*” [MBAT], que permite una mayor sostenibilidad futura a las acciones productivas (MBAT, VSF), y una mayor eficacia en el cuidado de los recursos naturales y su manejo sostenible (CICBT). Además, se considera la base para impulsar acciones la incidencia en políticas públicas agrarias, pilar que representa el salto cualitativo en el cambio de estrategia de una organización

que pretende impulsar el fortalecimiento de la soberanía alimentaria (VSF). A tal propósito VSF puntualiza que el buen éxito de una acción enfocada en la dimensión política no es necesariamente la incorporación de las propuestas en la legislación del país, sino el proceso de incidencia en sí, en el que la gente se reúne y debate: proceso que permite visibilizar la iniciativa local y la percepción de los grupos locales en poder aportar a un cambio político aunque el gobierno no apruebe las propuestas. Por su parte, el trabajo de AS-PTA de apoyo y asesoría a las organizaciones campesinas, movimientos sociales y redes para facilitar la interacción entre grupos de agricultores-experimentadores de diferentes municipios, regiones y gobiernos estatales, está también orientado a la creación de mecanismos de acción para la elaboración de políticas públicas o de reivindicación de derechos. La importancia de fortalecer las organizaciones campesinas emerge también del trabajo realizado por la Red RIOS “Soberanía alimentaria: lecciones desde la experiencia en Latinoamérica” (2013). Del análisis de los avances y dificultades en el marco de la soberanía alimentaria en tres países que han introducido el paradigma a nivel legislativo y constitucional, sobresale que *“el peso y la claridad política con que la soberanía alimentaria se manifiesta, depende de la fuerza y claridad con que se haya propuesto o defendido desde los movimientos populares y campesinos”* (RIOS, 2013:122).

Sin embargo, ONG como CIC-Batá y Mundubat, ante las dificultades para conseguir financiación para poder implementar estos tipos de proyectos, dado el riesgo de recibir acusaciones de interferir en las políticas nacionales de los países receptores de los fondos de Cooperación, prefieren plantear los proyectos desde un enfoque principalmente productivo. Al contrario, RIOS subraya la importancia de priorizar el tema de acceso a los recursos como primer paso para concebir una estabilidad productiva e incidir en materia de ley de tierra, reforma agraria, ley de agua, pudiendo plantear metas de soberanía alimentaria. Para AS-PTA el acceso a mercados también constituye una prioridad ya que *“las experiencias de circuitos cortos de comercialización evidencian que los mercados locales representan los espacios en los cuales los productores y productoras ejercen una mayor capacidad de negociación y valorización de sus productos”* [ASPTA]. En este sentido, ISEC promueve investiga-

ciones participativas que tienen como objeto de estudio los circuitos cortos de comercialización, colaborando con las personas expertas que pertenecen a una red de investigación aplicada en agroecología y soberanía alimentaria en América Latina y Europa. Por otro lado, VSF confiere gran importancia a la sensibilización hacia el consumo, sobre todo en las actividades que se desarrollan en el área de Cooperación Norte (VSFA).

El derecho a la alimentación ha sido mencionado pocas veces de forma explícita, aunque sobresale que la mayoría de los actores lo consideran un enfoque transversal. De la misma forma, más de una vez ha sido nombrado el enfoque de género como un séptimo pilar, mientras en otras ocasiones se considera como eje transversal a la estrategia de soberanía alimentaria.

#### 4.4. El enfoque de género en los programas de cooperación para la soberanía alimentaria

A pesar de que todas las ONG consultadas valoran la inserción del enfoque de género de forma transversal, evidenciando su vínculo con el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, se encuentran en diferentes fases de maduración e interiorización del concepto. En la Tabla 1 (columna 5) se ha incluido el grado de inserción del enfoque de género en las acciones de las organizaciones diferenciando entre:

un grado débil, para aquellas que a pesar de reconocer su importancia declaran encontrar dificultad en plasmarlo en la práctica, por falta de preparación y por la complejidad de proponer acciones que cuestionan cómo el modelo agroindustrial dominante afecta particularmente a las mujeres. Entre ellas se encuentran CIC-Batá, y las tres organizaciones de investigación. Sin embargo, GRAIN e ISEC declaran la necesidad de orientar sus investigaciones a la visibilización del trabajo de las mujeres rurales;

un grado medio, para aquellas organizaciones que incluyen al enfoque de género en sus acciones como pilar transversal pero que están todavía ancladas en aspectos cuantitativos: en este caso se trata de incluir a las mujeres en los proyectos para que lleguen a representar el 50% del total de las personas participantes, para a partir de ahí generar espacios de acción y visibilización de su rol productivo y reproductivo. Entre ellas

FAMSI, que ha tratado de trasladar las medidas de paridad de género trabajadas en los municipios a la Cooperación internacional de forma transversal, y AS-PTA, que trata de propiciar la creación de ambientes sociales favorables a la participación activa de las mujeres en el ámbito familiar así como en los espacios colectivos;

un grado fuerte, para aquellas organizaciones que han desarrollado un proceso de monitoreo y reflexión, tanto en su interior como en terreno, priorizando acciones basadas en alianzas con organizaciones feministas con las cuales se consensúan las estrategias orientadas a la desestructuración de las relaciones patriarcales. Entre ellas, VSF y Mundubat implementaron un diagnóstico interno para analizar y visibilizar la estructura y las relaciones de género y por ende de poder, hacia el interior de la organización, con el objetivo de encontrar medidas para enfrentar las problemáticas emergentes, así como formular propuestas de reforma de las políticas laborales de las mismas ONG.

Desde una visión general, según GRAIN, el enfoque de género, al haberse transformado en un eje requerido por las convocatorias de las agencias de Cooperación, se convirtió en una moda del paradigma del desarrollo, concretándose en acciones puntuales que *“no suelen cuestionar cómo el modelo industrial afecta a la sociedad, particularmente a las mujeres, las causas estructurales que llevan a ello, ni tampoco visibilizan que son las mujeres mismas las que más padecen sus impactos”* [GRAIN]. En este sentido, para todas las organizaciones consultadas el debate sobre la necesidad de que el enfoque de género acompañe a los procesos orientados a la soberanía alimentaria se hace evidente, estimulando una reflexión interna para redirigir sus estrategias en este tema: bien sea por el compromiso de las mujeres que trabajan en este sector como técnicas (FAMSI, RIOS) o por “intuición”, al observar los altos impactos para la soberanía alimentaria de aquellos proyectos realizados en colaboración con organizaciones de mujeres (CICBT, GRAIN).

En cualquier caso, a pesar de las dificultades, se comparte la necesidad de implementar acciones que generen un impacto real y rebasen la visión convencional de proyectos que se limitan a trabajar con mujeres para responder a las necesidades de las convocatorias.

Estas reflexiones evidencian cómo el debate que se está planteando entre las organizaciones consultadas pone en el centro la necesidad de plasmar en los proyectos orientados a la soberanía alimentaria un enfoque de género próximo a las corrientes del ecofeminismo, superando los enfoques promovidos en los programas de desarrollo de Mujer y Medio Ambiente (MED) y de Género, Ambiente y Desarrollo (GAD) (Umaña, 2000; Puleo, 2002). Así, los enfoques ecofeministas avanzan una crítica al desarrollo occidental (Puleo, 2002) y entre ellos se prima la corriente de los ecofeminismos constructivistas como aquella que más se acerca a la propuesta de la soberanía alimentaria al poner el foco de análisis en la distribución de poder, la propiedad de los recursos de acuerdo al género, clase y etnia (según el enfoque de Bina Agarwal) y factores históricos (según el enfoque de Val Plumwood). En el informe de Nobre (2009) se evidencian algunos elementos a tomar en cuenta en el momento de introducir el enfoque de género en los programas de desarrollo que van en este sentido: a) estar atento a los procesos políticos de legitimación (que determinan la relación entre política, práctica y resultados) que pasan por la acción colectiva así como por los compromisos individuales hacia la transformación de las relaciones asumida como injustas; b) entender cómo se dan los procesos de transformación social: en qué contextos, con qué estrategias y en qué procesos; c) relacionar el análisis de género a otras categorías de análisis, como raza/etnia, clase, colonialismo, orientación sexual, evitando las simplificaciones que generalizan, homogeneizan y estandarizan realidades; d) no separar el género de las demás dinámicas de poder (analizar relaciones entre Estado y sociedad); y e) trabajar en indicadores no androcéntricos (por ejemplo, la “preferencia en la ocupación del tiempo”, para destacar la forma de satisfacción de las personas en relación a su tiempo de trabajo).

Así, el proceso de inclusión del enfoque de género en los programas y acciones de las organizaciones consultadas camina en paralelo al proceso de inclusión del enfoque de soberanía alimentaria. En ambos casos el esfuerzo consiste en cuestionar las causas estructurales que generan desigualdades y exclusión, ya sea en las relaciones de género o dentro de la cadena agroalimentaria. En cualquier caso, las organizaciones entrevistadas, aun a pesar de expresar su intención de caminar en esta línea, están todavía lejos de trabajar con este enfoque.

#### 4.5. Los obstáculos y las debilidades para la planificación y ejecución de proyectos bajo un enfoque de soberanía alimentaria.

Los mayores obstáculos y debilidades identificados por las organizaciones consultadas en la planificación y ejecución de proyectos de soberanía alimentaria se encuentran relacionados con el marco institucional de la Cooperación internacional, la investigación y el sistema de las ayudas en general (Tabla 2).

Tabla 2

#### OBSTÁCULOS Y DEBILIDADES IDENTIFICADOS POR LAS ORGANIZACIONES ENTREVISTADAS PARA PLANIFICAR Y EJECUTAR PROYECTOS CON ENFOQUE DE SOBERANÍA ALIMENTARIA (SbA)

Obstáculos/debilidades en la planificación y ejecución de proyectos orientados a la SbA	Organizaciones
Escaso interés por parte de las organizaciones internacionales y agencias públicas de cooperación hacia la SbA; dificultad en conseguir recursos.	RIOS, CIC- Batá, Mundubat, ISEC
Cambios de las agendas políticas de los gobiernos europeos hacia modelos más neoliberales.	AS-PTA
Dependencia de las ONG al sistema de las ayudas.	AS-PTA
Ausencia de una política clara de ayuda que apoye a la SbA (se introduce como moda).	ISEC, Mundubat, RIOS, VSF, VSFA
Tiempos inadecuados de formulación y ejecución de los proyectos.	AS-PTA, CIC-Batá, Mundubat, VSF, VSFA
Creciente burocratización del sistema de las ayudas.	AS-PTA, GRAIN, RIOS
Herramientas de planificación y gestión de proyectos requeridas por los donantes poco adecuadas.	AS-PTA, FAMSI, RIOS, VSF, VSFA
La construcción de los proyectos tiene una marcada visión occidental y los mecanismos de control son verticales.	Mundubat
Faltan tiempo y recursos dedicados a la ejecución de un diagnóstico en profundidad.	CIC-Batá
Difusión de una "cultura de proyecto".	AS-PTA, GRAIN, RIOS
Está difundida la idea de que la SbA y la Agroecología son conceptos para el Sur o personas con menores recursos.	AS-PTA, FAMSI
Intereses empresariales vinculados a la cooperación internacional.	ISEC
Financiación de proyectos muy ligados al tema productivo, que no siempre aportan a la SbA.	RIOS
El tema de construcción de mercados es muy débil en los proyectos.	Mundubat, RIOS
Rol que ocupa la ONG y el personal técnico ante la comunidad local y las administraciones públicas locales.	ISEC, Mundubat

Como principal obstáculo sobresale el escaso interés por parte de las organizaciones internacionales y agencias públicas de cooperación hacia el enfoque de la soberanía alimentaria, achacado por las ONG a su clara orientación política. Según RIOS, organizaciones internacionales como FAO identifican la soberanía alimentaria como una opción política y prefirieren referirse a la seguridad alimentaria como único término normativo, sin considerar que la soberanía alimentaria ya entró en las constituciones de países latinoamericanos como Ecuador y Bolivia (RIOS, 2013). Por su parte, AS-PTA identifica en los cambios hacia modelos más neoliberales de las agendas políticas de los gobiernos europeos un obstáculo importante a la cooperación desde y para la soberanía alimentaria, ya que las nuevas estrategias se orientan hacia el apoyo de proyectos de comercialización para la exportación. A su vez, CIC-Batá remarca cómo casi todas las administraciones públicas españolas (con excepción del Ayuntamiento de Córdoba y los Ayuntamientos y Gobierno Vasco) siguen sin incluir el concepto entre sus líneas de financiación, dificultando así la búsqueda de recursos u obligando a las ONG a adaptar sus propuestas a las convocatorias disponibles vaciándolas de contenido político. De la misma opinión es Mundubat que, además, muestra la preocupación compartida con RIOS, VSF, VSFA e ISEC, de que la introducción de la soberanía alimentaria en las convocatorias de financiación dentro de un marco de Cooperación internacional sin voluntad política real, la transforme en una moda debilitando su significado más profundo y diluyéndola con el concepto de seguridad alimentaria.

Otro obstáculo, evidenciado principalmente por las ONG de cooperación al desarrollo, está relacionado con los tiempos de formulación y ejecución de los proyectos. Por un lado, los tiempos de las financiaciones públicas no se corresponden con los tiempos de los procesos participativos de diagnóstico y es evidente el desfase entre las etapas de identificación, presentación y aprobación de los proyectos entre las cuales pueden transcurrir más de seis meses, periodo en el cual la realidad se va modificando, presentando nuevas necesidades y problemáticas (VSF, CIC-Batá). Por otro lado, los procesos de soberanía alimentaria, por ser de largo plazo, no encajan en la lógica de proyecto financiada por la cooperación internacional (Mundubat y VSFA). Y, finalmente, la fragmentación de los pro-

gramas institucionales en proyectos de corto-mediano plazo genera una “*tendencia más cuantitativa que disminuye la capacidad de hacer un análisis de proceso social, de cambios que son más de naturaleza subjetiva*” [ASPTA].

Además, la creciente burocratización del sistema de las ayudas obliga, según AS-PTA, a las ONG europeas a transferir y cargar a sus contrapartes con requisitos a presentar, como metas, indicadores concretos y verificables: requisitos que dirigen los proyectos hacia acciones puntuales, más concretas y directas al terreno, dificultando las de articulación de movimientos a nivel nacional, desarrollo metodológico o *policy making* que, sin embargo, aportarían más al fortalecimiento de la soberanía alimentaria. Esto se traduce en la difusión de herramientas de planificación y gestión de proyectos requeridas por los donantes que, según los actores entrevistados, no se adecuan a las acciones que contribuyen al fortalecimiento de la soberanía alimentaria. Según VSF, las convocatorias y formularios requeridos presentan una complejidad creciente y obligan a la inserción de indicadores que no corresponden a la visión que se puede tener en terreno. Del mismo modo, la escasa flexibilidad de las convocatorias no facilita reaccionar ante los contratiempos ni adaptar el diseño de un proyecto a los continuos cambios que presenta la realidad (FAMSI).

Respecto al Marco Lógico, principal herramienta de planificación de proyectos requerida por las agencias financiadoras, se encuentran opiniones levemente divergentes en relación a su utilidad y límites. Las organizaciones que priorizan los pilares de organización social, acceso a recursos y educación al desarrollo encuentran mayores dificultades en plasmar sus proyectos dentro de una herramienta que consideran rígida y basada en un enfoque cuantitativo, y lamentan la inexistencia de una metodología que permita medir los avances en los procesos sociales. Sin embargo, algunas organizaciones como RIOS, ASPTA, VSF y FAMSI reconocen la utilidad del instrumento si se emplea correctamente como forma de análisis, reflexión y planificación interna. En cualquier caso, su principal debilidad se deriva de su “mitificación” e identificación como única herramienta aceptable, que, por un lado, la ha transformado en el objetivo último de la fase de planificación (FAMSI, ASPTA) y, por otro, ha impulsado un proceso de burocratización que aleja a los técnicos de la rea-



lidad en terreno (VSF, RIOS). Estos resultados coinciden con los encontrados en el “Estudio Crítico del Marco Lógico en la CAPV” (AVCD, 2011), en el que las ONG y Organizaciones socias del Sur consultadas destacan las siguientes debilidades: escasa flexibilidad; problemas culturales; importancia de indicadores cuantitativos y resultados tangibles sobre la construcción de procesos de cambio en el largo plazo; dificultad en visibilizar las potencialidades de los agentes involucrados; dificultades técnicas; dificultad en evaluar los impactos.

Según Mundubat, la mayor dificultad radica más que en las herramientas en sí, en la verticalidad con que se gestionan y en los mecanismos de control marcados por una visión profundamente occidental que dificultan la construcción de una relación horizontal con las contrapartes coherente con los principios de autonomía de la soberanía alimentaria y, por otro lado, generan choques culturales por las distintas concepciones de tiempo y cosmovisión que pueden comprometer el éxito de las acciones. Sin embargo, la mayor debilidad identificada por CIC-Batá es la falta de tiempo y recursos dedicados a la ejecución de un diagnóstico en profundidad, elemento del cual mayormente depende el buen éxito de un proyecto.

A su vez, AS-PTA, GRAIN y RIOS vinculan esta dinámica de creciente burocratización a la difusión de una “cultura de proyecto” o “proyecto-rado”, así definido por Rodríguez Carmona (2009). Dentro de esta dinámica, las personas entrevistadas destacan que los esfuerzos del personal de las ONG están canalizados hacia los tecnicismos que subyacen a la estrategia de financiación, introduciéndolos en un círculo vicioso de elaboración y presentación de proyectos sectoriales para garantizar la supervivencia institucional. Por falta de tiempo y de recursos, se proponen proyectos diseñados sin un diagnóstico previo o un proceso de reflexión participativo, desvinculados entre ellos y de una visión estratégica de largo plazo: proyectos que no se traducen en experiencias compartidas entre los actores involucrados ni presentan una sostenibilidad al acabarse la financiación. Todo ello puede causar la pérdida de legitimidad y la razón de ser de las ONG. Así mismo, existe el riesgo de que los supuestos beneficiarios se conviertan en los “participantes” de los proyectos propuestos por las organizaciones en búsqueda de recursos para garantizar su supervivencia, profundizando una vez más la lógica vertical entre los que

detienen los recursos y las informaciones, y señalando la necesidad de una reflexión sobre el rol que tendría que ocupar una ONG que quiere impulsar el fortalecimiento de la soberanía alimentaria. Por esto, desde RIOS se plantea la idea de que resulta imposible poder denominar un “Proyecto de soberanía alimentaria” como tal, ya que la lógica de proyecto no encaja con un proceso de cambio de largo plazo, caracterizado por aspectos cualitativos, que apunta a un desarrollo rural gestionado por las propias comunidades para responder a sus necesidades dentro de un marco de sustentabilidad.

#### 4.6. Elementos de éxito y aprendizajes desde las prácticas de cooperación que contribuyen al fortalecimiento de la soberanía alimentaria

Ante los obstáculos y las debilidades identificados en la planificación y ejecución de proyectos dentro de un marco de soberanía alimentaria, las organizaciones involucradas en la investigación visibilizan elementos de éxito en ciertas estrategias introducidas para dar respuestas a los límites mencionados (Tabla 3).

Tabla 3

#### ELEMENTOS DE ÉXITO INTRODUCIDOS EN LAS ESTRATEGIAS DE LAS ORGANIZACIONES PARA IMPLEMENTAR PROGRAMAS BAJO EL ENFOQUE DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

Elementos de éxito en la práctica de las organizaciones y sugerencias de mejora	Organizaciones
Establecer una estrategia interna de la ONG y buscar financiamientos para sus componentes teniendo una visión de proceso de largo plazo.	AS-PTA, GRAIN, ISEC, Mundubat, RIOS, VSF
Incluir una perspectiva holística en la planificación de un proyecto enfocándose en las causas estructurales de las problemáticas que se quieren abordar.	ASPTA, VSF
Metodología de campesino a campesino.	AS-PTA, CIC- Batá
Incluir una visión territorial y trabajar con entidades municipales.	AS-PTA, Mundubat
Apoyar acciones de contrucción de redes, favoreciendo el intercambio de experiencias exitosas.	AS-PTA, CIC-Batá, GRAIN, ISEC
Tener una mirada hacia las potencialidades existentes e impulsar, sobre la base de ellas, la construcción de capacidades locales, institucionales y de conocimiento.	AS-PTA
Compartir el proceso de identificación y selección de estrategias y acciones con los beneficiarios.	AS-PTA, VSF, FAMSÍ
Apoyo de las organizaciones campesinas que se vuelven aliadas en la construcción de estrategias de soberanía alimentaria	CIC-Batá, Mundubat, VSF, VSFA

Tabla 3 (continuación)

**ELEMENTOS DE ÉXITO INTRODUCIDOS EN LAS ESTRATEGIAS DE LAS ORGANIZACIONES  
PARA IMPLEMENTAR PROGRAMAS BAJO EL ENFOQUE DE SOBERANÍA ALIMENTARIA**

Elementos de éxito en la práctica de las organizaciones y sugerencias de mejora	Organizaciones
Trabajo de acompañamiento a las organizaciones campesinas tanto para fortalecer su estructura interna como para fortalecer su capacidad de influencia en las políticas públicas (Investigación que responda a la demanda campesina o de "fortalecimiento en materia de derecho).	GRAIN, RIOS
Buscar flexibilidades entre una lógica rígida del las herramientas de gestión del proyecto y lo que ocurre en terreno.	Mundubat, VSF
Dedicar atención y potenciar las dimensiones de comercialización y consumo.	RIOS, VSF
Cambiar el rol del Marco Lógico (ML): de herramienta de ejecución a herramienta de reflexión conjunta /Usar un ML simplificado como herramienta de diseño de proyectos juntos con los grupos aliados.	AS-PTA/VSF
Diálogo con las entidades financiadoras para impulsar un sistema de monitoreo y evaluación basado en la construcción de indicadores cualitativos/ Incluir indicadores cualitativos que mejor respondan a una visión de proceso.	GRAIN/ASPTA, CIC-Batá, FAMSI, VSF, VSFA
Apoyar en temas de incidencia para la interlocución con los gobiernos locales.	MunduBat, VSF
Trabajo para rebajar los costes de la producción campesina (modelo agroecológico con menor dependencia de los insumos externos).	ISEC, RIOS
Las ONG con sede en el Norte deben de tener una interpretación sobre el modelo de producción y consumo en su propio país.	RIOS, Mundubat
Financiar las fase de diagnóstico.	CIC- Batá
Proyectos de acompañamiento y fortalecimiento de procesos que ya están en marcha.	ISEC
Incluir entre las acciones cursos sobre democracia participativa y fortalecimiento social.	FAMSI
Proyectos de investigación aplicada entre países de América Latina y Europa para visibilizar las experiencias y potencialidades locales.	ISEC
Programa de transversalización de la SbA en la educación primaria por 4 años a nivel país.	VSFA

#### ***4.6.1. La adecuación al marco de la cooperación internacional: la formulación de un plan estratégico de largo plazo y la introducción de indicadores cualitativos***

Si bien todos los actores han criticado las debilidades generadas por la lógica de la Cooperación internacional en sus diferentes aspectos, también reconocen la existencia de oportunidades dentro de este marco que se pueden aprovechar para promover acciones a favor del paradigma de la soberanía alimentaria. Para ello, AS-PTA, GRAIN, RIOS y VSF comparten la importancia de construir un plan de trabajo de largo plazo de

acuerdo a una estrategia definida, a la que los formularios, herramientas de gestión y evaluación estarán subordinadas. Es decir, hacer un uso instrumental de las convocatorias temáticas para dar cobertura a la estrategia global de cooperación desde la soberanía alimentaria.

El gran desafío consiste en buscar flexibilidad entre una herramienta de planificación rígida como el Marco Lógico y lo que ocurre en la realidad, proponiendo la necesidad de introducir nuevos indicadores que respondan mayormente a un análisis de proceso. Para CIC-Batá resulta prioritario cuantificar el proceso de transmisión y multiplicación de conocimiento; mientras que para FAMSI, para que el proceso de transmisión sea efectivo es fundamental no solo visibilizar el número de participantes de los talleres sino su rol en la comunidad y su capacidad de influencia. VSFA está en un proceso de búsqueda de indicadores que podrían visibilizar los cambios de hábitos de consumo, siendo su objetivo el trabajo de concientización de los grupos metas. A la vez que AS-PTA propone incluir el fortalecimiento institucional y la generación de innovaciones endógenas como indicadores cualitativos.

Dentro de este marco destaca el proceso de diálogo y negociación con las agencias financiadoras llevado a cabo por GRAIN para el reconocimiento y la inclusión de indicadores que mejor reflejen la esencia y la visión de la organización en los informes de monitoreo y evaluación: estos se basan fundamentalmente en la descripción de experiencias exitosas y en testimonios del impacto de las acciones implementadas. Entre otros se recoge información sobre el uso que hacen los movimientos campesinos y organizaciones de base del material producido por la organización (traducido y adaptado a su contexto) o la capacidad de catalizar las acciones de cooperación demostrable mediante ejemplos que muestran cómo la intervención de GRAIN puede facilitar la cooperación entre actores (por ejemplo, el apoyo de GRAIN a LVC durante la Cumbre de Cochabamba- Bolivia- sobre cambio climático, permitió introducir en la agenda el tema de la agricultura, llevando al debate público la relación entre cambio climático y agricultura). Esta experiencia demuestra la posibilidad de encontrar metodologías innovadoras para negociar y dialogar con las agencias financiadoras la construcción de indicadores cualitativos que respondan mejor a la lógica de proceso.

#### **4.6.2. De “beneficiarios” a aliados y el cambio del rol de las ONG dentro de una propuesta de cooperación para la soberanía alimentaria**

Otra inquietud señalada por las personas entrevistadas se refiere a la reflexión interna sobre cuál es el papel de las ONG en el proceso, es decir, en qué puede aportar, con qué actores y en qué forma trabajar.

Ante una estructura reconocida por las ONG de cooperación al desarrollo como vertical, que determina una jerarquía de arriba a abajo en el control de los recursos y de las informaciones, se considera necesario revertir las relaciones con las contrapartes empezando un proceso de transformación de los “beneficiarios” en aliados (CICBT, MBAT, VSF, VSFA).

La experiencia que presenta un mayor nivel de maduración es la vivida por VSF en Centroamérica. Esta logró impulsar la construcción de una relación que se ha ido estrechando gradualmente, pasando de una primera fase de acompañamiento a las organizaciones locales, que ha permitido generar las bases para alcanzar un buen nivel de conocimiento y confianza recíproca, a una segunda fase en la que la relación se ha vuelto más profunda y estable, llevando a la definición de una agenda conjunta en la cual escribir proyectos puntuales para el alcance de los objetivos establecidos por las organizaciones mismas. De esta experiencia es de destacar que el intento de revertir la relación jerárquica entre ONG y “beneficiarios” implica la búsqueda de un espacio compartido de decisión y acción, contribuyendo a crear un sentido de corresponsabilidad donde no se generen falsas expectativas y las informaciones sobre la evolución de los programas puedan ser transmitidas hasta las bases, permitiéndoles participar y aportar en todas las fases de la planificación y ejecución de la estrategia. Todo este proceso cambia la imagen de la ONG, que deja de ser percibida como mera fuente de transferencia de recursos monetarios y pasa a ser una aliada que ofrece acompañamiento a las organizaciones locales en aquellos aspectos donde presentan más debilidades (como en la gestión técnico-administrativa) contribuyendo a la ruptura de las dinámicas de dependencia y caridad que se fueron generando en las décadas pasadas.

Las organizaciones que han impulsado un trabajo directo con los movimientos campesinos ponen especial atención sobre la necesidad de efec-

tuar un análisis de contexto amplio y permanente, ya que el impacto de las acciones de Cooperación dependerá no solo de la organización interna del proyecto, sino del marco normativo y de la situación histórica y política que un país esté viviendo. Se considera imprescindible actualizar de forma permanente un diagnóstico del contexto en el que se actúa, desde un punto de vista histórico, político, económico, social y cultural, que permita la reflexión sobre las causas estructurales y las coyunturas que fundamentan las problemáticas emergentes y cuya comprensión podría ser un elemento clave para diseñar una agenda conjunta en el medio plazo y nuevos escenarios futuros.

Este proceso conlleva una reflexión también sobre el rol de una organización que quiere romper la relación vertical entre quien aporta recursos y quien los recibe. Las ONG de cooperación al desarrollo proponen pasar de un rol de intervención a un rol de acompañamiento para favorecer el intercambio de experiencias entre grupos de agricultores y agricultoras que quieren o ya están experimentando, por ejemplo, prácticas agroecológicas, venta en mercados locales o formulación de propuestas de políticas públicas. En este caso, como remarca VSF, será la ONG la que se tendrá que hacer cargo de los tecnicismos requeridos por la cooperación internacional apoyando los objetivos y las acciones identificadas por sus aliados locales dentro de una relación de corresponsabilidad.

Por su parte, las organizaciones de investigación proponen acompañar procesos ya existentes o responder a demandas locales a través de investigaciones o análisis que puedan dar visibilidad a los problemas estructurales que afectan a las comunidades locales, fortalecer las organizaciones locales en la conformación de sus estrategias o que reduzcan las asimetrías informativas y de recursos entre pequeños y pequeñas productoras y otros agentes políticos, en confluencia con las propuestas de la agroecología política (Calle et al. 2013).

#### **4.6.3. *Hacia una visión territorial más allá de la dimensión productiva***

Desde un análisis a escala local, el cambio del rol de una ONG se refleja en la introducción de una visión más amplia que supera la sola dimensión productiva.

A tal propósito, **RIOS** destaca que una de las debilidades que sobresalen de los proyectos analizados por ellos depende de su orientación principalmente técnico-productiva: aunque la introducción de prácticas agroecológicas que reducen la dependencia de los y las agricultoras a los insumos externos se traduce positivamente en la disminución de los costes de producción, el escaso tiempo y recursos dedicados a la comercialización, entendida dentro de un enfoque de soberanía alimentaria, ponen en riesgo la continuidad de las acciones cuando se acaba el proyecto.

Así mismo, emerge la importancia de mantener una visión territorial, es decir, incluir una mirada hacia los actores presentes en el territorio, entre ellos las municipalidades locales. En este sentido, **Mundubat** sugiere mantener un diálogo con las administraciones públicas locales e impulsar acciones de interlocución entre los grupos que se intenta apoyar y los gobiernos locales. Por su parte, **AS-PTA** añade la necesidad de poner la atención sobre las potencialidades locales de un territorio: esto implica hacer un esfuerzo para mantener una mirada hacia lo invisible, valorando la creatividad de la gente en su forma de manejar los recursos y crear metodologías innovadoras en la organización social y gestión de la riqueza. Desde esta lógica, es fundamental poner luz sobre las expectativas y aspiraciones de los actores locales, a partir de su visión de futuro y del significado que ellos mismos atribuyen a su entorno, al medioambiente que los sustenta así como al valor cultural que atribuyen al concepto de “alimentación”, manteniendo siempre una visión realista de las problemáticas y necesidades concretas que tienen que enfrentar y que influyen su actitud.

## 5. CONCLUSIONES

Del análisis realizado se observa cómo el interés de las organizaciones hacia la inclusión de la soberanía alimentaria deriva, en casi la totalidad de los casos, de la necesidad de adoptar una demanda que surge de los movimientos campesinos, viendo en ella la posibilidad de revertir las dinámicas esencialmente verticales propias de la Cooperación internacional y superar los límites de sus acciones orientadas a paliar los problemas del hambre desde una visión estrecha de seguridad alimentaria. Por otro lado, hay que destacar que a pesar de las diferentes tipologías de organizaciones entrevistadas existe una visión bastante similar sobre los temas tratados

en este trabajo, tanto en lo que se refiere al rol de las organizaciones que trabajan bajo el paradigma de la soberanía alimentaria (con diferentes estrategias y mediante diferentes acciones) como en las dificultades que se encuentran. Dicha coincidencia es probablemente debida al elevado grado de concreción política de la propuesta, lo que ubica muy claramente a las organizaciones en un marco de trabajo concreto. Así, las organizaciones que incluyen entre sus objetivos el fortalecimiento de la soberanía alimentaria encuentran más eficaz apoyar acciones orientadas al fortalecimiento organizacional de las comunidades locales y movimientos campesinos, de reivindicación en el acceso a los recursos y de incidencia en políticas públicas como base para la estabilidad productiva desde patrones de transición agroecológica. Sin embargo, al tener que moverse en el marco institucionalizado de la Cooperación internacional encuentran dificultades en poder impulsar estos tipos de acciones, por su fuerte dimensión política. De hecho, se nota cómo los mayores obstáculos y debilidades para la planificación y ejecución de proyectos bajo un enfoque de soberanía alimentaria proceden del marco del sistema de las ayudas en sentido amplio: la difusión de la “cultura de proyecto” o “proyectorado”, en un contexto de fuerte dependencia de las ONG de los financiamientos de las agencias de cooperación, tiende a fragmentar las acciones de cooperación en proyectos sectoriales, haciendo perder de vista el objetivo último de las estrategias de las organizaciones. Sin embargo, dentro de una dinámica altamente burocratizada, cuyas herramientas de gestión están enfocadas a resultados, sobre todo cuantitativos, y a la eficiencia y eficacia de la ejecución presupuestaria, las organizaciones entrevistadas están tratando de aprovechar ciertos espacios para poder impulsar proyectos de fortalecimiento a la soberanía alimentaria.

En lo que se refiere a la cuestión de género, dada la dificultad de introducir por parte de las organizaciones una estrategia de género coherente con el discurso de la soberanía alimentaria -reconociendo la mayoría la debilidad que tienen en este aspecto, y a pesar de la necesidad compartida por todas ellas de incluir un enfoque de género crítico con el sistema capitalista, próximo al análisis realizado desde el ecofeminismo- parecería pertinente señalar que existe un vacío en este sentido en dichas organizaciones y que sería necesario establecer puentes de diálogo o estrategias



de colaboración entre ambos paradigmas dentro de las organizaciones que buscan fortalecer la soberanía alimentaria.

Entre las fortalezas o elementos de éxito que las organizaciones han identificado como necesarios para poder impulsar acciones de soberanía alimentaria destacan: (1) la construcción de relaciones con los beneficiarios, que se transformarán en aliados, basadas en la transparencia, la comunicación directa y la confianza recíproca para generar corresponsabilidad; (2) el apoyo a procesos de empoderamiento en los cuales los aliados se transformen en los actores protagonistas de su cambio al formular su propia agenda de acción; (3) el respeto de los procesos que se están generando en la realidad, manteniéndose flexibles a los cambios repentinos que pueden surgir; (4) la introducción del enfoque de género a nivel transversal, tanto internamente en la organización como en terreno reconociendo e incorporando a las mujeres como sujeto político, histórico y de contexto, imprescindible para generar un cambio estructural en las relaciones de género; (5) la construcción de indicadores cualitativos que permitan valorar y evaluar los procesos de cambio impulsados por la creatividad y la innovación que surgen desde abajo; (6) el mantener una mirada hacia lo invisibilizado, valorando la creatividad de la gente en su forma de manejar los recursos y crear metodologías innovadoras en la organización social y gestión de la riqueza. Estas estrategias apuntan a que las y los aliados han de ser organizaciones y redes ya creadas evitando, por un lado, organizar a estructuras no organizadas que no surgen desde abajo y que puedan generar futuras dependencias de los financiadores y, por otro lado, generar redes paralelas que puedan competir con las redes propias creadas por las organizaciones y diluir su trabajo.

En definitiva, la presente investigación ha permitido identificar cómo desde el marco de soberanía alimentaria se está produciendo un cambio de paradigma para aquellas ONG que, actuando dentro del marco de la Cooperación internacional, deciden incluir este enfoque entre sus ejes estratégicos. A pesar de algunas diferencias que emergen entre las organizaciones consultadas, todas señalan la necesidad de adecuar el marco institucional a una demanda que surge desde abajo y que implica una crítica a las relaciones de poder intrínsecas al sistema agroalimentario y a la gobernanza internacional, tanto en el Norte como en el Sur. Por lo tanto,

incorporar al enfoque de soberanía alimentaria en su estrategia no les supone simplemente un cambio en las acciones ejecutadas sino que implica vivir un proceso de cambio estructural para poder transitar de una lógica de ayuda a una lógica de cooperación horizontal entre aliados.

Proponer nuevas formas de “hacer cooperación” desde el concepto de soberanía alimentaria significa, como se plantea desde el análisis de la agroecología política (Calle y Gallar, 2011; Calle et al, 2013; Cuéllar et al., 2013), caminar hacia procesos de colaboración basados en el intercambio de informaciones, saberes, aprendizajes colectivos para su aplicación a escala local; colaboración entre grupos de la sociedad civil para apoyarse y sostenerse recíprocamente, exigiendo y apuntando hacia un mayor empoderamiento por parte de las comunidades locales sobre sus formas de organización y manejo de los recursos.

Desde este análisis global, se entiende que la Cooperación internacional solo podrá cumplir sus objetivos si existe tanto por parte de las ONG como de las agencias financiadoras una visión compartida sobre las causas estructurales de la desigualdad Norte y Sur en el marco del sistema agroalimentario y del desarrollo rural. A partir de esta condición, la Cooperación internacional desde un paradigma distinto como el propuesto por estas organizaciones puede aportar nuevos procesos de desarrollo endógeno y colaboración entre actores para tender hacia la soberanía alimentaria.

## AGRADECIMIENTOS

Este artículo es parte de la investigación “*Buenas prácticas para la construcción de una cooperación para la soberanía alimentaria. Un análisis de las estrategias de cooperación de organizaciones de acompañamiento de procesos locales para la soberanía alimentaria*” realizada por el Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología emergente ([www.osala-agroecologia.org](http://www.osala-agroecologia.org)) y financiada por el Ayuntamiento de Córdoba.

## BIBLIOGRAFÍA

AGENCIA VASCA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO (2011). *Estudio Crítico del Marco Lógico en la CAPV*. Edición online disponible en [www.ecode.es](http://www.ecode.es).

- ANTENTAS, J. M. y VIVAS, E. (2009). La Vía Campesina hacia la justicia global. *Revista de Ecología Política*, 38: p. 97-99. Madrid, España.
- CALLE, Á. y GALLAR, D. (2011). Estamos en medio: necesidades básicas, democracia, poder y cooperación. En: Calle (coord.) (2011). *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria, p. 149-174
- CALLE, Á.; GALLAR, D. y CANDÓN, J.L. (2013). Agroecología política: la transición hacia sistemas agroalimentarios sustentables. *Revista de Economía Crítica*, 16: p. 244-277.
- CARRINO, L. (2005). *Perle e pirati. Critica della cooperazione allo sviluppo e nuovo multilateralismo*. Torino: Centro Studi Erickson, 298 p.
- CMMAD-Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1987). *Nuestro Futuro Común*. Asamblea General de las Naciones Unidas. Disponible en <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>
- CUÉLLAR, M.; CALLE, Á. y GALLAR, D. (2013). *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Barcelona: Icaria, 180 p.
- CUÉLLAR, M. y SEVILLA, E. (2013). La soberanía alimentaria: la dimensión política e la Agroecología. En Cuéllar, M.; Calle, Á.; Gallar, D. *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Barcelona: Icaria, p. 15-32.
- DESMARAIS, A. (2007). *La Vía Campesina*. Globalización y el poder del campesinado. Madrid: Editorial popular, 317 p.
- DESMARAIS, A. (2003). Vía Campesina y las ONG, *La Jornada*, México DF, 25 de octubre de 2003.
- DESMARAIS, A. (2002). The Vía Campesina: Consolidating an International Peasant and Farm Movement. *Journal of Peasant Studies*, 29(2): p. 91-124.
- DE SHUTTER, O. (2010). *Informe del Relator Especial de la ONU sobre el derecho a la alimentación*. Asamblea General de las Naciones Unidas, Consejos de Derechos Humanos. En [http://www.pesacentroamerica.org/pesaca/informe\\_relator\\_da\\_10.pdf](http://www.pesacentroamerica.org/pesaca/informe_relator_da_10.pdf)
- DE SHUTTER, O. (2011). *El derecho a la alimentación*. Notas del Secretario General. Asamblea General de las Naciones Unidas. En: [http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Food/A.66.262\\_sp.pdf](http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Food/A.66.262_sp.pdf)
- DREWNOWSKI, A. y POPKIN, B.M. (1997). The Nutrition Transition: New Trends in the Global Diet. *Nutrition Reviews*, 55 (2): 31-43.
- FAO (2010). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. La inseguridad alimentaria en crisis prolongada*. Roma, Italia.
- FAO (2013). Situación Alimentaria Mundial, Índice de precios de los alimentos de la FAO, en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>, página consultada el 17 de Septiembre de 2013.

- FERRARI A. y MARELLI S. (2005). *Il big bang de la povertà. Obiettivi del millennio: promesse non mantenute*. Milano: Paoline Editoriali, 293 p.
- FMSA (2007). Declaración de Nyéléni 2007, Foro para la Soberanía Alimentaria. 23 - 27 de Febrero de 2007. Sélingué. Mali en [www.nyeleni.org](http://www.nyeleni.org)
- GÓMEZ GIL, C. (2005). *Las ONG en España, de la apariencia a la realidad*. Madrid: Catarata, 191 p.
- GONZÁLEZ NORRIS, A. y JAWORSKI, H. (1990). *Cooperación internacional para el desarrollo: políticas, gestión y resultados*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), 280 p.
- GUIDONET, A.(2010). *¿Miedo a comer?. Crisis alimentarias en contextos de abundancia*. Barcelona: Icaria, 373 p.
- IFAD (2011). *Informe sobre pobreza rural, 2011. Nuevas realidades, nuevos desafíos: nuevas oportunidades para la generación del mañana*, Roma, Italia.
- IPCC -Intergovernmental Panel on Climate Change, (2014). *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability Volume I: Global and Sectoral Aspects*, Cap. 9 “Rural Areas” en <http://www.ipcc.ch/report/ar5/wg2/>
- HOLT-GIMÉNEZ, E. y ALTIERI, M. A. (2013). Agroecology, Food Sovereignty, and the New Green Revolution. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37 (1): p. 90-102
- HOLT-GIMÉNEZ E. y Patel R. (2010). *Rebeliones alimentarias, crisis y hambre de justicia*. España: El Viejo Topo, 300 p.
- LANG, T. (2010). Crisis? What Crisis? The Normality of the Current Food Crisis. *Journal of Agrarian Change*, 10 (1): p. 89-97.
- LLISTAR I BOSCH, D. (2008). La antiooperación: Los problemas del Sur no se resuelven con la ayuda internacional, de la Campaña por la abolición de la Deuda Externa ¿Quién debe a Quién?. En: [www.quiendebeaquien.org](http://www.quiendebeaquien.org) consultado el 10 de Julio de 2011.
- LVC (1996). Declaración de Tlaxcala, *II Conferencia Internacional de La Vía Campesina Tlaxcala, Mexique, 18 Al 21 Abril, 1996*, en [www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org), consultado el 18 de julio de 2013.
- MAESTRO, I. y MARTÍNEZ PEINADO, J. (2012). La cooperación al desarrollo como parte de la estructura económica del capitalismo global. *Revista Estudios de Economía Aplicada*, 30-3: p. 811-836.
- MARTÍNEZ, G. y DUCH, G. (2010). Crisis Alimentaria. *Ecologistas*, 702010: p. 34-36, España.
- MARTÍNEZ-TORRES, M. E. y ROSSET, P. M.(2010). La Vía Campesina: the birth and evolution of a transnational social movement. *Journal of Peasant Studies*, 37 (1): p. 149-175.
- MONTAGUT X. y DOGLIOTTI F. (2008). *Alimentos Globalizados. Soberanía alimentaria y comercio justo*. Barcelona: Icaria, Barcelona, 233 p.

- NERÍN, G. (2011). *Blanco bueno busca negro pobre. Crítica a la cooperación y a las ONG*. Barcelona: Roca Editorial, 224 p.
- NOBRE, M (2005). Entrevista en Mundubat, *Enlazando Feminismos y soberanía alimentaria para la autonomía de las mujeres y los pueblos*, disponible en <http://www.mundubat.org/archivos/201205/feminismosysacast.pdf>, consultado el 10 de Julio de 2013.
- NOBRE, M. (2009). *A estratégia de 'gender mainstreaming' ou transversalidade de gênero*, Trabajo de consultoría por GTZ. Brasília, Brasil.
- ORTEGA-CERDÁ, M. y RIVERA-FERRÉ, M. G. (2010). Indicadores Internacionales de Soberanía Alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura. *Revista Iberoamericana de Ecología Ecológica* Vol 14: 53-77.
- PÉREZ-VITORIA, S. (2010) *El retorno de los campesinos. Una oportunidad para nuestra supervivencia*. Barcelona: Icaria, 207 p.
- PLOEG, J.D. VAN DER (2010). The Food Crisis, Industrialized Farming and the Imperial Regime *Journal of Agrarian Change* 10 (1):98 - 106.
- PNUD-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1990). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 128 p.
- POPKIN, B.M. y GORDON-LARSEN, P. (2004). *The nutrition transition: worldwide obesity dynamics and their determinants*. *International Journal of Obesity* 28: S2-S9.
- PULEO, A. (2002). Un repaso a las diferentes corrientes del ecofeminismo. *El Ecologista*, 31. En: <http://www.fyl.uva.es/~wceg/articulos/ElEcologista.pdf>
- RIOS -Red de Investigación y Observatorio de la Solidaridad, (2013). *Soberanía alimentaria: lecciones desde la experiencia en Latinoamérica*. Valencia: Tirant Humanidades, 215 p.
- RIVERA-FERRE, M.G. (2012) Framing of of agri-food research affects the analysis of food security: the critical role of social sciences, *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, Vol. 19 Issue 2: p. 162-175.
- RIVERA-FERRE, M. G. y SOLER MONTIEL, M. (2010). El enfoque de la soberanía alimentaria: más allá de la seguridad alimentaria, Ponencia presentada al *X Congreso Español de Sociología*, Federación Española de Sociología, Pamplona, 1-2-3 de Julio.
- RODRÍGUEZ CARMONA, A. (2009). *Rompiendo con el "proyectorado": el Gobierno del MAS en Bolivia*. Madrid: Itaca, Red Solidaria, 45 p.
- RODRÍGUEZ, F. (2006). Estrategias de género para la Soberanía Alimentaria. En: Fernández Such, F. (coord.) *Soberanía Alimentaria. Objetivo político de la cooperación al desarrollo en zonas rurales*, Barcelona: Icaria, p. 254-247.
- ROSSET, P. y ÁVILA, D. R. (2009). Causas de la crisis global de los precios de alimentos, y la respuesta campesina. *Vertientes del pensamiento agroecológico*

- gico:fundamentos y aplicaciones*. Medellín: Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, p. 117-124
- SACHS, W. (1996). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC, 399 p.
- SEN, A.K. (1983): *Poverty and famines: an essay on entitlement and deprivation*. Oxford: Oxford University Press, 272 p.
- SEVILLA GUZMÁN, E. (2006). *De la sociología rural a la agroecología*. Barcelona: Icaria, 255 p.
- SOLER MONTIEL, M. (2007). OMC, PAC y globalización agroalimentaria en *Vientosur*, 94, en [vientosur.info](http://vientosur.info), consultado el 18 de Junio de 2011, p. 37-45.
- UMAÑA, N. (2000). Género, desarrollo y ambiente: Principales enfoques e iniciativas. *Revista PRISMA*. Número 39. Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente. En: [http://www.prisma.org.sv/uploads/media/bol39\\_genero\\_desarrollo\\_y\\_ambiente\\_principales\\_enfoques\\_e\\_iniciativas\\_en\\_ESV.pdf](http://www.prisma.org.sv/uploads/media/bol39_genero_desarrollo_y_ambiente_principales_enfoques_e_iniciativas_en_ESV.pdf)

## RESUMEN

### **Estrategias de cooperación internacional para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria: aprendizajes desde las prácticas desde las organizaciones en transición**

En un contexto de doble crisis, por un lado de la crisis alimentaria y por el otro, de las ONG y de la Cooperación Internacional, que está perdiendo más impacto y credibilidad, las propuestas que surgen desde las organizaciones sociales y campesinas orientados a la soberanía alimentaria, podrían representar un nuevo objetivo común hacia el cual dirigir los esfuerzos de la sociedad civil a nivel mundial. A través de una metodología cualitativa basada en entrevistas semi-estructuradas a expertos/as y personal técnico de organizaciones que incluyen entre sus ejes de trabajo a la soberanía alimentaria, se investigan las principales problemáticas en la ejecución de los proyectos y los aprendizajes que tales organizaciones han experimentado para promover estrategias de soberanía alimentaria en cooperación con sus aliados; esto requiere una reestructuración de su organización interna, actividades y relaciones con los socios y agencias donantes dentro una estrategia de largo plazo con visión de proceso.

**PALABRAS CLAVE:** Cooperación internacional; Prácticas de cooperación; Soberanía alimentaria; Agroecología.

**CLASIFICACIÓN JEL:** O19 L30 O13 O24 F35.

## ABSTRACT

### **International cooperation strategies for strengthening food sovereignty: learning from organizations in transition's practices**

In a contest of double crisis, the alimentary one and the crisis of NGOs and International cooperation effectiveness and credibility, proposal coming from peasants and social organizations for a food sovereignty could represent a new common objective reachable from North and South's society affords. Through a qualitative methodology based on semi-structured interviews with experts and technical staff of organizations that include food sovereignty among theirs working areas, this work claim to understand projects' execution mains problems and to pick out significant learning from organizations' practices experimented to promote food sovereignty strategy in cooperation with its allied; that requires a restructuration of its internal structure, activities, relationships with partners and donors under a process view and a long-term strategy.

**KEY WORDS:** International Cooperation, cooperation practices, Food sovereignty, agroecology.

**JEL CODES:** O19 L30 O13 O24 F35.